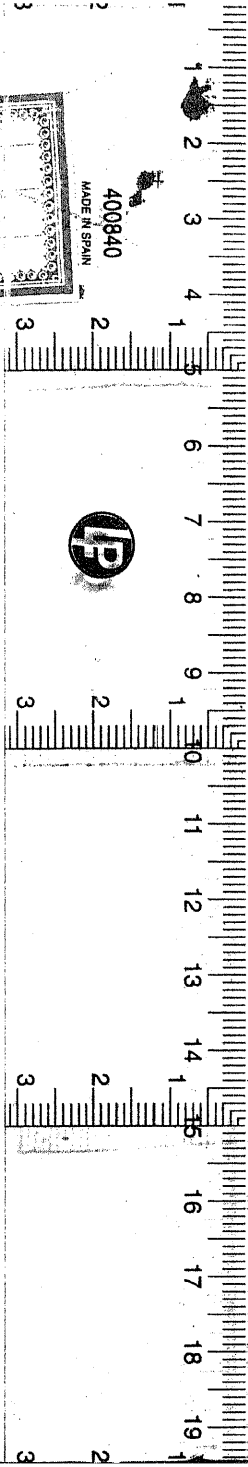
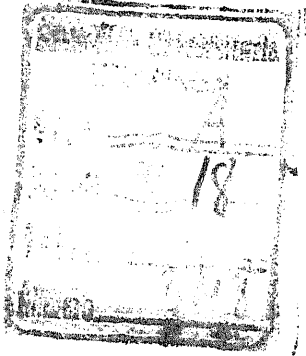
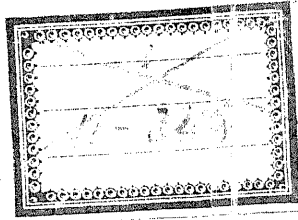


2.1.a.8.6



Del sell^o de la Com^u de N^{ra} de Granada. 1570
R. 8340

TRACTADO DEL IVYZIO FINAL,

EN EL QVAL SE HALLARAN
MVCHAS COSAS MVY PROVE-
CHOSAS Y CVRIOSAS.

*Compuesto por el Padre Maestro Fray Nicolas
diaz, de la orden de los Predicadores,
de la provincia de Portugal.*

Capitulo primero. Como los hombres dessean mucho saber lo que esta por venir.



Odos los hōbres (como dize el philosopho) naturalmente tienen desseo de saber la coia en q̄ muestrā mas curiosidad en saber lo que esta por venir. De donde nace q̄ los padres hazen facer el nacimiento a los hijos, y los que no le facen trahā mucho por saber de alguna manera, que es lo q̄ les a de acaecer. De aqui procedia que no hazian los hombres antiguamente cosa que importasse algo, y fuesse de peso y substancia, sin procurar primero saber el suceſo y fin que auia de tener. Y como los que esto dezian eran muy estimados y ganauan mucho, auia antiguamente muchos adivinos y hechizeros, tanto que la cosa mas principal de que la diuina ecriptura loa a Saūl primero rey que los iudios

UNIVERSIDAD
GRANADA

A. 4

tuue

it. 19
1, 20
it. 18

tuieron, es, que quito y hecho las hechizeras de la tierra, y les puso pena de muerte conforme a lo que la ley mandava, la qual en muchas partes defendia esto con mucho rigor. No ay entre nosotros (dize) quien pregunte a los ariolos, ni crea en sueños, ni tenga cuenta con agueros, ni sea malefico o encantador, ni consulte a los adeuinos, o a los que tienen demonio. porque abomina y desgusta Dios mucho destas cosas, y por amor destas maldades destruyra la gente desta tierra.

Viendo el demonio esta inclinacion y desseo de los hombres, como les quiere tan mal, y dessea tanto su perdicion, pareciendo le que por aqui podia ganar mucho credito con ellos y engañar los, como tiene tanta experiencia, y es tan gran philoſopho natural, astrologo y judiciario, enſeño y dixo algunas cosas que estauan por venir, que dependia ſolamente de las causas naturales, por que viendo los hombres como hablava en esto verdad, le creyeron tambien en las que proceden de la libertad, libre aluedrio, y voluntad del mismo hombre, que no esta ſubjeta a las estrellas, ni a otras causas naturales, y así los engañaſe en cosas de mucha importancia. Y porque ſaber lo que esta por venir es cosa propia de Dios, como dize el propheta Esayas, De zidnos lo que a de acaecer adelante (dize el) y ſabremos y conoceremos que ſoys dioses. Trato tambien el demonio de hazer ſe maestro, enſeñar y dezir las cosas que estauan por venir, porque los hombres le honrraſſen en la tierra como a Dios, y le hizieſſen la reuerencia deuida a ſu mageſtad. Y aun que Dios dixo muchas vezes por los prophetas la poca razon que los hombres tenia de creer a los que estas cosas dezian, porque eran falſos y engañadores, y mentian en las cosas que dezian, como el propheta Esayas de ſu parte dezia a los de Babylonia, que no querian creer ſus amenazas. Esta con tus encantadores, y con la multitud de tus maleficos con que trabajaste desde tu mocedad. Si por ventura te podran aprovechar, o te podras hazer mas fuerte, échaste te a perder con los muchos conſejos que tomaste. Saluentelos agoreros del cielo que

con

Eſai. 41.

Eſai. 47.

contemplan las estrellas, y cuentan los meses, para dezirte lo que a de acaecer. Burlauaſe Dios de los que dauan credito a estos. De zia tambien por el mismo propheta. Yo ſoy Señor, y tan poderoso, que hago burla de las ſeñales de los adeuinos, y los ariolos quedan como fuera de ſi, y hago tornar los ſabios atras y que tengan en poco ſu ſciencia. Tambien el propheta Hieremias dezia a los judios de parte de Dios. Dize el ſeñor que no viuais como viuieron las gentes, ni temays las ſeñales del cielo como ellas temen, por que ſus leyes ſon vanas.

Eſai.

Hier.

Con todo esto nunca ſe acabo antiguamente de quitar ſe este mal de la tierra, por ſer muy natural cosa al hombre deſſear mucho ſaber lo que esta por venir. Tãto que el mismo rey Saul que primero auia echado las hechizeras de la tierra, como Dios no le quiſo reſpoder, estando el a punto para pelear con los Philisteos buſco vna hechizera a la qual preguntó el ſucceſſo que auia de tener la batalla. Estos eran antiguamente tan eſtimados y honrrados que quando Borlac rey de los Moauitas embio a llamar a Boriã ariolo, fue por los principales de ſu reyno, y con grãdes promeſas. Y el credito que del tenia era tan grande, que le dixo. Yo ſe muy bien que aquel a quien tu hecharas la bendicion ſera bendito, y maldito aquel a quien maldixeres.

1. Re.

28.

Nu. 22

23. 24.

Y no ſolamente en tiempo paſſado, mas tambien aora ay este mal entre chriſtianos, y así ay tantos hechizeros, y muchos que tienen pacto con el demonio. Y por mas que ſe predica el euãgelio y ſe dize el engaño que el demonio deſta manera haze a los hombres, no ſe acaba de quitar este mal y peccado del mundo. Que ſon los hombres mas curiosos, y deſſean y trabajan mas por ſaber, lo que esta por venir, que no lo paſſado, o lo presente, por les parecer que ſabiendo esto ſon mas diuinos, y ſemejantes a Dios.

Viendo el ſeñor y Dios nueſtro, a quien pertenece la gouernacion del mundo, y con ſu diuina prouidencia diſpone y ordena todas las cosas, y no falta en nada de lo que es neceſſario y con tiene a la ſalud y ſaluacion de los hombres, y que ſolamente pue

de

de dezir fin engañarse las cosas que estan por venir, porque todo esta presente a su eternidad, como el mismo dize por el propheta

i.46. **Efayas.** Yo soy Dios (dize el) y no ay otro Dios fino yo, ni ay quien sea semejante a mi, porque yo le las cosas que estan por venir, y las digo mucho antes que acaezcan. Y ansí se enojo mucho quádo **Ochozias** rey de Israel estádo enfermo, embio a preguntar a **Belzebut** dios de **Acaron**, si auia de sanar de la enfermedad que tenia o no, y aparecio vn angel a **Elias** y mandole que fuese a los embaxadores que el rey embiaua, y les dixesse, **No ay por ventura Dios en Israel, y por esso ys a consultar a Belzebut dios de Acaron? Por esso dize Dios, que el rey no se leuantara de la cama a donde esta, mas morira.**

Reg. 1

Viendo pues el señor esta curiosidad, y deffeo que los hōbres tienen de saber lo que esta por venir, y que en la verdad tenían necesidad de saber algo dello, embio muchos prophetas al mundo, cuyo officio fue muy diferente de los hechizeros, adeunos y agoreros, que tratan de las cosas temporales solamente, y de lo que a de acaecer en esta vida. Mas nuestro Dios que nos ama verdaderamente, y deffea nuestro verdadero bien, y sabe que va muy poco en todo lo que ay en esta vida, y en lo que en ella nos puede acaecer, poro si vn hombre fuere grande o pequeño, pobre o rico, sabio o ignorante, por que ansí se mueren vnos como otros, y con la muerte se acua todo y ella es la que lo haze olvidar todo. Mas en lo que va mucho, y de que los hombres andin muy olvidados, es de lo que a de ser dellos para siempre, y que fuerte les a de acaecer, embio prophetas al mundo que dixessen algunas cosas que auian de acaecer, las quales hazin mucho al caso, e importauan a su saluacion. Y para esto quiso tambien que su hijo viniese al mundo, y fuese maestro, y enseñasse las cosas de la otra vida principalmente. Y aunque los prophetas dixeron muchas cosas que auian de acaecer en el mundo, como de hecho acécieron fue esto ansí ordenado por Dios, para que los hōbres entendiesen que ansí como en aquellas hablaron verdad, an

si tam-

si tambien la hablan en las otras que no vian, y ansí como a que llas acaecieron en est mundo ansí acaecerian las otras en la otra vida, y que auian de tener esto por cosa muy cierta.

Entre estas cosas que Christo nuestro Señor, y los prophetas dixeron que auia de acaecer vna muy principal fue, dezir que auia de auer juyzio final y vniuersal, juntamente con las cosas anexas, ansí las que an de preceder como las que acaeceran juntamente con el, y tambien las que se han de seguir en cumplimiento de la sentencia que el juez ha de dar. Y como dize el bien auenturado sant **Augustin**, quando hablamos deste juyzio, dezimos que a de ser juyzio final y postrero, por que Dios nuestro señor juzga aora, y juzgo en el principio del mundo quando echo del cielo a los angeles que peccaron, y por su alto y justo juyzio tienen vna vida miserable y llena de muchos trabajos, ansí ellos como los hombres malos que por su voluntad se quisieron hazer sus compañeros, tambien juzgo en el principio quando por amor del hombre echo la maldicion a la tierra, y a el echo del parayso a donde le auia puesto para que estuuiese mas regalado. Juzgo tambien al mundo, quando con el diluuió destruyo todo lo que en el auia, pareciendole ser los hombres indignos de vivir en la tierra. Y tambien juzgo a los Sodomitas, embiando fuego del cielo que los quemo. Y a todos los que peccan castiga por sus peccados, vnas vezes publica y manifestamente, otras en secreto en esta vida o en la otra, sin que los hombres lo sepan.

Mas el juyzio de que tratamos aqui, no es de los primeros que Dios hizo, ni de los que haze en este medio tiempo, ni del juyzio que haze de cada vno a la hora de la muerte, sino de aquel vltimo juyzio que Christo nuestro señor a de hazer, quando baxare del cielo a juzgar los viuos y muertos, que este se llama propiamente juyzio vniuersal. Porque aora, algunas cosas ven los hombres juzgar y otras no, mas entonces juzgar se há todas delá

20.
Ciuit
cap. 1

Gene

Gen. 1

Psa. 147

Iob. 21

Hier. 12

Abac. 8

prof

prosperamente, y los buenos y virtuosos affligidos y passan muchos trabajos, por que aparecera entonces claramente, como los buenos tienen la verdadera felicidad y bienauenturança, y los malos la verdadera miseria. En esta vida marauillan se los hombres y espantan se de ver a los malos sanos, ricos, prosperos, y q̄ todo les succeda a su volúntad, y que a los buenos y sieruos de Dios acaece lo contrario, por que no entienden quales son los verdaderos bienes, ni tampoco los verdaderos males. A de auer pues juyzio final y vniuersal para que todos sepan y vean claramente, como Dios nuestro señor es justo, y así da justamente a los buenos y sieruos suyos los verdaderos bienes que merecieron, y castiga a los malos y peccadores con males verdaderos, que an de padecer para siempre como merecieron por sus peccados.

§. Primero.

¶ Las autoridades de la diuina escriptura, con que se prueua que a de auer juyzio vniuersal.

ESTE Iuyzio vltimo y vniuersal, la primera cosa que se a de dezir y considerar, es ser cosa certissima que le a de auer. Desto trata el bienauenturado S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios y los doctores escolasticos en el quarto de las sentencias. Este es el fundamento de la fe catholica. Porque como Dios nuestro señor conoçe y sabe todas las cosas, y quiere dar verdaderos bienes a los que le aman y siuue, y estos bienes no los ay perfectamente en esta vida (por que como dize santo Thomas los bienes temporales y corporales, es verdad que son algunos bienes del hombre, mas pequeños, los espirituales estos son grandes bienes del hombre, y pertenece a la justicia diuina dar estos bienes espirituales a los buenos y sieruos suyos, y darles tanto de los bienes y males temporales, quanto baste para la virtud, por que como dize el bienauenturado san Dionysio, no es, ni conuiene a la justicia diuina ablandar la fortaleza de los buenos con

d. di.

de diuinas de cosas terrenas y materiales) a los de dar en la otra, y por esto crió a las animas immortales, para que gozassen dellos perpetuamente. Dize el apostol sant Pablo. Si solamente espera mos de Dios los bienes desta vida somos los mas miserables hombres del mundo. Y aunque huuo algunos hereges que negaron esta verdad, y dixeron que no auia de auer juyzio final, y el apostol sant Pedro amonestando a los fieles, dize que se acuerde de las cosas que les auia dicho, por que eran palabras de los santos prophetas, y de los apostoles del señor, y supiesen cierto que en los postreros dias auia de auer algunos engañadores que auian de viuir muy dissoluta y perdidamente, siguiendo sus concupiscencias, y para desculparle y descargarse de sus males, auia de dezir. A donde esta la promessa de Dios, y su venida al mundo? Despues que los padres antiguos se murieron que auian dicho esto, todo persevera de la misma manera. En lo que claramente el apostol dize que an de dezir estos tales que Christo nuestro señor no a de venir a la tierra como tiene prometido, ni a de auer juyzio final. Otros vuo que negaron ser las animas immortales, y por conuigiente tambien negauan el juyzio final. Estos erã aquellos que el propheta Esayas dize que dezian. Comamos y beamos por que mañana moriremos. Y reuelome el señor (dize el mesmo propheta) que se enojaua y agrauiaua tanto desto que no les auia de perdonar este peccado hasta la muerte. Quiere dezir, que nũ calo auia de perdonar. El apostol sant Pablo citando este error, en la epistola a los Corinthios, dize. Si los muertos no an de resuscitar, ¿me a prouecharan los trabajos que tengo passados? Comamos y beamos por que mañana moriremos. Entonces dize. No os engañeys que las malas palabras y malas platicas, dañan las buenas costumbres.

Mas sin embargo desto, esta verdad que a de auer juyzio vniuersal, todas las gentes que tienen alguna lumbre de razon la conuiesen, y todos conforman con nosotros, aũ que no en todo, ni de la misma manera, como dize el bienauenturado sant Iuan Chriosto-

1. Co

15.

2. Pet

Esai. 22.

1. Cor. 15

b. 20.

1. 47.

2. q.

37. art. 7

ad. 2.

De diu.

no. c. 8.

49. Pop. *sofomó. Y los poetas dizen q̄ en el infierno ay ciertos juyzios y ciertas penas con que castigan a los que en este mundo peccaron y hizieron mal.*

Ora preguntara alguno, quien dixo esto, o quien sabe parte desto, o quié a sido secretario de Dios, o con quié se aconsejo q̄ lo pudiesse dezir? Su hijo vnigenito que es la summa verdad y no puede mentir, esse fue el que lo dixo y predico en el mundo. Porque el mismo Dios q̄ primero embio a dezir esto a los hombres por los prophetas, esse mismo lo embio a dezir también por su hijo, y nos hablo y enseñó mediánte el y por el. Y así ay testigos desta verdad nuevos y viejos, quiero dezir, del testaméto viejo, y del nuevo, y aunq̄ los del testaméto viejo fuerón primero en el mundo quáto al tiempo, los del nuevo se an de preferir por su dignidad, como dize el bien auéturado san Augustin, porque las cosas del testamento viejo son como pregoneros del nuevo.

La primera autoridad del testaméto nuevo, en la qual se dize claramente como a de auer juyzio final y vniuersal, es del euangelista san Matheo, el qual cuenta como Christo nuestro Señor dixo a sus discipulos. Quádo viniere el hijo de la virgē con su magestad y todos sus Angeles con el, sentarse a en la silla de su magestad, y jutar se an todas las gētes delánte del, y apartara vnos de otros como el pastor aparta las ouejas de los cabritos, y pondra las ouejas a la mano derecha, y los cabritos a la v izquierda. Entonces dira a los q̄ estuuiere a la mano derecha. Venid béditos demi padre, tomad la posesiō del reyno q̄ os esta aparejado desde el principio del mundo. Porq̄ tuue hábre y distesme a comer, tuue sed y distesme a beber, recogistesme quádo era hoesped, y vestistesme quando andaua desnudo y quádo estaua enfermo y en la carcel me visitastes. Dirá entonces los justos. Señor quádo os vimos con hábre y os dimos a comer, cō sed y os dimos a beber, y quando os vimos hoesped y os recogimos, desnudo y os vestimos, y quando os vimos enfermo o en la carcel y os visitamos? Respōderles a el Rey y dira. Digo os de verdad q̄ lo q̄ hezistes a

vno

vno destes mis hermanos mas peq̄ños, ami lo hizistes. Dira entōces a los q̄ estuuiere a su mano y izquierda. Apartaos de mi mal ditos para el fuego eterno q̄ esta aparejado al demonio y a sus angeles. Por q̄ tuue hábre y no me distes a comer ni a beber, quádo tenia sed, ni me recogistes quádo era hoesped, ni me visitastes quádo estaua desnudo, ni me visitastes quádo estaua enfermo y en la carcel. Dirá ellos entōces Señor quádo os vimos cō hábre, o sed o hoesped, o desnudo, enfermo, o en la carcel y no os ministramos? Responderles a el señor y dira. Digo os de verdad que lo q̄ no hezistes a vno destes mas peq̄ños, ami lo dexastes de hazer, y estos yran a torméto perpetuo, y los justos a la vida eterna. Todo esto dixo Christo nuestro Señor a sus discipulos como cuenta el euangelista san Matheo, en lo qual dixo muy claraméte como a de auer juyzio final y vniuersal.

Y quando se çxo de ciertas ciudades q̄ predicádo el en ellas y haziedo muchos milagros no hizieron penitēcia de sus peccados, dixo ay de ti Corozain, ay de ti Betfáida, porq̄ si en Tiro y en Sydonia se hizieran las virtudes y milagros que en vosotras se hizieron, ellas hizieron penitencia de sus peccados. Y por tanto os digo q̄ se aura Dios mas blandaméte cō estas ciudades en el dia del juyzio q̄ cō vosotras. Y tu Cafarnaū as te de leuātara hasta el cielo? Baxaras hasta el infierno. Porq̄ si en la ciudad de Sodoma se hizierā las virtudes y milagros q̄ se tienē hechos en ti, por ventura q̄ permaneciera n aquellas ciudades hasta ora. Y por esso se aura Dios mas blādaméte cō ellas en el dia del juyzio q̄ cōtigo. Dezia también reprehēdiendo a los judios de su incredulidad. Los hōbres de la ciudad de Niniue, se leuantarā en el juyzio con esta generacion y la condenarā, por q̄ hizieron penitēcia con la predicacion de Ionas, y estos no la hazen predicando yo que soy mayor que Ionas. Y la Reyna Sabba se leuātara en el juyzio con esta generacion y la condenara, porque vino de muy lexos a oyrla sabiduria de Salomō, y estos no hazē caso ni quierē aprouecharse de mi doctrina, siendo yo mayor y mas sabio q̄ Salomō. Y de

Math. 11

Mat. 12

3. Reg. 10

o. De ci
uit. ca. 4

Mat. 25.

mas destas autoridades ay muchas otras en el sancto euangelio.

ctu. 10

Tambien ay muchas autoridades de los sanctos apostoles. El apostol san Pedro en la predicacion que hizo en casa de Cornelio gentil vna de las principales cosas q̄ dixo a los q̄ estaua presentes, fue q̄ Christo nuestro Señor le auia embiado a dar testimonio y predicar al pueblo, como el era constituydo por Dios juez de los viuos y de los muertos. El apostol san Pablo también, quando predico en Athenas estando presente Dionisio Areopagita, vna de las cosas que trato principalmete, fue del juyzio final, y así dixo. Dios tiene determinado vn dia en q̄ a de juzgar el mudo. Y en la segunda epistola a los corinthios, dize. Todos auemos de aparecer y auemos de ser manifestos delante del tribunal de Christo nuestro Señor, para que cada vno de cuenta de su vida y del bien o mal que hizo.

ctu. 17

2. 5.

En el testamento viejo tambien ay muchas autoridades en las quales nuestro Señor reuelo q̄ auia de auer juyzio final. Enoc que viuió en la ley de naturaleza, y fue el primero hombre a quien la escriptura diuina llama propheta, lo que solamente del refiere el apostol san Judas en su epistola canonica, es que prophetizo del dia del juyzio, diziendo. Veys que viene el señor con sus santos a hazer juyzio contra todos, y reprehender a todos los malos, de todas las malas obras y impias que hizierõ, y de todas las cosas duras que los impios y peccadores hablaron contra el. Y quando los judios adoraron el bezerro en el desierto, por lo qual los quisiera Dios destruir y por amor de Moyses les perdono, dixo. Yo visitare este peccado desta gente, en el dia de la vengança. Como quien dize. Aora perdonoles y no quiero destruirlos por amor de ti, mas quando en el vltimo dia hiziere el juyzio vniuersal, yo castigare este peccado. El propheta Esayas tambien dize. El señor esta aparejado para juzgar a los pueblos, y vendra al juyzio acompañado de los viejos de su pueblo, y de sus principes. Pues el propheta David dize en muchos psalmos no solamente que a de auer juyzio final, mas tambien mu-

Iude. 1.

Exo. 32.

Esai. 3.

chas

Chas cosas, que en aquel dia han de acaecer, finalmente son tantas las autoridades de la sagrada escriptura, que hablan del juyzio vniuersal, que dize el bienauenturado sant Augustin. Ninguno niega, ni duda que Christo nuestro señor ha de hazer el juyzio vniuersal (como la diuina escriptura dize en muchas partes.) Si no el que no cree a la misma escriptura. Y así entre los articulos de la fe catholica que confesamos en el credo, este es vno muy principal.

20. de ui. 3

Y de mas de las autoridades de la diuina escriptura, las Sybilas; como dize sant Augustin, particularmente la Sybila Erythea hablo tan claro del juyzio final que parece euangelista. Dize que el rey que ha de venir del cielo, y a de ser rey para siempre es el que ha de juzgar el mundo, y delante del han de aparecer todos con sus cuerpos. Dize tambien, del fuego que ha de preceder el juyzio, y el llanto que los malos han de hazer, y el gran castigo que les ha de dar. Por que como esto era cosa tan importante y necessaria, para que los hombres supiesen ordenar y disponer de su vida, pues an de dar cuenta de todo lo que hizieren, quiso Dios que esta verdad fuese muy manifesta, aprouada, recibida, y creyda de todos.

18. de ui. c. 24

§. Segundo.

¶ Algunas razones, por que a de auer juyzio final y vniuersal.



o solamente se prueua, que ha de auer juyzio final y vniuersal, cõ autoridades de la escriptura diuina, así del testamento nueuo como del viejo, que es la principal prueua, mas tambien con razones muy eficazes.

La primera, es del bienauenturado sant Iuan Chrysostomo. Por que si no a de auer juyzio dize el, no nos han de castigar por los males que hizieremos, ni premiar por los bienes, lo qual es

Ho. 46. ad phili.

B vna

una blasphemía grandísima. Por que si confesamos que Dios nuestro señor es justo como es en la verdad, luego ha de hazer justicia, y ha de castigar a los malos por sus peccados, y usar de misericordia con los que le siruierē; fuera q̄ cosa muy injusta passar por tantos males quantos se hazen en el mundo sin castigarlos, y poca o ninguna misericordia no premiar tantos bienes y seruicios, como los buenos le hazen. La verdad desto podemos ver en lo que acaece a cada vno en particular. Por que por mas malo que vn hombre sea, si tiene vn esclauo fiel, y que le sirue bien y a su voluntad, alabale quando se muere y dize bien del, y muestra pesarle cō su muerte, y sepultale honradamēte. Y si el se muere primero, dexale libre y con que viua, y quando mas no puede encomiendale a sus herederos. Pues si los hombres siendo malos hazen esto con los que les siruierō bien y a su voluntad, y les dieron gusto, que se podra pensar de nuestro Dios, cuya bondad es inefable y infinita. Por ventura tal señor como el es, ha de dexar a los que guardan su ley y mandamientos y le siruen, sin honra y galardón? Por cierto no. Ni hara nuestro Dios bueno y justo, lo que no hazen los hombres malos.

Y por que podra dezir alguno, que haze Dios esto a cada vno a la hora de la muerte, y que entōces da el premio por los bienes que hizo al bueno, y castiga al malo por los males y peccados que cometio, y por esso no ay para que haga juyzio final y general, pues que en el no se ha de reuocar la sentencia que tiene dada a la ora de la muerte de cada vno.

Para declaracion desto es de notar, y es la segunda raçon por q̄ ha de auer juyzio final y vniuersal. Al hombre podemos le cōsiderar de dos maneras. La primera en quanto es persona particular. La segunda en quanto es parte de la republica Christiana. En quanto es persona particular, tambien se puede cōsiderar o en sí precisamente, o en sus efectos y en las obras que haze cada dia con las quales trata y comunica con otros. Y por que el fin de la cosa ha de corresponder a su principio, y en esta ma-

quina

quina del vniuerso, primero consideramos la creacion vniuersal, y despues la creacion de cada persona en particular. que son partes del mundo. A esta creacion y generacion particular de cada vno, corresponde el juyzio particular que se haze a lo ora de la muerte. Mas a la creacion vniuersal, es raçon que corresponda vn juyzio vniuersal en la fin del mundo, en que se haga justicia de todo el genero humano, en presencia de los sanctos angeles que tuuieron cuydado de nosotros, y sean nuestros patrones y defensores. Y tambien de los demonios nuestros enemigos que nos acusen.

Y por que no es raçon que se haga este juyzio vniuersal, si no despues que fueren acabadas todas las obras de los hombres, hazer se ha en la fin, del mundo, por que entonces y no antes se acabaran todas las obras buenas y malas de los hombres, quanto a ser meritorias de premio, o de castigo. Por que aunque el hombre muera en particular, queda toda via dependiendo en el mundo de muchas cosas, en las quales de alguna manera queda viuo, como dize sancto Thomas.

Queda primeramente viuo en sus hijos. Y assi dize el sabio hablando de los padres que enseñan bien a sus hijos. Muero el padre que enseñó bien a su hijo, y parece que no muero por que dexo vno semejante assi. Tambien queda viuo en su familia, y en los criados y subditos que tuuo, a los quales era obligado a enseñar bien y castigar. Por que vea cada vno la cuenta que es raçon; que tenga el que tiene hijos o subditos, por que ya que queda viuo en ellos despues de su muerte, trabaje por que sea esta vida y memoria tal, qual el querria que fuesse si se lo preguntassen. De la misma manera queda viuo en sus efectos, y en sus obras buenas o malas. Quedan viuos los exemplos de los sanctos, y de los martyres, y de los hombres sabios y virtuosos, que enseñaron a los otros, y los amonestaron y aconsejaron que siruiesse a Dios y guardassen su ley y mandamientos, cosa de que Dios gu-

3. p. q.
59. ar. 17.
Eccl. 30.

7. sta tanto, que dio por raçon y causa de descubrir a Abraán sus secretos, saber muy cierto que auia el de encomendar mucho a sus hijos y a todos sus descendientes que le amassen, y siruiessen y guardassen sus mandamientos.

Esta aun viua la memoria del bienaventurado padre sancto Domingo, y del seraphico sant Francisco, en los exemplos que dieron, y ordenes tan principales, que instituyeron y fundaron en la yglesia de Dìoe, en las quales les nascieron tantos hijos espirituales, que ymitan y figen sus exemplos y doctrina, y así permanecieran, y duraran todo el tiempo que ellas permanecieren y duraren. Quedan tambien de la misma manera viuos los malos exemplos y falsas doctrinas de los hereses, y de los hombres malos y viciosos, a los quales despues otros figieron, y ymitaron. Y tambien quedan los hombres viuos en las cosas en que pusieron la afición, vnos en perpétuar su memoria en cosas temporales y mundañas, y otros en cosas espirituales y diuinas.

Y por que los hombres tienen parte en todas las cosas buenas que se hazen despues de su muerte, de las quales con su doctrina y exemplo de alguna manera han sido causa, y así han de ser premiados por ellas, y tambien tienen parte en las malas que se hizieron por raçon de su mal exemplo, y doctrina, y han de ser castigados por ellas, no se hará el juyzio final y vniuersal hasta que el mundo se acabe; por que entonces se acabaran tambien todas las obras buenas, y malas de los hombres, quanto a ser dignas de premio, o castigo. De esto nos auiamos de acordar muchas vezes, y mirar como viuimos, y el exemplo que damos, pues auemos de ser participantes en todo lo que de allí se figure. Tambien quedan los hombres viuos quanto a sus cuerpos, por que vnos son sepultados con mucha honra, y otros se quedan sin sepultura. Quedan tambien viuos en la memoria de los hombres, los quales piensan bien de muchos sin raçon, y a otros tie-

nen

nen en mala cuenta sin causa, como lo muestra la experiencia.

Yaunque Dios sabe todas estas cosas y las ve y entiende, a los hombres no se pueden manifestar si no en la fin del mundo, quando se hiziere el juyzio final que depende de todas ellas. Por que en el han de estar presentes todos quantos nascieron en el mundo, para que aparezca delante del diuino tribunal qual fue cada vno, no solamente en su persona particular mas tambien en sus efectos y en sus obras, y en su doctrina y exemplo para que todo parezca delante de los ojos diuinos, y el manifieste todo lo bueno y malo, y lo que es digno de premio, y lo que merece castigo, y en el mismo ajuntamiento de hombres y angeles, es raçon que tambien se manifieste lo interior del coraçon de cada vno, para que parezca muy claro la verdad y justicia del juyzio diuino, y sean confundidos los que se fingian buenos siendo malos, y sean honrados publicamente los siervos de Dios.

Esto dezia el apostol sant Pablo a los Corinthios. No juz- 2.Co.4.
gueys antes de tiempo (dize el) hasta que venga el señor, que
a de alumbrar las cosas que las tinieblas tienen escondidas, y
a de manifestar los consejos de los coraçones, y entonces lo
ara a cada vno conforme a sus merecimientos. En este mundo
andá mezclados los buenos y los malos, como estan los granos
con la paja en la era, y los peces buenos cō los malos en la red del
pescador, por que (como dize san Augustin) los malos emiēden Psal. 54.
la vida cō el consejo y exēplo de los buenos, y los buenos se guar Mat. 1
den de hazer las obras de los malos y imitarlos. Mas en el dia del
juyzio, embiara el señor escoger y guardar los buenos peces, y Mat. 2
hechar fuera los malos, y el mismo limpiara la era en q̄ el trigo
esta mezclado cō la paja, y recogerá el trigo en su cillero, y man-
dará a quemar la paja. Así que hade auer juyzio final, y vniuersal,
en el qual todos buenos y malos, han de ser manifi-
stos publicamente, los buenos para que sean premiados, y los

B 3 malos

malos castigados. Y assi el premio como el castigo durara por siempre.

§. Tercero.

¶ Los nombres con que se nombra el dia del iuyzio, en la diuina escriptura.

Como este dia de que hablamos, y el iuyzio en que en el se ha de hazer, sea vna cosa tan grande, assi tiene muchos nombres en la diuina escriptura, con los quales el Espiritu santo quiso manifestar lo que en el auia de acaecer.

El primero, es el dia del iuyzio. Assi le llama Christo nuestro señor en el euangelio, quando dize que se aura mas blandamente en el dia del iuyzio con las ciudades de Sodoma, que con aquellas en que el predico, y no hizieron penitencia de sus peccados. Llamasse dia de iuyzio, por que entonces han de aparecer todos delante del diuino tribunal en la audiencia general que Christo nuestro señor ha de hazer, en que todos han de ser juzgados.

Segundo, llamasse dia postrero y vltimo. Assi le llama tambien Christo nuestro señor, diziendo. Esta es la voluntad de mi padre que me embio al mundo, que todo el que vee al hijo y cree en el, tenga vida eterna, y yo le resuscitare en el postrero dia, y otras vezes le llama el mismo nombre, como dize el Euangelista sant Iuan. Llamasse assi, porque aquel a de ser el postrero y vltimo dia natural que se causa del circuyto del Sol en derredor de la tierra, en el qual se han de concluir todos los negocios de los hombres. Dize sant Iuan en el Apocalypsi, que vio vn angel que tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra, y leuanto la mano, y juro por aquel que vive para siempre, que de alli adelante no auria tiempo, por que el cielo no se auia mas de mover, el nouimiento del qual es causa del tiempo, mas sera vna eternidad.

Tercero,

Tercero, llamasse dia del señor. Assi le llama el apostol sant Pablo en la epistola a los Corinthios diziendo. El dia del señor declarara y manifestara las obras de cada vno. Dize tambien a los Theialonicenses. Vedra el dia del señor como viene el ladron de noche. Llamasse dia del señor, por que aun que todo el tiempo, y todos los dias sean suyos, que el cria el tiempo, y es señor de todo, toda via anti es suyo y los dias suyos, y assi haze en ellos su voluntad, y lo que quiere, que tambien permite que sean de los buenos y de los malos, y que hagan en ellos muchas cosas contra su ley, y contra su voluntad. Mas este vltimo dia llamasse particularmente y propriamente suyo, por que el solamente ha de hazer entonces su voluntad, y no a de permitir que los malos y peccadores hagan nada contra ella, antes los mandara hechar con las manos y pies atados en la carcel miserable del infierno, de donde no podran salir perpetuamente.

Quarto, llamasse dia grande. Assi le llama el propheta Ieremias diziendo, Ay que a de ser muy grande aquel dia. Y el apostol sant Iuan tambien le llama en el Apocalypsi, dia grande de Dios omnipotente. Por que en la verdad no sabemos quanto ha de durar. Por que lo que dize el apostol sant Pablo, que a de ser como el menear de vn ojo, entienda de la resurreccion de los cuerpos, la qual a de ser en breuissimo tiempo. Y tambien por que vna cosa espantosa, y temerosa aunque dure poco tiempo, el espanto y temor la haze parecer grande. Assi sera el dia del iuyzio, llamasse tambien aquel dia grande, porque se han de tratar en el cosas grandes, como es dar a vnos la gloria, y bien auenturança para siempre, y condenar a otros al infierno tambien para siempre y renouar el cielo y la tierra.

Quinto, llamasse dia de vengança. Assi le llama Dios por el propheta Esaias en algunos capitulos, llamasse assi, por que entonces se vengara Dios perfectamente de todos sus enenigos, y de todos los que le offendieron, y no guardaron su ley y mandamientos. Y vengara tambien las injurias, y afrentas que

B 4 en

1. Co
The

Matt. 2

Iere. 30

Apo. 16

1. Co. 15

Esai. 34.
& 63.

en esta vida se hizieron a sus fieruos. Así dize la diuina escriptura. El que hiziere impiamente contra las leyes diuinas, no ha de passar sin castigo, mas esto declarara el tiempo que esta por venir, que el dia del iuyzio, en el qual se castigara todo lo que se hizo contra la voluntad de Dios y contra su ley y mandamientos.

Sexto, llamasse dia malo. Así le llama el propheta Amos. No por que algun dia sea malo, que todos son criados por Dios, y todos son buenos, mas los hombres los hazen malos, así por los males y peccados que en ellos hazen, como tambien por que con esto prouocan la ira de Dios a que los castigue. Y por que en aquél dia todos los malos han de ser castigados como sus culpas y peccados merecen, le llama el propheta Amos dia malo, diziendo. A y de vosotros que estays destinados y guardados para el dia malo.

Septimo, llamasse dia cruel, y lleno de indinacion, dia de ira y furor. Así le llama el propheta Esaias diziendo. Veys que viene el dia del señor, cruel y lleno de indignacion, y de ira y furor, para hazer la tierra solitaria, y destruyr y quitar los peccadores della. Y los mismos nombres le llama el propheta Sophonias. Llamasse así, por que aquel señor que en esta vida amonestaua a los peccadores con mucha blandura, y mansedumbre, que se arrepintiesen y hiziesen penitencia de sus peccados, en aquel dia les hablara con mucha ira y furor, y aquel que en todo el tiempo passado se mostro manso y misericordioso, en aquel dia manifestara su ira y justicia contra los peccadores, y exercitarla ha en ellos.

Octauo llamasse dia terrible, dia de escuridades, de nuues, y tempestad. Así le llama el propheta Ioel, y el propheta Sophonias, el qual le llama tambien dia de tribulacion y angustia, dia de calamidad y miseria. Llaman le así estos prophetas, por raçon de las muchas señales que han de acerer en el Sol, y en la Luna, y en los cuerpos celestiales, y en los elementos. Y tambien

bien por que quando ay algun trabajo grande en la tierra, parece que falta la luz, y que todo son escuridades.

Todos estos son nombres que significan como Dios sea de auer con los peccadores, y el gran castigo que les a de dar, y la rigurosa justicia que en ellos a de executar.

Mas por que con los buenos, y virtuosos que guardaron su ley y le firuieron, se ha de auer de otra manera muy diferente, que les a de hablar con mucha blandura y mansedumbre, y los a de llamar con vn rostro alegre y amoroso, para que sean participantes de su gloria y bienauenturança, y reynen con el para siempre. El apostol sant Pedro llama a este dia otro nombre muy diferente de todos estos, que le llama tiempo de refrigerio. Así le llama hablando a la letra del dia del iuyzio, en la predicacion que hizo en Ierusalen a los judios que estauan espantados de ver como auia dado salud subitamente al pobre que auia nacido coxo, y estaua ala puerta del templo demandandolimosna. Hazed penitencia y conuertios (dixo) para que Dios os perdone vuestros peccados, por que quando viniere los tiempos de refrigerio de la presencia del señor, y embia re a Christo a que nosotros predicamos alcaceys misericordia.

Llamale así el apostol sant Pedro, por que entóces ha los buenos de tener verdadero refrigerio y perpetuo y perfecto descanso. Así lo dize Christo nuestro señor en el euangelio a los buenos y fieruos suyos quando habla del dia del iuyzio, que leuante las cabeças y miren, por que ya esta muy cerca su redempcion. Esto es cosa que se platica entre los hombres, y manera de hablar. A aquellos que an tenido officios, y tienen sus cuetas bien hechas y muchos seruicios huelga se que les tomé cueta, y quando tienen por cierto que ha de ser bien despachados, espera con mucho contento y gran regozijo, el dia en que sea de publicar su despacho, y así llama dia de su contento y muestrá en el grande alegría. Dize el bienauenturado sant Iuán Chriostomo. Aquellos que se a de dar algün premio, y los jornaleros que han trabajado toda la semana, viene con gran regozijo a la paga, así esta aparejado vn premio muy grande a todos los buenos que firuierõ

Luc. 4

Amos. 6

Esai. 13

Soph. 1. & 2.

Psal. 2.

Ioel. 2.

Soph. 2.

Act. 3.

Luc. 21

Ho. 24. ad rom.

im. 4. al señor, conforme a lo que dize el apóstol sant Pablo, tengo cierta la corona de justicia que el señor y justo juez me a de dar en aquel día, no a mi solo, mas tambien a todos los que aman su venida, y aquellos aman la venida del señor, a los quales la propria conciencia de testimonio que se situieron, y guardaron su ley y mandamientos, y así tienen estos mucha razón de el perar este día con mucha alegría y contento.

Esta es vna cosa por amor de la qual auiamos de trabajar mucho de estar seguros en este día, por que no tuuiesse el para nosotros ninguno de los hombres espantosos, que tenemos dicho, mas nombre de contentamiento, y de alegría y refrigerio, para lo qual nos amonesta el apóstol sant Pablo, diziendo. Aparecio la benignidad y humanidad de Dios nuestro saluador, enseñandonos a que negassemos la impiedad y deseo del mundo, y viuessemos templada, justa, y piamente, esperando la bienauenturada esperanza, y la gloriola venida del grande Dios. Dize que viuamos templadamente quanto a nosotros, justamente con los proximos, y piamente para con Dios. Y los que viuen desta manera tienen mucha razón de no temer, mas de esperar la venida del señor con mucho contento y alegría, por que a los tales su venida, y aquel día no a de ser malo sino bueno, no escuro mas claro, y resplandeciente, no de ira mas de toda mansedumbre. Y siendo esto verdad la razón por que tememos, es por que no tenemos hecho bien alguno, mas todo lo diferimos, y guardamos para el tiempo adelante, como dize Seneca. Y como hombres que tenemos vna cuenta muy grande que dar, para la qual estamos mal aparejados, tememos mucho la venida deste señor, que es el juez que la a de tomar muy estrechamente.

§. Quarto.

Amonestacion a que mostremos con las obras, como creemos que a de auer día de Iuyzio.

Pues



VE S si es verdad que a de auer día de Iuyzio, como es, por que mas facil cosa sera acabarse el cielo y la tierra, que no dexar de se cumplir lo que Dios tiene dicho y prometido) que hazemos? como viuiamos? creemos por ventura esto que dize el euangelio? Sin falta o duda alguna diremos que si. Pues si creemos esto, y lo confesamos, por que tratamos con tanto cuydado de las cosas temporales, y andamos tan olvidados desto en que tanto nos va. Esta vida presente dize sant Iuan Chrysostomo, y todo lo que en ella ay, es vn nido hecho de barro y pajas, y por mayores que las cosas deste mundo parezcan, no difieren nada de vn nido de golondrinas, que se deshaze cō el agua que llueue en el inuerno. Como se a de deshazer y acabar todo lo que ay en esta vida, y nosotros asif lo confesamos con la boca, por que de otra manera no nos tendrian por christianos, mas que haze al caso confesar esto con la boca, si lo negamos con la vida, y con las obras.

Dize el bienauenturado sant Bernardo. No es de todos el saber que Christo nuestro señor a de venir a juzgar, los viuos y los muertos. Por que si todos supiesse esto, y lo creyessen, con vna fe viua, no viuirian con tanto descuydo como viuen. Predicaua Noe que auia de venir el diluuio sobre la tierra, y gasto muchos años en hazer aquella arca que Dios le mando hazer, y venianla a ver de muchas partes, y el dezia a los que le preguntauan para que hazia vna cosa tan grande, que era para que el y su muger y hijos se saluassen en ella del diluuio que auia de venir sobre la tierra, y no solamente no hazian caso de lo que el dezia, antes es cosa muy creyble, que se burlauan del y de sus hijos, y que tenian por locura, hazer vna cosa tan grande con tanto cuydado y diligencia, y gastar tanto en ella. Y despues que los angeles dixeron a Loth que se saliesse de Sodoma a donde viuia, por que les mandaua Dios destruyr aquellas ciudades, y le perdonaua a el y a los suvos, fue a hablar a sus yernos que auian de casar con sus hijas, para que tambien se saliesse de la ciudad, y parecioles que

Mat. 2

Ho. 5
ad Phi

Serm. 3
vigilie
natale
domi

Gene. 7

Gen. 19

se

se burlaua, y así le respondieron de manera, que el mismo Loth que yua con mucha priessa y temor, empeço a defimular, hasta que los angeles le tomaron de la mano a el, y a su muger y hijas, y los pusieron fuera de la ciudad. Que esta es la miseria de los hombres parecerles que a de ser lo que ellos quieren y dessean, y de que gustan, y esto esperan, y pareceles que se burlan los que les dizen lo contrario, y sufren lo mal. Y toda via, así vnos como otros creyeron despues lo que les dezian, mas fue a tiempo que no les aprouecho nada. Los del diluuió, por que la luuia empeço subitamente y muy grande, y ellos estauan muy descuydados de lo que auia de acaecer, y ocupados en combites y fiestas, y quando quisieron saluar se no hallaron a donde. Y de la misma manera los de Sodoma, quando acudieron al ruydo del fuego que quemaua la ciudad, no tuuieron remedio. Y si creyeran a Noe quando predicaua que auia de venir el diluuió, por ventura que recogiera algunos en la arca con figo y saluaran se, como se saluaran los yernos de Loth si se salieran de la ciudad, como el les dixo y aconsejo. Que la costumbre de Dios, es auisar a los hombres de los castigos que a de hazer, para que se puedan guardar si quisieren. Y así siempre Moyses en el egypto auisaua a Pharaon de las plagas y açotes con que Dios queria castigarle.

De esta manera son comunmente los christianos, dizen con la boca que creen que a de auer dia de juyzio, y nieganlo con las obras, por que si lo creyessen con fe viua, no viuirian ni ternian tanto descuydo en sus cosas como tienen. Que la persona que sabe que le an de tomar cuenta de lo que haze, y de lo que gasta, tiene mucha cuenta con su vida y con su gasto. Mas el que gasta de su propria hazienda, y sabe que no le an de tomar cuenta, por

Ho. 5.º.
ad phil.

que piensa que no tiene superior este tal gasta a su voluntad, sin orden o respeto alguno. Dize sant Iuan Chrysostomo. A aquellos que andan muy metidos y embaraçados en los peccados, no pientan en el dia del juyzio, ni se les acuerda que le a de auer, por que el demonio como sabe la mucha fuerza que tiene esta confi-

deración

deracion, y como aun los buenos y fieruos de Dios temen quando piensan en esto, como hazia sant Hieronimo, Trabaja mucho por quitar a los hombres del pensamiento la memoria del dia del juyzio, por que en este dia aun el hombre fuerte ha de tener mucho trabajo, como dize el propheta Sophonias. Y el apóstol sant Pedro dize. Si el justo apenas y con trabajo se ha de saluar en aquel dia, que sera de los malos y peccadores? Mas como digo el demonio, que es la aue del cielo que come la buena semilla que el labrador siembra en su heredad para que no de fruto, quita esta consideracion del coraçon del hombre. Dezia el propheta Dauid. Quitar se han los juyzios de la presencia del hombre malo, y que anda embuelto en peccados, por que los que temen al señor acuerdan se mucho dellos, y traen los delante de los ojos. Dize el bienauenturado sant Ambrosio. Si los hombres considerassen el juyzio que del mundo, y en el mundo se ha de hazer, no trayrian los sentidos tan ocupados en las vanidades del, saluo si no creyessen la verdad deste juyzio. Y sant Augustin dize. Pareceme que es ya vna pena y castigo grande del peccado, perder la memoria y el temor del dia del juyzio. Dize tambien. Muy dificultosa cosa es que el hombre que cree bien, viua mal.

Soph.
1. pet.
Luc. 1

Pf. 1.9.

advirg.
non lap
sam la. 8
Ser. 120
de tem
pore.
Ser. 207

No tenemos escusa, ni podemos dezir que no nos auisaron, y por esto nos tomaron estas cosas de subito y desapercebidos. Somos christianos y este es el a, b, c, que se enseña en la yglesia catholica, que es la escuela de Christo nuestro señor, esto es lo que nos predicen. Y sin duda alguna nos auemos de hallar presentes en este dia y en este juyzio. Si nos tomare sin aparejo nuestra es la culpa, pues no queremos creer a la escriptura diuina y al euangelio, ni a los sanctos, ni al mismo Dios que lo dize. Y es cosa de risa dezir que creemos que ha de auer juyzio vniuersal, y que viuamos con tanto descuydo como viuimos.

Fin del primero capitulo.

CAP.

Cap. 2. Como Dios no tiene revelado quando ha de ser el dia del Juyzio, ni se puede saber naturalmente.



ROSIGVIENDO esta materia tan necesaria y prouehosa, y tan verdadera, en la qual es cosa muy acertada ser los hombres curiosos, y que trabajen saber lo que Dios nuestro señor tuuo por bien de nos reuelar del juyzio vniuersal, en que todos nos auemos de hallar presentes, de lo qual nos amonesto tantas vezes, como de cosa que nos importaua mucho, y nos era muy necesaria.

Visto pues como ha de auer juyzio vniuersal, segun lo prouamos en el capitulo pasado con muchas autoridades de la diuina escriptura, y con muchas razones, parece que desleamos luego saber, quando ha de ser, y que dezimos entre nosotros, quien supiese algunos años antes, o algunos meses, quando ha de ser el dia del juyzio, para se aparejar, y concertar bien la cuenta que ha de dar al señor. Ver como los hombres desleian saber cierto el dia en que se han de hazer algunas cosas notables, que aunque saben que se han de hazer, no saben quando, particularmente si son cosas en que les va la honra, interes, o gusto. Pues si ay alguno que sepa quando ha de ser el dia del juyzio, y de aqui a quantos años.

Mat. 24. A esto responde Christo, nuestro señor en el euangelio, diciendo. Ninguno sabe quando ha de ser aquel dia, o aquella hora, ni los angeles del cielo, si no mi padre solamente. Ni los que fueron antes de nosotros y nos precedieron, ni los que agora viuen, ni los que despues de nosotros han de nacer, ninguno lo supo ni lo sabra, mas sera este dia oculto siempre a todos. **1. The. 5.** Esto dizia tambien el apostol sant Pablo a los thesalonicenies. Hermanos dize el, no teneys necesidad que os escriua algo de los tiempos

tiempos y momentos, por que vosotros sabeys muy bien, que el dia del señor ha de venir de noche como viene el ladron, y quando pareciere a los hombres que estan mas seguros, y pacificos, entonces ha de venir subitamente su destruycion. Y asi como viene de subito los dolores a la muger preñada, y vienen comunmente quando ella esta mas descuydada, asi vendra el dia del juyzio, del qual ninguno podra huir, ni se podra esconder.

La prueua desta verdad esta muy clara. Por que esto no se puede saber naturalmente, como se prueua por vna razon efficacissima, que es. El dia del juyzio ha de ser en la fin del mundo, este fin no se puede saber naturalmente quando ha de ser, por que el tiempo mideffe por el mouimiento del cielo, y entre tanto que el cielo se mouiere ha de durar el tiempo, y como acabare el mouimiento del cielo, ha de acabarse tambien el tiempo, y como no se puede saber naturalmente quando ha de acabar el mouimiento del cielo, tan poco se puede saber naturalmente quando ha de acabar el tiempo, y por consiguiente no se puede tan poco saber quando ha de ser la fin del mundo, ni el dia del juyzio. Y aunque por el mouimiento del cielo, conoscemos las cosas de que el es causa, como es el inuerno y verano, y otras cosas naturales, no podemos empero por el conocer su fin y quando ha de acabar, por que el no es causa desto. No tan poco se puede conocer por el mismo cielo quanto ha de durar su mouimiento, como poco mas o menos se conocen muchas cosas naturales quanto han de durar, por que como son corruptibles gastasse, mas el cielo como dize los philosophos, yes la verdad, es incorruptible, y asi no se puede saber por el quando ha de acabar su mouimiento, como sabemos poco mas o menos quanto durara la rueda de vn molino. Ni tan poco se puede saber quando se acabara el mouimiento del cielo, por el espacio de camino que tiene por andar, como sabemos poco mas o menos quando vn caminante llegara al lugar donde va, o vna naue, por las leguas que andan cada dia, por que el mouimiento del cielo no es a lo largo,

Soto. 43. q. 2. ar. 2.

largo, ni por diuersos espacios de caminos y tierras, mas es movimiento circular, y assi siempre es por los mismos espacios. Ni menos podemos saber quando se acabara el mouimiento del cielo, por razon del angel, o inteligencia (como lellamia el philosopho) que le mueue, sabiendo poco mas o menos quando se cansara y dexara de mouerle, como sabemos poco mas o menos quando se cansara el hombre que mueue vna rueda, por que el angel o inteligencia que mueue el cielo es criatura espiritual, y no se cansa con trabajo corporal. Y por esta razon el philosopho que no conocia mas que las causas naturales, dixo que el mouimiento del cielo era perpetuo, por que no atino, ni entendio que el angel que le mueue, o inteligencia como el le llama, podia dexar de mouerle, por mandado de Dios. Assi que no se puede de ninguna manera saber naturalmente quando ha de ser el dia del iuyzio.

Ni tampoco se sabe por reuelacion que Dios a alguno tenga hecha. Porque si la hiziera, parece que viera de ser a los sanctos apostoles, que antes de su passion le pidieron y rogaron mucho, les dixesse quando auia de ser la fin del mundo, a los quales aunque dixo algunas señales, para que quando las viesse culpadas, supiesse que no estaua ya muy lexos, toda via no les dixo el tiempo cierto quando auia de ser. Y en el dia de su admirable ascension, respondió a los que le preguntauan casi lo mismo con vna manera de reprehension, y dize. No es vuestro ni os pertenece saber los tiempos y momentos que el padre eterno puso en su poder. Quiere dezir, quiso que fuesse ocultos y escondidos hasta que el los manifestasse. Pues fino reuelo esto a los sanctos apostoles, a los quales tenia dicho que auian de ser juezes en aquel dia y le auian de acompañar, y estar sentados juntamente con el a quien otro (como dize sanct Augustin,) lo auia de reuelar? Mas quiso Dios guardar el conocimiento deste dia para si solamente.

La razon desto es como dize sancto Thomas. Por que Dios

es causa (dize el) de todas las cosas mediante su diuino saber, y el comunica a las criaturas virtud para que sean causa de otras cosas, y tambien les da conocimiento de las cosas, y assi en el hazer como en el conoscer guardo algunas cosas para si. Por que haze algunas cosas que ninguna criatura puede hazer, y en que ninguna criatura obra juntamente con el, como fue la creacion del mundo. Y de la misma manera sabe y conoce algunas cosas, que ninguna otra criatura sabe ni conoce. Estas parecen que son principalmente, las que estan sujetas al poder diuino solamente como es la fin del mundo, el qual assi como fue criado solamente por Dios, sin que criatura alguna hiziesse algo en su creacion, assi acabe por el solamente, y el sea el que mande al angel o inteligencia que mueue el cielo que le dexa de mouer y assi acabe el tiempo y se acabe el mundo, y se haga el iuyzio final. Saber quando esto ha de ser, guardolo el mismo Dios para si, y por esto no quiso reuelarlo a ninguno.

Esta razon parece que es la que Christo nuestro señor dio a los que en el dia de su sancta ascension le preguntaron, si era aquel el tiempo en que auia de restituyr el reyno de Israel, por que les dixo, que no les conuenia a ellos saber los tiempos cuyo conocimiento Dios tenia guardado para si mismo. Y de mas de las autoridades del euangelio que dizen esto claramente, tambien el propheta Zacharias hablando a la letra del dia del iuyzio, dize. Aura vn dia el qual Dios solamente sabe.

Por esta razon se engañaron todos los que trataron desta materia, y quisieron poner termino cierto al mundo, y dezir la certidumbre de quando auia de ser el dia del iuyzio. Por que vnos dixeron que auia de ser quatrocientos años, otros quinientos. Y otros mil, despues de la ascension del hijo Dios. Y otros engañados por el demonio osaron afirmar y dezir, que la fe de Christo nuestro señor, que los christianos tenemos y confesamos, no auia de durar mas que trezientos y sesenta y cinco años. Todos estos se engañaron, como dize el bienaventurado

phil.

Mat. 24.

Aguñ. 1.

Epist. 80.

d. 47. ar.

ar. 1. q

Aguñ. 1.

Zac. 14.

3. de ci. sant Augustin y la esperiencia lo muestra. Y tambien se enga-
 1. c. 53. fiaron los hereges lutheranos de Alemania, los quales tuvie-
 ron por cosa tan cierta quel dia del iuyzio auia de ser el año de
 mil y quinientos y treynta y tres, que no quisieron labrar, ni
 sembrar las heredades, diciendo que no auia para que tomar
 tanto trabajo, para vida tan corta. Tambien reprueua el mis-
 pist. 80 mo sant Augustin lo que dize Laçtancio Firmiano, en el libro
 14. & septimo de diuino premio, que despues de seys mil años han
 5. de reynar los sanctos mil años con Christo nuestro señor, y en-
 tonces se ha de acabar el mundo. Y dize el mismo sant Augu-
 stin que no se han de oyr los que quisieren afirmar cierta y de-
 terminadamente quando ha de ser el dia del iuyzio, por que to-
 dos son falsos prophetas.

1. Ioan. 2 Ni es contra esta doctrina, lo que dize el apostol y euange-
 1. Co. 10 lista sant Iuan, que esta es la postrera hora. Ni tan poco lo que
 dize el apostol sant Pablo. Nosotros somos aquellos en que vi-
 nieron los fines de los siglos. Y como ha tantos años y tantos
 d. 47. ar. tiempos que estos sanctos apostoles llenos del Espiritu sancto
 1. q. 3. esto dixeron, parece que ya el dia del iuyzio deue de estar muy
 cerca. Mas como dize sancto Thomas, por amor destas au-
 toridades, ni de otras semejantes que ay en la diuina escriptu-
 ra, en que los sanctos apostoles llaman al tiempo de la gracia
 dias postreros, no se puede determinar tiempo cierto quando
 se ha de acabar el mundo. Por que los sanctos apostoles no qui-
 sieron dezir esto en estas auctoridades, mas solamente quise-
 ron significar, y dezir el ultimo estado del mundo, y su postre-
 ra edad, la qual no se puede saber cierto quanto ha de durar, co-
 mo tan poco se sabe en la vida del hombre quanto durara la ve-
 jez. Sabemos el tiempo que dura la niñez, la infancia, mocedad
 y juventud, mas de la vejez nunca nos consta claramente, por que
 unos se mueren mas temprano, otros mas tarde, y acaece a las
 vezes q duramas la vejez que el tiempo de todas las otras hedades
 que el hombre viuio. De la misma manera, en la duracion del

mun-

mundo supose quanto duro la primera edad, que fue hasta el
 diluuió que duro mil y seyscientos y cinquenta y siete años. Y
 la segunda, del diluuió hasta Abraan, que duro ducientos y no-
 uenta y tres años. Y la tercera, desde Abraan hasta Dauid, que
 duro nouecientos y quarenta y dos años. Y la quarta desde Da-
 uid hasta la destruycion de Hierusalén, que duro quatro cien-
 tos y setenta y quatro años. Y la quinta desde la destruycion
 de Hierusalén hasta la venida de Christo nuestro señor al mun-
 do, que duro seyscientos y vn años, aunque otros ponen mas
 años en estas hedades. Mas la sexta y postrera que es esta en que
 estamos, que empeço del tiempo en que Christo nuestro señor
 nació, no tiene en la diuina escriptura tiempo cierto y limita-
 do, y así no puede saber quanto ha de durar.

Y aunq vuo muchas prophecias de la primera venida del hijo
 de Dios al mundo, quando vino a saluar a los hóbres, q dezian
 muchas particularidades, para q ellos supiesse el tiempo en q auia
 de venir, y el angel que hablo al propheta Daniel le dixo de allí Dan. 9.
 a quantos años auia de nacer, para que los que se hallassen en aq
 tiempo, se aparejassen para recibirle con mucha fiesta y alegría,
 por lo que el reprehendia a los judios de su incredulidad dize
 do. Quando veys que las nuues vienen del occidente dezis q ha
 de llouer y así es, y quando haze solano dezis que ha de hazer
 calor y así es. Hypocritas sabeys conocer la haz del cielo y de
 la tierra, y no cono eys el tiempo de mi venida al mundo, de la
 qual teneys tantas señales y tan claras en los prophetas. Luc. 12.

La causa por que Dios nuestro señor quiso dar tan claras se-
 ñales a los hombres de su primera venida al mundo, fue por que
 entonces auia de venir mouido de su gran misericordia, y pie-
 dad, para saluar a los hombres, y así vino sin magestad exte-
 rior, mas con mucha humildad y mansedumbre. Y por que
 auia de ser recibido y conocido por fe, era menester que antes
 de su venida se manifestasse el tiempo cierto en que auia de ve-
 nir, por figuras y otras señales. Aunque para que la fe tuuiesse

lugar no dixerón los prophetas este tiempo tan clara y puntualmente, y así lo entendieron los judios perfectamente, aunque todos entendian, que aquel era el tiempo en que los prophetas dezian que Dios auia de cumplir lo que tenia prometido de embiar el Mesias al mundo, y ellos estauan obligados ha hazer toda la diligencia necesaria, para saber esta verdad. Mas la segunda vez que ha de venir al mundo, a juzgar los viuos y los muertos, ha de aparecer a todos clara y manifestamente, y ha de venir con gran poder y magestad, y así dezia que auia de aparecer y ser manifesto, como la luz que aparece dende el oriente asta el occidente. Entonces verán todos muy claramente, como el es el criador y señor de todas las cosas, y podrá a sus enemigos, y a todos los que no le quisieron obedecer voluntariamente, ni se sujetaron a el, ni guardaron su ley y mandamientos, debaxo de sus pies, como dize el propheta Dauid. Por esto no fue necesario que los hombres supiessemos cierto el tiempo en que esto auia de ser, y así no solamente los hombres por mas sanctos y amigos de Dios que sean no lo saben, mas tan poco los angeles del cielo, como dize el euangelio. Dezia el apostol: sant Pablo a los Thesalonicenses conforme a esta doctrina. Pido os mucho hermanos por la venida de nuestro señor Iesu Christo, que no os mouays facilmente de vuestro sentido. Quiere dezir, de lo que ya sabeys y os tēgo enseñado, ni os espanteys: por mas que os digan que tienen reuelacion del Espiritu sancto, o por alguna carta hecha en mi nombre en la qual diga que esta ya cerca el dia del señor, por que primero ha de auer muchas señales, que aun estan por venir.

S. Primero.

¶ Que fue cosa muy prouechosa no saber los hombres quando auia de ser el dia del Iuyzio.

Visto



Isto como no se puede saber naturalmente quando ha de ser el dia del iuyzio, ni Dios lo tiene reuelado, podra dezir alguno. No fuera bueno que los hombres supieran quando auia de ser este dia, para que se aparexaran, y quando el señor viniere los hallara tales q fuerā dignos de recibirle cō alegria y cōtēto, y se entrará cō el a sus bodas, y no tomar al mūdo de subito.

A esto dizen los sanctos, que no solamente no fue necesario que los hombres supiessemos el tiempo cierto, y el dia en que auia de ser el iuyzio, antes fue cosa muy acertada y prouechosa q no lo supiessemos. Por q la esperiencia muestra, quā descuydados y negligentes los hōbres son en las cosas de seruicio de nuestro señor y de su saluacion. La confus ion que son obligados ha hazer, hazen la al fin de la quaresma, o despues de pasqua, y lo mismo es de otras muchas cosas, y no damos priessa hazer cosa alguna, si no despues q no podemos mas. Y si los hōbres supiera cierto tiempo el dia en q auia de ser el iuyzio, de aqui tomaran ocasiō, para ser muy negligētes y descuydados, y todo lo q eran obligados ha hazer, guardarō para aquellos postreros dias, y Dios nuestro señor q nos crioy nos redimio cō su preciosissima sangre, no nos obligo con tātos beneficios como nos tiene hechos, y haze cada dia para q en los postreros dias de nuestra vida le conociessemos solamente, y le siruiessemos como era raçon, mas para q gastassemos toda nuestra vida en su seruicio, y para esto vino al mūdo, para q libres del poder de nros enemigos, le siruiessemos sin temor, y anduuiessemos delāte del cō sanctidad y justicia todos los dias de nuestra vida, como dixo Zacharias padre de sant Iuan Baptista en el cantico que compuso en su loor.

Luc. 2.

Y pues los que compran algun esclauo primero miran muy bien si es sano, y saben la edad q tiene, y no ay ninguno que quiera comprar esclauo viejo, o enfermo, mucha mas razon es que no esperemos nosotros a seruir a nuestro señor a quiē tātō deuenos, en la vejez solamente, quando comúnmente somos tā flacos y

C 3 en.

enfermos, mas que empleemos en su seruicio lo mejor de la vida, sin hazer cosa de que despues nos arrepintamos, pues el ha de tomar cuenta de todo, y por mas años que le firuamos, y mayores que sean los seruicios que le hizieremos, ni u y mayor, sin comparacion es el premio y gualardon que el nos ha de dar.

Por que este señor es: aquel que con mucha mas raçon puede dezir a los que no acuden de muy buena voluntad, y con mucha diligencia, quando el los llama, y no le quieren feruir. Mando os llamar, y llamo os para que me firuays, y no quereys luego venir? Pensays por ventura que no puedo premiar vuestros que os tengo de dar es muy grande y excede mucho vuestros seruicios? Como quien dize. Engañaytos. Por que el premio merecimientos. Esto puede el señor mejor dezir, de lo que Balac rey de los Moabitas; dixo a Balan, por que no vino luego como el le embio a llamar.

No quiso pues nuestro señor reuelar en la diuina escriptura, quando auia de ser el dia del iuyzio, mas quiso que fuese oculto, para que estuuieffemos siempre en esta vigilia, assi de la venida particular, quando juzga a cada vno a la hora de la muerte, como de la venida el a iuyzio vniuersal. De manera que no teniendo los hombres cosa mas cierta que morir, y auer de ser juzgados en el iuyzio vniuersal, no tienen ninguna mas incerta que el quando esto ha de ser.

Luc. 12. Esto era lo que Christo nuestro señor dixo a sus dicipulos y a nosotros. Estad aparejados, y tened los lomos ceñidos, y velas encendidas en las manos. Quiere dezir. Conseruad la lumbré de la fe, y de la gracia del señor, que el encendio en vuestros coraçones, y perseverad siempre en hazer buenas obras, y sed semejantes a hombres que estan esperando a su señor. Quiere dezir. Siempre y en todo el tiempo, por que no sabeys quando vendra, si en la primera vigilia, si en la segunda, o en la tercera. Y assi como el que sabe cierto la hora en que el ladrón le ha de venir ha robar, esta despierto, aquella hora, para que no le

robo

robo, mas el que sabe que ha de venir el ladrón, y no sabe la hora, esta siempre con cuydado. De la misma manera dize el señor aueys vosotros de velar, y estar aparejados, por que el hijo de la virgen ha de venir quando vosotros no pensaredes.

Mat. 2

A estem mismo proposito dixo la parabolade las virgines, de las quales las cinco prudentes que tenian cuenta con su saluacion, estauan siempre velando, con sus lamparas encendidas y bien proueydas de azeyte, aparejadas para recibir el esposo quando viniessse. Las otras cinco negligentes, viendo que se tardaua descuydaronse de lo que conuenia y era necesario para recibirle como era raçon, y quando vino estauan desapercebidas y durmiendo, y las lamparas sin azeyte por la qual se quedaron fuera, y no entraron con el esposo a las bodas y fiestas de la bienauenturança, que han de durar para siempre.

Desto parece que se quexaua Christo nuestro señor, quando (de spues de dezir q ninguno sabia el dia ni la hora en que se auia de hazer el iuyzio final, ni los angeles del cielo, si no su padre eterno solamente) dixo. Sera la venida del hijo de la virgen, como vino el diluuió en tiempo de Noe. Por que assi como antes que el viniessse, estauan los hombres comiendo y beuiendo y holgandose, hasta que Noe entro en la arca, y no miraron por aquello que les conuenia y pertenecia a su saluacion, hasta que vino el diluuió sobre la tierra, y lo destruyo todo, assi sera la venida del hijo de la virgen. Como quien dize. La causa por que mi padre guardo en su diuino pecho el conosciimiento de quando auia de ser el dia del iuyzio, fue para que los hombres viuiesssen con mucho cuydado y diligencia, y estuuieffsen siempre aparejados para su venida, y desto tomari ellos ocasion para ser negligente, y viuir mas descuydadamente, como se ve por experiencia.

Mat. 24

Y aunque nuestro señor nos reuelara en la diuina escriptura quando auia de ser este dia, aprouechara poco, para que viuiessemos como era raçon. Por que como vemos por experiencia

los viejos que saben como la muerte ya no puede tardar mucho, ni por esso tienen mas cuenta con enmendar la vida, y viuir como conuiene y es raçon mas assi como fuerõ descuydados quã do eran mãcebos, assi lo son en la vejez, quando ya no tienen fi- no dẽsseo de hazer mal con q̃ ofendena nuestro seõor, sin otro prouecho o gusto alguno, por q̃ les faltan las fuerças corporales.

Otros dexan todo lo que han de hazer para la postrera hora, quando ya no solamente no tienen fuerças ni sentido, o aparejo para hazer bien, mas tan poco para ordenar o disponer de si mismos, ni de sus casas, y assi se mueren muchos como si no tu- uieran entendimiento y raçon.

Y aunque digan algunos que bastaua ser incierta la muerte de cada vno, y por esso no auia para que lo fuesse tambien el dia del juyzio, por que como dize sant Augustin, todo el chriftiano ha de velar con gran cuydado y diligencia, que la venida del seõor no le halle desapercibido, y aquel hallara desapercibido, a quien el vltimo dia de su vida hallare sin aparejo. Por que qua- les nos hallare en la hora de la muerte el vltimo dia, tales los ha llara en la fin del mundo el dia del juyzio.

d. 47. ar. A esto dize santo Thomas. Que aunque esto sea verdad, to
s. q. 3. ad da via presupuesta la incerteza de la hora de la muerte, haze tam
4. bien mucho al caso, para que seamos los que deuenos, y velemos
en las cosas de nuestra saluacion, la incerteza del dia del juyzio.
Assi por que no sabemos si sera el dia del juyzio en nuestro tiem-
po, y por esso haze mucho al caso para que tengamos mayor
cuydado y diligencia en nuestra vida, demas de no saber cierto
el dia de la muerte, no sabemos tambien quando ha de ser el dia
del juyzio. Y como el hombre no tiene cuydado de si solamen-
te y de su persona, mas tambien de su familia, y del reyno y ciu-
dad en que viue, o de la iglesia, y estas cosas no tienen el tiem-
po determinado que han de durar segun la medida de la vida del
hombre, y como el tiene obligacion a proueer estas cosas de
manera que el dia del seõor no le halle desapercibido, haze mu-
cho

cho al caso para esto, y fue cosa muy prouechosa, que no supies-
semos quando auia de ser este dia. Y por esta razon a los san-
ctos apostoles que fueron los primeros que empezaron a predi-
car el sancto euangelio, y a quien dixo q̃ a ellos les conuenia sa-
ber los mysterios del reyno de Dios, y les llamo amigos, y des-
cubrio sus secretos, dixo que no les conuenia ni pertenecia saber
quando auia de ser este dia. Como quien dize. Saber que ha de
auer juyzio, esso es necessario assi a vosotros, como tambien ha
a aquellos a quien auays de predicar y enseñar, mas saber el tiem-
po cierto quando ha de ser, ni os pertenece a vosotros, ni tan po-
co es necesario a la iglesia de q̃ soys pastores y gouernadores.

Dize el bien auenturado sant Augustin. No ama la venida
del seõor, el que dize que esta cerca, ni el que dize que ha de
tardar mucho, mas aquel que ora sea cerca, ora lexos, la espe-
ra cõ verdadera y firme esperãça, y feruiente charidad, lo q̃ nos es
necesario y conuiene, es saber q̃ ha de ser, y que tarde o tempra-
no ha de venir este dia y nos auemos de hallar en el. A menazo
Dios a los hombres cõ el diluuio, y aunque tardo muchos años
toda via vino. Amenazo a los judios q̃ auia de venir Nabucho-
donosor rey de Babylonia, y los Caldeos auia de destruyr la ciu-
dad de Ierusalen, y los auian de lleuar ha ellos captiuos a Babylo-
nia, y alla auian de estar setenta años, y aunque esto tardo tanto,
que los mismos judios dezian, que se diera y dilataua mucho,
toda via vino Nabuchodonosor quando ellos no pensauan,
y destruyo la ciudad y el templo, y lleuolos captiuos co-
mo Dios tenia amenazado. Prometio la venida de su hijo
al mundo para saluarle, y aunque passaron tantos mil años,
cumplio toda via su palabra, en el tiempo en que su diui-
na prouidencia tenia determinado. De la misma manera
tiene prometido que su vnigenito hijo Christo nuestro se-
õor, ha de tornar otra vez al mundo, y ha de hazer el juyzio
vniuersal, y aunque despues que esto prometio son passados ya
tantos años, y por ventura que aun han de passar otros muchos, y

Luc.

Ioan.
Act.

Epist.

Gen. 6.
Hie. 35.

Eze. 12.

Hie. 52
4. Reg
25.

Act. 1.

Epist. 80.

pet. 3. aya aun de auer quien dude si ha esto de ser assi o no, como dize el apostol sant Pedro, que en la fin del mundo, ha de auer algunos malos hombres, que por viuir carnal y sensualmente, y seguir sus concupiscencias, han de dezir. Adóde esta lo q̄ Dios tiene prometido, y su venida, como quíe dize. Todo es burla, pues todo persevera de la misma manera, después que los padres antiguos que esto dixeron, murieron, hasta agora. Palabras que parecen mas de animales brutos y irracionales, que de hombres que tienen razón y entendimiento. Mas hermanos dize el mismo apostol delante del señor, vn día es como mil años, y mil años como vn día. Quiere dezir, todos los tiempos estan presentes a Dios, y por esso no tarda en cumplir lo que tiene prometido, como algunos piensan, mas deteniessse con paciencia por amor de nosotros, por que no quiere que perezca alguno, mas que todos se saluen, y como no solamente es justo, mas tambien misericordioso, espera para que hagamos penitencia de nuestros peccados y nos saluemos.

1. pet. 3. Por tanto hermanos dize el mismo apostol, ya que esperamos la venida del hijo de Dios del cielo, trabajemos de aparecer pacificamente delante del, sin peccado o mancha alguna, por que no somos hijos de tinieblas, para que aquel dia nos tome, como el ladron toma de noche a los descuydados y negligentes, mas somos hijos de luz. Y pues que esta es nuestra fe, y en esto esta nuestra esperanza fundada, y agora que esto oymos, estamos pensando que sera de nosotros en aquel dia, y que lugar tendremos, y deseamos ser de aquellos que el señor tiene escogidos para su gloria, y si entonces fuesse en nuestra mano, escogeriamos vn lugar muy bucho. Trabajemos en esta vida por ser tales que merezcamos alcanzar esto que agora deseamos, por que agora es el tiempo en que esto se ha de negociar y merecer, y en aquel dia cada vno tendra el lugar que en esta vida merecio, y tales nos hallaremos entonces, qual fue nuestra vida en este mundo.

§. Segundo.

¶ Algunas razones por que Dios no quiso reuelar quando auia de ser el dia del Iuyzio.



El bienaventurado san Iuan Chriostomo, declarando aquella autoridad del apostol sant Pablo a los Thesalonicenses, que dize. No teneys hermanos necesidad que os escriba de lo que ha de acaecer en los tiempos que han de venir adelante, por que vosotros sabeys muy bien, que el dia del señor ha de venir assi como viene el ladron de noche, y quando pareciere a los hombres que estan seguros y pacificos, entonces ha de venir la muerte subitamente. Dize el Sancto. Notad hermanos la diferencia y mudança de los sanctos apostoles. Antes de la muerte de Christo nuestro señor, rogaron le mucho les dixesse el tiempo quando auia de acaecer las cosas que dezia, y que señales auia de auer antes de su venida, por las cuales se supiesse cierto quando auia de ser, y quando auia de ser tambien la fin del mundo. Y después de su sancta resurreccion el dia que subio a los cielos. Tambié le preguntaron si era aquel el tiempo en que se auia de restituyr el reyno de Israel, y no leemos en el euangelio cosa en que se mostrassen tan solícitos, y tanto descaessen saber como esta, ni pidieron a Christo nuestro señor, que les dixesse alguna cosa, o les descubriessse algun secreto con tanto deseo, como en esto mostraron tener. Mas después que el Espiritu sancto vino sobre ellos, y les alumbro el entendimiento, y enseñó las verdades necesarias, no trataron mas de preguntar por esto que antes tanto descauan saber, ni mostraron mas en esto curiosidad alguna, ni tan poco mostraron pesarse de que Christo nuestro señor no se lo reuelo, mas tienen otro parecer tan diferente, que dizen a los curiosos, y deseosos de saber quando ha de ser este dia, que no tienen necesidad de saberlo, mas que basta a lo que

1. thes.

Ho. 9. 1. ad thes.

Matt. 24

Actu. 1.

que conuiene a su saluacion, saber como ha de auer dia de juyzio, mas saber el quando ha de ser, no haze nada al caso.

Por que presupongamos (dize el sancto) que el dia del juyzio ha de ser de aqui a cinquenta años, o ciento, ¿nos aprouechara saber esto? Por ventura la muerte no es el termino y fin de cada vno. Y si es assi, por que queremos inquirir con curiosidad, y tratar de saber quando ha de ser la fin del mundo, quando todo se ha de acabar, y quando ha de ser el termino y fin de todos los hombres.

Mas acaecen en esto lo que nos acaece en todas las otras cosas, que nos descuydamos de nosotros mismos, y de los que nos conuiene y es necessario, y somos muy curiosos y desseos de saber las cosas de los otros, y las que no nos pertenecen, de las guerras, del gouerno de la tierra, y los defetos y faltas de nuestros proximos, y no curamos de lo que nos conuiene, ni queremos ver y confiderar nuestros propios males, ni creemos los de nuestra casa y familia, y esta es la causa por que somos los postros que sabemos los defetos de aquellos que nos pertenecen, y de nuestra familia, y los males que passan en nuestra casa, y los primeros que sabemos los males agenos y defetos de nuestros proximos. Por esto dize el apostol sant Pablo. No teneys necesidad de saber quando ha de ser este dia, basta saber que ha de ser y que ha de venir como viene el ladron de noche, para que esteys velando continuamente esperando este dia con gran cuydado, y muy aparejados.

Da toda via este sancto algunas razones, por las quales parece muy claro, como fue cosa muy acertada y prouehosa a lo que conuiene a nuestra saluacion, ser el dia de la muerte de cada vno oculto, y tambien el dia del juyzio.

La primera es. Por que si los hombres supieran el dia de la muerte, o el dia del juyzio final no tratara ninguno de viuir bien ni tuuiera cuydado de seruir a nuestro señor en su vida, mas des-

pues

pues de tener hecho muchos males y peccados baptizaranse a la fin de la vida, y assi se murieran. Que antiguamente no se baptizauan los hombres luego como se conuertian, mas eran catecuminos, y por que con el baptismo se mudauan totalmente, la vida, las costumbres, y los vestidos, los negligentes y descuydados de su saluacion dilatauan el baptismo hasta la hora de la muerte. Y assi como agora quando vn hombre esta para morir se ay mucha tristeza en su casa, y lloran sus parientes y familiares, y llaman con mucho sentimiento a los sacerdotes que le dé los sacramentos, assi los llamauan antiguamente los descuydados de su anima para que los baptizassen, como parece claro de muchas homelias del bienaventurado sant Iuan Chrisostomo, en que trata esto largamente.

Si agora que no sabemos quando ha de ser el dia de la muerte, ay tantos que gastan la vida mal, y guardan la penitencia de sus peccados, y el pedir perdon dellos a Dios, y reconciliarse con el, para el tiempo quando ya no pueden mas, y assi vemos que se mueren muchos, sin hazer lo que son obligados, y sin descargar sus conciencias, ni disponer de las cosas de su anima. Y la confesion que entonces hazen es con poco aparejo, y sin tener ya perfecto juyzio, tanto que con mucha razon se puede temer, que las confesiones de muchos en aquel tiempo, no siruê de mas, que para consolacion de los que tienen cuydado dellos, o para mejor dezir para cumplir y satisfacer con el mundo, por que no los afrenten y no los tengan en mala cuenta. Assi que si no sabiendo quando ha de ser el dia de la muerte, ni el dia del juyzio, viuiamos con tanto descuydo y negligencia, muy peor lo hizieramos si supieramos la certeza destas cosas.

La segunda razón dize el mismo sant Chrisostomo, es. Por que el temor de la muerte, y el desseo y amor de la vida, son causa que los hombres no hagan muchos males, y por que no saben lo que les ha de acaecer huyen de los peligros. Pues si el hombre supiese cierto que de alli a vn mes o quinze dias auia de morir, quantos ma-

les

les haría? La experiencia muestra la verdad desto en los lugares marítimos, a donde se hazen armadas, que los hombres que han de yr en ellas quando estan ya para partirse, por que despues de partidos la justicia de la tierra no puede prenderlos, ni castigar los, hazen muchos insultos afrentando y matando a muchos, y otras cosas semejantes, pues mucho mas sin comparacion sería si los hombres supiesen cierto algunos dias, antes quando se auian de morir. Que el hombre malo y que tiene perdido el temor de Dios, como esta desesperado de la vida, no tiene cuenta con ninguno, ni con los reyes y señores de la tierra. Y así los hombres desesperados de la vida causan gran temor a sus contrarios, por que no temen a nadie.

2. Reg. 2 Quando Ioab capitán general del rey Dauid, perseguía a Abner, capitán de Isobet, hijo de Saul, voluiose Abner a el y dixole. Has nos de perseguir, hasta matarnos a todos? No sabes que es gran peligro pelear con hombres desesperados de la vida? Por que no mandas a tus soldados que dexen de perseguir a sus hermanos. Entonces Ioab como hombre prudente, y muy experimentado en las cosas de la guerra, hizo señal a los suyos que le recogiesen, y no persiguiesen mas a los contrarios. Lo mismo acaecio a Iudas Machabeo, contra quien vino Lisias con vn exercito muy grande y fuerte, y aun que el exercito de Iudas era muy menor, toda via dize la diuina escriptura que quando Lisias vio la audacia grande de los Judios, y la determinación que tenían de poner la vida por defenderle, que los dexo, y se retiró con mucha afrenta suya, y detrimento de su exercito. Tam-
5. de ciu. bien cuenta sant Augustin que acaecio lo mismo a Porcena que tenía a los Romanos cercados y muy apretados, y quando vio a Mucio poner la mano en el fuego delante del, y le dixo como otros muchos semejantes a el estauan determinados a matarle. espantado, y temiendo la conjuración de hombres tan fuertes y determinados, dexo la determinación que tenía, y leuanto el cerco, y hizo paz con ellos.

La

La tercerazon dize el mismo sant Iuan Chrysostomo, es. Por que si los hombres supieran cierto el dia de la muerte, o del iuyzio, aquellos que desean mucho de viuir, y aman las cosas deste mundo y gustan dellas, anduieran como fuera de si con tristeza y desconsolacion. Si vn mancebo o vna donzella, que no piensa si no como se aderezara, y se pondra mas galana para ayudar la hermosura y buena gracia, que la naturaleza le dio, supiesen que se auian de morir de alli a pocos dias, quales os parece que andarían. Prometio Iepte a Dios que si le diese victoria contra sus enemigos, le sacrificaría la primera persona que de su casa saliese a recibir le, viniendo con victoria y paz. Diol nuestro señor victoria como deseaua, y libro a los ludios. Quando torno para su casa, salió a recibir vna hija sola que tenía, a la qual quería mucho. Mostro el gran sentimiento de verla, y descubrióle el voto que tenía hecho. Dixo ella. Padre mio, ya que el Señor fue seruido de daros victoria de vuestros enemigos, hazed lo que prometistes. Empero dadme dos meses de espacio, para andar por los montes, y desiertos llorando mi poca ventura, pues que muero sin casarme. Y así lo hizo acompañada de sus amigas y conocidas.

Así acaecia a muchos si supiesen cierto el dia de la muerte, y los dias que viuesen sería con mucha tristeza y descontento. Pues los hombres esforcados, y capitanes valerosos, quando otros los venían pelear con vn animo grande, y que se ofrecían a los peligros, y hazían poco caso dellos, dirían que hazían aquello, porque sabían que aun tenían tantos años de vida. Y así no vieran tener los hombres en poco la vida y despreciarla por amor de Dios, ni procuraran de señalarse en las cosas de virtud y de seruicio de nuestro señor, como vuo muchos en el mundo, cuyo nombre queda viuo, con tanta fama y gloria, y es tan celebrado en la tierra.

Si quando Dios llamo de noche a Abraan y le mado q̄ fuese al lugar

Iudic. 11.

Gen. 22. lugar q̄ el se mostrase y allí sacrificase a su hijo vnigenito Isaac a quien mucho quería, y en el qual esperaua que se auian de cumplir las promesas que Dios le tenia hechas, supiera que no le auia de matar, mas que estando para hazerlo le auia de llamar vn angel del cielo y de parte del señor le auia de dezir que no le matasse. Que loor tuuiera en leuantarse luego como Dios le hablo y tratar con mucha diligencia y cuydado de hazer y cumplir lo que el le mandaua? Y como oyeradela voca del angel aquellas palabras de tanta honra y gloria fuya, y con que auia de fer tan loado en el mundo. Dize el señor que jura por si mismo, que pues no perdonaste a tu hijo vnigenito por amor del, que el te hechara la bendicion, y multiplicara tu generacion, como las estrellas del cielo, y como la arena que esta cabe la mar. Y que en tu generacion seran benditas y honradas todas las gentes de la tierra, por que obedeciste a su mandado? Toda esta honra y loor perdiera A braan, si supiera que no auia de matar a su hijo.

Dan. 3. Que loor tambien tuuieron aquellos tres moços que no quisieron en Babylonia adorar la estatua que Nabuchodonosor les mandaua que adorassen, so pena de ser hechados en vn horno de fuego ardiendo, si supieran que el fuego no les auia de quemar? Mas por que el Rey quando los amenazaua dezia. Que Dios ay que os pueda librar de mi poder? Quedaron ellos con mucha honra, por que no sabian lo que les auia de acaecer. Y assi dixeran al Rey. No tenemos necesidad de responderte a lo que dizes. Nuestro Dios a quien adoramos y seruimos, es poderoso para libraros de tu poder, y del fuego en que nos mandares hechar, y si no lo quisiere hazer, ni por esso auemos de dexar de le adorar y seruir. Por esso desengañate, y sabe que no auemos de adorar a tus dioses, ni a la estatua que hiziste. Desta manera quedaron con memoria eterna en el mundo, y dignos de perpetuo loor. Por que en la verdad no tenia el tyrano que responder a lo que estos sanctos dezian, fino espantarse de vna virtud y constancia tan grande como en ellos via, y loar mucho hombres que tan

tan leales eran al Dios que adoraban, y al Señor que seruian. Y asi lo hizo, despues que vio por experiencia la verdad de lo que ellos dezian del gran poder de su Dios, viendo como se paseaban por medio del fuego sin que les hiziesse mal alguno.

Dan. El Propheta Daniel que loor tuuiera tambien, en no querer dexar de adorar a su verdadero Dios, ni dexar de hazer su acostumbrada oracion como mandata el Rey Dario, so pena de ser hechado en el lago de los Leones, si supiera que no le auian de tocar, ni hazer mal alguno. Mas por que no lo sabia, y quiso mas contentar a Dios que al Rey temporal, no permitio Dios que le tocassen, y assi quedo con tanta gloria, y honra, que el mismo Rey escriuió por todo su reyno, y mando que todos temiesse al Dios de Daniel, por que era Dios vino y eterno, y su poder auia de durar para siempre, y el era el que libraua, y saluaua, y hazia maravillas en el cielo y en la tierra, y auia librado a Daniel del lago de los Leones.

Estos y otros muchos exemplos ay en la divina escriptura, y muchos otros que despues, acaecieron a los sanctos martyres, que pusieron su vida, y derramaron su sangre, sufriendo grandissimos tormentos, en testimonio de la fe y Euangelio de Christo nuestro señor, y el se mostro muy admirable y glorioso en ellos, haziendo grandes cosas y maravillosas: como cuentan los historiadores ecclesiasticos. A si que fue providencia de Dios, y vna merced y beneficio suyo muy grande, que no supiessimos nosotros el dia en que auiamos de morir, ni tampoco el dia del juyzio final.

1. The. 5. Y es mucho de notar lo que dize el Apostol sant Pablo a los Thesaloniceses. Vosotros hermanos no estays, ni andays en tinieblas para q̄ temays que el dia del Señor os tome como ladrón q̄ viene de noche: por q̄ soys hijos del dia y de la luz. Como quie dize. Vedra bien el dia del Señor de subito, y sin q̄ los hombres sepã el quãdo, mas assi como el ladron no haze mal alguno en la casa adonde halla velado, porq̄ luego es sentido: assi os acaccera a voso

tros que soys hijos de la luz. Llamo hijos de la luz a los que hazen cosas dignas que aparezcan y sean manifiestas publicamente, como son las obras buenas y virtuosas y de servicio de nuestro señor. Dize mas el Apostol. No somos hijos de la noche, ni de tinieblas, por esso no durmamos como los otros, mas velamos, y vivamos templadamente. Quiere dezir. Quanto es el día y la noche natural y temporal no estan en nuestra mano por que o queramos o no queramos, siempre anda el tiempo, y ha de auer días y noches. Mas quanto al día y noche espiritual, no es assi por que siempre podemos estar y andar de día, pues podemos velar siempre, como de hecho velan los que aman a Dios sobre todas las cosas, y guardan su ley y mandamientos, y desprecian las cosas del mundo, y trabajan por alcançar el rey no de Dios con todo cuydado y diligencia, y perseveran en la virtud, y en el servicio de nuestro señor. Los que no viven de desta manera andan de noche y duermen, y assi como los que duermen sueñan, assi la vida de los tales toda es llena de sueños y no tiene nada de verdad, y si les acaesce alguna cosa de contento y alegría no es firme, y dura poco. Sueños son las riquezas, las honras, los deleytes, las priuanças, y los officios del mundo, y todo lo mas que ay en la tierra. Y assi como el hombre que tiene hambre sueña muchas vezes durmiendo que come, y quando despierta halla el estomago vacio, assi dize el propheta

Esai. 29. Esayas, que acaescera a todos aquellos que olvidados de Dios y de su saluacion, hazen caso y se acuerdan de las cosas de la tierra principalmente. A estos tales tomara el dia del Señor assi el de la muerte como del iuyzio durmiendo y desapercebidos.

§. Tercero.

¶ En que tiempo del año ha de ser el dia del iuyzio.

Ora



TRA cosa ay en esta materia para los curiosos. Si por ventura ya que no se sabe el día ni el año, en que ha de ser el iuyzio final, si se sabe por ventura en que tiempo del año ha de ser quando fuere. Si en el inuierno, o en el verano. Si en el otoño, o en el estio. Mas tampoco tenemos desto alguna certidumbre. Aunque es cosa muy prouable, que acabara el mundo quando empeço. Y segun la opinion mas prouable y verdadera, empeço en el equinocio de Março. Y en el mismo tiempo de alli a tres mil y noezientos y sesenta y siete años (aunque otros ponen mas) fue Christo nuestro señor concebido en el vientre de la virgen nuestra señora, y murio en el mismo tiempo treynta y tres años despues de su santissima concepcion. Assi que aunque tampoco sepamos esto cierto, ni se aya de afirmar por cosa cierta en que tiempo del año ha de ser este día, porque ha de tomar a los hombres seguros y desapercebidos, y ocupados en otras cosas, toda via es muy prouable, y ay muchas conjeturas que ha el mundo de ser juzgado, en el mismo tiempo que fue criado y redemido. Y como dize sancto Thomas, sera esto estando el Sol en Oriente, y la Luna en el Occidente que es la orden y disposicion en que estos planetas fueron criados por Dios, para que su movimiento circular se acabe tornando al mismo punto de donde empeçaron a mouerse. Por que como el Sol fue criado para dar claridad y alumbrar al día, y la Luna a la noche, la perfecta disposicion destos planetas, es que se ponga la Luna quando nace el Sol, y por el contrario. Esto sera en el Horizonte que esta respecto del lugar a donde se ha de hazer el iuyzio vniuersal.

Vna de las principales conjeturas que mucho haze al caso para prouea desto que dezimos que el iuyzio ha de ser en el equinocio de Março, es q̄ la libertad q̄ Dios dio a los judios del captiuero que tenian en Egipto, y la primera pascua que celebraron, fue en este tiempo, y de todo esto fue vna figura de lo q̄ avia

D 2

de

Sor. d. 4
q. 1. ar. 3d. 43. ar. 3
q. 4.

de acacer en el día del juyzio. Y la Pascua que tenemos los Chri-
stianos, también se celebra en este equinocio poco mas o menos.

Y por ventura ha sido esta la causa por que la sancta Yglesia
catholica alumbrada por el Espiritu. sancto, ordeno que en este
mismo tiempo se celebrasse la quaresma, en la qual se predica
que hagamos penitencia de nuestros peccados: y ayunemos, y
en ella nos confesamos y comulgamos, por que continuando-
se esto así como se haze hasta agora, aunque no sepamos cierto
quando ha de ser este tiempo, toda via por las conjeturas que
ay que fera en este que dezimos, con las amonestaciones que la
sancta Yglesia en el haze a los christianos, y con la obligacion
que tienen de limpiar en el sus conciencias: con la confesion sa-
cramental, quando este día viniere, no halle a todos desaparece-
cidos.

§. Quarto.

¶ Dela hora en que ha de ser el Iuy-
zio final.



A que no podemos saber cierto el día ni el tiem-
po, en que ha de ser el juyzio final, salt: por pregū-
tar si se sabe por vettura la hora del día o de la no-
che en q̄ se ha de hazer quando fuere, si a la media
noche, o a la mañana: o al medio día, o a la tarde:

S. Tho.
d. 43. ar.
3. q. 4.

Mat. 24.

Sor. q. 1.
ar. 3.

Mat. 25.

por que hablando Christo nuestro señor deste día dixo: Ningu-
no sabe aquel día ni aquella hora, si no mi padre solamēte. Y por
que t̄apoco quiso el Señor reuelar esto, ay diuersas opiniones en
tre los doctores. Vnos dicen que el juyzio final ha de ser a la me-
dia noche, quando los hombres estan mas descuydados y olui-
dados de todo.

Para prueua desto haze mucho al caso, la parabola de las vir-
genes: en la qual dixo Christo nuestro señor, que a la media no-
che se hizo vn ruydo muy grande, y dieron bozes diziendo
que venia el esposo, y las que estauan aparejadas entraron
con

con el a las bodas del cielo y de la gloria, las otras se quedaron
fuera, y por mas que dieron golpes a la puerta, y rogaron mu-
cho que les abriessen, no quiso el esposo. Y hablaua Christo nue-
stro señor en esta parabola a la letra del día del juyzio. El A-
postol san Pablo tambien dize, a los Thesalonicenses. Vosotros her-
manos fabey, que el día del Señor ha de venir como viene el la-
dron de noche. Y este es el tiempo y la hora que los ladro-
nes esperan, para tomar a los hombres mas descuydados y de-
saperecidos. Y quando Dios quiso tirar a los judios de Eglyp-
to, dixo a Moysen. A la media noche entrare en Eglypto, y ma-
tare a todos los primogenitos, así de los hombres como de
los animales, y hare grandes juyzios y castigos en sus dioses.
Y así fue, que en aquella hora murieron todos los primoge-
nitos, y luego los Egyptanos echaron a los judios fuera de la tier-
ra. Esto fue vna figura de lo que en el día del juyzio ha de acacer,
quando han de ser castigados los malos que persiguen y mal
tratan a los buenos, y los siervos de Dios que tratan de seruir-
le, y guardar su ley y sus mandamientos, y proouran andar de-
lante del con puro y limpio coraçon, han de ser libres de todos
los males que padezian en la tierra, y han de empezar a cami-
nar para la verdadera tierra de promission, q̄ es la gloria y bien
auenturança.

Esta fue la opinion de Casiodoro, el qual sobre aquel verso
del Propheta Dauid, que dize. A la media noche Señor me leuã
taua a loaros, por amor de vuestros justos juyzios. Porque todos
juyzios de Dios son justos y justificados en si mismo, demane-
ra que el que los quisiere considerar, vera claramente la mucha
razon que Dios tiene para juzgar de la manera que juzga. Dize
Casiodoro. En aquella hora vendra el Señor a juzgar el mundo,
en que vino a librar los judios de la tierra de Eglypto. Mas no
obstante esta opinion, casi todos los Theologos dicen, que no
ha de ser el juyzio final a la media noche, sino a la maña-
na, quando la aurora quiere empezar a esclarecer, estando

i. The.

Pla. u 8

Ps. l. 18

Casiod

el sol en Oriente, y la Luna en Occidente, segun el orizonte respecto del lugar a donde se ha de hazer el juyzio. Y aunque el punto y articulo de aquella hora, no se pueda saber, ni colegir claramente, por que todas estas cosas quiso nuestro señor que fuesen ocultas, podemos toda via aprouecharnos, y vsar de las conjeturas mas prouables, para saber poco mas o menos quando ha de ser.

La primera conjetura que para prouea desto se ha de tomar, es de la resurreccion de Christo nuestro señor, a cuya semejanza auemos nosotros de resucitar. Y creese que su gloriosa resurreccion, fue a las tres horas despues de media noche poco mas o menos. Y en esta hora aparecio resucitado, glorioso y immortal, como nueva luz y nuevo dia del mundo, por lo qual se llama aquel dia Domingo, y asi se llamara para siempre. Esto parece que dize el euangelista sant Matheo hablando de su gloriosa resurreccion. Empeçando a esclarecer el primero dia despues del Sabbado, que es el Domingo, las Marias dize el, que yuan a visitar el sepulchro, y a vngir el cuerpo del señor, oyeron vn ruydo muy grande y baxo vn angel del cielo, y quito la piedra que estaua sobre el sepulchro y sento se sobre ella. Y sant Marcos dize, que vinieron estas mugeres muy temprano, y lo mismo dizen sant Lucas y sant Iuan.

Matt. 28

Marc. 16

Luc. 24.

Ioan. 20

Haze tambien mucho al caso para prouea desto que dezimos ser aquella hora muy propria y conueniente, para lo que en ella se ha de hazer. A si por que el comun de los hombres es estar entonces muy descuydados y tomados del sueño que en aquella hora es mas pesado, por lo qual los nauegantes llaman a esta hora la vigilia de la modorra. Y asi estaran los hombres muy seguros y descuydados, como dixo Christo nuestro señor que estauan en tiempo de Noe, y vendra la muerte de subito sobre ellos. Y como el juyzio que se ha de hazer ha de ser para que se manifieste todas las obras que hasta entonces estauan escondidas en los corazones de los hombres, las quales en aquel dia han

de

de aparecer claramente a todos, es muy proprio tiempo para esto la aurora, por que entonces empieza la luz ha esclarecer sobre la tierra. Y Christo nuestro señor que es el autor de la naturaleza aprouechar se ha de la orden della para la obra que entonces ha de hazer.

Otra cosa haze tambien mucho al caso para prouea desto que dezimos, que es lo que Christo nuestro señor dixo por sant Lucas, amonestando a todos que velassen, para que el dia del señor no los hallasse desapercebidos. Bienauenturados los fieruos dize el, que el señor hallare velando quando viniere. Digo os de verdad, que los hara sentar y el mismo los seruira. Y si viniere en la segunda vigilia, y si en la tercera viniere, bienauenturados son aquellos fieruos. La primera vigilia es tres horas antes de la media noche. La segunda a la media noche. Y la tercera es esta de que hablamos, tres horas despues de media noche, de la qual dize el señor, que seran bienauenturados, los que el hallare velando en buenas obras. De donde se puede tomar vna conjetura grande, que aquella ha de ser la hora en que Christo nuestro señor ha de venir a hazer el juyzio final.

Luc. 12

Y parece que esta fue la causa por que los sanctos antiguos que fundaron las religiones, alumbrados por el Espiritu sancto ordenaron aquella sancta costumbre, que los religiosos se levantassen de noche a cantar loores a Dios, como se haze hasta el presente, en Italia a las seys de la noche como manda el bien auenturado sant Benito en su regla, y en España a media noche, para que hasta aquella hora estuuessen ocupados en loores diuinos, por que tarde o temprano ha de cumplir Christo nuestro señor lo que tiene prometido, y ha de venir al mundo juzgar a los hombres como esperamos, para que quando viniere halle a la gente religiosa ocupada en loores suyos, y le salgan a recibir con hymnos y fiestas, y diuinos cantares. Por que este señor es sin comparacion mas manso y piadoso, que Holophernes capitan del exercito de Nabuchodonosor rey de Babylo-

Iudic. 3.

nia, el qual por mas que le salian a recibir con grandes alegrías y fiestas, no se ablandaua la crueldad y ferocidad de su coraçon, mas sin embargo de todo, destruyó las ciudades y templos, y todo lo ponía por tierra. Christo nuestro señor no así, mas vendra manso y pacifico para aquellos que estuuieren aparejados para recibirle con fiesta y alegría.

1.1, 95. Esto parece que pretendia el Propheta Dauid, quando amonestaua y periuadia a todos los que viuía en la tierra, que hiziesen al Señor vna fiesta grande, y le loassen con nuevos hymnos y cantares, y no solamente los hombres, mas tambien el cielo, la tierra, la mar, y los campos, y a todo lo que ay en estas cosas, a todo dize el Propheta que se alegre, y haga vna fiesta muy grande delante de la presencia del Señor, quando viniere a juzgar la tierra, porque su juyzio ha de ser muy justo y verdadero, y holgarle ha mucho de hallar al mundo tal, que merezca recibirle con fiesta y alegría. Tambien parece que pretendia esto el Espíritu santo, quando dixo por el Sabio, que conuenia, y era cosa muy importante, que todos se leuantassen muy demañana, antes que el sol saliesse, a loar a Dios, hallarnos el quando viniessse ocupados en loores suyos.

1.3. c. 17. Esto que dezimos, es cosa muy antigua en la yglesia. Ansi cuenta Nicephoro, y los otros historiadores Ecclesiasticos, que era costumbre de los Christianos antiguos de la primitiua yglesia, leuantarse muy temprano, a cantar loores al Señor, diciendo psalmos y hymnos. Y en la informacion que Plinio Segundo, principal Governador de las prouincias, embio al Emperador Trajano de los Christianos, dezia que no tenían culpas ni males algunos, antes viuián con mucha paz y sin escandalo de alguno, mas que se leuantauan muy temprano a cantar loores a vn Christo crucificado a quien tenían y adorauán por Dios. Y por amor desta informacion y relacion, moderó el Emperador la ley en que mandaua perseguir a los Christianos, y mando que no se hiziesse mas pesquisa dellos. Y en el santo tiempo del Aduen-

to,

to, quando la yglesia nos trae a la memoria el dia del juyzio, dize. Leuantaos y veleinos, venid y adoremos al Señor, porque no sabemos la hora en que ha de venir. Para que quando viniere nos halle aparejados, vestidos de vjrtud y fantidad, y con el pensamiento y desseo, actualmente en el y en las cosas del cielo.

Que consideracion esta para los que viuen descuydadamente, y toman la noche por cubertura de sus males. Dize el Apóstol san Pablo. No quera y hermanos comunicar con las obras sin fruto de las escuridades, porque es cosa torpe y fea, dezir lo que los malos hazen escondidamente. Escondense del día porque parece que la claridad del Sol los reprehende, y no miran cómo por mas escondidos que esten a los ojos de los hombres, los ojos de Dios lo veen todo, y todo esta manifesto delante del, y es posible ser aquella noche el dia del juyzio, o a lo menos el dia de la muerte, y del juyzio particular de cada vno. Pues si es así, quien ay que se atreua a acostarse, reprehendiéndole la consciencia de algun pecado mortal, o estar en compañía de alguna persona, que sabe cierto que esta en mal estado? Quien osaria acostarse en la cama en que supiesse cierto que estaua alguna biuora, o como podria acabar consigo dormir o reposar hasta echarla fuera? Pues muy mas peligrosa cosa es sin comparacion alguna vn peccado mortal, para no osar alguno dormir o reposar, hasta echarle de su anima y de su consciencia, con vn verdadero arrepentimiento, y verdadera confesion. Y pues no osamos tener en nuestra casa persona alguna que deua a la justicia, y tenemos mucho que nos halle el corregidor o el alcalde en compañía de malhechores, porque no nos prenda y castigue juntamente con ellos, mucha mas razon es que no nos veá los ojos de Dios acompañados de peccados y en mal estado, o en compañía de personas que estan en peccado mortal, porque no seamos participantes de sus castigos. Tornemos sobre nosotros, y miremos cómo mucho cuydado

D 5 por

por lo que nos conuiene y es necesario, y pues no sabemos el dia ni la hora en que el hijo de Dios ha de venir al mundo a tomarnos cuenta de nuestra vida, y de nuestras obras, trabajemos por viuir de manera, que nos halle tales quando viniere, quales nosotros quando en esso pensamos queriamos, y quales pintamos y imaginamos, y lo que pensamos y tratamos en nuestro coraçon, y dezimos con la boca, pongamos lo por obra, pues que a las bodas del señor no han de entrar los que solamente piensan o hablan bien, si no los que demas desto viuen bien y hazen la voluntad del señor que esta en el cielo.

Mat. 7.

§. Quinto.

¶ Del lugar en que Christo nuestro señor ha de hazer el juyzio final.



LA consideracion del tiempo y de la hora en que se ha de hazer el juyzio final, parece que se deue acrecentar la consideracion del lugar. A donde se ha de hazer este juyzio, en la tierra, o en el cielo, o en el infierno, y si en la tierra en que lugar de la ha de ser. Y tampoco tenemos desto cosa clara en la diuina escriptura, mas de lo que dize el propheta Joel. Ayuntare todas las gentes, y llevarlas he al valle de Iosaphat, y altercare alli con ellas, y tomarles he cuenta de lo que hizieron. Mas el maestro de las sentencias dize, que esta autoridad se ha de entender no conforme a la letra, mas segun la ethimologia del nombre, para lo qual trae vna glosa sobre este passo, y por que Iosaphat quiere dezir cosa o lugar de juyzio, dezir Dios que ha de llevar las gentes al valle de Iosaphat, quiere dezir que los ha de llevar al lugar del juyzio, y el sabe a donde ha de ser. Esta es la opinion del maestro de las sentencias.

Soto. d.

47. ar. 4.

Joel. 3.

4. d. 48.

¶ No obstante esta opinion, todos los doctores tienen por cosa mas prouable y mas cierta que Christo nuestro señor ha de hazer

hazer el juyzio en el valle de Iosaphat que esta entre el monte Oliuete y el monte Moria a donde Salomon edifico el templo a Dios. La prouea desto esta clara. Por que quando algun lugar de la escriptura diuina se puede entender propriamente en el sentido literal, no ay para que recorrer ala ethimologia y significacion del nóbre. Y como el propheta en aquel capitulo contaua lo que Dios auia de hazer, y la cuenta que auia de tomar a los hombres, y el lugar a donde dize que esto ha de ser, se pueda sustentar como dize la letra, no ay para que tratar de ethimologia. Y mas que en el mismo capitulo, dize tambien el propheta. Leuantense las gentes y vayan al valle de Iosaphat, por que alli me tengo de sentar, para juzgar todas las gentes en rededor. Y assi todos los hombres de todas las naciones, que creen que ha de auer juyzio, todos tienen por cierto que ha de ser en este lugar, Assi lo dizen los judios, y los turcos que viuen en Hierusalem, tambien dizen lo mismo, y tienen para si que se ha de hazer vna puente que ha de empezar junto a la puerta Aurea, que esta a vna esquina del muro de la ciudad que agora es, y esta en el monte Moria, hasta el monte Oliuete, y en ella ha de estar el supremo juez que ha de hazer el juyzio final.

Y verdaderamente parece que considerando bien las cosas no se puede negar prouablemente, ni aun con apariencia, que el juyzio no se aya de hazer en este lugar. Por que Dios ordeno y escogio aquella tierra sancta, para el Mesias que auia de venir al mundo embiado por el pueblo de los judios particularmente, y assi nacio en aquella tierra y en ella murio, y en ella empeço a predicar los maysterios del reyno del cielo, y desde alli se empeço a predicar y publicar la ley Euangelica por todas las partes del mundo, y en la misma tierra instituyo los sanctissimos y diuinissimos sacrametos, alli padecio y fue sepultado, y resuscito al tercero dia, y desde alli subio a los cielos lleuado consigo captiuos de dicho so y bienauenturado captiuero, los q era captiuos del demonio y sus prisioneros. Allí pues parece que ha de

tornar

tornar a tomar cuenta a los que quedaron en la tierra, de como le sirvieron, y como guardaron su ley y mandamientos, y desde el mismo lugar llevara la otra parte de los captiuos que quedaron en el mundo.

Para prouea desto que dezimos, haze mucho al caso lo que acaescio el dia de su admirable Ascension. Porque subiendo al cielo glorioso, y immortal, estando los santos Apostoles, y los mas que se hallaron presentes, espantados y marauillados de verle yr de aquella manera y con tanta gloria, yendo tras el con el desseo y con los ojos, y aunque no podian de otra manera, aparecieron dos Angeles en el ayre vestidos de blanco, y consolaron los, diziendo, que de la misma manera que le veyan subir al cielo, assi le verian tornar. Y como el es el juez que ha de hazer este juyzio vniuersal, ha de estar en el ayre, y los que se han de salvar han de ser arrebarados para estar en su compania, como dize el Apostol sant Pablo. Y el Euangelio dize que las Aguilas, por las quales se entienden los santos, se han de ayuntar a donde estuviere el cuerpo, por el qual se entiende Christo nuestro señor, que merecio por su passion el poder para hazer el juyzio vniuersal. Los malos y peccadores que se han de condenar, aunque han de resuscitar con cuerpos verdaderos, no han toda via de ser glorificados, y assi se han de quedar en la tierra, en aquel valle, y en los lugares en derredor. Y por esto dezimos, que el juyzio se ha de hazer en aquel lugar, porque alli ha Christo nuestro señor de aparecer a todos manifiestamente, sin que alguno pueda pretender ignorancia de quien el es, ni de su gloria, por que todo esto sera manifiesto a todos. Santo Thomas dize, que es cosa muy conueniente, que alli venga Christo nuestro señor ha ser juez y juzgar con gloria, a donde fue juzgado tan afrentosamente. Y tambien podemos en razon desto traer la significacion de estos lugares. Porque el monte Oliuete significa misericordia, y el valle de Josaphat justicia, y porque en el juyzio final se ha de tratar vna cosa de gradissima misericordia, como

Act. 1.

The. 4.

Mar. 2.

Opul. 60

§. vii.

es

es dar el cielo a los buenos, y otra de rigorosissima justicia, como es condenar los malos al infierno para siempre, es cosa muy conueniente que se haga el juyzio final en este lugar.

En este passo se ofrece luego a los que en esto piensan, vna consideracion muy prouechosa, o contemplacion. Que sera de nosotros entonces? Que lugar tendremos? Si subiremos con Christo nuestro señor al ayre, o si nos quedaremos en la tierra? Ver con quanto cuydado se aparejan los lugares quando se hazen algunas fiestas, y como se aderega todo, y el descuydo que tenemos de aparejar vn lugar bueno (el qual se apareja con buenas obras y de seruicio de nuestro señor) para ver este juyzio que dezimos. O hombres tan desconfiosos de honra, y en los quales tanto reyna la Embidia, que sufrimos tan mal si a caso vemos a otro de nuestra tierra, o nuestro yqual, con mas honra, y mucho mas si es nuestro inferior, por parecernos que la honra que el otro tiene nos menoscaba nuestra excelencia, que haremos en aquel dia? Dize sant Iná Chrisostomo. Que sera quando el padre viere subir a su hijo por el ayre a la compania de Christo nuestro señor vestido de gloria, resplandor y claridad acompañado de angeles, y que sale de su cuerpo vn olor admirable, y el desuaturado se queda en la tierra apretado con la muchedumbre de gente, entre malos y intolerables olores, en compania de los que han de ser condenados para siempre? Y esto por que el principal cuydado que en su vida tuvo, fue en como dexaria a su hijo rico, y para esto adquirio hazienda de todas las maneras que pudo, haziendo contratos illicitos y injustos, sin temor de Dios. Y lo mismo del marido que viere la muger en buen lugar, por amor de la qual el se va al infierno, y tambien se ha de dezir lo mismo de todos los que vieren yr a buen lugar a otros, por amor de los quales ellos se condenan.

Y principalmente quando viéremos aquellos que despreciamos y tuuimos en poco en este mundo, o a nuestros criados o esclauos, que tienen buen lugar y nosotros malo, por que en aquel dia muchos criados y esclauos se han de salvar y han de subir a la compania de Christo nuestro señor, y sus señores se han

de

ho. 4. ad
Ephes.

p. 5.

de quedaren la tierra y se han de condenar. Entonces sera la verdadera embidia, y el verdadero sentimiento, y cumplir se ha lo que dize la diuina Escritura que los malos y peccadores han de dezir con gran afflicion de espiritu y con vna angustia muy grande. Estos son los que tñimos en poco en el mundo y despreciamos, y de los quales nos burlatamos, pareciendonos que su vida era locura y nunca etian de ser honrados, y nosotros eramos los locos y sin seso, cuya vida era perdida, pues los vemos agora estar entre aquellos a quien Dios llama hijos, y trata como a tales, y su suerte fue la dichosa y bienateturada, pues le ctpo entre los sanctos y siertos de Dios, y nosotros miserables, todas las cosas que estimamos y tuuimos en mucho, passaron como sombra, los mayoradgos, las encomiendas, las rentas, los officios, las priuanças y deleytes, todo acabo, y venimos a parar a vnestado tan miserable y desuenturado y lleno de tantos males, y los que veyamos en el mundo pobres y despreciados, a estos vemos al presente con mucha honra y gloria entre los hijos de Dios.

mic. 21.

Y aunque todas las cosas del mundo sean inciertas, esto es cosa certissima que no se ha de acabar esta generacion que corre al presente, hasta que se cumpla lo que dize el sancto Euangelio. No ha de auer otra generacion como huuo despues del diluuiio ni ha de auer otro mundo, mas en este, y de la manera que corre assi se yra continuando, hasta que todas las cosas que estan escriptas se acaben de cumplir. Desta consideracion se pueden sacar otras muchas, muy provechosas para nuestras animas, y conciencias, y enmienda de nuestra vida.

§. Sexto.

¶ Como era razon que nos acordassemos y hablassemos siempre del dia del iuyzio, y quanta consolacion esto seria para nuestros trabajos.

Esta



ESTA materia del dia del juyzio, de mas de ser muy gustosa para los curiosos es tan necessaria para todos, que no solamente auiamos mos de oyr predicar della, y leer libros que trataf sen desto, mas tambien vnos con otros auiamos de hablar muchas vezes de vna cosa tan importante como esta, y este auia de ser nuestra principal ocupacion y exercicio. Dize el bienauenturado sant Iuan Chrysostomo, A aquellos que tienen algun pleyto sobre cosa que les importa, y en la qual les va mucho, o los que tienen necesidad de hablar al Rey, primero tratan consigo como han de yr, y lo que han de dezir, y tambien se aconsejan sobre esto con sus amigos, particularmente si no son de los priuados, y aquella es la primera vez que hablan al Rey. Pues como sea verdad que auemos de aparecer delante la presencia de Christo nuestro señor que es Rey de los reyes y Señor de los señores, y le auemos de ver y hablar, como podemos acabar con nosotros, pensar o tratar de otra cosa: y mas pues le auemos entonces de dar cuenta de toda nuestra vida, pensamientos, palabras y obras. Esta es vna de las causas muy principales de la perdicion del mundo, y de que los hombres viuan con tanta negligencia y descuydo. Por que si nos parece que nos han de citar para alguna cosa temporal de late de algũ juez, si nos sentimos culpados, rogamos a todos los que pensamos que nos podran ayudar y fauorecer, y hazemos todo lo que podemos porque el juez no de sentencia contra nosotros. Y sabiendo cierto que somos citados para aparecer delante del diuino tribunal de Christo nuestro señor, y que no ha de tardar mucho que no aparezcamos delante del, no procuramos con toda diligencia y cuydado de tener propicio a este supremo juez, ni nos acordamos de concertar la cuenta que le auemos de dar, y tener la aparejada: por mas tiempo que el por su misericordia nos da para esto, mas passamos la vida, y gastamos el tiempo que el nos da para esto, en otras cosas sin provecho, o

por

ho. 2.
ad The

por mejor dezir muy perjudiciales a la cuenta que atemos de dar, y a nuestra saluacion, que es la cosa que nos importa mas que todas las otras.

Co. 15 Oyamos pues y consideremos bien las cosas que nos dize la divina escriptura del juyzio final, por que conforme a las palabras assi es lo que pensamos y hacemos. Dize el Apostol fant Pablo: Las malas palabras corrompen las buenas costumbres. De donde se infiere, que pues las malas palabras hazen tanto daño, que las buenas aprouecharan mucho, y tambien las amenazas de Dios. Que el coraçon del hombre es como cera, y si las palabras que hablare o oyere fueren frias endrecerle han: mas si fueren calietes y llenas de fuego de charidad y de amor de Dios habládarle han, y despues de blando, haran del lo que quisieren y imprimiran en el la ymagen real de Dios eterno, criador y confertador nuestro, a quien somos obligados a amar sobre todas las cosas.

Cerremos pues con mucho cuydado las orejas a las palabras vanas y sin protecho, y mucho mas a las que pueden hazer mal y abramos las a las palabras diuinas y prouechosas, por que si en estas pusieremos de verdad nuestra atencion, no curaremos de las otras, y assi ni haremos ni pensaremos mal: por que las palabras son camino para las obras. Primero pensamos, despues hablamos, y a la fin ponemos por obra lo que pensamos y hablamos. Que muchos huuo que siendo templados y castos, vinieron a hazer cosas muy feas y torpes, y perdieron el bien y virtud que antes tenian, por que se descuydaron en oyr palabras sensuales. Y assi como la vela y el viento llevan la naue: assi acaece al hombre, el qual es como vna naue en el mar deste mundo y el viento y la vela son los pensamientos y palabras que le llevan, y hazen del conforme a como son. Por lo qual no se auian de acostumar los niños quando empieçan a hablar, y tener vso de razon, a oyr historias o fabulas prophanas, mas luego de pequeños les auian de enseñar esta verdad, que ha de auer juyzio

vniversal, y que ay gloria, y bienaenturança para los buenos, y fieruos de Dios, y tambien infierno para siempre, a donde los malos y peccadores han de ser castigados. Por que si el miedo y temor que estas cosas causan hecharen rayzes en sus coraçones, perseverara y no se quitara tan facilmente: antes sera causa de muchos bienes, y hazer los ha fuertes para para que sepan y puedan resistir a las tentaciones que despues tuieren, en el discurso de su vida.

Esta doctrina haze mucho al caso para el hombre cùplir vna obligacion grande que tiene, y en que mucho le va, la qual es como dize sancto Thomas. Que el hõbre dize el, antes q tenga vso de razõ, el defeto de la edad q esto le causa, esse le escusa tan bien de peccar mortal y venialmente. Empero como empieça a tener vso de razõ luego puede peccar mortal y venialmente. Por q la primera cosa q entõces se ofrece al pensamiento del hõbre es de liberar y determinar de si mismo, y si se ordenare assi mismo, y se determinare como conuiene, y al fin q es obligado, alcãçara la gracia del Señor, y si no fuere baptizado perdonar se le ha el peccado original. Mas si conforme a lo que en aquella edad es capaz de discreciõ, no se ordenare y determinare al fin q conuiene, peccara mortalmente, por q no haze lo q en si es. Y aunque el muchacho q empieça a tener vso de razõ se pueda por algũ tiempo guardar de otros peccados mortales, toda via no se libra deste peccado de omisiõ q dezimos, si no cõuertiendo se a Dios lo mas presto q pudiere, por que este es el tiempo en q esta obligado por precepto de Dios affirmatiuo (que dize por el Prophe-
Zach. 1. ta, conuertios a mi q yo me conuertire a vos) a tratar y pèsar de si mismo, y ordenar se assi y a sus cosas a Dios, por q de aqui depède todo lo que ha de hazer, y de que se ha de guardar, y lo de q ha de ser sollicito, y todo lo mas q esta en sus manos. Y por q esta doctrina es verdadera y muy importãte, para q los muchachos cõ las ocasiones q luego dède niños empieçan a tener malas pláticas q oyen, y otras cosas semejantes, no se vayan tras las co

las sensuales, y cayá en este peccado, haze mucho al caso acostu-
brar los niños a oyr cosas buenas, honestas y espirituales, porq̃
cō esto el habito de la fe infusa q̃ tiené, el qual se determina con
las cosas q̃ oye: como dize el Apostol sant Pablo, le mouera al
bié honesto y verdadero, inclinado el entendimieto, y la chari-
dad q̃ no esta ociosa, signira a la fe; y inclinara la volúdad: para q̃
deslee y procure alcançar los bienes honestos y verdaderos.

Y no solamente los moços, mas los grandes, y los que está en
estado de perfeccion: tambien es razon que traten desto, y tengã
esta memoria. Perfecto era el bienaventurado sant Ambrosio.

precatio
ne. 2. ad
missam.

Y toda via vna de las cosas que pedia a nuestro señor cō mucha
afficiõ, y con todo su coraçõ era esta. Señor dezia el, dadme y ha-
zedme merced, que me acuerde siempre del dia de la muerte, y
del juyzio final, de la pena y castigo eterno, y de la bienaventu-
rança para siempre, que esta memoria ninguno la puede tener
continua: si no el que esta ordenado por Dios para la vida etér-
na. Y razón es Señor dize el, q̃ nos acordemos de aq̃l dia, en q̃ la laz-
ha de pelear cō las tinieblas, la misericordia cō la justicia: y el de-
monio nuestro enemigo ha de insistir mucho, y ha de pedir a
vuestra justicia, que castigue todos los males q̃ pensamos, dixi-
mos, y hizimos. Entonces Señor, que se reyo, y que sera de mi
si vos que soys el q̃ juzgays justa y misericordiosamente, no me
defendieredes: No es razon señor, que se oluide nũca a aquel dia
de tribulacion y angustia: en el qual los Angeles han de apartar

Mat. 13.

a los malos de entre los buenos, para que oyan aq̃lla sentencia
terrible y espantosa. Apartaos de mi obradores de maldad, pa-
ra el fuego perpetuo q̃ esta aparejado al demonio y a sus ange-
les. Dia quãdo despues de cerradas las puertas de la vida, daran
bozes las virgenes locas y ignorantes, que las abran, y dira el Se-

Mat. 25.

ñor que no las conoce. Quando tãbien muchos que en esta vi-
da resplandecieron con milagros, diran al Señor. Señor no pro-
phetamos nosotros en vuestro nombre, hechamos demonios,
y hizimos muchos milagros. Y tambien les dira el Señor, que

Mat. 7.

se

se aparten del que no los conoce. Quien señor, y Dios terrible
en los consejos, y admirable en la magestad, y que hazeys gran-
des prodigios, quien no temera en este espectáculo, viendo con-
denara los que en esta vida resplandecieron con milagros: To-
do esto es de sant Ambrosio.

Y en la verdad es muy provechosa esta consideracion, por
que assi como causa gran temor, assi tambien haze que los hõ-
bres buelvan en si y tengan mucha moderacion. Quando Dios
quiso manifestar a Abraham las cosas que adelante auian de aca-
ecer, mandole hazer vn sacrificio de ciertos animales y ciertas
aves: tomo Abraham estos animales y partio los por medio, y
puso las vnas mitades contra las otras, mas no partio las aves.
Despues que el Sol se puso, tomo le vn sueño y vn horror gran-
de y tenebroso, y aparecio vna escuridad grãde, y vn horno de
q̃ salia mucho humo, y vna llama de fuego grande q̃ passaua por
entre las mitades de los animales. Dize sant Agustín declarãdo
esto. Abraham llamasse en la diuina escriptura padre de muchas gẽ-
tes, por q̃ todos los gentiles q̃ imitaron su fe, son hijos suyos. Y
por estos animales y aves que el ofrecio a Dios en este sacrificio
son significados todos los q̃ estan en el gremio de la yglesia: en la
qual no solamente ay hõbres espirituales mas tambien carnales,
y por effo diuidio Abraham los animales y no las aves, porq̃ los es-
pirituales no está diuididos entre si, mas tiené vna anima y vn
coraçon en el Señor, y assi se comparan no a qualesquiera aves,
si no a paloma y a tortola, que fueron las aves que Abraham ofre-
cio en este sacrificio, en vna de las quales se significa la sancta
simplicidad, y en la otra la castidad y honestidad. Mas los carna-
les siempre andan diuididos entre si, por que nunca entre ellos
dexa de auer escandalos, los sensuales vnos contra otros, y de la
misma manera los soberuios y auarientos. Los espirituales no
se apartan de Dios por mas tormentos q̃ les den, y los carnales a
las vezes toman ocasiõ para apartar se del, de palabras y fabulas
ociosas. A los espirituales no los aparta de Christo la espada

Gen 15

Ser. 54

de tẽpo
Gen. 17

cruel, y a los otros aparta los el affeto carnal, no muedé a los espirituales: las cosas duras y asperas, y a los carnales corrópen las cosas bládas. El fin del dia y el poner del Sol, es la fin del múdo, y el fuego ardiédo es el dia del juyzio. Y quádo Abraá en esto cõfidero, aunq̄ era tá sancto y amigo de Dios, temio y q̄do muy espátado por q̄ en la verdad es esto mucho para temer y espátar. Y cõ esto por mas regalos q̄ Dios le hazia, y le reuelo muchas cosas q̄ adeláte auia de acaecer: no se altero su pẽfamiéto, ni se enõberuecio, si no quedo siempre muy humilde, y tuuo mucho acatamiéto y reueréncia al Señor. Y en el principio de la yglesia quando los q̄ se cõuertian daná luego de mano a todas las cosas téporales, y todo su pensamiéto y cuydado era, en como seruirian a nuestro señor, y se saluariá, era tá cõtinnua la meditaciõ y consideraciõ deste dia y penetraua táto los coraçones de los christianos, y causauales tnato temor, q̄ parecio al Apostol sant Pablo ser cosa necessaria cõsolar a los Thesalonicses, y quitarles el temor y miedo q̄ tenia, y assi lo haze en la segúda epistola q̄ les escriue. Y la yglesia catholica cõ espátio y temor deste dia, haze particular oraciõ a Dios diziédo. Libradme Señor dela muerte eterna en aq̄l dia temeroso y espátoso, quando se han de mouer los cielos y la tierra, y vos aueys de venir a juzgar el múdo. Y por q̄ Christo nuestro señor sabia muy bié quan necessaria era la memoria deste dia, por ser muy bastáte para acabar cõ nosotros q̄ dexemos de hazer muchos males, de los quales la poca memoria del o ninguna es causa, y q̄ tábié seria motiuo para ocuparnos en buenas obras, y holgaremos mucho de seruir le, nos dixo y amonesto desto tátas vezes en el Euágelio. Es tábien esta cõsideraciõ muy provechosa para cõsolar nos en nuestros trabajos. El

2. The. 2

Propheta Dauid del qual dixo Dios que auia hallado a vn hombre cõforme a su coraçon, cosa que no leemos en la diuina Escripura que Dios dixesse de otro alguno, viendo y considerando las muchas persecuciones y trabajos que passo despues que el propheta Samuel por mandado de Dios le vngio

Por

por rey en medio de sus hermanos, y auer alcançado aquella insigne y admirable victoria del gigante Goliath: con la qual libro al pũeblo de los judios de los Philisteos, dixo despues que se vio rey y en paz: que la consolacion que en sus trabajos auia tenido, fuera la memoria de los judios que el Señor auia hecho en la tierra desde el principio del mundo. Excelente y diuina consolacion, y dada por el Espiritu sancto. Por que todo aquel que se acordare y considerare, como Dios desde el principio del mundo se huuo con los buenos y con los malos, vera como aunque permite que los buenos y fieruos suyos sean affligidos en esta vida, temporal y corporalmente, para que hagan alguna satisfacion por sus culpas, y crezcan en merecimientos, y los malos por el contrario florezcan, en la abundancia de las cosas temporales, toda via quanto a los bienes verdaderos de la otra vida que han de durar para siempre, reproño a los malos, y escogio a los buenos y que le siruen. Consideracion de que los buenos y malos coligen diuersas cosas, y assi se aprouechan della differentemente. Por que los malos como dize Job, pareceles que Dios no tiene cuydado de las cosas del mundo, ni considera lo que nosotros hazemõs, y assi tienen por dichosos y bienatenturados a los que tienen abundancia de bienes téporales, y viuen prosperamente, sin considerar si son buenos o malos, o si caminan para el cielo, o para el infierno. Mas los buenos y fieruos de Dios, no tienen por dichosos y bienatenturados, si no a aquellos cuyo es el señor Dios suyo: por q̄ estos son los q̄ tiené las verdaderas riquizas, y verdaderos bienes en esta vida y tábié há de tener, y poseer las verdaderas en la otra. Y assi, aunq̄ vé la impiedad en el lugar del juyzio, y la maldad en el lugar dela justicia dizen todavia en su coraçõ cõ el Sabio. El señor juzgara al iusto y al limpio, y entõces sera el tiépo de toda la cosa. Por q̄ como dize el Apostol S. Pablo. Esta determinado q̄ todos los hõbres há de morir vna vez y despues de la muerte ha de auer juyzio, y entonces sera el tiépo de los buenos y de los malos, de Dios

1. Re. 1
1. Re. 17

Psa. 118

Job. 22

Psal. 143

Ecc. 3.

Heb. 9.

E 3 y de

y de todas las criaturas. Por que entonces daran a los malos el estipendio y la paga de sus peccados, que sera la muerte eterna y a los buenos y siervos de Dios el premio de sus buenas obras, que sera la vida y reyno eterno. Sera tambien entonces el tiempo de Dios, por que manifestara claramente todos los bienes y males de los hombres, y la espada de su justicia que agora trae en la vaina de su misericordia, sacarla ha y con ella desnuda herira a los malos sin acordarse mas de tener compasion ni piedad dellos. Y la misericordia que en esta vida vsa con los buenos, la qual tambien anda comunmente cubierta y embuelta con muchos desgustos y trabajos corporales, desemboluer la ha, para que gozen siempre della sin impedimento alguno. Y tambien sera el tiempo de toda criatura, por que sera libre de toda la seruidumbre en que esta, para que de su manera participe de la libertad de la gloria de los hijos de Dios, como dize el Apostol sant Pablo.

Ro. 8.

Estas eran las cosas de que el Propheta David se acordaba, y le consolaban, por que esperaba que en la otra vida le cupiese la suerte de los buenos, ya que en esta se parecia con ellos en las tribulaciones y trabajos que padecia. Y la misma consolacion hallaran y tendra en sus trabajos, el que con atencion, considerare en el juyzio final, y en las cosas que en el han de acaecer, por que a bueltas del se meditan y consideran tambien todos los otros juyzios que Dios nuestro señor tiene hechos en el mundo despues que le crió: por que todos han sido vn presagio deste que ha de ser el postrero, y mas riguroso y terrible y espantoso que todos los otros. Y quien esto bien considerare, vera muy claro la mucha razon que el Propheta David tuuo de dezir, que la memoria de los juyzios que Dios auia hecho en la tierra le consolaron en sus trabajos.

Fin del segundo Capitulo.

Cap.

Capitulo Tercero. Que ha de auer algunas señales antes de la venida de Christo nuestro señor al Juyzio.

DESPUES de dezir como el tiempo, el dia, y la hora de la venida de Christo nuestro señor verdadero hijo de Dios, al juyzio: todo era oculto, por que no quiso el revelar nada desto a los hombres, ni a los Angeles, resta saber, si ha por ventura de auer alguna señal o algunas señales antes de su venida: por las quales puedan saber y entender los que entonces viuieren que esta este dia ya cerca.

A esto dizen los sanctos que antes de la venida de Christo nuestro señor al juyzio, ha de auer muchas señales, y tales que podran claramente entender los que entonces fueren viuos, que ya no ha de tardar mucho. Esto parece claro del sancto Evangelio. Por q preguntado los sanctos Apostoles a Christo nuestro señor, que señales auia de auer antes de su venida al mundo, dixo algunas, que han de acaecer sin falta alguna: assi como el dixo. Que esta fue siempre la costumbre de Dios, querer que huiesse algunas señales y dar las antes de las cosas grandes que hizo en la tierra. Antes del diluuió: mando a Noe que hiziesse aquella arca tan grande y espantosa: en la fabrica de la qual gasto tantos años, para que todos quantos la viesse entendiesse que no se hacia vna cosa tan grande sin mucho mysterio. Antes de sacar los judios de Egypto tambien huuo muchas señales en la misma tierra, como las huuo antes que entrassen en la tierra de Promission, por que se abrio la mar para q ellos passassen, y despues el rio Iordani: cosas que Dios hizo para espantar a los gentiles idolatras que viuijan en aquellas tierras, como de hecho se marauillaron y espantaron, y temieron mucho. Assi dixo aquella muger que recogio a los exploradores que Iosue

Mat. 24.

Gen. 6.

Exo. 7.

Exo. 14.

Iosue. 3.

Iosue. 2.

Embio. Tengo por cosa certissima que nuestro señor os tiene dado toda esta tierra, por que es muy grande el miedo y temor que todos tienen de vosotros, y todos los que viuen en esta tierra tienen perdidas las fuerças, y estan como espantados y fuera de sí despues que supieron las maravillas que Dios hizo por amor de vosotros, por que feco la mar para que vosotros passades: y despues el rio Jordan, y las muchas victorias que os tiene ya dadas: y sin falta que vuestro Dios es el verdadero Dios del cielo y de la tierra.

Dio tambien señales de su primera venida al mundo, y los prophetas danan señales en testimonio que era verdad lo que dezian de la parte de Dios, como hizo Esayas quando dixo a Ezechias Rey de Judea que auia de sanar de la enfermedad que tenia, y al tercero dia auia de yr al templo a adorar al Señor, que torno el Sol a tras vn gran espacio, cosa que cauó vna admiracion muy grande en toda la tierra. El Prophe-
 4. Re. 20. ta que Dios embio a reprehender a Ieroboan Rey de Israel, y le dixo los males que le auian de acaecer, tambien dio por señal, que el altar en que el estava sacrificando a los ydolos, se auia de deshazer, y se auia de derramar la Ceniza que estava sobre el, y todo acaccio luego: assi como el Propheta lo di-
 3. Re. 13. xo. Y quando Samuel vngio por Rey a Saul, y le dixo que Dios le escogia por capitan de su pueblo, tambien le dixo que le auian de acaecer ciertas cosas. Y essas tuuiesse por señal en como era verdad lo que el le dezia. Esto hazian los prophe-
 1. Re. 10. tas por mandado de Dios, para que quando los hombres vies-
 2. Mac. 5. sen cumplidas estas señales que ellos dauan, tuuiesse por cosa certissima, que auia tambien de acaecer lo principal que ellos dezian, en testimonio y confirmacion de lo qual dauan las señales. Y en tiempo de los Machabeos, dize la diuina Escrip-
 tura, que aparecieron en el cielo muchas señales espantosas, que significauan las cosas que despues acaecieron: como huuo tambien muchas en Hierusalem antes que fuesse de-
 struyda

struyda por los emperadores Tito y Vespasiano: como cuenta Iosepho, y Nicephoro.

li. 3. c. 4

Pues si antes desta cosas que diximos, y de muchas otras que huuo en el mundo, acaescieron señales, quanto mas parece que acaeceran muchas y muy espantosas, antes de vna cosa tan grande como ha de ser acabarse el mundo, tomar Dios cuenta a los hōbres de su vida, y dar a vnos gloria para siēpre, y condenar a otros tambien para siempre al infierno, innouar se el mundo y los elementos, y acabar se las generaciones y corrupciones. Dezia el Propheta Dauid. Señor amenazays nos cō grandes males, y permitis q̄ venga muchos trabajos sobre nosotros: mas todo es por nuestra culpa. Por que vos teneys cuydado de dar ciertas señales antes que venga estos males con que nos amenaçays para q̄ vuestros escogidos se guarden, y se pongan en salvo y huyan de la presencia de vuestro arco. La facta con que se tira ha de yr por delante, y tiran del cordel del arco para tras, y quāto mas se tira del, tāto la facta va cō mas fuerça y mas lexos. Assi nuestro señor siempre nos da señales para q̄ huyamos de la presencia de su arco, y aunque algunas vezes faltan, el coraçon que parece q̄ es nuestro Propheta nos auisa casi siempre de lo que auemos de hazer y de los males q̄ nos pueden acaecer, para que nos guardemos, que no ay cosa mas fiel que el coraçon proprio. Mas si no quisieremos guardarnos, que fera: Dizelo el bienaueturado sant An-
 gustin. Que quāto mas tarda el juzyio que Dios nuestro señor ha de hazer de nosotros, y quanto mas lo dilata, tanto ha de ser mayor, y ha de venir cō mayor impetu sobre nosotros. A ura pues, y dara el Señor muchas señales, y hazer se han muchas cosas, y muy espantosas antes del dia del juzyio, para que sus escogidos huyan de la presencia del arco de su justicia, y se aparejen como es razon para su venida.

Psal. 59.

super.
Psal. 59.

Las señales que comunmente se predicā, son q̄ se ha de escurecer el Sol, y Luna, y otras cosas que han de acaecer en los cuerpos celestiales, de las quales trataremos adelante en el

quinto capitulo. Hambres, pestilencias, y guerras, no son propriamente señales que ayan de preceder el día del juyzio, mas son vn principio de los males que en aquel día ha de auer, como

Mat. 24. dize Christo nuestro señor por sant Matheo.

Mas antes que se hagan estas señales en el Sol y en la Luna, y los Planetas y elementos, han de acaecer otras tres primero.

1. The. 2 Dos que el Apostol sant Pablo pone en la epistola a los Thesalonicenses, a los quales dize, que no ha de venir el día del Señor, sin venir primero el apartamiento, y sin que primero se renele y manifieste el hombre de peccado: que es el Ante Christo. El

Mat. 24. tercero es, que se ha de predicar el Euangelio en todo el mundo como dize Christo nuestro señor por sant Matheo.

S. Primero.

¶ Que se ha de predicar el Euangelio en todo el mundo, antes del día del juyzio.



STA tercera señal que es felicissima, ha de acaecer primero que las otras dos, por que el apartamiento vendra juntamente con el Ante Christo que ha de ser causa del.

Predicar se ha pues el Euangelio en todo el mundo antes de la venida de Christo nuestro señor: como el mismo dixo, por que esto es cosa muy necessaria para el juyzio que ha de hazer. Por que como aquellos que no creyeron al sancto Euangelio, no han de ser juzgados: mas sin que les tomen cuenta han de ser condenados: como dize el Señor por sant Iuan, que el que no cree ya es juzgado. Y tambien dize en el mismo lugar. El que no fuere regenerado por agua y por el Espiritu

Ioan. 3. sancto no puede entrar en el reyno de Dios. Y sant Marcos dize. El que creyere con fee viva, y fuere baptizado, sera salvo, mas el que no creyere sera condenado, es necessario que se predique el Euangelio en todo el mundo, para que los hombres

no

no tengan excusa, ni aya quien diga que no oyo el Euangelio, ni supo del.

Y por que los hombres no pueden creer sin oyr, como dize el Apostol sant Pablo, y no pueden oyr sin auer quien les predique la verdad, sonara la trompeta Euangelica por toda la tierra antes del día del juyzio.

Rom. 10

En tiempo de los sanctos Apostoles luego el sancto Euangelio se empeço a publicar por muchas partes del mundo. A Asia, Africa, Europa, y en la India Oriental, y esto fue en tanto crecimiento que el Apostol sant Pablo trae ha este proposito la autoridad del Propheta David que dize. En toda la tierra se oyeron y sonaron sus palabras. Sant Hieronimo sobre sant Matheo conciliando las opiniones que ay entre los doctores sobre estas palabras, dize que en tiempo de los Apostoles no quedo gente en el mundo que no supiesse parte, y no tuuiesse noticia de Christo nuestro señor. Por que la fama a lo menos de sus milagros, y de las cosas que en su muerte acaecieron, la predicacion de los Apostoles y de los otros sus dicipulos, y los muchos milagros y marauillas que hazian, esta fue de tierra en tierra, y de gente en gente, de manera que se diuulgo y publico por todo el mundo.

Rom. 10
Psal. 18.

S. Hier.

Mas sin embargo desto, en nuestros tiempos se vio claramente que hubo muchas gentes antiguamente, y aun agora ay algunas, a las quales no se predico el Euangelio, ni tuuieron noticia o conocimiento alguno de Christo nuestro señor, ni de su fee, ni de su Euangelio. Y de nouenta años a esta parte se han descubierto muchas tierras, y muchas gentes, de las quales nunca supieron los antiguos. Y en la era del Señor de mil y quatrocientos y noventa y dos, descubrio Christon Colón Genoues, las Indias Occidentales de Castilla, y se leuanto en ellas la primera cruz, y vinieron algunos Indianos de la misma tierra a España, y fueron llenados a Barcelona ciudad de Cataluña, ha do entonces estauan los reyes catholicos don Fernando y doña

doña Ysabel, y allí fueron bautizados, y los dichos Reyes y el Principe don Iná su hijo fueron sus padrinos. Y es mayor esta tierra que se halla nueuamente que Asia y Europa.

Vioffe tambien claramente de aquel tiempo acá como era habitada la Zona Torrida, y hallaron se los antipodas, cosas que los cosmographos y philosophos antiguos nunca supieron ni tampoco los sanctos: antes tuuieron para si y pensaron que ninguna cosa destas era posible, y así lo dexaron escripto en sus libros.

Y de mas de tantas tierras quántas son descubiertas del tiempo que diximos acá, y muchas otras que se descubren cada dia, sabemos que aun ay otras debaxo del Polo antartico, las quales fueron vistas de algunos que yuana las Indias Orientales, que fueron por fuera de la isla de sant Lorenzo y cargaron mucho a la mano derecha. Y tambien Fernando de Magallanes quando passó el estrecho que descubrió nueuamente para el mar Austral, vio que quedauá muchas tierras a la mano yzquierda que aun no son descubiertas, ni conocidas perfectamente. Sancto Thomas dize, que la predicacion del Euangelio de Christo se puede entender de vna manera quanto a la diuulgacion de la noticia de Christo, y así fue predicado el Euangelio en todo el mundo aun en tiempo de los Apostoles. De otra manera se puede entender la predicacion del Euangelio en todo el mundo con pleno effecto: de manera que se funde yglesia en cada gente. Y desta manera aun no se predico el Euangelio en todo el mundo: como dize sant Augustin, mas esto hecho vendra la consumacion.

Desta primera señal tan felicissima pñes ha de ser causa que Dios nuestro señor sea conocido, adorado, y seruido en toda la tierra de mucha gente, y el demonio desterrado, resulta y nace vna consideracion muy provechosa para enceder nuestro corazón en amor de Dios: la qual es. Considerar quanta razon tenemos de dar muchas gracias a nuestro señor, pues que sin merecimiento

cimiento nuestro alguno nos dio conocimiento suyo, y de su sancto nombre y fee, y de su ley, por su misericordia, criandonos entre christianos, para que supiessemos su voluntad, y el camino de la saluacion. Y no se huuo con nosotros, como con otras gentes, que aunque a tantos años que son criadas, y que a tantos años que Christo nuestro señor vino al mundo y murió por ellas, no les ha toda via hecho la merced que nos tiene hecha a nosotros, mas aun estan en su ignorancia y ceguedad, esperando su misericordia. Y con esta consideracion es razon que veamos la mucha obligacion que tenemos de seruir a este señor, con todo nuestro corazón y voluntad, y con todas nuestras fuerzas. Por que de otra manera, sera este beneficio, y merced tan grande como nos tiene hecha causa de mayor condenacion nuestra: pues que sabiendo su voluntad no la hazemos. Así dize Christo nuestro señor en el Euangelio. El seruo que sabe la voluntad de su señor y no la haze, sera muy asperamente castigado.

§. Segundo.

¶ Del apartamiento de la obediencia del Imperio Romano.

DESPVES que el Euangelio fue predicado en todo el mundo, dize el Apostol sant Pablo que no ha de venir el dia del señor, que es el dia del iuyzio, hasta que venga el apartamiento, y el que al presente tiene el mando, tener le ha hasta que se quite del medio. Lo qual los sanctos entienden del Imperio Romano, por que dexará las prouincias de obedecer al Emperador Romano, y no le seran subjectas: como eran antiguamente. Así lo entienden los bienauenturados sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, sant Hieronimo, y sant Iuan Chrysostomó, y todos los modernos.

Luc. 12.

2. Th. 2.

li. 20. ca.
19. Hie.
supr. Da

Em-

12. q. 106
ar. 4. ad.
4.

Epist. 80

iel. ho. Empero la principal dūda es: si se entiende esto, que los homi-
 2. che. bres han de dexar de obedecer al Emperador Romano q̄ tiene
 el poder civil y tēporal, o que no hā de obedecer al Pōtifice Ro-
 mano, q̄ es cabeza de la yglesia, y tiene el poder ecclesiastico espi-
 ritual. Y cōsiderādo biē la cosa, ha se de entender de ambos ados
 poderes, y principalmente del espirittual. Por q̄ como fue reue-
 lado al propheta Daniel, las quatro bestias que vio son aq̄llos
 quatro reynos que fueron tan poderosos y nombrados en el mu-
 do. El de los Caldeos, en el qual reynaua en aquel tiempo Nabu-
 codonosor. El de los Persas y Medas, el de los Griegos, y el de los
 Romanos: los quales se destruyeron vnos a otros. Vio tambien
 Dan. 7. Nabucodonosor estos reynos en la estatua compuesta de oro y
 plata, y de otros metales, q̄ le aparecio en visiō, y estubo esta esta-
 tua en pie, hasta q̄ vino vna piedra, que se despego por si misma
 de vn monte, sin manos de hombre, esta piedra destruyo la esta-
 tua, y despues crecio esta piedra y se hizo vn monte grande, y
 hinchio toda la tierra.

Esta piedra es Christo nūestro seņor: como la diuina escriptu-
 ra le llama en muchas partes, el qual fue concebido por el Espiri-
 tu sancto sin obra de varon: y destruyo aquellos reynos, quanto
 al poder que el demonio a quien estauā sujetos en ellos tenia.
 Y en el postrero que fue el Imperio Romano, que el Propheta
 significa por vna bestia terrible fuerte y espantosa que todo
 lo pisaua con los pies, alli ordeno y quiso q̄ fuesse el lugar de su
 vicario en la tierra, que es el Pōtifice Romano. Y assi como anti-
 guamente el Emperador Romano tenia su asiento en aquella
 ciudad, y era seņor del mando, assi lo tuuiesse tambien en la
 misma ciudad, su vicario que es cabeza de la yglesia, y dende alli
 enseñasse su fe, y la defendiesse. Todo esto conforme a lo que el

Esa. 26. Propheta Esayas auia dicho. Humillara la ciudad sublime, alta
 y poderosa, de manera que hombres pobres y necesitados pon-
 gan sobre ella los pies. Quiere dezir, que vendran ha ser seņores
 della, hombres poco conocidos y estimados en la tierra. Como
 vemos

vemos que los papas que son vicarios de Christo nūestro se-
 ñor, son seņores de la ciudad de Roma, siendo muchos dellos
 hōbres bajos, y de poco nombre quanto a la generacion y al mū-
 do. Y hasta los judios entienda esta autoridad del Propheta Esa-
 yas de la ciudad de Roma, y dizen que della habla el Propheta.

Conforme a esta doctrina, aunque el Imperio Romano ci-
 vil acabasse en algun tiempo, aun toda via ha de durar el mun-
 do. Desto parece que fue vna figura lo que acaecio en el templo
 antiguo de Hierusalem, que Dios mando edificar, para que en el
 se ofreciesse los sacrificios conforme a lo que ordenaua la ley
 de Moysen, y en el celebrassen los judios sus fiestas, y assi como
 fue promulgada la ley Evangelica, que fue confirmada cō la san-
 gre de Christo nūestro seņor: luego aquel templo antiguo en
 que se ofrecia sangre de animales, fue destruydo, como cosa q̄ ya
 no seruia, dando la sombra y figura lugar, y cessando delante de
 la verdad, y de lo figurado, por q̄ no auia para que durasse mas q̄
 la misma ley de Moysen, para las ceremonias de la qual le auian
 edificado. Y assi por mas que los judios le quisieron otra vez tor-
 nar a reedificar, nunca pudieron, ni en tiempo del Emperador
 Luciano apostata que para ello dio mucho fauor, mas estando
 ya los cimientos abiertos, y muchos materiales juntos salio
 milagrosamente fuego de los mismos cimientos: con lo qual no
 se pudo empear la obra.

Con esto perdieron los judios la esperança de poder hazer
 lo que tanto deseauan, como era reedificar aquel templo anti-
 guo, por que aquel fuego que salio de los cimientos deshizo y
 voluio en ceniza todos los instrumentos que tenia aparejados
 para la obra. Y en la noche siguiente, aparecio la seņal de la
 cruz en los vestidos de todos ellos, y por mas que la quisieron
 quitar y raer a la mañana quando la vieron, nunca pudieron.
 Y con esto fueron forçados a confessar, q̄ Iesu Christo nūestro
 seņor era Dios verdadero, mas como ciegos y obstinados no qui-
 ron servirle como a tal, mas permanecieron en su infidelidad.

Todo

ho. 5. Todo esto dize el bienaventurado sant Iuan Chrysostomo, en el libro contra gentes.

b. 10. c. Cuenta tambien Nicephoro, que antes que viniesse este fue-
2. & 33: go, estando ya juntos todos los oficiales principales que se pu-
dieron hallar, y muchos materiales para la obra: para la qual el Emperador Iuliano apostata, enemigo y perseguidor de los chris-
tianos, matido que se diesse lo necesario, del erario y thesoro publico. Y la alegria, gusto y contento de los judios era tan grã de que de mas de lo que contribuyeron de sus haciendas, las mugeres daban las joyas que tenian, y ellas mismas yuan a ayu-
dar a sacar la tierra, y a limpiar el lugar a donde la obra se auia de hazer. Estando pues ya la obra para empezarse el dia siguiente, temblo la tierra: de manera que deshizo todos los cimientos, y vino vn ayre, y vna tempestad tan grande, que derramo toda la cal y todo el yeso que estaua junto, que todo ello era vna cantidad innumerable. Con este temblor de la tierra, y con el fuego que despues vino, murieron muchos judios, y otros quedaron vnos con los pies, otros con las manos, y con otros miembros quebrados, y assi dexaron la determinacion que tenian: como hizieron aquellos que se quisieron levantar contra Dios y edificar la torre de Babylonia, despues que el Señor les confundio las lenguas, por que no se entendian vnos a otros.

Gen. 11.

De la misma manera, por que el Euangelio de Christo nuestro señor, no se ha de predicar en vna tierra solamente, o en vn reyno, mas en todo el mundo, y su yglesia es vn ayuntamiento de fieles de todas las partes de la tierra, por que en todas ellas ha de auer quien adore a Dios en espíritu y verdad, y en toda la tierra se han de celebrar los sacramentos: como el Propheta

Ioan. 3.

de auer quien adore a Dios en espíritu y verdad, y en toda la tierra se han de celebrar los sacramentos: como el Propheta

Mala. 2.

Malachias dize en persona de Dios. No me contentays dize el Señor, ni recibire ofrendas de vuestras manos: por que dende el Oriente hasta el Occidente es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se ofrece a mi nombre vna ofrenda limpia: la qual entienden todos los sanctos y expositores, del diuinissi-

mo

mo y sanctissimo sacrificio del altar, q se ofrecē en tōdas las partes del mundo, a donde es conocido el nombre de Christo nuestro señor. Como se acabare la fe, acabando la obediencia al Romano pontifice, quedara el mundo vano y sin provecho, y assi no aura para que dure mas: si no acabarse ha, assi como se cae la casa desierta en que nadie vive. Y acaecera al mūdo lo que acaecio al pueblo de los judios despues que nego al verdadero Dios y le dexo. Esto parece que dize Christo nuestro señor en el Euāgelio por sant Lucas. Quando el hijo de la virgen tornare al mundo dize el, pareceos que ha de hallar fe en la tierra: Como quien dize. No la ha de hallar.

Luc. 18.

A cerca desta señal vemos en nuestros tiempos muchas cosas de las quales es mucha razon que nos espantemos, y entristezcamos, y temamos mucho. Por que antiguamente toda la Asia, Europa, y Africa, obedecian al Pontifice Romano. Despues fue la cosa de manera que se acabo en Africa, por que dexaron la fe de Christo nuestro señor, y siguieron la secta de Mahoma. En Asia de la misma manera, por q se fue apoderando y haziedo señor della el Turco enemigo del nombre christiano. Que daua Europa solamente, en la qual vemos en nuestros tiempos como se reuelan contra la Sede Apostolica, y no quieren obedecer al Pontifice Romano vicario de Christo en la tierra. Esto no solamente personas particulares, mas ciudades muy grandes y poderosas, y prouincias, despues que el maldito Luthero sembro en ellas la ponçoña de su doctrina. Aunque siempre nuestro señor guarda algunos en estas mismas tierras, y los tiene de su mano para que no se pongan de rodillas, ni adoren a

3. Re. 19.

1522

reyno de Inglaterra, gran número de fieles Christianos de toda suerte de gente. Y en vn libro que en esta misma era y año se imprimio en Roma, que trata de las tyranicas, e impias leyes

E

que

que en el dicho reyno se han hecho y publicado contra los christianos, y de la gran persecucion que padecen, que parece cierto ser la mayor que la yglesia hasta agora ha padecido, y a donde tambien se cuentan muchos y gloriosos martyrios de sanctos. Dize que la mayor cõsolacion que entre tantos trabajos tienen los fieles, y entre tantas persecuciones, es que quanto ellas son mayores, tanto mas crece cada dia el numero de los christianos como acaecia antiguamente en las persecuciones que huto en la primitiva yglesia. Que no quiere nuestro señor que piensen los hombres que han de poder mas de lo q̄ el puede, y le hã de vencer. Y ser bastantes para quitar su fe y amor de los coraçones de los hõbres, ni matar el fuego de su amor que el en ellos enciende, y por esso quanto mas ellos trabajan por hazer esto, tanto mas Dios nuestro señor enciende en ellos su amor y charidad, para que le siruan con todo su coraçon, sin temor de las amenazas, y tormentos que por esto les dan, y se vea en esto la verdad de lo que dize la diuina escriptura, que haze Dios marauillas para que las gentes conozcan su poder, y entiendan que no es cosa facil, si no muy difficultosa pelear contra el.

Ecc1. 4. 6.

Por lo qual vna de las cosas que con todo nuestro coraçon y con mucha afficiõ auiamos de pedir a nuestro señor, es que pues nos hizo vna merced tan grande como fue darnos conõcimien to suyo, y hazer nos christianos: nos de perseverãcia en este estado, por que la fe es don y beneficio suyo: como dize el Apostol sant Pablo, y el la ha de conseruaren nosotros, teniendo nos de de su mano que no le offendamos: que la causa principal de los hombres dexar la fe de Christo nuestro señor, es descuydar se en offensas suyas, y vivir mal, y andar con mala conciencia: como dize el mismo Apostol sant Pablo.

Ephes. 2.

1. Tim. 2.

8. 6.

Apo. 2.

Y en las reuelaciones que el Apostol y Euangelista sant Iuã tuuo en el Apocalypsi, vio que dezia Christo nuestro señor al Obispo de Epheso. Bien se tus obras, y tu trabajo y paciencia, mas as dexado tu primera charidad, por tanto acuerdate de dõ

de

cayeste, y vete como de antes viuias, y si no quitare tu candelero de su lugar. Y a otro Obispo dezia. Guarda bien lo q̄ tienes por q̄ no te tome otro tu corona. Dize sancto Thomas, q̄ el hõbre pierde la corona q̄ tiene quãdo pecca mortalmẽte, y otro toma la corona q̄ el pierde en quanto es substituydo por Dios en su lugar. Por q̄ la costũbre de Dios es, no permitir caer a nos sin le uantar a otros. A ssi dize Job. Destruyra a muchos, mas hata q̄ esten otros en su lugar. Como en lugar de los Angeles que cayeron del cielo substituyo a los hõbres, y en lugar de los judios a los gẽtiles. Y agora en nros tiẽpos que en Europa hã caydo tãtos quiso q̄ se descubriessen las Indias Occidẽtales, q̄ es vna tierra tan grande, en la qual se conuertieron y se conuerten cada dia y hazen christianos tantos y dolatras, que Dios nuestro señor substituye en lugar de los que por aca han caydo y caen cada dia. Esto parece que es lo que nuestro señor dixo a los judios en la parabola de la viña, que les seria quitado el reyno de Dios y le darian a gente que le siruiesse y guardasse su ley y mandamie tos, como vemos que se ha cũplido por los peccados de aquella gente. Y en el quarto libro de Esdras, que aunque no es canonico, toda via tiene admirables y diuinas doctõras, que xandose Dios con los judios, y diciendo los muchos beneficios y mercedes q̄ les auia hecho, y como cõ todo esso ellos auian sido siempre rebeldes, y no auia querido seruirle, dize. Pues assi es, que te tengo de hazer Iacob. Passar me he y mudarme he para otras gẽtes, a las quales dare mi nõbre para q̄ guarden mi ley. Y pues vosotros me dexastes a mi, yo os dexare a vosotros, y no tendre de vosotros misericordia, ni os oyere quãdo me llamaredes. De manera q̄ nra mala vida es causa q̄ nuestro señor nos desampare, y q̄ perdamos los beneficios y mercedes, que el nos tenia hechas.

Apo. pp. 9. ar. 6.

Job. 34.

Mat. 21.

4. Esd. 1.

A ssi dize el Apostol sant Pablo escriuiẽdo a su dicipulo Timoteo y da por causa desta desobediẽcia q̄ ha de auer al Romano põtifice suceffor de S. Pedro y vicario d̄ Christo en la tierra las malas costũbres d̄ los hõbres, diziẽdo. En los postreros dias aura

va. o tiempos muy peligrosos. Podiamos nosotros preguntar y dezir. Sancto Apostol ¿han de tener estos tiempos? A una por ventura en ellos pestilencias, guerras, hambres, o perseguirá a los hombres las fieras como ya hizieron en algunos tiempos los hombres del mundo. Llamam tiempos peligrosos quando acaen estas cosas o otras semejantes, mas el Apostol sancto Pablo en su conuersacion era en el cielo, y aunque vivia en la carne, andaua toda via conforme al espiritu, y a el hazia la voluntad, y por esso traya a todo lo que auia en la tierra de tras de las espaldas, y de todo se olvidaua por que todo tenia en poco, y su cuydado era solamente en las cosas del cielo y como seria bienauenturado en compañia de Christo nuestro señor, cuya vista dessea ua sobre todas las cosas, no llama tiempos peligrosos a aquellos en que acaen semejantes cosas, que a los buenos son exercicio de virtud, por que con ellas se manifiesta qual es la charidad de cada vno como dize el bienauenturado martyr sancto Cipriano.

Ser. de
immorr.
II. 6. c. 11.

Y Nicephoro cuenta que lo mismo tambien dezia Dionysio Patriarcha Alexandrino, contando la diferencia que huuo entre los christianos y los gentiles, en vna pestilencia grande que huuo en la misma ciudad. Por que los gentiles huyan de los enfermos, y los christianos tratauan los sin temor y con mucha charidad. Pues sancto Apostol, que han de tener estos tiempos a que llamays peligrosos? A mi se han entoces dize el los hombres assi mismos. Pues como, y esso es malo podiamos nosotros dezir, y la charidad bien ordenada no empieza de si mismo? Y el Euangelio no dize que amemos al proximo como a nosotros mismos? A mi es la verdad: Mas la charidad bien ordenada, ama a Dios sobre todas las cosas, y despues assi mismo. Por que amarse vn hombre assi mismo de manera que anteponga su amor al de Dios, y quando se ofrece alguna cosa de su gusto, o de su honra, o interes, querer antes cumplir su voluntad, y su desordenado desseo, que no conseruar el amor de Dios, y guardar su ley que manda lo contrario, este es el amor

Mat. 22.

amor proprio, que ha de ser causa que los tiempos han de ser peligrosos. Y todos los que tuuieren este amor proprio, aunque les parezca que tienen la vida quieta y sosegada engañan se, por que en la verdad para los tales los tiempos, y los años son peligrosos, y la vida, entretanto estuuieren desta manera, sin determinarse a passar por todo por conseruar el amor de Dios. Y assi dize el mismo Apostol de los tales. Que seran codiciosos, leuantados alterados, y soberbios, y que amaran^{2. Ti. 3.} mas sus propios gustos y contentos, que a Dios. Y que aunque en lo exterior tengan algunas apariencias de piedad, no tendran empero la misma virtud. Y por que entonces se han de acabar de edificar aquellas dos ciudades de que trata el bienauenturado sancto Augustin, en los libros de la ciudad de Dios: las quales edifican dos amores, s. La ciudad de Dios que se edifica con su amor tan grande, que no solamente desprecia y tiene en poco las cosas temporales, mas tambien la vida: y assi mismo, y la ciudad de Babylonia que edifica el amor proprio de si mismo y de las cosas de su gusto, y de la hora y proprio interes, y de las otras cosas, temporales, que es tan grande que llega a tener en poco al mismo Dios, criador y señor de todas las cosas. Por que por hazer la voluntad de la carne, y cumplir sus apetitos, y desseos desordenados dexa de guardar su ley, y sus mandamientos. Y todos los que han nacido desde el principio del mundo hasta el presente, y naceran hasta que el se acabe todo stuuieron y tendran vno de estos amores: y assi todos pertenecen a vna destas dos ciudades, y han de vivir en ella para siempre. Y assi como en la fin del mundo, los que pertenecen a la ciudad de Dios, han de permanecer muy constantes en la virtud, y muy fuertes en todas las tribulaciones y persecuciones que en aquel tiempo ha de auer, assi los que pertenecen a la ciudad de Babylonia, como gente que entiende que se acaban y concluyen ya los negocios de su ciudad, por que ya se acaba de edificar, andaran con vna diligencia y cuydado muy grande

Lib. 1.

y exercitarse han en todos los males, y en todo cūpliran sus malos desos, y apetitos desordenados, haziendo en todo la voluntad de la carne y de la sangre, y así se multiplicaran mucho.

Y pues que esto es así tenemos mucha razon de temer el amor proprio, pues que del nacen tantos males, y todos los que le tuieren han de ser vassallos del Ante Christo, y ha de ser causa que todos los que tuieren sean ciudadanos de la ciudad de Babylonia para siempre. Esta era la causa y razon por que los sanctos antiguos tenían tanta cuenta con castigar sus propios cuerpos, mortificar sus pasiones, y tratar como todos sus miembros siruiesse a la razon y a la justicia, para que el amor proprio no tuiesse lugar en sus coraçones, pues es la rāyz, y principio de todos los males.

§. Tercero.

¶ De la venida al mundo de los dos Prophetas Elyas y Enoc.



Mat. 24.

OR amor desto que diximos en el parrapho pasado padecera la yglesia mucho trabajo, y seran muy afligidos y maltratados los buenos, y muy perseguidos los siervos de Dios. Por que en aquel tiempo los malos siervos, como dize el Euangelio, y los que no tienen cuenta con su ley, diran. El Señor tarda mucho en venir, por esto comamos, beuamos, riámos, y holguemonos, y vivamos a nuestra voluntad, y así trataran mal a los siervos de Dios.

Mas Señor, vuestra yra ha de llegar hasta la fin, y aueys lo de dexar destruyr todo, y no aueys de mirar por los vuestros, y favorecer los con vuestra misericordia y piedad? No por cierto.

Exo. 4.

Mas así como quando los judios estauan captiuos en Egipto perseguidos y maltratados de Pharaon, tuuo misericordia de ellos, y embio a Moysen y a Aron para que los librasen, y des-
pues

pues que estuuiéron en la tierra de promission, antes que tuuiesse Rey que los gouernasse, quando eran perseguidos de sus enemigos, embiava capitanes a librar los, y agora al presente siempre embia a su yglesia predicadores que trabajen en su viña, para bien de sus escogidos, y para que los defiendan de los lobos robadores, y de los engaños del demonio, así en aquel tiempo tan peligroso, quando los hombres han de andar tan olvidados de Dios, y la charidad sea tanto de enfriar, y los buenos han de ser tan perseguidos, embiara aquellos dos prophetas antiguos, Elias que fue tan celoso de su gloria, y por amor della padecio tantas persecuciones de la impia Iezabel muger de Achab Rey de Israel, del qual dize la diuina escriptura. Levantose Elyas en la tierra como fuego, y sus palabras ardian, como hacha encendida, y fue lleuado de la tierra con vna tempestad de fuego, en vn carro de fuego, y con vnos cauallos de fuego, y esta de putado y destinado para los iuyzio de los tiempos. Quiere dezir. Esta prophetizado del que ha de tornar otra vez al mundo, a enseñar a los hombres, para ablandar y aplacar la yra de Dios predicando a los malos y conuirtienolos, y concordar y conformar el coraçon del padre, con el coraçon del hijo, y restituyr los tribus de Iacob. Quiere dezir. Para conuertir los judios incredulos a Christo nuestro señor, y así hara cócordia entre los sanctos Patriarchas y Prophetas antiguos, y los que viuiere en su tiempo, y reformara espiritualmente los tribus de Israel. Y así vendra al mundo en tiempo del Ante Christo quando en la tierra se han de hazer muchos iuyzios.

Iud. 3.
Mat.

3. Re. 1.
Eccl. 4.

El compañero de Elias ha de ser Enoc, que fue antes del diluio, y vino en la ley de naturaleza: del qual tambien dize la diuina escriptura. Enoc contento mucho a Dios, y fue trasladado al parayso, para dar penitencia a las gentes, o sabiduria: como dize otra letra.

Gen. 5.
Eccl. 44.

Sancto Thomas hablando de Elias quando el dia de la transfiguracion aparecio con Christo nuestro señor en el monte di-

3. par. 9.
45. ar. 3.

z. Elias aparecio con su proprio cuerpo, no que viniessse del cie-
lo empiroo, mas de algun otro lugar eminente a do fue lleua-
do en el carro de fuego. Mas por q̄ Enoc fue lleuado la de tierra
antes del diluuiio, dize la escriptura del que fue lleuado al paray
so terrenal, el qual como estava en la tierra, fue destruydo con el
diluuiio, como dizen muchos doctores y muy graues.

cala. 4. El propheta Malachias hablando de la venida de Christo nue-
stro señor al mūdo, quando ha de venir a juzgar los viuos y los
muertos, dize en persona de Dios. Yo os embiare a Elias pro-
pheta antes que venga el día del Señor grāde y espātoso, el qual
conuertira el coraçon de los padres a los hijos, y el de los hijos
alos padres. Quiere dezir. Las reliquias de Israel al Mesiās que
sus padres esperauan. Por que no venga de subito y destruya to-
da la tierra: quiere dezir. Por que no se condenen todos los hom-
bres, si perseveraren su infidelidad.

20. deci
uit. c. 19. El bienauenturado sant Augustin dize. Es cosa muy recibi-
da en los coraçones, y palabras de los christianos, que en la fin
del mundo antes del juyzio final, han de creer en Christo nro
señor a quiē los christianos confessamos, adoramos, y tenemos
por verdadero Dios, los judios q̄ vibieren en aquel tiempo, me-
diante la predicaciō de aq̄l grande y admirable propheta Elias,
el qual les ha de predicar y declarar la ley y cōuertira el coraçon
de los padres a los hijos, y el de los hijos a sus padres. Quiere de-
zir. Para q̄ los judios q̄ vibierē entōces, hijos de los judios antigui-
os entiēdan la ley asi como la entēdierō los Prophetas antiguos
q̄ fuerō sus padres entre los quales se cuēta Moy ses q̄ es el legisla-
dor a quiē Dios la reuelo. Cōuertira tãbiē el coraçō de los padres
a los hijos dādo a los hijos enseñandoles el verdadero sentido y
entēdimiento de la ley: asi como lo tuuieron sus padres. Y de
la misma manera cōuertira el coraçon de los hijos a los padres
sintiendo lo mismo q̄ ellos sintieron, y cōfessando la misma fe q̄
ellos confessaron. Y en el tiempo que Dios nuestro señor ha de
permitir q̄ aquella bestia ferocissima del Ante Christo, persiga
a su

a su yglesia, y atorimente a los s̄uyos, mandara a estos dos pro-
phetas que los enseñen y animen cō su predicaciōn, y con su te-
stimonio y autoridad los cōfirmen en la Fe catholica del sancto
Euangelio, y los esfuerçen con su exemplo, para sufrir las tribu-
laciones que han de pañar.

Esta venida de estos dos prophetas al mundo antes de la veni-
da del Mesiās, era tan sabida y recibida de los judios: aunque
no entendian como el auia de venir dos vezes al mundo, que vna
de las cosas que preguntaron a sant Iuan Baptista fue, si era Ioan.
el Elias. Y los sanctos Apostoles dixeron a Christo nuestro
señor, que muchos tenian para si y dezian que el era Elias co-
mo cuenta sant Matheo. Y quando baxo del monte despues
de la transfiguraciōn, teniendo ya los sanctos Apostoles en
tendido por aquella seña tan clara: como el era el verdade-
ro Mesiās prometido en la ley, dixeronle. Señor, s̄ies anfi
que vos soys el Mesiās que esperauamos, como dizen los escri-
bas y phariseos, que Elias ha de venir al mūdo antes de vos: Di-
xo Christo nuestro señor. Elias aun ha de venir y restituyrlo ha
todo quando viniere. Por que en aquel tiempo: han los judios
de seguir al Ante Christo, y han de creer en el, y Elias los ha
de conuertir, y restituyr a la fe del verdadero Mesiās.

Esto parece que dize el Apostol sant Pablo a los Romanos.
La ceguedad dize el, alcanço en parte a Israel, hasta que entre la
multitud de las gentes. Quiere dezir. Hasta que crean en
Christo nuestro señor y le adoren por Dios verdadero: y asi
se salue todo el pueplo de Israel: lo qual fera mediante la pre-
dicacion de Elias y Enoc. Con la qual asi los judios, como
las otras gentes que estuieren engañadas con falsas doctri-
nas, se conuertiran a la verdadera Fee. Lo mismo dize el
propheta David, hablando de la ceguedad deste pueblo de los
judios cōuertirse há dize el a la tarde. Quiere dezir. En la fin del
mūdo. Lo qual tãbiē dixo Moy ses antes de su muerte. En el po-
strero tiēpo, dixo hablādo cō este pueblo, te volveras pa el señor

Dios tuyo, y oyras su voz. Por que el señor Dios tuyō es muy misericordioso, y no te dexara ni destruyra, ni se olvidara del pacto y concierto que tiene hecho con tus padres. Y lo mismo dize tambien el Propheta Oseas.

Ose. 3.

Soto. d. Y aun que parezca a algunos: que todos los que en aquel tiempo fueren viuos en el mundo, han de recibir la fe de Christo nuestro señor, le han de adorar y seruir como a verdadero Dios y señor vniversal de todo lo criado, toda via no ay autoridad ni

46. q. 1. ar. 1.

razon que diga tal, ni con que esto se prueue claramente. Por que lo que el dize por el Euangelista sant Iuan, que ha de ser vn corral y vn pastor, no quiere dezir mas si no que fuera de su yglesia, y de la compañía espiritual de los Christianos, no se puede alguno saluar. Y aun que la yglesia catholica sea vn ayuntamiento de fieles assi judios como gentiles que no auia, empero de auer mas q̄ vna Yglesia y vn pastor. Y las autoridades de la diuina escriptura que se pueden contra esto traer, no quieren dezir otra cosa, si no que todos los que se han de saluar, y han de ser bienauenturados, y estan escogidos por Dios para tanto bien, se han de conuertir a la fe de Christo nuestro señor en aquel tiempo. A ssi dixo el Angel al Propheta Daniel, hablando de la fin del mundo. En aquel tiempo dize el se saluara tu pueblo. Y declarando qual era el pueblo de que hablaba, dize, Todo el que se hallare escrito en el libro de la vida.

Dan. 12

§. Quarto.

¶ De la predicacion y muerte de estos dos Prophetas, Elias y Enoc.

Apoc. 11



ABLANDO el Euangelista sant Iuan en el Apocalypsi de estos dos Prophetas Elias y Enoc, q̄ han de aparecer en la fin del mundo: dize en persona de Dios. Dare a mis testigos, s. boca, lengua, sabiduria, y virtud, para que pueden predicar y dar

dar testimonio de mi nombre y de mi fe y Euangelio. El tiempo que han de predicar, sera como dize el mismo Euangelista, mil y dozientos y sesenta dias, que son tres años y medio, y es otro tanto quanto el Ante Christo ha de predicar. Y andaran vestidos de saco. Quiere dezir. Con mucha humildad. Mostrando a todos con su exemplo, quan necessaria es esta virtud, y quanta razon y obligacion tenemos ha hazer penitencia, que esto significa andar estos sanctos vestidos desta manera. Dize Ruperto Abbad sobre esto. Quien aura que no se espante y marauille, de ver andar estos dos prophetas de tanta dignidad, a los quales Dios nuestro señor ha de favorecer tanto, que les ha de dar poder para que hagan muchas señales y maravillas, vestidos de saco: Mas si bien consideraremos, de semejantes personas es llorar los peccados de los hombres, y andar vestidos de saco, y con ceniza sobre las cabeças, para mostrar en lo exterior, el sentimiento que en el coraçon de ellos, tienen. Y tanto mas se humillar delante de nuestro señor, quanto ven y consideran que los males, peccados, ofensas suyas crecen en su tiempo en la tierra. Estos dos prophetas, dize el mismo Euangelista sant Iuan, son dos oliuas y dos candeleros que estan delante de la presencia del Señor de la tierra. Dize Ruperto. El que quisiere saber el fruto que de estos dos prophetas se ha de esperar, y de que han de seruir en la tierra, sepa que seran en su tiempo vnos arboles buenos y hermosos, y vnas oliuas que han de dar mucho fruto. Quiere dezir. Seran causa que por su intercession, aya Dios misericordia de la tierra, y acuda a los buenos y siervos suyos. Seran tambien dos candeleros encendidos, que resplandeceran en aquellos dias tan tenebrosos y escuros, y alumbraran la tierra con su predicacion de tal manera, que los que Dios nuestro señor tiene escogidos para su reyno no sean engañados del Ante Christo. Por que en aquel tiempo el Ante Christo se aura de manera, y el peligro sera tan grande, que dize Christo nuestro señor. en el Euangelio. Leuan tar se han falsos Christos y falsos pro-

Ruper.

prophetas, y haran tantas señales y maravillas y tan espantosas, que si fuera cosa posible tambien los escogidos por Dios se en gañaran.

El poder que Dios ha de dar a estos dos prophetas, y su autoridad ha de ser tan grande: como dize el mismo Euangeliſta ſant Iuan, que si alguno les quisiere hazer mal, saldra fuego de su boca que quemee a sus enemigos, y el que los quisiere tratar mal sera digno y merecedor de muerte.

Estos dos prophetas tienen poder para cerrar el cielo, que no llueua todo el tiempo que su predicacion y propheta durare. Y tambien tienen poder sobre las aguas, para conuertir las en sangre y castigar la tierra todas las vezes que les pareciere, con qualquiera castigo que quisieren. Queriendo el euangeliſta ſant Iuan dezir les cosas que en aquel tiempo han de acaecer a estos dos prophetas, haze mencion de las cosas passadas. Y pudiendo dezir, que si alguno se leuantasse contra ellos, o contradixesse a su doctrina, saldria de su boca vn juyzio de condenacion, si que le entregarian al demonio que le atormentasse, dixo: Saldra fuego de su boca.

4. Reg. 1 Aludiendo a lo que antiguamente auia acaecido al mismo Elias, antes que Dios le lleuasse de la tierra, que pidio a nuestro señor que viniessse fuego del cielo y quemasse a los que venian a prenderle. Como de hecho vino luego ala hora. Y lo mismo es que puedan mandar al cielo que no llueua sobre la tierra, por que tambien a petició del mismo propheta, no llouio tres años y medio sobre la tierra de Israel. Y por que no pensasse alguno, que auian de tener menos poder en la tierra, de lo que Moyses y Aron tuvieron sobre la tierra de Egipto, en la qual hizieron tantas señales y maravillas, dize que tendran poder para conuertir las aguas en sangre, que fue vna de las cosas que Moyses hizo en la tierra de Egipto: y aludiendo a las otras cosas que el mismo Moyses hizo en la misma tierra, dize que tambien han de tener poder para castigar la tierra con qualquiera castigo que les

pareciere, y todas las vezes que les pareciere.

Y despues que acabaren de dar su testimonio. Quiere dezir. Acabado el tiempo que Dios nuestro señor les tiene determinado, para que prediquen su Euangelio y su fe, y desengañen a los hombres, la bestia que subio del abismo, que es el Ante Christo que sera muy poderoso en la tierra, con ayuda y fauor de el demonio, peleara contra ellos y vencerlos ha. Dize Ruperto Abbad. Que guerra ha de ser esta que el Ante Christo ha de hazer contra estos sanctos. La que ay dize el, entre la verdad y la mentira. Porque con sus mentiras y engaños ha de contradezir y hazer guerra a la verdad que estos sanctos prophetas han de predicar, y parecera al mundo que los vence con ellas, y así los matara. Despues de muertos estaran sus cuerpos en la plaça de la grã ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma, y Egipto, en la qual el señor destos mismos prophetas fue crucificado. Y porque los que matan el cuerpo no tienen poder alguno sobre el anima, como dize el euangelio, mas Dios solo es el que le tiene, tomara la bestia por vengança, mandar que sus cuerpos no seã sepultados mas que se esten en medio de la plaça, para que todos los vean. A la ciudad en que antiguamente huuo muchos sanctos y fierros de Dios, que le hizieron muchos seruicios, y a dõde se ofrecian los sacrificios conforme a la ley de Moyses, y se celebraua el culto diuino, por lo qual le llamauan ciudad sancta, ahora la llama Egipto, por amor de la soberuia grande de los q despues en ella han de vibir. Y porque tambien han de ser muy carnales, y sensuales, le llama Sodoma. Y todas las gentes de todas las naciones, porque de todas aura en aquel tiempo en la ciudad, verã los cuerpos destos sanctos prophetas en medio de la plaça tres dias y medio, sin que la bestia quiera consentir que les den sepultura. El tiempo q ha de predicar y dar testimonio del sancto euangelio, y del verdadero Dios, y de la verdadera fe, ha de ser tres años y medio, y han de estar sin sepultar tres dias y medio, porque tarda Dios poco en acudir a los suyos, y végar las injurias q les hazẽ.

Con

Ruper.

Con la muerte de estos sanctos tendran los malos vna alegria y contento muy grande, por que estos sanctos les dauan mucho trabajo: y assi le embiaron presenter vnos a otros enseñal de alegria. De todos los peccados el mayor dize Ruperto Abbad, es alegrarse los hombres quando hazen mal, y tener contento de sus peccados y malas obras, y en aquel tiempo alegrar se han los malos con la muerte de estos sanctos prophetas, pareciendo les que quedan libres de muchos desgustos. Por que estos sanctos los reprehendian del descuydo grande que tenían viniendo en la tierra con el cuerpo y con el coraçon, sin tener memoria ni acordar se de Dios, ni dia del iuyzio que en aquel tiempo estara ya tan cerca, en que han de dar tan estrecha cuenta de todas sus obras. Que esta fue siempre la costumbre de los hombres del mundo, perseguir a los buenos y virtuosos que los reprehendian de sus males, y peccados, y alegrarse y tener gran contento con su muerte, pareciendo les que quedan sin pesadumbre, y que podran estar se quietamente en sus males sin a auer quien les haga contradicion, ni quien los reprehenda de sus malas costumbres, y de sus peccados y mala vida.

Despues de esto tres dias y medio, entrara en ellos por mandado de Dios el espiritu de vida, y leuantar se han y estaran sobre sus pies. Quiere dezir. Que resucitaran. De lo qual todos aquellos que los vieren quedaran muy espantados, y tendran vn miedo y temor muy grande. Y oyrán vna boz grande del cielo que los llamara, y subiran al cielo en vna nuue, en presencia de sus enemigos.

De esta manera acabaran estos sanctos prophetas su predicacion, y el testimonio que en la tierra han de dar del sancto Euangelio, y de la fe de Christo nuestro señor, con el qual han de conformar los coraçones de los padres con el de los hijos, para que todos tengan y confiesen lo mismo, y tengan la misma fe. Y tornen al camino de la verdad los escogidos de Dios que anduieren engañados con la doctrina del An-
te

te Christo, que ha de traer engañados a muchos.
Y es cosa muy digna de considerar, q sera ver a estos sanctos prophetas, y oyr sus predicaciones. Por que a vn estando en la tierra antes que Dios los lleuasse eran tan sanctos y tan amigos suyos, y su conuersacion era en el cielo, y celauan tanto su honra y gloria, que sera ver los despues de auer gastado tantos mil años en contemplacion de Dios, y de sus diuinos mysterios, y tan encendidós en su amor. Y como personas que auian visto por experiencia la vanidad del mundo y de la tierra, y gustado tan de veras de las cosas del cielo, tan despreciadores de todo quanto la carne y sangre dessea, y su aficion puesta en Dios solamente. Hombres cuyos coraçones han de estar desta manera quales os parece que seran sus palabras, y sus predicaciones, quan llenas de espiritu, y como moueran y encendieran los coraçones de los hombres. Si auan antes que Elias tuuiesse tanto conocimiento y tanta conuersacion con Dios viniendo aun en la tierra, dize la diuina Escripura del, que sus palabras eran como fuego, quales seran despues que el tornare al mundo. Y tal estara el mundo, y tales seran los hombres en aquellos tiempos, que sera necesario embiar nuestro señor tales predicadores para su conuersion. Y ordenarlo ha el assi para que sus escogidos se saluen, y los malos sean castigados sin tener excusa alguna, antes quedar mas dignos de condenacion, pues no se quisieron conuertir con tales predicaciones.

Ecc. 48.

§. Quinto.

¶ Como algunos en lo exterior parecen virtuosos, que no lo son en la verdad.

Esta

Esta materia que tratamos del Iuyzio final, que los Christianos tanto se huelgan de oyr, por que en la verdad es ella muy gustosa, es tambien muy provechosa.

Y aunque fuéramos otros de lo que somos, y no fueran nuestros males tan manifiestos, tampoco amor de Dios como tenemos, y tan poco temor suyo, tampoco charidad con nuestros proximos, y tanto descuydo en dar remedio a sus males, la memoria del dia del iuyzio nos aprovechara mucho.

Ser. 15. fu. q. habitat. Porque aunque aya algunos, como dize el bienaventurado sant Bernardo, que en lo exterior parece que tienen cuenta con Dios, mostrandose religiosos, orando, ayunando, y dando limosna, quien sabe si debaxo desta capa de virtud, esta escondida alguna cosa del anathema de Ierico, o de las cosas ofrecidas a los idolos? Cuenta la divina escriptura que el dia que los judios auian de tomar la ciudad de Ierico que tenian cercada, lo fue que por mandado de Dios. quedo por capitán suyo en lugar de Moy sen, dixo a todos en voz alta. El señor os tiene dada esta ciudad, y ansi ella como todo lo que en ella ay sea anathema al señor, y el oro y la plata y vasos de metal, sean consagrados para el serui cio del tabernaculo. Quiere dezir. Para honra y gloria de Dios, que tan milagrosa y admirablemente entrega esta ciudad a su pueblo, sea ella destruyda y todo lo que en ella ay, y el oro, y plata, y vasos de metal se pougan en los thesoros del señor. De manera que no ha de ser saqueada, ni han de tener parte los soldados en cosa alguna de lo que en ella ay, mas todo ha de ser de Dios. Sin embargo desto tomo vn soldado ciertas piezas que le contentaron, por lo qual se enojo Dios y castigo a todo el pueblo, y permitio que fuese perseguido de sus enemigos, hasta que el transgressor fue descubierto y apedreado. De la misma manera cuenta tambien la divina escriptura que en cierto encuentro que tuuo Indas Machabeo con sus contrarios, murieron algunos soldados de su exercito, y quando los quisieron sepultar, hallaron que

que tenian algunas cosas escondidas de los Idolos de las ciudades que vian destruydas, cosa que estaua muy prohibida en la ley. Y assi todos tuvieron por cosa muy cierta, auer esto sido la causa de su muerte.

A estas dos historias alude el bienaventurado sant Bernardo. Por q̄ assi como estos en lo exterior, parecia que eran del exercito del Señor, y que guardauan fielmente lo que la ley y su capitán mandauan, y toda via ellos tenian la afficion puesta en las cosas de la tierra, y tomauan lo que la ley defendia, y hazian en secreto lo que en público no osauan, y trayan las cosas prohibidas escondidas, para aprovecharse dellas ocultamente, de la misma manera dize el sancto. Por ventura que aunque en lo exterior parezcamos christianos y religiosos, y que somos del exercito del Señor y peleamos por su gloria y honra, toda via si se viesse nuestros pensamientos, y las palabras que en secreto hablamos, y la intencion que tenemos en nuestras obras, no solamente no nos tendrian en cuenta de fierros de Dios y soldados de su exercito, mas por contrarios suyos, y de su ley y mandamientos. Que no sin causa dixo Christo nuestro señor a sus dicipulos, que se guardassen de los falsos prophetas, que en lo exterior traen los vestidos de ovejas; mas en la verdad son lobos robadores. Y el Apostol sant Pablo amonestando a los Corinthios que se guardassen de los falsos Apostoles que ya empezauan en aquel tiempo dize, que eran vnos obreros falsos y engañosos. Y dize la glosa, que engañauán debaxo de especie de religion, sin tener mas virtud, q̄ mostrar en lo exterior vnas señales de piedad, manifestandose como verdaderos Apostoles de Christo sin serlo, y no es de espantar dize el mismo Apostol, por que el mismo sathanas que es su cabeza, se transfigura en Angel de luz para engañar a los hombres, y por esto no es mucho que sus ministros hagan lo mismo. Mas su fin sera conforme a sus obras.

Desto que dezimos ay muchos exépllos en las vidas de los sanctos. Mas entre todos me parecio poner aqui a este proposito,

Deut. 7

Mat. 7.

2. Co. 11

olla. 2. vn exemplo y vna doctrina del Abbad Moyfen, que cuenta Ca
 13. fiano. Anfi como dize este sancto, ni todos los mancebos tienē
 el mesmo fevor espiritual, ni son criados en la misma disciplina
 ni tienen las mesmas costumbres, anfi ni todos los viejos son y-
 gualmente apronados y perfectos. Que las riquezas de los viejos
 no se han de medir por las canas que tienen en la cabeza, mas por
 la industria de la mocedad, y por el premio de los trabajos passa-
 dos. Anfi dize el Sabio. La vejez digna de ser honrada, es la vida
 inculpable, y no la que tiene muchos años, porque las canas di-
 Eccles. 5. ze el labio, son los sentidos del hombre. Por tanto no auemos
 de seguir las pisadas, ni recibir y guardar las tradiciones y amone-
 staciones de todos los viejos que tienen canas en la cabeza, y han
 binido muchos años, mas de los que sabemos, que quando eran
 mancebos biuierō virtuosamente, no cōforme a su propria presun-
 pciō y opinion, mas cōforme a la tradiciō de nuestros mayores.

Porque ay algunos y la mayor parte dellos, cosa mucho para
 sentir y llorar, que enuejeziendo en la tibieza y descuydo, que cō-
 cibieron quando eran mancebos, quieren tener auctoridad, no
 por amor de sus sanctas y virtuosas costumbres, mas porque han
 viuido muchos años. Y de estos tales se puede entender lo que di-
 ze el propheta Oseas. Comieron los estranos su fuerza, y lo me-
 Of. 7. jor que tenían, y ellos no lo entendieron. Estos tales vinieron a
 ser exemplo de los mancebos, no porque en su vida o en sus costu-
 bres huuiesse alguna cosa notable que imitar, mas por que sola-
 mente tenían muchos años de vida. Y el demonio nuestro ene-
 migo toma las canas de estos, para enganar a los mancebos con su
 auctoridad. Y aquellos que pudieran ser animados y persuadidos
 al camino de la perfeccion, con buenas y sanctas amonestaciones
 trata de enganarlos con el exemplo y doctrina de estos, para que
 imiten y sigan su tibieza y descuydo, o cayan en alguna defespe-
 racion perniciosā.

Exemplo. Anfi acaecio a vn mancebo q̄ vino a visitar a vn viejo, y darle cu-
 enta de vnos pensamientos q̄ le fatigan mucho, pensando que
 hallaria

hallaria en el remedio para sus llagas, y consolaciō para sus tra-
 bajos con sus oraciones. Mas el viejo le recibio cō tales palabras
 y le reprehendio de manera, llamādole miserable, & indigno de
 ser religioso, y tener el nōbre de mōge, pues era tētado de tales
 pēsamiētos, q̄ el mancebo salio de su celda muy triste, y quasi de-
 fesperado. Estādo cō esta tristeza, y no tratādo ya del remedio d̄
 su mal, sino de como cūpliria sus desordenados deseos, encōtro
 cō el Abbad Apolo, el qual quādo le vio cō vn rostro tā turba-
 do como traya, conocio el trabajo q̄ tenia en su coraçō. Pregū-
 tole entonces el Abbad, por q̄ audaua assi, y qual era la causa
 de tāta tristeza, y de traer el rostro tā mudado, y quanto mas el
 mancebo callaua, y no respōdia, tāto mas insistia el viejo enten-
 diendo que no sin causa aya en el tanta mudança.

Entonces le confesso el mancebo que queria dexar el mona-
 stero y tornarē al mundo y casarse, ya que el viejo a quien el
 auia ydo a buscar remedio de sus males, le auia defengañado q̄
 no era para ser monge, y el no podia resistir a las tentaciones sen-
 suales que le perseguian, y no hallaua remedio para ellas. Quan-
 do el Abbad Apolo oyo esto consolole con vnas palabras blā-
 das, y afirmole q̄ el tambien era tentado cada dia de la misma
 manera, y q̄ por esso no se auia de espatar que la tentacion fuesse
 tan grande, ni auia de desesperar. Y supiesse cierto que no se auia
 de vencer tanto con trabajo, como con la misericordia y gracia
 del señor. Por esso le rogaua mucho no se fuesse luego acum-
 plir el mal proposito que tenia, mas que se tornasse a su celda, y
 se detuuiesse vn dia solamente.

Enesse entōces al Abbad Apolo a la celda del viejo que auia
 desconsolado el mancebo, y estando ya cerca della leuanto los
 ojos y manos al cielo, y con lagrimas hizo oracion al señor di-
 diēdo. Señor q̄ foys juez y sabeys las fuerças ocultas, y foys pia-
 zoso y medico secreto d̄ las enfermedades de los q̄ trabajan, y de
 la flaqueza humana, dad a este viejo la tentacion de aquel mā-
 cebo, para que al menos agora en la vejez sepa tener cōpasion

de las enfermedades de los que trabajan, y se compadezca de la flaqueza de los mancebos. Acabada la oracion, vio estar junto a la celda del viejo vn negro muy disforme que hechaba contra el vnas saetas encendidas. Como el viejo fue herido, luego se salio de la celda, y andaua de vna parte a otra como hombre sin feso, y no pudiendo, y a tener sosiego ni quietud en la celda, empego ha yr por el mismo camino que el triste mancebo lleno. Viendo el Abbad Apolo qual el viejo andaua, entendio que la saeta que auia visto tirar al demonio, estava enclauada en su coracon, y por esso andaua tan inquieto y turbado. Llego se entonces a el, y dixole. A donde vas? Y qual es la causa que te haze olvidar de tu vejez, y de tu acostumbra da granedad, y te inquieta como si fueras mancebo, y te haze andar de la manera que andas? El viejo quedo confuso por amor de los pensamientos que tenia: y no osaua responder pareciendole que era descubierto el secreto de su coracon. Dixole en tonces el Abbad Apolo. Vete a la celda, y entiende que o el demonio se ha olvidado de ti hasta el presente, o te desprecio y tuuo en poco. Y no fuyste contado en el numero de los que el tienta y molesta cada dia mouido e instigado por sus sanctos y virtuosos exercicios, y por ver los crecer cada dia en la virtud; pues no pudiste no solamente resistir, mas ni sufrir vna tentacion suya vn solo dia, con aterra ya tantos años que eres monge. Y por esso permitio nuestro señor que fuese assi, para que alomenos agora despues de viejo deprendieses a compadecerte de las enfermedades de los otros, y conceder a la flaqueza de los mancebos con tu experiencia y exemplo. Lo qual no hiziste quando aquel mancebo vino a buscar remedio para la tentacion con que el demonio le perseguia. Por que no solamente no le consolaste, mas hechastelo de ti, y quanto en ti fue le entregaste en las manos del enemigo, con vna pernicioso desesperacion. Y el demonio no le tentara tan fuertemente: como tã poco te ha tentado a ti hasta agora, si no por q̄ tuuo embidia a su biẽ a la virtud que

que entendia que estava en su coracon, la qual el quiso destruyr y peruertir con sus tentaciones, juzgando le y teniendole por muy fuerte, pues le parecio que le auia de combatir con vna vehemencia tan grande. Deprende pues a tener compasion de los que trabajan, y no espantar a los que estan en peligro con pernicioso desesperacion, ni exasperarlos con palabras duras, mas animalos y esforçarlos con vna blanda consolacion. Y conforme al precepto del sabio, libra y deffiede a los que lleuan a la muerte. Y imitando el exemplo de Christo nuestro señor, la caña que esta empedada a quebrar no la acabes de todo, ni amates el palo que esta algo encendido. Mas pide muy de veras al señor, que puedas dezir con obra y con verdad. El señor me dio vna lengua erudita, para que sepa sustentar con la palabra al que se quiere caer. Porque ninguno podra sufrir las insidias del enemigo, ni resistir a las tentaciones carnales, Si la gracia del señor no ayudare nuestra flaqueza, y nos defendiere con su misericordia. Roguemos pues al señor que tenga por bien de templar y mitigar este acote desta tentacion que permitio que viniessse sobre ti, por tu provecho, porque es el que castiga y el que da la salud: Y desta manera con la oracion del Abbad Apolo ceso la tentacion del viejo.

Exemplo con que se manifiesta muy claramente como ni todos los que parecen virtuosos lo son de verdad, mas tienẽ la virtud fundada sobre arena y sin cimiento, y assi se cae facilmente con qualquiera tempestad, y viento de tentacion, como dize el Euangelio.

Dize el bienaventurado san Bernardo a este proposito. Ay de los que lleuan la Cruz, no como el Saluador del mundo lleuo la suya, mas como Symon Cirineo lleuo la agena. Ay de los tañedores que tañen en vihuelas agenas, como hipocritas, y no en las suyas propias como hazian los tañedores que san Iuan vio en el Apocalypsi. Ay vna vez y muchas de los pobres soberuios. Ay vna vez y muchas, de los q̄ lleuan la cruz de Christo nuestro

2. pro. 14
Matt. 12
Esai. 42
Esai. 50

Matt. 7.
In Apologia ad
Guillel.
Mat. 27.

Apo. 14

señor, y no le figtuen a el, por que participan de sus trabajos, y no imitan su humildad. Trabajan con Christo, mas no reynaran con Christo, siguen a Christo en su pobreza, mas no le figuiran en la gloria. Beben del torrente en el camino, mas no le uantaran la cabeza en la patria. Lloran agora, mas no seran despues consolados, y con razon por que son soberbios. Y aunque siempre hauo muchos destos en el mundo, en tiempo del Ante Christo sera grande el número y multitud dellos, por que se caeran entonces del cielo de la yglesia las estrellas que parecia estar muy firmes y muy fixas.

12. q. 79.
ar. 4.

Aqui me parecio poner vna doctrina de sancto Thomas, que pienso viene a proposito de lo que se trata en este parra- pho. Dize el Sancto, que el peccado se ordena a dos cosas, vna es de Per se y de su naturaleza, y esta es para condenacion de aquel que pecca: y así se pone por efecto de la reprobacion. La otra es por la diuina misericordia y prouidencia para la salud y saluacion de aquellos que peccan, en quanto Dios nuestro señor por su misericordia permite a algunos caer en peccado, para que conociendo despues su peccado sean humildes y se conuiertan. Mas esta misericordia dize el Sancto, no la vsa Dios con todos, ni la concede a todos, si no a los predestina- dos solamente que tiene escogidos para su gloria, por que ha estos todas las cosas vienen a parar en bien: como dize el Apo- stol sant Pablo. Y aun que todos los males de pena que Dios ha- ze y todos los de pena y culpa que permite hazer: sean ordena- dos para algun bien, no es toda via siempre para bien de aquel en quien esta el mal: mas muchas vezes para el bien de otros, así como ordeno la culpa de los tyranos para bien de los marty- res, y la pena de los dañados para gloria de su justicia. Y sien. pre es para bien, prouecho y enmienda de los otros, para que vien- do a algunos caer de peccado en peccado, tengan mayor temor de peccar, y se guarden mas de offender a nuestro señor, viendo el peligro a que se ponen, como dize el mismo Sancto.

12. q. 87.

Y or-

Y ordenar Dios los peccados de vnos para salud y saluacion, ar. 2. a procede de su misericordia: y ordenar los para la condenacion pr. de otros procede de su justicia.

De donde parece claro la ceguedad y ignorancia de aqillos que voluntariamente se atreuen a cometer vn peccado mortal, sin considerar entre si y dezir. Que hago yo en esto? A que me obligo haziendo este peccado? Que gano en esto, y no mirar que por el mismo caso pierde la gracia de Dios que en el bap- tismo le auia dado, y su amor y las mas virtudes con q auia ador nado y hermofoado a su anima, y el derecho que tenia al cielo: como hijo de Dios adoptiuo, miembro y hermano de Chri- sto nuestro señor, y queda enemigo de Dios, y se haze fieruo del demonio, y se obliga a ser cōdenado perpetuamente cō el al in- fierno, y que para ver se libre de todos estos males, no tiene ni ay remedio alguno naturalmente, ni le puede atter, ni lo puede dar otro sino el mismo Dios, por su infinita bondad y miseri- cordia, la qual el con sus peccados tiene irritada. Y si despues de auer peccado, nuestro señor no executa luego en el su justicia como el merece, mas aun dissimuladandole espacio de penité cia: mire por si, y considerando bien lo que le ha acaecido, pida muy de veras a nuestro señor con todo su coraçon, y trabaje con todas sus fuerças, que sus peccados passados sean para su sa- lud y saluacion, procurando leuantarse dellos mas humilde y paciente, y tratando muy de veras de aplacar, agradar, y conten- tar a nuestro señor con penitencia, ya que no tuuo ventura de agradarle con inocencia, y procure viuir de manera, que pueda dezir con el propheta David, Señor, muy bueno y prouecho- so me fue, que me humillafedes para que guardasse vuestros mandamientos. Lo qual David dixo despues que Dios nue- stro señor le dexo caer en dos peccados tan graues como son adulterio, y omicidio, por que ninguna cosa abate ni humilla tanto al hombre como es el peccado, con el qual despues que le comete queda semejante a las bestias, pues que siendo racional

Psa. 118.

Psal 48.

G 4

y tie-

y teniendo razon y entendimiento, dexa de obrar conforme a esto, y obra conforme a como obran los animales brutos, que es siguiendo su apetito sensual: con lo qual queda verdaderamente el hombre abatido y humillado, pues de hombre racional que es la criatura mas excelente de todas las que ay en la tierra, y que en tantas cosas se parece con los Angeles, se haze peccado semejante a los animales brutos.

Fin del Capitulo tercero.

Capitulo Quarto, De la venida del Ante Christo al mundo, y que ha de ser cabeza de todos los malos.



A otra cosa muy notable que en el mundo ha de acaecer, antes de la venida de Christo nuestro señor al juyzio, ha de ser la venida del Ante Christo: lo qual es cosa certissima, y es de fe. Assi dize el Apostol sant Pablo, que antes de la venida de Christo nuestro señor, ha de venir el hombre de peccado y hijo de perdicion. Y a este llamamos Ante Christo, por que en todo ha de ser contrario a Christo nuestro señor, y en todo ha de hazerlo contrario de lo que el hizo. Dize el bienaventurado sant Augustin, hablando deste mal hombre. Christo nuestro señor la primera vez que vino al mundo vino con mucha humildad, y este hijo de perdicion vendra con gran soberbia. Christo vino a justificar los peccadores, y leuanto y honro los humildes, y el afrentar los ha, y honrara y leuantara a los soberbios y malos, y su doctrina y predicacion sera enseñar los vicios contrarios a las virtudes. Trabajara per destruir la ley Euangelica y introducir en el mundo el culto y veneracion del demonio, y con el deseo grande que tendrá de hora y gloria vana y mudana, llamar se ha Dios, y querra que assi le llamen todos y le tengan por tal.

Y atin-

Y aunque todos los falsos apóstoles y todos los que contradixeron a la fe y Evangelio de Christo nuestro señor sellamen Ante Christos como dize el Evangelista sant Iuan, toda via este mal hombre de que hablamos, se llama Ante Christo por antonomasia y excelencia, por que ha de ser el mas malo y pernicioso de todos los hombres, y sera cabeza de todos los malos, por que en la maldad, torpeza, y grandeza de los peccados, excedera a todos quantos fueron y seran, y trabajara por atraer a si y lo hazer que se conformen con su maldad, y sean compañeros de sus peccados, todos quantos pudiere, para que todos dexen de servir y adorar al verdadero Dios, y se aparten de la fe de Christo nuestro señor. Dize la glosa sobre aquello que dize el Apostol sant Pablo, que el Ante Christo se ha de publicar y manifestar como si fuesse Dios. Assi como en Christo nuestro señor moro toda la diuinidad, assi en el Ante Christo ha de morar toda la maldad. Por que el demonio le ha de instigar y persuadir toda la malicia mas que a todos los otros hombres que hauo en el mundo, ni otra.

Este mal hombre y hijo de perdicion sera cabeza de todos los malos, no solamente de los que han de ser en su tiempo, y será despues del: mas también de los que fueron antes del. Por que assi como todos los patriarchas y prophetas, y todos los santos que hauo en el mundo antes que Christo nuestro señor viniesse a la tierra, le representaua con su virtud y sanctidad, assi todos los malos, falsos apóstoles, y tyranos que precedieron al Ante Christo, fueron y seran vna imagen, figura y representacion suya. Assi dize el Apostol sant Pablo hablando del emperador Neron que fue cruelissimo, que ya obraba el mysterio de la maldad. Como que Neron obrasse ya el mysterio del Ante Christo. Y lo mismo se ha de entender de todos los otros tyranos que persiguieron a la yglesia y a los buenos, assi en el testamento viejo como en el nuevo. Antiocho, Domiciano, Diocleciano, Trajano, y los otros, y todos los que fueren en tiempo deste hijo

G 5 de per-

de perdicion se parecieran con el en la maldad, y seran ministros suyos en la persecucion de los buenos.

3. par. q.
8. an. 8.

Sancto Thomas dize, que el Ante Christo se llama cabeza de todos los malos, porque ha de tener la malicia y maldad en gra perfection, y se ha de hallar en el impressa perfectissimamente la malicia del demonio. Que es vna cosa que los hombres auia de confiderar quando peccan, que representan con su mala vida y peccados al Ante Christo, para que muy de veras aborrezcan al peccado, y se guarden y huyan mucho del, por no tener vna affrenta & infamia tan grande como es representar con su vida y con sus obras a vn hombre tan malo. Y ansi esta consideracion como todas las otras que se pueden pensar son necessarias para que el hombre viva bien y virtuosamente, y sea tal qual es razon que sea. Y porque la perfeccion de la virtud como dize sancto Thomas, consiste principalmente en apartar a los hombres de las delectaciones y deleytes desordenados a que ellos son muy inclinados y por que ay muchos que son proteruos y muy inclinados a los vicios, los quales no se pueden tan facilmente mouer con palabras y amonestaciones, es necessario que aya cosas que les hagan fuerza, y les causen temor y miedo, para que se aparten del mal. Porque ansi como el hombre si es bueno y virtuoso, es el mejor de los animales, ansi si es malo, es el peor de todos, como dize el philosopho, porque tiene las armas de la razon para poder cumplir todas sus concupiscencias y maldades, lo que no tienen los otros animales.

1. 2. q. 95
ar. 1.

1. polit.

§. Primero.

¶ Del nacimiento y vida del Ante Christo.



Para que se manifieste mas claro la maldad deste Mostro, que ha de aparecer en la tierra, dizen los bienaventurados san Augustin, en vn tratado que haze del Ante Christo, y san Hieronymo sobre Daniel, que sera de la generacion de los Indios. Otros

Aug. to.
9.

tros acrecientan que sera del tribu de Dan. Para pruenta de lo qual hazen mucho al caso las palabras que el patriarca Iacob dixoa la hora de la muerte, hablando con este su hijo. Sea Dan como el Culuebra en el camino, y Cerafte en el atajo, que muerda las vnias del cauallo, para que caya por atras el que va en el. Por que ansi como el demonio serpiente antigua, fue causa que nuestros primeros padres Adam, y Eua quebrassen el mandamiento de Dios, y perdieffen la justicia original, y quedassen condenados y obligados a muchos males y trabajos. Ansi el Ante Christo tomara todos los caminos con sus engaños y falsedades, de manera que con mucho trabajo se podran los hombres librar de sus laços,

Hier. ca.
11.
Gen 49.
Soto. d.
46. q. 1.
ar. 2.

La Cerafte como dize Solino, es vn genero de serpiente calidissimo y ponçoso, por lo qual se entiede la gran persecucion que el Ante Christo ha de hazer a los hombres, para apartarlos de la fe de Christo nuestro señor. Y dizen algunos que la causa del euangelista san Iuan no nombrar en el Apocalypsi el tribu de Dan, nombrando a todos los otros tribus, es por que este hijo de perdicion y cabeza de todos los malos, ha de nacer deste tribu.

Solino.
Apoc. 7.

Sera concebido y nacera en peccado como dizen todos, y de algun incesto, o sacrilegio grande. Y porque luego dede el vientre de su madre sea contrario a Christo, nuestro señor ansi como el fue concebido por virtud del espiritu sancto, que descendio sobre la virgen Maria su madre, ansi el demonio como dize Ruperto Abbad, entrara en la madre del Ante Christo, y sera siempre con el, y hazerse ha señor del, no que le quite el uso de la razon, como haze a los endemoniados en que entra, mas quedando con todo el perfecto para que pueda peccar, hinchirle ha la voluntad de toda maldad, y mala inclinacion, y malos deseos. Todo esto no tiene otra autoridad ni pruenta, mas de que el apostol san Pablo le llama hombre de peccado, & hijo de perdicion. Luego para esto ha de ser concebido, y ha de nacer

ca. 13. in
Apoc.

2. The. 2.

para

Esa. 48. para ser cabeza de todos los malos, semilla, rayz, y incentiuo de todos los peccados. Deste mal hōbre hablaua el propheta Esay as quando dezia en persona de Dios. Del vientre de tu madre te llame transgresor.

Dan. 11. Sus padres seran viles y baxos, y sin nombre en la tierra. Asi dize el propheta Daniel hablando del. Sera vil y despreciado, y indigno que le sea dado el nombre y honra de Rey, mas que vendra escondidamente y con muchos engaños y desta manera alcanzara el reyno.

Opu. 60 §. yltim. El lugar a donde ha de nacer, y de donde ha de venir dicen todos que ha de ser Baby'onia y lo mismo dize sancto Thomas, y tambien dize muchas cosas de las que ya diximos deste hijo del diablo: y auemos aun de dezir. Para prueua desto ay muchas coniecturas. La primera. Por que asi como Christo nuestro se

ñor quando vino al mundo saluar a los hombres, escogio a Bethleem que era vn lugar pobre y humilde para nacer en el, assi el demonio escogera a Babylonia, que antiguamente fue cabeza del reyno de los Caldeos, para que nazca en ella el Ante Christo cabeza de todos los malos. La segunda. Por que Babylonia fue primero lugar a donde los hombres se renelaron contra Dios, quiriendo de su manera hazerle guerra, y assi edificaron aquella torre tan nombrada, para saluar se en ella si viniesse

Gen. 11. otro diluuiο sobre la tierra. En esta misma ciudad hizo Nenrot que fue el primero. yrano que huuo en el mundo, cabeza de su reyno, y aqui empeço a exercitar sus tyranias. A qui pues nacera tambien el Ante Christo, y aqui empeará la guerra contra Dios, contra su yglesia, y contra sus sanctos. Su conuersacion y trato, sera con magos hechizeros, y el demonio le favorecera y ayudara, para que con su industria deprenda y sepa perfectamente la arte magica.

La soberuia que es la rayz y principio de todos los males y peccados reynara en el coraçon deste hijo de perdicion de manera y en tan alto grado, que no solamente se levantara contra Dios

Dios en la tierra, quitando a los hombres de su obediencia, mas como dize el Apostol sant Pablo, llegara a tanto, que se hara y dira que es mayor que todo aquel que se dize ser Dios, hora sea el verdadero Dios que esta en el cielo que los christianos confessamos y adoramos, o tenga falsamente este nombre, como lo tienen los dioses de las gentes que son demonios, o se llamen dioses por adopcion, como el propheta Dauid llama a los hombres sanctos, en el psalmo a donde dize yo dixi que todos erades dioses: y hijos del excelso. Asi dize el propheta Daniel hablando deste hijo del diablo. Leuantar se ha, y magnificar se ha contra todo el Dios, y hablara palabras espantosas contra el Dios de los dioses. Lo qual solamente se puede dezir del Ante Christo, cuya figura fue aquel Emperador que mando poner su estatua en el templo de Hierusalem, para que la adorassen y el Rey de Tyro que dezia de si mismo que era Dios; como dize el propheta Ezechiel. Y conforme a esto dize el Apostol sant Pablo hablando deste hijo de perdicion; que se sentara en el templo de Dios, y se mostrara assi mismo como si fuese Dios. En lo qual no solamente excedera la soberuia de nuestro primero padre Adam que quiso ser como Dios, mas tambien la soberuia de Lucifer que quiso ser semejante e igual a Dios. Y por esto tiene nombre de Ante Christo, y assi le llama el euangelista sant Iuan, por que dira y predicara que Christo nuestro señor es falso Dios, y su ley no es verdadera, ni son buenas las leyes q̄ dio, mas q̄ el es el verdadero Messias hijo de Dios, que fue prometido al patriarcha Abrahá, y al propheta Dauid: y a los otros sanctos y padres antiguos.

Y estaran los hombres tan ciegos en aquel tiempo, que diziendo este monstruo de la naturaleza, tan malo y pueruo en todas sus obras, que es Dios, le creeran, y le recibiran y adoraran por tal. Cosa cierto mucho de espantar y temer. Dezia Christo nuestro señor por sant Iuan. Yo vine al mundo en nombre de mi padre y no me quisiste recibir, dando vnas señales tan

claras y manifiestas de quien soy, y de como el me embio, y recibireys a otro que vendra en su proprio nombre, hablando a la letra del Ante Christo a quien los judios han de recibir como al Mesiás verdadero que Dios tiene prometido, y ellos esperatan. Esto es vna cosa que haze mucho al caso para que nos defengañemos, y veamos quan errado y falso es el juyzio del mundo: para que hagamos poco caso del, y tengamos muy poca cuenta con la que el hiziere de nosotros, y le estimemos en poco pues es tan errado en sus juyzios pareceres y determinaciones.

§. Segundo.

¶ De los engaños del Ante Christo.



El processo de la vida deste hijo de perdicion, que en la tierra se ha de levantar contra Dios, sera con forme a lo que tenemos dicho. Por que sabra todas las artes y todas las cosas para poder enganar a los hombres, y sera grande, y poderoso en el mundo, para los poder atraer así, y enganar mas facilmente. Y así enganara a vnos quanto a la potencia concupiscible, con deleytes y sensualidades, y con todas las mas cosas con que la carne se huelga. A otros enganara quanto a la potencia irascible, espantandolos para que con miedo y temor con fientan con el. Así fue representado y figurado al etangelista sant Iuan en el Apocalypsi, por vna bestia que tenia siete cabeças y diez cuernos, por lo qual se entiende que tendra gran poder temporal, y le seran sujetos muchos reynos. Embiara también sus embaxadores y ministros por el mundo: los quales serán recibidos de todos, y marauillar se han de ver el grã poder deste mal hombre, y como marauillados y espantados le seguiran, y se yran en pos del. Comparasse tambien el Ante Christo al Pardo: que es vn animal que tiene muchas colores. Por q̄ tédra todos

Soto. d.
46. q. 1.
ar. 2.

Apo. 13.

dos los vicios y pecados, y el demonio le comunicara su virtud y poder, y así tendrá la vna de Osio para tratar mal a la yglesia y a los buenos y fieruos de Dios, y la boca de Leó ferocissimo.

Tendra tambien esta bestia poder para hazer muchas señales y prodigios, no que tenga virtud sobre natural, y así no hara milagros verdaderos, los quales se hazen solamente con virtud diuina: la qual el Señor nunca dio si no para aumento de su yglesia, o de su fe, o para honrar a sus sanctos, y por esso no la dara al Ante Christo para perseguirlos. Mas como dize el Apóstol sant Pablo la venida deste mal hombre al mundo, y su manifestación, ha de ser según la obra de Sathanas. Quiere dezir. Mouido, instigado, y enseñado por el. Y tendra dize el mismo Apóstol, poder para hazer todas las señales, y prodigios mentirosos, para enganar a los que han de perecer. Por que los demonios cuyo ministro el ha de ser en la tierra, le acompañaran y ayudaran, y mediante su ministerio hara muchas cosas que pareceran milagros, mas no lo seran en la verdad, mas hara aquellas cosas mudando el ayre y las especies: para que aparezcan cosas que no son, o como no son: lo qual el demonio puede hazer con su virtud natural. O tambien aplicando las cosas naturales con vn movimiento velocissimo, y así sanara muchos enfermos, y hara otras muchas cosas naturales que pareceran milagros: como en Egipto hizieron Iannes, y Mambres, magos y hechizeros de Pharaón, para resistir a Moy sen y a Aron. Así dize sant Iuã en el Apocalypsi. Hizo la bestia señales muy grandes: tanto que hizo baxar fuego del cielo sobre la tierra, en presencia y delante de los hombres.

A cerca desto que dezimos que los milagros q̄ el Ante Christo ha de hazer hã de ser falsos y métricos, como dize el Apóstol sant Pablo, es mucho de notar vna doctrina de sancto Thomas. Dize el sancto, q̄ milagros son las cosas que se hazen fuera de la ordẽ de toda la naturaleza criada, y por q̄ nosotros no sabemos ni conocemos toda la virtud de la naturaleza criada, por esso

2. The. 2.

Exod. 17

Apo. 13

Pp. q. 4. ar. 4. ad. 2.

esto quando se haze alguna cosa fuera de orden de la naturaleza que nosotros sabemos y conocemos, por alguna virtud crea da que nosotros no sabemos ni conocemos, tenemos las tales cosas por milagros, y son lo a cerca de nosotros, mas en la ver dad y de hecho no lo son. Hasta manera seran las cosas que el Ante Christo ha de hazer con virtud y poder del demonio.

Dan. 11. Sera tambien este monstruo y hijo del diablo muy rico. Asi dize el propheta Daniel hablando del. Sera señor de todos los thesoros, y de todas las riquezas, y cosas preciosas del Egypto.

Dan. 8. Dize tambien el mismo Propheta. Matara y destruyra a muchos con abundancia de cosas temporales. Por que el demonio le descubrirá y mostrara todos los thesoros escondidos, particu larmente los que estan en los sepulchros. Que antiguamente quando se morian los hombres ricos y poderosos, pensando que auian de tornar otra vez a este mundo, y a esta vida mortal despues de mucho tiempo, o que lo que tenian ganado y athe sorado en esta vida, les podria apronechar en la otra, mandauan sepultar juntamente con sus cuerpos muchas riquezas y cosas preciosas. Otros hazian lo mismo por magnificencia, o por que sus deudos y parientes se apronechassen despues de aque llas cosas. Y asi se hallaron ya muchos y grandes thesoros escon didos en sepulchros.

Job. 3. Y conforme a esto dize Job, que se alegran mucho los que buscan thesoros, quando hallan sepulchros. Mostrar le ha tam bien el demonio y descubrirle ha los thesoros que estan escon di dos en la mar, de muchas naues que se perdieron con mucho oro y plata. Sera tambien este peruerso doctissimo. Asi dize el propheta Daniel hablando del. Leuantar se ha vn Rey sin ver guenza, mas muy sabio.

Apo. 13 De todas estas cosas se apronechara y usara este hijo de per dicion para engañar con ellas a los hombres, y asi leuantara en su tiempo vna persecucion muy grande contra la yglesia, con forme a lo que dize el euangelista sant Iuan que ha de hazer gue

rra

rra contra los sanctos. Por que con las señales fingidas y mientitirofas engañara a los simples y a los hombres vanos, que creen sin consideracion y facilmente. A los auarientos, con dadinas, por que sera muy prodigo y dadiuoso: como dize el propheta Daniel que ha de repartir la tierra graciosamente. Los soberbios, con honras y officios grandes. Los sensuales, con permitirles todo genero de vicios y deleytes. Los timidos con amenazas. Ya los que estuuieren firmes y constantes en la fe del sancto Euangelio, y no quisieren mouerse con estas cosas, perseguirlos ha, y atormentarlos ha con muchos y muy grandes y diuersos tormentos. Por esto dezia Christo nuestro señor en el Euange lio. Leuantar se han falsos christos y falsos prophetas, y haran ta tas señales, y tantos prodigios y marauillas, que si fuera cosa posible engañaran tambie a los que Dios nuestro señor tiene es cogidos para q sean participantes y gozen de su gloria y bien auenturança. Por que aura entonces vna tribnacion y perfec ucion tan grande qual nunca huuo dende el principio del mun do, mas sera mayor y excedera a todas las passadas.

La causa de todo esto ha de ser, porq el demonio esta agora atado, y ansi lo ha de estar hasta aquel tiempo, y por esto no pue de exercitar, ni executar su ira y furor contra los hombres co mo queria y dessea. Mas en aquel tiempo soltar le ha Dios, y permitira que exercite y execute su malicia contra sus fiernos. Esto es lo que dize sant Iuan en el Apocalypsi. Vi baxar a vn Angel del cielo dize el: por el qual se entiende Christo nuestro señor, que tenia la llau de abismo, quiere dezir, que tenia poder sobre el infierno. Y traya vna cadena en la mano, por la qual se entiende el Euangelio, que contiene la fe, y los sacramentos, y su doctrina y consejos, y con esto ato al de monio y ha de estar atado mil años. Por lo qual se entiende todo el tiempo despues de la venida de Christo nuestro señor, hasta la fin del mundo, para que no haga tanto mal ni exe cute tanto su malicia: como hazia antes de su venida al mun

do,

Dan. 10

Mat. 24.

Apo. 20

Soro. d.
46. q. 1.
ar. 1.

do y así se pueda predicar el euangelio por toda la tierra: Acabado esto ha de desatar y soltar vn poco de tiempo, en la fin del mundo, quando los hombres han de dexar la fe, y no se han de querer aprouechar de los sacramentos, ni han de tener cuenta con la doctrina euangelica. Y como fuere suelto ha de yr por toda la tierra a engañar a todos los que en ella estuierē.

Ezec. 38.
Apo. 20

Y ayuntara vn exercito grande de hombres malos, a los quales llama la escriptura diuina Got, y Magoth, que seran tantos como la arena de la mar, y con este exercito hara guerra a los buenos y seruos de Dios. Desta manera cercara a los santos, y a la ciudad sancta, y amada de Dios, por la qual se entiende la yglesia catholica, que ha de ser muy perseguida en aquel tiempo.

Apo. 13

Mas como dize el mesmo sant Iuan, el que tiene orejas para oyr oya, y entienda que así se ha de manifestar la fe y paciencia de los santos.

Desta doctrina parece claro quanta razon tienen los que temen y aman a Dios, y dessea saltarse, de tener mucho cuydado de conseruar siēpre en su coraçon y en su anima, la aficion ala fe catholica y a los sacramentos, y aprouecharse dellos, y tener mucha cuenta con la doctrina del sancto euāgelio, y con las cosas que el enseña, y trabajar mucho de vivir cōforme a las reglas que el da, para que concorden y conformen las obras con la fe, y así este el demonio atado siempre para ellos, y no pueda executar contra ellos su ira, y furor, como ha de

hazer contra los que no tuieren con el sancto Euangelio esta cuenta que dezimos.

§. Tercera.

De la gran persecucion que el Ante Christo ha de hazer a la Yglesia.

Quan



Vando el Ante Christo se descubriere en el mundo, padecera la Yglesia catholica la mayor persecucion que todas las otras que en los tiempos passados se levantaron contra ella. Así dize el propheta Daniel. Considerata y vey a que aquel cuerno, por el qual se entiende el Ante Christo, hazia guerra a los santos, y los vencia, y tratava muy mal, y hablaua contra el altissimo, y parecerle ha que le ha de ser cosa posible mudar los tiempos y las leyes. Dize el bienauenturado sant Augustin. Esta sera la la vltima persecucion que la sancta iglesia ha de padecer en todo el mundo, quando los malos han de perseguir a los buenos, estando ya muy cerca el dia del Iuyzio, lo qual significa el Euangelista sant Iuan en el Apocalypsi, por aquellas

Dan. 7

20. de ciuit. c. 11.

Apo. 20

gentes Got, y Magoth, que el demonio a de ayuntar de toda la tierra, que son todos los malos y peccadores que huuiere en el mundo. Dize tambien el mesmo sant Augustin. Algunos ay que cōparando esta persecucion que ha de auer en tiempo del Ante-Christo, con todas las otras que huuo en la yglesia, scilicet, la que huuo en tiempo del Emperador Neron, Domiciano, y la de Diocleciano, que fue la mayor de todas, las quales fueron significadas por las plagas y açotes con que Dios nuestro Señor castigo a los de Egipto, por ministrio de Moyfen, mas la postrera plaga y açote fue, quando Pharaon perescio en la mar, y todo el exercito que perseguia al pueblo de Dios, y todos se ahogaron. Así dizen estos, que la persecucion que el Ante Christo en su tiempo ha de hazer, ha de exceder a todas las otras que en los tiempos passados huuo en la yglesia.

18. de ciuit. c. 52.

Exo. 14.

Dize sant Iuan en el Apocalypsi. El Dragon ha de dar todo su poder a la bestia. Ruperto Abbad declarando esto dize, Al Ante Christo llama Bestia, y no Dragon, porque aquel que era dragon estava entonces en el hombre, y armarie ha con el hombre. Y darle ha todos los reynos del mundo, q̄ prometio de dar

Apo. 13.
Ruper.

Mat. 4.

H 2 a Chri

a Christo nuestro señor si le adorasse. Por que esta bestia del Ante Christo, embiara luego sus embaxadores y predicadores por el mundo, y traera a si y a su obediencia a los reyes, y señores de la tierra. Y desta manera hara vna guerra muy grandey cruel, a los buenos y siervos de Dios. Y por que el dragon le ha de dar su poder y su virtud, hara grandes maravillas al parecer de los hombres, y con esto ganara tanto credito, y reputacion en el mundo, que se maravillara la tierra desta bestia, y todos la seguiran, y adoraran al dragon que le dio tan gran poder, y la misma bestia, y diran. Quien ay que sea semejante a la bestia, y pueda pelear con ella? Y ellos mismos responderan vnos a otros, y afirmaran, que no ay ninguno semejante a ella. Mas costumbre es de los ignorantes hablar necedades: como dize el mismo Ruper. Por que quien fue el que peleo por el pueblo de los judios quando Pharaon le tenia captiuo en Egipto y embio tantas plagas y açotes sobre aquella tierra, y despues mato a todos los primogenitos: de manera que los mismos gitanos importunaron a Pharaon, que los dexasse salir de la tierra como fu Dios queria y mandaua, y a la fin todos murieron en la mar ahogados.

4.Re.19. Quien fue tambien el que en tiempo de Ezechias Rey de Hierusalem, acudio por el y le fauorecio estando en la ciudad cercada del exercito de los Asirios, y mato ciento y ochenta y cinco mil hombres de sus contrarios en vna noche? Y desta manera leuataron el cerco los que quedaron viuos, y se tornaron confusos y auergonçados a su tierra. Y quien fue el que quito del reyno a Nabuchodonosor por su soberuia, y hizo que estuuiesse siete años entre los animales brutos, comiendo de los mismos manjares que ellos comian? Y de la misma manera pudieramos dezir muchas cosas semejantes.

Mas los buenos y siervos de Dios, no se espantaran de la bestia, ni diran tampoco que no ay quien sea semejante a ella

ella como los ignorantes han de dezir, mas diran con el propheta Dauid. Todos mis haessos Señor diran y afirmaran que no ay ninguno semejante a vos. Diran tambien. Que Dios ay gran de como es nuestro Dios: Vos Señor soys solo el Dios que haze maravillas, y el que mostrastes vuestro poder y virtud en aquellos que tenian tyranizado a vuestro pueblo, librando le con gran fortaleza y virtud, y gran poder. Y ansi en aquel canticó que compuso Moyfes para que con el todo el pueblo loasse y diese gracias a nuestro señor, por la merced que le auia hecho, en librarle del captiuerio de Exypto, dixo entre otras cosas. Quien ay Señor entre los esforçados y fuertes que sea semejante a vos? Quien semejante a vos, que soys magnifico en sanctidad, terrible y mucho de loar, y que hazeys grandes maravillas; Ana madre del propheta Samuel, tambien entre los loores que dixo a Dios, vno muy principal fue, dezir. No ay sancto como es el Señor, ni ay otro fuera del, ni ay quien sea fuerte: como es nuestro Dios.

Dize mas el euangelista sant Iuan. Hara el dragon que mueran todos los que no adoraren la imagen de la bestia. Y que todos grandes y pequeños, pobres y ricos, tengan y trayan la ymagen de la bestia en las manos o en la frente, y los que no la truxeren no puedan comprar ni vender. Todo esto sera vna gran tribulacion y persecucion. Por que los buenos y siervos de Dios tomaran el consejo que el propheta Ieremias dio a los judios que el Rey Nabuchodonosor tenia captiuos en Babylonia, que quando viesse los dioses de plata y oro que auia en aquella tierra los quales parecia que causauan miedo y espanto a los hombres y a las gentes, no los temiesse, y quando viesse que el pueblo los adoraua, dixessen ellos en su coraçon. A vos Señor conuiene ser adorado. A nsi haran los siervos de Dios en tiempo del Ante Christo. Y por esto seran muy perseguidos.

Dize el bien auenturado sant Augustin en vn tractado que haze del Ante Christo. En aquel tiempo, todo aquel que

fuere bueno y verdadero christiano, y se manifestare y confessa re por tal, sera constreñido a que niegue la fe, o sera muy atormentado por mandado del Ante Christo. Y si con todo esto permaneciere firme y constante en la confesion della, sera muer to con diuersos tormentos que de nuevo inuentará. Esto sera para que el fin de la yglesia corresponda a su principio, quan do huuo tantos y tan insignes martyres que dieron testimonio de la fe de Christo nuestro señor, padeciendo y sufriendo por ella gratísimos tormentos, y muriendo gloriosísimamen te.

The. 2. Sancto Thomas dize: hablando de la perfecucion del Ante Christo. A quella tentacion y perfecucion, sera mayor que todas las otras passadas. Porque entonces el piadoso martyr ofre cera su cuerpo a todos los tormentos, por amor de la gloria de Dios, y defension de la fe catolica, y el tyrano que le atormentare hara milagros delante de sus ojos, no verdaderos mas aparentes: como ya diximos, y mostrarse ha como que es obrador y hazedor de maravillas el perseguidor de la piedad y de la virtud. Y el mismo que ha de amenazar a los christianos con tormentos, si no quisieren negar a Christo nuestro señor y su fe, el se mismo persuadira y prouara con milagros y maravillas aunque no verdaderas, que crean y firuan al Ante Christo. Mas poderoso es Dios nuestro señor, para dar su espiritu a los suyos, y conseruar en ellos su fe, amor y charidad, en medio de todos aquellos tormentos. Y así se conuertiran muchos que andauan engañados, viendo la constancia y fortaleza de los sanctos martyres, para que tambien en esto se parezca la sancta yglesia en la fin con su principio, quando los sanctos martyres conuertian a muchos de sus perseguidores y que los atormentauan a la fe de Christo nuestro señor, con su exemplo, como cuentan las historias.

Soro. d.
46. q. 1.
ar. 2.

El tiempo que esta perfecucion ha de durar no sera mucho. Así dize Christo nuestro señor en el Euangelio, que si aque-
llos

llos dias no se abriesen, no se saluarian todos los que se han de salvar, mas que Dios nuestro señor los abretiara por amor de sus escogidos. Esto sera como dixo al propheta Daniel el angel que le aparecio y le dixo muchas cosas, de las quales el Propheta espantado le pregunto que quando se auian de acabar aquellas marauillas, y el Angel juro por aquel que viue para siempre que se acabarian en tiempo, y tiempos, y mitad de tiempo. Que es lo mismo que dize el euangelista sant Iuan en el Apocalipi. Trataran mal dize el, y pisaran la sancta ciudad, quarenta y dos meses, que son tres años y medio: lo qual se significa tambien, por tiempo, y tiempos, y mitad de tiempo. Entendiendo por tiempo vn año, y por tiempos dos años, y medio año por la mitad de tiempo. Así lo entiende el bienauenturado sant Augustin. Tanto duro poco mas o menos la predicacion de Christo nuestro señor: tanto ha de durar la predicacion de Elias y Enoch, y por configuiente la perfecucion que el Ante Christo ha de hazer a la yglesia catholica, y a los buenos y siervos de Dios.

Mar. 2
Dan. 1
Apo. 1
20. de c
uit. c. 8.

§. Quarto.

¶ De la muerte del Ante Christo.



A fin desta bestia y hijo de perdicion que en la tierra se ha de leuantar contra Dios, y contra su yglesia, sera conforme a su vida y a sus obras. Y así como en su vida ha de atormentar, y tratar mal a muchos, así el sera tambien tratado mal. Y como en toda su vida fue contrario a Christo nuestro señor, así el tambien le sera contrario. Dize el Apostol sant Pablo. Mata ra nuestro señor Iesu Christo a este malo con el espiritu de su boca. Sancto Thomas declarando esto dize. Despues del tiempo que diximos, que el Ante Christo ha de predicar, que son tres años y medio, el Archangel sant Miguel principe de los

2. The. 2
ibí.
Soro. d.
46. q. 1.
ar. 2.

H 4 exercitos

ejércitos del cielo, y de la yglesia que hecho a Luzifer y a todos los q̄ le seguían del cielo, matara a este malo. Y así dize el propheta

Dan. 8. ta Daniel hablando del, que sera destruydo sin mano.

El lugar a donde ha de morir sera como dize san Anselmo, en el monte Oliuete, de donde Christo nuestro señor subio a los cielos. Para prouea desto haze mucho al caso lo que del dize el propheta Daniel. Vendra con vna multitud muy grande de gente, y grande exercito, para destruyr y matar a muchos y pondra su tienda y tabernaculo entre los mares. Quiere dezir, entre el mar Muerto, y el mar Mediterraneo. Sobre el monte sancto y inclito. Al monte Oliuete llama sancto y inclito: por q̄ déde allí subio Christo nuestro señor al cielo. Y allí sera muerto en su tienda y en su trono: como dize san Anselmo. Y dize el

Dan. 11. propheta Daniel, que ninguno le ayudara, mas que morira subitamente y a vista de todos.

Despues de la muerte deste hombre del diablo, & hijo de perdicion, no se ha de acabar el mundo luego. Así dize el propheta Daniel. Del tiempo despues que fuere quitado el sacrificio ordinario y continuo, aura mil y dozientos y noventa dias, que es el tiempo que el Ante Christo ha de perseguir la yglesia. Entonces dize. Bienauenturado el que llegare hasta los mil y trezientos y treynta y cinco dias, que son mas quarenta y cinco dias. Los quales como dize el bienauenturado sant Anselmo sobre sant Pablo, concedera nuestro señor, para que los hombres hagan penitencia de sus peccados.

Por que atra algunos que tengan alguna culpa: por que no estu uieron tan firmes y constantes en la fe en la perfeccion del Ante Christo como eran obligados. Y aura tambien muchos, que viendo la muerte del Ante Christo, y hallandose engañados, se conuertiran al verdadero Dios, y confessaran la fe del Euangelio de Christo nuestro señor verdadero Dios y hombre, redemptor y saluador nuestro.

A este tiempo despues de la muerte del Ante Christo, hasta

la

la fin del mundo, el qual no sabemos quãto ha de durar, mas de aquellos quarenta y cinco dias, llama el Apostol sant Pablo tiempo de seguridad y de paz, y así dize. Quando los hombres dixeren paz y seguridad, entõces vendra sobre ellos la destrucion y la muerte, así como vienen de subito los dolores a la muger preñada, y no podran escaparle.

Esto sera por q̄ diran los ministros del Ante Christo, y los otros q̄ le adorarõ y figuierõ, cuyos nõbres no estã escritos en el libro de la vida, aunq̄ nuestro capitan y principe a quien seguimos, y en quien teniamos puestas nuestras esperanças se murio, todo esta toda via quieto y pacifico. Por que los codiciosos quedaran muy ricos, los ambiciosos, cõ officios honrados, los sensuales y carnales, seguros como hombres q̄ les es licito vsar de todos los deleytes, y cumplir en todo sus malos desseos, y hazer en todo la voluntad de la carne. Y así quedaran sin temor de Dios, y con muy poco, o para dezir mejor sin ningun remordimiento de la conciencia, y uiuirã a su voluntad. Y cumplir se ha entoces lo que Christo nuestro señor dixo en el Euangelio. Así como en los dias de Noe estauan los hombres comiendo y bebiendo, y ocupados en bodas y fiestas y banquetes, y desta manera los tomo de subito el diluuiõ, así sera la venida del hijo de la virgen al mundo.

Esto es cosa muy propria de hombres que estan seguros y ricos, particularmente quando la riqueza, y bienes temporales que tienen les costaron poco trabajo, ocupa se en fiestas y banquetes, deleytes, y sensualidades, y gastar en esto lo que tienen. Ni se conuertiran viendo la muerte tan subita, y desastrada del Ante Christo, en la qual tan claramente se ha de mostrar el iuyzio de Dios que sobre el ha de venir, ni tampoco hara impresiõ alguna en ellos o mudança, la predicacion de Elias y Enoc, que ha de ser vn espanto y admiracion tan grande verlos y oyrlos predicar. Por que si el rico delicioso de quien habla el Euangelio, pedia al patriarcha Abraham que

Luc. 16.

H 5 em-

1.The.5

Matt.24

embiaffe al mundo a alguino de los muertos que predicasse a sus hermanos, teniendo por cosa muy cierta que se convertirian con tal predicacion. Que se podra pensar y dezir de la predicacion de estos dos prophetas, que ha tantos mil años que estan escondidos a los hombres, y fuera de su conuersacion, y en la fin del mundo han de venir y aparecer en la tierra, para predicar penitencia? Ni tampoco querran creer a los que dixeren y afirmaren que aquel es el Ante Christo, cabeza de todos los malos del qual estan prophetizadas y dichas tantas cosas en la diuina escriptura, porque tambien en aquel tiempo haia muchos siervos de Dios, que permanecieran firmes y constantes en la virtud, y en la confesion de la fe del sancto euangelio, en los quales florecera la yglesia. Mas no obstante todo esto tendra aun despues de su muerte aquella bestia quien la siga, y perseuerara en su ceguedad, hasta que sean confundidos y destruydos, con la claridad y resplandor de la venida de Christo, nuestro señor como dize el Apostol sant Pablo. Porque apareciendo este señor clara y manifestamente al mundo, aparecera juntamente, con todo aquello con que el Ante Christo tenia persuadido a los hombres que creyessen en el, y le adorassen, todo era engaño y mentira.

2. The. 2

S. Quinto.

¶ Qtales han de ser los hombres en aquel tiempo, ptes han de rescebir y creer al Ante Christo.

Espantarse han los que esto leyeren, como también se espantaron todos los que escribieron desta materia, y se espantan con mucha razon todos los que en esto piensan que pueda aaber en el mundo y aya tal cosa, que levantandose en la tierra vn monstruo lleno de todos los vicios y peccados, y exemplo de todos los males, porque todos se han de hallar en el, y siendo tal, quie-

raco.

ra cometer vna cosa tan absurda y diabolica como es persuadir a los Christianos, que Christo nuestro señor no es verdadero Dios, y quitar su fe y amor de sus coraçones, destruir los templos y sus leyes, y hazer con que se tengan en poco los Sacramentos, y menoscabar su auctoridad y magestad. Y siendo vn hombre baxo y vil, predique publicamente y diga que es Dios, y como tal se sienta en el templo, y quiera que le den la honra deuida a Dios solamente, y que le adoren. Y sin embargo de todo esto aya en el mundo quien le parezca que tiene razon, y que es así, y esto, no diez, ni ciento, mas que el comun de los hombres, se maraville desta bestia, y la figan y adoren, y digan que no ay quien sea semejante a ella, cierto es cosa mucho de espantar, y de llorar.

El Apostol sant Pablo, hablado de la venida del Ante Christo dize. Bien sabeys hermanos lo que detiene la venida de este mal hombre, que es para que se manifieste en su tiempo. Dize san Anselmo declarando esto. Por ventura lo que detiene la venida del Ante Christo, es porque aun no estan los hombres tan deprauados, ni han llegado a tal estado y grado de maldad, que si ahora viniessen le creyessen, y le recibieffen y adorassen. Mas manifestar se ha en tu tiempo. Quiere dezir. Quando el mundo estuviere en tal estado, y los hombres fueren tales que le recibiran facilmente. Porque el mysterio de la maldad ya se empieza a obrar, quiere dezir. Entonces verse ha el Ante Christo claramente, mas ahora ya obra sus secretos y maldades en los coraçones de los peccadores. Porque todos los males quantos son hechos y se hazen al presente en el mundo, y quantos ay en la tierra, y los que se han de hazer hasta que el venga, todos son vnas disposiciones y vn aparejo para su venida. Y así los que metiendo la mano en el feno la sacaren leprosa como Moysen, y considerando lo que passa en su coraçon, y mirando por su vida, y los tratos que tienen, se hallaren embaraçados con vicios y peccados, consideren tambien y vean quan dispuestos estan para recibir

2. The. 2

Ansel.

Exod. 4.

cibir al Ante Christo, y quan facilmente reynara en ellos, y se hara señor suyo, y tomara posesion de su coraçon, y pondra en el su trono, y hara su asiento y morada en el, pues que ellos se lo tienen ya aparejado contantos, tapizes de vicios y peccados, que es el proprio aparejo para recibir al Ante christo.

Y esta es la miseria de la naturaleza humana, y el trabajo de los hombres inclinados a mal desde su niñez. Porque quien huuo en el mundo despues que Dios le crió que quisiere hazer al gun desatino, que no hallasse muchos que le siguiesen, acompañassen, y ayudassen, por mas mala y sin fundamento que fuese la cosa que querian empear y acometer? Vino el demonio a nuestra primera madre Eua, y persuadióle que comiesse de el fructo del arbol vedado por Dios, y prometióle grandes cosas si lo hiziesse, luego Adan su marido con ser tan sabio y prudente la acompañó en aquel peccado y desobediencia, y comió tambien del fructo que Dios le tenia prohibido, y amenazada con la muerte si lo hiziesse.

Leuantaronse vnos locos despues del diluuió, y quanto en ellos fue quisieron de su manera hazer guerra a Dios, y empezaron a edificar vna torre altíssima, en la qual se pudiesen salvar, si viniesse otro diluuió al mundo, y con esto ser vna locura tan grande, huuo tantos que se juntaron con ellos, y los ayudaron y fauorecieron, táto que yua la cosa de manera que dixo Dios. Empezaron los hombres esto, y no han de cessar hasta que lo acaben. Y como era cosa que no conuenia, confundióles las lenguas para que no se entendiesen vnos a otros, y así dexassen aquella locura en que andauan.

Exo. 32. Auiedo tan pocos dias que Dios nuestro señor atia tiradó al pueblo de los Indios de la tierra de Egipto, haziendo tantos milagros y marauillas por amor dellos, que lleuó a abrir y facer la mar para que ellos pasassen, hizieron vn bezerro de oro, y adoraronle por Dios, haziendo le fiesta, y ofreciéndole sacrificio y dixerón que aquel era el Dios que los auia tirado de Egipto, y en

en esto se juntaron todos.

Huuo en el mundo quien dixesse que Iupiter Ventis, y otros hombres y mugeres semejantes eran dioses, y persuadiesse esto a los hombres, a Emperadores, a Reyes y Señores de la tierra, y como a tales los adorauan, y les edificaron templos sumptuosos, en los quales ofrecian sacrificios para honrar los con ellos, y a ellos se encomendauan en sus necesidades, esperando dellos el remedio dellas, y su culto fue siempre tan venerado y guardado con tanta obseruancia, aun de los philosophos y sabios de la tierra, sin auer en ellos cosa alguna diuina, mas muchas abominaciones y muchos malos exemplos y peccados, tanto que los mismos que los adorauan y tenian por dioses, y perseguian a los que no hazian lo mismo, tenian por afrenta imitarlos, y que su vida fuese tal, qual la suya dellos auia sido. Así leemos en la historia de la bienauenturada virgen y martyr sancta Agueda, que dixo al tyrano que la mandaua sacrificar. Sea tu muger como fue tu diosa Venus, y tu como Iupiter tu Dios ha sido: de lo qual setuuo el tyrano por muy injuriado, y así la mando afrentar y tratar mal por esto que le auia dicho. Entonces le dixo la virgen. Espantome mucho de vn hombre tan prudente y auisado como tu eres, caer en vna ignorancia tan grande, como es adorar y tener por dioses a hombres y a mugeres cuya vida fue tal que tienes por afrenta de imitarla tu, y tu muger.

Huuo en los tiempos antiguos tantos perseguidores de la fe de Christo nuestro señor, y en su tiempo fue Arrio vn Ante Christo que perseguió a la yglesia catholica, y con todo fue el credito tan grande que tuuo entre los hombres así ecclesiasticos como seculares, que causó vna admiracion muy grande leer las historias, y ver quantos fueron los que consintieron con el, y les pareció bien su desatino. Y lo mismo de muchos otros hereges que antiguamente huuo, que todos tuvieron muchos que les creyeron y los siguieron. Leuantose tambien Mahoma

el

el qual se puede mas llamar bruto animal que hombre, por las muchas torpedades y fuciedades que hizo y enseñó, y con todo esto tubo antiguamente, y tiene a vn a ora tantos que le figuen, y guardan lo que enseñó, auiendo ya cerca de mil años que fue y predico su abominable doctrina.

Tambien se leuanto en nuestros tiempos aquella bestia abominable de Luthero, y con enseñar vna doctrina tan falsa, y pre judicial, huto y ay aun tantas prouincias, ciudades, tierras y gétes que se marauillen del y digan. Quien ay que sea semejante a esta bestia. Sin querer mirar ni considerar lo q̄ dize el sancto Euangelio, ni la determinacion y doctrina de la yglesia catholica, ni a lo que los sanctos doctores dixeró inspirados por el Espirita sancto, y alumbrados por el, mas a todo cierran los ojos sin tener cuenta con otra cosa mas que con seguir sus apetitos desordenados.

Pues si esto tiene acaecido en el mundo, y acaezce cada dia q̄ se puede pensar o esperar, quando el maldito del Ante Christo viniere al mundo, cuya venida ha de ser por obra de Sathanas, como dize el Apostol sant Pablo, y así hara muchas señales y marauillas: las quales aunque sean falsas, los hombres han de pensar que son verdaderas: Ruperto Abbad hablando de aquello que se cuenta en los actos de los apóstoles, como Herodes hizo vna platica al pueblo vestido en vna ropa de brocado, que con el sol q̄ le dio resplandecio mucho, y marauillados desto los q̄ estauan presentes empezaron ha dezir. Palabras de Dios y no de hombre. Y como cuenta Iosepho, tuvieronle por Dios, y así dize que dixeron. Hasta agora te tuuimos por hombre, mas de aqui adelante por mas q̄ hombre, y que eres sobre la naturaleza humana. Dize Ruperto, si a vn hombre Rey de vna tierra particular, por que sus vestidos resplandecieron con los rayos del Sol, el pueblo que estava presente le tuuo por Dios, y le cõfesso y honro como a tal, quãto mas la gente q̄ viuiere en el tiempo q̄ el Ante Christo viniere al mundo, le tendra por Dios, y le dara

loores

loores diuinos, pues ha de tener tanto oro y plata, y ha de ser señor de todos los thesoros que hasta agora estan escondidos, y los ha de repartir con quien quisiere, y demas desto ha de resplandecer con milagros y marauillas aunque falsas.

Por ventura los hombres de aquel tiempo hã de ser menos inclinados a adular y lisongear a los principes, y a los otros de quie esperan bienes temporales, de lo q̄ son agora: O hã de ser menos codiciosos de riqueza y de oro y plata: O menos ambiciosos, y desseosos de dignidades y honras: O menos sensuales y amigos de hazer la voluntad de la carne y de la sangre, y de cõplir sus apetitos y desseos, de lo que fueron en tiempos passados y de lo que agora son: Pues si en los tiempos passados, y agora vemos tantos males, y amonestandonos y predicandonos tantas vezes que no juremos, ni seamos deshonestos o vengatiuos, y que amemos a Dios sobre todas las cosas, y despreciemos al mundo y sus vanidades, tenemos tan poca cuenta con todo esto y ay tantos juramentos falsos, tantos pleytos injustos, y los hombres son siernos de su propria carne, y de sus apetitos, y vnos hazen tantos males con miedo, otros por contentar a sus principes, de los quales el comun es ser mal agradecidos, que esperamos que sea en aquel tiempo, quando como dixo Christo nuestro señor en el Euangelio, ha de crecer tanto la maldad, y la charidad se ha de enfriar: Y mas auiendo el Ante Christo de ser tan dadiuoso, y auer de dar tantos bienes temporales a los que le figuieren y auer de cumplir sus desordenados apetitos. El comun de los jhõbres es ser su virtud como casa fundada en la superficie de la tierra, sin cimiento, o sobre arena, y así como las casas que estan edificadas desta manera qualquiera tempestad las derriba, así qualquiera viento de tentacion, haze acabar nuestra virtud. Somos christianos: y así lo confesamos, mas si bien lo miraremos, veremos que tenemos el nombre de christianos solamente, por que ni los pensamientos, ni las palabras ni obras concorda con lo que pide el nombre de Chri-

stiano

2. The. 2

Actu. 12.

Iib. 9. an
tiq.ca. 13. in
Apo.

Mat. 24.

Mat. 70. podiamos llorar y dezir con el Propheta Danid. Yo me he bu-
 elto en nada, y no lo supe. Porque aquel se dize ser tornado en
 nada que es privado de los bienes espirituales, como dize santo
 2. q. 87 Thomas. Y ansí dize el Apostol sant Pablo, que el que no tiene
 4. charidad es nada.

1. Co. 13. Todo esto haze mucho al caso para nuestro provecho espiri-
 tual. Porque viendo y considerando quantos huuo en los tiem-
 pos passados que empezaron el camino de la virtud con mucha
 diligencia, cuydado y fervor, y despues se apartaron del y se per-
 dieron, y como acaece a muchos: lo mismo cada dia, entenda-
 mos que no estamos seguros, y si nos parece que estamos en pie
 quiero dezir sin peccado mortal, mas que tenemos cuenta con
 guardar la ley de Dios y sus mandamientos, y estamos en su
 gracia, miremos por nosotros no cayamos: como dize el Apo-
 stol sant Pablo, y temamos mucho esto, y trabajemos conser-
 uarnos con humildad, no atribuyendo a nosotros mismos, o
 a nuestra diligencia y cuydado, la perseverancia en la virtud,
 mas a Dios nuestro señor que por su misericordia nos conser-
 va en ella, y no permite que prevalezcan contra nosotros las
 tentaciones del demonio. Y así con vna afficion y desseo muy
 grande, y con todo nuestro coraçon, aniamos de dezir cada dia
 Mat. 6. muchas vezes, lo que Christo nuestro señor nos enseñó en la
 oracion del Pater noster. Et ne nos inducas in tentationem, sed
 libera nos a malo. Suplicandole nos tengan siempre de su ma-
 no que no cayamos por mas que el demonio, y la carne y el
 mundo se levanten contra nosotros con sus engaños, y traba-
 jen por derribarnos, y quitarnos del estado de virtud, y apar-
 tarnos del amor de Dios que tenemos.

3. par. q. 49. ar. 2. Dize sancto Thomas. Dios permite al demonio que pueda
 engañar a los hombres especial y particularmente, a cier-
 tas personas, y en ciertos tiempos y lugares, segun las ocultas ra-
 zones de sus divinos juyzios, toda via siempre los hombres tien-
 nen

nen aparejado el remedio mediante la passion de Christo nue-
 stro señor, para poder defenderse de su malicia, y de sus laços y
 engaños, aun en el tiempo del Ante Christo. Y los que no quie-
 ren aprovecharse deste remedio, es por su culpa: ansí como el
 enfermo que no quiere aprovecharse de las medicinas que tie-
 ne con que sanaria si las tomasse, mas dexasse morir por su vo-
 luntad y negligencia. Ansí que aniamos de pedir a nuestro Se-
 ñor con mucha afficion y desseo, que nos libre y tenga de su ma-
 no, para que no cayamos en las tentaciones, y no nos vengan:
 porque de otra manera tenemos mucha razon de desconfiar de
 nosotros mismos, particularmente en tiempo del Ante Christo,
 quando ellas han de ser tan grandes, y quando cada vno ha de
 ser tentado con el vicio, y con la cosa a que fuere mas inclinado
 y fuere mas conforme a su apetito.

§. Sexto.

¶ Algunas razones porque Dios ha de permitir la venida y
 persecucion del Ante Christo.

Esta a la fin deste capitulo satisfazer a los curio-
 sos, y a los Christianos deseosos de acertar, que
 no contentos con saber cierto que no acaece co-
 sa alguna en el mundo, sin voluntad y permisiõ
 divina: Cuya providencia llega a todo, y lo orde-
 na y dispone todo suavemente, como dize el Sabio: mas quie-
 ren saber la razon de las cosas, y la causa porque Dios las permi-
 te y ordena. Y en la verdad es el tan justo y tã considerado en to-
 do lo que haze, que todo lo haze con mucha causa, y para todo
 lo que haze y permite ay muchas razones que le mueven a ha-
 zerlo y permitirlo, aunque nosotros no las sepamos ni enten-
 damos.

Pues que causa podra aver, o que razon: porque Dios nue-
 stro Señor aya de permitir que la yglesia Catholica su Esposa,
 a la

Sap. 8.

a la qual el quiere y ama tanto, padezca vna tribulacion tan grande en la fin del mundo, y sea tan perseguida, y que el demonio se levante contra ella con toda su ira y furor, mas que en todo el tiempo pasado? Por ventura levantara entonces el Señor la mano, y no querrá tener mas cuidado della, ni cuenta con lo que le conviene, y dexara de ampararla? O sentirá entonces menos el mal que hizieren a sus siervos, y por su amor, de lo que sentia en los tiempos pasados, quando dezia por el Profeta Zacharias, que el que tocava a sus siervos tocava en la niña de su ojo: Y de lo que sentia en tiempo de la primitiva yglesia, quando dixo a sant Pablo que perseguia mucho a los Christianos. Saulo, Saulo, porque me persigues? Atribuyendo asi, y tomando por suya la persecucion que san Pablo hazia a sus siervos. Por ventura en la fin del mundo, ya no fera asi, y olvidarse ha de su yglesia? Por cierto no. Porque como Dios no es mudable, tambien en la fin del mundo amara mucho a la yglesia Esposa suya, y sentirá mucho los males que hizieren a los suyos, y tomarlos a su cuenta. Mas ay muchas razones porque ha de permitir la venida del Ante Christo, y que levante vna persecucion tan grande como tenemos dicho, contra la yglesia su Esposa tan amada y querida.

La principal y que solamente dire, es para manifestar a los hombres muy claramente la maldad del demonio y su malicia, y el aborrecimiento y odio grande que les tiene, y quantos males vviere hechos en el mundo, si el lo dexara y permitiera. Y tambien para mostrar como la virtud de los buenos ayudada con la gracia y favor del Señor es muy grande, y poderosa para resistir a todas las tentaciones del demonio, y estar perfecta en todas las adversidades.

Esta razon es del bienaventurado san Augustin. El demonio dize el estava atado hasta aquel tiempo. Quiere dezir que no le permitira Dios, que execute toda su malicia contra los hombres, ni los tente con todas las artes y engaños que sabe, y desatarse, es permitir que execute toda su furia y malicia. Lo qual

Dios

Dios nuestro señor no quiso permitir en todo el tiempo pasado, por no se impedir la salvacion de muchos flacos que el tiene escogidos para su gloria y bienaventurança. Mas soltarle ha en la fin del mundo, quando ya tiene poco tiempo, para que entonces pelee contra los buenos y siervos suyos con todas sus fuerças, y con todos sus engaños, y exercite toda su malicia ayudandose para esto de todos aquellos que pertenecen a su ciudad.

Y los Christianos y siervos de Dios, con que el demonio ha de pelear en aquellos postreros dias, seran tan sanctos y virtuosos, como dize el mismo sant Augustin, y amaran tanto a Dios y estaran tan constantes en la Fe y en la virtud, que por mas que el demonio se levante contra ellos con todas sus fuerças y engaños, y con todo su exercito no los podra vencer. Y si estuviera siempre atado y no le soltará, no se supiera quan grande era su malicia, y el poder que tenia, y quam astuto era para enganar a los buenos y siervos de Dios, y para pelear contra ellos. Ni tan poco se pronara perfectamente, ni pareciera tan claro, quan grande era la paciencia de la sancta ciudad de Dios fidelissima y siempre leal. Ni se supiera quan bien nuestro Dios omnipotente a vsado del demonio que es tan malo, y de su malicia y engaños, pues que ni totalmente le quito y empidio que tentasse a sus siervos, para que creciesen en la virtud con sus tétaciones, y se hiziesen mas fuertes con ellas, exercitando la virtud de la paciència. Porque como dize el Sabio. Que sabe el que no es tentado? Como quie dize. Sabe muy poco. Ni totalmente le solto y le dexo y permitio que vsase de toda su malicia y de todos sus engaños por amor de los flacos. Empero en la fin del mundo soltara Dios esta bestia ferocissima del demonio, para que los buenos y siervos suyos, que son la su ciudad, vean quan grande y fuerte contrario y enemigo vécieron para grande gloria suya y de Iesu Christo nuestro señor, su Redemptor, ayudador, y defensor, que los libro por su gran misericordia. Y ansi les dara luego el premio de sus trabajos, y

I a con

Ezec. 34

Zach. 2.

Agu. 9.

con muy grande honra y gloria triunpharan por la victoria que alcanzaron de vn enemigo y contrario tan grande.

Y es mucho de notar quan grãde ha de ser la virtud de los siervos de Dios que se han de hallar en aquel tiempo, y tenemos mucha razon de afrentarnos considerando en ello, pues que teniendo nosotros el mismo Dios, y la misma obligacion a servirle, pues nos crió como a ellos, y murio por amor de nosotros, como por amor dellos, y que ayan ellos de ser tan agradecidos a este Señor, y su amor aya de estar tan arraygado en su coracon, y ha de tener tales rayzes, que en su comparacion quedamos nosotros de manera, que se puede dezir con verdad lo que dixerón los exploradores que embio Moyses a considerar la tierra de promissio de los moradores della, que eran tan largos, q̄ parecian vnos monstruos, en cuya comparacion quedará ellos como vnos animales muy pequeños. Ansi sera la virtud y santidad de los Christianos de aquel tiempo tan grande, que soltara Dios nuestro Señor al demonio su enemigo, para pelear con ellos y pronarlos, y aunque ha de pelear con todos sus engaños, y con toda su fuerza no los ha de vencer. Y peleado aora nosotros con el q̄ esta atado, alcanzamos del tá pocas victorias, y el tantas de nosotros. En lo qual se muestra la gran fuerza y astucia suya y el grã descuido y miseria y flaqueza nuestra. Y ansi como vn luchador, sabio y experimentado en esta arte de luchar, quando quiere luchar con otro que no sabe ni tiene experiencia, ata vna mano, y con sola la otra le derriba: ansi aora tiene Dios atada vna mano al demonio, y con la otra sola lucha con nosotros, y con todo esto nos derriba y vence tantas vezes. Mas los siervos de Dios que se hallaren en la fin del mundo, estaran tan firmes en la virtud, y tan constantes en el amor de Dios, que lucharán con el estando desatado, y con las manos ambas sueltas, y alcanzarán del muchas victorias, y el muy pocas, o ninguna dellas, que tan fuertes estaran en la virtud.

Y porque el demonio entédera por muchas conjeturas q̄ entonces

tonces aora, como ya el mundo se acaba, y ansi no podrá mas de allí adelante hazer mal a los hombres, ni derramar mas su pogoña en ellos, aparejara todas sus armas, y afilarlas ha con mucho cuidado, y con vn animo muy grande, en aquellos dias q̄ le son permitidos, para les impedir el camino del cielo.

Esto es lo que dize sant Iuan en el Apocalipsi. Ay de la tierra y de la mar, porque se ha soltado el demonio, y va con vna ira y furor muy grande, porque sabe que ya tiene poco tiempo. Y Christo nuestro señor como aquella es la vltima guerra y batalla, que sus siervos han de tener con el demonio, la qual acabada, ha de mandar tañer las trompetas para que se recojan, y los ha de premiar conforme a sus merecimientos, permitira que sea mas cruel que todas las otras fueron, porque tratando se en ella de la summa gloria y bienaventurança que ha de durar para siempre, y tambien de la infelicidad y miseria perpetua, honre a los vencedores con corona de gloria & immortalidad. Y a los que fueren vencidos, porque no pelearon esforçadamente, mas huyeron de su exercito, y se passaron al exercito y compañía de el demonio su enemigo, los embie a la carcel miserable del infierno, juntamente con el demonio su capitan, al qual ellos escogieron voluntariamente por señor, y se sujetarõ a el, para que alli se esten encerrados para siempre.

Dize el Apostol sant Pablo, a los Thesalonicenses, que el Ante Christo y sus engaños, han de tener mucha fuerza en los que han de perecer. Sobre estas palabras dize el bienaventurado san Iuan Chrisostomo. Que escusa pueden dar los hombres, de no creer y confesar que Christo nuestro señor es verdadero Dios, y de no le servir, adorar, y honrrar, como a tal, pues ay para esto tantas pruevas, tan claras y evidentes, en el sancto Evangelio, y muchos otros milagros y maravillas que se han hecho, y se hazen cada dia, en testimonio desta verdad, y creeran al Ante Christo, hombre pessimo, y en quien han de reynar todos los vicios y males, y ansi ha de ser vn monstruo de maldad, por

amor de algunas señales falsas y mentirosas que ha de hazer.

Mas para mejor dezir, lo principal por q̄ los hombres há de creer en el y le han de seguir, sera por que ha de fauorecer mucho a sus concupiscencias y desordenados apetitos. Por que estaran los hombres en aquel tiempo llenos de amor proprio como diximos en el capitulo pasado, y el amor proprio es causa de todos los peccados, como dize sancto Thomas. Por que la propria causa del peccado ha se de tomar y considerar, de la parte de la conuersion del hombre a los bienes muebles y terrenos, y desta parte todo el acto de peccado procede del apetito desordenado que el hombre tiene a algun bien terreno y temporal. Y la causa de desfiar los bienes temporales desordenadamente procede de los hombres se amaren a si mismos desordenadamente. Y por que deste mismo amor proprio procede y nace la codicia, de la qual dize el Apóstol sant Pablo que es la rayz de todos los males y habla de la codicia en quanto es vn desseo desordenado de riquezas: como dize sancto Thomas. Y esta se dize ser rayz de todos los peccados, a semejança de la rayz que da alimento y sustenta todo el arbol, por que como la experiencia nos muestra, el que tiene riquezas tiene poder para cometer qualquiera peccado, y cumplir los desseos desordenados que tuuiere: por que de las riquezas se puede el hombre ayúdar para alcançar con ellas todos los bienes temporales, y así dize el sabio que todo obedece al dinero. Y por que el peccado nace del apetito que el hombre tiene de los bienes terrenos y temporales por esso el desseo de aquel bien que ayuda a vn hombre a alcançar todos los bienes temporales se dize ser rayz de todos los peccados: como dize sancto Thomas en el mismo lugar. Esto que dezimos es lo que comunmente acaece, y no quita que algunas vezes algun otro mal que no la codicia sea causa del peccado.

1. 2. q. 77
ar. 4.

1. Thim.
vltim.

1. 2. q.
84. ar. 1.

Eccl. 10.

Eccl. 10.

Ni es contra esta doctrina lo que dize el sabio, q̄ la soberuia es principio de todo el peccado. Por que como dizē los doctores, y es la verdad, en el peccado ay dos cosas, la vna apartar se el hombre

hombre de Dios que es summo, eterno, y bien incómitable, y quanto a esto, la soberuia a la qual pertenece no querer sujetarse al superior, es principio de todo el peccado, y llamasse principio por que la razon del mal empieza del apartarse el hombre de Dios. A y tambien en el peccado aficionarse el hombre desordenadamente a los bienes temporales y mudables, y desta parte se dize la codicia ser rayz de todos los peccados, por q̄ co esto se cria y aumenta el peccado. Dize se tambien la soberuia ser principio de todo el peccado, por que en todos los actos voluntarios se hallan dos ordenes, s. de la intencion, y esta tiene razon de principio y de fin, y el fin que el hombre tiene en adquirir todos los bienes temporales, es para que con ellos alcance, y tenga alguna perfeccion y excellencia particular, y desta parte la soberuia que es vn apetito y desseo de excellencia, se pone y dize ser principio de todo el peccado. El otro orden es de execucion, y desta parte aquello es primero que da oportunidad para cumplir todos los desseos del peccado, que son las riquezas, y desta parte la auaricia y codicia se dize ser rayz de todos los peccados como dize sancto Thomas.

Y como en tiempo del Ante Christo han los hombres de tener tanto amor proprio, y han de ser tan soberuios y codiciosos, y el Ante Christo no solamente no los ha de reprehēder por esto, antes los ha de alabar y fauorecer, y les ha de cūplir estos desseos desordenados con darles riquezas y honras, hartando su codicia y satisfaciendo a su soberuia, dexará la fe del sancto Euāgelio que reprehēde y condena estos vicios y males, y seguirán al Ante Christo que los ha de fauorecer. An si dize el Apóstol sant Pablo, que la causa por que los malos há de creer al Ante Christo ha de ser, porque no quisieron recibir la verdadera charidad para que fueren saluos. Por lo que al entiende la verdad euangelica. Y por esso dize el mismo Apóstol, permitira el señor, que venga vna operacion de error, y crean a la mentira. Quiere dezir a la falsa doctrina que el Ante Christo ha de predicar,

1. 2. q.
84. ar. 2.

2. The. 2

dicar, para que sean juzgados todos los que no quisieron creer a la verdad, mas consintieron con la maldad, dexando de creer a Christo nuestro señor y a su euangelio, y creyendo a las mentiras, falsedades, y engaños del Ante Christo.

Y es mucho de confiderar y alabar la bondad y misericordia del Señor, que es tal y tan grande, que con ser el Ante Christo el mas malo de todos quantos hombres han de nacer en el mundo, y el que mas torpedades, abominaciones, y pecados de hazer, y mayores, y el que mas desuergonçadamente se ha de levantar en la tierra contra Dios, y contra sus sanctos y los ha de perseguir, no le ha el Señor de desamparar totalmente, ni le ha de quitar las ayudas que da comunmente a los otros hombres. Y así como no le ha de privar de la ayuda interior que tiene de la razon: con la qual puede ver y entender el mal y apartarse del y abraçarse con el bien y seguirle: así tampoco le privara de la ayuda exterior concedida a toda la naturaleza humana, que es la guarda del sancto Angel que Dios da a todos los hombres como dize sancto Thomas. Por que como esto es vna execucion de la diuina prouidencia a cerca de los hombres: nunca Dios permite que el sancto Angel desampare totalmente a hombre alguno, por mas malo y peccador que sea. Y aunque todo esto no ha de aprovechar al Ante Christo para que alcãce la bienauenturança y vida eterna, aprouecharle ha toda via para que no haga tantos males como quisiera: como dize sancto Thomas en la misma quistion.

La conclusion de toda esta doctrina es, que entretanto tenemos tiempo, y nuestro señor nos haze esta merced, trabajemos por gastarle bien y hazer buenas obras y seruir a nuestro señor, y pues que agora no ay los trabajos y persecuciones que en tiempo del Ante Christo ha de auer, mas nuestro señor nos da paz y quietud, no piense ninguno que es para ocuparse en negocios de la tierra y del mundo, mas para negociar el cielo con paz, ya que no tiene fuerzas para resistir hasta poner la vida, y derramar su propia sangre, como han de hazer los verdaderos siervos de Dios que se han

de

de hallar viuos en aquel tiempo. Esto parece muy claro, por que si con tan pequeñas tentaciones y livianos trabajos como son los que tenemos des fallecemos y tenemos tan poco animo, que haríamos si viniessen sobre nosotros aquellos que en la fin del mundo han de venir sobre los verdaderos christianos, y siervos de Dios? Cosa que nos auia de causar mucho temor y confusion. Que cierto considerando nuestra imperfeccion y flaqueza, se puede dezir de nosotros lo que dezia el propheta Hieremias, hablando con los malos y peccadores, y con los poco constantes en el bien y en la virtud. Si tuuiste trabajo, y no pudiste correr tanto como los que caminan a pie, como podras seguir a los que van a cavallo, pues van mas a prisa? No se nos pasen los dias ni el tiempo en balde y sin prouecho, y pues tenemos entre manos vn negocio tan grande, y en que nos va tanto, como es salvarnos, y ser bien auenturados para siempre, sepamos negociar lo bien, por que no se diga de nosotros que recibimos en balde nuestra anima, como la reciben todos los que se condenan y van al infierno. Y con razon se dize esto dellos, pues que criando Dios nuestro señor el anima a su ymagen y semejanza y haziendo la capaz de su gloria y bienauenturança, los peccadores por su descuydo y negligencia pierden vn bien tan grande.

Fin del Quarto capitulo.

Capitulo Quinto, Como el Sol y la Luna se han de escurecer antes del dia del Juzyzio.

DE MAS destas señales que auemos dicho, de la paztamiento de la obediencia del Imperio Romano, y que se ha de predicar el sancto Euangelio en todo el mundo, y de la venida de aquellos dos grandes prophetas Elias, y Enoch, y de su predicacion, y de

Ierc. 12.

Psal. 23.

y de la crudelissima perfeccion que el Ante Christo ha de hazer a la yglesia catholica, que son señales que han de proceder algunos dias, y algunas dellas algunos años antes de aquel tiempo terrible y espantoso, quando Christo nuestro señor ha de venir al mundo, a juzgar los vivos y los muertos, pone el sancto Evangelio otras que han de acaecer en todo el mundo, y han de ser vistas de todos quantos en aquel tiempo viniere, con las quales han de entender claramente que no ha el mundo de durar ya mucho, mas que su fin esta ya muy cerca, que tales y tan claras han de ser.

Estas señales han de ser en el cielo y en la tierra, en la mar, y en el ayre. Ansi dize Christo nuestro señor por sant Lucas. **Luc. 21.** Aora señales en el Sol y en la Luna, y en las estrellas, y vn aprieto muy grande de las gentes en la tierra, por la confusion del sonido de la mar, y de las ondas, y sera esto de manera, que andaran los hombres consumidos y secos con temor de las cosas que han de acaecer. Porque ansi como quando algun edificio grande se quiere caer, tiemblan las columnas, y las otras cosas en que el se sustenta, de la misma manera en la fin del mundo temblaran los elementos que son sus columnas, como que estan ya muy cerca de dexar de tener y conseruar el orden que hasta entonces tuieron. Y ansi la mar y las hondas se leuantaran mucho, y sonaran tanto que se oyran muy lexos, y causaran vn temor y espanto muy grande. En la tierra tambien aora grandes y espantosos temblores, mas de lo que nunca huuo, y se caeran con ellos muchos y grandes edificios. En el ayre tambien aora muchos relampagos y rayos, y grandes tempestades y truenos.

d. 48. q. 1. ar. 4. q. 1. La razón de todo esto, dize sancto Thomas sera. Por que Christo nuestro señor ha de venir al juyzio, en forma humana gloriosa, con gran poder y magestad, como señor del cielo y de la tierra que todo lo tiene en su mano. Y por la authoridad que se le deue a tal señor y a su dignidad, conuiene y es necessario que aya algunas señales que muden los hombres a sujecion, y reueren

reuerencia. Y ansi como los reyes y señores temporales, quando vienen de nuevo a algunas ciudades, llevan delante sus pendones en que van pintadas sus armas y insignias, ansi vendran delante de Christo nuestro señor, para que se muevan los corazones de los hombres, y se aparexen para el juyzio. Y por que el que ha de venir ha hazer el juyzio, es señor del cielo y de la tierra, aora antes de su venida señales en el cielo y en la tierra, mas las principales seran las del cielo, por que destas se espantan los hombres mas y se marauillan, y son las que causan mayor miedo y temor.

Y lo que dize Christo nuestro señor en el Evangelio por sant Lucas. **Luc. 21.** Leuatarse ha gente contra gente y reyno contra reyno, y aora grandes temblores en la tierra, pestilencias, hambres, y muchas señales del cielo, que espanten a los hombres. Todo esto como dize el bienauenturado sant Augustin, no son cosas que signifiquen y muestren estar ya muy cerca el dia del juyzio. Porque si se leyeren las hystorias de las gentes, y las cosas que en ellas se escriben, cuentan tantas marauillas que han acaescido en el cielo, y en la tierra, que muchas dellas parecen increíbles. Pues si quisieremos tratar de guerras, quando dexo de aora muchas en el mundo, y ser muchas ciudades y tierras destruydas por amor dellas? Y dexando a parte las muy antiguas, en tiempo de Galieno Emperador, quando los barbaros tomaron muchas provincias y tierras al Imperio Romano, huuo muchos christianos que tuieron por cosa muy cierta, que la fin del mundo estava ya muy cerca. **Epif. 80**

Dize el bienauenturado sant Gregorio, en la Homelia de el dia del Juyzio. Destas señales que Christo nuestro señor dixo, por sant Lucas, algunas hemos visto ya, y otras tememos que vengan muy presto. Porque leuantar se gente contra gente, y aora muchos trabajos en muchas tierras por amor desto, mejor, y mas claro lo vemos en las tribulaciones de nuestros tiempos, de lo que leemos en los libros de las historias. **Ho. 1.** **Luc. 21.**

rra, y tales y tan grandes que derriban muchos edificios, y afue-
lan muchas ciudades, muchas vezes vienen nuevas a Roma de
las partes y tierras adonde esto acaece. Y en el año de mil y qui-
nientos y treynta y dos, huuo vnos temblores de la tierra tá grã
des, en la ciudad de Lisboa del reyno de Portugal, que por mu-
chos dias no ofo la gente ni se atreuo a dormir en las casas, mas
dormian en las calles entienas, y en el campo fuera de la ciu-
dad por los olibares, y de noche andauã diziendo por las calles.
Mañana ha de ser lo que ha de ser. Cosa con que la gente andaua
cõ vn temor y espanto muy grande, por que duro esto muchos
dias.

Hambres huuo muchas y muy grandes antes de la venida
de Christo nuestro señor al mundo: como dize el mismo san
Gregorio, y de algunas haze mencion la divina Escripura, y
en nuestros tiempos tambien huuo muchas. Pestilencias mas
vezes y mayores las huuo antiguamente, que agora las ay, y an-
si dize san Gregorio en la misma homelia, que las padecian en
su tiempo, por que huuo entonces vna muy grande en Roma.
Y tambien se vio agora vna muy grande, el año de mil y quinié-
tos y setenta y nueue en Portugal, particularmente en la ciudad
de Lisboa, y de entonces aca huuo muchas en otras partes
de España, y en otras partes tambien.

Epif. 80. Mas señales del cielo, dize sant Augustin, quando vimos
nosotros dos soles, como escriuieron aquellos que los vieron
antes de la venida de Christo nuestro señor al mundo? Y quã-
do aparecio el sol y se escurecio de la manera que hizo quando
la luz del mundo estava en la cruz? Que cosa semejante apare-
cio nunca en el cielo, ni han visto los hombres, despues que
Christo nuestro señor dixo que auia de auer señales en el cielo,
como parecio quando el murio en la cruz por amor de noso-
tros.

Hom. 1. Dize el bienauenturado sant Gregorio. Señales en el cielo, y
en el sol, y en la luna, y estrellas, aun no las emos visto claramé-
te

te, mas entendemos que no puedẽ ya tardar mucho, porque
esta ya el ayre muy turbado, y mudado. Aunque antes que los
Barbaros fueffen señores de Ytalia, y Dios nuestro señor permí-
tieffe que hizieffen la destruycion y muertes que hizieron, apar-
recieron en el cielo exercitos de fuego, que significauã la sangre
humana que despues se derramo. Y deseando aparte muchas
otras y grandes señales que de aquel tiempo aca aparecieron en
el cielo, el mes de Noviembre del año de mil y quinientos y se-
tenta y siete, aparecio en el ayre vn cometa muy grande y espan-
toso, que duro por muchos dias, y de alli a pocos meses se vio la
destruycion del reyno de Portugal. Y en el mes de Março, de
mil y quinientos y ochenta y dos, aparecieron en el cielo vnos
fuegos grandes y espantosos, cosa que dizen no auer acaescido
nunca, despues que el mundo es criado, o muy pocas vezes. Y
en el mes de Mayo siguiente, aparecio otro cometa, con vna co-
la muy grande, y en el cabo era como vn arco, y no sabemos lo
que significan estas cosas, ni lo que amenazan, han empero cau-
fado mucho temor y con razon, porque siempre semejantes
señales significan, y son prognosticos de algunos males que hã
de acaescer.

Epif. 80. El bienauenturado sant Augustin, dize que estas cosas han de
ser señal del iuyzio que se ha de hazer, porque ya cerca de la fin
del mundo, seran estas señales mas claras y manifestas: y auia
mas abundancia de males. Porque ansi como los falsos prophe-
tas herefiarchas, y Mahoma, fueron figura del Ante Christo, y
las persecuciones que huuo en la yglesia, tambien fueron figu-
ra de los males y persecuciones que ha de auer en su tiempo, y
quanto estos males fueren mayores, tanto la fin de el mundo se
fa mas cierta, mas en que medida y grandeza han de significar,
y mostrar que esta ya muy cerca la venida de Christo nuestro
señor al Iuyzio, esto es incierto.

§. primero.

§. Primero.

¶ Del sentido literal desta autoridad del Euangelista san Lucas.

Luc. 21



Sto q̄ dize el Euangelista san Lucas, q̄ ha de auer señales en el Sol y en la Luna y en las estrellas, entendiendose principalmente en el sentido literal. Porque en la verdad y de hecho, el Sol y la Luna se han de escurecer, y las estrellas no han de dar claridad. Mas esto no se entiende que ha de ser quando Christo nuestro señor a de aparecer al mundo, acompañado de todos los Angeles, y de todos los santos: porque entōces todos estos planetas han de ser mas resplandecientes, y han de dar mayor claridad mas entendiendose del tiempo que ha de preceder la venida deste Señor al mundo.

Empero toda la dificultad es, como haide ser este escurecer del Sol y de la Luna y estrellas. Y porque la manera con que vemos que el sol se escurece aora, y la luna tambien, es eclipstandose: lo qual acaece quando la luna se pone entre el y la tierra, y la luna se eclipfa quando la tierra se pone entre ella y el sol, no se haia anſi en aquel tiempo, porque ha de estar entōces la luna en oposicion del sol, el en oriente, y ella en el occidēte. Y demas desto, quando ay eclipse, nunca el sol y la luna pierden la claridad juntamente, como dizen los Astrologos. Y tambien, porque aquella escuridad ha de ser en todo el mundo, y nunca huuo ni puede auer eclipses vniverſales, por lo qual, como dizen muchos doctores, la escuridad del sol que vno quando Christo nuestro señor estuvo en la Cruz, no fue eclipse natural. La verdad desto parece claro: porque dize tambien que las estrellas se han de caer del cielo: lo qual se entiende, porque han de dexar de dar resplandor y claridad, y esto no se puede hazer con eclipse.

Sera pues luego la causa desta escuridad del sol y de la luna, porque

porque no querra Dios nuestro señor que de claridad a la tierra, dexando de concurrir con estos planetas con el curso general, para que echen sus rayos, y anſi no alumbren la tierra. Y estando el sol eclipſado desta manera, quedaran tambien la luna y las estrellas sin claridad, porque toda la que tienen participā de el Sol. Esto precesce vna cosa muy conueniente para aquel tiempo.

O por ventura se causara esta escuridad, por razon de alguna nube escura, que cubrira todo el emispherio, y no dexara, o empidira que no vengan los rayos del sol, ni de la luna a la tierra, ni dexara tampoco aparecer las estrellas. Anſi parece que dize el profeta Ioel, hablando de el dia del iuyzio. Sol. & Luna ob tenebrati sunt. Que es como cubrirse de escuridades. Y las estrellas retraeran, y no daran su resplandor. Todo esto son maneras de hablar, y anſi dizen comunmente los hombres por la mañana, que las estrellas se han caydo del cielo, o se han escōdido, porque no aparecen. Y tambien nos parece que se escurece el Sol quando va por debaxo de la tierra. Mas esta variedad y diuersidad de palabras cō q̄ el santo euangelio esto dize, parece que causa mayor emphasi, para que tambien cause a los hombres mayor temor y espanto.

Diran por ventura algunos, considerando esto. Qual es la causa porque han de aparecer mas estas señales antes del dia del iuyzio que otras: Porque tambien pudiera esta se el Sol quedo sin moverse, como hizo en el tiempo de Iosue. O tornar atras como en tiempo de Ezechias, Rey de Hiernsalen, lo qual causo tanta admiracion en el mundo, o otras señales semejantes. A esto dizen los Doctores y con mucha razon, que como estas señales han de acaecer, y se han de hazer para espantar y atemorizar a los hombres, no conuenia que se estuuiesse el sol quedo, ni tampoco tornase atras, ni darle mayor claridad, por q̄ estas cosas y otras semejates no son proporcionadas, ni ordenadas para causar temor y espanto, como es la escuridad del sol y de la luna

Porque

Ioel. 2.

Iosue. 10.
4. Re. 20

Porque aun agora nos entristezemos y tememos quando vemos el cielo cubierto con nubes negras, particularmente si ay truenos, relampagos, y rayos, cosas de que en aquel tiempo aya tantas y tan grandes que causaran vn temor y espanto muy grãde a los hombres.

Y ay muchas causas y razones, por las quales conuene que se hagan en aquel tiempo muchas señales y marauillas defacostumbradas, y nunca vistas en la tierra. La causa y razon principal desto es, porque como las cosas en aquel tiempo, y en el dia del juyzio han de acaecer, sean como vna muerte del mundo, y el principal effecto del Sol, y de la Luna y estrellas sea alūbrar; conuene y es razon que retrayan la luz y claridad, para prenoscicar con esto, y denunciar los grandes males que han de venir sobre la tierra. A ora tambien estas señales en el Sol y en la Luna y estrellas: porque la escuridad es vn motiuo de tristeza, para mostrar desta manera y parecer que se compadezen estos planetas del hombre, como es razon que se compadezcan del todas las criaturas en el dia del juyzio.

Chrifos. Dize el bienauenturado sant Iuan Chriofostomo. Ansi como quando vn hombre se muere, toda su casa anda turbada, y sus criados se visten de luto y lloran, de la misma manera quando los hombres estuieren en la fin y cerca del juyzio final, el Sol y la Luna y estrellas no daran claridad, para que toda la tierra se cubra de luto por amor de su Señor que parece y muere. Y por esta razon se escurecio tambien el Sol, el dia que Christo nuestro Señor murio en la Cruz, como mostrando sentimiento de la muerte de su criador. Y anfi querra Dios que en la fin del mundo, todas las criaturas tomen por el hombre el mismo luto que tomaron por su hijo. Y de la misma manera aya señales en todos los otros elementos, y se haran grandes marauillas, y en todas las otras cosas. Todos los animales espantados, perderan el sentido y moriran, arrancar se an los arboles, caeran los edificios, y consumir se an los hombres con temor, porque faltan-

faltando la lumbre del sol; faltara tambien la virtud en las cosas que viuen. Y tambien por el espanto y angustia que los males presentes causaran, y principalmente por el temor y miedo de los que se han de seguir. Dize el bienauenturado sant Augustin. La vltima y postrera tribulacion ha de ser preuenida y significada, por muchas tribulaciones, por que es razon que aya muchos males antes del vltimo y postrero mal, y tales y tan grandes que se manifieste por ellos la grandeza de los males eternos que se han de seguir.

La otra señal que tambien dize el Euāgelista sant Lucas, que Luc. 21 ha de acaecer es, que las virtudes del cielo se han de mouer. Lo qual se entiēde segū la opiniō mas verdadera de los sanctos Angeles. Y anfi pone el euangelista esta señal como cosa distinta de lo que precede, scilicet, que se ha de escurecer el sol y la luna, y las estrellas. Para entendimiento desto, es de notar vna doctrina del bienauenturado sant Dionisio, a quien cita y sigue sancto Thomas, que este nombre Virtudes, en los euangelios se entiende de dos maneras. Vnas vezes se toma este nōbre Virtudes, y se pone en la diuina escriptura, por vn orden particular de angeles, y de otra manera se toma y pone comunmente por todos los espiritus angelicos y bienauenturados, y de ambas maneras se puede tomar en este lugar del euangelio. Tomandose por todos los espiritus bienauenturados, como el bienauenturado sant Gregorio lo declara en la homelia del dia del juyzio, y tambien el Maestro de las sentēcias. Mouerse han dize el, por la admiracion grande que tendran, de las muchas nouedades q̄ han de ver hazer en el mundo tantas señales y marauillas defacostumbradas, y acabar se todo. Y tambien como dize sant Chriofostomo, mouerse han las virtudes del cielo, por que viendo quanta multitud de gente aquel justo juez condena al infierno no estaran sin temor en aquel espectaculo, viendo y considerando aquel grande y espantoso juyzio. No porque pueda haber propriamente temor en los angeles bienauenturados, mas es vna

manera de hablar con que el sancto encarece la grandeza de las cosas que han de acaecer en aquel dia.

Epif. 80. Dize el bienaventurado sant Augustin. No solamente estara atonitos y espantados los hombres mortales, y andaran como fuera de si, viendo alterar los elementos, y la mudanca de todas las cosas, mas los angeles tambien se espantaran de la terrible y espantosa mudanca del vniverfo. A esto acude lo q dize el santo Job. Las columnas del cielo tieblan, y han miedo delante del señor. De lo qual el venerable Beda infiere y dize. Si las columnas q son los angeles temblan, que haran las tablas, que son los hombres mortales. Y en la verdad oyr solamente estas cosas o leerlas nos vuiera aora de mouer, de manera q nos aparejamos, y hizieramos tales delante del señor, y tan sus amigos, que quando ellas acaecieron como de hecho han de acaecer, no nos espantaran.

Há los sanctos angeles tambien de hazer muchos officios en aquel dia, como es recoger la ceniza de los cuerpos humanos para la resurrecció, y apartar a los buenos de los malos, y todos los otros ministerios que fueren necesarios en aquel tiempo.

Tomandose este nombre virtudes, por el orden particular de los espíritus bienaventurados que se llama virtudes, al qual como dize sant Gregorio pertenece hazer milagros y marauillas por mandado de Dios, dize el Euangelio deste orden en particular que se ha de mouer mas que los otros, por razon de los efectos. Porque como a el pertenezca hazer los milagros y marauillas, y en aquel tiempo se ayan de hazer tantas y tan grandes, y tantas cosas defacostumbradas y nunca vistas en el mundo, dize el sancto Euangelio que se moueran los angeles de aquel orden: mas que los de las otras.

d. 48. q. 1. Santo Thomas dize. Que por quanto el proprio officio de ar. 4. q. 3. ste orden de angeles, es mouer a los cielos, y así se llaman virtudes de los cielos, dize el sancto Euangelio q se han de mouer entonces, porque han de dexar el officio que hasta aquel tiempo tuuieron, y no han de mouer mas los cuerpos celestiales, como tá poco

poco los angeles que son diputados para guardia de los hōbres, no han de allí adelante de exercitar mas aquel officio. Dize san Iuan Chrysostomo. Quando vn rey quiere ir a la guerra, todos sus exercitos le acompañan quanto mas quando el rey y señor vniversal del cielo y de la tierra, se leuante para juzgar los vivos y los muertos, se moueran los exercitos del cielo, y como el ha de venir terrible y espantoso para los malos, seguirle han también sus ministros con muestras terribles y espantosas, que causaran a los malos vn temor y espanto muy grande, porque contra ellos se han de leuantar todas las criaturas, pues que ellos se rebelaron contra Dios y le fueron contrarios.

Chrysos.

§. Segundo.

¶ Del sentido espiritual desta autoridad del Euangelista sant Lucas.

DE mas del sentido literal desta autoridad del sancto Euangelio que tenemos dicho, y es el principal tambien se pueden entender estas señales del cielo en el sol, y la luna, y en las estrellas espiritualmente, de Christo nuestro señor y de su yglesia, como dize sant Augustin. Porque la yglesia Catholica es la que en este mundo adora a Christo nuestro señor, verdadero Ioseph figurado por el antiguo hijo de Iacob, que soño vna noche que el sol y la luna, y onze estrellas le adorauan. Lo qual el Patriarcha Iacob su padre, entedió de si mismo y de su muger Rachel madre del mismo Ioseph: la qual no le adora, porq se murio antes q el fuese principe y señor en la tierra de Egypto. Porq en aquel tiempo cerca ya de la fin del mundo, có las muchas y grãdes tribulaciones y persecuciones q los malos hã de hazer a la yglesia, por la qual se entió los buenos y siervos de Dios

Epif. 80.

Gene. 37

Gene. 38.

contra los quales los malos sin temor de Dios, ni vergüenza de los hombres han de hazer todo el mal que pudierén: no aura predicadores y disminuirse ha mucho la virtud y sanctidad, y enfriarse ha la charidad, y no resplandecera la yglesia cō milagros. Por amor de esto dize el sancto euangelio, que la luna no ha de dar luz ni claridad. Dize tambien que se le quitara la luz, por q̄ se rebelaran contra ella, y dexaran de le obedecer muchas yglesias particulares.

Tábié dize que se ha de escurecer el Sol, por el qual se entie de Christo nuestro señor, verdadero sol de justicia, y verdadera luz, y claridad del mundo, el qual parecera escuro en aquel tiempo, porque no se manifestara con predicaciones quien el es, como era razon y conuenia. Y el Ante Christo, y los que le siguieren seran muy honrrados y estimados en la tierra, y parecera que resplandecen con maravillas y milagros, aunque han de han de ser aparentes y no verdaderos, por amor de lo qual los seguir muchos, y todo lo mas tendran por falsedad y mentira.

Ni aura entonces, o seran muy pocos los que se atreuan a cōfessar publicamente q̄ Christo nuestro señor es verdadero Dios y el verdadero Mesias prometido en la ley, y que todos los otros que se levantaron en el mundo son falsos prophetas y mentirosos. Ni osará tampoco confessar que fue Doctor y maestro de la verdad, y que toda su doctrina, y todo lo que enseñó fue sancto y bueno, y todo fueron cosas muy importantes para la saluacion de los hombres. Porque han de ser tan pocos los que han de hazer esto publicamente, y que con su confesion há de dar gloria al verdadero Dios, señor y criador del cielo y de la tierra, y verdadero salvador y redéptor suyo Iesu Christo, q̄ parecera que esta el (que es verdadero sol de justicia) escurecido.

De la misma manera se entiende, que se caerán las estrellas del cielo, por las quales se entienden los sanctos doctores. Ansi dize el propheta Daniel. Los que enseñaren a los otros la verdad y justicia y lo que conuiene a gloria de Dios y su saluacion seran

seran como estrellas en perpetuas eternidades. Estos estaran en aquel tiempo escurecidos, porque no enseñaran a los otros, ni predicaran, y muchos dellos caerán del cielo de la yglesia cō temor de los tormentos. Porque aquel dragon y bestia fiera del Ante Christo, traera empos de si la tercera parte de las estrellas, y echarlas ha en la tierra. Como dize s̄a Inã en el Apocalypsi,

Esto acaecera particularmente a aquellos que aunque en lo exterior parece que son estrellas que estan en el cielo de la yglesia, toda via la verdad es, que como la sciencia hincha y entorbernece, como dize el Apostol sant Pablo, y la charidad edifica, como la experiencia lo ha mostrado siempre y muestra, abra muchos de estos en aquel tiempo: los quales como no han de tener el fundamento de la humildad, sobre el qual se edifica firmemente la Fe de Christo nuestro señor y su doctrina, ni tampoco han de tener charidad, y ansi no han de tener el espiritu de Dios en si: porque el, como dize el Propheta Esaias, no reposa fino en los coraçones de los humildes y quietos, y que tratan de agradar y seruir a nuestro señor, y guardar lo que el manda, mas son soberbios y vanos y inquietos, llevarlos ha el Ante Christo muy facilmente empos de si, como el ayre lleva las pajas.

Por lo qual vnas de las personas que tienen mucha necesidad de encomendarse muy de veras, y muy particularmente a nuestro señor, son las personas doctas y sabias en las sciencias que los hombres comunmente estiman, y saben poco de la sciencia de los santos q̄ Dios nuestro señor da a los buenos y siervos suyos, y a los que tiene escogidos para su gloria. Y por esta razón quando el Propheta David, pedia a nuestro señor sabiduria, y Psa. 118 sciencia, dezia. Señor, enseñame a ser bueno, y q̄ tenga moderacion en todas las cosas: y tambien me enseña sciencia, para que sea docto y sabio. Antes de pedir sabiduria, pide al Señor bondad y disciplina: porque la sciencia es como vna pintura del anima, como dize sant Bernardo. Y ansi como vn pintor

que quiere pintar vnà tabla, y que la pintura seà muy acabada y perfecta, primero la apareja porque si la quisiere pintar sin estar aparejada, perdera el tiempo y no hara cosa buena. De la misma manera es menester que el anima en que la sciencia ha de entrar y estar, este aparejada con bondad y disciplina, porque sobre tal aparejo y disposicion quedara la sciencia muy biẽ pintada, y sin ella sera pintar sobre el ayre, como vemos muy claro y experimentamos en los que son sabios y no tienen virtud, q̄ el comun de los tales es ser soberuios y vanos, y en semejantes personas hara vna impresion grãde la doctrina del Ante Christo, como siempre hizieron las falsas doctrinas. Dize el Sabio. *Eccl. 1.* A donde ay mucha sabiduria, ay tambien mucha indignacion, quiere dezir, hinchazon: porque la sciencia hincha, como dize *1. Cor. 8.* sant Paulo. Y desta hinchazon que se causa de la sciencia, nacen muchas vezes muchos vicios y peccados; como vemos que ay entre los letrados soberuios: porque las muchas letras los hazẽ desvanecerse, como dixo esto a sant Pablo. Y dize mas el Sabio, el que crece en el saber, tambien crece en el dolor, y se le acrecienta el trabajo. Porque con la sciencia entiende y conoce el bien, y el mal. Y si es bueno, crecele el dolor del mal que tiene hecho: porque entiende la granedad de los peccados, y quanto Dios nuestro señor se enoja contra los que le ofenden, y quan asperamente los ha de castigar. Y si es malo el que tiene y crece en el saber, no puede dexar de mirar lo que Christo nuestro señor dize en el Euangelio, que el fieruo que sabe la voluntad de su señor, como la sabe el que es sabio y docto, y lee lo que el Señor ensẽno, y no la haze, sera muy reziamente castigado. Por lo qual es razõ, que los tales tengan mucho miramiento en lo q̄ hazen, y vivã de manera que se parezca en sus obras la sciencia que tienen, viviendo y obrando como **hombres sabios.**

§. Tercero.

§. Tercero.

¶ En que tiempo se han de hazer estas señales que el sancto Euangelio dize.



En el tiempo en que han de acaecer estas señales que dize el sancto Euangelio, ay diuersas opiniones entre los doctores. Vnos dizen, q̄ es cosa posible, que de tal manera precedan estas señales la venida de Christo nuestro señor, que no signifiquen ni muestren el dia cierto en que ha de ser, ni el mes, ni el año. Y entõces como dize el bienaventurado san Augustina *Epif. 80.* una vna diferencia muy grande entre los buenos y los malos. Porque los malos estaran quietos y pacificos, comiẽdo y beuiendo, y holgãdose, y los buenos estarã cõ vn miedo y temor muy grãde del iuyzio q̄ el señor ha de hazer. Otros dizen y parece q̄ *Mat. 24.* mejor, que estas señales del sol y de la luna, y de las estrellas, y la braueza, leuantamiento, y alteracion de la mar y de las ondas, acaeceran el dia y la noche antes del iuyzio. Y conforme a esto lo que dize el Euangelio, que aquel dia ha de tomar a los hombres de subito, y lo que dize el Apostol sant Pablo, q̄ quãdo los *Mat. 24.* *1. Thes. 5.* hõbres del mundo dixeren q̄ todo esta seguro y en paz, entõces vendra de subito sobre ellos la muerte, entendiẽse antes q̄ empiecen a aparecer estas señales q̄ los espanten. Y desta manera los tomara de subito el dia del Señor, hasta que estas señales manifesten claramente al mundo su venida. Y lo que dize el Euangelista sant Marcos, que este dia es oculto y nadie lo sabe, entendiẽse hasta que aparezcan estas señales que le manifestaran, y mostraran como esta ya presente, y por esto dize que ha de venir como viene el ladron de noche. *Mar. 13.*

Estas señales tomara a los hombres tan de subito, y seran tã grandes y espantosas, que no les daran lugar para que tornen en si, y traten de la emienda de la vida, pues no lo quisieron

K 4 hazer

hazer en todo el tiempo o pasado, que Dios nuestro señor les dio para que hiziesen penitencia de sus peccados.

Esta declaracion del sancto Evangelio acerca del tiempo en que estas señales han de acaecer, es mas conueniente. Porque dezir que la escuridad del sol y de la luna no ha de mostrar la venida de Christo nuestro señor al mundo, es tambien dezir que no ha de durar hasta que el venga: porque no es cosa de creer q̄ aya el mundo de estar tanto tiempo sin ninguna claridad. Mas diziendo que estas señales han de aparecer el dia y la noche antes: estara el sol escurecido y el mundo sin claridad, hasta que venga aquel fuego grande que ha de preceder el juyzio, y hasta que aparezca el mismo juez que lo ha de alumbrar todo con su presencia.

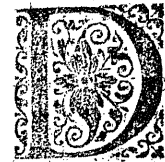
Considerata yo en este passo, el cuydado que las personas timidas tienen, y con mucha razon, de buscar y guardar velas benditas para encender quando ay truenos y rayos, costumbre antigua y sancta de los Christianos. Mas si ay tanto cuydado y diligencia en buscar semejantes remedios para las tempestades que en estos tiempos acaecen, que son tan diferentes de aquella que en aquel tiempo ha de venir, que ha de ser vniuersal y tan terrible y espantosa, y los truenos y rayos han de ser tan grandes, y han de causar tanto temor y espanto, y han de hazer tanto mal, porque no tendremos tambien cuydado de buscar y guardar algunas velas benditas, para encender en aquel tiempo si nos hallamos en ella? Y las velas benditas que solamente nos han de aprovechar en aquel tiempo, han de ser las buenas obras, y de seruicio de nuestro Señor, y de charidad que hizieremos a nuestros proximos: porque estas son las que han de dar tal testimonio a

nuestra consciencia, que tengamos vna quietud y sosiego muy grande en aquel dia tan terrible y espantoso, y de tanto trabajo.

§. Quarto

§. Quarto.

¶ De la purificacion del mundo.



Después de todas estas señales que anemos dicho, ha de acaecer otra cosa no menos espantosa y maravillosa q̄ escurecerse el sol y la luna, y los otros planetas, que ha de ser la purificacion del mundo, la qual se ha de hazer tambien antes de la venida de Christo nuestro señor a juyzio. Porque es razon que para la venida de vn rey y señor tan grande como el es, se aderece y purifique el lugar a donde el ha de hazer el juyzio vniuersal, como se acostumbra a adereçar los lugares en que los reyes hazen cortes en sus reynos. Y porque no ay mas que tres lugares, el cielo, la tierra, y el infierno, al qual no es razon que vayan los bienaventurados, como tampoco los malaventurados al cielo, del qual Dios nuestro señor tiene ya echado a los malos angeles, la tierra a donde los hombres vinieron, y a donde merecieron y desmerecieron, y adonde Christo nuestro señor fue juzgado injustamente, esta se purificara y adereçara para que el haga en ella su juyzio vniuersal.

Si alguno preguntare de que se ha de purificar, dicen los doctores que se purificara de todas las inmundicias de los peccados, porque estos son los que parecen mal a Dios y a sus santos y les huelen mal, que nosotros no sentimos este mal olor, como tampoco aquellos que se criaron en lugares inmundos sienten el mal olor dellos, y los peces tampoco sienten el mal sabor de la agua salada, antes viuen en ella. Purificarse ha tambien el mundo y limpiarse ha, porque fue criado por amor de los hombres, lo qual hasta el Philosopho conocio. Y así dixo Dios después q̄

trubo todo en su perfeccion, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, para que sea señor de los peces de la mar, y de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra. Y el Propheta David queriendo encarecer lo mucho que Dios auia honrado al hombre

S. Th. d
47. q. 2
ar. 1. & 2

Soro. d
48. q. 1
art. 1.

2. Phific.

Genes. 1.

psa. 8.

K 5

bre

bre, dize que todo lo que auia criado le puso debaxo de los pies. Y porque es razon que el lugar sea proporcionado y conueniente al que en el quiere de estar, por esso quando el hombre fuere leuantado a otro estado mejor, que es el estado de la gloria y immortalidad, contiene y es razon que se mejoren todas las cosas para que queden mas hermosas, y mas conuenientes al estado que entonces ha de tener. Y para esta innovacion es menester que se purifiquen, porque toda la innovacion de alguna cosa se haze, mediante alguna purificacion, como parece en la fundicion de los metales.

Mas preguntara por ventura alguno. De que se ha de purificar el mundo, pues que quitando a parte el hombre, las mas cosas que en el ay no tienen entendimiento ni razi6n, y ansi no pueden hazer mal, ni peccar o tener culpa: A esto responden los doctores y dizen, que es verdad que las criaturas corporales no pueden peccar ni hazer mal alguno, mas en quanto fueron ordenadas y diputadas para seruicio del hombre, que siempre vino tan desordenadamente, y tubo tan poca cuenta con Dios, y tiene cometidos tantos peccados: quedaron las criaturas corporales contaminadas, y con vna indecencia, por razon de las culpas y peccados que el hombre cometio, de la qual se han de purificar, para que queden conuenientes al estado de gloria, que el hombre entonces ha de tener, ansi como quando las yglesias quedan immundas y polutas, por razon de algun sacrilegio que en ellas se haze, no estan idoneas ni conuenientes para se celebrar en ellas los officios diuinos, hasta que sean reconciliadas.

Roma. 3, Esta doctrina es del Apostol sant Pablo a los Romanos, ad6 de despues de dezir la gloria que en nosotros se ha de manifestar dize. Las criaturas esperan la manifestaci6n de los hijos de Dios, porque agora estan sujetas a vanidad, no por su voluntad, mas por amor del Se6or que las sujeto, y les dio esperanza que tambien ellas auian de ser libres de seruir a la corrupci6n, y que de su manera

manera auian de tener, y ser participantes de la gloria de los hijos de Dios. Dize el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, Chrysof sobre estas palabras. El Apostol sant Pablo, entiende aqui todas las criaturas corporales, las quales como fueron criadas para seruicio del hombre, si el permaneciera en la justicia original en que Dios le crio, firuieran le sin alguna immundicia o indecencia, mas como el pecco y quebro el mandamiento de Dios, que daron sujetas a dos vanidades.

La primera. Porque la tierra que estava llena de yeruas buenas y prouechosas para seruicio y bien del mismo hombre: empeço de alli adelante a criar yeruas que pudieffen hazerle mal. Y ansi quando Dios hecho la maldici6n a la tierra por amor del Genes. 3. peccado del hombre, dixo. Maldita sera la tierra en tu obra, por que engendrara espinas y abrojos: lo qual ella no hiziera si el hombre no peccara.

Santo Thomas dize acerca desto, que antes desta maldici6n ya las espinas y abrojos eran producidos o actualmente, o en Pp. q. 69 ar. 11. ad 2. virtud: mas no eran producidos en pena, ni para castigo del hombre, de tal manera que la tierra que el labrasse y cultiuasse para darle mantenimiento, produxesse y criasse yeruas infructuosas y nocivas.

El ayre tambien que era muy templado y sano, empeço despues del peccado a ser muy perjudicial a la salud, y causa de muchas enfermedades al mismo hombre. Los animales que Dios le tenia puestos debaxo de los pies, y criados para su seruicio, empezaron a renelarse c6tra el. Y de la misma manera todas las otras criaturas que eran criadas por amor del, empezaron a ser le c6trarias y amenazarle con la muerte. La qual el no esperim6tara si guardara lo que Dios nuestro se6or le auia mandado, y no peccara. Y porque aquello llamamos vano, que es frustrado de su fin, como las criaturas corporales no fueron criadas para ser contrarias al hombre y hazerle mal, mas para obedecerle y seruirle, dize el Apostol sant Pablo, que quedaron sujetas a vanidad.

La otra

La otra vanidad a que las criaturas corporales quedaron sujetas despues que el hombre pecco, es servirle en sus males y peccados. Porque la luz y claridad del sol le sirve para que vea cosas que le muevan la afficion torpe y sensualmente, y así las dessee contra la voluntad de Dios, y contra su ley. La noche que Dios hizo, para que el hombre descansasse en ella del trabajo del día, essa le sirve para que mas libremente y sin verguença de los hombres haga lo que no conviene y peque. Los elementos para producir cosas temporales, de las quales ellos se aponechan para sus sensualidades, ambiciones y vanidades. A estos y a otros semejantes seruiçios estan sujetas las criaturas corporales porque Dios nuestro señor lo tiene así ordenado, hasta que en la fin del mundo sean libres de esta seruidumbre.

Luc. 8.

Las cosas que se han de purificar, dicen los doctores que han de ser la tierra, la mar, y el ayre hasta la media region, que en la diuina escriptura se llama cielo. Porque estas cosas fuerõ y son las que sirven a los hombres en sus males, y estan contaminadas con sus peccados. Estas se purificaran de todas las inmundicias y los elementos de todas las mezclas de qualesquiera otras cosas que en ellos huviere, y así quedará puros y limpios y sin alguna mezcla. Las otras cosas que ay en la tierra y son mezcladas, como son las yeruas, los metales, las piedras, y todas las mas cosas semejantes, todas le consumirán.

La mar tambien se purificara quanto ala disposiciõ que aora tiene, q̄ es el continuo mouimiento, porque no se mouera mas de alli adelante, y tendra otro sabor mejor, mas quedar se ha la substancia del agua. Al elemento del fuego no llegara esta purificacion, mas purificar se ha tambien el fuego que esta en la tierra, porque no esta en su propia materia.

El cielo no se purificara, porq̄ no tiene mezcla de alguna otra cosa, como tienen los elementos, ni tã poco los hombres pecarõ en el cielo, como pecaron y pecan en la tierra y en la mar y en el

el ayre, y por esso no tiene inmundicia alguna de que se aya de purificar, porque solamente sirve al hombre con su mouimiento, del qual ha de cessar de alli adelante. Y si alguno dixere que tambien Lucifer y los angeles malos que le figuieron peccaron en el cielo, y que por esso era razon que así como se ha de purificar la tierra en que el hombre pecco, se purificasse tambien el cielo en que peccaron los angeles. Responden los doctores a esto, que aunque los angeles peccaron en el cielo fueron todavia echados fuera del fuego, por lo qual no tiene necesidad de ser purificado, Y demas desto, como el cielo es morada de Dios, a donde el se manifiesta clara y descubiertamente a los bienauenturados, no tiene necesidad de purificacion otra alguna.

S. Quinto.

¶ Con que se ha de hazer la purificacion del mundo.

Esta purificacion del mundo, que dezimos, y de q̄ al presente tratamos, dize los sanctos y todos los doctores, que se ha de hazer cõ fuego, y para prueba desta, traen aquella auctoridad del propheta Dauid, que dize. Vn fuego muy grande ardera delante de su presencia, y aura vna tempestad tambien muy grande, anderredor del. Y de lo que precede, y de lo que adelante se figue parece muy claro que habla el propheta del dia del iuyzio. Dios dize, el vendra manifiestamente. Quiere dezir. No vendra como la primera vez que vino al mundo, quando vino como escondido y disfrazado. Dize mas. Llamara al cielo de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo. Quiere dezir, que llamara a los sanctos angeles, y a las animas de los sanctos que baxen del cielo.

Psal. 46.

Dize el bienauenturado sant Augustin, declarãdo aquellas palabras del apostol sant Pablo, a los Corinthios que dize. La fi-

20. de ci
ui. ca. 16.
1. Cor. 7

gura

gura deste mudo o la hermosura se ha de passar. Dize el santo. Percerá la figura y hermosura deste mundo, quando fuere abra- sada y encendida, con el grandísimo ardor y calor del fuego, así como en tiempo del diluio con las muchas aguas. Para que inouado el mundo con el fuego, quede mas conueniente para los hombres, que tambien han de ser inouados quanto a la carne. Dize el Apostol sant Pedro. El mundo perecio anti- gamente en el tiempo del diluio con las muchas aguas, y los cielos que aora son con la misma palabra, quiere dezir con la misma sentencia, estan guardados para el dia del iuyzio, y de la perdicion de los hōbres malos y impios. Porque vendra el dia del señor como ladrón, y en el passaran los cielos con vn impe- tu muy grande, y derretirse han los elementos con el gran calor y quemarse ha la tierra y todas las cosas que en ella ay.

Y aunque la primera purificacion que se hizo del mundo en tiempo de Noe, fue con agua, la razon fue porque el mundo no se auia entonces de inouar, mas solamente se auia de lanar de- las inmundicias de los peccados, particularmente de los car- nales, que era el vicio que en aquel tiempo reynaua mucho en el mundo, así como antiguamente en la ley vieja se purifica- nan con agua los vasos que no podian sufrir fuego. Mas co- mo el agua no es bastante para apartar de los elementos las co- sas que con ellos estan mezcladas, hazerse ha la purificaciō del mundo antes del dia del iuyzio, con fuego. Sāto Thomas da o- tra razon. El mundo, dize el, ha de estar entōces en el vltimo esta- do y en la vejez, y así reynara en el mucho el vicio de la tibie- za y floxedad, como Christo nuestro señor dize por sant Matheo, hablando de aquel tiempo que se enfriara la chari- dad de muchos, y por esso dize el santo que se hara esta purifica- cion con fuego.

Y aunque los doctores dan muchas razones, porque es con- ueniente que se haga esta purificacion con fuego que con agua, como en el diluio, así por la pureza del fuego que

no admite ni confiente mezcla de cosa otra alguna, mas lue- go la consume y gasta, y tambien por su nobleza, que es muy semejante a las calidades de la gloria, toda via la ra- zon principal es, porque esta purificacion del mundo y de Soro. d. los elementos, no se ha de hazer como en tiempo del di- 48. q. 1. luno quando llouio quarenta dias y quarenta noches so- ar. 1. bre la tierra: mas ha se de hazer muy aprieſta y en muy bre- Gene. 6. ue tiempo, y para esto no ay cosa otra alguna mas con- ueniente que el fuego, cuya actividad y virtud es grandis- sima, y así podra hazer esta purificacion breuissimamen- te.

Este fuego que ha de venir antes de Christo nuestro señor y ha de purificar el mundo, ha de ser tanto y tan grande que ha de hinchar toda la tierra, y ha de subir como las aguas del dilu- uio, quinze cobdos sobre todos los montes por altos que seā como da a entender el Apostol sant Pedro quando le com- para con las aguas del diluio. Y así como en tiempo del di- 2. pet. 3. luio aquella multitud de aguas que llouio sobre la tierra y la hinchio, se cauio, porque Dios nuestro señor con su virtud so- bre natural y diuina, hizo que todas las causas, así de la tierra como del cielo, de que se podia engendrar agua se juntasen, así acacera en la fin del mundo, que se juntaran por virtud diui- na, todas las causas que ay en el cielo y en la tierra de que se pue- de engendrar y producir fuego, y quemaran todo lo que pue- de ser materia de fuego, el qual no solamente subira arriba con forme a su naturaleza: mas quemara todo quanto hallare.

Este fuego en aquel breue tiempo que ha de preceder la resur- rection de los muertos, executara su virtud, en todos los q halla re viuos, y así matara y quemara a todos buenos y malos, y por esta razon no se puede biē sustentar la opinion de aquellos que dizen, que no há de morir los justos y siervos de Dios q en aquel tiempo se hallaren viuos, porque sera poner muchos mi- lagros, como es quitar o impedir la virtud natural q el fuego tiene

pet. 3.

Num. 31

d. 47. q. 2. ar. 1. q. 2.

Mat. 24.

S. Th. d. 47. q. 2. ar. 2. q. 3.

Soro. d. 48. q. 1. art. 1.

1. 2. 9. 81
ar. 3. par
1. Thef. 4

tiene para que no los quemé, y otros, mas la verdad es que todos buenos y malos se han de morir. Esto es cosa mas probable y conueniente, como dize santo Thomas, aunque reprueua totalmente la opinion de los que dicen lo contrario. Y porque el apostol sant Pablo dize, que algunos se han de hallar vivos en aquel tiempo, por lo qual quisieron dezir algunos que estos no auian de morir, como acabamos de dezir. Esto se entiéde de los que vibieren hasta el punto que este fuego viniere.

Dani. 3.

d. 47. 9.
2. art. 3.
9. 2.

Demanera que aquel fuego, quanto a su virtud natural, de la mesma manera ha de tratar a los buenos que a los malos, mas en quanto instrumento de la justicia diuina, obrara muy diferentemente en vnos y en otros. Porque atormentara a los malos, mas los buenos y siervos de Dios que no tuuieren culpa alguna por la qual tengan obligacion a satisfacer, no sentiran con aquel fuego dolor alguno o tormento, como tampoco sintieron los tres moços que el Rey Nabucho donosor mando echar en el horno de fuego ardiendo. Mas como dize sancto Thomas, los buenos y siervos de Dios que se hallaren vivos en aquel tiempo, y tuuieren obligacion a satisfacer y pagar algunas penas que denieren por sus peccados, sentiran con aquel fuego, tormento y dolor, mas o menos segun la diferencia de sus merecimientos. Y aunque el tiempo sea poco para satisfacer por las penas de los peccados si fueren grandes, sera aquel tormento tanto mas intenso y grande, quanto menos tiempo ha de durar, y por esso sera bastante para satisfacer por todas las penas que denieren, de las quales tendran tambien en parte satisfecho, con las perfectiones que han de tener sufrido, y con el temor y espanto de las señales que han de proceder.

Pfal. 46
1oel. 2.

Este fuego vendra inmediatamente antes de la Resurrección de los muertos, y de la venida de Christo nuestro señor al juyzio. A nsi dize el propheta David. El fuego le precedera y vendra delante del. Y el propheta Joel, tambien dize, hablando del juyzio. Vendra delante de su presencia vn fuego gastador y consumidor

sumidor, porque todo lo ha de gastar y consumir, como diximos.

Adonde es mucho de confiderar, que haran en este tiempo aquellos que son muy curiosos en edificar casas y edificios sumptuosos y curiosos, y casas de recreacion, y gastan en esto la vida y la hacienda, quando vieren que todo lo que ellos hizieron con tanto cuydado y diligencia, y con tanta curiosidad, y muchas vezes con gran cargo de consciencia, se destruye, quanto dolor y sentimiento tendran, viendo como gastaron en valde y sin prouecho, el tiempo y la hacienda en cosas que tan poco auian de durar, y que tan poco les aprobecharon? Que cierto en esto parece que los Christianos hazen ventaja a todas las otras naciones a que no se predica el Euangelio, ni el desprecio del mundo, ni tienen Fe destas cosas como nos otros tenemos: Los Patriarchas antiguos que viuian tantos mas años de lo que nos otros aora viuimos, y sabiendo que no yuan al cielo luego despues de la muerte, como van los que se mueren en gracia, y sin tener obligacion a satisfacer por algunas penas, despues de la muerte y passion de Christo nuestro señor, y con todo esto les parecia que eran huestpedes y pelegrinos en la tierra, y por esso no querian edificar casas en que viuir, como tan poco las edifican los que son huestpedes en alguna tierra, mas viuian en tiendas y tabernaculos. Y los Christianos aora siendo nuestra vida tan corta, y sabiendo que si fuereamos amigos de Dios y le firmieremos de verdad y con cuydado y diligencia, como es razon y conuiene que tal señor sea seruido, tenemos cierta la bienauenturança, andamos tan descuydados della y tenemos tanto cuydado y diligencia de edificar casas temporales en esta vida, con tanta curiosidad, como si nunca viessemos de morir, o si no viera de venir este fuego gastador de que hablamos, que lo ha de gastar y consumir todo. Amonestana el Apostol sant Pablo a los Chorintios y dezia. Hermanos, el tiempo es breue y por esso los que son castigados y tienen mugeles, ay an se como si no

1. Cor. 7.

L las

las tuvieron, no dexando de tratar de las cosas de nuestro Señor, y servirle, por amor dellas. Y los que lloran por amor de algunas cosas tristes que les tienen acaecido, ayán se como si no lloraran, consolándose con la esperanza del bien venidero que se acerca ya. Y los que se alegran y regozijan por amor de algunas cosas que les han sucedido prosperamente y a su voluntad, ayánse como sino se alegraran, temiendo siempre el peligro del mal que puede venir, conforme a lo que dize el Sabio, que no nos olvidemos de los males en el día de los bienes. Y los que compran como sino compraran, no poniendo el corazón en las cosas que compran y adquieren. Y vniuersal y generalmente, todos los que vsan de las cosas deste mundo, ayánse como sino vsassen dellas. Quiere dezir que no vsen dellas ni se peguen a ellas con sobrada afficion y delectacion, como declara sancto Thomas. Y da la razon destas amonestaciones que haze, diciendo. Porque ha de passar la figura, idest. la hermosura exterior deste mundo. Y como la misma razon diga y enseñe, que se ha de hazer cuenta de las cosas transitorias, como de cosas que no son, y todas las cosas del mundo ayán de perecer y acabarse, es razon y conuene, y es feo y cordura que no se haga otra cuenta dellas sino como de cosas que han de acabar y perecer.

Psal. 4.

Esta es la razon por que el espíritu sancto reprehende por el Propheta David, a los descuydados en esto, diciendo. Hijos de hombres, porque amays la vanidad, y buscays la mentira. A las cosas temporales llama vanidad como tambien le llama la diuina escriptura en muchas partes: por que todas ellas lo son en la verdad, y así se acaban y pasan como vanidad. Y tambien las llama mentira: porque parece que son algo y prometen algo, y todo es nada. Y el propheta Esaias también reprehende a los que gastan su hacienda, y lo que tienen en cosas que no les pueden harrar, como son las cosas temporales, por amor de las quales los hombres trabajan, y ponen a riesgo el anima, y gastan la vida, y des-

pues

pues de todo esto se quedan hábrientos. Y así como sería mucho para auer lastima, o para mejor dezir, de reyr de vn hombre que trabajando siempre de día y de noche, con todo esto no tuuiesse con que sustentarse, mas anduiesse siépre hábriendo por su culpa, así y mucho mas son aquellos que todo su cuydado es adquirir cosas téporales que no les pueden harrar, de los quales, como dize el espíritu sancto por el Propheta David, se reyrán los justos, Psal. 52. y dirán. Veys el hombre que no tubo la cuenta con Dios que era razon, y no puso en el su confianza, ni espero del su aynda, mas espero en sus riquezas y en su vanidad.

Y quanto mas los hombres se van llegando a la vegez, y tienen mas poco tiempo para aprouecharse de lo que hazen, tanto mas cuydado ponen en ello, y tanto mas descuydados de las cosas que en la otra vida que ha de durar para siempre les han de aprouechar. Dize el Propheta Esaias, hablando de los tales.

Quebran huenos de Aspedes, y texen telas de arañas, morira el que comiere de sus huenos, y si se quebrare alguno saldra del vna serpiente. De sus telas no se podra hazer vestido alguno, ni se podran cubrir con sus obras: por que todas son inutiles, y sin prouecho. Quiere dezir, que todas las obras de los malos, o les son dañosas, o inutiles. Y el Propheta Oseas dize de los mismos. Ephraim apasciéta el ayre. Quiere dezir, que todo lo que haze es embalde y lo pierde.

Esai. 59.

Osee. 12

Esto consideraua el Apostol S. Pedro, quando dezia, hablado deste fuego que ha de venir, y lo ha de afolar todo. Hermanos dize el, pues que todas estas cosas terrenas y temporales se há de acabar, es mucha razon que tengamos cuenta, y traunajemos por ser grandes sieruos de Dios, y manifestar esto con buenas obras y santas conuersaciones, esperando desta manera el día que Christo nuestro señor ha de venir al mundo. Y añade mas el sancto apostol. Por lo qual hermanos muy amados, pues que teneys esta esperanza, trabajad, que quando el Señor viniere os halle sin

2. Pet. 1.

mancha alguna y sin peccado, mas llenos de muchas obras buenas y con mucha virtud, y con tanta paz interior y exterior, que os juzgue por dignos de su bienaventurança. Los que trabajan desta manera, y tienen semejante ocupacion, estos son los ciegos, y alcáçaran el fruto de su trabajo que desfean, que Dios nuestro señor, aunque nos otros somos criaturas fuyas, y le dñemos todo lo que somos y tenemos, no quiere sino que voluntariamente, y como libres le siruamos, esperando del, no las cosas vanas y transitorias del mundo, mas los verdaderos bienes que el solo puede dar. Dize el bienaventurado sant Augustin. No esperemos de Dios nuestro señor cosas temporales, porque todo lo que Dios nos prometiere fuera de si mismo todo vale muy poco, y por esso dize el sancto, no me hartara el señor, sino me prometiera assi mismo. Porque, que cosa es toda la tierra? Que todo el cielo? Que el exercito de los angeles? Conozco al criador de todas estas cosas, a el desseo, del tengo hambre y sed, por que en el esta la fuente de la vida adonde se han de hartar nuestros desseos. Dize tambien el mismo sancto. Hombre auariento, mira y considera que Dios que es el que te ha de dar, no tiene cosa mejor que darte que assi mismo. Por esso auariento y codicioso, para que buscas otras cosas? Y si buscas y pides otras cosas, que te podra bastar y satisfazer, pues que Dios no te basta ni satisfaze ni harta. Mas es menester q tengamos charidad y amor de Dios para que nos sea el dulce, y le sepamos estimar. Y los q de veras trabajaren de ser ricos de buenas obras, y de bienes spirituales, demas de otros muchos y grandes provechos, tendran tambien este contento, que quando viniere aquel fuego gastador, no tendran el sentimiento que los malos han de tener, viendo acañarse y consumirse todos sus bienes temporales, mas estaran muy quietos y seguros, por que estaran ciertos que aquel fuego no ha de poder llegar, ni gastar o consumir, estos bienes que tienen.

Fin del quinto capitulo.

Capitulo

CAPITULO SEXTO.

De la immortalidad del anima.



N los capitulos passados tratamos de las cosas q han de preceder el juyzio final que Christo nuestro señor ha de hazer en la fin del mundo, y de las señales que ha de auer antes del, y de otras cosas que en aquellos postreros dias han de acaecer. Y porque la fe catholica que los Christianos tenemos y cõfessamos, tiene esta verdad, y assi la enseña el sancto Euangelio, que la causa porque ha de auer juyzio final y vniversal, es para que todos los hombres que hasta aora nacieron y naceran hasta la fin del mundo, resusciten y aparezcan en aquel juyzio en cuerpo y anima, porque ellos son los que principalmente han de ser juzgados, dando primero cuenta de sus obras, y de todo lo que hizieron en esta vida: lo qual no puede ser sino porque el anima q tenemos es immortal, y aunque despues de la muerte el cuerpo se haga ceniza y polvo, ella viue para siempre: porque como es cosa espiritual, no se puede gastar ni consumir, es razon que tratemos desto y declaremos esta verdad. Que demas de dar mucho gusto y contento la consideracion y meditacion de la immortalidad del anima, y de la resurreccion, es tambien muy provechosa, por ser esta la confiança y esperança de los Christianos. Y seruira y apronechara mucho esta consideracion, para q muy deueras desseemos y suspiremos por ver clara y descubiertamente las cosas de la otra vida, de las quales tratamos en esta con tanta escuridad.

Tenemos pues todos nos otros hermanos anima racional, y es tal que la crio Dios nuestro señor immortal, y assi ha de viuir para siempre. Tuuo principio, y empeço a ser quando Dios la crio y la infundio en el cuerpo, estando aun nos otros en el vientre de nuestras madres: mas nunca ha de acabar, sino ha de

Soto, d. 43. q. 1. art. 1.

L 3 durar

ser. 16. de verbis apostoli.

serm. 29. de verbis dñi.

durar para siempre. Y porque este es el fundamentó de la vida de los Christianos, y de la predicación del sancto Euangelio, y de la cuenta que auemos de tener con Dios nuestro señor, y de hazer bien, y guardar su ley y sus mandamientos, y no hazer mal, tubo Dios mucha cuenta con revelar esta verdad en la escriptura diuina muy claramente, para que todos entendiesen como todo lo que hiziesen auia de ser, considerando que el anima que tienen es immortal, teniendo por cosa muy cierta que han de gozar para siempre del bien que hizieren en esta vida, y que tambien han de ser castigados para siempre por el mal que hizieren.

Y como esto es vna cosa tan importante, luego Dios nuestro señor mostro esta verdad en el principio de la creacion del mundo. Y así, despues que crio el cielo y la tierra y la mar, y el cielo estar muy perfecto, ornado y hermoso con el sol luna y estrellas, y la tierra con tantos arboles, y tantas yeruas tan hermosas y olorosas, y de tan diuersos colores, queriendo criar cosas que tuuiesen anima y viuiesen, mandado que saliesen de las aguas, aues que bolassen por el ayre, y peces que estuuiessen, y andassen en ellas, y tambien mando que de la tierra saliesen animales. Y de la misma manera que tenia mandado a la tierra, que echasse de si arboles y yeruas, y mando tambien a la mar que echasse y produxesse aues y peces, y a la misma tierra, que tambien echasse de si y produxesse animales, manifestando en esto quan poca era la ventaja que los animales hazian a los arboles y a las yeruas, pues que todos tenian animas. Y aunque el anima de los animales era mas perfecta que el anima de las yeruas, porque era sensitua, lo qual no es ni tiene el anima de las yeruas, toda via así vnas como otras se producian y salian de la potencia de la materia, y todas eran de tierra y terrenas, y así auian de acabar con los mismos animales, y con las mismas yeruas.

Más quando Dios nuestro señor quiso criar al hombre vno se en ello muy differentemente y muy de otra manera, y así di

xo. Hagamos al hombre a nuestra image y semejança. Quiere Genes. 1. dezir. Cō entendimiento y voluntad, para que con estas potencias le pudiese conoser y amar, y gozardé su gloria y bienaventurança para siépre. Lo qual no ha de pensar alguno q̄ lo dixo Dios a los angeles, mas dixo esto para significar y mostrar como ay muchas personas diuinas, padre, hijo, y espíritu sãcto, la imagen de las quales se halla mas expressamente en el hombre, y mas perfectaméte q̄ en todas las otras criaturas corporales. Y es mucho de notar, como la escriptura diuina, vsa en la produciõ y formaciõ del hombre de vna particular manera de hablar: para mostrar que todas las otras cosas fueron hechas por amor del, porq̄ aquello q̄ principalméte pretendemos y queremos, es lo acoostumbramos hazer con mayor deliberacion y mas cuydado. Y no ha de parecer a alguno q̄ haze el hombre vêtaja a las otras cosas en ser hecho por Dios, porque tambien hizo Dios las otras cosas, mas hazeles ventaja en ser hecho a la imagen y semejança del mismo Dios y señor y criador suyo, como dize S. Thomas. Y despues q̄ con su diuina sabiduria hizo de la tierra el cuerpo del hõbre tan proporcionado y perfecto, el anima q̄ le auia de dar vida, no salio de la potencia de la materia, como salieron las animas de los otros animales, mas dize la diuina escriptura q̄ le inspiró Dios en el rostro vn espiraculo de vida. Significãdo en esto quan diferente era el anima del hõbre, del anima de los otros animales, y del anima de los arboles y yeruas, pues q̄ su criacion era tan diferente. Por este espiraculo de vida se entiende el anima racional, que es la forma de nuestro cuerpo, y este espiraculo de vida, dize la diuina escriptura, que lo inspiró Dios en el rostro del hombre, por amor de los sentidos que en el estan, como dize sancto Thomas. Y lo que dixepoco a tras, que despues que Dios crio el cuerpo del hõbre le infundio el anima, es conforme a nuestro modo de hablar y entender, porque contra razon de la perfection de la primera institucion de las cosas es, que Dios hiziesse el cuerpo sin anima

o el anima sin cuerpo, pues entrambòs son parte de la naturaleza humana. Y aun es mayor inconveniente dezirse esto del cuerpo, porque el cuerpo depende del anima, y no el anima del cuerpo. Todo esto es doctrina de sancto Thomas.

pp. 91
art. 4.
Eccle. 12

Conforme a esta doctrina dize el Sabio. Acuérdate de tu criador en el tiempo de tu mocedad. Quiere dezir, entre tanto vienes en este mundo trata de lo que ha de ser de ti para siempre, antes que venga el tiempo de tu afliccion, y se lleguen los años, de los quales digas, que no te agradan, ni dan contento, y antes que el polvo se vuelva para su tierra de donde era antes, y el espíritu vuelva a Dios que le dio y crió. Porque así buenos como malos, todos han de yr a la presencia de Dios, para ser premiados o castigados, como merecieren sus obras.

Y si bien miraremos y consideraremos toda la historia del testamento viejo, va ordenada a este fin, que es manifestar como el anima del hombre es immortal. Porque qual fue o podia ser la causa o razon de Dios nuestro señor tener tanta cuenta con los hombres despues de los tener criados con tanta honra, y tan differentemente de todas las otras cosas, si no porque auian de viuir con el para siempre en su reyno, y auian de ser participantes de su gloria y bienaventurança? Y por esta misma razon despues que crió a nuestro primero padre Adam y le puso todas las cosas debaxo de los pies, haziendole señor de todo, para que le reconociese por Dios y señor, con quien era obligado a tener mucha cuenta, y a quien era obligado a servir, y amar con todo su corazón y voluntad, le mando que no comiesse del fruto de cierto arbol, y porque Adam no guardó esto que el Señor le mando, dió sentençia de muerte contra el y contra todos sus descendientes, y echo le fuera del parayso terrenal, adonde le tenia puesto para que allí estuuiesse mas regalado, y mas a su voluntad. La misma razon fue la que movió al mismo Dios y señor nuestro a castigar a los hombres con un ca-

Gene. 6.

stigo tan grande y espantoso, como fue asolar y destruir todo lo que

lo que auia en el mundo con el diluuió. El apartar al Patriarca Abraham de los Caldeos, en cuya tierra viuia, y traerlo a la tierra de promission, mandarle que se circuncidasse el y toda su generacion, mandar a los Angeles que se recogiesen en su casa, y tratassen con el tan familiarmente, hazer tantas mercedes y beneficios a sus descendientes, y dar les ley en que viuiesen, y con que entendiesen quales eran las cosas que le contentauan y agradauan, y quales las de que desgustauan y con que se offendia, enseñarles como le auian de honrar y venerar con ceremonias y sacrificios. Que otra cosa fue todo esto, sino en señar a aquel pueblo, como se auia de auer en esta vida, y la cuenta que con el auia de tener, y como le auia de servir, para que fuesen bienaventurados, y participantes de su gloria?

Y particularmente, el prometer Dios a Abraham, y despues a Isaac, a Jacob, y a David, que auia de imbiar el Mesias al mundo, en el qual y por el qual auian de ser benditas y honradas todas las gentes y generaciones de la tierra. Por cuya venida hizieron los sanctos tantas oraciones, lloraron tantas lagrimas, y dieron muchos sospiros, porque el era el que los auia de rescatar, y quitar del poder del demonio. Y los que se morian antes de su venida al mundo, confesauan que yuan al limbo, que es parte del infierno, al qual yuan todos los que se morian antiguamente en gracia de Dios, y allí estauan esperando la venida del Mesias, porque con su passion, y por virtud de su sangre auian de ser tirados del lago en que no ay agua los que en el están preffos, como dize el Propheta Zacharias.

Y dexando a parte las cosas del testamento viejo, que causa o razon puede auer, porque Dios nuestro señor criador de todas las cosas baxasse del cielo a la tierra, dexando en el cielo las noventa y nueue ouejas, como dize el Euangelio: por lo qual se entienden los espíritus bienaventurados, que son nueue ordenes de Angeles, sino para buscar la oueja centesima, que es el genero humano que andaua descarriado y perdido, y despues que

Gene. 1
Gene. 1

Gene. 1

Exo. 1

Exo. 20

Gene. 22

Gene. 26

Gene. 28

Pfal. 132

Zach. 9.

Luc. 15.

infierno, que passaua en su barco a los que yuan desta vida para la otra.

de ciui.
ap. 22.
b. 3.
p. mor.
it. 1. ca.
s. 2.

El bienaventurado sant Augustin, cuenta de Theobroto, o Cleombrotō, que despues que acabo de leer vn libro de Platon de la immortalidad del anima, aficionado a la otra vida con las cosas que auia leydo, feecho de vn muro abaxo en la mar sin auerle acaescido cosa alguna de que tuuiesse pena o desgusto, si no solamente para yr agozar de aquella vida immortal, por tener para si y creer ya que era mucho mejor de lo q̄ es esta presente en que vivimos. Lo mismo cuenta Lactancio Firmiano (a quien cita sancto Antonio) de Caton Romano, que se dezia Vticense, que se mato assi mismo con desseo de la vida immortal. Y Empedoches, que dixo no auer cosa mas feliz que el desseo de la felicidad con amor y desseo de la immortalidad, se echo en vna hoguera. Lo mismo hizo Diogenes, q̄ tãbiẽ se mato con desseo de ser immortal. Y Zenon Philosopho tambien se mato, por vivir bienaventuradamente despues de la muerte. Platon escriuió vn libro que intitulo y llamo Phedron, y casi todo lo q̄ en el trata, es de la immortalidad del anima.

Esto que hizieron estos Gentiles, reprehende mucho y cõde na la negligencia y descuydo de los Christianos, que tã poco se acuerdã, y tã poco hazen por alcãçar la vida immortal, teniẽdo della verdadero conõscimiento, y sabiẽdo qual es la cosa en q̄ ella consiste, enseñados por Christo nuestro señor, y por sus sanctos Apostoles. Y estos Philosophos siendo Gentiles, y no teniendo la doctrina, ni sabiendo lo q̄ nos otros sabemos, si no cõ la lũbre natural, solamente conõsciẽdo la immortalidad del anima, y oyendo vnos a otros alabanças de la felicidad de la otra vida: lo qual todo eran vnas ficiones y abusiones que ellos imaginauan y fingian sin atinar a la verdad, porque no tenian fe, que es la que enseña la verdad de las cosas de la otra vida, ni teniendo tan poco el maestro que nos otros tenemos que es Christo nuestro señor y el sancto Euangelio, haziã toda via tan-

tas

tas y tales cosas por la vida immortal. De donde se pũede colegir que hizieran si tuuieran la Fe que nosotros tenemos, y supieran la verdad de las cosas de la otra vida, como nos otros sabemos, y estuuieran ciertos de los medios con que la vida immortal se ha de alcançar, que no es con echar se los hõbres en la mar, ni despeñarse, ni echarse en el fuego, o matarse assi mismos, si no con amar a Dios que es el dador de la gloria con todo su coraçon, y despreciar las cosas del mũdo, y guardar su ley y mandamientos: quanto se auentajaran estos Gentiles si esto supieran y entendieran, en amar y seruir a este Señor: y quan grandes cosas hizieran por su amor y por contentarle, pues que sin saber nada desto, desprecianan la vida, que es lo mejor que los hõbres tienen! Cierro, pienso que no seria yerro afirmar y dezir, que se leuantaran estos en el juyzio y nos condenaran (como Christo nuestro señor dize en el Euangelio, que han de hazer los hõbres de Ninive, y la Reyna Sabba contra los judio) pues que hizieron tanto por la vida immortal, no teniendo perfecto conõscimiento della: y nosotros sabiẽdo la verdad de lo que ella es, hazemos tan poco.

Matt.

S. Primero.

¶ Algunas razones con que se pruetta que el anima del hombre es immortal.

DE mas de las autoridades que diximos, ay tambiẽ muchas razones con que se prueua esta verdad de la immortalidad del anima. De las quales vna muy principal es, la inquietud que tiene siempre nuestro espiritu, el qual nunca se harta por mas cosas que tenga, antes quanto mas tiene tanto mas dessea, y tanto mas inquieto anda, lo qual tiene el espiritu del hombre solamente, porque todas las otras cosas criadas tienen su quietud y fõsiego, tanto, que hasta el mismo estomago del hombre se har-

ta

ta, mas su espíritu nunca tiene quietud. Por esta razón tomo el Sabio por thema del libro que hizo, a que llamo Ecclesiastes, vanidad de las vanidades, y todo es vanidad. Y poniendo exemplo en si y en la inquietud de su espíritu dize. Tute y alcance todo quanto mis ojos desearon, y en todo hize la voluntad a mi apetito. Ajunte muchas riquezas, edifique palacios muy sumptuosos, y muy frescos jardines, tute muchos criados, y trateme muy regaladamente, y con todo esto vi y experimente, que en todo lo que tenia no avia otra cosa sino vanidad y aflicion de espíritu. Como quien dize. En todas estas cosas no se halla perfecto descanso ni quietud, antes la misma naturaleza nos esta siempre incitando a que busquemos otra cosa que ella no nos puede dar, si no el Señor que nos crió, conforme a lo que dize el bienaventurado sant Augustin. Hezistes nos Señor para vos, dize el,

1. cōfess.
cant.

y por esso esta nuestro coraçon siempre inquieto, hasta que en vos tenga quietud, gozando de vuestra gloria y bienaventurança. Cosa en que el que considerare, vera muy claramente la immortalidad del anima, y el que no entiende ni vee, esto es por su ceguedad.

Tambien el argumento del mismo sant Augustin, en los libros de la Trinidad, prueva esto muy claramente. No solamente el anima dize el, mas el mismo hombre tiene naturalmete un desseo de ser bienaventurado, lo qual es comun a buenos y malos. Y porque el hombre esta cierto que no se puede esto alcanzar en esta vida, en la qual no puede aver verdadera y perfecta bienaventurança, sino en la otra, el mismo apetito y desseo que el hombre tiene de ser bienaventurado, esse mismo dessea de ser immortal. Esta es la razón porque los hombres se entristezan a la hora de la muerte, porque como dize el Apostol sant Pablo,

2. cor. 2.

no queremos que nos desnuden, sino que nos vistan mejor. Manifestando en esto el desseo que todos tienen naturalmete, de vivir para siempre, que esto entiende por desnudar y vestir mejor. Y como la lumbré y la razón natural manifieste, que el desseo de

la naturaleza, especialmente de toda la especie humana no es de valde, con essa mesma lumbré natural le vee y entiende que los hombres han de vivir para siempre.

Yaunque no vniere otra razón bastara essa. Dezir que el anima no es immortal, es quitar toda la providencia divina, y el cuydado que tiene de los hombres, y es dezir que no tiene mas cuenta con ellos de lo que tiene con los brutos animales, para sustentarlos con estas cosas temporales, que valen tan poco. Quitasse tambien el culto divino, con el qual de nuestra parte honramos a Dios, y protestamos ser el nuestro Dios y señor, y todo nuestro bien, y tambien se quita el amor con que somos obligados a amarle y servirle: porque si el anima no es immortal, quitasse la esperança que tenemos de yr a su gloria, y gozar de su bienaventurança para siempre, y quitasse tambien la perfection de su amor, con lo qual se quita tambien el verdadero amor y la verdadera charidad entre los hombres. Porque los que no aman a sus proximos por amor de Dios, no los aman verdaderamente. Y ansi no avia entre los hombres fe, verdad, ni justicia, ni se guardarían las leyes destas cosas, ni de la verdadera amistad, como tan poco se guarda ni halla en los que no tienen verdadero conocimiento de Dios. Si el anima tambien que tenemos no es immortal, y nuestra esperança es solamente en esta vida, y en las cosas de la, somos los Christianos los mas miserables hombres del mundo, como dize el Apostol sant Pablo. Todas estas cosas son muy absurdas y fuera de toda razón y juyzio: luego el anima del hombre es immortal, y ha de durar para siempre, como la Fe Catholica dize y tiene.

1. Cor. 15

El bienaventurado san Gregorio, en los dialogos, prueva también bien como el anima es immortal, por los muchos milagros y maravillas que hacen los santos despues de su muerte, de los quales algunos son tan manifiestos, que de ninguna manera se puede negar. Y ansi como la vida del anima quando esta en el cuerpo y le informa (dize el) se conoce por el monimiento de los

miembros

miembros, así la vida de la misma anima después de la muerte, se puede ver y conocer, por los muchos milagros que los santos que están en el cielo hazen. Porque quien osara dezir que son muertos los que hazen tantos milagros y maravillas:

Y pues el anima que tenemos es immortal, parece muy claro lo poco que sabemos, pues tenemos tan poca cuenta con ella, y con su bien y provecho, que no ay cosa con que tengamos menos cuenta q̄ cō ella. Y algunos ay tan descuydados que muy pocas vezes se acuerdan que la tienen, y que ay otra vida en que ella ha de vivir para siempre, y así son sus obras como de personas a que no se acuerda mas que vivir en esta vida, y gozar de los bienes della terrenos y temporales, y estos precian y estiman, y por ellos trabajan. Sancto Thomas poniendo la diferencia entre los del estado del nuevo testamento y los del viejo, dize, que la ley vieja disponia para Christo, como vna cosa imperfecta dispone para la perfecta, y por esso se dio al pueblo, que aun era imperfecto, respecto de la perfeccion que Christo nuestro señor auia de enseñar, y auia de auer en su tiempo, y así se cōpara aquel pueblo, a muchacho que esta debajo del cuydado de Pedagogo. como dize el Apostol sant Pablo. Y de los imperfectos es, que deseen y procuren los bienes temporales desta vida, con orden toda via a Dios, lo qual los malos y peruersos no hazen: mas ponen en ellos su vltimo fin, y por esso conuenia a la ley vieja llevar y encaminar los hombres a Dios, con promessas de bienes temporales a que ellos eran aficionados y desseauan, y así lo haze la ley en muchas partes, auiendose cō ellos como con niños, que dandoles o prometiendoles algunas niñerías, se mueuen y propocan a hazer muchas cosas. Mas la perfeccion del hombre, y del nuevo testamento que Christo nuestro señor auia de enseñar, es que despreciemos las cosas tēporales, y nos afficionemos y peguemos con el desseo y voluntad a las cosas espirituales, como hazia el Apostol sant Pablo, que se olvidaua de las cosas de la tierra, y todo su cuydado era procurar las del cielo, como el mismo

12. q. 79. art. 6.

Gala. 3.

Phil. 3.

mismo dize, y amonestana a los perfectos que hiziesen lo mismo. Y cierto que considerando esto, es mucho de llorar nuestra miseria. Porque perteneciendo nos otros Christianos, al estado del nuevo testamento, al qual no basta que desseemos los bienes tēporales en orden a Dios, porque esto es cosa de los imperfectos que vinieron en tiempo de la ley vieja, mas es menester, que despreciadas las cosas temporales, nos afficionemos y peguemos a las espirituales, porque esto es el estado de perfeccion del nuevo testamento, como Christo nuestro señor enseñó en el Euangelio. Y siendo esto así, es mucho de llorar; porque cōforme a esto, pocos son los que pertenescen al estado del nuevo testamento, y pluguiesse a Dios que llegassemos al estado de los imperfectos del testamento viejo. Y esto es de llorar, no solamente en el comun del pueblo: mas tambien en muchos de los que parece que professan y tienen estado de perfeccion. Y con razon llama el bienauenturado sant Augustin a la codicia de las cosas temporales, veneno y ponçoña de la charidad. Y Christo nuestro señor dize en el Euangelio, que la sollicitud de las riquezas y bienes temporales ahogan la buena simiente que el siembra en nuestros coraçones y haze que no defruto espiritual. Y sant Mattheo y san Marcos, llaman a las riquezas falaces y engañosas: y en la verdad engañosas son, pues no pueden permanecer con nosotros mucho tiempo, ni tampoco quitar la pobreza de nuestro animo, lo qual hazen las verdaderas riquezas solamente: porque estas nos hazen ricos de virtudes, como dize el bienauenturado sant Gregorio.

Hablando el bienauenturado sant Augustin con los descuydados de su anima, dize. Hombre ignorante, todo lo quieres tener bueno, el cuerpo y todos los miembros, la casa en que ha de vivir el criado que te ha de seruir, y el cauallo en que has de caminar. Del anima solamente no tienes cuydado, ni trabajas por que sea buena? Todas las cosas desta vida han de acabar, la honra, los officios, los mayorazgos, las casas que se edifican con tan-

Calet.

Matt.

lib. 83. q. Luc. 8.

Mat. 13. Mar. 4.

Hom. 15

ser. 144. de tempore.

ta curiosidad, y todos los mas bienes de la fortuna. Los vestidos a iereços y paramentos de las casas que se hazen con tanta costa y con tanto cuydado, y el mismo cuerpo que tratamos tan regaladamente, y de cuya salud tenemos tanto cuydado, y queremos, deseamos y trabajamos, q̄ todas estas cosas sean muy buenas, y solamente nos olvidamos y descuydamos del anima. Dize el bienaventurado S. Iuan Chrisostomo. Dios nuestro señor q̄ para con nos otros fue tan liberal y magnifico, y ansi nos dio to los los miembros doblados, no nos dio mas toda via que vna anima sola. Dio nos dos ojos, dos orejas, dos manos y dos pies y muchos dedos: porque si a caso perdiessimos vn miembro de ftos, nos quedasse otro. Mas el anima es vna solamente, para q̄ tuuiessemos mas cuydado della que de todas las otras cosas, sabiendo certissimamente que si la perdiéremos, no nos queda otra, ni sera cosa posible hallar otra. Esto era lo q̄ Christo nuestro señor dezia en el Euangelio. Que aprouchara al hombre, si despues de ser señor de todo el mundo, y de todo quanto en el ay, perdiere su anima? Como quien dize no le aprouchara nada. O con que cosa la podrá rescatar, o tornar a comprar, o que precio dara por ella? Como quien dize. No ay cosa con que se pueda tornar a restaurar, o recuperar el anima despues de perdida. Por esso Moyses en la recapitulacion que hizo de la ley, y de todo lo mas que Dios le auia mandado antes de su muerte, dezia a los judios que tuuiessemos cuydado de su anima y la guardassen con grandissima diligencia y sollicitud, pues era cosa tan preciosa y rara y tanto de estimar.

Y con todo esto ser verdad, es tan grande la negligencia y descuydo de los hombres, que no se acuerdá della, ni trabajan por que sea qual conuiene. No queremos tener, ni podemos sufrir, (dize sant Augustin) vn çapato roto, ni vna calça, y andamos muy contentos teniendo el anima fea y fuzia con vicios y pecados. Cierto no puede llegar a mas el descuydo y negligencia de los hombres, que tener mas cuenta con su calça y con su çapa

to

to, de lo que tienen con su anima. Y por este descuydo y negligencia que ay comunmente entre los hombres, se pudiera con razon hazer a los mas dellos, lo que hizo vn Philosopho al señor de vna casa adonde entro, que estava muy adereçada, y queriendo el escupir, escupiole en el rostro, y desculpose despues diciendo, que no auia visto en la casa ni estava en ella cosa mas fea y mas aparejada para se escupir en ella, de lo que era el mismo señor de la casa.

Dize el Sabio. Ten hombre misericordia de tu anima, y ten cuenta con agradar y contentar a Dios, y hazer su voluntad, porque desta manera tratas a tu anima como conuiene. Que los que no tienen cuenta con Dios, ni tratan de guardar su ley y sus mandamientos, y aman las cosas deste mundo, y se huelgan con los peccados, y con los males, estos tales quieren mal y aborrecen a su anima, como dize el Propheta Dauid. El qual tenia tanta cuenta, y tanto cuydado de la suya propia, que dezia de sí mismo. Tratava de noche con mucha quietud y sosiego con mi coraçon, y inquiria con mucha diligencia, y miraua todo lo que en el auia, y trabajaua por limpiar mi espíritu y mi anima, para que no vuisse en ella cosa alguna que descontentasse al señor que la hizo a su imagen y semejança.

Ecc1. 30

Psal. 102
Psal. 77.

§. Segundo.

¶ De los lugares adonde van las animas despues de la muerte.



isto como el anima del hombre es immortal, parece que luego deseamos saber que se haze della despues de la muerte. Porque el cuerpo a que los hombres tanto quieren y tanto regalan, y por amor del qual hazen tantas cosas, y cuya salud procuran con tanto cuydado, aquellos que le aman y quieren mucho la mayor amidad que entoces le pueden hazer, es procurar

M 2

que

Ho. 22.
ad popu
lum.

Matt. 16.

Deut. 4.

ier. 14.
de ten
pore.

que la sepultura adonde le han de echar sea honda, para que no se fienta su mal olor, y en la sepultura se deshaze en la tierra de que fue criado.

S. Th. 1. Mas el anima, que se haze della, adonde va, o adonde esta?
45. q. 1. A esto responden los sanctos y los doctores, presuponiendo las
Soto. Si cosas que la escriptura diuina dize y fundados en ellas, que en
miller. el otro mundo está aparejados a las animas ciertos lugares, a los
De cura quales el bienaventurado sant Augustin llama receptaculos, a
p. mort. donde ellas eitan, y alli son castigadas o premiadas, conforme a
& in in- lo que cada vna merecio en esta vida, porque este mundo es el
chrid. lugar de la pelea, adonde se merece o desmerece. Llamáse recep-
cap. no. taculos, no porque se reciban alli las animas para merecer, porq
a la hora de la muerte quando salen del cuerpo, y deste mundo,
que es lugar adonde se pelea contra el demonio y la carne, y con-
tra el mundo, se acaba el tiempo de merecer. Mas reciben se alli
para que sean tratadas conforme a lo que cada vna merecio en
esta vida, premiando con gloria y bienaventurança eterna, las
que hizieron bien y firmieron a nuestro señor, y guardaron su
ley y sus mandamientos, y castigado a las que hizieron lo con-
trario.

Y aunque las substancias espirituales como es el anima no de-
pendan del cuerpo, segun su ser, mas puedá estar por si sin cuer-
po, toda via aplican se las substancias espirituales a las corpora-
les por vna congruencia y conueniencia; porque ay vna conue-
niencia entre estas substancias, por razon de vna congruencia, la
qual es que las substancias mas dignas y honradas, se apliquen a
cuerpos mas dignos y honrados. Y ansi las animas se aplican a
ciertos lugares despues de la muerte por vna congruencia, la
qual se considera y es segun el estado de su dignidad, y alli estan
como en lugar, de la manera que las substancias espirituales pue-
den estar en algun lugar, esto conforme a sus merecimientos, se

Esa. 66. segun que son mas llegadas a Dios, o estan mas lexos del.
A tuu. 7 Y porque la escriptura diuina dize q el cielo es silla de Dios,

las

las animas que le veen claramente y son bienaventuradas, dezi-
mos que estan en el cielo, y las que estan priuadas para siempre
desta vision bienaventurada, dezimos que estan en lugar cõtra-
rio. Y aunque las animas porque son substancias espirituales, no
reciben cosa alguna de los lugares corporales, como reciben los
otros cuerpos, ellas mismas porque conoscién y entienden que
son deputadas a los tales lugares, vnas tienen alegría y contento
por ser diputadas y tener buen lugar, como tienen las animas
de los bienaventurados, con la nobleza, excelencia, hermosura,
y resplandor del cielo: y otras tienen mucho desgusto y tristeza,
con la baxeza, vileza, fealdad, y torpeza del lugar a que son dipu-
tadas, como son las animas de los malaventurados que se conde-
nan y van al infierno. Y desta manera dize sancto Thomas, que
el lugar corporal, es pena o premio a las animas, despues que son
apartadas del cuerpo.

Estos lugares fueron cinco al principio del mândo. Porque
si los angeles, y el primero hombre se conseruaron en la gracia,
con que Dios nuestro señor los crio, y tuuieran respecto al fin y
ala bienaventurança para que fuerõ criados, no vniere mas que
vn receptaculo solamente para los hombres y para los Angeles
y este fuere el cielo, porque como dize el Apostol sant Pablo,
quiere Dios nuestro señor que se saluen todos los hombres. Mas
como los Angeles, y el primero hõbre, olvidados de la reueren-
cia, y obediencia que deuian y eran obligados a tener a Dios q
los atia criado, peccaron, vno y ay muchos receptaculos.

2. Th. 2.

A los demonios porque peccaron, de manera, que siempre
perseueraron y perseueran en su malicia, y nunca se arrepintie-
ron de su peccado, que su naturaleza es tal que despues que eli-
ge volutariamente, y escoge vna cosa, siempre permanece en lo
mismo, y nũca se muda ni arrepiente dello: diuto Dios y orde-
no el receptaculo del infierno. Y porque ellos fueron los prime-
ros q peccaron, y los primeros q Dios a el embio, dize Christo
nuestro señor en el Evangelio, que ha de embiar a los hõbres ma

Mat. 25.

uc. 16. los al lugar que esta apartado al demonio, y a sus angeles, que es el infierno. Y assi son dos receptaculos totalmente oppositos y diferentes vno de otro, que son el cielo y el infierno. Esto quiso dezir el patriarcha Abraham, quando el rico auariento y delicioso le rogaua, que embiasse al pobre Lazaro que auia estado demandando limosna a su puerta de quien el no auia tenido misericordia, para que le echasse vna gota de agua en la lengua, y sentir con esto algu refrigerio, y el patriarcha se escuso diziendo, que auia entre ellos vna distancia muy grande, tanto que de ninguna manera se podian passar los de vna parte a la otra.

§. Tercero.

¶ Del primer Receptaculo de los sanctos Angeles y animas bienauenturadas.

EL primer Receptaculo, y el primero lugar destes que dezimos, es el cielo, a do estan los sanctos Angeles y espiritus bienauenturados, y las animas de los que se mueren en gracia de Dios, y tienen satisfecho por sus peccados, y por la pena que por ellos deuian. Ansi dezia Christo nuestro señor a los que auian de yr a este bienauenturado lugar. Alegraos, y tene mucho contento, porque vuestro premio es muy grande en el cielo. Que alli ordeno y quiso el padre eterno que fuese para siempre la vida de los bienauenturados, y aquel fuese su parayso, a do hauiesse todos los deleytes, y todo contento y alegria, estando muy seguros & ciertos, que no auian de ser nunca echados fuera del, como nuestros primeros padres fueron del parayso terrenal. Y quando el mismo señor estava para passar desta vida, dixo a sus discipulos, la noche antes. Yo os voy a aparejar el lugar, y tornare otra vez y llevaros he conmigo, para que esteys a donde yo estoy. Y como el esta en el cielo, tambien alla han de estar sus miembros, que son todos los que se mueren en gracia, como dize el bienauentura-

do

do san Gregorio. Y auia que los dichosos que van a este lugar 4. dial. tengan diferentes merecimientos, para todos ay en el moradas 25. y aposentos. Ansi dize Christo nuestro señor en el Euangelio. En la casa de mi padre ay muchos aposentos. Por que en ella se Ioa. 14. satisfaze a cada vno conforme a sus merecimientos.

Este cielo se llama Empireo, como dize sancto Thomas, y es la decima esphera inmoble y quietissimo, para que la morada Pp. 9. 60 de los bienauenturados sea conueniente a su principal octupacio art. 3. y exercicio, que es la contemplacion diuina. Este cielo ponen los theologos con autoridad del bienauenturado sant Basilio, Basilio. en el segundo libro del exameron, y con autoridad de Estrabon, Estrabon y del venerable Beda, y ansi lo reciben todos los doctores escola Beda. ficos. Este cielo luego como fue criado fue lleno de espiritus bienauenturados.

Llamase este cielo Empireo, que quiere dezir encendido, no porque este ardiendo, mas por el resplandor grande que tiene. Porque en el la claridad diuina alumbra a los espiritus bienauenturados, y a los sanctos que en aquel lugar dichoso y bienauenturado, no ay sol, ni luna, o estrellas, mas el sol que le alumbra, y la luz que le da claridad, es el mismo Dios, y el cordero, como dize sant Iuan en el Apocalipfi. Y los que fueren tan dichosos, Apo. 21. que vayan a este lugar, alli han de ser llenos y hartos de todos los bienes de Dios, y han de tener descanso y contento para siempre, viendo que tienen alcançado su vltimo fin, y que estan seguros que nunca ya mas han de tener mal alguno, mas que han de goçar de todos los bienes para siempre.

Esta es la ciudad de Dios tan nombrada en la diuina escriptura, la qual Dios nuestro señor empeço a edificar con tanto cuidado, dende el principio del mundo. Y pues el siendo tan sabio, y poderoso, gasta tanto tiempo en la edificacion desta sancta ciudad, quan perfecta y admirable sera, y quanto de ver, y para que desseemos mucho y muy de verdad, de vivir en ella? Esto consideraua el propheta David, quando dezia. Mucho se-

M 4 ñor

Psa. 83.

ñor son para amar vuestros tabernáculos, tanto que desea mi anima grandemente de verse en ellos. Y en otra parte dezia el mismo Propheta. Quan admirables y gloriosas son las cosas que se dizen de vos ciudad de Dios. Esta es la ciudad en que este mismo Propheta deseaba antes ser tenido en poco y despreciado, que ser muy honrado y estimado en otras partes. Esta ciudad no es edificada como son las ciudades de la tierra, con piedras materiales, mas es toda edificada con piedras vivas. Y si se ria mucho de ver vna ciudad edificada toda de diamantes, orubis, o de otras piedras preciosas, mucho mas sin comparacion es de ver esta ciudad de que hablamos, pues las piedras con que esta edificada son de tanto mas precio y valor sin comparacion, que las que en la tierra se tienen por muy preciosas. Y si es mucho de ver vn edificio, o vna pieza adornada toda de medallas ricas y hermosas y mucho al natural, que sera de ver la ciudad del cielo edificada por Dios con tanto cuydado y diligencia?

La qual toda es de medallas, no de piedra, ni de oro o plata, o de bronze, sino el proprio natural de todos los Angeles y Archangeles, Cherubines y Seraphines, y de todos los mas espiritus bienaventurados, y de todos quantos hombres y mugeres vuo en la tierra que fueron sus amigos y le siruieron, y murieron en su gracia. Porque todos han de estar en los muros, y edificar desta bienaventurada ciudad, no con las faltas y defectos que tuuieron en esta vida, mas con cuerpos glorificados, inmortales, y impasibles, y con todos los otros dotes de gloria y bienaventurança. Y si holgamos mucho de ver el retrato del Apostol san Pedro, o de sant Pablo, o de otro algun sancto hecho de buena mano, y esto nos da gusto y contento, que sera ver y estar en aquella bienaventurada ciudad, en la qual la primera cosa que se vee, es el mismo Dios claro y descubierto, la humanidad de Christo nuestro señor, y a la virgen benditissima nuestra señora, hermosissima sobre todas las criaturas, y a todos los otros sanctos y sanctas, todos vestidos de gloria, y pre-

premiados conforme a sus merecimientos: Significava esto san Juan en el Apocalypsi, diziendo, como vn angel le auia levantado en espiritu a vn monte grande y alto para mostrarle la esposa muger del cordero, y mostrole la sancta ciudad de Ierusalem que baxaua del cielo, y tenia la claridad de Dios. El muro que la cercaba era alto y grande, todo de piedra de jaspe, y la ciudad era oro limpio, semejante a vidrio limpio, y los cimientos del muro de la ciudad estauan ornados con todas las piedras preciosas. Tenia esta ciudad doze puertas dize el, que era doze piedras preciosas, porque cada puerta era de vna piedra preciosa, y la plaza de la ciudad, era oro muy limpio, y como vidrio muy claro. No tenia templo alguno esta ciudad, porque el señor Dios todo poderoso es su templo, y el cordero. Ni tiene necesidad esta bienaventurada ciudad, que el sol y la luna la alumbren y den claridad: porque la claridad de Dios la alumbra, y su luz es el cordero. No se cerraran sus puertas nunca de dia, y nunca aura en ella noche. No ha de entrar en esta bienaventurada ciudad cosa alguna suzia o inmunda, o que haga alguna abominacion o mentira, sino aquellos solamente que estan escriptos en el libro de la vida del cordero. Las gentes andaran en su luz, y los reyes de la tierra traeran a ella su gloria y honra. Semejanças y coparaciones con que el espiritu sancto nos quiso cifrar la excelencia y gloria dela ciudad bienaventurada del cielo, y quanto es para desear los hombres de viuir en ella, y gozar de los bienes que en ella ay.

O animas y espiritus de hombres, que leyendo, y oyendo, y creyendo estas cosas tan admirables, y tan verdaderas y ciertas, no se leuantan y no desean muy de veras ser ciudadanos de tal ciudad, y no ordenan su vida para alcanzar este bien, quan engañados andan.

§. Quarto.

¶ Del lugar adonde van las animas de los que se condenan.

M s

El



Segundo receptaculo es el otro, el qual es para los que se mueren en peccado mortal, y sin gracia de Dios, el qual es totalmēte y exdiametro contrario al que acabamos de dezir, y este es el infierno. Los que fueren a este triste desuenturado y miserable lugar, han de tener y padecer toda miseria y trabajo, anfi como los que fueren al cielo han de goçar de todos los bienes, y tener todo contento y alegria. Anfi como otejas dize el propheta David, estan los malos y peccadores pñestos en el infierno, y la muerte los ha de apacentar. Dize el bienatenturado sant Bernardo tratando estas palabras. Muy bien dize el propheta, que está los malos en el infierno como otejas, porque quitada la lana de las delicias y contentos del mundo, son condenados desnudos a si ego perpetuo, a donde la muerte los ha de apacentar, porque si empre moriran para la vida, y para las cosas de gusto y contentó y viuiran siempre para morir, y para sufrir tormētos perpetuos a donde nunca para siempre alcançaran lo que desfean, y tendrá y sufriran para siempre lo que no quieren y aborrecen. Porque anfi como el lugar de los bienaventurados y la gloria que posse en ha de durar para siēpre, que esta es vna de las principales perfecciones de la bienaventurança, anfi durara tambien para siempre el tormento de los malos. Por que como dize el bienatenturado sant Augustin, aquellos que no quisieron conocer ni acordarse de Dios en esta vida mortal, desconocerlos ha también Dios en la vida que ha de durar para siempre, y no les dara su gloria, mas quedar se han sin remedio perpetuamente.

Esta es la ciudad de Babylonia, en la qual ha de reynar el demonio, y es totalmente contraria a la ciudad de Dios. Y anfi como la ciudad de Dios es mucho de ver, y mucho para desfean de morar en ella, y viuir en compañía juntamente con los bienatenturados que en ella bien, anfi esta es mucho para espantar y hñyr de viuir en ella, porque tambien ha de ser edificada de piedras viuas, mas muy disformes y llenas de todas las fealdades y abo-

mina.

Psal. 48.

Serm. de verbis apostoli nō est regnū Dei esca & porus.

Lib. 5.º ho. 16.

minaciones que se pudieren pensar. Y si aora nos espantamos de ver el demonio pintado, y si el o alguno de los que estan en el infierno aparece algun viuo, queda asombrado y como fuerade si, y vno muchos que se murieron con espanto y temor, que sera estar en el mismo infierno, y vera los mismos demonios tan feos y abominables, y tan terribles y espantosos como ellos son?

Cuenta sancto Antonio a este proposito, que cierto religioso a quien el demonio aparecio, quedo tan espantado, y con tanto temor y tan grande, que dio muchas voces y se quedo como muerto. Preguntaron le los otros despues que el bolvio en si la causa porque auia dado tantas voces, y por que auia quedado tan espantado y como fuera de si. Dixo el, que porque auia visto al demonio. Preguntaron le entonces, por la figura y parecer que tenia el demonio, y el dixo, que ni lo sabria ni podria dezir, mas que si le dieffen a escoger vna de dos que o auia de entrar en vn horno de fuego ardiendo, o auia de tornar a ver al demonio, aunque fuese por muy breue tiempo, escogeria antes entrar en el horno de fuego encendido, que no tornarle a ver. Dize entonces sancto Antonio. Si la vista de vn solo demonio causa tanto temor y espanto, que hara la vista de innumerables demonios tan monstruosos y feos como ellos son? Esto no es cosa de marauillar, porque si quando el gigante Goliath aparecia, dize la escriptura diuina que todo el exercito de los judios temia, y todos hñyan del, que haran los que vieren al demonio? Y quando en tiempo del Emperador Enrico segundo, se hallo en Roma el sepulchro del gigante Palas hijo de Euandro, y su cuerpo que estaua entero era tan largo que le recostaron al muro de la ciudad, y excedia la largura del muro, como cuenta sancto Antonio, quedo toda Roma espantada, que sera ver al demonio, y quanto mayor espanto, miedo, y temor causara?

P. amor. tit. 5. c. 3. §. 3.

Exēplo.

1. Re. 17

P. 2. tit. 6 c. 4. §. 4.

Aqui

Aquí se ofrece vna consideracion, que parece hara mucho provecho a todos los que en ella quisieren pensar y meditar. Que todos quantos se mueren con perfecto uso de razon, todos van a ser ciudadanos y moradores a vna destas dos ciudades, para siempre. O a la ciudad de Dios a donde há de gozar de bienaventurança y gloria perpetua, o a la ciudad del demonio, a donde han de ser condenados y atormentados tambien perpetuamente, porque para los que se mueren con perfecto uso de razon, no ay otro lugar adonde vayan finalmente, sino a vno de estos dos. Y como este mundo y esta vida en que vivimos es el lugar por donde se camina para estas ciudades, facilmente podra cada vno ver y saber, para qual dellas camina, si considerare bien en como vive. Que el camino para estas ciudades, no es el que corporalmente se anda con los pies sino lo que hazemos con las obras. Guardando la ley y mandamientos de Dios, y haziendo su voluntad se camina para el cielo, y haziendo la voluntad de la carne y de la sangre se camina para el infierno. Dize Christo nuestro señor en el Evangelio. Apretado y muy estrecho es el camino de la vida, y son muy pocos los que caminan por el, y por el contrario, el camino de la perdicion es muy ancho y espacioso, y son muchos los que caminan por el. Cosa cierto que si tuviésemos con nosotros, y con nuestro verdadero bien, la cuenta que era razon, nos auia de dar mucho en que entender y pensar, mirando y considerando si somos de estos pocos que Christo nuestro señor dize que caminan por este camino estrecho de la vida, o somos de los muchos que caminan por el camino ancho de la perdición y del infierno. Hara mucho al caso esta consideracion para que boluamos sobre nosotros. Porque entre tanto vivimos en esta vida siempre somos caminantes, y así por mas errados que andemos, y lexos del camino del cielo, siempre que nos dura la vida, podemos boluer a el. Pensé dize el Propheta Dauid, y considere el camino por donde yua quando estava fuera de

Mat. 7.

Psa. 118.

la gracia de Dios, por auer hecho peccados gratísimos, y viendole como lleuaua errado el camino del cielo, torne otra vez al camino de la ley, y mandamientos de Dios, que este es el camino del cielo. Y así como el que camina por camino que no sabe, pregunta a todos los que halla para informarse si va bien, aunq no le vaya mucho en acertar el camino para do va, quanto mas tenemos nos otros razon de andar muy cuydadosos y sollicitos de saber si lleuamos el camino del cielo errado, pues nos va tanto en ello: Y pues continuamente caminamos por este camino desta vida de dia y de noche sin pararnos, mirar con mucha curiosidad no erremos algo: porque aunque nos parezca que el yerro es pequeño, engañamonos, pues es en camino que tanto importa acertarse bien, y qualquiera yerro es razon que se sienta mucho, pues puede ser causa de mucho trabajo y daño.

Mas esta es la miseria de los hombres, que siendo estas dos ciudades tan diferentes vna de la otra, como tenemos dicho, son tantos los que caminan para el infierno, y tan pocos los que caminan para el cielo, siendo el camino del infierno muy mas aspero, dificultoso y trabajoso sin comparacion de lo que es el camino del cielo. Porque mas facil cosa es guardar la ley de Dios, para lo qual el da tanto favor y tantas ayudas, que no andar y estar en peccado mortal. Y así los que la guardan andan siempre alegres y contentos en lo interior y en lo exterior, por que como dize el Sabio, ninguna cosa que acaeciere al justo le dara desgusto ni descontento. Así dezia el Propheta Dauid a este proposito, que sentia tanto deleyte, y tenia tanto contento en caminar por el camino de los mandamientos de Dios, como tienen los hombres del mundo quando poseen muchas riquezas. Dezia tambien, que el mandamiento de Dios era muy ancho, y así se podia caminar por el con mucho contento como hazen los caminantes por los caminos anchos. Mas los que andan fuera deste camino, demas del mucho trabajo y grande que tienen en cumplir sus malos deseos, y desordenados apetitos y en hartarse

Pro. 2.

Psa. 118

Luc. 15

tar se de las cosas con que los animales brutos se sustentan, (lo qual aun no pueden alcanzar, como acaecio al hijo prodigo) andan continuamente peleando con su cõsciencia propria, que es vna guerra y trabajo grandissimo. Y por esso Christo nuestro señor que es la fuente de piedad y misericordia, con compaisiõ que dellos tiene los llama que se vengan a descansar, diziendo.

Matt.

Venios a mi todos los que trabajays y estays cargados, porque yo os dare contento. Tomad mi yugo sobre vosotros, porque es dulce y suave, y mi carga es liuiana. Que no quiere nuestro señor que nos holguemos, sino que dexemos de trabajar en las cosas del mundo que son sin provecho, y trabajemos en las de su seruicio, lo qual se haze con cõtento y alegria, y es de mucho provecho. Y aunque la gente del mundo no entiende bien esto en esta vida, vendra tiempo en que lo entienda, y confiese y llore, como han de hazer los malos despues que estuieren ciertos de su condenacion, la qual negociaron ellos mismos, caminando por el camino largo de la perdicion, como dize el Sabio,

Bap. 5.

§. Quinto.

¶ De los otros lugares a que las animas van despues de la muerte.

Demas destos dos receptaculos que acabamos de dezir, que son totalmente contrarios, y han de durar para siempre, vno luego en el principio del mundo otros tres. El primero es el limbo de los niños, el qual ponẽ los sanctos y los doctores, porque despues que pecco nuestro primero padre Aca, todos nacemos con peccado original, hijos de ira, y enemigos de Dios. Desto peccado se limpiauan los hombres antiguamente en la ley de naturaleza, conuiniendose a Dios, o por algunos sacrificios, y en la ley de Moysen con la circuncision, y ansi erã admitidos a la compania de los hijos de Dios. Aora en la ley
Euan-

Euangelica perdonasse este peccado, y limpianse los hombres del con el baptismo. Y porque los que se morian antiguamente con este peccado, eran hijos de ira y enemigos de Dios: y los que aora en la ley Euangelica se mueren sin baptismo, como Christo nuestro señor tenga hecho y promulgado aquella ley, Ioan. 3. que el que no fuere baptizado no ha de entrar en el reyno de Dios: y como no es razon que los que se mueren con solo el peccado original, sean tratados como los grandes contrarios y enemigos de Dios han de ser, ni esten en su compania, pues no cometieron peccado alguno actual, y murierõ antes de tener perfecto uso de razon, esta diputado para los tales, vn lugar particular que se llama el limbo de los niños. En este lugar anfi son los excluydos del reyno del cielo, y de la vision diuina, y de la compania de los bienaventurados, que no son atormentados cõ fuego, o con otro tormento alguno, a que los doctores llaman pena sensus, como son los que estan en el infierno.

Despues de la resurreccion vniuersal y del iuyzio final, dicen algunos que se hã de quedar estos niños en este mundo, y anfi que dara este lugar vazio. Mas desto no tenemos prouea alguna, o certidumbre en la sagrada escriptura. Aunque ay vna razon que parece fauorecer mucho lo que dicen estos doctores. Todos estos niños han de resuscitar en el vltimo dia en edad perfecta como diremos adelante en el capitulo septimo, y como todos los sanctos, y todos los doctores dicen y afirman, que no han de ser atormentados con penas exteriores: mas solamente han de carecer de la vision diuina, si despues que resuscitaren con sus cuerpos en edad perfecta, los han de encerrar en la carcel del limbo, adonde aora estan, el qual es parte del infierno claro esta que han de tener alguna pena exterior, a que los doctores llaman pena sensus: pues han de estar a escuras y sin luz, y por vettura apretados vnos cõ otros, y sin poder andar ni pasearse, ni tener libertad para poder salir de aquel lugar. Por lo qual parece cierto que es muy probable la opiniõ destos doctores,
res,

res, aunque no conuiene determinar en esto cosa cierta, hasta q̄ la yglesia lo determine y declare.

Y porque como dize sancto Thomas, antes de la passion de Christo nuestro señor, con la qual el satisfizo por los peccados de los hombres, y tambien por el peccado de la naturaleza humana, y mediante ella se abrio la puerta del cielo, en el qual no entro alguno antes della, los que murieron en gracia de Dios antes de la passion de Christo, recogíase como en deposito, en vn lugar q̄ Christo nuestro señor llama en el Euangelio, el seno de Abraham, y comunmente le llamamos, el limbo de los padres. Aquí estauan los amigos de Dios, esperando la redemptiõ del genero humano, que Christo nuestro señor auia de hazer cõ su muerte. A este lugar baxo su anima santissima, y su diuina persona, y con su presencia fueron los sanctos que alli estauan libres de aquel lugar, y fueron beatificados con la vision diuina. y porque cõ la muerte de Christo nuestro señor se abrio la puerta del cielo, adonde van despues de la muerte las animas de aquellos que antes de su passion iuan a este lugar, quedo y esta del todo vazio.

Y como en el cielo no ha de entrar o estar cosa alguna immunda: mas todo ha de ser puro, limpio y perfecto, no solamete son excluydos deste bienauenturado lugar, los enemigos de Dios, cuyas animas y consciencias estan immundas y suzias con peccado mortal, mas tambien los que se mueren en gracia de Dios y no tienen satisfecho por la pena que deuen por sus peccados. Para estos tales esta diputado otro lugar, a que los sanctos llaman purgatorio, porque alli se purifican y limpian los que salen deste mundo con alguna immudicia, para que puros y limpios sean admitidos a la compania de los bienauenturados, y hijos de Dios q̄ el tiene en su reyno, como de hecho son luego en aquel lugar acaban de satisfazer por la pena que deuen por sus peccados.

Este lugar vaziarfe ha en la fin del mundo, despues del dia del ioyzio

p. q. 49
ar. 5.

Luc. 16.

porque no sera ya mas necessario de alli adelante.

Y aunque despues de la resurreccion vniuersal, el cuerpo aya de ser participante de la gloria del anima, y como en esta vida fue participante en las culpas, y así ha menester ser purificado, purifícase en este mundo, quando se aparta del anima cõ la muerte, y se deshaze en ceniza, para que en la fin del mundo el hõbre con anima y cuerpo todo glorificado entre en la bienauenturaca, y se presente delante de la magestad diuina, como dize sancto Thomas.

d. 43. q. 1
ar. 1. q. 1
3.

§. Sexto.

¶ En que parte del mundo estan estos lugares.



Exado aparte el primero receptaculo de las animas que se mueren en gracia de Dios, sin obligacion a satisfazer por alguna pena, q̄ es el cielo, en lo qual no ay duda alguna, y así lo confiesan todos. De los otros lugares ay diuersas opiniones entre los sanctos antiguos, en que parte del mundo estan, q̄ auer los es cosa muy cierta y de fe, y así de ninguna manera se puede negar, ni dudar dello: porque dize Christo nuestro señor en el Euangelio, que ha de embiar en el dia del iuyzio los malos al infierno, y así les ha de dezir. Yd malditos de mi padre al fuego perpetuo. Dize tambien que el rico delicioso a cuya puerta estava el pobre Lazaro demandando limosna, fue sepultado en el infierno quando murio. Y el Propheta Dauid, hablando de los mismos malos y peccadores dize. Vendra la muerte sobre ellos, y baxaran viuos al infierno. Mas en que parte del mundo estan estos lugares hablan los sanctos muy differentemente. El bienauenturado sant Augustin, hablando del fuego del infierno, dize. Qual sea este fuego, y en que parte del mundo este, pareceme que no lo sabe hombre alguno, saluo si el espiritu del

Soto. d.
45. q. 1.
art. 1.
Matr. 25
Luc. 16.

Psal. 54.

20. deci
uit. c. 16.

N

señor

4. dial. c. 42. señor lo retelo y manifesto. San Gregorio en los dialogos, dize que no oía determinar esta duda temerariamente. Porque vnos dizen que el infierno esta en la superficie de la tierra, en algún valle espantoso, o en alguna parte del ayre adonde el esta mas escuro, otros dizen que esta debaxo de la tierra, y esta opinion le parece mejor. Sant Iuan Chrysostomo en vn serm on refiere, como algunos dezian que el infierno estava en el valle de losaphat, mas el parece que da a entender, que esta fuera del mundo y para confirmacion desto, trae vna autoridad de Iob el qual hablando del hombre malo y peccador, dize. Echarlo a Dios de la luz en las escuridades, y quitarlo ha del mundo.

ser. 19. de
gehena.

Iob. 18.

Mas no obstante esta autoridad, y otras muchas que ay semejantes, no se puede ya dudar desto, sino afirmar por cosa muy cierta, que el infierno esta debaxo de la tierra. Y las autoridades y razones con que se prouea esta verdad son tantas, que seria cosa muy temeraria negarlo.

Psal. 87.

4. dial. c. 42.

Esto que dezimos, el mismo nombre de infierno parece que le esta diziendo. Porque infierno quiere dezir lugar infimo y bajo, no solamente respecto de nosotros, mas absolutamente, y el tal lugar es debajo de la tierra. Ansi dize el Propheta Dauid, librades Señor mi anima del infierno inferior. El bienaventurado sant Gregorio declarando estas palabras, dize que ay vn infierno sobre la tierra, adonde se atormentan algunas vezes las animas, y otro debajo de la tierra, al qual llamamos infierno, porque esta inferior y baxo. Que la distancia que ay de la tierra al cielo, esta deue de auer de la tierra al infierno. Para confirmacion y prouea desto, trae aquella autoridad del Apocalypsi, a donde sant Iuan dize, que ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, vio alguno que fuese digno y mereciesse abrir el libro que estava cerrado. Dize mas, que todas las criaturas que estan en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, adoran al cordero que fue muerto en el mundo. Aludiendo en esto a lo que dize el Apostol san

Pablo

Pablo, que todos se han de poner de rodillas en oyendo el nombre de Iesus, los del cielo, los de la tierra, y los del infierno. Phil. 2. Y Christo nuestro señor dixo a los judios quando le pidieron que hiziesse delante dellos alguna señal del cielo. Esta generacion mala y adultera pideme señal, mas no le tengo de dar otra sino la señal de Ionas propheta. Porque ansi como Ionas estuvo en el vientre del pece tres dias y tres noches, ansi estare yo tres dias y tres noches en el coraçon de la tierra. Esto es articulo de fe, y ansi lo confessamos en el credo, que bajo Christo nuestro señor al infierno despues de la muerte, esta luego muy claro que esta el en el coraçon de la tierra. A esto alude el Apostol sant Pablo, quando dize hablando de Christo nuestro señor. El que subio, es el mismo que primero bajo hasta las mas inferiores y bajas partes de la tierra. Tambien el Propheta Esaias dixo al rey Achab, que para saber cierto como le hablaba verdad en lo que le dezia de parte de Dios, pidiesse alguna señal en el profundo del infierno, o en el cielo. Y quando Dathan y Abirõ se leuaron contra Moysen, y quisieron tomar el officio sacerdotal con injuria de Aron, dize la diuina escriptura que se abrio la tierra y los trago, y que bajaron vivos al infierno.

Matt. 12

Ephes. 2.

Esai. 7.

Num. 16

El bienaventurado sant Augustin, aunque en el lugar arriba citado, parece que duda del lugar a donde esta el infierno, toda via sobre el Genesim ad literam afirma que esta debajo de la tierra, y da algunas razones para ello. Vna de las quales es, porque como las animas peccaron en esta vida por amor de la carne, es mucha razon que se haga a ellas y las traten como hazen y tratan al cuerpo despues de la muerte, que ansi como meten al cuerpo muerto debajo de la tierra, ansi hagan tambien a ellas. Y en los libros en que se retrata de algunas cosas que tenia escrito, dize que antes viera de enseñar y afirmar, que el infierno estava debajo de la tierra, que no dar razones, por las quales se cree que es ansi.

li. 2. c. 34

li. 2. c. 24

Desto no solamente tratã los doctores sanctos y Christianos,

N 2 mas

mas tambien los Philosophos. Ansi dize Aristoteles, que los Pitagoricos Italianos dezian, que el elemento del fuego estaua en cerrado en el centro del mundo, y le llamauan la carcel de Iupiter. Que Pitagoras tomo y deprendio muchas cosas de los Caldeos, y de los Egypcios, entre los quales se cuentan tambien los Hebreos, y estas atribuyan ellos a sus Dioses. Tambien los poetas dizen en sus fabulas, que esta el infierno debaxo de la tierra, Y ansi dizen Vergilio, y Ouidio, que baxo Eneas a los infiernos.

6. Aenei.
4. Me-
tham.

La razon que ay para esto, demas de las autoridades, es. Porque como los bienauenturados y los dañados, son cótrarios en los merecimientos y en el premio, es cosa muy conueniente, y conforme a razon que esten tambien muy apartados quanto al lugar, y muy lexos vnos de otros. Y como los bienauenturados estan en el cielo empyreo, que es el supremo cielo, queda el lugar de los dañados en el centro de la tierra, que es el lugar totalmente oposito y cótrario. Que ansi como el cielo es el lugar mas conueniente para el conteto y gloria de los bienauenturados, ansi lo es el infierno para acrecentar los males y trabajos de los malauenturados. Y aunque despues del dia del juzyio, han de estar los dañados con cuerpo y anima en este miserable lugar, y el cuerpo ha de ocupar como aora ocupa, porque no ha de tener el dote de la subtilidad, mas ha de ser corpulento, luego dende el principio del mundo quedo por virtud diuina en el centro de la tierra lugar capaz de recoger en si a todos los que se han de condenar. Ansi dize el Sabio, que el infierno es infaciable, y nunca dize basta.

Pro. 30.

El bien auenturado san Gregorio cuenta de las bocas de Vulcano en Cicilia, y dize que son muy grandes y espantosas, y son capaces de recibir en si todo quanto les echaren, y que crecen cada dia: porque quanto mas el mundo se va acabando dize el, quando es cosa muy cierta que se han de recoger alli muchos para arder en aquel fuego, tanto parece que se abren mas y se hacen aquellos lugares de los tormentos mas anchos. Dize mas. Quiso

4. dia. c.

Quiso nuestro señor mostrar esto en esta vida, para prouecho y emienda de los hombres. Y para que los infieles que no quieren creer que ay infierno, vean con los ojos el lugar de los tormetos que no quieren creer quando lo oyen dezir. Ansi que el lugar adonde esta el infierno, es el centro de la tierra, esto es cosa certissima. Aqui estaran los malauenturados ardiendo como piedras en horno de cal, que es vna de las mas proprias semejanzas para manifestar como los dañados han de estar en el infierno, q ay en la tierra.

Los otros lugares y purgatorio, el limbo de los sanctos padres y el limbo de los niños, tambien estan debajo de la tierra, ansi lo dize y tiene sancto Thomas, que todos estos receptaculos estan en el mismo lugar, y por esso dezimos y confessamos que Christo nuestro señor bajo a los infiernos, y no fue su anima sanctissima sino al limbo de los padres, adonde ellos estaua esperando su venida y su muerte. Aunque la virtud de su sanctissima passion, llego a todos los otros lugares, conforme a la capacidad de aquellos que en ellos estauan. Porque como dize sancto Thomas, confundio a los del infierno, libro a muchos del purgatorio, y saco a todos los que estauan en el limbo de los padres, y ansi quedo aquel lugar vazio.

d. 45. q. 1.
art. 1.

3. p. q. 52.
art. 2. 8.
Caiet.

§. Septimo.

¶ Dela diferencia destos lugares, y de la disposicion y ordé que en ellos ay, cō algunos exemplos.



Isto como todos estos receptaculos estan en el mismo lugar, es toda via mucho de notar, que ay mucha differencia entre ellos en las calidades, y ansi por amor dellas, como tambien por amor de la orde q tiené en el sitio, q vnos está mas superiores y otros mas bajos, les llamamos diuersos receptaculos. Y porque

N 3 todos

todos estos lugares son escuros y tenebrosos, según la calidad de la oscuridad, se considera y ve qual de estos lugares esta mas superior o inferior. Y como la luz espiritual de que al presente hablamos, es de dos maneras, o luz de gracia, o luz de gloria, así la privación de la gracia, como la privación de la gloria, se llama oscuridad, que aqui no tratamos ni hablamos de la luz del sol, porque esta no penetra al centro de la tierra, ni da luz o claridad a las animas.

Y porque los malaventurados que estan en el infierno, estan privados de la gracia y de la gloria, y demas desto estan en aquella cárcel oscura y espantosa, adonde tambien son atormentados con fuego, a que llaman los doctores pena sensus, este es el mas bajo y infimo lugar.

Los que estan en el purgatorio, aunque tienen la luz de gracia porque son amigos de Dios, y tienen cierta esperanza, que como acabaren de satisfacer por las penas de sus peccados, y fueren purificados, han de ser admitidos a la compañía de los bienaventurados, toda via como son atormentados con el mismo fuego del infierno, con la llama que del sube, y desta manera satisfazé por la pena de sus peccados, por la qual no satisfizieron en esta vida, sin que téga efecto otro alguno en ellos, como tiene en los que estan en el infierno, y así se limpian y purifican, el purgatorio esta luego junto al infierno, aunque mas superior. Y desta manera sin multiplicacion de lugares se entiende facilmente como los dañados son atormentados con el fuego del infierno, y los del purgatorio purificados, que no llega aquel fuego ni haze mal alguno al limbo de los niños, que esta luego superior al purgatorio, porque ellos no son atormentados con fuego: mas tienen solamente la pena damni, como dizen los sanctos doctores, que es carecer de la vision divina y no tienen luz de gracia, ni de gloria.

El limbo de los sanctos padres que tenían luz de gracia, y no eran atormentados con pena exterior, mas estauan esperando la venida del hijo de Dios, y su sanctissima passion, por la qual auia

de

de ser rescatados, y libres de aquel lugar, estava en el supremo y mas alto lugar de todos. Esto significa Christo nuestro señor en la historia del rico delicioso, que levanto los ojos del infierno a donde estava, y quando vio a Lazaro en el seno de Abraham, al qual el auia conosciendo en este mundo quando estava a su puerta demandando limosna, rogo a Abraham que le imbiase al infierno a donde el estava, para que le refrescase la lengua que tenia muy atormentada, echandole alguna agua, y Abraham se excuso, y dixo que no podia ser, por la mucha distancia que entre ellos auia, la qual era tanta que de ninguna manera se podia yr de vna parte a la otra. Luc. 16.

Porque Christo nuestro señor llama en el Evangelio a este lugar adonde los sanctos antiguos estauan esperando su venida al mundo, seno de Abraham es de notar. Que el lugar adonde las animas que salen deste mundo en gracia y sin tener obligacion a satisfacer por algunas penas estan, este es el seno de Abraham, el qual agora es el cielo empyreo, que es el parayso celestial, y antes de la venida de Christo nuestro señor al mundo y de su passion, estava este lugar debajo de la tierra. A este llaman seno de Abraham: por amor de la fe de Abraham, que fue el primero hombre a que Dios nuestro señor prometio la venida del Messias, diziendole que en su generacion auian de ser benditas todas las generaciones de la tierra. Y porque quando Dios le prometio esto era el ya muy viejo, que tenia cien años, y su muger Sara tambien era muy vieja, tanto que ya no auia esperanza que pudiesse concebir o parir naturalmente, y con todo esto Abraham creyo que se auia de cumplir lo que el señor le prometia, merecio ser loado por esta fe que tubo. Así dize la divina escriptura. Creyo Abraham a Dios, y esta fe que tubo le fue contada y aceptada por justicia. Y por esta misma razon le mando Dios nuestro señor tambien que se circuncidase el y todos los de su generacion, professando cómo esta obra la fe que tenían de la venida del Messias al mundo, en el qual se auia

Luc. 16.

Soto. d.
45. q. 1.
ar. 2.

Gen. 12

Gen. 15

Gen. 17

Soto. d.
45. q. 1.
art. 3.

de cumplir las promessas que tenia hechas. Y por la misma razón merecio, como dize el Apostol sant Pablo, ser llamado padre de todos los que tienen verdadera fe. Y porque de los padres es tomar los hijos en los brazos, regalarlos, defenderlos, y tenerlos en su seno, como la gallina recoge y defiende a sus pollos debajo de las alas, por esso llamamos seno de Abraham, al lugar adonde de las animas que salen deste mundo en gracia, y sin obligacion a alguna pena, van después de la muerte, y así le llama Christo nuestro señor en el Euangelio.

Mas porque antes de la muerte deste Señor, no tenían los que estauan en aquel lugar perfecto descanso, ni perfecto contento, porque no vian a Dios y así no eran bien afortunados, llamase tambien este lugar limbo del infierno, y era parte del. Y porque Christo nuestro señor con la presencia de su sanctissima anima y de su diuina persona: tiro y libro a los sanctos padres de aquel lugar y pena, dize el propheta Oseas, que mordio el infierno, como de hecho quedo aquel lugar totalmente desocupado y vazio después de la salida de los sanctos.

Y pues que acabada esta vida en que viuímos, lo qual a de ser tan presto, y ha de tardar tan poco, porque corremos tan apriesa para la muerte; que no ay correo ni naue por mas prospero viento que llene, ni aue que tanto buele, como haze nuestra vida, que no para vn momento, en la otra para donde caminamos, y a la qual auemos de yr necessariamente, ay tantos lugares en que las animas que van de aca se recogen, y los mas dellos son tales, que de oyrlo solamente nos espantamos, y tememos, que hazemos, y de que tratamos? Que negocios son los nuestros, que nos olvidamos de tratar y negociar, como tengamos buen lugar en la otra vida, pues que auemos de viuir en ella para siempre? Y como no tememos de yr al infierno, pues es vn lugar tan malo, y adonde ay tanta miseria, y se passa tanto trabajo, que faltan palabras para dezirlo y encarecerlo, como era razon, y adonde auemos de yr sin redépcion alguna sino guardaremos la ley

de

de Dios, y lo que el nos manda. Por que como dize el bienaventurado S. Augustin. Dos males tiene la criatura racional, el primero es que voluntariamente se aparta de Dios que es el summo bien, como haze quando peca mortalmente, el segundo es ser castigada contra su voluntad, por que la culpa y el pecado, es el mal que hazemos, y la pena es el mal que padecemos, y el que voluntariamente peca en esta vida, y no haze en ella penitencia antes de morir, sera en la otra castigado contra su voluntad, mas no podra hazer otra cosa sino sufrir el castigo. Y tanto mas esto se ha de temer, quanto el camino por donde se va para el miserable lugar del infierno, es tan segurado y frequentado de gente, que con razon podemos temer, si somos sus compañeros y caminamos para el mismo lugar, pues viuímos con tanto descuydo y negligencia.

Cuenta santo Antonio Arçobispo de Florencia en la tercera parte historial, que predicando vna vez vn predicador famoso de la orde de S. Francisco bienaventurado, en vna ciudad contra cierto pecado con gran ternor y espiritu, vna muger que estava a la predicación y tenia cometido aquel pecado, tubo vn dolor y sentimiento tan grande por la ofensa que auia hecho a nuestro señor, que se murio luego allí subitamente. Vno mucha turbacion entre los que estauan a la predicación como la sintieron estar muerta. Hizo el predicador callar y quietar los oyentes, y como los vio quietos y con silencio, amoneito que hiziesen todos oración a nuestro señor para que tuuiesse por bien de manifestar en esto su voluntad. Estando todos orando, leuato se la muger, y dixo que fuera llevada al iuyzio diuino, y no auia sido condenada al infierno, por amor del dolor y contricion grande que auia tenido de sus pecados, mas que Dios le hizo merced que tornasse a esta vida presente, para confessar el peccado, que aun no auia confessado. Dixo mas. Que en la hora que se murio, murieron tambien sesenta mil personas en diuersas partes del mundo, de las quales tres animas solamente fueron al purgatorio, y todas las mas al infierno. Cosa cierto mucho de espantar y temer.

N s

Tam-

De fide
ad Petrutit. 24. c.
9. §. 2.

Exemplo.

Ser. 6.
Exéplo.

Tambien cuenta el bienaventurado sant Vicente Ferrer en vn sermon de la septuagesima: que vn clerigo arcediano de la yglesia mayor de Leon de Francia, renuncio todos los beneficios que tenia y fueffe al yermo, adonde hizo quarenta años vna penitencia muy grande. Despues de la muerte aparecio al Arçobispo de la misma ciudad, el qual le rogo que le contasse alguna cosa del otro mundo. Dixo el muerto. El dia que yo passe desta vida passaron tambien y murieron en el mundo treynta mil personas, de las quales se salvaron cinco solamente el bienaventurado sant Bernardo que murio aquel mismo dia y yo, que fuimos luego al cielo, y tres que fueron al purgatorio y todos los mas fueron al infierno. Cosa cierto bastante para nos hazer viuir con mucho cuydado de lo que ha de ser de nos otros, para siépre. Dize sant Vicente despues de poner este exéplo. Por amor desto dixo Christo nuestro señor, q̄ entrassemos por la puerta angosta, porque era muy ancha la puerta, y muy espacioso el camino de la perdicion, y muy angosto el camino de la vida, y pocos son los que lo hallan, y mas pocos los q̄ perseveran caminando por el, porque cada vno quiere yr a su voluntad. La puerta angosta es la voluntad de Dios, con la qual nos auemos de conformar si quisiéremos ser bienaventurados, y la puerta ancha es nuestra propria voluntad, y esta es la que nos lleva a la perdicion.

Mat. 7.

Ver quanto gastan los hombres en edificar casas para viuir en esta vida, y otras para recrearse, y todo para passar regaladamente esta vida temporal que ha de durar tan poco. Y no solamente para estar de asiento en algun lugar: mas quien ay que si va a alguna tierra, aunque aya de estar en ella poco tiempo, no procure de buscar buena posada y mejorarse cada dia para viuir mas a gusto, y con mas contento: Y que digo yo del lugar en q̄ auemos de viuir en esta vida. Mas quié ay q̄ si puede no haga alguna capilla, a do tenga sepultura muy sumptuosa, adonde sepulten su cuerpo despues de la muerte: Y en esto se hazé tãtas

vap.

vanidades y superfluidades, estado el cuerpo ya sin sentido y auiedo de ser manjar de gusanos. Antiguamente sepultãse los Christianos fuera de las yglesias, en vnos cementerios benditos, como aun parece en las yglesias antiguas, despues acostubrarõ a sepultarse en las mismas yglesias, aora no se cõtentan cõ sepultarse en ellas como quiera, mas hazen vnas sepulturas mas altas y sumptuosas de lo q̄ son los altares q̄ estan en las mismas yglesias. Y los que mas exceden en esto son personas q̄ aunque en el mundo tiené nombre, hazienda, y honra, toda via delãte de Dios tiené muy pocos o ningunos merecimientos, y ansi no les aprouecha cosa alguna todo lo que gastan en semejantes cosas, ni dexãtan poco de ser castigados como sus peccados merecen.

Y aunque sus deudos, o sus criados y familiares sepulten sus cuerpos en semejantes lugares, Dios q̄ es el juez que lo juzga todo, los manda castigar en los mismos lugares por los demonios, que son los ministros de la justicia diuina, como diremos adelante en el . §. xj. deste mismo capitulo, y muchas vezes tambien los mãda echar fuera de las mismas iglesias adõde estã sepultados, porq̄ se quejan los sanctos a cuya hora son edificadas, de lo qual ay muchos exemplos que cuentan los sanctos.

Pregunto Pedro Diacono al bienaventurado sant Giego- 4. dial. c. 50.
rio, si aprouechaua alguna cosa a las animas, que sus cuerpos fuesen sepultados en las yglesias. Respondio el sancto. Aquellos que no tienen peccados graves, que son los que se mueren en buen estado y en gracia de Dios, por esto les aprouecha estar sus cuerpos sepultados en las yglesias, porque quando sus deudos y amigos entran en ellas, se acuerdan dellos viendo sus sepulturas, y hazen oracion a nuestro señor por ellos. Mas a los que tienen peccados graves, no solamente no les aprouecha cosa alguna que sus cuerpos esten sepultados en las yglesias, antes es para mayor condenacion suya, y cuenta algunos exemplos a este proposito.

En la

4. dialo.
ca. 52.
Exēplo.

En la ciudad de Bresa dize el, murió vn caballero principal llamado Valeriano Patricio, al qual dexo el Obispo sepultar en la yglesia, porque sus deudos dieron cierta limosna. Este vivio siempre muy sensualmente, y ni en la vejez se quiso emendar. En la misma noche que le sepultaron aparecio el bienaventurado martyr sant Faustino (a cuya honrra la yglesia era edificada) al que della tenia cuydado, y dixole: Ve al Obispo, y dile que echefuera de mi yglesia estas carnes hediondas que aquí púso, porque sino lo hiziere ansi, morir se ha de aquí a treynta dias. Y la guarda de la yglesia aunque el santo martyr le aparecio otra vez, temio y no quiso dezirlo al Obispo, y al trigésimo dia estando el Obispo sano y bueno a la tarde, acostose, y murió subitamente, y sin pensarlo. En lo que parece muy claro como desgustan los Santos de que hombres malos y peccadores se sepulten en sus yglesias y lo castigan.

4. dialo.
ca. 53.
Exēplo.

Algunas vezes tambien acaece, que manda Dios nuestro señor echar los cuerpos de los tales fuera de las yglesias adonde los sepultan. Ansi cuenta el mismo sant Gregorio que acaescio en la ciudad de Genova, adonde se murió vn caballero principal llamado Valentino, hombre tambien sensual y muy vano, y sepultaronle en la yglesia del bienaventurado martyr sant Syro. A la media noche se oyeron grandes voces en la dicha yglesia, como que echauan a algúno fuera della por fuerza. Despertaron las guardas de la yglesia a las voces, y vieron como dos espíritus muy disformes tenían atados los pies del dicho Valentino, y aunque el daña grandes voces, lo echauan toda via fuera de la yglesia. Abrieron por la mañana la sepultura adonde auian enterrado su cuerpo, y no lo hallaron en ella. Miraron entonces por fuera de la yglesia curiosamente, y hallaronlo en otra sepultura con los pies atados ansi como auia sido echado de la yglesia. De donde se collige dize sant Gregorio, que son castigados por su presumpcion los peccadores que se hazen sepultar en las yglesias,
de ma-

de manera que no solamente no los libran los lugares sagrados mas antes los acusa la culpa de su temeridad.

Y de mas de los echar fuera de la yglesia, acaece muchas vezes que en ella misma son castigados. Cuenta el mismo sant Gregorio para prueva desto, que vna monja o beata, la qual aunque vivia castaméte, era toda via muy parlera, fue sepultada en la yglesia despues de la muerte. En la misma noche que la sepultaron, vio la guarda de la yglesia en reuelacion, que la quitauan de la sepultura, y la trayan delante del altar, y allí la partiã por medio, y quemauan la vna mitad y la otra se quedava entera. Conto la guarda de la yglesia esto que auia visto a sus compañeros por la mañana, y fueron todos auer el lugar adonde el dezia que la auia visto quemar, y vieron claramente la señal del fuego en los marmoles, como si de hecho fuera allí quemada con fuego corporal. De lo qual se colige, dize el sancto, que los lugares sagrados no pueden ayudar a aquellos que no son perdonados los peccados, para que no sean juzgados y castigados.

4. dia. ca
pít. 51.
Exēplo.

Al mismo proposito cuenta tambien el mismo sant Gregorio, que murió en Roma vn tintorero, al qual su muger hizo sepultar en la yglesia del bienaventurado martyr sant Ianuario. En la noche siguiente oyó la guarda de la yglesia, que su espíritu daua voces de la sepultura, y dezia. Quemome. Quemome. Y como diessse estas voces por mucho espacio de tiempo, dixo lo la guarda a su muger, y ella rogo a otros de su officio y amigos suyos, que fuesen a la yglesia, y viesen como estava el cuerpo de su marido. Abrieron ellos la sepultura, y hallaron los vestidos con que le sepultaron, mas no hallaron rastro alguno del cuerpo, como sino viera sido allí sepultado. Dize entonces el sancto. Que aprovecha luego el lugar sagrado a los que se sepultan en el, pues los indignos y malos son echados del por juyzio diuino.

cap. 54.
Exēplo.

Y aunque no se vean siempre, ni acaezcan cosas semejantes, permitio Dios nuestro señor, que acaciesen estas, para que por ellas

ellas entendiésemos lo que passa delante del jnyzio ditino, y lo que se haze a los que salen desta vida fuera de su gracia, y en peccado mortal, y quan poco les aprovecha todo esto que hazen y cierto no se puede pensar sino q̄ lo hazē por vanidad, que ansi como fueron vanos en la vida, ansi lo son en la muerte, y como siempre trataron de regalar el cuerpo, y esse fue su principal cuydado, ansi piensan que hazen algo en tratar y mandar que despues de la muerte sea sepultado con mucha vanidad.

Y tienen tan poco cuydado de aparejar adōde vita con contento y alegría el anima que es inmortal, y ha de vivir para siēpre, y es tan honrada que la crió Dios a su imagen y semejança, y ha de sentir tanto la vileza y bajeza del lugar que ha de tener en la otra vida, si acaesciere tenerle malo, pues fue criada para ser bienaventurada para siempre, y morar en la casa de Dios, y en compañía de los sanctos angeles, y de todos los mas cortesanos del cielo. Y auiendo de ser este el principal cuydado nuestro, quien ay que piense en esto y sea tan auisado que dexede gastar en las vanidades desta vida, que han de durar tan poco, para edificar en la otra casas en que viva para siempre? Y quan engañados y confusos se han de hallar los que en este mundo tuvieron mucho cuydado de edificar casas de recreacion, y gastar en otras cosas para regalo del cuerpo, quando se hallarē en el otro mundo sin posada? Porque en la otra vida no auemos de tener sino lo que en esta mereciéremos, y lo que cada vno en esta vida sembrare, esso ha de recoger en la otra, y no ha de hallar alla ninguno sino lo que de aqui lleuare, porq̄ las obras de cada vno siguen al que las hizo, como dize san Iuan en el Apocalypsi.

Dize el bienaventurado sant Augustin en el Inchiridion. Ninguno piense ni espere que ha de merecer delante de Dios despues desta vida, las cosas en que fue negligente, y con que tubo poca cuenta en este mundo quando en el vivia.

A este proposito cuenta el bienaventurado sant Gregorio. Que cierto hombre que passo desta vida, y estubo muerto vn dia, y del

y despues torno su anima al cuerpo, le contaua muchas cosas que auia visto en la otra vida. Entre las quales dezia que auia visto edificar en vn lugar muy fresco, vnas casas muy sumptuosas con ladrillos y piedras de oro. Preguntole entonces Pedro Diacono su discipulo con quien el tratava estos dialogos, que cosa era, y que queria dezir, o como se entendia, que se edificauan casas en la otra vida, en lugares frescos y deleytosos, y con piedras y ladrillos de oro, pues que en la otra vida no ay metal alguno. Respondio sant Gregorio, que esto queria dezir que con las buenas obras que hazemos en esta vida, edificamos casas en la otra en que nos recojamos despues de la muerte. Por que el que haze limosna en esta vida por amor de Dios, y por alcanzar la bienauenturança, este tal edifica casas con piedras y ladrillos de oro en la otra vida para si. Y ansi dixo el mismo que auia visto esto que trayan a la obra estos ladrillos, con que estas casas se edificauan, moços, y moças, y viejos. De lo qual parece muy claro, que aquellos a quien el daua limosna en esta vida, estos eran los officiales y obreros que hazian las casas en la otra. Todo esto es conforme a lo que Christo nuestro señor nos amonesta en el Euangelio, que hagamos y grangeemos amigos en esta vida, dando limosna de los bienes temporales que tuuiéremos a los pobres, para que ellos nos recojan despues en las moradas eternas del cielo, que han de durar para siempre.

A este proposito cuenta tambien el mismo bienaventurado sant Gregorio, que auia vn çapatero en Roma, del qual otro hombre vio en reuelacion, que le edificauan en la otra vida vnas casas, mas que los officiales no trabajauan en ellas sino al sabado. Y como despues mirasse este hombre curiosamente por la vida deste çapatero, vio que todo lo que podia ahorrar de lo que en la semana ganaua por su trabajo, todo lo lleuaua al sabado a la yglesia del bienaventurado Apostol sant Pedro, y alli lo daua a los pobres. Quando esto vio entendio cō quanta razon crecia

Exēplo.

Luc. 16.

4. dial. c. 36.

Exēplo.

Ca. 14.

Ca. 110.

4. dia. c. 36.

crecia tanto al sabado la obra de las casas que en la otra vida le edificauan. Destos semejantes siempre vno y ay aun aora algunos en la yglesia de Dios, cuyas casas se edifican en la otra vida de la misma manera que se edificauan a estos, porque tienen mucha charidad con sus proximos, y les hazen muchas limosnas, y los ayudan en sus necesidades, anfi como ellos querian que les hiziesen. Mas ay, q̄ si bien miraremos por nosotros y por nuestra vida, y por la negligencia que tenemos en las cosas de seruicio de nuestro señor, y por el poco amor y charidad q̄ tenemos con nuestros proximos: veremos como tambien se edifican para nosotros casas en la otra vida, no en lugares frescos y deleytosos, mas escuros, temerosos, y espantosos, y no con ladrillos de oro, o piedras preciosas, mas con adoues y carbones muy encendidos. Porque tales comunmente la vida de los hombres, y tan grande la negligencia que tienen en las cosas de su anima y del cielo, y tanto el amor que tienen a las cosas de la tierra, y el cuydado de las vanidades della, que no merecen tener en la otra vida, otras casas sino estas: porque alla no ha ninguno de hallar sino lo que llenare deste mudo, o lo que alla vniere embiado por las manos de los pobres que son los bancos que nos pasan en saluo todo lo que tenemos en esta vida para la otra sin quiebra alguna, antes con grandissima ganancia y provecho.

Ay tambien otra consideracion acerca de estos lugares a que las animas van despues de la muerte. Que todos los hombres naturalmente dessean libertad: porque en la verdad libres los crió Dios, y para que fuesen señores y no como quiera, sino señores de todas las cosas, y no esclauos. Y es esto cosa tan natural al hombre, que la libertad, como todos los doctores dicen, es de derecho natural, y anfi es recibida por todos, admitida y desseada de todos, y esta es la que excede a todo precio. Pues que haran los que tanto dessean y trabajan por tener libertad en esta vida, quando se vieren en la otra de que andan tan olvidados, y que han de durar para siépre condenados a la carcel miserable del infierno para

para siempre, o condenados a la carcel del purgatorio por algun tiempo, y mas acordandose que todo esto pudieran excusar, si quisieran tener cuydado con su vida, y ser largos en gastar en la edificacion de las casas, que en la otra vida auian de tener para siempre, pues gastauan tanto en las vanidades deste mundo que tan poco auian de durar.

§. Octauo.

¶ Que las animas no acompañan el cuerpo hasta la sepultura, y que son juzgadas luego como del salen.



Ratamos en los paraphos passados, de los lugares que ay en la otra vida, adonde se recogen las animas, luego despues de la muerte, segun que cada vna merecio quando viuia en este mundo. Que pensar algunos antiguamente que las animas no iban luego al lugar que en la otra vida les estava aparejado, mas que acompañauan el cuerpo hasta la sepultura, fue error de los poetas antiguos, como dize sant Augustin, en el libro de cura pro mortuis agenda. Anfi dize Vergilio, que no quieren dexar passar el rio del infierno a las animas cuyos cuerpos no estan sepultados, lo qual el sancto repruena. Como tambien repruena en el mismo libro, otra fabula del mismo poeta, que dize que aparecio en sueños a Eneas la imagen de cierto hombre que se llama Palinturo, y le dixo como su cuerpo estava por sepultar, y porque Eneas le halló en el lugar adonde la vision le dixo, creyo y tubo por cierto que por esto tratauan los muertos y mádan que sus cuerpos fuesen sepultados, para que sus animas pudiesen yr al lugar que en la otra vida les estava aparejado, porq̄ no querian dexar passar al otro mundo las animas, cuyos cuerpos no estauan sepultados. Error que los antiguos tuvieron.

Mas tratando si van luego despues de la muerte a los lugares



que

Cap. 2.
Acnei. 6.

Cap. 10.

que les estan aparejados en la otra vida. Dize santo Thomas, y los otros doctores, que el anima despues q̄ esta apartada del cuerpo no subsiste por si misma, porque quanto a la subsistencia no depende del cuerpo, y como ella quando esta en el cuerpo y le informa, le da poder y virtud para poderse mouer, y este movimiento no le repugne a ella despues que esta apartada del, quedale tambien esta virtud, porque de otra manera seria muy imperfecta, como dize el Philosopho que lo son los animales que no se pueden mouer de vna parte a otra, y pone exemplo en las ostras, y en las conchas. No se puede luego negar que el anima a quien la naturaleza atribuye y da vna vida perfectissima, se pueda mouer de vna parte a otra: y así puede el anima despues de la muerte yr a vn lugar o a otro como le pareciere, o dexar de yr. Esto es quanto a la virtud natural que tiene. Y lo que dize el Euangelio, que el pobre Lazaro que se murió a la puerta del rico, fue lleuado por los Angeles al seno de Abraham, y lo q̄ tambien se lee en muchas historias authenticas, q̄ vinieron algunos santos y angeles estar presentes a la muerte de muchos, y lleuaron sus animas al cielo, y los demonios estuuieron tambien presentes a la muerte de otros, y lleuaron sus animas al infierno, esto no es porque el anima no se pueda mouer por si misma, y no pueda yr al lugar q̄ le pareciere, mas por otras razones como diremos adelante en el §. x. y. xj. a dōde trataremos desta materia.

Para entēdimiento desto q̄ dezimos, es de notar, que en el momento que el hōbre se muere y el anima sale del cuerpo, luego en aquel lugar es juzgada, que no ay para que las animas que hā de yr al infierno, o al purgatorio, o al limbo de los niños vayan al cielo a presentarse al tribunal de Christo nuestro señor para oyr alla la sententia. Este juyzio se haze mentalmente, reuelando al anima el estado en que muere, y con que merecimientos o demeritos. O tambien se haze esta reuelacion mediante el angel de la guarda, o de otra alguna manera, como el señor ordena, y tiene por bien de notificarle la sententia, que por ella, o contra ella

ella da, la qual el anima empieza luego a poner en execucion. Y porque este juyzio y esta manifestacion de la sententia, se haze por virtud y autoridad de Christo nuestro señor, al qual su padre eterno tiene dado poder para que haga todo el juyzio, y a quien tiene cometido que juzgue a todos los hombres, dezimos que viene a estar presente a la muerte de cada vno.

Destā venida particular dize el mismo señor en el Euangelio. Velad porque no sabeys la hora en que el señor ha de venir. No porque aya de venir a estar presente corporalmente, mas con su diuina virtud, como dezimos que viene a nuestro coraçon, quando le toca con su diuina gracia y fauor. Desto nacio y procedio la sancta costumbre de los Christianos que tienen a la hora de la muerte velas encendidas en las manos, por honra y reuerencia de Christo nuestro señor, que en aquella hora esta alli, presente con su diuina virtud, y nos juzga. Cumpliendo en esto a la letra lo que el mismo dize por san Lucas. Estad aparejados y con velas encendidas en las manos, y como hombres que estan esperando a su señor quando ha de tornar de las bodas, y fiestas del cielo adonde fue, para que le recibamos con alegria.

§. Nono.

¶ Como van luego al cielo las animas que salen del cuerpo en gracia, y sin obligacion de satisfacer por alguna pena.

PResupuesto esto que acabamos de dezir, lafe Catholica tiene y así es la verdad, que las animas q̄ salen del cuerpo en gracia, y sin tener obligacion a satisfacer por alguna pena, van luego al cielo, y gozan de la vision diuina, y son bienauenturadas. Y lo mismo es de las que estan en el purgatorio, luego que acaban de satisfacer por las penas que detien por sus peccados. Esta verdad se proueta cō muchas autoridades q̄ ay en la diuina escriptura.

cor. 5. La primera, es del Apostol sant Pablo a los Corinthios, adó de dize. Sabemos cierto, que si se acabare esta casa terrestre de nuestra morada, que tenemos otra en el cielo edificada, no con manos de hombres. A donde claramente manifiesta, como luego despues de la muerte, que a esto llama deshazerse esta casa en que vivimos en la tierra, y mos a la casa que en el cielo nos esta aparejada. Tambien dize el mismo Apostol. Deseo desatarme y apartarme del cuerpo y estar con Christo. Dize el bienaventurado sant Gregorio sobre estas palabras. A quel que no duda estar Christo nuestro señor en el cielo, tan poco dudara, ni negara que esta alla el anima de sant Pablo. Dize tambien el mismo Apostol. Deseamos ser peregrinos y ausentes del cuerpo, y estar presentes a Dios. Luego las animas, que son peregrinas y ausentes del cuerpo, y no tienen obligacion a satisfacer por alguna pena, estan presentes delante de Dios, y son bienaventuradas.

Esto se confirma con la respuesta que Christo nuestro señor dio al ladron, el qual le pidio estando en la cruz que se acordase del, y el señor le dixo, que aquel dia seria con el en el parayso. Lo qual no se puede entender de otra manera, sino que auia de ver a Dios, que este es el parayso a que Christo le lleuo consigo.

Luc. 23. Añu. 7 Y el bienaventurado Santiscuan, estando ya para dar el espiritu al señor quando le apedreaban, leuanto los ojos al cielo, y dixo. Veo los cielos abiertos, y a Iesus que esta a la mano derecha de la virtud de Dios. No solamente aparejado para ayudarle y defender le, mas tambien para recogerle en el cielo, adó de fuef se bienaventurado. Por amor destas autoridades y muchas otras que ay en la divina escriptura, esta esta verdad determinada por Catholica y dese, por el Papa Benedicto duodécimo, en la extravagante que empieza. Animas purgandas.

Ay tambien demas de las autoridades de la sagrada escriptura, y de muchos sanctos, algunas razones con que esta verdad se prueua muy claramente. Primero, porque este es el premio que Dios tiene prometido y que ha de dar a los que

le

le firuieren. Ansi dezia a sus discipulos. Alegraos y tened mucho contento, porque vuestro premio es muy grande en el cielo. Y como este mismo señor mando en la ley que dio a los judios, que pagassen luego en el mismo dia a los que les firuiesen, y no lo dilatasen para otro dia, no es razon que siendo el tan justo, dilate el premio a los que le firuen, y como a la hora de la muerte se acaba el tiempo del seruicio y de merecer, y empieza el tiempo de recibir el galardón, da luego el premio a las animas que salen del cuerpo en gracia y limpias, que es admitir las a la vision diuina, con la qual son bienaventuradas.

Segundo, Christo nuestro señor, es mas inclinado a hazer mercedes, y vsar de misericordia con los hombres (porque le es esto cosa muy propia, como dize la yglesia Catholica) que no a castigar los males y peccados que se hazen, y con todo esto, castiga luego a las animas que salen del cuerpo en peccado mortal, porque luego sin dilacion alguna son por su diuina justicia condenadas a la carcel del infierno, que no se puede pensar o fingir razon, o causa alguna porque ay an de esperar por la resurreccion general, quando han de tornar a tomar los cuerpos que antes tenian. Y las animas de los que se mueren en gracia, mas con obligacion de satisfacer por alguna pena, vá luego al purgatorio, y tambien van luego al limbo las animas de los niños que se mueren sin baptismo. A uemos pues luego de confessar tambien y dezir, que despues del cuerpo no es necesario para que el anima vea a Dios y goze de su bienaventurança, mas sin el puede verle y ser bienaventurada, que luego como el anima que esta en gracia y sin obligacion a satisfacer por alguna pena, sale del cuerpo, luego ve a Dios y es bienaventurada. Tambien se prueua esto con vna semejaça natural. Aquello que en los cuerpos es ser graue o liuiano, esso es en las animas el merecimiento o demerito, pues ansi como el cuerpo graue y pesado luego baja hazia el centro de la tierra sino tiene impedimento, y el cuerpo liuiano sube arriba, ansi el anima

que sale del cuerpo en peccado mortal, baja luego al infierno, y la que sale en gracia y sin obligacion a satisfacer por alguna pena sube luego al cielo.

Es luego esta verdad Catholica, que las animas que salen del cuerpo en gracia, como tenemos dicho, ellas mismas sin ser ayudadas de alguno pueden ir al cielo, porque tienen poder y virtud para moverse, y saben el lugar adonde han de yr, y saben tambien el camino, porque como ven a Dios y son bienaventuradas, luego como salen del cuerpo saben y entienden todo lo que pertenece a su bienaventurança. Demas de esto tienen grandissimo desseo de verse en el cielo, que es su propria patria, a donde estan ciertas que ha de tener quietud y descanso para siempre. Tienen tambien grandissimo desseo de obedecer en todo a Christo nuestro señor, porque entienden la mucha obligacion que le tienen, y lo mucho q̄ le deuen, pues por misericordia y beneficio suyo estan en estado de tanta honra y gloria, por lo qual si entendieren que essa es la voluntad de Christo, esso bastara para que luego suban al cielo velocissimamente.

§. Decimo.

¶ Como los Angeles y los sanctos, acompañan a las animas que van al cielo, con muchos exemplos.



Vnque es así como diximos, que las animas des pues de la muerte ellas por si mismas pueden subir al cielo, toda via los santos Angeles las vienen a acompañar por honrarlas y hazerles fiesta, espe cialmente el Angel de la guarda de cada vna, el qual la llevara consigo con mucha alegría y contento, a presen tar a Christo nuestro señor como fruto de su cuydado y diligē cia. Y conforme a los merecimientos de cada vna, así la vienē a acompañar mas angeles o menos. Y a las vezes tambien algu-

nas

nos sanctos. Que estan grande lá charidad y el amor que los san ctos angeles tienen a los siervos de Dios, que juntamente con ellos han de ser bienaventurados para siempre, que no solamē te los esperan en el cielo, mas vienen a estar presentes a su muer te, y llevan sus animas con mucha alegría y regozijo, como es posas de Christo a su talamo, y para que triumphen en el cielo como vencedoras, adonde son recibidas de todos los bienauē turados con mucha fiesta.

Esto se saca claramente del Euangelio, porque dize Christo Luc. 15. nuestro señor, que se haze mucha fiesta en el cielo, quādo vn pe cador a ca en la tierra haze penitencia. De lo qual parece muy claro, que mucho mayor fiesta ha de auer y se ha de hazer quan do alguna anima va al mismo cielo, a la compañía de los mis mos bienaventurados, y esta segura que no ha de perder nunca el bien que tiene alcanzado. Y el mismo Christo nuestro señor descubrio esta verdad, quando dixo que los angeles llevaron el anima del pobre Lazaro al seno de Abraham. De lo qual se co Luc. 16. ligen dos cosas.

La primera, que si antiguamente quādo las animas de los san tos aun no yuan al cielo sino al limbo de los padres, adonde ca recian de la vision diuina, y así no eran bienaventurados, toda via las acompañauan los sanctos Angeles, quāto mas es de creer que aora despues de la muerte de Christo nuestro señor, quan do ellas van luego al cielo a la compañía de los mismos angeles y son bienauēturadas cō la visiō diuina, como ellos son, las acō pañaran los mismos angeles, y que esto se ha de tener por cosa muy cierta.

La segunda, que si los sanctos Angeles hizieron esto al ani ma de Lazaro, mucho mas es de creer que hizieron lo mismo, a las animas de muchos otros santos del testamento viejo, que se gna creemos fueron muy auentajados delante de nuestro señor en los merecimientos, como fuerō Abrahá, Moyses, Danid, y los santos Machabeos q̄ padecieron tan glorioso martyrio, y

el bienaventurado sant Iuan Baptista, cuya anima tambien fue al limbo de los padres, y a las animas de muchos otros sãtos antiguos. Y aunque no veamos esto siempre, toda via auemos de creer que es verdad, y assi lo manifesto Dios nuestro señor en la muerte de muchos siervos suyos.

Hieroní. El bienaventurado sant Antonio Abbad, vio llevar a los sanctos angeles al cielo, el anima de sant Pablo, el primero que empeço a poblar el yermo, como cuenta el bienaventurado sant Hieronymo en su vida.

7 dia. ca. Exẽplo. A la muerte del bienaventurado san Benito, no solamente vinieron angeles a acompañar su anima como a los otros sanctos: mas dos discipulos suyos, como cuenta san Gregorio, vierõ vn camino muy aderegado y ornado, con muchas velas encendidas, que yua dende su celda derecho al cielo, y estando marauillados de lo que vian, preguntoles vna persona muy venerable, si sabian para quien estaua aparejado aquel camino, y como ellos dixeron que no, dixo el que por aquel camino subia al cielo el muy amado siervo de Dios san Benito q̃ se auia muerto.

rit. 10. c. 11. §. 4. Exẽplo. Del bienaventurado sant Martin, cuenta sancto Antonio en la segunda parte historial, que a la hora de su muerte, oyeron muchos cantar a los Angeles que lleuaban su anima al cielo. Y sant Senerino Obispo de Colonia que estava tan lexos de dõde el murio, andando despues de maytines visitando los altares de la yglesia, oyo vna musica grande de angeles en el cielo, y preguntó a su Arcediano si oya alguna cosa, y como el Arcediano dixesse que no, dixole el Obispo, que estauiesse atento y escuchasse con diligencia. Y como el Obispo hizo oracion por el, dixo que oya vnã voz en el cielo. Dixo entonces el Obispo. El bienaventurado sant Martin passó aora desta vida para el señor, y los sanctos angeles llevan su anima al cielo cõ mucha fiesta y Alegria:

Dize san Gregorio a este proposito. Acaece algunas vezes; q̃ las animas de los siervos de Dios oyẽ musicas celestiales y muy suaves

suaves, quando sus animas salen de los cuerpos, porque con el gusto y contento que tienen de oyr las, no sientan el apartamiento del cuerpo. Y cuenta como en su tiempo estaua vn pobre que se llamaua Seruulo en Roma, demandando limosna a la puerta de sant Clemente, pobre en la hazienda, mas muy rico en merecimientos delante del Señor. Este toda su vida fue paralitico y tullido; nunca pudo estar en pie, ni sentarse en la cama, nunca pudo llevar la mano a la boca, ni mudarse o bolverse de vna parte a otra. Seruiale su madre y vn hermano suyo, de las limosnas que le danan; tomaba lo que auia menester para su sustento, lo mas que sobraua repartia con los otros pobres. No sabia leer; mas tenia comprados libros de la sagrada escriptura, y rogaua a los pelegrios religiosos que se recogian en su casa, que leyessen por ellos delante del, y desta manera vino a saber la sagrada escriptura sin saber leer. Trabajaua siempre por dar gracias a nuestro Señor con los dolores que tenia, los quales el sufria con grandissima paciencia, y su ocupacion era dezir de dia y de noche salmos y hymnos, y loores a Dios. Llegado el tiempo en que su paciencia y sus trabajos se auian de premiar, entendiendo como ya estaua cerca de la muerte, llamo a los pelegrios que estauan recogidos en su casa que despertassen, y cantassen psalmos juntamente con el, y loassen a Dios por la esperança de su muerte que estaua ya muy cerca. Estando todos cantando loores a Dios, subitamente los hizo callar diziendo. Calla, calla, no oys los loores, y la musica que se canta en el cielo: Y estando con mucha atencion con las orejas del coraçon a aquella musica q̃ oya, salio su santa anima de la carne. Fue tan grande el olor y suauidad, que todos los que estauan presentes sintieron despues que el se murio, que conocieron claramẽte auer sido su anima recebida en el cielo con aquella musica.

El mismo sant Gregorio conto este exemplo al pueblo, predicando la homilia que aora cantamos en la Dominica de la Se

sagefísima, y acrecento. Consideremos hermanos, que escusa tenemos de dar a nuestro señor, quando nos tomare aquella estrecha cuenta, pues que teniendo manos, y con que poder hazer bien, somos tan negligentes, guardando este pobre sin manos sus mandamientos, y haciendo tantas buenas obras. No alegara contra nosotros lo que hizieron los santos apóstoles, que convirtieron el mundo con sus predicaciones, y llevaron al cielo tanta multitud de gente en su compañía. Ni tan poco a los santos martyres, que ganaron la bienaventurança derramando su sangre, y perdieron la vida temporal por ganar la eterna. Mas que diremos quando viéremos a este pobre Servulo tullido y paralytico con tanta gloria, a quien la enfermedad a to los brazos y las manos, mas ni por esto le impidio, ni quito que pudiesse servir a nuestro señor, y hazer muchos bienes, como de hecho hizo.

Y no solamente los santos angeles vienen a estar presentes a la muerte de los buenos y siervos de Dios: mas tambien se hallan algunas vezes presentes algunos santos. Que no sin causa ni de balde, en las oraciones que la yglesia Catholica tiene ordenadas y señaladas para aquella hora, vna muy principal es la que empieza, *Subuenite*, en que los fieles pide a los santos que acudan y ayuden al que se muere, y tomen su anima y la presenten y ofrezcan delante de la presencia del altísimo señor, y ansí lo leemos en muchas historias.

4. dial. c. 11. Exemplo. El bienaventurado sant Gregorio, cuenta a este proposito, que vn clerigo que gouernaba la yglesia que le era encomendada, con grande temor de Dios, y auia sido toda su vida muy honesto y casto, tanto que estando ya de manera que se dudaba si era muerto o no, llegose a el vna muger virtuosa y puso la oreja junto a sus narizes por ver si respiraba aun, como el la sintió empeço a dezir con vn feruor grande de espíritu. Apartate muger de mi, que aun no es el fuego, muerto de todo, mas aun vive algo del: por esto quita la paja. Este siendo ya viejo pasando de quaren

quarenta años que era sacerdote, estando muy enfermo empeço a dar voces, diziendo con vna alegría muy grande. Vengan en ora buena los mis señores, vengá en ora buena los mis señores. Y porque razon tuvistes por bié de venir a este pequeño fiero no vuestro? ya voy, ya voy, doy os muchas gracias, doy os muchas gracias. Y como repitiesse esto muchas vezes, preguntaron le los que estauan presentes con quien hablaba. Respondió el como espantado. No veys a los principes de los Apóstoles sant Pedro y sant Pablo, que son aquí venidos? Y boluiose otra vez a hablar con ellos, y dixo ya voy, ya voy, y desta manera dio el anima al señor. Dize entóces sant Gregorio, que muchas vezes acacee, que los buenos y siervos de Dios quando estan para morirse, ven algunos santos, para que no teman la sentencia de la muerte: mas considerando la compañía a que van, se aparten sus animas de la carne sin temor y sin dolor.

A este mismo proposito cuenta tambien, que estando muy enfermo vn Obispo llamado Probo, llamo su padre a muchos medicos para ver si tenia remedio, y todos le dixeron que el se moria. Llegada la hora de comer, hizo el Obispo que su biessen todos con su padre a comer a otro aposento, fueronse todos, y quedose con el Obispo vn muchacho pequeño solamente. Estando el muchacho juto a la cama del Obispo, vio entrar en la casa a visitar al obispo vnos hombres vestidos de blanco, con vnos rostros muy resplandecientes. Espantose el muchacho y empeço a dar voces, y preguntar quien eran. A las voces del muchacho miro el obispo y conociolos, y empeço a consolar al muchacho que estava llorando y con gran temor, y dixole que no temiesse: porque aquellos eran los santos martyres Eleutherio y Inuenal, que tuvieron por bien de venir a visitar le. Mas no pudiendo el muchacho sufrir la novedad de la visió falióse del aposento adonde el obispo estava, y fue a dar cuenta de lo que auia visto al padre y a los medicos que con el estauan. Vinieron ellos, y hallaron ya muerto al obispo por que le llevarón

4. dia. c.
12.
Exemplo.

confi.

configo aquellos cuya vision el muchacho no pudo sufrir.

Pues la virgen benditissima nuestra Señora, que siempre tiene cuidado de ayudar y favorecer a sus devotos en sus necesidades, como la principal de todas es la que tienen a la hora de la muerte (y así le hazela Yglesia particular oracion diziendo. Maria madre de la gracia, y madre de la misericordia, amparanos y defendenos del enemigo, y recibenos a la hora de la muerte) muchas vezes les aparecio y les libro en esta hora, como leemos en historias authenticas.

4. dial. c. 17. Exemplo. Cuenta el bienaventurado sant Gregorio a este proposito, que aparecio vna noche esta Señora a vna donzella de poca edad, que se llamaba Musa, acompañada de muchas virgines de su edad, todas vestidas de blanco, y preguntole si queria estar con ella y servirle en compañía de aquellas donzellas. Dixo ella que si. Amonestola entonces la virgen nuestra Señora, a que se guardasse de allí adelante de reyr y jugar, y que no hiziesse mas liviandades ni cosas de moças, porque de allí a treynta dias bolueria y la llevaria para estar en su servicio, en compañía de aquellas donzellas que via. La moça hizo todo lo que la virgen nuestra Señora le mando. Sus padres espantados, preguntaronle la razon de aquella mudança, y ella dixo que así se lo auia mandado la Virgen. Passados veynte y cinco dias empeço a tener vna calentura, y al trigésimo dia vio a la Virgen acompañada de las mismas donzellas que la otra vez, y llamola. Respondio la moça con mucha alegria. Señora ya voy, señora ya voy. Y desta manera dio el espiritu.

Este fauor, particularmente leemos que lo ha hecho la benditissima virgen nuestra Señora muchas vezes a los cofrades y devotos de su sancto Rosario, que les aparecio a la hora de la muerte, y los libro de los insultos y tentaciones del demonio. Y así estamos muy confiados, que lo hara a los que de verdad fueren sus devotos y rezaren el Rosario con deuocion, y no les dexara en aquella hora sin particular ayuda y fa

y fauor suyo, que así se espera de tal Señora, y que tan agradecida es a los servicios que le hazen.

Tambien Christo nuestro Señor que es el autor y dador de la vida aparece algunas vezes para consolacion del anima que sale del cuerpo, como dize el mismo sant Gregorio. Y cuenta a este proposito, Que vna tia suya que se llamaua Tarfila, la qual auia llegado a la cumbre de sanctidad y perfection, exercitandose en compañía de otras dos hermanas suyas, en continua oracion y mucha abstinencia. A esta aparecio el bienaventurado Papa sant Felix, que auia sido su pariente muy cercano, y mostrole vnas casas de admirable resplandor, y dixo le. Ven que aqui te recogeres. Enfermo esta fierna de Dios, y estando ya cerca de la muerte, estauan presentes muchas personas, como es costumbre estar en tal tiempo, dize el sancto, para consolar a los deudos de aquel que se muere, particularmente si es persona honrada y noble. Estãdo así leuanto los ojos y vio venir a Christo nuestro Señor, y empeço a dezirle con grandes voces a los que estauan en la casa. Andad yos, andad yos, porque viene Iesus. Estando desta manera con mucha atencion, y con la consideracion en el Señor que via, salio su anima del cuerpo. Despues de muerta fue tan grande el olor y suauidad, que todos los que estauan presentes sintieron que manifesto muy claro auer allí estado presente el autor y criador de todos los bienes. Estas y otras muchas cosas semejantes haze Christo nuestro Señor para consolacion de los suyos, y a la hora de la muerte quando se acaba la guerra que tienen con el mundo, y con la carne, y con el demonio, aun antes que el anima salga del cuerpo les empieza a hazer estos fauores, que son vn principio de las mercedes y de la gloria y bienaventurança de que luego les ha de dar la possession, y de que han de goçar para siempre en la ciudad bienauenturada del cielo.

Y es mucho de considerar la bondad grande y misericordia, del Señor, y deseo que tiene de nuestro bien, y de comunicarnos su gloria, que viendo nuestra ceguedad y miseria, y la mu-

4. dial. c. 16.

Exemplo.

cha

cha cñeta que tenemos cō las cosas corpōrales, y quā poco nos acordamos de las espirituales, nos quiso renelar todas estas cosas y otras muchas que leemos en los sanctos, para nos aficionar cō ellas la voluntad, a que con todo cuydado y diligencia busquemos y negociemos la bienaventurança. Que con ser esta vna cosa que todos dessean, ni fue en algun tiempo, ni sera, ni puede ser que aya alguno que no quiera ser biēaventurado, porque como la bienaventurança sea vn bien perfecto, y el bien sea objeto de la voluntad, y aquello sea el perfecto biē de cada vno, que totalmente satisfaze a su voluntad y cumple su desseo, desear la bienaventurança no es otra cosa, sino desear cada vno que se harte su voluntad y se cumpla su desseo, y quiete su apetito, lo qual quieren y dessean todos. Dize el bienaventurado san Augustin en los libros de la Trinidad. Si vno dixesse en algun ayuntamiento donde estuieffe mucha gente, todos quereys ser bienaventurados, y ninguno quiere ser malaventurado, diria vna cosa que todos verian la verdad della en su voluntad. Y es este desseo tan natural al hombre, que todo quanto dessea y quiere, todo lo quiere y dessea por amor del vltimo fin, porque todo lo quiere y dessea con vna consideracion de bien, que no ay ninguno, ni vno, ni puede auer, que dessee algun mal en quanto mal. Y es esto tan verdad, que aunque aquellos que peccan, tienen este desseo quando peccan. Porque aunque peccando se aparten de aquello en que se halla la verdadera razon del vltimo fin y verdadero y perfecto bien, no se apartan toda via de la intencion y desseo del vltimo fin, el qual buscan falsa y engañosamente en otras cosas, como dize sancto Thomas. Ansi dize el bienaventurado sant Dionisio, en el libro de diuinis nominibus, que todas las cosas dessean el bien, y el mal no es conforme a la voluntad. Y el philosopho dize, que ninguno obra mirado al mal fino todos obran mirando, y con la intencion al bien, el qual no es menester que sea verdadero, mas basta que se considere como tal, como dize santo Thomas. Y por esso dize el Philo

sopho

lib. 13.

12. q. 1.
ar. 7. c. 4.12. q. 8.
ar. 2.
2. phil.

sopho, que el fin es lo bueno, o lo que parece bueno. Y aunque en todos los bienes particulares pueda el hombre considerar la razon de algun bien, o de algun mal, y por esso pueda considerar qualquiera de los bienes particulares como cosa buena y para elegir, o como cosa mala y para huyr, toda via el perfecto y verdadero bien, que es la bienaventurança y el vltimo fin, no puede el hombre considerar en ella algun malo defecto, y por esso dessea el hombre necessariamente, y quiere ser bienaventurado, y no puede de ninguna manera desear lo contrario, como dize santo Thomas.

12. q. 13.
arti. 6.

Y con todo esto se trabaja con nosotros que desseemos y que ramos lo que no podemos dexar de querer, ya esso vino Christo nuestro señor al mundo, y empeço su predicacion con darnueuas a los hombres de como ya el reyno del cielo estava cerca, y todos los sanctos que vno en la yglesia, en los libros que escriuieron, y en sus predicaciones, todo fue tratar desto. Por que aun que todos desseen y quieran la bienaventurança, toda via ay muchos que no saben la verdad della, ni en lo que consiste, y ansi la buscan en otras cosas. Por amor de lo qual, dize el sabio. Hasta quando han los necios de buscar y querer las cosas que le son nocivas y malas? Como vemos por experiencia los diuersos negocios de los hombres y sus ocupaciones.

Pro. 1.

Y otros no saben el camino por donde han de llegar a alcanzar este bien verdadero y tan deseado.

§. Onze.

¶ De las animas que van al infierno, y como las acompañan los demonios, y de las que van al limbo de los niños, con muchos exemplos.

De las

DE las animas de los malaventurados que van al infierno, atemos de dezir lo contrario de lo que acabamos de dezir de las animas que van al cielo. Porque aunque a la hora de la muerte, luego como salen del cuerpo les manifiesten y publiquen la sentencia que esta dada contra ellas, y como son condenadas al fuego del infierno para siempre: de la qual no pueden apelar o suplicar, ni agratiarle pues es tan justa. Toda via no es necesario confessar que sabent el camino, y demas desto temen mucho yr a tal lugar, y no son obedientes al juez que las juzgo para que manifestada la sentencia la pongan luego en execucion, antes son rebeldes, y quanto es en ellas recusan y contradizen yr a tal lugar por ser tan malo. Por tanto no bastara solamente publicar les y declararles la sentencia: mas es necesario, que anfi como en este mundo los ministros de la justicia lleuan los condenados al lugar del destierro, o ala carcel, o a executar la muerte, y a las otras penas a que son condenados por sus delictos, anfi tambien aya algunos ministros de la justicia divina: los quales como el anima sale del cuerpo y le notifican la sentencia, la llenen a la carcel del infierno.

Estos ministros son los demonios, que son tan nuestros enemigos y nos quieren tan mal, y deslean tanto lleuarnos consigo para que seamos compañeros de su perdicion y atormentarnos que aunque Dios nuestro señor no los embiara, con solamente permitirlo, las tomaran luego como salieran del cuerpo, y las lleuaran consigo al lugar de la perdicion. Mas como en esta parte son ministros de la justicia divina para castigo de los malos, lo qual ellos hazen de buena voluntad y con mucha gana, anfi como nos acompañan en toda nuestra vida para ver sinos pueden hazer peccar y offender a nuestro señor, a lo qual llama el Apostol sant Pedro tragar y engullir, anfi a la hora de la muerte de cada vno vien en a estar presentes para lleuar luego al infierno la criste del anima que saliere códenada para presentar a lucifer su

prim

principe el fruto de sus engaños. Dize el Sabio a este proposito. Ay vnos espíritus que son criados para la vengança. Declara esto la glosa de los demonios, los quales son diputados, q esto quiere dezir largo modo, ser criados, por la justicia diuina, para castigo de los peccadores. Porque ya que en la culpa se sujetaron a ellos voluntariamente, sean también sujetos a ellos en la pena contra su voluntad. Dize mas el Sabio. Y en el tiempo de la consumacion, quiere dezir, en la fin del mundo, derramaran su virtud, para affigir a los dañados, que con ellos han de ser encerrados en el infierno. Y tambien se puede entender, que en la fin del hombre, quando el esta para morir, derramaran su virtud y su ponçoña contra el, y trabajaran con todas sus fuerzas de apartarle de la gracia de Dios, para que sea su compañero en el infierno para siempre.

Aqui puede considerar el Christiano que dessea salvarse la mala compañía que lleua la triste del anima que fuere condenada: la qual empegara entonces a ver claramente la fealdad del demonio: y con quanta razon se espantaba y santiguaba en este mundo quando le oya nombrar, aunque con las obras le abrazaba y trataba como amigo. Esto acaecera a los blasphemos, y a los q juran el nombre de Dios en vano, a los falsarios, adulteros desonestos, soberuios y vengativos, maldicientes, y que infamã a sus proximos, y toman lo ageno, y a todos los otros que se mueren en peccado mortal, y fuera de la gracia de nuestro señor porque ninguno destos ha de tener parte en el reyno de Christo y de Dios, Como dize el Apostol sant Pablo, mas tener la ha en el lago del infierno que arde con fuego y azufre, como dize sant Iuan en el Apocalipsi, y anfi es abominable y mucho para espantar y huyr.

Esta doctrina es muy conforme a lo que Christo nuestro señor dize en el Evangelio por sant Matheo. Conciertate presto con tu adversario dize el, y conciertate con el, entre tanto que vas por el camino con el, porque no te lleue delãte del juez que

P

te en

Eccle. 3)

Ephes. 5.

Apo. 21.

Matt. 5.

tros de las penas y tormentos de la otra vida, que han de durar para siempre en el infierno,

Esto mismo parece que quiso Christo nuestro señor también dezir, quando manifesto a sant Pedro lo mucho que Dios sentia, no querernos perdonar vnos a otros, en la parabola a que cō

Mat. 18. paro el Reyno del cielo, de aquel rey, que siendo informado como vn official suyo le deuia muchos dineros, y que no tenia cō que pagar, le mando vender a el y a la muger, y a todo quāto tenia, para entregarse de la deuda. Y porque el le pidio y rogo q̄ le esperasse y pagaria todo lo que deuia, le perdono toda la deuda. Mas porque saliendo de su presencia trato mal a otro criado suyo que le deuia a el muy poco, se enojo el rey mucho, y le entrego a los atormentadores, hasta que pagasse todo quanto deuia. Entonces dize. A n̄i os hara mi padre celestial, sino perdonaredes a vuestros hermanos de todo vuestro coraçon. Quiere dezir, que nos entregara a los ministros de la diuina justicia q̄ son los demonios. Lo mismo quiso tambien dezir en la parabola de las bodas, en la qual dize, que entrando el rey a do estauan los combidados sentados a la mesa, mando a los ministros que atassen las manos y los pies a vno que estava mal vestido, y no como contiēnia a las bodas y fiestas de tal señor y lo echassen en las escuridades exteriores, adonde han de llorar y lamentar para siempre todos los que estuieren en aquel triste y miserable lugar.

De manera que como sale el anima del cuerpo de aquel que se muere en peccado mortal, luego le notifican la sentencia, y es entregada a los demonios que son los ministros de la diuina justicia: los quales la lleuan al infierno a donde ha de estar para siempre en compania de los mismos demonios.

Desto ay muchos exemplos en las vidas de los santos con que se manifiesta esta verdad muy claramente. Al bienaventurado Exēplos sant Martin (como se cuenta en su vida) aparecio el demonio estando para morir, para ver si auia en el alguna cosa fuya; y el

san

santo se riyo y burlo del, y le reprehendio. Y quando parecio en vision a santo Antonio Abbad, que los angeles le lleuauā al cielo, tambien le aparecieron los demonios y manifestaron sus culpas, (como tambien se cuenta en su vida.) A los quales los santos angeles dixeron, que aquellas culpas le eran ya perdonadas, porque las auia el hecho antes de ser monge. Que tanta cuenta tienen los demonios cō las culpas y peccados que los hombres hazen. Y que digo yo de los santos? Es tan atreuido el demonio y tan desuergonçado, que vino a estar presente a la muerte de Christo nuestro señor (como el dize en el Euange- Ioa. 14. lio) para ver si tenia alguna cosa en el que no se puede mas encarcerar la osadia y desuerguença del demonio. Y si vino a estar presente a la muerte de Christo nuestro señor, y ala muerte de los santos q̄ hara de la muerte de aq̄llos de q̄ no consta q̄ son santos?

Cuenta santo Antonio Arçobispo de Florencia, en la segunda parte historial. Que estando vn hermitaño recogido en su celda, sintio vn ruido grande, como de gente que caminaua a priesa. Abrio el la ventana para ver lo que era y entendio que eran demonios. Pregunto entonces al postrero q̄ cosa era aquella, y adonde yuan con tanta priesa. Respondio el demonio, q̄ eran vna legion de demonios, que yuan con mucha priesa a la muerte del Emperador Enrique segundo, a ver si hallaban en el alguna cosa fuya. El hermitaño le conjuro de parte de Dios que tornasse por alli y le hablasse. Boluio el demonio y dixo, q̄ no auian aprotrechado cosa alguna, porque se pusieron en vna balança los bienes y males del Emperador, y pensando ellos y esperado que la parte en que estauā los males auia de pesar, mas vino el bienaventurado martyr sant Lorenzo, y puso en la parte adonde estauan los bienes vn caliz de oro muy grande y hermoso, que el Emperador auia dado a vna yglesia edificada en su riombre, y con esto peso mucho mas la parte adonde estauā los bienes, que la otra adonde estauan los males: y mostro al hermitaño vna partezica del caliz que auia quitado con el enojo

que tubo desto. Después se halló que todo aquello era verdad, porque en aquella hora se auia muerto el Emperador, y en el caliz faltaba aquella partezica que el demonio auia quitado, y mostrado al hermitaño.

Psal. 7. Por amor desto parece que hazia el Propheta David oración al señor, diziendo. Señor y Dios mio, yo espero en vos, por eso librame y saluame de todos aquellos que me persiguen, porque no me arrebatan el anima como leon: lo qual no les sera cosa muy dificultosa pues son tan astutos y acostübrados a hazer mal, y siempre andan mirando como nos podran enganar en alguna cosa. Y si vos señor no me ayudaredes, y reprimieredes con vuestro fauer y ayuda su malicia, tratarmehan muy mal. El bien auenturado sant Iuan Chrysostomo declarando este psalmo, dice que muchos expositores entienden que pedia aqui el propheta David ayuda y fauor a nuestro señor, contra el demonio, al qual llama leon, como tambien le llama el Apostol sant Pedro, y el mismo propheta David en otros psalmos.

1. pet. 7. Psal. 7. & 20. Y si el demonio se halla presente a la muerte de todos estos, no ay duda fino que también estara presente a la muerte de aquellos que el conforme a la vida que vivieron, y al descnydo que en ella tuvieron, tiene por cierto que se han de condenar para executar la sentencia que contra ellos se diere, como ministro que es de la justicia diuina. Y así se cuenta en las historias muchos exemplos para prouena desto.

lit. 24. c. 9. §. 2. Particularmente cuenta sancto Antonio en la tercera parte historial, que predicando vn famoso predicador de la orden del Seraphico padre sant Francisco, en cierto lugar adonde estava vn onzenero y logtero publico, el predicador le reprehendió y amonesto muchas vezes, a que restituyesse lo que tenia mal ganado, y se confesasse. El onzenero le dezia que de muy buena gana, y después burlauasse de todo. Estando este mismo religioso enfermo en otra parte, empeço a dar voces, y dixo delante de muchos que estauan presentes. No puedo agora.

No

No puedo agora. Quando podia no quisiste. Quedaró espantados los que estauan presentes, y preguntaronle la razón y causa por que dezia aquello. Respondio el. A ora llevan los demonios al infierno, el anima de hulano logrero, que moraua en tal lugar, y porque me rogata que la ayudasse le respondi desta manera.

Tambien cuenta el bien auenturado sant Gregorio en los dialogos algunos exemplos semejantes. Y entre otros cuenta de vn hombre muy rico, mas muy lleno de vicios y peccados, que estando para morir se vio delante de si a vnos hombres muy negros y espantosos, que estauan esperando para llevarle el anima al infierno. Empeço el a tēblar y parose muy amarillo, y sudaua mucho, y pedia con grandes voces que le esperasse hasta el otro dia. Llamaua tambien por vn hijo suyo monge que le viniese ayudar. Vino el hijo y todos los de su casa, y aun que no vian lo que el via, entendianlo por el temor y espanto que en el vian, el qual era tan grande, que andaua en la cama de vna parte para otra sin tener quietud alguna, porque para qualquiera parte a que se boluia via aquellos monstruos, y siempre daua voces que le esperassen hasta el otro dia, y con estas voces salio su anima del cuerpo. Dize entonces sant Gregorio. Este hombre vio esto no por amor de si, sino por amor de nosotros, para que nos aproveche a nosotros esta visió, pues la paciēcia diuina nos esta aun esperādo. Que ael no le aprovecho cosa alguna ver a los demonios a la hora dela muerte, ni pedir que le esperassen, pues que no le pudo alcagar. Y no solamente aparecio el demonio a estos que eran ya hōbres y tenia muchos pecados, y a otros semejantes: mas también cuenta el mismo S. Gregorio vna cosa que acaecio a vn muchacho pequeño, y dize que aunque ayamos de creer que todos los niños baptizados que se mueren con aquella innocencia se van al cielo, no auemos toda via de creer que van alla todos los que saben hablar. A este proposito cuenta, como vn hombre muy conosciado en Roma tenia vn hijo de cinco años y ciuale con mucho regalo en lo temporal, porque

4. dia. c. 38.

Exēplo

4. dia. c. 18.

Exēplo.

Quería mucho, y con vn descuydo muy grande de lo espiritual. Estaua este muchacho tan mal acostumbrado, que como no le hazian la voluntad en alguna cosa, luego blasphemaua. Siendo desta edad fue herido de pestilencia. Estando muy malo tomole su padre en los braços, y estando alli vio a los demonios que le querian asir, y empeço a dezir a su padre cō grandes voces, que le defendiesse. Preguntole su padre, que era lo que via porque daua voces. Dixo el muchacho. Vienen vnros que me quieren llevar. Diciendo esto torno a blasphemar como acostumbraua, y espiró. Dize entonces sant Gregorio, que permitió nuestro señor que blasphemase en aquella hora, para que fuesse manifesto el peccado porque fuera entregado a tales ministros. Y para que viesse su padre, que aunque fue muy negligente y tuuo poca cuenta con el anima de su hijo pequeño, que toda via no crió pequeño tizon para el fuego del infierno.

Este exemplo, y esta doctrina del bienaventurado sant Gregorio, es mucho de notar, porque con ella se reprehende la mucha negligencia y descuydo con que los padres crian a sus hijos sin tener mas cuenta que con el bien del cuerpo, y en lo que toca al bien del anima espiritual de sus hijos, hanse de manera como sino la tuvieran, en lo qual muestra muy claro, que son padres del cuerpo solamente y de la carne. Y lo peor es que enferman muchas vezes los muchachos, no solamente de cinco años como este que diximos, mas de ocho y de diez y doze, y aun de mas años, y se mueren sin que sus padres, o otros que dellos tengan cuydado den orden como se confiesen y reciban los sacramentos, y en esto passa vn descuydo grandissimo. Y como los moços que tienen ya uso de razon pueden peccar mortalmente, como vemos que el comun dellos son acostumbrados a jurar y a mentir: sin duda que los tales se van al infierno, como se fue este de que cuenta sant Gregorio. Por lo qual es razon que los padres, o otros que tienen a su cargo moços pequeños, tengan mucha cuenta con dar orden a que los tales se confiesen quando estu-

estuvieren malos, aunque sean de cinco años como era este, porque ay vnros tan viuos y entendidos desta edad, que cierto se les parece muy bien como tienen ya uso de razon: y si lo tienen y peccan mortalmente, como peccan si juran con mentira, que es el peccado en que los muchachos caen facilissimamente, no tienen ni ay otro remedio para que Dios nuestro señor les perdone y se saluen, sino el arrepentimiento y la confesion. Y en esto no deue de auer descuydo, porque haziendose asy no se pierde cosa alguna, ni ay inconueniente alguno, y no se haciendo podiaffe perder mucho, como es poner a riesgo la saluacion del pobre muchacho.

Dize el bienaventurado santo Antonio en la primera parte moral, que vna de las cosas con que el hombre malo recibe mucha pena a la hora de la muerte, es con vera los demonios que entonces le aparecen. Porque como el diablo sabe que no tiene mastiempo para dañar, engañar, tentar, y hazer mal al hombre, que hasta el fin de la vida, guarda toda la ponçoña de su malicia para aquella hora. Ansi dixo Dios, quando echo la maldicion a la serpiente. Tu acecharas a su calcañar. Quiere dezir que auia de acechar a la fin del hombre y de su vida, que esto entiende aqui la divina escriptura por calcañar. Y muchas vezes empieza a atormentar a los que sabe por conjeturas que han de ser sus compañeros en el infierno, aun antes que el anima salga del cuerpo. Ansi vio vn monge siervo de Dios que estando para morir vn hombre rico y muy malo, los demonios trabauan por sacarle el anima, con gran violencia y fuerça, cō vnos garauatos de hierro, y la lleuauan al infierno, dandole muchos portazos. Y a todos comunmente trabaja el diablo por tentar y molestar en aquella hora.

Por amor destas cosas que tenemos dichas en este parapho, y otras muchas semejantes, la yglesia Catholica nuestra madre, alumbrada y enseñada por el Espiritu sancto, tiene ordenadas muchas oraciones para que se digan al tiempo del agonía, quan

tit. 7. c. 3.
6. 4.

Gene. 3.

Exemplo.

do vno esta cerca de la muerte, y que digan la letania llamando a los santos que ayuden y favorezcan con sus oraciones y intercesion al que se quiere morir, y echen agua bendita por la casa y cama donde el enfermo esta, todo esto a fin de espantar al demonio y echarle de alli: y acostumbra los Christianos llamar a personas religiosas, que los vengán a acompañar en esta hora, para ayudarlos a bien morir con sus amonestaciones, y acordandoles cosas buenas y santas, y dezir tambien estas oraciones ordenadas por la yglesia. Particularmente se haze esto en los monasterios de los religiosos, porque quando alguno esta para morir, se acostumbra hazer cierta señal, y acuden todos al lugar a donde esta el enfermo, confesando la fe Catholica, diziendo el credo que es vna cosa que mucho espanta al demonio, y las mas oraciones. Y qué provechosa cosa esto sea a los que estan para morir, y para hazer huir al diablo: parece muy claro por el exemplo siguiente.

4. dia. c.

37.

Exemplo.

Cuenta el bienaventurado sant Gregorio, que estava en su monasterio vn moço que se llamava Theodoro, que avia venido alli con vn hermano suyo, y estava en el monasterio mas por necesidad que por voluntad. Este no podia sufrir que le hablase alguno en cosas de su salvacion, porque no solamente no queria hazer cosas buenas, mas tampoco las queria oyr. Nunca tratava de tomar el habito de monge sino haziendo burla, o jurando, o enojandose. Fue este moço herido de pestilencia, y llevo a la muerte. Estando ya alcabo juntaronse los monges del monasterio para ayudarle en aquella hora a bien morir, y quanto mas le vian ya cercano a la muerte tanto mas trabajavan de ayndarle con oraciones. Estando así empeço subitaméte a dar voces y interrumpir y estoruar las oraciones de los monges, diziendo. Yo soy, y yo soy, porque ya soy entregado a vn dragon que me trague lo qual el no puede hazer por que vosotros aqui estays: ya me tiene la cabeza asida con la boca, da de lugar para que haga lo que ha de hazer, y no me atormente mas. Porque si yo soy entregado a el para que me trague, por que tengo de estar esperando y penado por amor

amor de vosotros: Los monges quedaron espantados, y dixeronle. Hermano que es lo que dizes: Perfigate y haz la señal de la cruz. Dixo el. Bié lo querria hazer mas no puedo, que me impiden y estoruan las escamas deste dragon. Entonces se apostroaron los monges en tierra, y hizieron oracion a nuestro señor con muchas lagrimas, tuviéssese por bien de librar el anima de aquel moço de los laços y tentaciones del demonio. Empeço entonces el enfermo a dar voces, y dixo. Gracias al señor, ya huyo el dragón, que no pudo estar con vuestras oraciones, y ellas le echaron de aquí. Rogad a ora a nuestro señor por mi peccador porque estoy aparejado para convertirme, hazer penitencia, y dexar totalmente la vida seglar, y así lo hizo. Y despues que se convirtió de veras, murio. Estuvo gano y alcanço por las oraciones de los siervos de Dios que estuvieron presentes.

Tambien cuenta el bienaventurado sant Gregorio, que estando en el monasterio antes que fuese Papa, le yva a visitar muchas vezes vn cavallero principal, para tratar con el cosas de su anima. Este le conto vna vez, que en tiempo del rey Theodorico, viniendo vn hombre muy principal de Sicilia, pariente suyo, aporto la naue en que venia ala isla de Liparis a donde de esta vna boca de Vulcano. Y porque en aquella isla vivia vn hermitaño de mucha virtud y sanctidad, fuese su pariente a visitarle, entre tanto que los marineros adereçavan la naue, para suplicarle rogasse a Dios por el. Recibiolo el hermitaño con mucha affabilidad, y entre otras cosas le dixo. Sideys como es ya muerto el rey Theodorico: Respondio el cavallero, no es posible, por que nosotros le dexamos vivo, y despues aca no emos tenido tal nueva. Dixo el siervo de Dios, muerto es cierto. Por que ayer ala hora de noua, le truxerón a esta boca de Vulcano que esta aqui cerca, desnudo y descalço y las manos atadas, S. Iuã Papa, y Simmaco patricio, y le echaron en ella. Despues hallo aquel cavallero que era verdad que se avia muerto aquel dia que dixo el hermitaño. Dize entonces S. Gregorio, que por quanto este Theodorico a-

uia

4. dia. c.

30.

Exemplo.

uia tratado mal al Papa Itan, y le auia muerto estando preso, y tambien a Simmaco Patricio, aparecio como que le echauan en el fuego despues de la muerte: estos q̄ el en esta vida auia juzgado, y tratado injustamente.

Para que vean los señores de la tierra, a los quales el aplauso del mundo, y lisonjas de sus vasallos, no dexan pensar que há de morir como los otros hombres, antes les parece que les es lícito hazer todo quanto se les antoja, como si de nada vniessen de dar cuenta, y por amor desto tratan muchas vezes mal a los pobres, y a muchos siervos de Dios injustamente. Y si mirasen por esto que acaescio a este rey Theodorico, no haría por ventura muchas cosas de las que hazen, temiendo no los entregasse Dios en la otra vida en las manos de los que ellos en esta trataron mal, para que los castiguen.

Todas estas cosas ordena nuestro señor, y permite justamente, porque ya que los que mueren en peccado mortal, escogieron al demonio por su principe y señor, y se hizieron siervos suyos por su voluntad, y viuieron en este mundo como vasallos suyos, y le siruieron, le sean entregados en la muerte, para que perpetuamente esten en compañía del señor que escogieron, y del qual se hizieron voluntariamente esclauos.

De las animas de los niños que mueren sin baptismo, tambien se ha de dezir que las lleuan los demonios, aunque como ellos no se sujetaron a el con acto de su propia voluntad, por que como nunca tuuieron uso de razon, tan poco peccaron mortalmente, y anfi no permite nuestro Señor, que les aparezcan tan feos, ni las lleuen con tanta ferocidad y crueldad: mas como executores de la sentencia dada contra Adam, y de la ley promulgada por Christo nuestro señor, que el que no fuere baptizado, no ha de entrar en el reyno del cielo, lleuan las a la cárcel del limbo, y allí las dexan: porque como no las han de atormentar, no ay para que molestarlas con su presencia.

§. Doze.

§. Doze.

¶ De las animas que van al purgatorio, y como algunas le tienen en esta vida, con algunos exemplos.

Las animas que van al purgatorio, como salen de los cuerpos en gracia de Dios, y son amigas suyas: no ay razon alguna porque digamos que son entregadas al demonio. Y aunque sepan el lugar a que son diputadas para satisfazer en el por las penas que deuen por sus peccados, y la consideracion de la pena las espante mucho, toda via como son obedientes a los mandamientos de Dios, y saben que no pueden verle ni ser bienaueturadas, sin satisfazer primero en el purgatorio por la pena que deben, luego alla fueran sin que otros espiritus las lleuaran. Mas es cosa muy probable, y mucho de creer, que su angel de la guarda las lleua a aquel lugar, anfi para las enseñar y mostrar el camino como tambien para consolar las. Porque son amigas suyas, y estan en gracia de Dios, y ciertas que como acabaren de satisfazer por la pena que deuen por sus peccados, han de yr a su compañía, y han de viuir en la misma ciudad del cielo en que ellos viuen para siempre, como los hombres acompañan a sus amigos, quando los lleuan a la cárcel o van desterrados.

En el purgatorio no atormentan los sanctos angeles a las animas, porque no es esse su officio, ni tampoco parece que se ha de creer que los demonios las atormentan, porque son amigas de Dios, y herederas de su reyno, juntamente con Christo nuestro señor, como dize el Apostol sant Pablo. Mas la llama q̄ sube del infierno los atormeta, como diximos arriba, y cō este tormento se purifican y satisfazen por la pena que deuen, q̄ no pagaron en este mundo.

Esta pena del purgatorio estan grande, que dize el bienaueturado

de peni-
tencia d.
7. ca. nul-
lus.

turado sant Agustín. Aunque el fuego del purgatorio no ha de durar para siépre, porque las ánimas estan allí diputadas por cierto tiempo, toda via atormenta grádemente, tanto que excede toda la pena que se puede passar y sufrir en esta vida. Y por mayores que fueron los tormentos que los santos martyres pasaron y sufrieron en esta vida voluntariamente, y muchos malhechores que fueron muy atormentados contra su voluntad, todo esto no llega ni puede llegar a la pena que pasan las ánimas que estan en el fuego del purgatorio.

tit. 5. c. 5.

Exéplo.

A este proposito cuenta santo Antonio en la primera parte moral, que vn hombre que auia mucho tiempo que estava enfermo, atormentado cō los grandes dolores que tenia, rogaua mucho a nuestro señor que le quitasse del trabajo en que estava, y le llevasse deste mundo para si. Aparecio vn Angel a este hombre, y dixole q̄ escogiesse de dos cosas la vna q̄ mas quisiesse morir se luego y estar vn dia en el purgatorio, o padecer mas algunos dias el trabajo de aq̄lla enfermedad, y yrse despues luego al cielo. Pareciole al pobre hombre que facilmente y presto passaria vn dia en el purgatorio, y escogio morir se luego. Fue al purgatorio despues de la muerte, como el Angel le dixo, y auiendo vna hora solamente que alla estava, tornole a aparecer el mismo angel, y dixole como el era el que de parte de Dios le auia dado a escoger vna de aquellas penas. Dixo el hombre. No es posible que tu seas Angel de Dios. Porque el angel no puede mentir, y el que me aparecio dixome que auia de estar en el purgatorio vna hora solamente, y yo ya mucho tiempo que estoy aqui muy atormentado. Dixo el Angel: Consuelate y esfuerça, porque el dia tiene veynte y quatro horas, y tu no has que vna solamente que estas aqui, y has de estar aun veynte y tres. Suplico entonces este hombre mucho al Angel q̄ rogasse a nuestro señor por el, y no mirasse por su ignorancia en escoger antes estar vn dia en el purgatorio, que ser atormentado en esta vida. Porque tenia pasado tantas cosas tan

espanto-

espantosas y tales, que si el señor fuesse seruido que el tornasse a esta vida, estava aparejado a sufrir por su amor con mucha paciencia todas las enfermedades y trabajos todo el tiempo que el fuesse seruido. Oyo nuestro señor su oracion y tornole a esta vida, y acordandose de lo que auia pasado en el purgatorio, su fria con mucha alegria y contento, todos los trabajos desta vida. Trabajemos pues de nos emendar y viuir como Christianos, y procuremos de satisfacer en este mundo por nuestros peccados, de manera q̄ no nos sea necesario yr despues de la muerte a satisfacer por ellos a este lugar tan temeroso y espantoso, a donde atormentan tan reziamente a los que a el van, y adonde se passa tanto trabajo.

Esto que auemos dicho es segun la ley ordinaria, y lo que comunmente acaece. Mas sin embargo desto algunas vezes acaece por permission diuina, que tienen algunas ánimas despues de la muerte el purgatorio en esta vida. Lo qual es como dize santo Thomas, no porque este mundo sea proprio lugar en que las ánimas tengan sus penas, y satisfagan por las que den por sus peccados, mas quiere nuestro Señor y permite lo así, para bié y provecho nuestro, para que viendo sus penas, y el trabajo que pasan, dexemos de peccar.

d. 45. q. 1
art. 3. 8.

A este proposito cuenta el bienaventurado sant Gregorio, q̄ vn Diacono de la yglesia Romana, que se llamaua Paschasio, q̄ hombre de mucha santidad y virtud, y tal limosnero, q̄ despreciádose mucho así mismo, tenia grã cuydado de los pobres. Mu-
Exéplo.
rio este Diacono en tiempo del Papa Simmaco, y quando le lleuaua sepultar, y ua sobre su cuerpo la almata con que seruia en el altar, la qual luego que la toco vn endemoniado, salio el demonio del y sano. Despues de mucho tiempo, fuesse a bañar por cōsejo de los medicos a ciertos vaños, vn Obispo q̄ se llamaua Germano, por amor de cierta enfermedad q̄ tenia, y halló alli a este diacono, el qual le quiso servir en lo q̄ el obispo auia menester. Espátose mucho el obispo, y tuuo vn temor y miedo muy grande

4. dia. c.
40.

grande, y preguntole la razon por que estava alli, y que hazia. Dixo el que estava alli porque en la election del Papa Simmaco auia fauorecido la parte contraria, y por mas que pretalecieron los que elegian a Simmaco, el toda via porfio siempre en su parecer. Y pidio mucho al Obispo rogasse a nuestro señor tuuiesse por bien de le librar de aquel tormento. Dize entonces sant Gregorio, que por quanto este no auia peccado por malicia sino por ignorancia, por esso se pudo purificar y limpiar de su peccado despues de la muerte. Y tambien es de creer dize el sancto, que por quanto era muy amigo de los pobres, y data muchas limosnas, dor esso merecio que le perdonasse nuestro señor en el tiempo que ya no podia hazer cosa alguna.

4. dial. c.
55.

Exemplo.

Cuenta tambien el mismo sant Gregorio a este proposito, que vn clerigo sacerdote, que se yta muchas vezes a latar a ciertos vaños, hallo vna vez vn hombre aparejado para fertirle, y anfi le quito los çapatos, y le ayudo a desnudar, y le limpio despues de latado, y le fertio con mucha diligencia en todo lo que auia menester, y lo mismo hizo todas las vezes que despues se fue a latar a aquellos baños. El clerigo no le conosció, mas vna vez que queria yr a latarse a los mismo vaños, parecióle que no era razon ser ingrato a este hombre que le fertia con tanta diligencia. Tomo entonces ciertos panes que le atian ofrecido en la yglesia, y lleuolos consigo para darfe los. Despues que el hombre acabó de fertirle, dióle el clerigo los panes que lleuaba, y rogole que recibiesse benignamente lo que el le data con charidad. Dixo el hombre muy afligido y con mucha tristeza. Para que me das esto padre? Este pan es sancto el qual yo no puedo comer. Entonces le descubrio quien era y dixo. Yo ya he sido señor de este lugar en algun tiempo, y por amor de mis peccados fui aqui diputado despues de mi muerte: y rogole mucho que le encomendasse a nuestro Señor, y hiziesse oracion por el, y dixole que entenderia como las oraciones que por el hiziesse a nuestro Señor eran oydas, si no le hallasse alli quando otra vez tornasse a aquel

aquel lugar. Hizo el clerigo oracion por el a nuestro señor, y dixo vna semana entera missa por el, y quando despues desto torno a los baños no le hallo.

Tambien cuenta Eclinando historiador, a quien cita santo Antonino en la segunda parte historial, que vn carbonero hombre virtuoso y rico en Dios, aunque pobre de las cosas del mundo, estando vna noche velando y guardando su cueua de carbon que estava muy encendida, aparecióle vna muger desnuda corriendo y vn hombre tras ella en vn cauallito negro muy apriesa, con vna espada desnuda en la mano, y como lleuó a ella diole vna estocada con que ella quedo como muerta, y desta manera la echo en la cueua del carbon encendida, y despues la sacó y la puso delante de si en el cauallito y fueffe. Vio este carbonero esta vision muchas vezes, y andaua muy triste y pensatino por amor dello. Andando anfi encontro con vn señor principal, que se holgaba mucho con el, porque era hombre de bien y virtuoso. Quando el cauallero le vio tan triste y demudado, preguntole que auia, y la razon porque andaua de aquella manera, porque si alguno le auia afrentado el lo vengaria, y tambien le proueeria si tenia alguna necesidad. Dixole entonces el carbonero lo que passaua, y la vision que via cada noche, y que se holgaria mucho que la viesse el tambien. Determinose a ello el cauallero y despues que se confesso y aparejo, fueffe con el carbonero al lugar a donde estava la cueua de carbon. Estando velando, cerca de la media noche, oyó tañer vna corneta, hizo el la señal de la cruz, y en esto aparecio la vision de la misma manera que el carbonero le auia contado. Conjuro entonces aquel cauallero al que yua en el cauallito en nombre de Dios, que estuuiesse quedo y se parasse, y le dixesse quien era, y la causa porque tratava asy aquella muger. Parose el que yua en el cauallito y dixole. Yo soy fulano que he sido vuestro vasallo, y esta muger es fulana que fue muger de fulano, y le mato para poder gozar de mis amores mas a su voluntad. En este pecado perseveramos toda nuestra

tit. 18. c.

5. §. 3.

Exemplo.

Q vida

vida, mas ala hora de la muerte nos arrepentimos y hezimos penitencia. Por este peccado esta condenada a esta pena, que yo la mate cada noche y la quemé, y siente con esta estocada que le doy vn dolor tan grande, quanto ninguno sintio en su vida, y mucho mayor quando la quemó. Preguntole el cauallero, si le podia ayudar en alguna cosa, y el dixo que si, si le mandasse encomendar a Dios en los monasterios, y que le dixessen missas, y cantassen psalmos. Esto son cosas extraordinarias, que nuestro señor por sus ocultos iuyzios permite para nuestro bien.

§. Treze.

¶ Si saben las animas en el otro mundo lo que passa aca en esta vida.

Pp. q. 79
art. 8.



Anto Thomas tratando si las animas que estan apartadas del cuerpo, conocen y saben las cosas que se hazen aca en este mundo, dize que las animas apartadas de los cuerpos no saben lo que se haze aca en este mundo con conocimiento natural. La razon es, porque las animas de los muertos, segun la ordenacion diuina, y segun el modo de ser que tienen, estan apartadas de la conuersacion de los viuos, y estan juntas a la conuersacion de las substancias espirituales separadas, que son apartadas de cuerpos, y por esso no saben lo que se haze aca en este mundo. Dize toda via que pueden saber y conocer las cosas de los viuos, y lo que passa aca en este mundo, no por si mismas, mas por las animas de aquellos que se mueren y van al lugar adonde ellas está, o por que se lo dizen los santos angeles, a los demonios, o por revelacion diuina, como dize el bienaventurado sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agenda.

cap. 16.

12. mo.
ral. 23.

Mas tratando en particular de las animas de los bienaventurados que estan en el cielo si saben lo que passa aca en este mundo o no, dize el bienaventurado sant Gregorio, que aunque los muertos

muertos no sepan las cosas de los viuos, porque la vida del espíritu es muy diferente y apartada de la vida de la carne, y ansi como son de diuersos generos las cosas corporales, y las que no tienen cuerpo, ansi son distintas en el conocimiento. Mas esto dize el, no se ha de entender de las animas de los bienaventurados, porque aquellas que interiormente ven la claridad de Dios omnipotente, no se puede pensar que aya fuera alguna cosa que ellas no sepan. Este es el parecer de sant Gregorio.

El bienaventurado sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agenda, parece que siente lo contrario, porque dize claramente, que los muertos aunque sean santos, no saben lo que hazen los viuos, ni aun sus mismos hijos, y prueua esto, porque su madre no le visitaua, ni le consolaua quando estaua triste, como hazia quando viuia en este mundo. Ni es cosa probable ni de creer dize el, que se hiziesse cruel con la vida bienaventurada, y si las animas de los muertos tuvieran cuenta con las cosas de los viuos, no le desamparara ella, ni le dexara de visitar cada noche. Tambien trae para prouea desto, las palabras que Dios dixo al santo rey Iosias, despues de le dezir los males que auian de acaecer a los judios. Tu iras en paz dize Dios, y no veran tus ojos los males que han de venir sobre esta tierra. Mas esto dizelo sant Augustin no afirmatiuamente, mas como dudando, y ansi dize. Tome cada vno esto que yo digo como quisiere, y como le pareciere. Sant Gregorio dize su parecer afirmatiuamente, y ansi dize. De ninguna manera se ha de creer, que aya en este mundo cosa alguna que las animas de los bienaventurados que veen a Dios no sepan.

ca. 16.

4. re. 22.

Y ansi sancto Thomas en el lugar citado, dize que segun la sentencia de sant Gregorio que el mas aprueua, las animas de los santos que veen a Dios, saben todas las cosas presentes que se hazen en este mundo, porque son iguales a los angeles de Dios, como dize el Euangelio, de los quales afirma el mismo sant Augustin, que saben todas las cosas que se hazen entre los viuos.

Mat. 22
Luc. 10

Q 2 Dize

Dize tambien santo Thomas en el mismo lugar, que las animas de los muertos, pueden tener cuydado de las cosas de los viuos, aunque no sepan el estado en que está, ansi como nosotros tenemos cuydado de los muertos, aunque no sabemos el estado que tienen, y hazemos oraciones y suffragios, y limosna por ellos.

1.83. ar.
ad. 2.
& Cate.

Dize tambien santo Thomas en la secunda secunde vna cosa mucho de notar. Que in verbo se manifiesta a los bienauenturados, todo aquello que les conuiene saber, acerca de las cosas que se hazen entre los viuos, y tambien los mouimientos interiores del coraçon. Y vna de las cosas que principalmente conuiene a su excellencia, es conoser las oraciones y peticiones que los viuos les hazen exteriormente con la boca, o con el coraçon solamente. Demanera que todo lo ven en el verbo diuino. Mas si conuiene aquello que los viuos quieren, y por lo qual les hazen oracion, o como se ha de cumplir, o si agrada y contenta a Dios la tal peticion, esto sabenlo por nueua reuelacion. Porque aun que entienden y saben nuestras oraciones, no saben toda via si han de pedir a nuestro señor simpliciter y absolutamente, aquello que nosotros queremos y deseamos, y por lo qual hazemos oracion, ni saben tampoco si lo han de alcãgar de nuestro señor y esto le cõsultã ellos orando. Por lo qual acaece muchas vezes; que diuersos santos sin discordia de las voluntades, ruegan y piden diuersas cosas a nuestro señor, lo qual es proponerselas delante para que se haga en ellas su diuina voluntad.

De esta manera se entiende la resistencia y contradicion que el angel de los Persas hazia al angel que tratana las cosas de los Dan. 10 judios, con Dios, como cuenta el propheta Daniel.

§. Catorze.

¶ Si salen las animas de los lugares adonde van despues de la muerte, y primero si salen las que estan en el cielo con algunos exẽplos.

De-



Exando aparte los sueños y visiones con que el demonio tiene engañado, y engaña muchas vezes a los hombres, de lo qual trataremos en el ultimo parapho deste capitulo, es de saber, si verdadera y realmente, salen las animas de los receptaculos que van despues de la muerte, y si verdaderamente aparecen a los viuos, esto antes del dia del juyzio, porque entonces todas han de salir, y otra vez han de tomar sus propios cuerpos. No hablamos aqui de las animas que salieron ya muchas vezes, y tornarõ a tomar sus propios cuerpos, como fueron las animas de aquellos que en el testamento viejo resuscitaron el propheta Elias y el propheta Eliseo, y despues Christo nuestro señor, y sus santos Apostoles, y otros muchos santos cõ su diuina virtud y poder como se cuenta en muchas historias y vidas de santos muy autenticas. Porque estos tornaron otra vez a la vista y presencia de los hombres, y a la comun conuersacion que de antes tenian, ansi fueron vistos y conosciados de todos.

4. reg. 4
4. re. 17.

Mas hablando solamente de las animas, si salen de los lugares adonde fueron diputadas despues de la muerte, o no. Dize santo Thomas, y los otros doctores, que del primero receptaculo que es el cielo, al qual van las animas de los bienauenturados, no se ha de pensar que puedan salir, o salgan de tal manera que no bueluan mas a el, porque esto es cosa que no puede ser, porque es contra la ley y essencia de la bienauenturança que ellas possen y gozan. Que la bienauenturança es gozar de Dios, y verle siempre sin fin, y es vida eterna, y eterno y perpetuo es aquello que no tiene fin, y que nunca se acaba. Este juyzio tienen los bienauenturados, y por esso estan seguros que su gloria y el bien que tienen a de durar para siempre, y si fuera posible salir de aquel lugar, y no tornar mas a el, fuera falso el juyzio que tienen, y asi no estuieran seguros. Contradize luego y repugna al estado de los bienauenturados salir del cielo para no tornar mas a el.

d. 45. q. 1.
ar. 1. q. 3.

Soto. ar.
4.

Y como tambien la bienauenturança es vn estado perfectissimo,

Q 3 en el

en el qual se poseen todos los bienes juntos, si el bienauenturado no tuiera certidumbre que no podia perder la bienauenturança q̄ tiene, no fuera su estado perfecto. Porque tener vna persona dnda, o temor que puede perder el biē q̄ tiene, le trae suspiro y fatigado, y si el bien es grande tambien le trae temeroso, y todas estas cosas repugnā al estado de los bienauenturados. Esto es lo q̄ dize el Apostol S. Pablo, hablando de los sanctos q̄ han de yr a recibir a Christo nuestro señor al ayre en el dia del iuyzio. Y ansi dize el estaremos siempre con el señor. Y el mismo Christo hablado de los justos, dize q̄ han de yr a la vida eterna.

Esto presupuesto, respōdiendo a la dnda, si salē las animas q̄ estan en el cielo y son bienauenturadas, dize el bienauenturado S. Hieronymo tratado esta materia, en vna epistola ad vigilantium. Dixo Dios a Moysen. Yo soy Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Y citādo Christo nuestro señor esta autoridad en el Euāgelio dize, Dios no es Dios de los muertos, sino de los viuos. Luego dize sant Hieronymo, si los sanctos son viuos, no se puede pensar q̄ esten en alguna carcel honesta como tu dizes q̄ las animas estan, o en el seno de Abraham, o en algun lugar de refrigerio, o debajo del altar de Dios, de donde no pueden salir y estar presentes adonde quisieren. Porq̄ como las animas de los sanctos sean tā honradas, y de tanta dignidad, y tan priuadas y amigas de Dios, no estan con los homicidas, ni con los otros malhechores en la carcel escura del infierno mas estan en vna custodia libre y honesta, en los cāpos Eliseos, dedonde no pueden salir. Dize entōces S. Hieronymo contradiciendo y impugnando a este herege Vigilancio. Tu quieres poner leyes a Dios: Tu quieres echar grillos a los apostoles, y a los martyres, para q̄ estē en custodia hasta el dia del iuyzio, y no estē con su señor y en su compañía, estando escripto dellos q̄ han de seguir al cordero a do quiera que fuere: y si el cordero esta en toda parte: tambien lo han de estar aquellos que le acōpañarē. Y andando los demonios por todo el mundo, y estando presen

tes

tes en todas las partes los santos martyres q̄ derramaron su sangre por amor de Christo nuestro señor y por la cōfessiō de su fe, hā de estar encarcelados, sin poder salir dela custodia en q̄ estan: Como quien dize falso es todo esto que dizes, porq̄ los santos q̄ veen a Dios, no estan encarcelados, mas estan libres.

Santo Thomas en el lugar citado, dize conforme a esta doctrina del bienauenturado sant Hieronymo, dize q̄ los bienauenturados q̄ estan en el cielo, pueden aparecer todas las vezes que quisieren a los q̄ viuen en este mundo. Porque ansi como quando estauan en la tierra les comunicaua Dios nuestro señor muchas gracias, y ansi hazian muchas cosas que no se podiā hazer sino con virtud diuina, como era sanar enfermos, dar vista a ciegos, y otras muchas cosas semejātes q̄ son effectos de las gracias gratis datas, las quales cosas, no pueden hazer los que no tienen estas gracias del señor, ansi no es inconueniente que se de algū poder a las animas de los santos, por virtud de la gloria y bienauenturança que tienen, mediante la qual puedan aparecer quando quisieren a los que viuen en este mundo. Y como tambien los bienauenturados no pueden desear sino cosas conformes a la razon y muy justas, y conformes a la voluntad diuina, todas alcançan de Dios, y ansi salen del cielo y aparecen a los viuos todas las vezes que quieren.

Mas esto acaeceraramente, porque las animas de los bienauenturados desean poco salir de aquel lugar celestial, y no es necesario que vengā a amonestar a los viuos, porque tenemos la diuina escriptura, y el Euāgelio que nos enseña bastantissimamente todo lo que es necesario y conuiene para nuestra saluacion. Y ansi no permitio nuestro señor que el pobre Lazaro saliesse del seno de Abraham, y viniessē al mundo a predicar y enseñar a los hermanos del rico delicioso y auarieto, como el pedia. Y Dios nuestro señor desgusta mucho de q̄ los hombres crean mas a los muertos q̄ a su Euāgelio. Quāto mas q̄ el que no creyere al Euāgelio, y no emendare la vida por amor

Q 4 delo

1. the. 4.

Mar. 25.

to. 2. inci
pis mul-
ta mon-
stra.

Exo. 3.

Mat. 22.

Apo. 14.

1. cor. 8.

Luc. 16.

de lo que el dize, y con temor de las penas conque el amenaza, tampoco creera a las animas de los muertos, como dixo el Patriarcha Abraham al rico delizioso. Lo qual parecio muy claro ser verdad, en los judios, los quales no solamente no quisieron creer a sant Lazaro, despues que Christo nuestro señor le resuscito, antes trataron de matarle, como dize el Euágelista S. Iuan.

Ansi que las animas que estan en el cielo pueden salir quando quisieren, y no solamente pueden, mas de hecho salen algunas vezes, segun la disposicion de la diuina providencia, y segun la dispensacion y permission del señor, por algunas causas y razones, como dize el bienauenturado sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agenda.

Vnas vezes salen para consolar a los viuos, manifestandoles su gloria. Ansi cuenta el bienauenturado sant Ambrosio, que estando vna noche los padres de la bienauenturada santa Ynes virgen y martyr, velando a su sepulcro vieron vna multitud grã de de virgines vestidas riquissimamente, entre las quales vieron tambien a santa Ynes su hija, vestida de la misma manera, y a su mano derecha vn cordero mas blanco q̄ la nieue. Y como todos quedassen espãtados, dixo la santa. Mirad que no lloreys por mi como si fuera muerta, mas alegraos conmigo, y hazed mucha fiesta, porque estoy en la cõpañia de todas estas santas q̄ veys con tanta gloria. Y estoy junta en el cielo a aquel señor que ame con todo mi coraçon quando viuia en la tierra.

Cuenta tambien el bienauenturado sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agenda, que estando la ciudad de Nola cercada de barbaros, aparecio visiblemente, el bienauenturado san Felix confessor patrõ de la misma ciudad, a todo el pueblo, cõ lo qual quedaron todos muy consolados y esforçados.

Otras vezes aparecen para bien comun de la yglesia, como cuenta Nicephoro, y todos los otros historiadores ecclesiasticos que aparecieron los bienauenturados principes de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, al Emperador Constantino, y le amonestarõ

nestaron que se hiziesse Christiano, y restaurase las yglesias. Aparecieron tambien los mismos Apostoles, como cuenta sancto Antonino en la tercera parte historial, al bienauenturado Patriarcha santo Domingo, estando en Roma en la yglesia de sant Pedro, orando por la conseruacion y dilatacion de su orden, y diole sant Pedro vn baculo, y sant Pablo vn libro, y dixeronle. Anda ve y predica, porque para este ministerio estas escogido por Dios. Tambien aparecieron los mismos apostoles, como cuenta el mismo santo Antonino en la misma parte, al angelico doctor santo Thomas vna noche, estando el despierto, y declarãdole vn lugar de la diuina escriptura que el no entẽdia, por lo qual andaua muy afligido, y los auia tomado por intercessores con nuestro señor para esto.

A parecen tambien para manifestar sus reliquias y mandar q̄ se pongan en otros lugares mas decentes a dõde sean veneradas. Ansi cuenta sant Antonino en la primera parte historial, que sant Gamali el maestro del Apostol sant Pablo aparecio a vn clerigo sacerdote llamado Luciano, y le mostro el lugar adonde estaua su cuerpo, y el cuerpo del bienauenturado prothomartyr Santistean, y mandõle que lo dixesse al Obispo de Hierusalem para que los pusiesse en otro lugar mas decente, y ansi los puso el obispo en la yglesia del monte Sion.

El bienauenturado sant Mancio, discipulo de Christo nuestro señor, que fue el primero que predico su Euangelio santissimo en la Lusitania, y padecio martyrio en la ciudad de Euora, y fue sepultado en vn lugar muy indecente, con las mismas priõsiones que tenia. Tambien aparecio despues a cierto hombre virtuoso, y mostrole el lugar adonde su cuerpo estaua sepultado, y mando que le passassen a otro lugar y ansi se hizo, como se cuenta en la historia de su vida y martyrio que esta en la yglesia mayor de la dicha ciudad de Euora.

Algunas vezes aparecen tambien para amonestar a los viuos, que perseveren en la virtud, para que merezcan yr al lu-

tit. 23. c.
4. §. 3.
Exẽploc. 7. §. 6.
Exẽplotit. 6. c.
§. 4.
Exẽplo

Exẽplo

san. 11.

ca. 16.

Ser. 90.

c. 16.

Exẽplo.

lib. 8. c. 3.

gar donde ellos estan, a este proposito cuenta santo Antonino
 Tit. 24. en la tercera parte historial, que siendo el famoso doctor Alexá
 ca. 8. §. 2. dre de Ales nonicio, estando muy tentado, y determinado
 ya a salirse del monasterio, y dexar el habito, apareciolo en
 Exéplo. sueños la noche antes, el bienaventurado padre y seraphico
 sant Francisco, con vna cruz de palo muy cargada a los hom
 bros, y parecia que queria subir con ella a vn monte muy al
 to. Alexandre de Ales tubo compasion del, y quiso le ayu
 dar a llevar la cruz: mas el sancto lo echo de si con mucha in
 dignacion, diciendo. Ve miserable, tu no puedes llevar vna
 cruz de paño y liuiana, y podras con esta de palo tan cargada.
 Desperto el nonicio, y con esta vision quedo con vn proposito
 muy firme de perseverar en la religion toda su vida, y ansi lo hi
 zo. Otras muchas vezes aparecieron los sanctos, como se cuen
 ta en historias muy authenticas, y libraron a sus deuotos que se
 encomendauan a ellos, y les pedian ayuda y fauor para los peli
 gros y trabajos en que estauan.

Con estas cosas y con otras muchas muy admirables y mara
 villosas, manifesta nuestro señor la gloria de sus sanctos, y quã
 honrados son sus amigos, para aficionarnos a q̄ trabajemos mu
 cho por serlo. A este proposito me parecio poner aqui vna do
 trina de santo Thomas mucho de notar y confiderar, cõ la qual
 se reprehende la negligencia grande y desçydo que tenemos en
 procurar la amistad de Dios nuestro señor en esta vida, y nego
 ciar la bienaventurãça que el comunica a sus amigos en la otra.

1. 2. q. 1.
 ar. 8.

prou. 16

Dize pues santo Thomas. Dios nuestro señor es el vltimo fin
 no solamente de los angeles y de los hombres, mas tambien de
 todas las otras cosas, porq̄ todas, como dize el Sabio criop por
 amor de si mismo. Y sant Dionisio dize, que Dios conierte to
 das las cosas asi mismo como a vltimo fin. Mas en alcãçar y go
 zar deste vltimo fin, ay mucha diferencia entre las criaturas, por
 que las criaturas intellectuales y racionales, que tienen entendi
 miento y voluntad, son aquellas que pueden solamente alcan
 çar

çar y gozar deste bien en esta vida, conosciendo y amãdo a Dios
 y en la otra viendole claramente y gozando del. Lo qual no cõ
 uiene a las otras criaturas, porque estas como no tienen entendi
 miento ni voluntad, alcançan solamente este fin vltimo, partici
 pando alguna semejança de Dios, que tienen ser, o viuen, o tã
 bien tienen algun conosciendo. Y es mucho de sentir y llorar
 que siendo esto verdad, no tratemos y trabajemos por alcançar
 este bien en esta vida, ocupandonos en pensar en Dios y amarle
 con todo nuestro coraçon, pues tenemos entendimiento y vo
 luntad con que lo podamos hazer, ni tampoco procuramos vi
 uir de manera, que merezcamos ser bienaventurados en la otra
 vida, viendo a Dios y gozando del perfectamente. Y no queriẽ
 do conformarnos con las criaturas irracionales, en las cosas en
 que tan poco va, como es en el comer y vestir, y tendríamos es
 to por vna affrenta muy grande, trabajo, y penitencia: y como
 tal fue condenado a ello Nabuchodonosor por su soberbia, y
 ansi ha inuentado la arte humana tantas curiosidades, superflui
 dades, y vanidades en el vestir, y en el comer tantos excessos y de
 masias. Y en lo que toca al verdadero bien del anima, que es alcan
 çar y gozar del vltimo fin, contentamonos con tener ser, y
 con vivir, y tener algun conosciendo, como si nuestra anima
 fuera tal como la de los otros animales, siendo ella racional y ca
 paz de vera Dios, y gozar del. Cierto es gran miseria.

Dan. 4.

§. Quinze.

¶ Si salen del infierno o del limbo de los niños las animas
 que alla estan, y si salian antiguamente del
 limbo de los padres, con algu
 nos exéplos.



E las animas que estan en el infierno, aüemos de dezir
 todo lo contrario de loq̄ diximos de las animas, q̄ estã
 en el cielo, porq̄ ansi es la verdad, y salir del para no tor
 nar

nar mas a el, es expreſſamente contra lo que Chriſto nueſtro ſeñor dize en el Euangelio, que ha de embiar a los malos al fuego perpetuo, por lo qual entédemos morte perpetua, ſuplicio, y tormento eterno ſin alguna redempció. Anſi dize el propheta Eſayas habládo de las penas q̄ los dañados han de tener y ſuſſrir en el infierno. El gñſano que los roye no morira, ni ſe acabara nunca ſu ſaego ni matara. Y anſi conforme a la ley de aquel lugar, ninguno que eſte final y difinitiuamente cōdenado a el, puede ſalir para no boluer mas a el. Y los que quifieron dezir lo cōtrario, y afirmarõ que Dios nueſtro ſeñor en algun tiempo auia de vſar de miſericordia con ellos, ſon condenados por hereges. Demas deſto eſta la razon muy clara. Porque la pena no ſe perdona a alguno ſin que primero ſe perdone la culpa, y como los que eſtan en el infierno tienen la voluntad obſtinada en odio de Dios, conforme a lo que dize el Propheta Dauid que la ſoberuia de los que quieren mal a Dios ſiẽpre eſta ſubiendo, quiere dezir, que ſiempre perſeueran, y no ſolamente no tienen arrepentimiento de ſus males, mas ſiempre crecen en ellos. Eſta obſtinacion en que los dañados del infierno eſtan, es la principal cauſa porque no ſe puede pẽſar, que ninguno que eſte difinitiuamente condenado al infierno, pueda en algũ tiempo ſalir del para no tornar mas a el.

Esto preſupueſto, dize ſanto Thomas, que ſe puede creer que algunas vezes permite nueſtro ſeñor, que ſalgan algunos que eſtan en el infierno, y aparezcan a los que viuen en eſta vida, para ſu prouechõ, y para que teman mucho de yr al lugar a donde ellos eſtan. Mas eſto no es todas las vezes que ellos quieren, como hazen los bienauenturados, porque no tienen la libertad que ellos tienen.

A eſte propoſito ſe cuenta en las vidas de los padres, que aparecio vna vez vno que eſtara en el infierno a un hombre, el qual le pregunto por las penas del infierno. El dañado le conto muchas cosas dellas, como quien las experimenta, y dize que

que lo principal que en aquel lugar ſentian era la certidumbre que tenían, que auian de padecer aquellos tormẽtos y penas para ſiẽpre. Que ſi penſaſſen que pueſto el mundo a vna parte, viueſſe vn paxaro de mil a mil años, y lleuaſſe del quãto le pudieſſe caber en el pico, y lo paſſaſſe a otra parte, y deſpues de paſſado el mundo deſta manera a otra parte, auian de ſer libres de aquellos tormentos, tendrian alguna conſolacion. Porque como el mundo es finito, acabar ſeya de paſſar a otra parte. Mas que aun eſta peſada y triſte conſolacion les falta, y eſtan ciertos que nunca ya mas para ſiempre ſe les han de acabar aquellas penas y tormentos que tienen. Coſa que oyrla ſolamente, cauſa grandifſimo temor y eſpanto, quanto mas verla y eſperimentarla. Dize el bienauenturado ſanto Auguſtino a eſte propoſito. Si no nos mouiere a amar a Dios, y guardar ſu ley y mandamiẽtos, el deſſeo de ſer bienauenturados, y ver a Dios y eſtar en ſu compaõia y de los ſanctos angeles, a lo menos lo auiamos de hazer, por no ſer condenados para ſiempre, y por no eſtar en compaõia de los demonios.

Tambien cuenta ſanto Antonino, en la ſegunda parte hiſtorial, que el año del ſeñor, de mil y nouenta, dos clerigos que eran muy amigos, ſe concertaron entrambos, y prometieron q̄ el que murieſſe primero apareceria al otro dẽtro de treyn ta dias, y anſi lo cumplio el que murio primero, que aparecio al otro, y dixole. Eſta mi venida te podra ſer a ti prouechosa ſi quieres, que ami no ha de aprobechar coſa alguna porque ſoy condenado al infierno, a donde he de ſer atormentado para ſiẽpre por mis peccados. Y para que el otro ſupieſſe alguna coſa de los tormentos que paſſaua, eſtendio vna mano muy alqueroſa, de la qual ſalia vn humor muy alqueroſo, y moſtroſe la y por que el viuõ dixo que le parecia aquella pequeña pena, echole el muerto tres gotas de aquel humor que le cayeron en la frente, y penetraron como ſi fueran factas de fuego, y hizieron vn agujero en la cabeza, y caber vna nuez. Quexõſe el viuõ mucho por

Auguſtino.

tit. 16. c. 14.

Exẽplo.

dolor

el dolor grande que sentia, y el muerto le dixo, que aquel dolor y aquellos agujeros aua de tener toda su vida, y seria vna memoria para tratar de su saltacion. Y amonestole que dexasse el estado que tenia, y mudasse el camino que lleuaua, y se metiesse y hiziesse religioso para salvarse. El viuo lo hizo assi, porque vendio todo lo que tenia, y dio el dinero a los pobres, y metiose en vn monesterio.

Parcera por ventura a algunos que consideraren en estas penas eternas, conque Dios nuestro señor castiga justissimamente a sus enemigos, que son todos aquellos que se mueren en peccado mortal, que es este vn rigor excessiuo, y justicia muy rigurosa. Porque como el peccado mortal que se hizo en este mundo fue cosa temporal, y duro tiempo limitado, y ay muchos peccados mortales que se hazé en breuissimo tiempo, parece que para ser la medida de la pena y gual, que no se auia de castigar con pena eterna. A esto responde sancto Thomas, y es mucho de notar. Que assi en el juyzio humano como en el diuino, la pena q se da por la culpa es y gual segun la grauedad della, mas no se requiere en ningun juyzio ni se guarda cosa semejate, q la pena sea y gual a la culpa segun la duracion, y que dure tanto tiempo quanto duro la culpa como dize S. Augustin. Que ni porque el homicidio, o adulterio se comete en breuissimo tiempo, ni por esto castigan al homicidio, o al adultero con pena que dure tambien breuissimo tiempo, sino a carcel perpetua, o a destierro perpetuo o tambien a muerte. Adonde no se considera el espacio de tiempo que vno, en matar, o adulterar, sino que perpetuamente sea quitado de la compania de los viuos, y desta manera se representa de su manera en el juyzio humano, la eternidad de la pena con que Dios nuestro señor castiga a los que le offendien peccando mortalmente. Porque justo es, como dize sant Gregorio, que el que en su eterno pecco contra Dios, sea tambien castigado en el eterno de Dios. Dizese vno que en su eterno, no solamente segun la continuacion de su peccado

1. 2. q. 87 ar. 3.

21. de ciuit.

Gregor.

do, que dure toda la vida del hombre: mas porque por la misma razon que puso su vltimo fin en el peccado, tuvo tambien voluntad de peccar para siempre. Ansi dize el bienaventurado sant Gregorio. Querian los malos viuir para siempre, y que su vida nunca tuuiesse fin, ni se acabasse, para que tambien pudiesen permanecer sin fin en sus peccados y maldades.

34. mor. c. 11.

Yaunque las penas, como dize el Philosopho, son vnas medicinas, y la medicina no ha de ser infinita, toda via no se entiende que la pena aya siempre de ser medicina a aquella quien castigan, a vn segun las leyes humanas, mas hasta que lo sea a los otros, como vemos que ahorcan al ladron no para que el se emiende, mas por amor de los otros, para que a lo menos con temor de la pena dexen de peccar. Ansi dize el Sabio. Castigado el malo, sera el necio mas sabio. De la misma manera las penas eternas con que Dios nuestro señor castiga a los malos, tambien son medicinales a los que dexan de peccar, considerando en ellas, y temiendo de no ser condenados a ellas, conforme a lo que dize el propheta Dauid. Dites señor señal a los que os temen, para que huyan de la presencia del arco, y sean libres vuestros amados.

Ethic.

ro. 19.

psa. 59.

Y con todo esto, es verdad que Dios nuestro señor castiga a los pecadores menos de lo q ellos merecé: y tambien guarda esto con los malaumentados que estan en el infierno. Porque mereciendo el peccador ser anichilado como reus lesa maiestatis diuina, por constituyr su vltimo fin en otra cosa fuera de Dios, y quitarle quanto ensi es la hora de vida, como lo entedia bie el profeta Hieremias, y assi hazia oracion y dezia. Corrige me señor y castigame, mas sea en juyzio y no en vno furor porq no me anichileys. q no menos merece el hombre ser privado del beneficio del ser q Dios le dio y cōserua, por auerle ofendido, q lo q es por razon de alos otros por la justicia humana: y claro esta, q en el juyzio no justamete es vno privado del ser por algunos

Caiet. 12

q. 87. ar.

4. 8c. 5.

Hier. 10.

pecca

pecados, y quanto es en el juez humano le anichila quando le mata, y el cuerpo se deshaze en ceniza y se derrama, porque cosa de per accidens es la justicia humana, que se quede la materia del cuerpo, y el anima apartada del. Mucho mas justamente se podia el peccador prinar totalmente del ser, el qual no tiene de si mismo, mas por gracioso beneficio diuino. Mas como dize santo Thomas, no conuiene esto a la justicia diuina, porque repugna a la perpetuidad de la pena, que esta tajada por la misma justicia diuina, graciosamente pues se ha Dios nuestro señor con los que condena, y castigalos menos de lo que merecē, por que no los anichila como ellos merecian, mas conseruales el ser y la substancia, y quiere solamente que sean perpetuas las penas que han de padecer, y ansi se cumple lo que dize el propheta Hieremias. Por la misericordia del señor no somos consumidos y anichilados, como mereciamos.

Del limbo de los niños es lo mismo que del infierno, que no salen los que en el estan para no tornar. Porque por la ley que Christo nuestro señor promulgo en el Evangelio, que el q no fuere baptizado no puede entrar en el reyno de Dios, estan excluydos del cielo para siempre: y como murieron en peccado original y enemigos de Dios, estan condenados para siempre a la carcel del limbo, como auemos dicho arriba. Destos no ay para que pensemos que ayá de salir y aparecer a los viuos como los del infierno, que permite nuestro señor que salgan algunas vezes para bien y protecho de los que viuen en este mundo.

Aunque en estas cosas no podemos poner regla o limite alguno, pues no sabemos lo que Dios nuestro señor querra hazer, segun la orden y disposicion de su diuina prouidencia.

Del limbo adonde los padres antiguos estauan esperando la venida y muerte de Christo nuestro señor, verdadero Mesias prometido en la ley. Tambien salieron algunas vezes y aparecieron a los viuos, como se cuenta en la sagrada escritura.

El primero a quien esto acaecio fue el propheta Samuel, que apare-

1.2.q.87
art. 3. ad
p.

Tren. 3.

Ioan. 3.

1. reg. 28

aparecio a Saul rey del pueblo de Isra el, y le dixo como le auia de vencer los Philisteos sus enemigos y contrarios, y el y sus hijos se auian de morir al otro dia. Y ansi hablando el Ecclesiastico deste santo propheta, despues de contar muchas cosas suyas y de le alabar mucho, dize. Despues desto durmio, quiere dezir murio, y manifesto al rey el fin de su vida. ¶ Santo Thomas dize que por ventura fue este aparecimiento procurado por el demonio, mas esto sera dize el, sino se recibiere la autoridad del libro del Ecclesiastico. Y como este libro despues del tiempo de santo Thomas, esta recebido por catholico, y admitido en el Canon de las diuinas escripturas por muchos concilios vniuersales, y aora de nuego en nuestros tiempos, fue tambien admitido en el Concilio Tridentino, no se ha de dezir, sino que el propheta Samuel fue el que verdadera y realmente aparecio a Saul rey de Israel, y le dixo lo que auia de acaescer.

Tambien se cuenta en los libros de los Machabeos, q Onias que auia sido summo sacerdote, hombre de mucha virtud y sanctidad, aparecio a Judas Machabeo, orando por el pueblo de los judios con las manos levantadas al cielo. Y despues le aparecio otro hombre con vna gloria muy grande, y estaua junto al sacerdote Onias, el qual dixo a Judas Machabeo. Este es Hieremias propheta de Dios, que ama mucho a los hermanos y al pueblo de Israel, y ruega mucho a Dios por el y por la santa ciudad. Estendio entonces Hieremias la mano derecha, y dio vna espada a Judas Machabeo diziendo. Toma esta espada santa, que es vna merced y don de Dios, y con ella destruyras a los cōtrarios de mi pueblo de Israel. En el Euangelio tambien leemos, que en la transfiguracion aparecio Moyes propheta sanctissimo con Christo nuestro señor, y fue conosciado de los tres apóstoles que estauan en el monte presentes.

R

§. Diez y seys

Ecc146

pp. q 7 2
ar. 8.

2. Mart.
15.

Mat. 17.

¶ Si salen las animas que estan en el Purgatorio,
con algunos exemplos.

As animas que estan en el purgatorio, tambien permite nuestro señor que salgan algunas vezes, y aparezcan a los viuos, antes que acaben de satisfazer por la pena que deuen por sus peccados, que despues que acaban de hazer la satisfacion que son obligadas, salen del purgatorio, para no boluer mas a el, y vanse al cielo a gozar de la visió de Dios, y ser bienaueturadas para siépre.

Esto permite nuestro señor por muchas causas y razones.

Vnas vezes, porque algunos antes de la muerte se prometieron vnos a otros, que si el señor fuesse seruido y lo permitiesse les apareceria, y el señor permite despues que aparezcan a los viuos como prometieron.

Tit. 8. c. A este proposito cuenta sancto Antonino en la tercera parte historial, que queriendo vna vez el Arcediano de la yglesia Aurelianense, que se llamaua Bocardo y ra Roma, rogo mucho a vn Canonigo de la misma yglesia, que dexasse yr en su compañía a vn clerigo que se llamaua Natal, hombre virtuoso, y muy fiel, que tenia cuydado de la casa del Canonigo. Y el Arcediano queriale llevar en su compañía, no porque fuesse su amigo, mas porque era muy auariento, y temia que otro le gassasse mucho en el camino, y pareciale que este clerigo Natal moderaria el gasso. El Canonigo y este clerigo auian se prometido vno a otro en secreto, que el que muriesse primero apareceria al otro, dentro de treynta dias, sin espantarle, o hazerle miedo, mas que le hablaria y certificaria de su estado. Fue el clerigo en compañía del Arcediano, y llegando ya cerca de Roma, quisole el Arcediano tomar cuenta muy menudamente de lo que auia gassado en el camino. Y como el clerigo estava acostumbrado a dar cuenta al Canonigo de aquella manera, porque el Canonigo confia-

ue

ua del como desí mismo. Enojado contra el Arcediano, por verle tan miserable, encomendose al diablo, y aquel mesmo dia se ahogo al passar de vn rio. La noche siguiente estando el Canonigo en la cama, y con luz, aparecióle el clerigo con vna capa muy hermosa de color de plomo. Alegrose mucho el Canonigo, pensando que ya tornaua de Roma, y dixole que fuesse muy bien venido, y preguntole si auia venido tambien el Arcediano. Dixo el clerigo que no, mas que venia el solo como le auia prometido. Entonces le dixo como era muerto, y que tenia vn tormento muy grande en el purgatorio, por se auer encomendado al demonio, y rogole mucho que amonestasse a los christianos, no se echassen maldiciones, ni se encomendassen al demonio, como el auia hecho. Preguntole el Canonigo, como traya aquella capa tan hermosa, pues estava en el purgatorio con tanto tormento. Dixo el clerigo. Esta capa que os parece hermosa, me carga mas, que si tuuiera sobre las espaldas la torre de Parma, y su hermosura es la esperança que tengo, que si huuiere alguno que me ayude con missas y oraciones y limosnas, sere libre del tormento en que estoy, y así le pidio que le ayudasse, y el Canonigo le prometio de hazerlo, y le ayudo con missas y oraciones.

Otras vezes permite nuestro señor que aparezcan las animas que estan en el purgatorio, para manifestar a los biuos el estado en que estan, y el dolor y tormento grande que padecen. Así acacscio en la ciudad de Zamora, en el monasterio de sancto Domingo, que es muy antiguo, y fundado en tiempo del mesmo sancto, el caso siguiete. Vn frayle lego deste monasterio, era muy amigo de otro frayle de la orden del bienauenturado padre sant Francisco, andando el vn dia adereçando el refitorio, porque era refitolero, vio a su amigo sentado a la mesa, en el lugar a donde el acostumbrava sentarle quando le venia a visitar. Espantose el refitolero, y preguntole como auia venido. Dixo el q auia ya tantos dias q era muerto, y estava en el purgatorio por algunos dias q auia tenido en la vida. Preguntole el refitolero

Exemplo.

R 2 fics

fieran grandes las penas del purgatorio, dixo el que si, y para q̄ lo viesse por experiencia, lenanto la mano y puso la sobre la mesa y quedo alli señalada, mas que si fuera de hierro muy encendido, y hasta el presente esta de la misma manera. Agora tiene arriba vna regica de hierro, para conseruarle la memoria deste caso.

Tambien permite nuestro señor que aparezcan algunas vezes las animas que estan en el purgatorio a los viuos, para pedirles que rueguen por ellas, y las ayuden a satisfazer por las penas que deuen. A este proposito cuenta santo Antonino, en la tercera parte historial, que estando el bienauenturado padre sant Nicolas de Tolentino de la orden de sant Augustin, durmiendo vna noche, le llamo vna anima, con vna voz grande y muy affligida, y le dixo. Fray Nicolas hombre de Dios, miradme. Miro el santo, y como no le conosci preguntó quien era. Dixo el anima. Yo soy el anima de fray Pelegrino q̄ vos muy bien conocistes, y soy aora muy atormentada en este fuego, porque el señor no desprecio mi contricion, y ansi no me condeno al infierno por su misericordia, mas estoy diputada en el purgatorio, y suplicoos con mucha humildad tengays por bien de dezir vna missa de requiem por mi. Y porque el sancto se escuso, diciendo que no la podia dezir entonces porque era domingo, y el era hebdomadario, y auia de dezir la missa mayor del conuento, dixole el anima. Veni padre ved y considerad si es bié hecho, y si os contiene no aceptar la peticion de vna multitud de animas que estan en tanta miseria y trabajo, y me embiaron a pedirros que las ayudassedes. Parecia entonces al sancto en sueños, q̄ el anima le lleuata de la otra parte del monasterio, y que via la planicie de vn valle que alli estava toda llena de vna multitud grande de hombres y mugeres, de diuersas edades, y diferentes estados, que padecian grandes tormentos. Tornole entonces a dezir el anima. Tened padre compasion de gente que esta en tanta miseria, y esta esperando que la ayudeys: y si tãbiénedes por bien de dezir vna missa por nosotros, gran parte de ellos que veys

sera

sera libre destes tormentos. Desperto el santo, y con la compasion grande que tubo de aquellas animas que auia visto padecer tantos tormentos, empeço a rogar a nuestro Señor por ellas con muchas lagrimas, y pidió licencia al prior para dezir toda aquella semana missa por defuntos, y ansi lo hizo cõ mucha deuocion. Acabada la semana, tornole a aparecer el anima de fray Pelegrino, y diole las gracias por lo que auia hecho, y afirmole, que ansi el como gran parte de aquellas animas que auia visto, fueron libres de las penas en que estauan, y se yuan a la gloria. Y dixo. Librades nos padre de aquellos que nos affligian.

Aparecio tãbien al bienauenturado santo Thomas de Aquino estando en Paris, vna hermana suya (como cuenta santo Antonino en su vida) y dixole como estava en el purgatorio pidiéndole hiziesse por ella algunos suffragios, y dixesse algunas missas lo qual el santo hizo. Despues le torno a aparecer estando el en Roma, y diole las gracias de lo que auia hecho por ella, diciendo que por amor de lo que el hiziera fuera libre de las penas del purgatorio, y estava en la gloria.

Muchas otras vezes han aparecido las animas a los viuos, ansi las que estan en el cielo, como las del infierno, y del purgatorio, como se cuenta en muchas historias muy authenticas. Y cerca desto es de notar, que dize santo Thomas, que se ha de cõtar entre los milagros diuinos que aparezcan los muertos a los viuos, por particular dispensacion de Dios.

Tambien es mucho de notar, que todas las vezes que leemos en las historias, que por permission diuina aparecieron las animas que estauan en el purgatorio a los viuos, siempre leemos tãbien que pedian las ayudassen, rogando a Dios por ellas, o diziendo missas, o haziendo algunos otros suffragios.

Esto es conforme a la doctrina del bienauenturado sant Augustin en el Enchiridion, adonde dize. No se ha de negar que las animas de los muertos, son ayudadas con la piedad de los viuos, quando mandan dezir missas por ellas, o hazen limos-

R 3 nas.

3.p.1.23
c.7.6.7.
Exemplo.pp.q.79
art.8.

cap.116.

mas. Mas estas cosas dize el, apronechan solamente a aquellos q quando viuián en este mundo, merecieron que les pudiesen apronechar despues de la muerte. Porque dize el, ay vna manera de viuir, ni tan buena que dexé de tener necesidad destas cosas despues de la muerte., ni tan mala que no apronechen despues de la muerte. Ay tambien vna manera de viuir tan buena, que no tiene necesidad destas cosas despues de la muerte, y otra tan mala, que no le pueden apronechar despues de la muerte, como es la vida de aquellos que se mueren en peccado mortal y fuera de la gracia de Dios. Por tanto dize el santo, no piense alguno que ha de merecer deláte de Dios despues de la muerte, aquello en que fue negligente y descuydado, quádo viuia en este mundo, porque aqui en este mundo es el lugar adonde se ha de merecer, lo que despues en la otra vida auemos de tener. Y quando se dicen missas, dize el santo, o se hazen oraciones, o limosnas por las animas de los Christianos que se murieron, por aquellos que son muy buenos, que son los que estan en el cielo, y gozan de Dios, son hazimiento de gracias, por los que no fueron muy malos son sufragios, mas por los muy malos, que son los que se murieron en peccado mortal, aunque las cosas que se hazen por ellos no les apronechen cosa alguna, son toda via vna consolacion para los viuos. Y aquellos a que apronecha lo que se haze por ellos, es para que nuestro señor les perdone totalmente la pena que tienen, o para que la sufran mejor.

95.

El Cardenal Cajetano, dize en vn opusculo q haze de veynte y siete questiones, que vna de las cosas con que los hombres merecen en esta vida, que les aproneche despues de la muerte lo que se hiziere por ellos, es tener mucho cuydado de hazer bien por los muertos. Y como vemos el descuydo gráde que en esto passa en el mundo, a vn en las personas que tienen tanta obligacion, como son los hijos a los padrés, y otros que viven y se sustentan con la hazienda que los muertos les dexaron, cada vno auia de tener mucho cuydado de si mismo, y satisfacer en su vida por sus peccados, y redimirlos con missas, oraciones, y

limosnas, como aconsejo el Propheta Daniel al rey Nabuchodonosor. Dan. 4.

Esto parece que nos amonesta el sabio, quando dize. Haz todo lo que pudieres hazer en esta vida, con mucha diligencia y cuydado, porque en la otra para donde caminas tan apriessa, no podras hazer nada. Dize tambien reprehendiendo a los descuydados. Ve perezoso a la hormiga, y cõsidera lo que haze y depré de della lo q te conuiene y es necessario, porq sin tener capitán, ni príncipe o maestro, y tambien pudieradesir, sin tener entendimiento ni razon, apareja en el verano aquello de que tiene necesidad, y a menester en el inuierno. Y nosotros que tenemos entendimiento y razon, y demas desto tenemos príncipe, capitán y maestro que es Christo nuestro señor, que nos amonesta, aconseja, y enseña todo q nos es necesario, y particularmente nos auisa de la esterilidad gráde que en la otra vida ha de auer, para los q deste mundo no fueren proueydos, de lo que alla vniere menester, y les fuere necesario, cõ todo esto viuimos con tanto descuydo y negligencia, como si fuese lo q dize el santo Euágelio alguna fabula o historia, y no vniere de acaescer anfi de verdad. Eccle. 9. prou. 6.

Quedo el rey Pharaõ de Egipto espátado, y como fuera de si, quando vio en sueños aquellas vacas flacas y feas, que significauan la esteridad y hambre q auia de auer en la tierra, y por consejo de Ioseph mando hazer con gran diligencia muchos cilleros en todos los lugares, para que se recogiese en ellos todo el trigo possible, para estar biẽ proueydos quádo viniere la hambre. Quáto mas sera de espantar, no el sueño, mas la esteridad, hábre, y sed, que de hecho padecen en la otra vida, los que en esta fueron descuydados? Que a mil y tantos años que el rico delicioso esta en el infierno, suspirando y deseádo que alguno le eche vna gota de agua en la légua para tener algũ refrigerio, y por que se regalo mucho en la vida, y no tuuo misericordia, ni vfo della con el pobre Lazaro que estava a su puerta, padecera perpetuamente esta sed, sin auer nunca quien le dio remedio. Gen. 41. Luc. 16.

Ay luego mucha razon para hazer vn aparejo muy grande, pues caminamos para vna tierra, y necessariamente auemos de yr aella, en la qual padecen tanto trabajo, los que en este mundo fueron descuidados. Dize el Sabio. Hombre, pone tus tesoros en los mandamientos del altissimo, y esto te aprouechara mas que el oro. Haz limosna a los pobres, y esta rogara por ti para que seas libre de todo mal. Porque la limosna es la mejor alforja que puedes llevar contigo. Y asi todos aquellos que en esta vida tuieron cuenta con hazer bien a los pobres, se tuvieron en la otra por muy dichosos, y vieron que auia sido muy bien empleado todo lo q̄ en esto gastarō. Y por el contrario los q̄ en esto fuerō descuidados, vierō y experimentaron, q̄ fueron muy engañados, y q̄ gastaron su hacienda sin provecho alguno, porq̄ todo lo echaron en saco roto, como dize el profeta Ageo. Esta doctrina enseño Christo nuestro señor en el Euangelio. Porq̄ despues de contar lo q̄ auia acaescido a aquel hōbre rico, a quien sus heredades auia rentado mucho, y el quādo se vio con tanta abundācia de trigo, empeço a pensar q̄ haria, y adōde le recogeria y determinose a deshazer los cilleros que tenia, y hazer otros mayores, en los quales cupiesse todo el trigo, para dezir despues de esto a su anima q̄ descansasse, comiesse, beuiessse, y holgasse, porq̄ tenia muchos bienes para muchos años, como si su anima fuera anima de puerco. Y dixole Dios. Necio y ignorāte, esta noche te hā de pedir q̄ des el anima q̄ tienes, y cuyo sera lo que tienes ayuntado? Desta manera dize Christo nuestro señor es el q̄ atefora, y no es rico en Dios. Dize entonces en el mismo capitulo. Vended lo q̄ poseeys y dad limosna, trabajad por hazer vnos sacos q̄ no enuegezca, y vn thesoro q̄ no falte en el cielo, al qual no pueda hazer mal cosa alguna de las q̄ lo hazē a los thesoros de la tierra. Porq̄ donde esta vuestro thesoro alli esta vuestro coraçon. La verdad desto demas dela experiencia, parece por vn exēplo q̄ cuenta santo Antonino en la segūda parte moral. Vn atariēto enfermo dize el, y como estuuiessse muy malo, amonestabanle

Eccle. 29

Agei. 1.
Luc. 12.

tir. 1. c. 3.
6. 6.

Exēplo.

sus

sus amigos y vezinos, q̄ se arrepintiesse de sus pecados, y se cōfessasse. Dixo el. No puedo, porq̄ no tēgo en mi mi coraçon. Dixerōle ellos. Estas loco, o q̄ es lo q̄ dizes, y como pudieras viuir si no tuieras coraçon; y quien te lo quito? Dixo el. No estoy fuera de mi mas digo verdad. Y porque sepays que es verdad, id a la caja adonde tengo los dineros, en los quales puse mi esperāca y cōfiança, y alli le hallareys. Dicho esto murio desesperado. Fueron ellos a la caja y hallarō el coraçon entre los dineros, como el dezia, lo qual permitio nuestro señor para manifestar como alli tenia su afficion, y tãbien para q̄ nosotros viessemos quã locos erã aquellos q̄ en semejātes cosas la ponian, y quanto de reyr o para mejor dezir de llorar son los tales, pues ponian la afficiō en cosa tã vana, y q̄ al tiempo de la mayor necesidad los dexaba.

Santo Thomas dize, que el apetito y desseo de las riquezas naturales, que son aquellas cō las quales se ayuda el hōbre para quitar los defetos naturales, como son las cosas de comer y beber, los vestidos, casas y otras cosas semejātes, no es infinito, porq̄ estas cosas bastā ala naturaleza segun cierta cātidad y medida. Mas el apetito de las riquezas artificiales, q̄ son los dineros, con los quales no se ayuda la naturaleza del hōbre, porq̄ no son cosa q̄ se coma, beua, o vista, mas hallolos la arte humana para q̄ la cōmutacion de las cosas se hiziesse mas facilmente porq̄ el dinero, es como vna medida de las cosas v̄dibles, este apetito y desseo es infinito, porque firme a la cōcupiscēcia desordenada q̄ no tiene mortificacion, como dize el philosopho. Mas diferentemete es infinito el desseo de las riquezas y el desseo del sūmo bien. Porq̄ el summo bien quāto mas perfectamete se posee, tanto mas se ama, y se desprecian las otras cosas por amor del, como dize el Euangelio del que hallo el thesoro, que v̄dio todo lo que tenia para comprarle, y esto es porq̄ quanto mas se tiene y posee, tanto mas se entiende y conōce la excelencia, dulçura, y suauidad del, y su suficiēcia. Ansi dize el Espiritus̄f̄ato por el sabio. Los q̄ me comen aun tēdran hambre, y los q̄ me beuē aun tēdrā

1. 2. q. 2.
ar. 1.

1. polit.

Mat. 13.

Eccle. 14.

sed. Mas el apetito de las riquezas y de todos los otros bienes temporales, es por el contrario, que despues que se tienen, y se poseen, desprecianse y tienése en poco, y dessea se otros, porq̄ q̄do se poseen entonces se vee y conofce mas claraméte su insuficiencia, lo qual muestra euidentemente su imperfeccion. Esto significo nuestro Señor quando dixo a la Samaritana, que el que beuiere del agua corporal, por la qual se significan las cosas temporales, tendria otra vez sed: porque no quedaria harto, como quedan los que beuen el agua que el da, que son los bienes espirituales y verdaderos. Y mucho mas aún vera la imperfeccion de las riquezas corporales, el que considerare que acabada esta vida ni somos señores dellas, ni nos pueden aprouechar cosa alguna. Anfi dize el propheta David, amonestando a los hombres a q̄ tengan en poco y desprecien las cosas temporales. No se te de nada ni temas, quando vieres enriquezer a vno y que crece la gloria y honra de su casa, porque quando se muriere, ni los dineros ni la hazienda, ni la gloria de su casa a de baxar con el, ni le ha de acompañar, ni han de hazer en el otro mundo caso destas cosas. Porque su anima ha de ser bendita en su vida, quiere dezir, conforme a como vitio, y no conforme a los dineros que tuuo.

Y aunque todas las cosas obedecen al dinero, como dize el Sabio, esto es quanto al parecer de la multitud de los necios, que no conofcen mas que las cosas corporales, las cuales se pueden adquirir con el dinero, y el juyzio de los bienes humanos y parecer de la mejoria dellos, no se ha de tomar de los necios, sino de los sabios, como el parecer y juyzio de las cosas dulces, no se toma sino de los que tienen el gusto sano y bien moderado. Porq̄ aunque con el dinero se puedan tener las cosas vendibles, no se pueden toda via tener con el las cosas espirituales, que son los verdaderos bienes, porque no son los dineros el precio con que ellos se han de comprar, anfi dize el Sabio. Que apronecha al necio tener muchos dineros, pues no puede comprar sabiduria.

§. Decifiete

§. Diez y siete.

¶ Como muchos se engañan cō sueños y visiones del demonio, con algunos exemplos.

Despues de todas estas cosas q̄ tenemos dicho, me parecio tratar algo de los sueños, y de las visiones del demonio, que son vnas cosas con que muchos se engañan, y parece esto necessario, anfi para cumplimiento y perfeccion de lo que tratamos en este capitulo, como tambien por amor de algunas cosas que se dize de las animas, porque las personas que saben poco, piensan muchas vezes que ellas les aparecen, y que hablan con ellas, y otras hazen para esto muchas cosas a que llaman oraciones y deuociones, y en la verdad no son sino supersticiones y peccados muy graves delante de nuestro Señor.

Para esto pñeses de notar lo que dize el bienaventurado sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agenda: hablando de los santos que aparecieron muchas vezes en sueños, y mandarō q̄ se sepultasen sus cuerpos, como leemos en muchas historias autenticas, que quando se hazen estos aparecimientos, no son siempre las mismas animas, o los mismos hōbres, mas causanse de las especies q̄ tenemos de las cosas, q̄ las representan quando estamos durmiendo, como si realmente las viessemos, y nos habla y dize el santo, q̄ muchas vezes aparecen los viuos a otros viuos estando durmiendo, y les dizen algunas cosas que pasan, o q̄ han de hazer, o dexar de hazer, sin que ellos sepan que aparecen.

A este proposito cuēta, q̄ estando en la ciudad de Milan pidierō a vn hōbre ciertos dineros q̄ su padre deuia, y mostrarōle el conocimiento de su padre, en q̄ confesaua como deuia aquellos dineros, y el auia los pagado antes q̄ se muriesse sin q̄ el hijo lo supiesse, y olvidose de cobrar su conocimiento. Enojose mucho el hijo por q̄ su padre no le auia dado cuēta desta deuda, ni hizo alguna mencion della en su testamento. Estando desta manera

al ligido

Ca. 10.

Exemplo.

Ioa. 4.

psa. 48.

Eccle. 10

pro. 17.

afligido, aparecióle su padre estando el durmiendo, y díxole a donde estava la carta de pago de aquella deuda. Alegrose el hijo mucho con esto, porque quedó libre de pagar la deuda que le pedían, y cobró también el conocimiento de su padre. Dize entonces el santo. Quien esto oyere pensara que el alma del padre tuvo cuidado del hijo, y le vino a enseñar a dónde estava la carta de pago de aquella deuda, para librarle de la molestia en que estava. Mas en este mismo tiempo que esto acaeció en Milan donde yo estava, acaeció en Cartago el caso siguiente. Exemplo. logio que auia sido mi discípulo en la retórica, estava entonces en Cartago, y leya retórica, estudiando vna vez la lección que auia de leer a los estudiantes de la retórica de Ciceron, halló vn caso que no entendió: por lo qual durmió muy mal aquella noche con aquel cuidado, y en la misma noche le apareció yo en sueños, y le declare el lugar que el no entendía, y no fue yo el que le apareció, dize el santo: sino mi imagen sin que yo lo supiese, porque estava allende de la mar, y muy lejos de donde estava este mi discípulo, y ocupado en otros negocios sin memoria alguna del ni de sus cosas. Como esto acaezca, dize el santo, no lo se, mas sea de qualquiera manera que fuere, porque no creeremos que de la misma manera acaesce quando vna persona ve a vn muerto en sueños, y quando ve aun viuo: Porq̃ si alguno me puede ver a mi en sueños, y que le digo alguna cosa que el hizo, o que ha de hazer, sin que yo lo sepa, no es de espantar que los hombres sueñen muchas vezes con los muertos y los vean en sueños, y les digan alguna cosa sin que los muertos sepan parte dello. Mas esta es la miseria de los hombres, que quando sueñan con algun muerto, piensan que ven a su anima, y quando sueñan con algun viuo, no piensan q̃ ven su anima o su cuerpo, mas la semejança del mismo hombre.

También se cuenta en la vida del bienaventurado sant Nicolas, y así le dize santo Antonino en la segunda parte historial que estando muy lejos del lugar donde estava el Emperador Constan

tit. 9. la. 3
§. 5.

Constantino magno con su corte, se encomendaron a el vnos capitanes que el Emperador mandaua degollar, por falsas informaciones que tenia, siendo ellos en la verdad inocentes, la noche antes que los degollasen apareció sant Nicolas al Emperador estando en la cama durmiendo, y díxole. Constantino porque mandas matar aquellos capitanes inocentes? Leuantate y mádalos soltar luego, y sino ruego al rey del cielo que permita se le uante contra ti alguna guerra, en la qual mueras y te comá las bestias y las aues. Espantose el Emperador y preguntole quié era el, y q̃ autoridad era la suya, q̃ osaua atal hora entrar en su cámara. Dixo el sato: yo soy Nicolas peccador obispo de Mirrea. Dicho esto desapareció. A menazo y espanto también la misma noche por la misma razón al Presidete de la justicia. Leuátose el Emperador por la mañana, y despues que el y el Presidente de la justicia confirieron lo que auian visto, mando llamar a los capitanes, y díxoles que fuesen a dar las gracias a sant Nicolas, por la merced que les auia hecho, y embióle por ellos vn presente rico suplicandole mucho rogasse a nuestro Señor por el y por su imperio.

Esto acaeció a sant Nicolas, sin el saber lo que passaba en la corte del Emperador, adonde estaban los capitanes que se encomendaron a el. Y podemos dezir, que fue esto como quando aparecen los santos en sueños y mandan sepultar sus cuerpos, q̃ se haze esto por obra de los santos angeles, y q̃ no son las animas de los mismos santos, como dize sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agenda. Aní parece que fue esto del bienauenturado sant Nicolas, que quiso Dios nuestro señor honrarle de esta manera, embiádo algun angel que apareciesse al Emperador en su persona, y le espantasse y amenazasse, para que no degollasse aquellos capitanes inocentes que se encomendaron a el.

Mas el común de estos aparecimientos que se hazen en sueños, no son las animas de los difuntos, ni tampoco los viuos, con los quales soñamos muchas vezes, mas son sus especies, o de otros semejan-

Exemplo

cap. 10.

semejantes que tenemos en el sentido común, y estas nos representan aquellas imagines estando durmiendo. Anfi dize el bien auéturado sant Augustin, en el libro, de cura pro mortuis agēda. Si las animas de los muertos tuuiesen enēta cō las cosas de los viuos, y ellas fuesen las que vemos en sueños, y nos hablan, no dexaria mi madre de aparecerme todas las noches, pues que para vivir juntamente conmigo, me signio por tierra y por mar. Porq̄ no se ha de pensar, que se hiziesse cruel con la vida bienauenturada, para no consolarme quādo estoy triste, pues me amo y qui so tanto que nunca queria verme desconsolado ni triste.

Hazen se tambien estos aparecimientos por obra del demonio, que quiere engañar a los hombres desta manera, y algunas vezes son vnos prestigios cō que los hechizeros engañan a los que saben poco. Y anfi es grauisimo peccado hazer supersticiones, a las quales los ignorantes llaman deuociones, o oraciones, para que les aparezcan las animas, y los que les aparecē son demonios que los engañan, cosa que esta muy reprobada en la diuina escriptura. Dezia el Propheta Esayas. Si alguno os dixere que preguntays a los que tienen demonio, o a los encantadores, y a aquellos que resuscitan los muertos, para que hablen a los viuos, dezid vos. Por ventura no ha el pueblo de preguntar por las visiones y por las cosas a su Dios, y como ha de preguntar por cosas de los viuos a los muertos. Y anfi acascio, que muchas vezes cayeron los hombres en muchos yerros con sueños, & justamente como dize sant Augustin en el libro de cura pro mortuis agēda.

Sant Gregorio hablando de los sueños dize. Si el demonio no engañasse a los hombres con sueños, muchas vezes, no dixera el sabio, los sueños hizieron errar a muchos, y muchos se perdierō porque confiaron en ellos. Y anfi desende Dios nuestro señor mucho en la ley, que no se de credito a sueños. A este proposito cuenta como vn hombre que miraua mucho por sueños, y le daua mucho credito, soño vna noche que auia de vivir muchos años. Creyo el esto, y empeço a juntar mucho dinero, para tener

Ca. 13.

Esai. 8.

Ca. 10.

4. dia. ca

48.

Eccl. 34

Leuit. 19

4. dia. ca

46.

Exēplo.

con

con que poder sustentarse todos aquellos años que le prometierō en sueños q̄ auia de vivir. Despues de tener jutos muchos dineros, murio tā subitamēte q̄ ni tuuo tiēpo para gastarlos ni para restar dellos. Era este hōbre muy conocido en Roma en aq̄l tiēpo

Algunas vezes tãbien son reuelaciones q̄ Dios nuestro señor haze en sueños. Como hizo a Ioseph que soño q̄ auia de ser adorado de sus hermanos. Y el sueño de Pharahon Rey de Egipto, en que le reuelo Dios la hãbre q̄ auia de auer en toda la tierra cōmo Ioseph le interpreto. Y tãbien reuelo en sueños a Nabuchodonosor algunas cosas q̄ adelate auia de acacer, como el propheta Daniel le interpreto, y a otros muchos. Y como los sueños procedē de causas tan diferentes, ha se de tener mucho miramiento en el credito que se les ha de dar, porque de otra manera seran causa de muchos males y de muchos yerros. Porq̄ el demonio haze muchos engaños y illusiones a los hombres, estando despiertos y en sueños, porque se trãfigura muchas vezes en angel de luz, y desta manera engaña a muchos.

Por amor desto dize el Abbad Moyse en las collaciones de los padres, que la discrecion es la madre de todas las virtudes, y que la modera y guarda. Y cuenta como estando vn dia los padres del yermo juntos con sancto Antonio Abbad, pregunto el sancto qual era la virtud que mas guardana y defendia al hombre que seruia a nuestro señor, de los engaños del demonio. Cada vno de los que estan presentes dixo su parecer. Vnos dixeron que la abstinençia, otros que el desprecio de todas las cosas, otros que la limosna, y otros la oracion, y otras virtudes semejantes. Dixo entonces sancto Antonio, que todas aquellas virtudes eran muy provechosas y muy necessarias, mas que ninguna de aquellas era la virtud por que preguntauan mas que era la discrecion, la qual no se puede tener verdadera, si no la diere el Spiritu sancto. Y anfi dize el apostol sant Pablo, contando las gracias y dones que da el Espiritu sancto. A vnos dize el, da el Espiritu sancto la discrecion de los espiritus. Entonces cuenta el

Gen. 34.

Gen. 41.

Dan. 2.
& 4.

Col. 2.
de discre
tione.

Cap. 2.

1. Co. 12

ta el

ta el mismo abbad Moyses algunos exemplos para pructa del-
to en los quales se ve muy claro como el demonio engaña a los
que no tienen esta virtud.

col. 2. c. 5. Exēplo. El primero es de vn viejo que se llamaua Herone, hombre de
mucha virtud y santidad, que auia cinquenta y cinco años que
estaua en el yermo, mas engañole el demonio por que no tenia la
virtud de la discrecion. Y fue desta manera. A parecióle en figu-
ra de Angel de luz, certificandole tanto de su sanctidad y mere-
cimientos, que le afirmó que en cosa alguna no auia de tener pe-
ligro, y para q̄ experimentasse esto, persuadióle que se echasse en
vn poço muy hondo que allí estaua, y así lo hizo el pobre vie-
jo. Y lo que peor fue, que después de sacado medio muerto, en
tres dias que vivio no se pudo acabar con el que conociesse auer
sido engañado del demonio. Cuenta tambien de otro hermita-
ño, al qual no nombra por ser aun viuo, al qual el demonio apa-
recio mucho tiempo en figura de angel de luz, y le alumbraua
la celda de noche sin tener vela encendida. Desta manera le en-
gañó tantas vezes hasta que ala fin le persuadió que officiesse a
Dios a vn hijo que conigo tenia, para que se pareciesse al Patriar-
cha Abraham, y fuesse igual a el en los merecimientos. Mas el
muchacho huyo estando el para poner esto por obra, porque en-
tendio la voluntad de su padre en verle estar fuera de tiempo
aguzando y afilando vn cuchillo.

col. 2. c. 8. Exēplo. De otro hermitaño tambien cuenta, que siendo hombre de
tanta virtud y perfeccion que excedia a todos los otros que viniá
en su compañía, a la fin fue tan engañado con visiones y reuela-
ciones del demonio, que se circuncido y torno judio. La causa
fue, porq̄ le mostro el demonio a los santos apóstoles, a los mar-
tyres, y al pueblo Christiano en vna carcel terrible, y muy espá-
tosa, y por el contrario al pueblo de los judios con los Pat. iar-
chas y prophetas, en vn lugar claro, y resplandeciente, muy fiel-
co, y deleytoso, con mucha alegria y contento, y dixole que si-
queria ser participante de la gloria destes, que se circuncidasse,
y tor

y tornasse judio, lo qual el hizo porque no tenia la virtud de la
discrecion, aunque tenia muchas otras, y así fue engañado.

Todas estas cosas y otras muchas semejantes estan escritas pa-
ra nuestro bien y provecho: porque considerando el enemigo
que tenemos, y de quantas maneras anda siempre trabajando
por nos engañar, velemos continuamente y estemos cō cayda-
do. Sabiendo cierto que quanto mas nos entregaremos a Dios
y trataremos de le servir, tanto el mas trata de nos perseguir y té-
tar. Así dize el Sabio. Hijo esta siempre con temor quando te Eccle. 3.
determinares a servir a nuestro Señor, y aparejado para la tenta-
cion. Y lo principal con que el demonio nos tienta, es con enga-
ños, por esso conuiene que no nos descuydemos. Decia el bien-
aventurado sant Bernardo a sus monjes. Temo mucho herma-
nos que el demonio os vença, no porque sus fuerças sean gran-
des, mas porque es muy astuto, y muy diestro en el arte del en-
gañar.

§. Diez y ocho.

¶ Porque los hombres carnales creen dificultosamente
las cosas eternas y espirituales.

EL bienaventurado sant Gregorio en los dialogos 4. dial.
a donde trata muchas cosas de la otra vida, y pone cap. 1.
muchos exemplos, da la razón, porque los hom-
bres del mundo y carnales, no dan tanto credito
a las cosas espirituales y eternas, y porq̄ en este ca-
pitulo sexto trato muchas cosas destas quise poner aqui la razón
de sant Gregorio. Dize el que porque los hōbres carnales y mū-
danos no pueden saber las cosas del cielo por experiencia, dudá
si es posible que pueda ser lo que ellos no ven con sus ojos cor-
porales. Como si vna muger pariesse vn niño en la carcel y se
criasse en ella, y después le dixesse su madre que auia sol, luna,
estrellas, animales, aues y peces, y el por q̄ no tenia experiēcia al
S gura

guna destas cosas, ni sabia mas que las tinieblas de la carcel, no quisiese creer lo que le dezia su madre. Por esto quiso Dios q̄ su hijo Iesú Christo nuestro señor viniese al mundo, y embio, y infundio el Espiritu sancto en nuestros coraçones, para que viñificados y enseñados por el, creyessimos las cosas de la otra vida que no podemos saber por experiencia. Y ansi los que tienen este espíritu diuino en su coraçon, no dudan de las cosas inuisibles a los ojos corporales como son las de la otra vida.

¶ Fin del sexto Capitulo.

CAPITULO SEPTIMO.

De la resurreccion vniversal de los cuerpos.



Isto como las animas son immortales, y los lugares adonde van despues de la muerte, en los quales estan esperando el vltimo dia. Trataremos en este capitulo de la resurreccion vniversal de los cuerpos, la qual ha de ser antes del juyzio final, quando todos han de resuscitar, y nunca mas han de morir. Porque la muerte es el postrero enemigo que Christo nuestro señor ha de destruyr, y ha de poner debaxo de sus pies, como dize el Apostol sant Pablo. Conuiene dize el, que reyne Christo nuestro señor, hasta que ponga a todos sus enemigos debaxo de sus pies, y a la fin destruyra a la muerte que es gran enemiga nuestra, porq̄ resuscitando todos immortales, no podra ella estar juntamente con la vida. Lo mismo dize el propheta Esaias. Precipitara de peñara quiere dezir, y echara fuera la muerte para siempre.

i. cor. 15.

Esai. 25.

Y aunque vno muchos en el mundo, que no creyan que auia de auer resurreccion, antes tenian para si lo contrario, como fue-

ron

ron los Athenienses, que se rieron y burlaron mucho, quando oyeron dezir al Apostol sant Pablo, que Christo nuestro señor auia resuscitado de los muertos, y otros muchos de mas desto que tenian para si lo mismo. La causa desto, como dize sancto Thomas, fue porq̄ cada vno hablaua de la resurreccion, conforme a aquello en que pensaua que consistia su vltimo fin, y como el verdadero vltimo fin del hōbre q̄ todos desean naturalmente, sea la bienauenturança, aquellos q̄ pensauan q̄ la podian alcançar en esta vida, no tenian para que dezir ni confesar que auia de hauer resurreccion de los muertos. Mas este error vastantissima mente le reprueba y confunde la variedad de las cosas deste mūdo, y desta vida, y de la fortuna, las enfermedades del cuerpo, la imperfeccion de la virtud y de la sciencia, y otras muchas cosas que ay en la vida que impiden al hombre poder alcançar en ella la perfecta bienauenturança.

Otros vno que aunque confessauan que despues desta vida que viuimos en este mundo auia otra, dezian toda via, que via el hombre en ella con el anima solamente, y dezian que bastaua esta vida desta manera, para se cumplir el deseo natural que el hombre tiene de ser bienauenturado, y por esso tã poco estos querian confessar q̄ auia de auer resurreccion. Antes Porphirio, como dize el bienauenturado S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, dezia que el anima auia de huyr de todo el cuerpo, para ser bienauenturada. Mas el mismo santo reprueba este error, con vna autoridad de Platon, el qual dezia que los dioses eran immortales con cuerpo y anima por beneficio del supremo Dios. Y cita las palabras de Platō, como dichas de la boca del supremo Dios, a los otros dioses q̄ el hizo, y son estas. Por q̄ nacistes no podeys ser immortales, ni dexar de corromperos, por que soys cōpuestos de calidades contrarias: mas ni os corrompreys, ni morireys, ni podran mas las cosas de q̄ soys cōpuestos, q̄ mi voluntad y querer, el qual es mas poderoso para q̄ vosotros seays perpetuos, de lo q̄ ellas sō para corromperos. Esto dize Platō

actuū.

d. 43. q̄ ar. 1. q̄

lib. 22. cap. 26.

S 2 Mas

Mas en la verdad esto son palabras de nuestro verdadero Dios omnipotente, que el ha de dezir a los bienaventurados despues de la resurreccion vniuersal.

Soro. d. Y aun que algunos philosophos atinaron de alguna manera
43. q. 1. que auia de auer resurreccion, no entendieron toda via la verdad
ar. 2. de como ella auia de ser. Y ansi dezia que las animas despues de la muerte tornauan a tomar otros cuerpos, segun los merecimientos o demeritos que tuuieron en esta vida, y que tambien tomaban cuerpos de animales brutos, cosa intolerable.

Mas dexados a parte los errores de los gentiles, y de los philosophos en la ley vieja de Moyses, auia vna seta q se llamaua de los Saduceos, que dezian que no auia de auer resurreccion. El fundamento destes, parece que era tener ellos para si que las animas de los hombres acabauan con la muerte, como acaban las animas de los otros animales, ansi lo dize el bienaventurado sant Hieronymo, y Origines. Tambien parece que da a entender esto mismo el Euangelista sant Lucas, quando cuenta la platica q hizo el Apostol sant Pablo a los judios en Hierusalem, despues de estar preso, porque viendo como vnos eran phariseos, y otros Saduceos, dixo muy alto. Hermanos, yo soy phariseo, y hijo de phariseos, y la causa porque estoy preso, y soy tratado desta manera, es porque confesso esperar la resurreccion de los muertos.

Con esto vno vna diffension, y alteracion muy grande entre los phariseos y Saduceos, y ansi dexaron a sant Pablo. Y dize el Euangelista sant Lucas. Los Saduceos dizen que no ha de auer resurreccion, ni ay angel o espiritu, y los phariseos todo esto confiesan. Estos Saduceos fueron los que preguntaron a Christo nuestro señor, la question de aquella muger que auia casado con siete hermanos, con qual dellos auia de viuir despues de la resurreccion. A los quales respondio Christo nuestro señor, que no se auian los hombres de casar despues de la resurreccion, ni auian de viuir de la manera que viuen aora en este mundo.

August. En la ley Euangelica tambien vno muchos herejes que negaron

ron la resurreccion, como dize el bienauenturado sant Augustin en el libro de las heregias. Y sant Isidoro en el libro de las Ethimologias, y esta en el derecho canonico. Y algunos destes, como dize Tertuliano de los Marcionistas, dezian muchos males de los cuerpos humanos, para desta manera persuadir a los hombres, que no creyessen que auian los muertos de resuscitar. A este proposito cuenta Nicephoro, que en la persecucion de la yglesia que vno en tiempo del Emperador Antonino Pio, yuo muchos martyres en Leon de Francia, y en Viena, los quales escriuieron vna carta a los Christianos de Asia, y de Frigia, en que les daua cuenta de sus persecuciones, y de las insignes victorias, y gloriosos triumphos, que muchos dellos alcanzaron de los tyranos, entre los quales fue la dichosa y bienauenturada martyr sancta Blandina digna de eterna memoria, y perpetuo loor por su gran virtud, y por quan firme y constante estubo en la confesion de la fe de Christo nuestro señor, por amor de la qual sufrio grandissimas persecuciones y tormentos. A estos despues que los tyranos los injuriaron, y atormentaron con todos los tormentos que supieron y pudieron, dexaron estar sus cuerpos seys dias sin sepultura, y despues de los seys dias que maronlos y echaron la ceniza en el rio Rodano, para que no que dasse cosa alguna suya sobre la tierra. Hecho todo esto, dezian los Gentiles que no creyan la resurreccion de los muertos. Veamos aora si han estos de resuscitar, y si es poderoso el Dios que ellos adoran para los ayudar, y librar de nuestras manos.

Mas dexados todos estos errores, la Fe Catolica de los Christianos que nosotros profesamos, tiene y confiesa que ha de auer resurreccion vniuersal, y que todos auemos de tornar a tomar otra vez los cuerpos que tuuimos y conque vinimos en esta vida. Lo qual esta muy claro en la diuina escriptura.

Primero. Quando Christo nuestro señor respondió a la pregunta de los Saduceos, que no creyan que auia de auer resurreccion, dixoles que la causa de su error, era no entender las escripturas

lib. 11. 8.
23. q. 3.
c. quida
Tertul.

lib. 4,
cap. 17.

Mart. 22

ras, ni saber tampoco quã grande era la virtud y poder de Dios porque ciegos con sus afficiones, pasiones, y desseos desordenados, no entendian ni considerauan, que cõ la virtud de Dios, y con su poder que es infinito, podian los muertos resuscitar. Y prouo esta verdad cõ las palabras que el mismo Dios dixo a Moysen, quando le apareció en la carga que ardía y no se quemaua. Yo soy Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Dixo entonces Christo nuestro señor. Dios no es Dios de los muertos, sino Dios de los vivos. Y porque no dixo que era Dios del anima de Abraham, ni del anima de Isaac, ni de la de Iacob, sino que era Dios de Abraham, y de Isaac, y de Iacob. Lo qual significa todo el compuesto de anima y de cuerpo, dio a entender en estas palabras, que otra vez se auian de juntar las animas destos santos con sus cuerpos, y auian de resuscitar. Y así dize el Euangelista sant Lucas, que muchos escriuas que estauan presentes doctos y sabios en la ley loarõ mucho esta respuesta que Iesu Christo nuestro señor dio y dixerõle que auia respondido muy bien. Y con mucha razon, cierto parece que en el tiempo que Dios nuestro señor embiara a Moysen que fuesse a Egipto, librarã su pueblo del captiuerio de Pharaon, le acordasse como el que le embiara era vn señor tan poderoso, que auia de resuscitar aquellos patriarchas antiguos, para que moyses entendiesse y confiasse que pues su virtud y poder era tan grande que podia resuscitar a los muertos de los sepulchros adonde estauan auia tantos años, mas facilmente podria tirar a su pueblo de la tierra de Egipto, y del poder de Pharaon.

Iob. 19. Segundo. Tambien el santo Iob confessaua estãta esta verdad quando dezia. En el ultimo dia me tengo de leuãtar de la tierra, y otra vez he de ser cercado de mi piel, y en mi carne, quiere de zir con cuerpo y anima he de ver a Dios, y tégole de ver yo mismo con mis ojos, y no otro alguno por mi, y tengo esta esperanza muy firme y cierta en mi corazõ. Tãbien el angel q̄ aparecio

al

al propheta Daniel, y le reuelo muchas cosas que abian de acaer adelante, y en la fin del mundo vna muy principal fue esta de que tratamos. Muchos dixo el angel, que duermen en el polvo de la tierra despertaran. Quiere dezir, resuscitaran los muertos que estan sepultados: vnos para la vida eterna, y otros para que sean atormentados para siẽpre, como han de ser los malos. Dan. 12.

Y quando Dios nuestro señor quiso mostrar su virtud al propheta Ezechiel, y el poder grande que tenia, lleuole a vn campo lleno de huesos muy secos, y preguntole si le parecia cosa possible q̄ tornassen aquellos huesos a viuir. Dixo el Propheta, que el que era Dios lo sabia, pues sabia todas las cosas. Mandole entonces Dios, que hablasse a aquellos huesos de su parte, y les dixesse. Huesos secos oyd la palabra de Dios. Dize el señor q̄ ellos tornara a henchir de carne, y tornara vuestra anima a entrar en vosotros y viuireys, para q̄ sepays y entendays quien yo soy, y la virtud grande y poder que tengo. Y así fue de la manera que Dios nuestro señor lo dixo, porque luego tornaron a viuir. Cosa en que Dios nuestro señor quiso manifestar la verdad q̄ la fe Catholica tiene, que ha de auer resurrección de los muertos y q̄ no se podia dudar de su poder, porq̄ era poderoso para los resuscitar a todos. Esto mismo dixo Christo nuestro señor en el Euãgelio muy claramẽte, como cuẽta el Euangelista S. Iuan. Iuan. 5. Viene se llegando la hora dize el, quando los muertos hã de oyr la voz del hijo de Dios, y todos aq̄llos q̄ la oyeren hã de viuir. Porque así como mi padre eterno tiene vida en si mismo, así dio tãbien a su hijo q̄ tuuiesse vida en si mismo. Y no quiere dezir en esto q̄ tiene en si vida humana con q̄ viue, mas q̄ así como el padre eterno tiene poder para dar vida a todos, así tiene tambien su hijo poder para restituyr la vida a todos los muertos. Y para cõfirmar la fe de la resurrección, dio poder a sus discipulos para que pudiesse resuscitar muertos, como de hecho hizieron q̄ resucitarõ a muchos muertos, y otros muchos santos hizierõ lo mismo, cõ la misma virtud y poder q̄ Dios nro señor les dio.

S 4

Y el

y el mismo Iesu Christo nuestro señor resuscito a muchos, particularmente a Lazaro que auia quatro dias que estava sepultado. Y cuenta el Euangélista sant Iuan, que tubo vna platica grã de con santa Marta, acerca de la resurrecion de los muertos, en la qual ella confesso la fe que tenia, que era creer que todos auia de resuscitar en el vltimo dia. Que siempre nuestro señor tubo cuydado, y quiso que tuuiese su pueblo quien le enseñasse esta verdad y cosa tan importãte y necessaria para la saluaciõ, como esta es. Demas destas autoridades de la diuina escriptura, y otras muchas que en ella ay, con que se prouea esta verdad, ay tambiẽ muchas razones muy eficaces con que se confirma.

La primera es. Porque Dios nuestro señor crio tres cosas para perfeccion y hermosura del vniverfo. f. Las substancias espirituales que son todos los espiritus bienaventurados, la segunda las criaturas corporales, el cielo, la tierra, la mar, el ayre, el fuego, y todas las otras cosas que ay en la tierra y en la mar, las quales son todas puramente corporales. Demas destas criaturas crio al hombre que es compuesto de cuerpo y anima, y si no ha de auer resurrecion vniversal en el vltimo dia, como dixo santa Marta, en la qual las animas tornen a tomar los cuerpos que antes tenían, quedara el vniverfo privado de vna criatura tan principal y que tanto le honra y hermosa, como es el hombre.

La segũda. Porque ansi contiene a la justicia de Dios, el qual no solamente crio el anima para que le fuese obediẽte a el, mas crio tambien el cuerpo, para que siruiese al anima en las cosas q̃ ella manda, y quiere, y ansi el hombre con anima y cuerpo, es el que sirue a Dios o le ofende, y por esso es razon que el cuerpo que ayudo al anima en las cosas de seruicio de nuestro Señor, participe de su gloria juntamente con ella, y el que siruio al anima en sus concupiscencias y malos desseos, sea tambien participante de su castigo, y padezca juntamente con ella en el infierno.

li. 6. c. 6. El bienaventurado sant. Gregorio. en los morales. tratando como

como auia muchos que no creyan que auia de auer resurrecion por les parecer cosa muy dificultosa, dize. Aunque esta verdad no se pueda prouar por razon, puede se creer facilmente con vn exemplo. Porque quien pudiera creer, que de vn grano pequeño, auia de nacer vn arbol grande, sino lo viesse por experiencia cada dia? Porq̃ en vn grano tan pequeño, adonde esta escondida la dureza del palo, la blandura del meollo, la aspereza de la corteza, la verdura de la rayz, la frescura de las hojas, el olor de la flor, el sabor del fruto, y la diuersidad de los colores? Y con todo la experiencia nos muestra proceder todo del grano que se siembra en la tierra. Y siendo ansi porque nos pareciera cosa dificultosa, que la tierra, y la ceniza torne a los miembros adonde antes estava, pues vemos y experimentamos cada dia, el poder grande de Dios que cria arboles de granos, y de los arboles frutos.

Santo Antonino Arçobispo de Florencia, dize en la segunda parte historial, que en Inglaterra ay mas cuerpos de santos enteros, que en ninguna otra parte del mundo, y dize que le parece auer esto sido prouidencia diuina, para que los Ingleses, los quales parece que estan como fuera del mundo, tengan cierta y verdadera fe y esperança de la resurrecion, viendo como duran tantos cuerpos tanto tiempo sin corromperse.

tit. 16. c.
6. §. 4.

Es luego esta verdad que ha de auer resurrecion vniversal, no solamente Catholica, mas particular articulo de fe. Y ansi la confessamos en el credo diziendo. Creo la resurrecion de la carne. Empero auemos de morir primero, porque no se viuifica cosa alguna, sin que muera primero, ni los granos de trigo ni de las otras semillas nacen: sin que primero se pudran y mueran en la tierra. Ansi acaecera a nuestros cuerpos, que los sepultaran despues de la muerte, y tornar se hã en ceniza y en tierra, y despues resuscitaran.

Desto se auian de acordar los que se regalan mucho, y la principal cuenta que tienen, es con sus cuerpos, como si fuera pos-

fible conseruálos para siempre, sin que se mueran, y tornen en ceniza. Y no obstante la sentencia que Dios nuestro señor tiene dada contra nosotros, q̄ somos tierra, y otra vez nos auemos de tornar en tierra, el tratamiento y regalo que muchos hazen a sus cuerpos, es como si nunca se vniésse de cumplir en ellos esta sentencia. Y quanto es mayor el cuydado que tienen de sus cuerpos, tanto es mayor el descuydo y negligencia que tienen de las cosas que pertenecen a sus animas.

fer. 6. ad uent.

Dize el bienauenturado sant Bernardo, hablando cō el cuerpo. Cuerpo no quieras anticipar el tiempo, porque lo que puedes hazer en esta vida, es impedir la salud y saluacion de tu anima, mas la tuya no es posible alcanzarla en este mundo, y si piensas lo contrario trabajas en balde. Que el mucho cuydado que tenemos de las cosas de nuestro cuerpo, nos haze olvidar de lo que pertenece a nuestra anima. Para todas las cosas ay tiempo, como dize el sabio: por esso cuerpo sufre que trabaje el anima por si, y por su bien y saluacion, y por su gloria, y trabaja por ayudarla en todo esto, con mucha diligencia, y cuydado: porque ayudandola desta manera, tambien tratas de lo que te conuiene y es necessario. Porque si ella aora, quando aun Dios no le tiene dado los dotes de la gloria, te comunica tantos bienes con su presencia, que ella es causa, y haze que vean los ojos, oyan las orejas, que hables, sientas, andes, y que gozes de los bienes desta vida, quanto mayores bienes te dara y comunicara, quando Dios la dotare, con los dotes que da a sus escogidos, y fuere bienauenturada: Y si quieres ver como es verdad, que mediante ella te comunica Dios los bienes que tienes. Considera qual quedas quando ella se aparta de ti en la muerte, que no vees, ni oyés, ni usas de algun sentido, y quedas tal que hasta tus parientes y amigos huyen de ti, y tiené asco de ti, y te echan fuera de casa por no sentir el mal olor que de ti sale. Mas si aora consintieres que el anima trabaje por su saluacion y la ayudares: tornara otra vez a ti, y comuni-

carte

car te ha sus bienes, y participaras de su gloria, para que no temas mas de alli adelante su ausencia, ni quedes tal que hoyan deti: mas glorioso, immortal, y impasible. Todo esto es de sant Bernardo.

No nos descuydemos pues hermanos, y no sea todo nuestro cuydado de tratar bien el cuerpo y conseruarle: porque perdemos el tiempo en tratar de cosa que en esta vida no auemos de poder alcanzar. Mas pues que creemos que ha de auer resurreccion de los muertos, y otra vez se han de juntar las animas con los cuerpos, como en la verdad y de hecho ha de ser: tratemos del bien de nuestra anima, pues es immortal, y ha de durar para siempre, y tengamos misericordia della. Esto haremos si trabajaremos de agradar y contentar a Dios nuestro señor, y hizieremos su voluntad en todo lo que el manda, como dize el Sabio.

Eccle. 30

§. Primero.

¶ De la voz y sonido de la trompeta que ha de preceder la resurreccion de los muertos.

AVN que la resurreccion vniuersal de los cuerpos, ha de ser por virtud y poder diuino, usara toda via nuestro señor de algunos instrumentos. El primero sera la voz y sonido de la trompeta de que habla el sancto Euangelio, y el apostol sant Pablo. Embiara dize Christo nuestro señor por S. Matheo a sus angeles cō vna trópetta, y vna voz grãde, y ayutará a todos sus escogidos, de los quatro vietos de la tierra, dēde el mas alto lugar hasta el mas baxo. Y el apostol S. Pablo dize. Baxara el señor del cielo, cō imperio, y con la voz del archangel, y con el sonido de la trópetta de Dios. Esto sera, porque como Christo nuestro señor ha de apareccer en el mūdo, para con su presencia mandar a los

muer

S. Th. d.

43. q. 1.

ar. 1. q. 1.

Mat. 24.

1. thes. 4.

muertos que se levanten de los sepulchros y resusciten, y hazer el juyzio general y vniversal, en el qual han de aparecertodos delante del, es razon que aya alguna señal sensible, con la qual se entienda que el baxa del cielo y viene al mundo, y a esta señal llama el Euangelio, y tambien el Apostol sant Pablo, sonido de trompeta.

Mas la duda es si en el sentido literal se ha de oyr alguna voz o se ha de oyr el sonido de alguna trompeta, o si por ventura la presencia de Christo nuestro señor que ha de resplandecer grandísimamente con la claridad de su cuerpo glorioso, se llame metaphoricamente voz y tröpeta, porque le han de obedecer todos los hombres, y todos por su mandado han de aparecer delante del en cuerpo y en anima. Este sentido parece que favorece el bienaventurado sant Gregorio, y así dize. El sonido de la trompeta que en el juyzio se ha de oyr, no es otra cosa sino mostrar se Christo nuestro señor al mundo como juez.

Mas sin duda se ha de tener por cosa muy cierta, que demas de la presencia de Christo nuestro señor, ha de auer alguna señal sensible que la manifieste. Porque como aquel juyzio se ha de hazer sensiblemente, y el Señor ha de aparecer con cuerpo y anima, y le han de ver todos con los ojos corporales, y su voz se ha de oyr con las orejas corporales, ha de auer alguna señal sensible, con la qual el mande resuscitar a los muertos, y los llame a juyzio. Así dize el Apostol sant Pablo, que ha de venir con mando, porque del juez es mandar que vengana a estar presentes a su tribunallos que han de oyr la sentencia de sus causas. Y aunque Christo nuestro señor pudiera hazer este mandamiento, interiormente sin voz sensible, así como creemos que Dios crió el mundo, aora toda via ay otras razones muy diferentes. Porque entonces Dios no era hombre: y como aun no eran criados los hombres, no auia quien oyese la voz corporal. Mas aora Dios es hombre verdadero, y el nos predico y enseñó su santísima fe con su propia boca, y nos

Grego.

1. thes. 4.

Gene. 1.

y nos dio la ley euágelica, y así se ha de tener por cosa muy cierta, que ha de conuocar aquel ayuntamiento con voz exterior. Esto era lo que el dezía por sant Iuan. Todos los que estan en las sepulturas oyan la voz del hijo de Dios, y los que la oyere viviran: y quando las cosas de la sagrada escriptura se pueden explicar y declarar suauemente conforme a la letra, no ay para que dezir que se han de entender metaphoricamente. Que tambien pudiera Christo nuestro señor mandar con acto exterior a la mar y a los vientos que se aplacassen, y no quiso hacerlo no hazerlo con voz sensible, como dize el Euangelista sant Matheo. Y de la misma manera mandaua con voz sensible exterior a los demonios que saliesse de los cuerpos, y a los enfermos que sanassen, y a los muertos que resuscitassen. Así parece cierto, que tambien en el dia del juyzio mandara a los muertos con señal sensible que resusciten, y aparezcan delante de su diuino tribunal. Esta voz, es cosa muy probable que sea aquella que el bienaventurado sant Hieronymo traya en el pensamiento, y en que meditaua tantas veces. Levantaos muertos y veni al juyzio, como el dize en la regla de los monges.

Mas si sera esta voz del mismo Christo nuestro señor, o el Archangel dara esta voz en su nombre? Y cierto parece que el Archangel dara aquella voz delante de la presencia de el juez. Esto así, porque parece que el Apostol lo da a entender, quando dize que ha de abaxar Christo nuestro señor del cielo con voz de Archangel, como tambien, porque a la magestad del juez, y a su grande autoridad haze mas al caso que el Archangel haga esto, así como el pregonero es el que publica las leyes delante del rey. Esto parece que dixo el mismo señor por sant Matheo. Embiara el hijo de la virgen a sus angeles con trompeta y voz grande, y juntaran a sus escogidos de todas las partes adonde estuuieren. Y así como la primera vez que vino al mundo, movido de su infinita misericordia, para salvar a los hombres, embio a sant Iuan Baptista como el propheta Esaias, y el propheta

Ioa. 5.

Mart. 8.

Cap. 30.

1. thes. 4.

Mar. 24.

Esai. 40.

Malachias

Mala. 3.

Malachias tenían dicho, para que fuese su precursor, y le aparejasse el camino, disponiendo los corazones de los hombres para le recibir, y llamale el propheta Malachias angel, así parece que tambien en la segunda venida, quando ha de venir a juzgar a los hombres, vendra este Archangel delante del, y hara que resusciten los muertos, y vengan a estar presentes delante de su divino tribunal, para oyr la sentencia de sus causas.

Exod. 19

Y así como quando Dios nuestro señor quiso manifestar su gloria en el monte Sinay, y dar la ley a los judios, dize la divina escriptura que baxo al monte, y se oyo vna voz grãde como de trompeta, la qual aunque espanto mucho a los judios, Moyses toda vna rubio al monte, y trato muy familiarmente con el. Así en el vltimo dia, quando Christo nuestro señor ha de venir en cuerpo y en anima a juzgar el mundo, se oyrã tambien vna voz de trompeta, la qual así espantara a los malos, que no impidira a los buenos gozar de su vista con mucha alegria y contento.

Num. 10

Y como tambien mando a Moyses en la ley vieja, que quando quisiere ajuntar el pueblo, mandasse tañer vnã trompeta, y lo mismo hiziesse en las fiestas principales: así parece que para aquel ajuntamiento y concilio vniversal, que en aquel dia se ha de hazer, y para la solenissima fiesta que los buenos han de hazer quando le vieren, y alegría grandissima que con su presencia ha de tener, aura sonido como de trompeta.

Job 7.

Como tambien en este mundo toda la vida de los hombres sea vna guerra continua, como dize Job, y quando se acaba vna batalla, manda el capitã tañer trompetas haziendo señal al exercito para que se recoja, así tambien en aquel dia embiara el señor que se taña aquella trompeta, y suene por todo el mundo, para que se recoja su exercito, pues que de alli adelante no ha de auer contrarios algunos, o enemigos con que pelee, mas ha de ser tiempo de premiar y hazer mercedes que duren perpetuamente a los que pelearon esforçadamente, y castigar a los timidos y cobardes que hoyeron de la batalla, o se passaron al exercito de su contrario

trario y enemigo. Y así dara aquella trompeta vna alegria y contento muy grande a los buenos, y causara vn espãto, dolor y tristeza muy grande a los malos.

Y porque el Evangelio, y el Apostol sant Pablo, dizen tantas vezes que ha de sonar esta voz de trompeta, no se pueden dexar de tener por cosa muy cierta, que se ha de oyr este sonido grãde como de trõpeta, el qual ha de sonar, y se ha de oyr, no solamente en todo el mudo, mas también en el infierno. Así dize el Apostol S. Pablo, demas de las autoridades que tenemos dichas. 1. cor. 15. Tañera la trõpeta y resuscitaran los muertos. Y claro esta que gran multitud dellos ha de estar en el infierno. También en el Apocalypsi, hablando san Iuan de los siete angeles que auian de tañer las trompetas, dize. Acabar se ha el mysterio de Dios, que es la fin del mundo, quando el setimo Angel empegare a tañer la trompeta. Y a esto alude el Apostol sant Pablo, quando dize hablando de la resurrecion de los muertos, que han de resuscitar quando se tañere la vltima trompeta. El propheta Sophonias, hablado del dia del juzyzio, tambien dize que ha de ser dia de trompeta, y de gran sonido sobre todas las ciudades, y sobre toda la tierra. Ha de auer pues sonido como de trompeta.

1. cor. 15

Apo. 10

1. cor. 15.

Sopho.

El bienaventurado sant Hieronymo, en la epistola a Mineo, y a Aleocãdro, dize que aquella voz que ha de llamar a los muertos, se puede llamar voz, y clamor, y trompeta. Clamor por el effeto que ha de tener de llamar a las gentes, conforme a lo que dize el Evangelio, que a la media noche se hizo vn clamor grande, y vino el esposo. Voz por que ha de ser articulada, como voz humana, y por la significacion que ha de tener, que ha de ser exprimir y declarar el mandamiento del juez. Trõpeta por el sonido grande. Mas las autoridades hablan en esto tan claro, que no se puede dexar de tener por cosa muy cierta, que demas de la voz, se ha de oyr en el ayre el sonido como de Trompeta.

Hieroni.

Matt. 25

Y pues esto que el santo Evangelio dize, es verdad, porque niel puede mentir, ni faltar lo que el dixere, vivamos de

mane-

manera, que quando oyeremos sonar esta trópetta, y dar voces que viene el esposo, estemos aparejados para entrar con el a las bodas del cielo, y no nos quedemos fuera, como se quedarón las virgines ignorantes, porque despues aunque queramos entrar, y demos golpes a la puerta, y voces pidiendo y rogando que nos abran, no lo cósentira el señor, mas quedar nos emos fuera del cielo para siempre.

. Segundo .

¶ Del ministerio que los sanctos Angeles han de hazer en el dia del juyzio, acerca de la resurreccion de los cuerpos.

Demas desta voz, y trompeta que ha de sonar, dizé los doctores, que los sanctos Angeles há de venir y han de ser ministros de Christo nuestro señor, porque en estas cosas corporales siruise Dios de su ministerio. Y como en la resurreccion vniversal ha de auer muchas cosas. s. ajuntar la ceniza de los cuerpos humanos de todos los lugares adonde ellas estuieren, para que se reformen de nuevo, y ajuntar a todos delante del tribunal de Christo nuestro señor, los sanctos angeles haran estas dos cosas, y seran ministros de Dios en ellas. Mas la vnion y ajuntamiéto de las animas con los cuerpos, hazerla há Dios nuestro señor por si mismo inmediatamente, como tambien las crió por si mismo, sin algun ministerio de angeles. Esto es doctrina del angelico doctor santo Thomas.

No falta tambien quien diga, que los demonios han de tener y hazer en aquel dia su officio. Porque los sanctos angeles lleuara a los buenos delante del tribunal de Christo nuestro señor, y los demonios lleuara a los que se han de condenar, para acusarlos en aquel supremo juyzio, así como lleuan sus animas al infierno

infierno luego como salen de los cuerpos, como diximos en el capitulo passado. Los que esto dizen fundanse en lo que Christo nuestro señor dize por sant Matheo, que ha de embiar a los angeles que le ajuntan a sus escogidos, de todas las partes adonde estuieren. Y porque no haze mencion de los que se han de condenar, dizen que los demonios son aquellos que los han de traer. Y por ventura que este es el sentido de lo que el mismo señor dize por el mismo Euangelista sant Matheo, que saldrá los angeles en la fin del mundo, y apartaran a los malos de en medio de los justos. Quiere dezir que los sanctos angeles apartaran los buenos a la mano derecha del juez para que alli oyan la sentecia, y de alli suban al cielo con el: y los demonios apartaran los malos a la mano yzquierda, para que tambien oyá alli la sentecia de su códenacion, y de alli los lleuen a la carcel miserable y espantosa del infierno, adonde sean sus compañeros para siempre.

Y porque el apostol. sant Pablo haze mencion de vn Archangel solamente, y el Euangelio de muchos Angeles, dize santo Thomas, que aquel ministerio que entóces se ha de hazer, ha de ser principalmente del Archangel sant Miguel, que hecho del cielo a lucifer y a los que le seguian, como principe que es del exercito del cielo, y antiguamente fue principe de la Sinagoga, como dize el propheta Daniel, y agora es principe de la yglesia. Y porque el obra con la influencia de los espiritus de las ordenes superiores, lo que el hiziere, haran tambien en alguna manera los angeles de las ordenes superiores. Y los angeles de las ordenes inferiores ayudaran tambien en aquel ministerio, y cada vno en particular obrara acerca de la resurreccion, de aquel de quien en esta vida tuuo cuydado, y para la guarda del qual fue diputado.

A qui parece que viene a proposito lo que dize el bienaventurado sant Augustin, hablando con Dios. Señor dize el, vuestros angeles aman aquellos que vos amays, guardan a los que quis.

T vos

Mat. 2

Matt. 1

Apo. 12.

Dan. 10.

in Solilo

vos guardays, y desamparan a los que vos desamparays, y no aman aquellos que hazen maldades, porque tampoco vos los amays. Y todas las vezes que hazemos algun bien alegrante los sanctos angeles, y los demonios tienen mucho desgusto, y quando hazemos mal, somos causa que el demonio tenga contento, y defraudamos a los santos angeles de su alegría. Y así podemos dezir conforme a esto, que quando los sanctos angeles anduieren en aquel ministerio, reformará con vna alegría, y contento muy grande, los cuerpos de los buenos, que han de ser sus compañeros en la gloria. Y los demonios se regozijaran mucho quando vieren reformar los cuerpos de aquellos que han de estar con ellos perpetuamente, y han de ser sus compañeros en el infierno. Y pues deuenos tanto a los santos angeles, no los priuemos de aquel contento: mas viuamos de manera, que en aquel dia reformen nuestros cuerpos con mucha alegría, como de personas que han de ser sus compañeros en el cielo para siempre.

§. Tercero.

¶ Si han de resuscitar todos quantos viuieron en este mundo, y murieron.



Esto como ha de aduer resurreccion vniversal y general de los cuerpos humanos, porque así pertenece a la justicia y iuyzio diuino, para que haga perfecta y entera justicia, y los que juntamente peccaron o le firmieron, sean tambien juntamente castigados o premiados, conforme a sus merecimientos. Podrá alguno preguntar, si han de resuscitar todos, o si por ventura porque ha tantos mil años que empeço el mundo, y vno tantos millares de hombres y mugeres, tantos hombres baxos y sin nombre en la tierra, de los quales nunca se hizo mencion alguna, que

que de los grandes que fueron nombrados en el mundo, y de aquellos que viuen aun en la memoria de los hombres, o en los libros, o en algunas cosas notables que hizieron, parece que no ay que dudar. Mas los otros, si quedaran por vétura olvidados? Y como las sepulturas y huesos de muchos sean ya gastados y no aparezcan, y muchos que fueron comidos de las aues, y de las bestias, y de los peces, y otros que nunca tuvieron nombre, ni fueron conocidos, porque se murieron en los vientres de sus madres antes que saliesen a la luz deste mundo y a la presencia de los hombres, y a lo menos muchos peccadores que huno en el mundo, y muchos hombres impios, de los quales dize el Propheta David, que no han de resuscitar en el iuyzio, si han de resuscitar todos estos.

A esta duda responde sancto Thomas, que todos quantos en este mundo tuvieron anima racional, y vida mortal, todos han de resuscitar, porque todos murieron verdaderamente. No solamente aquellos que fueron conocidos, y tuvieron nombre en el mundo, mas tambien los que no fueron conocidos, y fueron tenidos en pcco. Y no solamente los justos y virtuosos y siervos de Dios, mas tambien los impios y peccadores: y no solamente los que se murieron poco antes del iuyzio final: mas tambien los que se murieron en el principio del mundo, y no solamente aquellos cuyos huesos y sepulchros estan enteros, y sus huesos guardados, mas tambien aquellos cuyos sepulchros y huesos se acabaron y perecieron. Y no solamente los que salieron de los vientres de sus madres a la luz deste mundo, mas tambien los que se murieron antes que naciesen: y los que fueron quemados, y los que los peces, las aues, y otros animales comieron, todos han de resuscitar: y esto es verdad catholica que los Christianos tenemos y confessamos.

Dize el apostol S. Pablo. Así como todos murieron en Adá así tendran todos vida en Christo. Que pues fue poderoso y basto el pecado de Adá para que muriesen todos los que tuuiesen anima racional y viuiesen, así es tambien poderoso el segun-

1. cor. 15

Ioan. 5.

Apo. 20

do Adam Christo nuestro señor, para que todos sean restituidos por el a la vida. Y en otra parte dize el mismo Apóstol. Todos auemos de resuscitar. Y Christo nuestro señor dize en el Euágelio. Viniese llegando la hora quando todos los que estan en las sepulturas han de oyr la voz del hijo de Dios, y todos quantos la oyeren han de viuir, y como todos quantos estan en el coraçon de la tierra la han de oyr, todos tambien han de resuscitar. Y así el mismo Euangelista sant Iuã en el Apocalypsi, después de dezir del juyzio diuino, y de la magestad del que esta seatado en el trono, dize. Via los muertos grãdes y pequeños estar delante del trono, y la mar dio los muertos que tenia en si; y la muerte, y el infierno tambien dieron los muertos que tenían. De manera, que de todas las partes adonde estuieren algunos muertos, y de qualquiera edad y condicion que fueren, y tambien los que fueron viuos al infierno en cuerpo y anima, todos han de tornar a tomar sus cuerpos, y han de resuscitar.

La razon desto demas del poder diuino, es porque el anima no puede tener su vltima perfeccion en la especie humana, estando apartada del cuerpo, y por esso no se ha de quedar anima alguna apartada del para siempre: por tanto es necesario que todas tornen a tomar sus cuerpos y resusciten. Y lo que dize el profeta David, que los impios no han de resuscitar en el juyzio, entiendese de la resurreccion espiritual, porque no han de resuscitar con los dotes que los bienauenturados han de tener, mas han de resuscitar verdaderamente, y han de tornar a tomar los cuerpos que de antes tenían.

Y no solamente han todos de resuscitar, mas han de resuscitar con los mismos cuerpos que tuvieron quando vivian en este mundo. Y no se entiende que ha de ser el mismo cuerpo, porque ha de ser informado con la misma anima, mas porque ha de ser reformado de la misma ceniza, y de las mismas partes de los elementos en que se resoluió. Que aunque cada cosa tome el ser específico de la forma, como es ser hõbre, o cauallo, toda via el ser este

Psal. 1.

este hombre. s. Pedro, o Iuan, es por amor desta materia particular, la qual es principio de la indiuiduacion. Y por esso dize santo Thomas, que no se podra dezir que es resurreccion, si el anima no tornare a tomar el mismo cuerpo, y no fera el mismo si no fuere reformado y reintegrado del mismo poluo, y de la misma ceniza. Y tambien dize el mismo santo por la misma razon que la resurreccion, mas es respecto del cuerpo, que del anima q̄ viue para siempre: y fino viera el anima de tornar al mismo cuerpo, no pudieramos dezir que resuscitaua el mismo hombre que antes auia sido, fino que el anima tomaua nuevo cuerpo: y como la resurreccion sea para que cada vno de cuenta dello que hizo en el cuerpo, como dize el Apóstol sant Pablo ha de resuscitar el mismo cuerpo, para el anima con el dar cuenta de lo q̄ hizo, y así ser juntamente con el castigada, o premiada. Esto era lo que Christo nuestro señor dezia a sus discipulos. Todos vuestros cabellos estan contados: y quando los consolaua y esforçaua para que no tuieffen temor, quando estuieffen delante de los reyes y principes de la tierra, los quales los auian de tratar mal por amor del, y por amor de su fe sanctissima dezia. Ningun cabello de vuestra cabeça ha de perecer: y si los cabellos no han de perecer, mucho menos perecerã los otros miembros que son mas principales.

El bienauenturado sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, pruenta con esta autoridad del sancto Euágelio como ha de auer resurreccion de los muertos, y que han de ser los mismos cuerpos, y los mismos miembros. De manera que ha de resuscitar el mismo hombre en particular, a lo qual llaman los doctores escolasticos, iden número, para que el mismo hombre en particular goze de la bienauenturança para que fue criado, o sea castigado por los males que hizo: porque si el mismo hõbre en particular no resuscitasse no seria resurreccion. Esto confessaua el santo Iob quando dezia. Yo mismo me tengo de leuantar de la tierra con mi carne y piel, y con todos mis miembros, y no

d. 44. q. 1. art. 1. q. 1.

Soto. ar. tic. 1.

2. cor. 5.

Matt. 10

Luc. 20.

li. 12. c. 12. & 13

Iob. 19.

ha de ser otro si no yo mismo que agora soy: lo qual no fuera verdad si vñiera de resuscitar con otro cuerpo. Todo esto nos confirma la fe que los santos patriarchas antiguos alumbrados por el espíritu santo tenian de la resurreccion, y por esso tenian tanta cuenta con que sus cuerpos fuesen sepultados, como parece en el cuydado que Abraham tuuo de hazer sepultura particular para su muger Sara, en la qual el también se sepulto, y despues su hijo Isaac con su muger Rebeca, y su nieto Jacob, aunque murio en la tierra de Egypto, todavia quando se fiatio estar cercano a la muerte, hizo jurar a su hijo Ioseph que era principe en la tierra de Egypto, que no le sepultasse en aquella tierra: mas que le llevasse a sepultar con sus padres, y el mismo Ioseph mando a sus hermanos que quando Dios los visitasse y facasse de aquella tierra, llenassen consigo a sus huesos, y así lo hizieron. Por esta misma razon son loados aquellos que tienen cuydado de la sepultura de los muertos, y se pone esta buena obra entre las otras obras de misericordia corporales. Y estan accepta a nuestro señor, que con ella le contento mucho Tobias, como el angel le dixo. Y Christo nuestro señor loo mucho a la Magdalena por el cuydado que tuuo de vngir su sanctissimo cuerpo, y dixo que a do quiera que se predicasse el santo Evangelio, que auia de ser en todo el mundo, se auia de dezir y predicar tambien lo que ella hizo, para su memoria y loor. Y tambien son muy loados los dichos Ioseph ab Arimathia, y Nicodemos, que quitaron de la cruz su santissimo cuerpo, y le amortajaron con muchos vnguentos, y le sepultaron, que todas estas cosas nacen de la fe que los fiernos de Dios tienen de la resurrección, y que ha de ser el mismo cuerpo el que ha de resuscitar.

La costilla que Dios quito de Adá de la qual formo a su muger Eva, no ha de resuscitar en el cuerpo de Adá, si no en el cuerpo de Eva, porque aquella costilla no estava en el cuerpo de Adá, como cosa necesaria para su perfeccion, mas ordenada para la

mul

Gen. 23

Gen. 47.

Gen. 50

Tob. 12

Matt.

multiplicación de la especie humana, como dize santo Thomas y así no quedo el cuerpo de Adam falto despues que Dios se la quito, y es cosa de burla lo que algunos quierē dezir, que los hombres tienen menos vna costilla, o que nuestro padre Adam se quedo con vna menos.

De los cabellos, y de las vñas que son cosas que crecen continuamente y las cortamos, dize sant Augustin, que tambien aemos de resuscitar con vñas y cabellos, en quanto estas cosas hazen al caso para hermosura del hombre, y no en quanto son sus perfliuidades de la naturaleza: y así no resuscitaran los hōbres con toda la largura de los cabellos y de las vñas que tuvieran sino se cortaran, porque sería vna deformidad grande.

Los monstruos que nacen y viuen, aunque se mueran luego, no se puede negar dize el bienaventurado sant Augustin en el Enchiridion, que han de resuscitar, mas no resuscitaran así como nacieron. Y cuenta de vn Monstruo que nacio en oriente, como le contaron personas dignas de credito y de fe, que eran dos hombres pegados vno a otro, y tenian diuersos miembros. Este dize el santo, no resuscitara desta manera, mas resuscitaran dos hombres si eran gemeos, hermanos de vn vientre, o vn hōbre solo. De manera que cada hombre ha de tener su cuerpo con su anima, y con todas las cosas que pertenecen a la naturaleza humana, y son necessarias para que vno sea verdadero y perfecto hōbre, sin defecto o deformidad alguna.

§. Quarto.

¶ De la edad y estatura del cuerpo con que los hombres han de resuscitar.

Pves que todos los que murieron han de resuscitar, es de saber la edad en que han de resuscitar. Si en la misma edad en que se murieron, los moços moços, y los viejos viejos, o si por ventura como la vltima resurrección ha de ser para hon-

T 4 52

d. 44. q. 1. art. 2. q. 4. 8.

20. de c. uir. c. 19.

cap. 87.

leui. 19.

1. 22. c.
16. d. 4. 4.
q. 1. ar. 3.
q. 1.
Soto. ar.
4.

ra del hombre, y los viejos, como dize la divina escriptura sean dignos de honra, si resuscitaran todos en esta edad. A esto respondió de el bienaventurado sant Augustin, en los libros de la ciudad de Dios, y santo Thomas, y los doctores escolasticos, q̄ ni los viejos han de resuscitar en la edad en que murieron, ni tampoco los moços, mas que todos há de resuscitar en la flor de la edad y juventud, la qual empieza a los veynte y cinco años, y dura hasta los quarenta, y en medio de estos años llega la naturaleza, y esta en su perfecto ser, quanto a las fuerças, y a la hermosura, y a todo lo mas q̄ pertenece a la perfeccion del cuerpo: y así se tiene por cierto, q̄ en esta edad fue criado nuestro primero padre Adá. Para prueva desto traen los doctores aquella autoridad del apostol S. Pablo a los Ephesios, adonde hablando el apostol del cuydado q̄ Dios nuestro señor tiene de su yglesia, y del bien suyo, dize. Hasta q̄ le salgamos a recibir en hombre perfecto, conforme a la edad q̄ tuuo Christo nuestro señor. Y aunq̄ S. Augustin en el lugar citado, parece que declara esta autoridad de la perfeccion espiritual: dize toda via, q̄ si san Pablo hablo aqui de la resurreccion del cuerpo, que auemos de entender, que no han los hombres de resuscitar antes de la edad de la juventud, ni despues si no en medio della, conforme a la edad que Christo nuestro señor tuuo, que viuió treynta y tres años.

La razon que dan para esto los doctores, es porq̄ la resurreccion vniuersal ha de ser obra de Dios, para reformar y reintegrar la naturaleza humana, y por esso así como en el principio la crió entera y perfecta, sin vicio o imperfeccion alguna, así tambien la reformara y reintegrara. Esta perfeccion tiene la naturaleza humana en la edad a que Christo nuestro señor llegó, que fue al medio de la edad de la juventud. Y porque esta perfeccion de edad falta a los hombres, o porque aun no llegan a ella, como son los moços, o porque passan della como son los viejos, resuscitaran todos en la flor de la edad. Porque si viuiessen de resuscitar los moços, en la edad en que se murieron,

y tam.

y tambien los viejos, no se restauraria ni reformaria la naturaleza humana en su perfeccion, ni tampoco se quietaria el deseo natural del hombre, el qual es desear todos naturalmente de se conseruar en la flor de la edad, y por esso se enmitizen quando ella se acaba y se apartan della. Porque la vejez es vn genero de enfermedad, y la niñez y infancia traen consigo vna imbecilidad y flaqueza. Y la causa porque se honran los viejos no es solamente porq̄ son viejos en el cuerpo y en los años, que esto es vn defecto, mas porque la vejez es señal de la virtud y sabiduria que los viejos han de tener. Así dize el Sabio. La vejez honrada no es la de aquellos que han viuido muchos años, y tienen muchas canas, porque las verdaderas canas son el feso del hombre, y la verdadera vejez es la buena vida, y que no tiene mancha de peccado. Y en la otra vida no sera necesario que la vejez del cuerpo, o las canas, den testimonio del saber y de la virtud de los bienaventurados, para que sean honrados: porque todos seran perfectos en la virtud, y llenos de sabiduria divina. Y esto ha de ser manifesto a todos por la gloria q̄ Dios nuestro señor les ha de comunicar, con la qual han de quedar dignos de toda honra, reuerencia, y acatamiento.

Los dañados que han de ser tizonos del infierno para siempre tambien se cree y tiene por cierto, q̄ han de resuscitar en la misma edad, aunque el calor del fuego conque han de ser quemados, y adonde siempre han de estar, sera causa que no aparezca en ellos la frescura y flor de la juventud, como aparecera en los bienaventurados que han de tener los dotes de la gloria.

Mas ya que todos han de resuscitar en la misma edad, es de saber, si han tambien de resuscitar con la misma estatura del cuerpo, de tal manera que sean todos iguales y no aya vnos mas largos que otros. A esto responden los mismos sanctos, san Augustin en el Enchiridion, y en los libros de la ciudad de Dios, y santo Thomas, q̄ aunq̄ todos han de resuscitar de la misma edad no

Sap. 4.

cap. 90.
li. 2. c.
20. d. 4. 4.
q. 1. ar. 3.

Soto, ar.
han 4.

I 5

han toda via de resuscitar en la misma estatura, y ansi no han de ser todos yguales, mas vnos seran mas largos que otros. La razón desto es, porque en la resurreccion vniuersal, no se ha de reformar la naturaleza humana quanto a la especie en común solamente, mas tambien quanto a los individuos della en particular. Y porque la especie humana tiene por la naturaleza determinado vn cierto termino, allende del qual no puede crecer, y lo mismo es en la diminucion, como dize el Philosopho, que a cada especie, determino la naturaleza el termino hasta donde podia llegar, o de donde no podia faltar. Y como este termino no consiste en inuicible, mas ay en esto vna anchura, conforme a las complexion es, y al calor que cada vno tiene para digerir, y segun los mantenimientos con que se sustentan, y el sitio y ayre del lugar en que vine, vnos hombres son mas largos que otros. Y resuscitaran con aquella estatura, y tan largos del cuerpo como vnieran de ser si la naturaleza no errara, o no fuera impedida en la mocedad, que es el tiempo en que los hombres crecen. Y lo que faltare a cada vno para llegar a esta estatura suplirlo ha Dios de otra manera por ministerio de los santos angeles, como dize el bienaventurado sant Augustin en el Enchiridion, y lo que sobrare quedar se ha. Porque tendra Dios nuestro señor cuenta con reformar a los individuos, conforme a la naturaleza y principios individuales de cada vno.

Y ansi conforme a esta doctrina, han de resuscitar los gigantes porque esto pertenece a la verdad de aquellos individuos en particular, salvo si la naturaleza erro en algunos, y los hizo como monstruos, con largura y estatura excelsa: porque quanto a esto reformarse han. Como tambien se reformaran los enanos, y los hombres muy pequeños, en que la naturaleza falto por algun vicio o defecto. Y todo lo suplira la diuina virtud de Christo nuestro señor.

Lo mismo se ha de dezir de los rostros que es la principal cosa por donde se conocen los hombres, que cada vno resuscitara

con

con el mismo rostro que tubo, quitados todos los defectos, vicios y deformidades. No aura ciegos, ni tuertos, ni de formidada otra alguna, en los ojos, o nariz, ni en la boca, no aura corcobados, coxos, ni hombres muy gordos, o muy flacos, ni aura deformidad en otro miembro alguno, mas todos resuscitaran tales, que puedan ser conocidos que son aquellos que vivieron en este mundo. Tambien se prueua auer esto de ser ansi por otra razón, que es por amor de la hermosura del vniuerso, y del genero humano, para la qual haze mucho al caso, que aya diuersas estaturas, y diuersos rostros, y diuersas faciones de los hombres en particular, ansi como en la musica la diferencia de las voces haze mucha suauidad.

De los colores, parece que tambien se ha de dezir que como el color blanco, y el negro son colores perfectos, que resuscitaran tambien los negros con este color muy perfecto. La razón desto es, porque como cada vno ha de ser conocido despues de la resurreccion si los negros resuscitassen blancos, no podrian ser conocidos, que eran aquellos que vivieron en este mundo, y tambien porque hara esto mucho al caso para la perfeccion y hermosura del vniuerso. Aquellos que tienen otros colores medios entre negro y blanco, parece que resuscitaran con el color que fuere mas llegado, y se pareciere mas con el color que tuvieron en esta vida. Y ansi los del Brasil, y los de las Indias occidentales, que tienen vn color a manera de amarillo, resuscitaran con el color blanco, y los de las Indias orientales, y otros muchos que ay en Africa, y en otras partes que declinan mas a lo negro, resuscitaran con el color negro muy perfecto. Y ansi parece que despues de la resurreccion, quedaran solamente estos dos colores contrarios blanco y negro, en los rostros, y en los cuerpos de los hombres, y seran vnos blancos y otros negros, porque los otros colores son imperfectos. No hablamos aqui de algunas partes del cuerpo que tienen otro color, como son los labios, y algunos que tienen los ojos verdes, porque esto quedar se ha ansi despues

es de

2. de animalia.

ca. 8. §.

es de la resurreccion. Todo esto dezimos fundados en algunas conjeturas y razones probables, porque como no tengamos certidumbre alguna desto en la divina escriptura, no sabemos tampoco cierto lo que Dios nuestro señor querra hazer.

§. Quinto.

¶ Si han de resuscitar hombres y mugeres, ansi como vinieron en este mundo, y si han de vsar de las potencias corporales.

A Qui preguntan algunos, si en la resurreccion vniuersal, han de resuscitar ansi como aora viuen en el mundo hombres y mugeres, o si han de resuscitar todos hombres. Porque como la resurreccion vniuersal, es para que se quiten todos los defectos de la naturaleza humana, y de los indiuiduos particulares, y las mugeres nacen fuera de la intencion de la naturaleza, mas por defecto del principio actiuo, que no pudo llegar a engendrar hombre, como dize el Philosopho, y ansi llama a la muger hombre ocasionado, parece que todos deuen resuscitar hombres. Toda via, dize el bienauenturado sant Augustin, y todos los otros santos y doctores, que todos han de resuscitar ansi como vinieron en este mundo, hombres, y mugeres. La razón de esto es como dize santo Thomas. Porque ansi como considerada la naturaleza del indiuiduo en particular, contiene a diuersos hombres diuersa cantidad de la estatura, y ansi vemos q̄ vnos son mas largos que otros, ansi considerada la misma naturaleza del indiuiduo, contienen diuersos sexos a diuersos indiuiduos, que es vna diferencia que conuiene a la perfeccion de la especie humana. Y por esto ansi como há de resuscitar vnos mas largos que otros, ansi tambien há de resuscitar en diuersos sexos, hombres y mugeres. Y ansi como cosa necessaria a la naturaleza hu-
mana

16. de animal.
22. de ciuit. c. 17.
d. 44. q. 1. ar. 3. q. 3.
Soto ar. 5.

mana, luego Dios nuestro señor en el principio del mundo crió hombre y muger, empero crió primero al hombre, como cosa mas perfecta. Y lo que dize el Apóstol sant Pablo, q̄ los buenos há de yr a recibir a Christo nuestro señor en hombre perfecto, de lo qual tomaron algunos ocasion para dezir que todos auian de resuscitar hombres, entendiéndose, no del sexo corporal, mas de la virtud y perfeccion del anima, q̄ ha de haüer en todos los bienauenturados, ansi hombres como mugeres. Hazé esto tambien al caso para acrecentamiento de la gloria y pena que aquel justo juez en aquel dia ha de dar conforme a los merecimientos de cada vno. Porque las mugeres que fueron muy atormentadas de los tyranos, siendo de su naturaleza tan flacas, ansi como tuvieron mayor merecimiento ansi tengan tambien mayor gloria. Y los hombres que se vñieron flacamente como si fueran mugeres, sean mas grauemente castigados: y los tyranos que atormentaron y martirizaron a las mugeres tengan mayor tormento y pena.

Ni causara alguna vergüençã el resuscitar desnudos, y estar ansi despues de la resurreccion. Porque si antes del peccado en el estado de la inocencia, no la tenian nuestros primeros padres andando desnudos, mucho menos la tendran los bienauenturados despues de la resurreccion, en el estado que han de tener de gloria perfecta y confirmada, quando todos se han de ocupar en loar a Dios, como dize el propheta Dauid.

Esto se confirma con la respuesta que Christo nuestro señor dio a los Saduceos, quando le preguntaron con qual de los siete hermanos auia de quedar despues de la resurreccion, aquella muger que auia sido casada con todos ellos, porque no nego que auian de resuscitar en diuersos sexos, mas dixo que no auian de vsar dellos, como en este mundo, que es lugar de generacion y corrupcion: y aunque la generacion de la muger sea fuera de la intencion de la naturaleza particular, que es el indiuiduo particular que engendra, el qual queriendo engendrar hombre, no
llego

Gen. 1.
Ephes. 4

Gene. 2.

Psal. 83.

Matt. 22

llego su virtud a ello, es toda via de la intencion de la naturaleza vniversal, que es la especie humana, la qual tiene necesidad que aya en el mundo hombres y mugeres, porque de otra manera no podria conseruarse, y para este fin les echo Dios nuestro señor luego en el principio la bendicion despues de criados nuestros padres, y dixo creced y multiplicad, y hinchid la tierra.

Gene. 1.

Despues de la resurreccion, no sera la muger subjeta al hombre, como aora es en esta vida por su flaqueza, y por no tener perfecto entedimieto, porq en la bienauenturança no ha de auer estas faltas, mas el q tuuiere mas merecimietos, esse ha de ser mas auetajado, y mas superior, ora sea hõbre, ora muger, y la benditissima virgen y señora nuestra que concibio, pario, y crio a Christo nuestro señor Dios y hõbre verdadero, y es verdadera madre suya, el ser muger le acrecentara la gloria y loor.

Tambien es mucho de notar y saber, que aunque los hõbres y mugeres han de resuscitar con los mismos cuerpos que de antes tenian, q no han toda via de tener la vida q tenian en este mudo, ni han de vsar de las potencias del cuerpo como aqui vsan, porq aqui tenian vida animal y corruptible, y despues de la resurreccion ha de tener vida spiritual, y incorruptible. Y ansi no han de tener necesidad, de comer, beber, o de vestido, ni de dormir, mas seran como los angeles de Dios en el cielo: los quales de ninguna cosa destas tienen necesidad, como Christo nuestro señor dixo a los Saduceos.

Matt. 22

Ni tampoco conuienen estas delectaciones, ni son necessarias a los bienauenturados, como dizen los moros y judios, y tambien algunos hereges, porque estas deleytaciones no son verdaderas como son las espirituales, las quales solamente se requieren para la bienauenturança, y estas hartan el desseo del hombre de manera, que no dessea mas. Dize el bienauenturado sant Augustin conforme a esto. En el cielo, no han de ser los bienauenturados, como fueron nuestros primeros padres antes del peccado, en el parayso terrenal, porque aun que entonces no vueran

13. de ciuit. c. 20 &c. 22.

de morir si perseueraran en el estado de la innocencia, tenían toda via necesidad de comer para su sustento. Y tambien tenían necesidad de comer del fruto de la vida, para conseruarse en la flor de la edad, y no enuejecer: mas los que fueren bienauenturados, no han de tener necesidad de nada desto, ni tampoco los malauenturados que estuieren en el infierno.

Los angeles de que la diuina escriptura haze mencion, y dize dellos que comieron, como fueron los que el Patriarcha Abraham recogio en su aposento, y el que acompaño a Tobias, dize santo Thomas, que aquello no era propriamente comer, porq el comer es acto y obra de aquel que tiene vida corporal, la qual no tienen los angeles en los cuerpos fantasticos que toman: Ansi dixo el Angel a Tobias. Quando estaua con vosotros parecia que comia y beuia, mas mi comer es vn manjar inuisible. Christo nuestro señor despues de su santa resurreccion comio y beuio verdaderamente, como dize el Euangelista sant Lucas, no porque tuuiese necesidad dello: mas para mostrar la verdad de su sancta resurreccion. Y ansi aquellos que resuscitaren con vida immortal y gloriosa, y tambien los dañados, podran comer, empero no tendran dello necesidad. Y sera tan clara y manifiesta la gloria de los bienauenturados, que no sera necessario probarla con estas cosas ni con otras corporales semejantes a estas.

Gen. 18.

Tob. 12

pp. 9. 5

ar. 3.

Luc. 24.

§. Sexto.

¶ La diferencia que los cuerpos de los buenos han de tener de los cuerpos de los malos.



Ora parece razon tratar si ha de auer, o si han de tener alguna diferencia los cuerpos de los bienauenturados, de los cuerpos de aquellos que se han de condenar. Esto es razon y conuiene saberse, porque en este mudo de la mis

ma

Eccle. 1. ma manera muere el justo y el peccador, el Sabio y el ignorante, como dize el Sabio, y muchas vezes acaece que el bue no tiene peor muerte que el malo, y el comun es, ser el entierro de los malos mas solene, y sus sepulturas mas sumptuosas. Pues si han de ser tambien y iguales en la resurreccion vniuersal, o q̄ mas ha de tener el justo que el peccador? Responden a esto el bienauenturado sant Augustin en el Enchiridion, santo Thomas, y los otros doctores, que quanto a la perfeccion y integridad del cuerpo, todos han de resuscitar enteros, y con todos sus miembros, en la flor de la edad y sin algun vicio o defeto, ansi buenos como malos, aunque algunos quisieron dezir lo contrario.

cap. 92.
4. d. 44.
q. 3. art. 1.
q. 1.
Soto ar.
ti. 3. & d.
50. art. 3.

La razon es, porque en la resurreccion vniuersal, no se ha de tener respeto a los peccados de los hombres, mas a la virtud de Dios, el qual como es autor de la naturaleza a la de reformar cō su virtud sobrenatural: y porque sus obras son perfectas, reformara la naturaleza enteramente, y sin defeto alguno, mas ansi como la crio en el principio.

Seran tambien los cuerpos de los malos incorruptibles, no porque tengan algun dote como han de tener los cuerpos de los bienauenturados: mas porque entōces ha de cessar el mouimēto del cielo, que es causa de las alteraciones y corrupciones, y como el cessare no anra cosa alguna bastante para corrōper el cuerpo del hombre. Y demas desta causa que es natural, atra otra sobre natural, que sera informar el anima perfectamente el cuerpo y ansi le dara vn ser corruptible, como dize sanro Thomas contra gentes. Esto seruira a la justicia diuina para que sean castigados perpetuamente por sus peccados: y ansi como la integridad del cuerpo y de los miembros conque han de resuscitar, no ha de ser para su bienauenturança, mas para su miseria, para que todos sus miembros sean atormentados, ansi tambien el ser incorruptibles, sera para que padezcan estos males para siempre.

lib. 4. c.
89.

Otros defetos ay que proceden de los principios naturales, como es ser vn cuerpo cargado y pesado, y otros semejantes, cō estos

estos resuscitaran los malauenturados, como tambien han de resuscitar passibles, que sera el vltimo de los males, porque no se podran corromper, mas podran padecer, y padeceran aquellos tormentos para siempre.

Esto era lo que Christo nuestro señor dezia a sus discipulos, Matt. 10 que no temiesse a los que podian matar el cuerpo, mas no podian matar el anima, antes quantos mayores tormentos dauã al cuerpo, tãto la muerte se lo quitaua mas presto de las manos, y por esto no auia para q̄ temer los. Mas si vniessse vno q̄ pudiesse se conseruar la vida, y atormentar perpetuamente, este tal seria mucho de temer. Este es nuestro Dios que nos crio, y redimio delante del qual auemos de aparecer para dar cuenta de lo que hezimos en esta vida, porque este señor es poderoso para conseruar la vida perpetuamente, a los que peccan y le ofenden quebrando su ley, y no guardando sus mandamientos, para que seã castigados para siempre. Y ansi este señor es el que se ha de temer mucho y muy de veras. Y porque el temor de Dios es don suyo por esto le pide el propheta Dauid que se lo de, diziendo. Enclaud Psa. 112 señor mi carne cō vuestro temor, porque temo mucho vuestros juizios. Y lo que dize la diuina escriptura, que buscaran Apoc. 9 los hombres la muerte y no la hallarã, y que desearã de morir y huyra la muerte dellos, entienda se principalmente de los malauenturados que estan en el infierno. Este sera el fin de los cuerpos de aquellos que fueren condenados al infierno, con los quales ellos tñieron tanta cuenta en esta vida, que su principal cuydado fue tratarlos con mucho regalo, y de la manera que auemos dicho, resuscitaran sus cuerpos, que han de ser tizonas del fuego del infierno, en los quales se ha de executar la justicia de Dios para siempre.

Mas los cuerpos de los bienauenturados, que han de vitir en la casa de Dios, y han de ser ciudadanos de la bienauenturada ciudad de Ierusalem celestial, y han de estar siempre delante de la presencia del mismo Dios, y han de ser sus combidados, y co

Gene. 1. mer siempre a su mesa, y han de gozar de sus bienes para siempre, han de resuscitar muy diferentes. Porque si el primero hombre que Dios nuestro señor crió en este mundo para vivir vida temporal, le crió tan hermoso y perfecto: y con tanta curiosidad como dize la divina escritura, que cierto sería mucho de ver, que hara a los que en la resurrección vniuersal ha de reformar, para que gozen de su gloria para siempre, y viuan en su santísima ciudad vida immortal y bienaventurada?

Dani. 1. Si el rey Nabucho donosor quando destruyó a Hierusalem, y lleuó los judios captiuos a Babylonia, queriendo seruirse de algunos pages de aquel pueblo, mando a su mayordomo que escogiese algunos moços nobles, hermosos y bien dispuestos, sin defecto alguno, mas que fuesen tales que pudiesen andar en su palacio y seruirle, y tuuo en esto tanta curiosidad, quanto mas se ha de tener por cosa muy cierta, que Dios nuestro señor ha de resuscitar a los buenos que han de estar en su casa, con toda hermosura y perfección: Y mas pues han de estar en compañía de los espíritus bienaventurados, que son tan hermosos, y tan perfectos y lindos. Esto parece que nos quiso el mismo Señor mostrar en aquella parábola que cuenta el Evangelista san Matheo de aquel rey que combido a mucha gente para las bodas de su hijo, y despues que estuuiéron sentados a la mesa, entro el rey y enojese mucho contra vno que no estava vestido como contenia a hombre que era combidado de tal señor, y venia a las bodas de su hijo, por donde parece que a los que el tiene cobidados para las bodas del cielo, el mismo demas de las virtudes interiores que son las que ornán y aformosean el anima, y son lo principal para que el mira, y que le contenta, los vestira tambien en lo exterior en la vltima resurrección, y resuscitando y reformando sus cuerpos, de manera que sean dignos de estar sentados a la mesa del combite diuino que el señor les ha de hazer, sin que aya en ellos cosa que no sea muy perfecta. Y así resuscitará todos ellos sin falta o defecto alguno, mas con todos sus miembros, y con todo

todo lo que pertenece a la perfección de la naturaleza humana, en la flor de la edad, y sin deformidad alguna, y demas desto con otras muchas perfecciones, como diremos en el capitulo siguiente. Y los santos martyres a quien los tyranos cortaron algunos miembros por amor de Christo nuestro señor, resuscitaran con vna hermosura y resplandor en los lugares de las heridas, que resplandeceran mas que todos los esmaltes, y de lo que resplandece el oro, y las piedras preciosas, para que no se tenga por vicio o deformidad, lo que es indicio y señal de la virtud y constancia que los santos martyres tuuieron, como dize el bienaventurado san

Augustin.

§. Septimo.

¶ Como nuestra resurrección ha de ser por virtud de la resurrección de Christo nuestro señor.

PVes que todos han de resuscitar de la manera que tenemos dicho, es razón saber la causa, y por cuya virtud se ha de hazer esta resurrección vniuersal. A esto dize santo Thomas, y los otros santos y doctores, que aunque Dios nuestro señor es la causa de nuestra gracia y de nuestra gloria, y de todas las mas cosas que pertenescen a nuestra salud y saluación, que tambien Christo nuestro señor en quanto es nuestro Redemptor, es causa de los mismos beneficios, por el poder que le fue dado diuinamente para ello. Porque como el obro nuestra redempcion en quanto Dios y hombre verdadero: consta manifestamente que es rey del reyno de los cielos, y así le pertenescen por derecho, tomarnos cuenta de todas nuestras obras, y premiarnos y castigar nos, como el mismo dixo por san Iuan. El padre eterno dize el, no juzga a ninguno, mas todo el iuyzio dio a su hijo aun en quanto hombre: y despues de su santísima resurrección

V 2 dixo

2.2 de ci
uis. 2.0

3. p. q. 56
art. 1. 4.
d. 43. q. 1
ar. 2. q. 1
Soto. q. 1
ar. 4.

Ioan. 8.

Mat. 28 dixo a sus discipulos. Han me dado todo el poder en el cielo y en la tierra: y el Evangelista sant Iuan hablando del dize. En ios
 oan. 1. visto su gloria, gloria como hijo vnigenito que es de su padre eterno, lleno de gracia y de verdad, y todos. nosotros participamos de la abundancia grande de su gracia.

Mas aunque sea assi, toda via diuersas obras suyas se aplican a diuersos beneficios que del recibimos, y por esso assi como mediante su santissima passion, fue causa de nuestra redempcion, y que fuissimos libres de la muerte espiritual causada por el pecado, assi mediante su gloriosa resurreccion, es causa de nuestra resurreccion a vida immortal y perpetua. Esto es doctrina del apostol sant Pablo a los Romanos. Murio dize el, Christo nuestro señor por amor de nuestros peccados, y resuscito para nuestra justificacion. Y en la primera epistola a los Corinthios, hablando de la misma resurreccion de Christo nuestro señor, della como de propria causa, infiere y prueua la nuestra, diziendo. Si nosotros predicamos que Christo resuscito de los muertos, como ay entre vosotros quien diga que no ha de auer resurreccion de los muertos, tampoco Christo nuestro señor resuscito. Argumenta como de causa al efecto. Dize mas. Si Christo nuestro señor no resuscito, vana y sin provecho es nuestra predicacion, y leuanto testimonio a Dios, y somos testigos falsos suyos, predicando que resuscito a Christo nuestro señor, no siendo assi. Si esperamos solamente los bienes desta vida, dize el, lo qual sera y es sino creemos que ha de auer resurreccion de los muertos, somos los mas miserables hombres del mundo. Mas la verdad es, que Christo nuestro señor resuscito de los muertos, y el fue el primero que resuscito a vida immortal, y ha de ser causa de nuestra resurreccion. Porque assi como todos morimos por amor de vn hombre, assi todos auemos de resuscitar por amor de otro hombre: Palabras en que el santo Apostol, dize la orden de nuestra salud y saluacion. Que assi como nuestro primero padre Adá fue

fue el principio y causa de la muerte de los viuos, assi lo sera Christo nuestro señor de la resurreccion de los muertos.

Prueuale tambien esta verdad. Porque como dize el philosopho, aquello que es primero en qualquiera genero de cosa es causa de las otras cosas de aquel genero que despues son, y como Christo nuestro señor fue el primero que resuscito a vida immortal, como dize el Apostol sant Pablo: y assi le llama primicias de los muertos, y sant Iuan en el Apocalypsi le llama primogenito de los muertos, luego su santissima y gloriosa resurreccion ha de ser y es causa de la nuestra.

Para saber mos que causas es, ha se de notar. Que si consideramos a Christo nuestro señor en quanto Dios, es causa eficiente de nuestra resurreccion, por su diuina y infinita virtud, mas desta manera sera causa de nuestra resurreccion, como lo es de todas las otras cosas. Mas si consideramos a Dios, junto con nuestra humanidad, en la qual resuscito, es causa proxima y vniuoca de nuestra resurreccion, por la diuina virtud que recibio, como el mismo dixo por sant Iuan. Assi como el padre eterno resuscita los muertos, dize el, y les da vida, assi tambien el hijo da vida a los que quiere. Y porque la causa eficiente vniuoca, produze el efecto semejante assi, es tambien Christo nuestro señor causa exemplar de nuestra resurreccion, porque han de resuscitar nuestros cuerpos semejantes al suyo, y dotados con los dotes de la gloria, como dize el Apostol sant Pablo. Esperamos dize el, a nuestro Señor y saluador Iesu Christo, el qual ha de reformar nuestro cuerpo humilde, de tal manera que se aparezca con su cuerpo glorioso. Y assi en su santa transfiguracion, quiso que estuuiesen presentes sus discipulos que estauan viuos, y Moyse que era muerto, y Elias que estaua escondido de los hombres, para mostrar a todos los estados, que todos auian de resuscitar a su semejança. Porque como el es cabeza nuestra, y nosotros miembros suyos, todos sus dones redundan en nosotros. Dize el

e. Meth

1. cor. 15

Apoc. 1.

Ioan. 5.

Phil. 3.

Matt. 17.

Phil. 2. Apóstol sant Pablo. Dios que es rico de misericordia, por el amor grande que nos tubo, nos dio vida en Christo nuestro señor, estado nosotros muertos en peccado, por cuya gracia soys saluos, y nos resuscito, y hizo estar sentados en el cielo. Ha de ser tambien la resurrecion de Christo nuestro señor causa de la resurrecion de los que se han de condenar. Porque aunque no se conformen con el en la gloria de los cuerpos, cómo se han en la naturaleza humana, y por esso resuscitaran con ella entera y perfecta, y sin defeto alguno.

Y aun que ha tantos años que Christo nuestro señor resuscito, y así parece que ya todos los muertos vuieran de ser resuscitados, pues la resurrecion suya depende de la de Christo. Dizen los doctores a esto, que como la resurrecion de Christo nuestro señor, es causa de la nuestra, mediante su divina virtud, la qual obra conforme a su divina voluntad, segun el orden de su Sabiduria, aplicarse ha esta causa al efecto, en el tiempo en que la misma sabiduria divina tiene determinado, y entonces resuscitaran todos los muertos.

Otra razon da tambien santo Thomas. El peccado original 1.2.q.85 y actual, dize el. Se quitan al hombre por el bautismo y penitencia, y tambien la muerte y los otros defectos corporales, conforme a lo que dize el Apóstol sant Pablo. Dara nuestro señor dize el, vida a nuestros cuerpos mortales, porque su espíritu esta y mora en nosotros: empero esto se ha de hazer en tiempo conueniente, segun la orden de su divina sabiduria. Porque conuiene que vengamos a la immortalidad, y impassibilidad de la gloria que se empeço en Christo nuestro señor, y el nos adquirio y gano, conformandonos primero con sus pasiones y trabajos. Y por esso es necesario que permanezca en nuestros cuerpos por algúntiempo, su impassibilidad, para que merezcamos desta manera la impassibilidad de la gloria, como el hizo. Y así dixo a sus discipulos despues de su gloriosa resurrecion. Fue necesario que Christo padeciese, y así en-
traffe

traffe en su gloria. Y el Apóstol sant Pablo dize. Si nos có- Rom. 8. padecieremos con Christo, tambien reynaremos con el. Donde parece el engaño de los que huyen de los trabajos que se pasan por amor de Dios, y por la virtud y penitencia, con los quales se conforman con Christo nuestro señor trabajando de escusarse quanto les es posible, y no tratan sino de regalarse, como si el regalo fuera el camino, para reynar juntamente con Christo, y trabajan por las vanidades del mundo sin escusarse ni canarse.

Y no obstante estas razones, luego como Christo nuestro señor resuscito, resuscitaron tambien otros muchos sanctos con el, como dize el Euágelista sant Matheo, en los quales tubo luego efecto su sanctissima y gloriosa resurrecion. Y así vinieron a Hierusalem y aparecieron a muchos, siendo testigos y manifestando la resurrecion de Christo nuestro señor, como el efecto manifiesta la presencia de la causa. Y con la misma virtud resuscito tambien despues de la muerte la benditissima virgen su madre, a vida immortal y gloriosa, y reyna en el cielo en cuerpo y anima, juntamente con su benditissimo y dilectissimo hijo, como toda la yglesia catolica cree y tiene por cierto. Y lo mismo quieren dezir algunos del bienauenturado sant Iuan Euangelista, el querido de Christo nuestro señor, y por vettura quiso nuestro señor hazer la misma merced a otros que nosotros no sabemos, porque razon parece que pues Christo nuestro señor esta en el cielo con cuerpo y anima, tuuiese tambien alla otros de su misma naturaleza, y conformes a el en la gloria del anima y del cuerpo, que esto es gloria suya.

¶ Fin del septimo capitulo.

CAP. OCTAVO.

De los dotes que han de tener los cuerpos gloriosos.

S. Tho.
d. 49. q.
4. ar. 1.

Soto. q.
4. ar. 1.

cap. 15.

Demas de lo que diximos en el capitulo pasado de la resurreccion vniuersal de los muertos, y como todos han de resuscitar con sus cuerpos enteros, sin alguna falta o defecto, immortales y incorruptibles, han los cuerpos de los bienaventurados de tener muchas otras perfecciones, de las cuales me parecio deuia hazer capitulo particular. El apostol sant Pablo en la primera epistola que escribe a los de Corinto, despues de dezir muchas cosas de la resurreccion de los muertos, dize. Preguntara alguno. Como han de resuscitar los muertos, y con que cuerpo han de venir? Y el mismo responde diciendo. Ignorante, no miras que aquello que siembras en la tierra, no se viuifica, ni nace, sin que primero muera? y no siembras el cuerpo que ha de nacer, si no vn grano de trigo solamente, o de otra semilla, y Dios es el que le da despues el cuerpo segun la naturaleza de cada vno, porque sembramos vn grano solamente, y del nace despues vna espiga. Ni toda la carne es la misma carne, mas vna es la carne de los hombres, otra la de los animales, otra de las aues, y otra la de los peces: y ay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenos. Y vna es la gloria de los cuerpos celestiales, y otra la de los terrenos: y vna la claridad del sol, otra la de la luna, otra de las estrellas, y vna estrella difiere de la otra en la claridad. Anfi sera la resurreccion de los muertos. En lo qual entiende el Apostol sant Pablo, que anfi como aora en las cosas corporales son diuersas las calidades de los cuerpos, anfi sera muy diuersa y diferente la calidad de los que resuscitaren, a la que tienen los que se mueren: y cuenta los dotes que Dios nuestro señor ha de dar a los cuerpos. de los bienu-

bienaventurados, dizen lo. Siembrase el cuerpo del hombre corruptible, mas ha de resuscitar incorruptible. Siébrase en desprecio y baxeza, mas resuscitara con gloria. Siembrase flaco y enfermo, y ha de resuscitar con virtud. Siembrase animal, y resuscitara espiritual. Que son los quatro dotes de los bienaventurados.

Dize santo Thomas declarando esta autoridad. El apostol sant Pablo llama a la muerte, y a la resolucion del hombre, sembrar, no porque en el cuerpo muerto, o en la tierra y ceniza en que se resuelve, este alguna virtud para resuscitar, anfi como esta en la simiente para engendrar: mas porque esta es la ordenacion de Dios, que de aquella misma tierra y ceniza en que se resuelve, se torne a restaurar y reformar el cuerpo humano, en la resurreccion vniuersal. esto conforme a lo que dize el mismo apostol. El primero hombre fue formado y hecho con anima que viuiesse, mas el postrero Adam en espiritu que viuificasse: y no es primero la cosa espiritual, mas primero es lo que pertenece al cuerpo, y despues lo espiritual. El primero hombre fue de tierra y terreno, mas el segundo del cielo y celestial. Qual fue el terreno tales son los terrenos, y qual el celestial, tales sera los celestiales. En esta autoridad declaro el apostol sant Pablo, y dixo las mercedes y beneficios, que Dios nuestro señor auia de hazer a nuestros cuerpos, a que los doctores Theologos llaman dotes. Los quales el señor nos ha de dar, para que nos parezcamos con el, y nos conformemos con la gloria de su cuerpo santissimo, como que aparecio el dia de su gloriosa resurreccion.

1. cor. 15

Y aunque todos los bienes que tenemos sean dones de Dios, no hablamos aqui sino de los dotes con que el anima a la entrada del cielo, y el cuerpo en la resurreccion, ha de ser dotados. Anfi dize santo Thomas, que estos dotes son vn ornamento y adreço bastante para la vida del anima y del cuerpo que ha de perseverar para siempre en la gloria y bienaventurança. Y aunque no hallemos este nombre de dote en la diuina, escriptura sino en los santos padres que escriuieron desta materia, tiene toda via

fundamento en ella. Porq̄ como nos sea proprio entēder las cosas espirituales por las semejanzas de las cosas corporales, e la jūta miento del anima cō Dios nos significa la diuina escriptura, cō la semejança de desposorios y de matrimonios, especialmente el ajuntamiento de Christo nuestro señor cō la yglesia por amor, quādo tomo nuestra naturaleza humana y se hizo hombre. Y dize el apóstol sant Pablo, q̄ fue figurado este ajuntamiento, en el matrimonio de nuestros primeros padres Adā y Eua. Dize también en el mismo lugar Christo nuestro señor amo la yglesia, y entregose a la muerte por amor della, para la santificar, y limpiar, con el lauatorio del agua, y con la palabra de vida para la traer a sí desta manera gloriosa y sin mancha alguna o defecto, mas para que sea santa y limpia.

Y así como en el matrimonio carnal el marido y la muger son dos en vna carne, para la propagacion y multiplicacion del genero humano, segun la carne, así viniendo Christo nuestro señor nuestra humanidad a su diuina persona: Dios y su yglesia son vna cosa en el mismo espíritu, para la propagación y multiplicacion de la generacion espiritual, de aquellos que el tiene por bien de adoptar por hijos. Y así por el bautismo somos regenerados en hijos de Dios, conforme a lo que dize el Euan gelista sant Iuan, que el mismo Dios nos dio poder para que nos pudiésemos hazer hijos suyos. Y por la misma razon que la yglesia Catholica es esposa de Christo nuestro señor, por la misma todo aquel que esta en su gremio, y esta en gracia, es hijo de Dios engendrado por este matrimonio espiritual de Christo y de la yglesia.

Demas desto, todo aquel que esta en gracia tiene nombre de esposa de Dios, porque así como aquel ajuntamiento que se haze en el bautismo, por respecto a Dios es adoptarnos por hijos: y por respecto a Christo nuestro señor, es incorporarnos en el como miembros suyos, tambien en quanto es ajuntamiento cō Dios en vn espíritu, es vn desposorio espiritual. Y por esso

así

así como el nombre de esposa se atribuye a toda la yglesia, así tambien a cada miembro suyo. Y conforme a esto, a cada anima que esta junta a Dios por gracia, dize el esposo diuino. Heristes me el coraçon hermana y esposa mia. Llamala hermana y esposa: porque en quanto nace el anima hija de Dios por el bautismo, es hermana de Christo nuestro señor. Mas por amor de los abraços de gracia, para produzir frutos espirituales, tambien es esposa de Christo. Y por esta razon dize tambien en el mismo lugar el diuino esposo. Quan hermosos son vuestros ojos hermana mia y esposa. De aqui tomaron los santos padres antiguos este nombre de dotes, considerando a Dios nuestro señor, que dota a su esposa quando la lleva para su casa. Conforme a esto dize el propheta Esayas en persona del anima esposa de Dios. Alegrarme he mucho en el señor, y alegrar se ha mucho mi anima en mi Dios: porque me vistio con vn vestido de salud y de justicia, así como el esposo que esta muy hermoso con corona, y como la esposa adereçada, ornada y cōpuesta con sus joyas.

Y así como en el casamiento carnal no se da el dote si no despues que el matrimonio esta confirmado, así Dios nuestro señor no nos da los dotes, sino a la entrada de la gloria. Y por esso la gracia que nos da en esta vida, con la qual nos desposamos con el, y las virtudes de la fe, charidad, y esperanza, y las mas cosas espirituales que nos da en esta vida, no tienen nombre de dotes, porque entretanto que viuiamos en este mundo, no esta nuestro matrimonio espiritual con Dios cō firmado de manera, q̄ no podamos perder esta honra y dignidad peccando mortalmente, y muriendo en mal estado, y así se deshaga el matrimonio. Mas llamamos a la gracia que Dios nuestro señor nos da en esta vida prenda o arra de la gloria, y los dotes son aquellos que el nos da a la entrada de la bien auenturança y de su casa, bastantes para la vida eterna del anima y del cuerpo.

y aun

Ephes. 5.

Ioan. 1.

Cant. 4

Esai. 61

Ephes. 1

Y aunq̄ los dotes q̄ se dan en el matrimonio carnal, sean para sustentar las cargas del: lo principal toda via es, para vna consolacion y quietud del matrimonio, y para sustento del. Ansi en el matrimonio espiritual, aunque no aya carga alguna, ay toda via vna alegria y contento muy grande, y para perfeccion de esto se dan los dotes, para que con mucho gusto y deleyte espiritual, nos juntemos a nuestro esposo. Y porq̄ en el matrimonio carnal tiene necesidad la esposa de ser ornada exteriormente por esso le dotan con bienes de fortuna: mas en el matrimonio espiritual, aquello porque Dios nuestro señor mira, y lo q̄ desea y quiere, es la hermosura y adereço interior, conforme a lo q̄ dize el propheta Daud. Toda la gloria de la hija del rey es interior, en vnas fimbrias de oro, cercada de mucha variedad. Y ansi como en el matrimonio carnal el dote se da al esposo, y el lo posee y vsa del entretanto q̄ dura el matrimonio: mas el dominio es de la esposa, y ansi queda señora del acabado el matrimonio de la misma manera, los dotes q̄ Dios da en la gloria a las animas esposas suyas, son suyos quanto al vsó, porque de todos vsan ellas para su seruicio, y para su honra y gloria, mas el dominio es de las mismas esposas que estan con ellos ornadas y hermosas.

Y aunque comunmente el padre es el que dota a la hija, esto toda via no es cosa esencial al dote sino accidental, porque bien la puede dotar otro qualquiera. Y ansi mandaua Dios en la ley que el que engañasse a alguna donzella antes de ser desposada, que la dotasse y se casasse con ella. Y muchas vezes acaece que el mismo esposo dota a la esposa, porque la quiere mucho, como hazen comunmente los viejos quando se casan con donzellas. Y Sichen quando pidio a Iacob y a sus hijos q̄ le diessen a Dina su hermana por muger, dixoles que pidiesen lo que quisiesen, y acrescentassen el dote, que todo lo daria de buena gana, porque la queria mucho. Y porque Dios es padre nuestro, ansi porque nos crio, como tambien porque en el bap-

Psa. 44.

Exo. 22.

Gene. 34.

tismo

tismo fuimos regenerados por hijos suyos mediante su gracia: el es el que dota la esposa. Que aunque la persona del padre eterno sea padre de Christo nuestro señor, que es el esposo de nuestras animas, toda via, Dios en quanto Comprehende todas las tres personas de la santissima Trinidad, es padre de la esposa q̄ son nuestras animas, y el es el que las dota con los dotes de la gloria que les da a la entrada del cielo.

Aqui ay vna consideraciõ para los que tienen cuenta cõ Dios que les mouera mucho la voluntad y la afficion, para que muy deuenas traten de seruirle con todo su coraçon y con todas sus fuerças. Que ya que somos esposas de Dios: y para esto fuimos criados, y la esperança que tenemos y en que viuimos, es q̄ nos ha de llevar a su casa, adonde viuiamos con el para siempre, cõ tanta voluntad y afficion auiamos de desear este bien, y que se llegasse el dia en que esto auia de ser, como las esposas desean que sus esposos las lleuen para sus casas, aunque tengan poco conocimiento dellos, sin que tengan certidumbre del tratamiento q̄ les han de hazer, y en casa de sus padres esten muy regaladas.

Quanto mas razon es que nosotros deseemos mucho yr para la casa deste señor, pues por la virtud de la fe q̄ el nos dio, tenemos verdadero conocimiento de quien el es, de su gloria, magestad, poder, abundancia de todos los bienes y riquezas, dominio y todo el poder en la tierra y en el cielo, bondad, saber, hermosura, y de todas las mas cosas, y buenas condiciones que se pueden desear. Y tambien vna certidumbre muy verdadera que nos ha de recibir en su casa con grandissima fiesta y mucha alegria y contento, y nos tiene aparejados aposentos de admirable hermosura: porque el mismo fue de la tierra al cielo, a aparejarlos, como dixo el jueves de la cena a sus discipulos: y tambien estamos ciertos que nos ha de tratar con mucho amor y buena criança, y tan regaladamente, quanto nuestro entendimiento no puede alcanzar: y cierto que no desear esto mucho, y no hazer mucho por ello: y no ser este nuestro principal cuydado, es falta de confide-

racion

Ioa. 14.

ración, y de no entender verdaderamente qual es la cosa en que consiste nuestro verdadero bien, y nos ha de hazer bienaventurados.

Y juntamente auiamos de tener mucho cuydado, y trabajar muy de veras, por yr para casa deste nuestro esposo diuino, muy ricos de virtudes y buenas obras, para que el se holgasse mas con nosotros, y nos recibiese con mas alegría y contento, y nos hiziese mas regalos. Que cierto acerca desto es mucho de sentir y llorar la miseria humana, y lo que passa en el mundo. Ver el cuydado con que vna donzella apareja en casa de sus padres lo que ha de llevar para casa de su esposo, y como procura que todo sea muy bueno, y muy aseado y perfecto, y como la madre, el padre, parientas y amigas, todas las ayudan en esto, siendo el esposo para cuya casa ha de yr mortal, y auendose de acabar todo aquello tan apriesa y tan en brene como la experiencia lo muestra. Y para yr a la casa del esposo diuino y eterno Iesu Christo nuestro señor somos tan descuydados, y trabajamos tan poco por yr ricos de las cosas que el quiere y con que se huelga, y que se estiman en el cielo adonde el nos esta esperando, y se tienen alla por verdaderas riquezas, y por cosas muy preciosas, que son las virtudes, obras buenas, y cosas espirituales. Y nuestros padres parientes y amigos, no solamente no nos ayudan a esto, antes nos impiden y estoruan, como la experiencia nos muestra que se haze comunmente. Cierta es cosa mucho de sentir y llorar, y ha de venir tiempo y no ha de tardar mucho, en que nos ha de dar mucha pena y desgusto, y a nuestros parientes y amigos, ver quan engañados fuimos en esto, y el descuydo grande que tuuimos en cosa tan importante.

§. Primero.

Quantos son los dotes que da Dios a los bienaventurados, a la entrada de la gloria.

Estos



Stos dotes que Dios nuestro señor da a los bienaventurados a la entrada de la gloria, son muchos como dize santo Thomas, y los otros doctores, y vnos da al anima, otros al cuerpo. Los dotes que da al anima, todos dizen que son tres, aunque los llaman por diferentes nombres. Mas lo que parece mas cierto, y es mas facil de entender, es que da Dios tres dotes al anima bienaventurada, que corresponden a las tres virtudes que llamamos theologales, cuyo objeto es el mismo Dios. La primera virtud destas es la fe, con la qual creemos lo que el tuuo por bien de nos reuelar en la diuina escriptura, y sus diuinos mysterios, conforme a lo que dize el Apostol sant Pablo, que entre tanto vivimos en este mundo, estamos ausentes y peregrinos a Dios: porque andamos y caminamos por fe, y no vemos las cosas que creemos. Dize tambien el mismo apostol. En esta vida vemos las cosas del cielo encubiertas, y como en espejo, mas quando alla fuere,mos, verlas emos claramente. Y porq el mismo apostol dize tambien en este capitulo, que quando alcanzaremos lo que es perfecto cessara lo imperfecto. El primero dote que Dios da al anima a la entrada de la gloria, es la vision diuina, en premio de la fe que tuuo en esta vida, para que pueda dezir con verdad. Ansi como lo vimos en la ciudad de nuestro Dios.

La segunda virtud theologal es la esperanza. La qual propriamente es vn desseo con que ymos tras las cosas que esperamos, conforme a lo que amonestta el apostol S. pablo, que corramos de manera que alcancemos aquello tras que ymos. El segundo dote corresponde a esta virtud de la esperanza, y llamale los doctores comprehension, que quiere dezir alcanzar y tener lo que esperamos y deseamos. Y ansi como se acaba la fe con la vision diuina, porque vemos aquello que creamos, ansi con la comprehension se acaba la esperanza, porque alcanzamos lo que deseamos y esperamos.

La tercera virtud theologal es el amor a Dios y la caridad: a esta corresponde el tercero dote del anima, a que los doctores llaman fruicio: por que como el anima tiene ya presente la cosa y el bien que ama

y con certidumbre que le ha de tener y ha de gozar del para siempre, esto es causa que goze del con mucho gusto y contento, y a esto llamamos fruitio. Y este es el termino de la charidad desta vida. Estos tres dotes se distinguen por diuersas razones solamente.

§. Segundo.

Quantos son los dotes con que han de resuscitar los cuerpos de los bienaventurados.

L cuerpo también ha de tener sus dotes. Porq̃ los dotes son vnas cosas lindas y hermosas, cō q̃ la esposa se orna y adereça, para parecer delante de su esposo como cōuiene. Y porq̃ los bienaventurados han de aparecer delante del esposo diuino, no solamente con las animas, sino con los cuerpos tambien, es necesario q̃ demas de los dotes del anima sean los cuerpos ornados y hermosos: y aunque Dios nuestro señor no se vee con los ojos corporales, si no con los ojos del anima y del entendimiento. Toda via como despues de la resurreccion vniuersal, el anima q̃ esta en el cuerpo ha de ver a Dios, es razon que el cuerpo sea ornado y hermoſeado de la manera que conuiene al anima bienaventurada: y como el hombre es capaz de ser bienaventurado, en quãto es criado a la imagen y semejança de Dios, aunque esta semejança consiste principalmente en las potencias interiores del anima. s. en el entendimiento y voluntad, dio toda via Dios nuestro señor a esta anima vn cuerpo qual conuenia a la dignidad de tal anima y a su seruicio, y ansí es mas perfecto el cuerpo del hombre que los cuerpos de todos los otros animales, y muy diferente de todos ellos. Conuiene pues, y es necesario que quãdo el anima fuere bienaventurada, se deriue della al cuerpo, y participe el della tales perfecciones que quede idoneo y conuenien

niente al seruicio de la vida bienaventurada que el anima entōces ha de tener. A estas perfecciones llamamos dotes.

Estas perfecciones y dotes que el cuerpo ha de tener, todos los doctores dicen que son quatro. Porque como el anima esta vnida al cuerpo como forma suya, y como quien le mueue, y ansí da ser al cuerpo y que pueda obrar, en quanto es forma suya y le da ser, le conuiene el dote de la impaisibilidad, y el dote de la subtilidad. Y en quanto el cuerpo esta sujeto al anima, como a quien le mueue, le da el dote de la agilidad o ligereza, para que con vna priessa y diligencia muy grande le firua en todo lo que ella quisiere. Y tambien le da el dote de la claridad: y ansí son quatro dotes.

Es pues el primero dote con que los cuerpos de los bienaventurados han de resuscitar, impaisibilidad. Ansí dize el Apóstol sant Pablo. El cuerpo en la tierra corruptible, mas resuscitara incorruptible. Llamam los santos a este, dote de proposito impaisibilidad, y no incorruptibilidad: porque ser incorruptible no es proprio a los cuerpos gloriosos de los bienaventurados: porque tambien lo han de ser los cuerpos de los dañados. Mas es proprio a los cuerpos de los bienaventurados ser impaisibles. Que los cuerpos de los dañados ansí son incorruptibles que son toda via paisibles, y han de sentir frio y calor, y los mas trabajos del infierno. Ansí dize Job dellos. De las aguas de nieue, quiere dezir de gran frio, los passaran para gran calor. Y tales son los tormentos y tan grandes, que muy facilmente los consumirán, si Dios con su diuina virtud no los conseruara, para q̃ padezcan perpetuamente. Esto que dezimos que los cuerpos de los bienaventurados, han de ser impaisibles, es de fe. Porque Christo nuestro señor, promete en el Euangelio la vida eterna, no solamente al anima, mas a todo el hombre: por esso tan perfecto sera en su grado el cuerpo, y tan incorruptible como el anima. Ni tampoco significa esto que no se podra mas apartar el anima del cuerpo: porque también han de tener esto los dañados

X que

1. cor. 15

S. Tho. d.

44. q. 2.

ar. 1. q. 1

Soto. d.

49. q. 4.

art. 5.

Job. 24.

que estan en el infierno: mas seran impasibles, en quanto la impasibilidad excluye no solamente la muerte, mas qualquiera otra cosa nociua, interior o exterior. Ansi dize sant Iuan en el Apo. 7. Apocalipsi, hablando de los bienaventurados que estan delate del trono de Dios, y le firuen de dia y de noche. No tendrá mas hambre ni sed, ni les hara mal el sol ni el calor: porque el cordero que esta en medio del trono los regira y gouernara, y los lleuara a las fuentes de las agüas de vida, y Dios les limpiara las lagrimas de los ojos. Dize tambien en otro capitulo, hablando de los mismos bienaventurados. Ellos seran pueblo de Dios, y el mismo Dios estara con ellos y sera su Dios, y les limpiara las lagrimas de los ojos. No aüra mas muerte, ni llanto, ni voces, o dolor alguno: porque todas estas cosas seran acabadas. Tambien dize el propheta Esayas. Despeñara, y echara fuera la muerte para siempre, y quitara las lagrimas de los ojos de los suyos, y toda la deshonra y afrenta de su pueblo.

Las causas porq los cuerpos de los bienaventurados son incorruptibles y impasibles, vnas son extrinsecas, como es cessar el mouimiento del cielo: y porque tambien no ha de hauer cosa alguna extrinseca despues del dia del iuyzio q los pueda corromper, como tã poco se corromperan los elemetos. Demas desto, el lugar adõde han de estar es el cielo, al qual no es posible q puedan llegar algunas cosas q los pudieran corromper, aunque las viera, cõforme a lo q dize el propheta David, q no es posible llegar mal alguno al lugar adõde Dios esta, ni morar açote alguno en su tabernaculo. Demas destas causas q son extrinsecas, ay vna intrinseca, la qual es como dize santo Thomas, q como el anima esta totalmente subjeta a Dios con la visiõ diuina, y goza dela vida eterna: es poderosa para informar el cuerpo, de manera q no pueda mas ser sujeto a alguna alteraciõ, pasiõ, o corrupcion.

Este es propriamente el dote de la impasibilidad, el qual santo Thomas no atribuye a la bondad del anima, mas a la naturaleza, y al modo con que ella entonces informa el cuerpo. Y desta

sta manera se entiende, que este dote dela impasibilidad se deriua al cuerpo dela gloria y bienauenturança del anima. Esto es doctrina del bienauenturado san Augustin, el qual dize en la epistola ad Dioscorum. Hizo Dios al anima tan poderosa dize el, que de su sangre y perfecta bienauenturança, resulte en el cuerpo vna perfecta salud, y vn vigor y fuerça incorruptible. Dize mas Dios nuestro señor que detuvo el fuego en que el rey Nabuchodonosor mando echar los tres moços, que no los quemasse, conseruando en el su propria naturaleza, y ansi quemata la leña en que ardia, puede tambien quitar de la naturaleza de nuestros cuerpos algunas calidades y dexar otras, y hazer conque aun queden calidades contrarias, no puedan destemplar ni corromper el cuerpo. Y esta es la diferencia de los cuerpos gloriosos, a los cuerpos de los dañados, que estos son incorruptibles, por algun dote que se deriue en ellos dela gloria del anima: porque si esto tuvieran, tambien fueran impasibles, como son los cuerpos de los bienaventurados que viuen con Dios.

El segundo dote que han de tener los cuerpos gloriosos, es la claridad que han de ser claros y resplandecientes. Ansi dize el apostol sant Pablo. Sepultasse el cuerpo en este mundo despreciado: mas resuscitara con gloria. Esta verdad enseño Christo nuestro señor en el Euangelio, quando dixo. Resplandeceran los justos en el reyno de su padre, como el sol. Y tambien dize el Sabio, que han de resplandecer los justos. A esta claridad y resplandor llama el Apostol sant Pablo, gloria. Porque la gloria es vn resplandor dela nobleza, con el qual se manifiesta a todos la excelencia de la persona. Dize tambien el mismo Apostol. Esperamos a nuestro señor y Salvador Iesu Christo, q ha de reformar a nuestro cuerpo baxo y despreciado, para q se parezca con el cuerpo de su claridad. Y para manifestar a los discipulos su gloria, se trãfiguro delate dellos, y resplãdecio su rostro como el sol, y sus vestidos quedaron blãcos como la nieue.

Esta claridad a q los santos llamã dote de los cuerpos bienaventurados, es vn resplãdor q resulta en el cuerpo de la bienauente

August.

Dani. 1.

S. Tho.

q. 2. ar. 4.

1. cor. 15.

Soto. ar.

8.

Mar. 13.

Sap. 3.

Phil. 4.

Mat. 17.

turança del anima. Que anſi como la gloria del anima es participacion de la gloria diuina, y la gloria del cuerpo participaci6n de la gloria que eſta en el anima, anſi del reſplandor eſpiritual q̄ eſta en el anima, reſulta en el cuerpo vna claridad, y vn reſplandor corporal. Y auemos de entender que tienen los cuerpos glorioſos eſta claridad en ſi, como la tiene el ſol, y como la tienen las piedras preciosas que reſplandecé eſtando a eſcuras. Anſi cō

1. cor. 15.

para el Apoſtol ſant Pablo, quando habla de los dotes de los cuerpos glorioſos, la reſurrecci6n de los muertos a las diuerſas claridades que tienen el ſol, la luna, y las eſtrellas.

pp. q. 57.

ar. 4. P.

Eſta claridad y reſplandor no lo han de tener igualmente todos los cuerpos de los bienauenturados, mas cada vno conforme a ſus merecimientos. Anſi dize ſanto Thomas, que deſpues de la reſurreccion vniuerſal, la claridad del cuerpo glorioſo reſpresentara la calidad del anima, quãto a la cantidad de la gracia y gloria que tiene. De manera que Chriſto aueſtro ſeñor reſplãdecera entre todos los bienauenturados, como el ſol reſplandeciera entre todos los otros planetas. De lo qual fue vn indicio y vna figura lo que acaecio en ſu ſancta y glorioſa tranſfiguracion que el reſplandecio como el ſol, y ſus veſtidos, en los quales ſon ſignificados los ſantos aparecieron blancos como la nieue. Y aũ que el Euangelista puſo exemplo en el ſol corporal que vemos con los ojos corporales, es toda via muy creyble, que qualquiera de los bienauenturados, ha de reſplãdecer mas que el ſol: por que ſi la claridad del ſol ha de crecer por amor de los ſantos, como diremos adelante quando trataremos de la inonacion del mundo, parecerazon que los ſantos conforme a ſu cantidad, reſplandezcan mucho mas. Eſta claridad no quitara a los cuerpos de los bienauenturados, que tengan los colores conforme a la naturaleza de ſus partes, y de ſus miembros: porque la gloria del cuerpo, no quita la naturaleza, mas hazela perfecta, y eſta claridad ſe la acrecentara.

S. Tho.

2. 2. 2.

El tercer dote de los cuerpos glorioſos q̄ le pertenece, en quã

toda

o el anima los m̄tue, es la ligereza, que es quedar m̄ty ligeros para ſe poder mouer faciliffimamente. Deſte dote dize el Apoſtol ſant Pablo. Sepultate el cuerpo en eſte mundo enfermo y flaco, mas reſuscitara con virtud para ſe mouer muy facilmente en todas las coſas que el anima quiſiere. Dize el bienauenturado ſant Auguſtin en los libros de la ciudad de Dios. Manda Dios al anima, y el anima al cuerpo, que le ſera entonces muy obediente en todo: y aora entonces tanta facilidad, quanta es la felicidad con que los ſantos viuen y reynan.

Soto ar.

7.

1. cor. 15.

lib. 16.

ca. 27.

Santo Thomas dize, que eſte dote es vna perfeccion que reſulta y mana del anima glorificada en el cuerpo, con la qual queda abil para le ſer ſubieto en todo. Y anſi atribuye ſant Auguſtin eſte dote a la virtud del anima. Dios dize el, dara a las animas perfectiffimas de los bienauenturados, que ſus cuerpos aunque ſon de tierra ſean incorruptibles, y los llenen y pongã ad6 de quiſieren con vn mouimiento faciliffimo y velociffimo. Por que ſi los angeles pueden tomar los animales que quiſierẽ, y ponerlos a donde quiſieren, porque no podran las animas perfectiffimas de los bienauenturados, poner ſus cuerpos adonde quiſieren, por beneficio diuino.

1. 3. de ci.

uit. c. 18.

Para eſto da el ſanto vn exemplo muy a propoſito. El anima dize el, mas facilmete m̄tue a ſu cuerpo y a ſus miembros, quãdo eſtan ſanos y buenos, que quando eſtan enfermos y flacos. Y aunque otros lleuan aun hombre ſano con mas dificultad y trabajo que aun enfermo y flaco, toda via mas facilmente ſe mueue a ſi miſmo el hombre, quando eſta ſano, reſo y bueno, que quando eſta enfermo y flaco. Y porque como dize el Apoſtol ſant Pablo, la carne ſiempre deſſea contra el eſpiritu, entretanto que viuiamos en eſte mundo, no ſolamente para cumplir ſus deſſeos mas en todo, por eſſo dara Dios a los cuerpos de los bienauenturados, como en premio de que firuieron a ſus animas en las obras buenas y de virtud, el dote de la agilidad, con el qual las firuan para ſiempre. Y anſi eſte dote es vna perfecta ſalud

Gal. 5.

X

qr

16

que procede del anima informar el cuerpo perfectissimamente para que pueda servir al anima y voluntad del bienaventurado en todo lo que quisiere.

S. Tho. El quarto dote de los cuerpos gloriosos, segun la orden q̄ p̄o
ar. 2. q. 1 ne el apostol sant Pablo, es la subtilidad. Ansi dize el. Muere y
Soro ar. sepultasse en esta vida el cuerpo animal, mas resuscitara espiri-
6. tual. Quiere dezir, semejante al espiritu, porque la subtilidad
1. cor. 15. del cuerpo significa vna espiritualidad. Y aun que este nombre
subtilidad, signifique propriamente aquello que tiene virtud
para penetrar otras cosas, vsamos toda via tambien deste nom-
bre, para significar los cuerpos que son informados perfectissi-
mamente de sus animas, y a los quales ella da vn ser perfectissi-
mo, como dezimos que el sol es muy sutil, y el oro quando esta
muy apurado, y otras cosas semejantes. De la misma manera
porque los cuerpos gloriosos son informados perfectissimamé-
te de su anima: la qual les da vn ser perfectissimo, y tienen vna
complexion conuenientissima, con la qual han de ser sujetos
ad dominio del anima como si fueran espíritus, dezimos que há
de tener este dote de subtilidad. Esta perfección resultara del
dominio que el anima glorificada ha de tener sobre el cuerpo, y
dezirse ha que el cuerpo glorioso de los bienaventurados es espi-
ritual: porque totalmente sera sujeto al espiritu.

1. cor. 15 Para entendimiento desto, es de notar vna doctrina de san-
Dec. 6 to Thomas, sobre las epistolas de sant Pablo. El anima di-
ze el, y el espiritu es vna misma cosa en nosotros, mas llamase
anima en quanto anima y da perfeccion al cuerpo, y llamase
espiritu segun el entendimiento, con el qual es semejante a las
substancias espirituales. Y porque el anima tiene muchas poté-
cias, de las quales vnas son ordenadas para bien del cuerpo, y an-
si son sus obras corporales, como es comer, y otras semejantes,
que pertenecen al bien del individuo y de la especie humana:
estas tales pertenescen al anima en quanto anima y informa el
cuerpo. Tiene tambien el anima otras potencias, cuyas
obras

obras no pertenescen al bien del cuerpo principalmente, si-
no al bien del anima, como son las potencias que le perte-
necen en quanto es espiritu. f. entendimiento, memoria, y
otras. Y porque todas las cosas son por amor de sus opera-
ciones, por esso da el anima perfeccion al cuerpo para que le sirua
con sus operaciones.

En esta vida esta el cuerpo sujeto y sirve al anima en las co-
sas que le pertenescen, en quanto es forma suya y le anima, que
son las obras corporales que pertenescen al individuo, a la
especie humana. Mas quanto a las obras espirituales del ani-
ma, aunque el cuerpo de alguna manera le sirua: toda via el
comun es hazerle mucho impedimento. Porque como di- Sap. 9.
ze el Sabio, el cuerpo que es corruptible, es muy cargado
y pesado al anima. Y Christo nuestro señor dize en el Euan- Mat. 26
gelio conforme a esto. Aunque el espiritu este prompto pa-
ra las cosas de servicio del Señor, la carne toda via es flaca y en-
ferma. Por amor de lo qual se quexata el Apostol sant Pablo, q̄ Rom. 7.
hallaua otra ley en sus miembros que contradazia a la ley de su
espiritu, y por esso suspirata y dezia. Miserable de mi quien me
librara del cuerpo desta muerte. Que xandose que el cuerpo le
era impedimento para que no hiziesse todo lo q̄ el espiritu que-
ria, y de la manera que queria.

Despues de la resurreccion vniversal, no entédera mas el cuer-
po en servir al anima en las obras corporales, como hazia en es-
ta vida, mas sin impedimento alguno y sin cansarse, le sirua siem-
pre en las obras espirituales, como dize el propheta Dauid. Bié- psal. 83.
aventurados señor son, dize el los que visten en vuestra casa, por
que su ocupacion ha de ser loaros perpetuamente. Y por esso an-
si como en esta vida nuestro cuerpo es animal, ansi entonces se-
ra espiritual, como dize el Apostol sant Pablo. Todo esto pro-
cedera del anima que ha de estar en el cuerpo glorificada, y le ha
de informar perfectissimamente.

Estas son las perfecciones con que han de resuscitar los cuer-

pos de los bienaventurados, y que han de tener para siempre. Cierta bastante consideracion era esta para que los hombres del mundo que tanta cuenta tienen con regalar y tratar bien a sus cuerpos, como si fuera posible perpetuarlos en esta vida para siempre, y las que tratan con tanto cuydado de encubrir las faltas con que nacieron, y acrecentar la buena gracia y hermosura que la naturaleza les dio: tratar muy de veras de servir a nuestro señor, y amarle sobre todas las cosas: porque desta manera alcançaran para sus cuerpos el bien y perfecciones que tanto desfean: las quales es imposible alcançar en esta vida por mas que hagan, y por mas que trabajen. Y tratándo de servir a nuestro señor y ser bienaventurados, lo tendran todo mas perfectamente de lo que ellos mismos podrian pensar o desfear, en tanta manera, que toda la hermosura, y todos los bienes corporales que ay en esta vida, que los hombres estiman en mucho, y hazen tantas cosas por alcançarlos, se estimaran entonces muy poco, o para mejor dezir nada. Y con todo esto siendo nosotros Christianos, y sabiendo esta verdad que la fe y Evangelio nos enseña, somos tan negligētes y descuydados. Cierta es vna cosa mucho de llorar y sentir.

§. Tercero.

¶ Si los santos se han de mouer de vna parte para otra.



Ambien es de saber, si los bienaventurados se han de mouer de vna parte para otra despues de la resurreccion vniuersal, o si han de estar siempre en el mismo lugar. A esto responde santo Thomas, y los otros santos, y doctores, que sin falta alguna los santos se han de mouer despues de la resurreccion. Ansi dize el propheta Esaias hablando dell os. Correran sin cansarse, andaran y no desfalleceran. Tambien dize el Sabio hablando de los mis-

d. 44. q. 2. ar. 3. q. 2. Soto d. 49. q. 4. art. 7. Esai. 40.

misimos santos. Resplandeceran los justos, y discurriran como centellas en cañaueral. Significando por esta semejança el movimiento de los santos. Porque las cañas ansi porque son secas, como tambien porque son delgadas y linianas, facilmente se enciende el fuego en ellas, y ansi se moueran los santos velocissimamente.

Sap. 3.

Esta verdad es necesario confessarla, porque Christo nuestro señor despues q̄ tuuo su santissimo cuerpo glorificado, aparecio a sus discipulos en diversos lugares, y subio a los cielos, y ha de boluer a la tierra en el dia del iuyzio. Y los santos q̄ resuscitaron con el fuerō a Hierusalē, y aparecieron alli a muchos. Y en el vltimo dia despues q̄ todos los buenos resuscitaren con cuerpos glorificados, tambien hā de subir al cielo empyreo acabado el iuyzio final. Y despues q̄ alla estuuiere, es cosa muy probable como dize santo Thomas, q̄ algunas vezes se moueran, segun que les pareciere, para que aquello que tienen en virtud, q̄ es poderse mouer, lo exerciten algunas vezes, para manifestar, quanto es de loar la sabiduria diuina que los hizo tales: y no ha de pensar alguno que han de dexar de ser bienaventurados, porque se mtiene, porque la bienauenturança cōsiste en ver a Dios el qual ellos tienen siempre presente en todas las partes, y gozā del, como dize el bienauenturado sant Gregorio, de los santos angeles, que a do quiera que son embiados, está dentro de Dios. Dize sant Augustin hablando desta materia. Que motu mentosayan de ser los de los cuerpos bienauenturados, no lo oso, ni me atreuo a diffinirlo temerariamente, pues que no lo se pensar. Dize toda via que el monimieto sera cosa decente a los santos: porque cada bienauenturado estara a donde no esta lo q̄ no cōuiene, y adōde quisiere el espiritu, alli estara luego el cuerpo. Ni querra el espiritu cosa q̄ no le conuenga a el y al cuerpo.

2. mor. ca. 3.

2. 2. de ciuit. c. vltimo.

Pruenase tambien esto por razon. Porque ya que los bienauenturados tienen cuerpos verdaderos, los quales tienen pies y manos, que son miembros tan principales, no es razón que

que esten siempre immobiles como estatuas, mas que se muēta algunas vezes: anſi para que gozen de ſu libertad, como tambie para viſitar a otros bienauenturados, y alegrarſe con ellos, y venir a eſte mundo ſi quiſieron. Y es muy creyble que tambien ſe pondran de rodillas, y ſe poſtraran delante de Chriſto nueſtro ſeñor, y le daran gracias, por vna merced tan grande como fue hazerlos bienauenturados.

Y lo que dize el Apoſtol ſant Pablo hablando de los ſantos, q̄han de yr a recebir a Chriſto nueſtro ſeñor al ayre, en nubes, no es porque tengan neceſſidad, de ſer lleuados en ellas, mas por hōra y mageſtad. Ni ſe ha de entender que los ſantos ſe han de mouer, porque tengan neceſſidad de alguna coſa, que les falte para ſu perfeccion, y para ſu perfeta bienauenturança, porque ni les ha de faltar nada, ni tampoco han de tener neceſſidad de coſa alguna. Ni tampoco porque ſe han de mouer, han de perder el lugar que tienen en el cielo, ſegun los merecimientos de cada vno, de que Dios les tiene dada la poſſeſſion.

S. Quarto.

¶ Si los ſantos han de vſar de los ſentidos corporales.



De otra coſa ay que los curioſos ſe holgaran de ſaber, y es ſi los bienauenturados, han de vſar de todos los ſentidos corporales. ſ. ver, oyr, y los demas. Y quanto a la viſta los ſantos ſin duda alguna hā de ver con los ojos corporales: porque no ay razon alguna porque ay an de ſer privados de vn ſentido. tā principal, y ſe queden ciegos: y anſi veran los cuerpos celeſtiales, el ſol, y la luna y eſtrelas, el reſplandor de los cielos, y a eſte mūdo que entonces el ſol ha de alumbrar, con mucha mayor claridad.

De mas deſto, todos han de ver a Chriſto nueſtro ſeñor quādo viniere al iuyzio en forma humana glorioſa. Anſi dize ſan

Iuan

Iuan en el Apocalipſi. Vēdra en las nubes del cielo, y todos le ve rā: y deſpues del día del iuyzio, hā le de ver los ſantos perpetua mēte para ſiepre: y eſta ha de ſer ſu principal gloria accidental. Verā tãbien a la benditiſſima Virgen nueſtra Señora, cuy a viſta ſera gran parte de ſu bienauenturança accidental, pues ella ha de ſer tanto de ver por ſu grande gloria, y admirable hermoſura, a la qual todos los ſantos en eſta vida tuuieron tanta deuocion, y fueron tan aſſicionados, a la qual tanto deuen. Y tambien ſe veran los ſantos vnos a otros con los ojos corporales.

De la miſma manera exercitaran tambien el ſentido del oyr. Porque es coſa muy creyble, que los ſantos en la bienauenturança han de cantar loores a Dios, y en eſto ha de aſer vna alegria y contento muy grande, y eſte es el objeto de oyr. Anſi dize ſant Iuan en el Apocalipſi, que vio a los animales que eſtatan delante del trono de Dios, y dezian ſiempre ſin ceſſar. Santo, Santo, Santo es el ſeñor Dios omnipotente, que era, y es, y ha de venir. Tambien el propheta Eſaias, vio a vnos Seraphines que eſtatan delante del ſeñor con mucha reuerencia, y dauāle voces vno a otro diziendo. Santo, ſanto, ſanto, es el ſeñor de los exercitos, y toda la tierra eſta llena de ſu gloria. Palabras que la ſanta ygleſia canta quando celebra el ſantiſſimo y diuiniſſimo ſacrificio del cuerpo y ſangre de nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto en la miſſa, pidiēdo a Dios omnipotēte, tēga por biē de admitir y acetar nueſtros loores jūtamente con los de los ſantos angeles. Dize tãbien Dios hablādo de los bien auēturados, por el propheta Eſaias. Mis fuertes ſe alegraran, y voſotros hablādō con los malos, ſereys confundidos. Mis fuertes me loaran con vna alegria de coraçon muy grande, y voſotros dareys voces con vn dolor muy grande, y dareys gemidos y aullidos con vna contricion muy grande de eſpíritu. Hablando tambien el miſmo propheta de la ciudad bienauenturada del cielo, dize. Hallarſe ha en eſta ciudad vna alegria y contento muy grande, hazimientō de gracias y voces de loor. Tambien

bien

S. Tho.
d. 44. q.
2. ar. 1. q.
4.
Soto. d.
49. q. 4.
ar. 5.

Eſai. 65.

Eſai. 1

Tob. 13. bien dize Tobias hablando de la ciudad bienaventurada del cielo. Por todas las calles desta ciudad se cantara aleluya, que es palabra de alegria y contento, como san Iuan la oyo cantar a los Angeles en el cielo. Y el propheta David, hablando de los bienaventurados, dize que su ocupacion en el cielo, ha de ser loar perpetuamente a Dios. Y en otro psalmo hablando a la letra de los bienaventurados, dize. Siempre han de estar los loores de Dios en su garganta. Quiere dezir, que siempre han de loar a Dios: y pues esto se puede entender de la letra, q los santos han de loar a Dios con voces corporales, que esto no es imperfección alguna, no ay razon por que no se entienda desta manera. Anfi August. dize el bienaventurado S. Augustin sobre este verso. Los corazones de los santos y sus lenguas nunca han de cessar de loar a Dios.

Prueñase tambien esta verdad por vna razon. Porque como Dios dio al hombre lengua para hablar y exprimir con ella sus conceptos, por q es animal politico y nacido para vivir en la compañía de los otros hombres, y esta compañía se haze mas suave y deleytosa, hablando y platicado vnos con otros, no se puede pensar q los santos en el cielo, adonde la naturaleza del hombre ha de ser perfectissima, no puedan hablar. Porque aunque esto no sea necesario para su bienaventurança esencial, sera toda via vna cosa de mucha alegria y contento para los bienaventurados, que viuen en la casa de Dios con tanta paz y conformidad, hablar vnos con otros, y comunicarse los conceptos que tienen de Dios y loarse con las lenguas, ya que sus cuerpos estan glorificados, y reciben del tantas mercedes.

Puede se aqui considerar y meditar, como Christo nuestro señor hablara muchas vezes con su santissima y benditissima madre, y respondera a los santos verbalmente, quando le hablaren o le loaren. Y pues que leemos en historias muy authenticas que el aparecio a muchos que viuián en esta vida, y les hablo muy familiarmente, mucho mas es de creer, que hablara a los santos que estan en su compañía en el cielo con cuerpos glorificados.

Yco

Y como la vida de los santos en el cielo ha de ser en cuerpo y anima, y lleno de todo contento y alegria, no se puede creer que ayan de ser mudos, y fino han de ser mudos, tampoco serán for-

dos. Vñaran tambien los santos en el cielo del sentido del olfato, porque se sentirá en la bienaventurança vn olor, y vna suavidad grandissima, no que aya de auer en el cielo, las cosas olorosas q tenemos aca en la tierra: porque alla no ha de auer cosa alguna corporal, mas que el mismo cielo y los cuerpos de los sãtos, mas estos seran muy olorosos sobre manera, y saldra dellos vn olor, y vna suavidad grandissima: porque han de tener vna complexion muy templada. Y si en esta vida y en este mundo, sale muchas vezes de los cuerpos de los santos que estan en las sepulturas, adonde se corrompen y tornan en tierra y ceniza, vna suavidad y olor grandissimo, como leemos en muchas historias muy authenticas, no se puede pensar, sino que despues que resuscitaren ha de salir dellos, grandissimo y admirable olor. Anfi leemos en muchas vidas de santos, que aparecieron a algunas personas, y despues que desaparecian, quedaua en el mismo lugar vna suavidad, y vn olor grandissimo.

El sentido del gusto, no tendra alli su proprio uso, gustando cosas extrinsecas corporales, que en el cielo no ha de auer cosas de comer. Porque como los santos no tengan, ni viuan en el cielo vida animal como en este mundo, no tendran necesidad de comer ni beber, aunque quanto a la naturaleza del cuerpo lo puedan hazer, como Christo nuestro señor hizo, q comio verdaderamente despues de su gloriosa resurreccion, como dize el Euangelista sant Lucas. Dize toda via santo Thomas, que es mucho de creer que tendran en la lengua siempre vn humor que les cansara vn gusto mas dulce y sabroso que todas las cosas que se pueden pensar, ni imaginar en la tierra: porque a todo excedera.

Luc. 24.

Tendran tambien los santos en el cielo, el sentido del tacto, y vñaran

Luc. 24.

vsaran del. Porque se podran tocar los cuerpos de los santos, y palpar. Ansi dixo Christo nuestro señor a sus discipulos, despues de su sancta resurreccion, que le tocassen y palpaffen y vies- sen como tenia carne y huesos, y que no era espiritu ni phantasma: para que desta manera entendies- sen, que era el mismo que de antes, y de hecho le toco y palpo el Apostol santo Thomas, y hizo aquella diuina confesion, despues de le auer tocado, diciendo. Dios mio y señor mio. Y quando los santos pasaren por los cielos, y estuuieren en el cielo empyreo, sentiran el tacto del cielo, y poderse han tocar y abraçar vnos a otros. No que el sentido del tacto imprima alguna cosa contra- ria en los cuerpos de los santos, ansi como en este mudo, nos en- fria la cosa fria si la tocamos, y nos calienta si es caliente: mas sera solamente perfeccion del sentido del tacto.

Jan. 20

Y ansi como en esta vida, la carne y todos los miémbros son ca- paces de dolor y sentimiento, y sentimos dolor en qualquiera parte que nos hieren: ansi tambien sentiran los cuerpos de los bienauenturados, vn deleyte muy grande en todo el cuerpo, y en todos los miembros. Que no se puede pensar, ni creer que el cuerpo humano sea mas sujeto en esta vida, a tener dolor y sentimiento, de lo que sera despues de ser bienauenturado para tener deleyte, antes parece que sera mucho mayor que el dolor y sentimiento que tuuo en esta vida.

Esa. 65.

Esto que dezimos que los santos en el cielo han de vsar de los sentidos corporales, no ha de pésar ninguno que ha de ser, porq- ellos tengan necesidad, o su bien auenturança cõsista en deleyta- ciones corporales, como dizen los moros y los judios, y tãbien quisieron dezir algunos hereges, engañados por ventura con al- gunas promessas temporales que estan en la diuina escriptura he- chas a los sanctos que ellos no entendierõ. Como es lo que Dios dize por el propheta Esayas. Mis siervos comeran, y vosotros tendreys hambre. Mis siervos beberan, y vosotros tẽdreys sed. Mis siervos se alegraran, y vosotros sereys confundidos. Dize tam-

Ca. 32.

Luc. 22.

Matt. 6.

Matt. 25.

1. 2. q. 4. art. 7.

tãbien el mismo propheta. Estarse ha sentado mi pueblo, en vna hermosura de paz, y en vnos tabernaculos de confiança, y en vn descanso y quietud muy opulenta. Y Christo nuestro señor di- xo a los santos Apostoles en el Euangelio, que en su reyno auia de comer y beber a su mesa. Y tambien les dixo que atesorassen thesoros en el cielo, y que los auia de llamar para que tomassen possession del reyno del cielo. Y muchas otras cosas semejantes que ay en la diuina escriptura, ansi en el testamento nuevo co- mo en el viejo. Mas todas estas cosas que ay en la diuina escrip- tura, en las cuales Dios nuestro señor promete a los santos co- sas corporales, dize santo Thomas, que se han de entender me- taphoricamente, conforme a la costumbre de la misma escriptu- ra diuina que significa las cosas espirituales por la semejança de cosas corporales: para que por estas cosas que sabemos y co- noscemos, leuantemos el coraçon a desear las cosas espirituales y diuinas que no conoscemos ni sabemos.

Y ansi, por comer y beber, se entiende el deleyte grande de la bienauenturança, por las riquezas, y thesoros, la abundancia y suficiencia que en la gloria ha de auer; porq- bastara Dios al hõ- bre de manera que no qtierra, ni deseara cosa alguna otra fuera del: y por el reyno: el aleuantamiento del hõbre, q- sera tal y tan grande que llegara ajuntarle cõ Dios. Y como entonces los bien auenturados han de ver a Dios clara y descubiertamente, no des- featan cosa otra alguna, sino gozar del perpetuamente: porque entenderã como el solo es el verdadero y perfecto biẽ, en el qual estan todos los otros bienes, lo qual nosotros en esta vida como ciegos y ignorantes no entendemos, y por esso buscamos otras muchas cosas fuera del. Y contentandose el que es Dios y señor con nosotros, y no queriendo mas, no nos basta el a nosotros en esta vida, ni nos contentamos con el, por nuestra miseria, cegue- dad, y ignorancia, mas todos ymos tras las cosas mundanas y tẽ- porales, y estas amamos y buscamos.

La causa desto es, porq- ninguna cosa se puede amar o desear, fin

8. Ethic.

sin que della tengamos algún conoscimiento. Ansi dize el philo-
 sopho, que la vitta corporal es principio del amor sensitivo, y
 la contemplacion de la hermosura y bondad espiritual, es prin-
 cipio del amor espiritual, y desseo de los bienes espirituales, y co-
 mo nosotros tenemos los ojos corporales tan abiertos, y mira-
 mos con tanta curiosidad las cosas corporales: de aqui procede,
 que nos parecen tambien, y las amamos, desseamos, y hazemos
 tanto por ellas. Y como tenemos los ojos del entendimiento cõ
 que se contemplan los bienes y cosas espirituales tan ciegos, y
 nos ocupamos tan pòco en la meditacion dellas, no las amamos
 ni estimamos, ni las tenemos en la cuenta que es razon, que los
 siervos de Dios, que entendieron y trataron de verdad en esta vi-
 da, de los bienes espirituales, muchos los amaron y estimaron, y
 mucho hizieron por ellos, y muy poco por los bienes de la tier-
 ra. En el cielo tendran los bienaventurados perfecto conosci-
 miento de Dios y de los bienes espirituales y verdaderos, y por
 esso todo su desseo y amor emplearan en el, sin acordarse de co-
 sa alguna otra, fuera del, para desfiarla.

§. Quinto.

¶ Si los dañados que estan en el infierno podran
 ver los cuerpos de los bienaventurados.



Ambien ay otra cosa para holgar mucho de fa-
 ber, si los dañados que estan en el infierno, podran
 ver los cuerpos gloriosos de los bienaventurados.
 La razon que tuvieron algunos para dudar desto
 es, porque los cuerpos de los bienaventurados hã
 de resplandecer como el sol: y ansi parece que no podra alguno
 verlos, como ay animales que no pueden ver el sol por amor de
 su gran claridad: como tampoco los hombres le pueden mirar
 derecho, porq̃ los ciega. Sin embargo desto dize santo Thomas,
 que

que los ojos de los cuerpos nõ gloriosos naturalmẽte, y sin que
 Dios haga milagro alguno, pueden ver los cuerpos gloriosos
 elos bienaventurados.

La razon desto es, porque la claridad que ellos tienen es dela
 misma especie que la claridad del sol, y ansi la compara la divi-
 na escriptura al sol, diziendo que los justos han de resplandecer
 en el reyno de Dios, ansi como el resplandece: por esso auemos
 de entender, que aquella luz es tal, qual es la luz del sol que no-
 sotros vemos: porque de otra manera no entenderiamos que
 cosa fuesse. Y como la luz es el objeto, que, de la vitta, que me-
 diante ella vemos, todos aquellos que la tuieren, podran ver a
 los cuerpos gloriosos. Ansi dize sant Iuan en el Apocalypsi, q̃
 todos los ojos han de ver a Christo nuestro señor, hasta los ojos
 de aquellos que le hirieron y maltrataron. Y el Sabio dize, que
 los malos se han de espantar mucho quando vieren la gloria de
 los buenos. Esto parece que manifesto Christo nuestro señor
 con su exemplo en su santa transfiguracion, la qual vieron sus
 santos Apostoles, y no ay quien diga que fue milagro verle de
 aquella manera.

Tienẽ toda via los santos poder para dexarse ver quando qui-
 sieren, y quando no quisieren no los veran los ojos de los cuer-
 pos que no son glorificados: y lo mismo es de su claridad y res-
 plandor, que todo esto esta en su mano manifestarlo si quisiere,
 o no. Porque como aquella gloria y claridad de sus cuerpos, les
 fue dada por Dios por sus merecimientos, estara subjeta a su vo-
 luntad, para que segun que ellos quisieren se vea o no, y obede-
 cera en esto la claridad al cuerpo glorioso, para que el la pũeda
 manifestar, o encubrir. Porque en aquel estado tendra el cuer-
 po y todas sus cosas grandissima obediencia al anima glorifica-
 da, y ansi conforme a la voluntad del anima se vera tambien el
 cuerpo, o se dexara de ver, porque todo esto estara en su mano.

Esto se prouea con el exemplo de Christo nuestro señor que
 parecio a sus discipulos muchas vezes, despues de su gloriosa
 Y resurre.

d. 44. q.
 2. art. 4.
 q. 2.
 Soto. d.
 49. q. 4.
 ar. 8.
 Matt. 13
 Apoc. 1.
 Sap. 5.
 Matt. 17

resurreccion, sin que ellos viesse la claridad de su cuerpo santissimo. Y quando subio a los cielos la nube que le encubrio, para que no le pudiesen ver los ojos de los santos apostoles, como dize el Euangelista sant Lucas, era la claridad y resplandor grande que salia de su cuerpo, anfi como aparece en el cielo, en la via lactea, que llamamos, como dize el Cardenal Caietano declarando este lugar. Mas quanto a los bienaventurados entre si, no cõ tiene a la decencia del estado que tienẽ, q se encubrá vnos, a otros y por esso no sera lo mismo dellos, que de los otros q no son bienaventurados, a los quales no apareceran, ni se dexaran ver dellos, sino quando quisieren, como Christo nuestro señor hizo a los discipulos que yvan al Castillo de Ematis, y a los otros que aparecio despues de su gloriosa resurreccion.

Astru. 1

Caiet.

Luc. 24.

§. Sexto.

¶ Si los cuerpos glorificados podran penetrar por otros cuerpos no glorificados.



A vltima cosa que parece razon tratarse y saberse es si los cuerpos glorificados han de poder penetrar por otros cuerpos no glorificados, cosa que los philosophos dixerõ que en ninguna manera podia ser, y en la verdad no es cosa posible naturalmente, ni se puede prouar naturalmente. Mas sin embargo desto, todos los Theologos afirman que Dios nuestro señor lo puede hazer: porque puede dar virtud, como de hecho da a los cuerpos de los bienaventurados, para que puedan penetrar por otros que no son bienaventurados, y estar juntamente cõ ellos. Esto se prueba con los exẽplos q tenemos en el santo Euãgelio.

Primero, porq Christo nuestro señor salio del vientre de la beatissima Señora nra, sin detrimento alguno de su cuerpo sanctissimo, mas quedo virgen en el parto, y despues del parto.

Segun;

S. To. d.
44. q. 2.
ar. 2. q. 2
Soto. d.
49. q. 4.
arti. 6.

Esa. 7.
Luc. 2.

Segundo, resuscito del sepulchro en que fue sepultado, estando el cerrado con vna piedra muy grande, y anfi se quedo cerrado hasta que vn angel quito la piedra. Matt. 28.
Mar. 16.

Tercero. Entro despues de resuscitado, en la casa adonde estan los santos apostoles, estando ellos las puertas cerradas, con Ioan. 20.

Y en el dia de su admirable ascensio subio sobretodos los cielos, y los penetro a todos, y en el dia del iuyzio, ha de venir a la tierra, y otra vez ha de tornar a subir al mismo lugar, adonde esta Ephes. 4.

ua en el cielo, y han de subir con el todos los bienaventurados con cuerpos gloriosos, y han de penetrar por todos los cielos, hasta el cielo empyreo, en el qual ha de ser su morada y han de viuir para siempre.

Esto ha de ser por virtud diuina que les ha de fauorecer y asistir, en todo lo que ellos quisieren, que anfi conuiene y es devido al estado bienaventurado que tienen. Porque anfi como en el estado de la innocencia, quando la naturaleza del hombre estava entera y sana, era guardada por virtud diuina, para que no le pudiese acaecer mal alguno o desastre, como cosa denida a aquel estado, como dize santo Thomas, anfi por razon del estado que tienen los bienaventurados, podra vn cuerpo glorificado, penetrar por otro no glorificado, aunque esto ha de ser por virtud diuina, la qual no esta en el cuerpo. Mas no podra hazer lo mismo vn cuerpo glorificado, con otro que sea tambien glorificado: porque como esto no es cosa decente ni necessaria, no le es concedida por amor del estado, aunque tambien esto podia ser por virtud diuina.

PP. q.
97. ar. 2.
4.

§. Septimo.

¶ De las atreolas que algunos santos han de tener en la bienaventurança.

Y 2

Demas

S. Tho.
d. 49. q.
5. ar. 1.
Soto Si.
militar.

Demas de los dotes con que los cuerpos de los bienaventurados han de resuscitar, y de las mas perfecciones que diximos que há de tener, dicen los santos y los doctores, que algunos dellos han de tener vna gloria particular a la qual llamaná aureola. Y es de notar que este nombre aureola, no se deriua de laurel, como podran pensar algunos que leyeren las historias de los Romanos, en cuyo tiempo auia diuersos generos de coronas con que premianan los soldados, de las cuales vna muy principal era de laurel, la qual davan a los que triumphauan, porque este arbol significa alegria y victoria, y ansi pensaran que se auia de llamar laureola. Mas de proposito, y con mucho fundamento, no la llamarón los santos antiguos, laureola, sino aureola, derivando este nóbre, no de laurel, mas de oro. Porque la bienaventurança de que los santos gozan, comparase a corona de oro, por muchas razones fundadas en la divina escriptura.

La primera. Porque como la vida del hombre es comparada a guerra, como dize Iob, el premio se compara a corona. Ansi dize el Apostol sant Pablo. Estame aparejada la corona de justicia. Dize tambien. No sera coronado fino el que pelearé legitimamente, como contiene y es razon. La segunda: porque la figura redonda que la corona tiene es la mas perfecta, porque no tiene principio ni fin, mas el fin se junta con su principio, significa la perfeccion de la bienaventurança, en la qual estan los santos juntos a Dios, que es su vltimo fin. Significa tambien como es perpetua, y que nunca se ha de acabar.

Y dezimos que esta corona es de oro, ansi por la luz bienaventurada de los santos, como tambien porque aquellos que poseen el reyno del cielo, con razon son tenidos por reyes, pues en todo son sujetos a Dios, que es vn señor tan grande y poderoso, que el que le sirve reyna. Ansi dize sant Iuá en el Apocalypsi, que los santos que estan en el cielo, dizen al cordero que esta en medio del trono. Hezistes nos señor reyno de nuestro Dios.

y otra

Y otra letra dize. Hezistes nos Reyes y Sacerdotes: y por esso aparecio Christo nuestro señor al mismo sant Iuan, con vna corona de oro en la cabeça: y los veynte y quatro viejos que estauan sentados enderredor del trono y silla de Dios. Tambien dize el mismo sant Iuan, que tenian coronas de oro en la cabeça, y quitauanlas quando le hazian particular reuerencia, postrandose delante del. Y porque el premio y bienaventurança esencial que se da a los santos, la qual consiste en la vision de Dios, se llama corona de oro: porque la corona es propria insignia de la dignidad y poder real, con razon los otros premios particulares, accidentales que se dan a algunos santos, se llaman aureolas, y de stos hablamos aora.

Estas aureolas, son propriamente vna alegria, y vn cóntento particular, que algunos santos han de tener, de mas del premio esencial, por amor de algunas obras insignes y notables que hizieron por amor de Dios y de su seruicio, en las cuales auia alguna dificultad particular, y esto se ha de manifestar con alguna señal exterior.

Tambien es de notar, que no llamamos a este premio, accidental: porque sea cosa que se aya de acabar, que ansi como la bienaventurança esencial de los santos ha de dura para siempre, ansi tambien durara este premio accidental. Mas llamamosle premio accidental: porque es vna alegria y contento que algunos santos han de tener, de algun bien que no es Dios, y el premio esencial es el mismo Dios visto claramente. No se ha de entender tampoco, que todo el premio accidental es aureola, aunque toda la aureola es premio accidental.

Estos premios, esencial y accidental, se dan a los santos por razon de sus obras que fueron hechas con charidad, a la qual corresponde el premio esencial, mas o menos, segun el augmento de la charidad. Tienen tambien algunas obras de los santos vn loor particular, por amor del genero de las obras, y de la particular dificultad que en ellas auia, y a esto corresponde el premio

Y 3 accidé

Apoc. 9.

Apoc. 4.

accidental a que llamamos aureola, de que hablamos al presente. Y así esta aureola es propriamente vn contento particular, que han de tener algunos santos por amor de algunas obras que hizieron, en las quales alcanzaron particular y excelente victoria. Este contento sera distinto del contento que han de tener de la vision diuina, y de verse vnidos con Dios, y así se llama aureola como cosa acrescentada a la corona de oro que tienen, q̄ es el premio esencial.

Y aunq̄ aya muchas cosas de q̄ los santos h̄n de tener particular alegría y contento accidental, como sera en la resurreccion vniversal, quando sus animas se han de juntar a los cuerpos glorificados: y quando vieren cumplido el numero de los predestinados, y del conocimiento de las criaturas, y de otras cosas semejantes, no llamamos toda via esto aureolas: por que esto son cosas comunes a todos. Y aunque la bienauenturança incluya en si todos los bienes necesarios para la perfeccion de la vida del hombre, puedenle toda via acrescentar algunas cosas, no que estas sean necesarias, de manera que sin ellas no pueda ser bienauenturado, mas porque cō ellas es mas hermosa y resplandece mas la bienauenturança: y así pertenes a su decencia de la manera que el philosopho dize, que se orna y hermosa la felicidad politica, con la nobleza, gentileza, y hermosura de los hombres, y con otras cosas semejantes, aunque pueda ser sin ellas. Y es cosa muy justa, que demas de la alegría esencial de la bienauenturança, que se llama corona de oro, se acreciente a los bienauenturados, que alcanzaron particulares victorias en algunas cosas dificultosas, otra alegría accidental, a la qual llamamos aureola.

Esto aunque no este expreso en la escriptura diuina, afirma lo toda via los santos con mucha razon. Y desto fue figura lo q̄ Exo. 26. Dios nuestro señor mando hazer a Moysen en la mesa en que auian de estar los panes delante de la Sancta Sanctorum, que mando que le hiziesse vna corona de oro alta, como quatro de-

dos

dos, y sobre esta otra mas pequeña. Esta mesa figurata el reyno del cielo, del qual dize Christo nuestro señor en el Euāgelio. Yo os aparejo el reyno del cielo, así como mi padre me lo aparejo a mi, para que comays y bebays sobre mi mesa en mi reyno. En la primera corona grande que esta mesa tenia, se significaua el premio esencial de los bienauenturados que consiste en la vision diuina, y se da a todos los santos: y así dezimos en su lo or que tienen coronas de oro en la cabeza. Tenia tambien esta mesa, otra corona sobre esta grande, en la qual se significaua el premio accidental que algunos santos han de tener: por que pelearon esforçadamente, y así alcanzaron insignes victorias en el mundo.

Dize santo Thomas a este proposito. Como la yglesia militã te depende de la triumphante, y lo q̄ en ella se haze es a su semejança, cōforme a lo q̄ dize sant Iuan en el Apocalypsi, q̄ vio baxar del cielo, a la sancta ciudad de Hierusalé, y como en esta yglesia militante, se da particular premio a los que hazen particulares y insignes obras, lo mismo se ha de tener por cierto, que se haze en la yglesia triumphante que esta en el cielo celestial.

Todo esto es a semejança de la milicia ciuil, en la qual premiauan los soldados, cōforme a las obras insignes que cada vno hazia. Y así coronauã a los q̄ triumphauã con laurel, como ya diximos, q̄ es vn arbol q̄ significa alegría y victoria, así como el ramo de olita q̄ la paloma truxo a Noe a la arca, significaua la clemencia y misericordia que Dios nuestro señor queria vsar con la tierra. A esta llaman corona triumphal. A los q̄ libran alguna ciudad quando estaua cercada de enemigos, coronaue con grana, q̄ es yerua verde y hermosa, y a esta llamauã corona obsidional. A los que libran algun ciudadano y le guardauan, coronauale con roble, y llamauan la corona ciuica. Con corona de oro coronauan al q̄ primero subia al muro quando se combatia alguna ciudad, y a esta llamauan corona mural. Y lo mismo hazian en otras obras notables y insignes.

Y 4 Parece

Luc. 22.

Apoc. 21.

Gene. 8.

1. Ethico.

Exo. 26.

Parece luego que tambien en el cielo se acrecentara la alegria y contento, a los que trabajaren por auentajarse de los otros y hizieren obras mas insignes.

§. Octauo.

¶ Quantas son las aureolas.



Stas aureolas de que hablamos, son tres solamente. Porque como ya tenemos dicho, la aureola es vna alegria y vn premio particular, que se da en el cielo, por razon de alguna insigne y particular victoria que algunos santos alcanzaron en este mundo. Y como los enemigos con que peleamos en esta vida mortal son tres. El demonio, la carne y el mundo, aquellos han de alcanzar este premio, que véciere a estos enemigos perfectaméte.

En la guerra que tenemos con la carne, la principal victoria es, la que alcançan aquellos que se priuan totalmente de los deleytes sensuales, que son los mayores y principales entre todos los otros, y tan exorbitantes y vehementes, que no toca el corazón de los prophetas, el espíritu de prophecía, en aquel acto, como dize el bienauenturado san Hieronymo. Y el philosopho, dize, que casi no es posible entender cosa alguna en aquel tiempo: y así las virgenes han de tener aureola en el cielo.

Contra el demonio, los que alcançan mayor y mas excelente victoria, son aquellos que no solamente le echan de sus corazones, mas también trabajan por echarle de los corazones de otros que el tiene engañados: y así los doctores, y predicadores, que son los que desto tratan, también han de tener este premio en el cielo.

Contra el mundo, la victoria mayor que se alcaga y mas principal, es quando se suffren sus persecuciones hasta poner la vida por Dios, como hizieron los santos martyres, y así han ellos de tener este premio de la aureola en el cielo.

Decimos también que las aureolas son tres, y se dan por estas

tres

S. Tho.
d. 49. q. 5
ar. 5. q. 5.
Soto ar.
2.

S. Hiero.
7. Ethic.

tres cosas: porque con estas tres cosas nos conformamos principalmente con Christo nuestro señor. El fue medianero entre los hombres y su padre eterno, como dize el Apostol S. Pablo, y el mismo dezia en el Euangelio a sus discipulos. Yo os manifeste todo lo que oy de mi padre: y despues de su santo baptismo, acabada la quarentena que hizo en el desierto, todo lo restante de la vida hasta su muerte se ocupo en predicar, discutiendo para este efecto por muchas tierras y lugares, como los santos Euangelistas dize. De donde parece muy claro que fue doctor, y manifesto y enseñó al mundo la verdad que su padre eterno le auia mandado, predico el santo Euangelio, mostro el camino del cielo, y con su predicación echo al demonio, no solamente fuera de los corazones de muchos, mas destruyo su reyno, como el mismo dize por S. Lucas. Por esto el propheta Joel, quando hablaba de su venida al mundo, dezia a los hombres que se alegrassen y tuieffen mucho contento: por que Dios les auia dado vn doctor de justicia. Fue también martyr, porque padecio y suffrio tantas injurias y persecuciones en este mundo injustamente, y murio vna muerte tan afrentosa y con tanta deshonra en la cruz, porque su padre se lo mando así, para bien y saluacion de los hombres. Y también fue vn exemplo y dechado de toda limpieza y santidad, y así las virgenes, martyres y doctores, se parecen mucho a el, y estos son los que han de tener aureola en el cielo.

Los que consideraren bien en esto, sin falta hallaran mucha materia de dolor y sentimiento: porque siendo Dios nuestro señor tan magnifico para con nosotros, y tan desleoso de honrar nos y hazernos grandes en el cielo, todo lo perdemos por nuestro descuido, y negligencia. Que siendo posible a los hombres estar en el cielo hermosos con todas estas tres coronas. Son tan pocos los que alcançan este bien, respecto de los otros que lo pierden por su culpa. Y que digo de todas estas tres coronas juntas. Mas quã pocos son los que abajã como es razon y conuene por alcagar a lo menos alguna dellas, y quã poco caso se haze desto en el mundo,

5 Y y así

Timo 2
Ioan. 15
Luc. 11.
Ioel. 2.

Y así son tan pocos lo que esto alcançan, respecto de los otros que se han de quedar sin corona alguna destas, y no es de espantar que aya en esto tanta negligencia y descuydo, pues lo tenemos en lo principal, que es salvarnos, cierto ha de venir tiempo en q̄ este descuydo nuestro nos ha de dar mucha pena, y nos aemos de arrepentir y sin provecho.

§. Nono.

¶ Q̄tales son virgines que han de tener aureola en el cielo.



Ratando pues de aquellos q̄ alcançarõ en este mundo perfecta victoria cõtra la carne, es de notar, q̄ ni todos los que tuvieron y guardarõ la virginidad hã de tener el premio de laureola, demas del premio esencial: porq̄ de otra manera, tãbiẽ la tuvieran las dõzellas q̄ quieren y dessean casarse y estan para ello, y se mueren antes de se cumplir su desseo: lo qual los santos niegan. Y aunque estas si fueren al cielo, tengan particular alegria y contento, porque conseruaron la virginidad y limpieza exterior, así como tendran los niños inocentes porque no peccaron, esto no es propriamente aureola, sino vna cosa muy comun.

Mas aquellos, y aquellas virgines tendran solamente este premio, que tuvieron vn proposito firme de serlo siempre: porque desta manera alcançan particular y singular victoria de la carne, a la qual se dene la aureola. Ni es necesario que este proposito sea confirmado con voto, aunque cõ el quedara esta virtud mas perfecta, y mucho mas si el voto fuere solene. Y aun que algunos dexen esta determinacion, por algun tiempo, y no tengan este proposito. Si toda via lo tienen en la muerte, y guardaron la vejez y virginidad exterior, estos tales alcançaran este premio mas no lo alcançaran si perdieron la limpieza exterior, porque el proposito y determinacion de guardar esta virtud, puede se

staur

S. Tho.
d. 49. q. 5
ar. 3. q. 1.

staurar si se dexa o pierde con la penitencia: mas quando se pierde con la otra exterior, es irrecuperable, como dize el bienauenturado sant Hieronymo.

Las virgines santas a que los tyranos hizieron fuerça, y ellas no consentieron con la voluntad, así como no perdierõ la virginidad, tã poco perdierõ el merecimiento de la aureola. Así dixo la bienauenturada virgen santa Lucia al tyrano, quando la amenazaba que la embiaria al lugar publico de las malas mugeres. Si contra mi voluntad me hizieres fuerça, sera mi merecimiento mayor. Porque seria premiada por la virginidad q̄ guardo, y tambien por la afrenta y injuria que sufrió.

Los que no pueden casarse por amor de alguna enfermedad, o por razon de algun defecto natural que tienen, si toda via tienen firme proposito de guardar la virginidad, aunque no tuvierã impedimento, hazen de la necesidad virtud, como dize sant Augustin, y así tendran tambien aureola en el cielo.

Y entre los santos dichosos y bienauenturados q̄ hã de tener este premio en la gloria, la principal es la benditissima Virgen nuestra señora, como reyna que es de todas las virgines. La qual aunque en este mundo no tuvo guerra con la carne, porq̄ no cõuenia a su santidad y perfeccion, tuvo empero perfectissimamente la integridad y pureza interior y exterior, q̄ tuvieron las santas virgines. Y quando las virtudes estan en grado heroico y perfectissimo, atunq̄ no padezcan tentaciones y insultos de las pasiones, no solamente no pierden el nombre y perfeccion de virtud, mas son muy mas perfectas. Y así la bendita Virgen nuestra señora tiene perfectissima aureola en el cielo.

Santo Thomas dize, que si Adã no pecara, no fuera la virginidad mas perfecta que la continencia de los casados: porque fueran las bodas santas, y no viera ninguna desorden de la concupiscencia. Y así no tuvieron entonces los hombres esta virtud ni la guardarán, ni tampoco les correspondiera el premio de la aureola en el cielo. Mas despues que el hombre peccó,

tiene

S. Hiero.

lib. de sa
cta virgi
nitate.

tiene la virginidad vna particular hermosura, y por esso le darã tambien vn premio particular. Tambien dize el mismo santo Thomas, que en tiempo de la ley de Moysen, no era totalmente de loar que los hombres guardassen virginidad, ni se da na premio particular a los que la guardauan, salvo si lo hazian con instinto diuino, y mouidos por el espirito sancto, como se cree y tiene por cierto del propheta Hieremias, y del propheta Esaias, y Eliseo, de los quales no leemos que fuesen casados, y por ventura que vno tambien otros algunos que fueron femejãtes a estos santos prophetas en esto.

§. Decimo.

¶ Algunos loores del estado virginal.

Hieron.



L bienauenturado sant Hieronymo, que entre todos los doctores santos de la yglesia, loo mas el estado virginal: dize en la epistola ad Eustochium.

Quando Christo nuestro señor entro en el mundo hecho hombre, instituyo y ordeno vna nueva manera de gente: porq̃ como en el cielo era adorado, y seruido de angeles, fue se tambien seruido de angeles en la tierra. Y ansi aunque quiere ser amado, adorado y seruido de todos, y q̃ todos creã en el, y le cõfiesse por Dios verdadero: toda via quãdo entro en el mundo, no quiso q̃ persona alguna de otro estado le criasse, o trataffe tan familiarmente, como personas del estado virginal, y ansi escogio por madre a vna Virgen sanctissima, en cuyo vientre estuvo nue ue meses, essa le pario y crio, y el padre putativo q̃ escogio, para ayudarle a criar en compaña de la Virgen, que fue el sancto Ioseph. Tambien fue virgen. Despues de hombre, con su Exemplo: y amonestando a todos que los que pudiesse y se atreuiessen a guardar esta virtud lo hiziesse: vno y ay muchos que le siguen.

Matt. 19.

Dize

Dize tambien el mismo santo en el libro que escriuio cõtra Elidio. Quando Dios crio el mundo, instituyo el estado del matrimonio para que la tierra se hinchieffe de hombres, y por esso dixo a nuestros primeros padres quando les echo la bendicion despues de criados. Creced y multiplicad, y henchid la tierra. Mas quando vino al mundo hecho hombre a buscar gente para henchir el cielo, predico y enseño a los hombres que fuesse castos: y a estos da en su reyno vn lugar muy principal, como dize el propheta Esayas en nombre Dios. No diga (dize Esayas) el q̃ se priva de los deleytes sensuales por amor de mi, que es palo seco: porque dize Dios a los tales que guardaren sus sabados, y guardaren su ley, y hizieren su voltuad, darles he lugar en mi casa, y en mis muros, y vn nombre mejor que si tuuieran muchos hijos y hijas. Darles he vn nombre sempiterno, el qual no perecera, ni se acabara para siempre.

Hiero.

Gene. 1

Matt. 19

Esai. 56.

Dize el bienauenturado sant Basilio declarando esta autoridad del propheta Esaias. Declaro el propheta el premio y gloria que merecen aquellos que voluntariamente se pruan de los deleytes sensuales. Y dize que entiẽde esto de los que guardã sus sabados, y hazen lo que el manda. Porque el virgen es como vna imagen de Dios formada en la tierra de cuerpo y anima, y por esso es razon que sabaptize misticamente. Quiere dezir, que no mneua los ojos, ni las manos, la boca, ni otro miembro alguno o el coraçon, para dañar y corromper la hermosura natural, mas que permanezca siempre como imagen de la magestad diuina, para que ni por los ojos, ni por otro sentido alguno entre en el coraçon cosa que altere la imagen de Dios: y porque guardar virginidad y despreciar los deleytes sensuales, es cosa preciosissima, y con que Dios nuestro señor mucho se huelga, promete a los tales, y les tiene guardados gloriosissimos premios. Ansi dize que por no parecer que han de ser despreciados y tenidos en poco, porque son esteriles y no tienen hijos, seran dize el señor tan mis amigos y familiares, que viuiran dentro de los muros

de vera
virgini-
tate.

de mi

de mi ciudad, y dentro en mi casa. Y seran tan honrrados delante de mí, q̄ les dare vn nōbre eterno, mejor, y que dure mas q̄ si tuvieran muchos hijos y nietos. Porq̄ aunque quando estos suceden en lugar de sus padres, queda su nōbre viuo en ellos por algun tiempo: toda via como son mortales, tarde o tēprano se oluida y se acaba. Mas el nōbre que yo les tēgo de dar, no ha de ser anfi: porque en lugar del nombre humano y tēporal que tenia, les he de dar vn nombre de angeles inmortales, que no se oluide ni se acabe nunca, y en el cielo tendran vn lugar muy principal entre los angeles. Ni se tendrá mas por palos fecos, por no auer tenido hijos y nietos: mas serā como arboles verdes y cargados de fruto de justicia, porque seran plantados en la casa del señor, y floreceran mucho en ella. Thodo esto es de sant Basilio.

Hier.

Dize sant Hieronymo en el primero libro contra Iouinianō No es de espantar que Dios nuestro señor honre tanto a los virgines: porque como todas las historias de los Griegos, Latinos y Barbaros cuentan. Siempre la virginidad fue muy estimada, y preciada, y le dieron el principal lugar. Virgilio quando quiso loar a Camilla, no supo mas que llamarla virgen, y anfi dixo. O virgen honra de Italia. Y quando vto en Grecia vna pestilencia y mortandad muy grande. Consultaron el oraculo, y respōdio, que si queriā aplacar la ira de los Dioses, ofreciesen a vna virgen en sacrificio: a lo qual se ofrecio voluntariamente la virgen Chalceco. Quando tambien la armada de los Griegos no podia naugar para Troya por ser los vientos contrarios. Sacrifico Agamenon rey de Grecia a su hija Ephigenia virgen a los dioses. Y el premio de las Sibilas que eran virgines fue adiuinar, y anfi dixeron muchas cosas que adelante auian de acaescer, como de hecho acaescieron. Por lo qual se acostumbro a dezir entre los gentiles, que sola la virginidad conosciā el consejo de Dios. Pues en Roma eran las virgines tenidas en tanta veneracion y reputacion, que los Emperadores, Consules, y todos los otros, aun quando alguno venia triumphando por las victorias

Virgil.

rias que auia alcançado, se apartauan del camino si acaso topauan a alguna virgen, para darle lugar. Finalmente llego a tanto la estima en que los gentiles tenian antiguamente a las virgines, que pusieron a vna virgen en el cielo, entre los doze signos del Zodiaco, pareciendoles que de todo eran merecedoras.

Pues de las virgines vestales que Numa instituyo en Roma, quantas marauillas cuentan las historias? Claudia virgen vestal, porque sospechauan que auia perdido esta virtud, en testimonio de su innocencia, trajo del rio Tiberi vna estatua de la madre de los Dioses: la qual muchos millares de hombres no pudieron mouer. Y sepultaron vna a Minucia, que tambie era virgen vestal: por que tuuieron indicios de que auia perdido esta virtud y honra. Dize entonces sant Hieronymo. Muy injusta fuera esta pena, sino se tuuiera por vn mal muy grande, lo que esta virgen hizo. Desto cuenta el santo muchos exemplos semejantes en aquel libro, que aunque sean cosas de gentiles, hazen toda via mucho al caso, para que entendamos en quanta reputacion los antiguos tenian a las virgines, y quāto las estimauan, y como atribuyan alguna cosa diuina a la virginidad: porque de otra manera no hizieran ni dixeran tantas cosas en su loor. Todo esto es del bienauenturado sant Hieronymo.

Esto todo es loar solamente la virginidad exterior. Mas los Christianos, como dize el bienauenturado sant Augustin en el libro de santa virginitate, no loamos el ser virgines exteriormente, sino el ofrecerse a Dios, y guardar la virginidad, y ser continentes por amor del y por le fermir. Porque de otra manera dize el, no fere temerario si dixere, que tengo por mas dichosa a la muger casada, que no a la virgen que se quiere casar. Porque esta dessea aquello que la otra ya tiene. La casada trata solamente de contentar al marido cuya es, y la que se quiere casar trabaja por cōtētar a todos, porq̄ no sabe cuya ha de ser.

August.

Mas

Mas aquella virgen es justamente y con mucha razón preferida a la casada, que despreciando las cosas del mundo, así amo al hermoso sobre todos los hijos de los hombres, que ya que no pudo concebir en su vientre como la virgen nuestra señora, concibió en su corazón, y guardo y conseruo la virginidad por amor del. A estos tales promete nuestro señor, que ha de dar en su casa un lugar muy honrado, y un nombre que ha de durar para siempre. Entonces dize el santo. Moços santos y donzellas, perseverad hasta la fin con gran alegría y contento, y estad aparejados y con velas encendidas en las manos, esperando el día quando el señor ha de venir, para os llevar a sus bodas: porque vosotros aueys de tañer en ellas en vuestras vihuelas, y aueys de cantar un hymno nuevo, no como han de cantar los otros santos: mas ha de ser tal que ninguno podra cantar ni dezir sino vosotros, como dize sant Iuan en el Apocalypsi.

Apoc. 4

Este hymno ha de ser los loores que han de dar a nuestro señor porque les conseruo la virginidad que fue una merced tan señalada, pues ninguno puede ser continente si el señor no le diere y hiziere esta merced, como dize el Sabio. Dize tambien el mismo sant Iuan de los virgines, que han de seguir al cordero por do quiera que fuere. Y adonde pensamos, dize el santo, que ha de yr este cordero, que no le ha de poder seguir ninguno sino vosotros: Que cosa es seguirle, sino imitarle: Porq̄ en aquello figue cada vno a Christo nuestro señor en que le imita. Por esso quando va por el camino virginal, los virgines son aquellos que le figuen solaméte. Ver os han los otros santos, dize el, los quales en esto no podran seguir al cordero: mas no os tendran envidia, porque estan ya en estado bienaventurado, en que no ay estas pasiones, que si esto no fuera, ninguna otra cosa, parece que viera mas para tenerla, antes se alegraran, porque tendran en vosotros lo que no tienen en si. Y aunque no podran cantar el hymno que vosotros cantaredes, poder lo han toda via oyr, y tendran con esso mucho gusto y contento: mas mucho mayor

Sap. 8.

mayor alegría tendreys vosotros que le aueys de cantar, todo esto es de sant Augustin.

Ninguna cosa destas sabian ni entendian los gentiles, y con todo esto era esta virtud tá preciada entre ellos, que vno muchas donzellas que quisieron antes morir que perderla. Así cuenta sant Hieronymo en el primero libro contra Iouiniano, de las hijas de Phidō virgines, que despues que vnos Athenienses mataron a su padre en un combite, llamaronlas y mandaronles que baylassen en el mismo lugar adonde estava la sangre de su padre como si fueran mugeres publicas. Dissimularon ellas, y fingiendo que tenían necesidad natural se salieron de la casa en que estauan, y despues que salieron abraçaronse ambas a dos, y desta manera se echaron en un poço, para guardar la virginidad con la muerte. Quando tambien los Franceses entraron en Grecia, siete donzellas de Milefia se mataron a si mismas por no ser afrentadas de los enemigos, huyendo desta manera de la afrenta y injuria que les pudieran hazer contra la castidad. Cuenta también como Nicanor capitan de Alexandro magno, despues que tubo alcanzado muchas victorias, y tomado muchas ciudades, fue vencido de amores de una captiua, y deseando mucho cassarse con ella: con lo qual parece que ella se viera de holgar, mostro toda via como preciaua mas ser virgen que no reyna, y por esso no quiso consentir en el casamiento: por lo qual la mato el mismo Nicanor con mucho dolor y sentimiento, porque la queria mucho. Destas semejantes vno muchas en el mundo.

Exēplo.

Exēplo.

Exēplo.

Otras vno que considerando como auian sido desdichadas por auer perdido este bien y virtud, ellas mismas se matarō, por que ya que no quedaua dellas memoria que fueron castas, dixesen a lo menos que auian tenido por ello tanto sentimiento, que ellas mismas se mataron. Como hizieron las hijas de Scedaco, y Lucrecia Romana, con otras muchas, como cuenta sant Hieronymo en el primer libro contra Iouiniano, adonde trata desta materia largamente.

Z

Pues

Pues si los gentiles preciaban tanto esta virtud, quanto mas razones, que sea muy estimada y preciada de los Christianos q̄ oyen y creen al santo Euangelio, y saben quanto agrada y contéta a Dios, y quan grande es el premio que ha de dar a los que la guardaren: Porque en la verdad el pensamiento de los tales es Dios, y como haran su voluntad y le servirán. Y así trata nuestro señor con ellos muy familiarmente, y les haze muchos regalos espirituales, que sin comparacion alguna excedé a todos los deleytes sensuales desta vida.

Tren. 4. Por esso los que tienen perdido este bien, es mucha razon que tengan vn sentimiento muy grande, pues han perdido vna joya tan preciosa, que jamas han de recuperar y tratar muy de veras de hazer vna penitencia muy grande, y otras obras de seruicio de nuestro señor, para le cōtétar desta manera. Y con mucha razon se podia cierto hazer sobre los tales, el lláto que hizo el propheta Hieremias, despues que los Chaldeos tomaron la ciudad de Hierusalem, y dezir. Los hijos de Sion nobles y muy principales, que se vestian ricamente, aora son tenidos en poco, y tan despreciados, como si fueran vasos de barro hechos por manos de ollero. Y los que comian regalada y esplendidamente, y fuerō criados con muchos regalos, despues se contentaron con cosas baxas y viles. Los Nazareos de Sion mas blancos q̄ la niue, mas luziétes que la leche, mas bermejios que el marfil antiguo, y mas hermosos que vna Saphira, tornaronse sus rostros mas negros que carbō, y así ya no son conosciados como lo erá de antes. Y en la verdad todas estas cosas acaescen mas verdaderamente, a los que pierden la virtud de la virginidad, de lo que acaecieron en tiempo de Hieremias, a los que fuerō captiuos de los Caldeos. Y si tuuiésemos ojos espirituales, y viésemos qual queda vna anima despues que pierde esta virtud y este bien que tanto la hermosa, quedariamos muy espantados, porque de hermosa que es se torna muy fea y abominable delante de Dios, hablo de los que la pierden peccando mortalmente.

Los

Los que estan ya determinados, y tienen firme proposito de guardar, y conseruarse en el estado virginal, sepan agradecer a nuestro Señor la merced que les hizo, en darles este proposito, y digan con el propheta Dauid. Loare al señor que me alumbro el entendimiento, para que viesse lo que era mejor, y se aficionasse a ello mi voluntad y lo escogiesse. Porque en la verdad la fuerte destos es la mejor, y cupole en el mejor y mas principal estado que ay en la tierra: y por esso tienen mucha razon de preciarla mucho. psal. 16.

Aquellos que no estan aun determinados, y pueden escoger y tomar este estado, y ayuntarse a este exercito del señor, que el tanto fauorece en esta vida, y en la otra honra tanto, y da vn premio tan grande a los que perseveran en el: no teman de dexar y despreciar los deleytes desta vida, por amor de Dios, y del reyno del cielo. Y aunque se les ofrezcan grâdes dificultades, pasen por todo, poniendo la confianza en nuestro Señor. Para esto hara mucho al caso pensar en lo que acaescio al bienaventurado sant Augustin antes que fuesse baptizado, como el mismo cuenta, en el libro nono de sus confesiones. ca. 11. 82

12. Exépl. Estando el ya determinado a baptizarse, lo que solamente le detenia, eran vnas vanidades y mentiras de vna amiga suya, que asian del y le dezian. Quieres nos dexar? y no anemos ya mas de estar contigo: y no te ha de ser mas licito de aqui adelante, lo que teera de antes: A parte el señor de mi y del anima de su fieruo, dize el, por su misericordia las cosas que con esto se me acordaban. De mas desto me impedía el camino de la virtud, la costūbre antigua que tenia, la qual me dezia. Parecete que podras vivir sin estas cosas: Estado con estas tentaciones y dificultades, representauasme de la parte de donde tenia temor de passarme, la dignidad casta de la continencia, muy serena, y no alegre dissolutamente. Esta me llamaua con vna honesta blandura, y deziame que viniessse y no dudasse, y estendia sus manos piadosas para recibirme y abraçarme:

Z 2 35

las quales estauan llenas de muchos y buenos exemplos. Allí estauan muchos moços y donzellas, y de todas las edades, y vnas biudas graues, y virgines viejas, y en todos estos no era la continencia esteril, mas madre de muchos gustos y alegrías espirituales, que el señor y esposo suyo en ellos engendruua.

Esta se reya de mi con vna rifa exhortatoria, como si dixera. No podras tu lo que pueden estos y estas? Por ventura pueden ellos lo que pueden con sus proprias fuerças, y no con la ayuda de Dios? El señor es el que me dio a ellos. Por esso porque no acabas de determinarte? Echate en este señor y no temas, porq̃ no se ha de desuiar para que cayas, y pone tu cuydado en el, que el te recibira y saluara. Con esto estaua yo muy afrentado, porq̃ aun oya murmurar a las mentiras de la carne, y la continencia me tornaua a dezir. Hazte sordo, y no oyas las cosas inmundas y suzias que la carne te persuade y aconseja, para que desta manera se mortifiquen tus miembros que estan sobre la tierra. Cuenta deleytaciones, empero no son tales como es la ley de tu Dios. Estando desta manera llorando la miseria de mi flaqueza, oy vna voz que dezia cantando. Tomale: tomale. En lo qual entendi que el Señor me amonestaua, que abriessse el libro y leyessse el primero capitulo que se me ofreciessse. Tome entonces las epistolas del apostol sant Pablo, y la primera cosa en que pu se los ojos para leer fue. No en comer y beber demasiado, no en contenciones y emulaciones: mas vesti al señor Iesu Christo, y no tengays cuydado de la carne para satisfazer a sus concupiscencias. Como ley esto no quise leer mas, ni tampoco era necesario: porque luego parece que entro y se infundio en mi coraçon, vna luz de seguridad, que echo fuera las escuridades en que estaua. O Christo Iesu Redemptor mio, y ayudador, quan suave y deleytoso me fue luego carecer de las suauidades de las mentiras, y las cosas que temia dexar, ya tenia vn contento muy grã de por auerlas dexado. Vos señor las echauades de mi, y entrauades en su lugar: vos que soys mas dulce y iuaue que toda la dulçura

Col. 3.

Psal. 118.

Rom. 3.

çura, suauidad y contento, no a la carne ni a la sangre, mas al anima y al espiritu.

Esto acaecio al bienauenturado sant Augustin, que despues de conuertido y baptizado, fue honestissimo, y aq̃llos que qui fieren imitarlo, cierto es que tambien tendran grandes fauores y ayudas del señor, y muchos gustos y deleytes espirituales, con que puedan llevar adelante sus buenos propositos.

§. Onze.

¶ Con quanto cuydado y diligencia se ha de guardar esta virtud.



Los que se aficionaren a esta virtud, y se determinaren a tomarla por amiga, y tenerla en su cõpañia hasta la muerte, para gozar siempre en esta vida de los regalos que tienē los q̃ viuen en su cõpañia, y de la gloria que poseen en la otra, cõueniene y es necesario que tengã mucho cuydado della, como de vna joya muy preciosa, y mucho de estimar, porque tenemos este tesoro en el cuerpo que es vaso de barro, y tiene tantas cosas q̃ le son contrarias y le pueden hazer mal, para que con mucha diligencia y cuydado, huuyamos de todo aquello que nos pudiere incitar a mal, y quitemos todas las ocasiones que de alguna manera pueden ser causa q̃ perdamos vna cosa tã preciosa. Cerrar los ojos, tapar las orejas, enfrenar la lengua, atar las manos, poner grillos en los pies, y mirar con mucho cuydado las personas con que conuersamos: porque no nos entre la muerte por estos sentidos exteriores, q̃ son las ventanas por donde ella entra, como dize el propheta Hieremias. Porque sin razon pensamos de nosotros q̃ tenemos el coraçon casto: si los ojos no lo son, como dize el bienauenturado sant Augustin: y lo mismo se ha de entender de los otros sentidos. Y el Apostol S. Pablo dize, q̃ las malas platicas dañan las buenas costumbres, como la experiència lo mue-

2. cor. 4.

Hiere. 9.

in regula.

1. cor. 15.

fra muy claro. Va en esto tanto, que puede la virtud de la virginidad, ser mayor en vna persona que en otra, en quanto la vna se aparta mas de su contrario que la otra, como dize santo Thomas. Y ansí la virgen que huye mas de las ocasiones, y evita mas las cosas que a esta virtud son contrarias, esta la tiene mas perfecta, que las otras que hazen lo contrario.

d. 49. q. 5. ar. 5. q. 3. 2.

1. 2. q. 73 ar. 4.

Dize tambien santo Thomas, que quanto la virtud es mayor tanto aparta mas al que la tiene del vicio contrario, de manera que no solamente tiene mano en el que no peque, mas tambien le aparta de las cosas que le pueden mouer y induzir a peccar, y ansí quanto la virtud fuere mayor, tanto tambien aparta mas al que la tiene de los peccados menores, como la experiencia nos muestra. Doctrina que las donzellas, y las otras personas que se precian de tener este estado, auian de notar mucho, y mucho mas aquellas que le tienen professado.

Y vna de las cosas principales con que esta virtud de la virginidad y honestidad, se guarda y conserva, es con la humildad. Porque la virgen verdadera, y que trata de veras de agradar y contentar a nuestro señor, ha de ser santa en lo interior, y en lo exterior. La virginidad sanctifica el cuerpo, y la humildad, es la que sanctifica lo interior del anima. Y como todo el mundo estelle no de laços que el demonio tiene armados para caçar a los hombres, de los quales Dios nuestro señor es el que nos ha de guardar, como dize el propheta Dauid: los humildes en los quales esta el espíritu de Dios, son los que se escapan dellos, que los soberbios muy facilmente caen y se enredan en ellos.

Psal. 90.

Ho. 2.

Dize el bienaventurado sant Bernardo en la exptificion del Euangelio. *Misus est*, hablando de la virginidad de la benditissima Reyna del cielo, señora nuestra. Parece muy bien y es vna cosa muy hermosa, quando la virginidad esta junta con la humildad, y contenta mucho a Dios el anima, en que la humildad loa la virginidad, y la virginidad hermosa la humildad. La virginidad es mucho de loar, empero la humildad

mildad es mas necessaria. Esta nos manda Dios que tengamos, y de la otra nos da consejo, obliganos a que seamos humildes, y combidanos que seamos castos, y ansí dize de la castidad, que la guarde el que pudiere, mas dize de la humildad, que no entraremos en el reyno de Dios si no nos hizieremos como niños, quiere dezir sino fuereamos humildes. Finalmente aunq vna persona no sea virgen se puede saltar, mas sino fuere humilde, no se saluara, ni morara tampoco en ella la gracia del Espíritu santo. Ansí dize Dios por el propheta Esayas. Sobre quien descansara mi espíritu, sino sobre el humilde. No dixo sobre el virgen, sino sobre el humilde. Esto es tan verdad, que si la Virgen nuestra señora no fuera humilde, no viniera sobre ella el Espíritu sancto, ni concibiera por su virtud al hijo de Dios en su vientre. Porque quando Dios la escogió por madre suya, mas miro a su humildad, como ella misma dixo en el cántico que compuso teniendo al hijo de Dios en su vientre, y la humildad fue causa que su virginidad contentasse tambien a Dios nuestro señor. Que dizes a esto virgen soberbia, dize sant Bernardo? La Señora y madre de Dios gloriafe de la humildad, y no habla en la virginidad, y tu estas muy contenta con la virginidad, no siendo humilde? Por ventura eres tu mas casta de lo que ella fue, o mas deuota, o contenta mas a Dios tu virginidad, de lo que le contento la suya, para que te glories que eres virgen no siendo humilde? Todo esto es de sant Bernardo en el sermon primero, o homilia primera sobredicha.

Matt. 19

Matt 18.

Esai. 57.

Luc. 10

Es vna joya muy preciosa la virginidad, mas para estar bien guardada y parecer bien, ha de estar engastada en humildad. Porque que apronechara, dize el bienaventurado sant Agustín, despreciar la cosa de que el hombre nacio, y holgarfe con aquello con que el angel cayo del cielo? No quieres casarte, bien hazes, mas no te ensobernezcas: por que del matrimonio se engendra y nace el hombre, y por la soberuia cayeron los angeles del cielo, y adonde ay soberuia, tambien ay vna inchazó y vanidad, y

Ser. 53. de verbum domini.

como el demonio esto entienda, luego arma los laços de sus engaños teniéndolo por cosa muy cierta que los tales han de caer en ellos. Esta fue la causa porque Dios nuestro señor permitió, como dice el mismo sant Agustín, que los Barbaros en la destruycion de Italia injuriasen a muchas virgines santas. Veán ellas sus coraçones dice el santo, y si entendieren que tenían alguna soberbia o vanidad porque eran virgines, y se holgauan de que las loasen por ello, no se marauillen que permitiese nuestro señor, que perdiessen este bien, con que querian contentar a los hombres, y les quedasse el coraçon entero, no consintiendo en el peccado, que es la cosa con que Dios nuestro señor se huelga principalmente, y que los hombres no pueden ver: y si no tenían esta vanidad, y Dios toda via permitió que fuesen afrontadas, fue por que tenían alguna enfermedad escondida interiormente, de la qual se les pudiera engendrar alguna soberbia, si no fueran humilladas en aquella destruycion de los Godos. Y así como lleva a muchos del mundo quando están en buen estado: porque por ventura si vivieran mas años, perdieran la virtud que tenían, como dice el Sabio, así permitió que fuesen afrontadas muchas virgines, porque la prosperidad no les mudasse la modestia.

Que nuestro señor tiene mucho cuydado de guardar a los virgines, como tiene el labrador de la heredad de que espera mucho fruto. Y así como el labrador labra y siembra con mucho cuydado y diligencia la tal heredad, así haze Dios a los virgines que son aquellos que en su yglesia dan el fruto centesimo. Dize el bienaventurado sant Ambrosio. Los santos Angeles, son los que guardan a los limpios y castos, y los acompañan, y no es de espantar si ellos tienen cuydado de los que estando en la tierra, viven como ellos en el cielo. Para prueba desto traélo que dice la esposa en los cantares, que tenenta soldados de los mas valientes, y esforçados de Israel, guardauan la cama de Salomon. Entendiendo por esto en el fen-

tido

tido espiritual, el cuydado que Dios tiene de guardar a los que le toman por esposo, consagrandole sus animas, y santificando sus cuerpos guardando la virginidad exterior. Conforme a esto cuenta la diuina escriptura, que vn exercito grande de angeles guardaua al propheta Eliseo, del qual no leemos que fuesse cassado, ni tuuiesse muger. Y la virgen sancta Cecilia dixo a su esposo Valeriano, que vn Angel la queria mucho, y le mataria a el, si entendiesse que no la traua con mucha honestidad: y porque Valeriano quiso ver al Angel, le dixo la santa que se baptizasse, porque de otra manera no le podria ver: Y así fue que como fue baptizado vio al angel estar junto a la santa, con dos guirnaldas de flores muy hermosas y olorosas, vna de las quales le dio a ella, y otra a el, diciendo que las guardassen muy bien con los coraçones limpios y con los cuerpos castos.

Por el contrario acaece a los demonios: porque como ellos acompañan a los torpes y defonestos, huyen de los limpios y castos, y temen los, como se ha visto muchas vezes. Particularmente cuenta Casiano a este proposito, que estando vna vez el Abbad Iuan, conjurando a vn demonio ferocissimo, que saliesse del cuerpo de vn hombre, y dexasse de le atormentar, el demonio se burlaua del, y dezia que por mas que hiziesse no auia de salir del cuerpo en que estaua. Estando así vino vn mancebo seglar a traer al Abbad por primicias vna cesta de fruta.

Como el demonio le vio, nombrole con mucha reuerencia, y salio del cuerpo en que estaua, y dexo de le atormentar. Quando el Abbad muy espantado, de ver como el demonio que se burlaua del, tenia tanto respeto a aquel mancebo seglar, y huia de su presencia, y parecióle que auia de morar en su anima el espíritu diuino, y tener mucha virtud. Deseando pues certificar de esto, preguntole muy particularmente por su manera de vivir, y aunque el mancebo le dixo algunas cosas buenas que hazia, pareció toda via al Abbad, no ser aque-

Z 5 llas

a. ciuit.
cap. 28.

Sap. 4.

lib. 1. de
virgini-
tat.
cant. 3.

4. Reg.

Exemplo

Colla. 4
cap. 7.

Exemplo.

llas obras bastantes, para el demonio le tener tanto respeto, y huir del, y por esso le importuno tanto, hasta que el mancebo le confesso, que muchos años auia deshecho meterse monje, y por no disgustar a sus padres y obedecerles, se casara auia onze años: mas que siempre auia vivido y tratado con su muger, como si fuera hermana suya propria. El Abbad espantado desto, dixo que con mucha razon huya de su presencia el demonio q̄ se burlata del.

Ansi que los virgines tienen mucha necesidad de guardar esta joya tan principal y excelente con mucha diligencia y cuydado. Muy bien entedian esto los Gétiles, como dize el bienen Hieron. turado S. Hieronymo en la epistola ad Principiam, y por esso pintauan armadas las Diosas que tenian por virgines, como era Palas, y Diana, y a Venus desnuda. Por tanto no se espanten las virgines que no tienen este cuydado, si les acaescen algunas cosas, o tienen ocasiones, con que pierden este bien.

§. Doze.

De la Aureola de los martyres.

S. Tho.
d. 49. q.
5. ar. 3. q.
2.



Os santos martyres q̄ perdieron la vida por amor de Christo nuestro señor, y por la confesion de su fe, y del santo Evangelio: tambien han de tener aureola en el cielo: la qual como tenemos dicho, no se da sino en premio de alguna insigne victoria. Y ansi como en la guerra que tenemos con la carne, aquellos son los que della alcançan insigne y perfecta victoria, que guardan perpetua virginidad, ansi en la que tenemos contra el mundo: la principal victoria es la que se alcança del, y de los tyranos con la muerte, la qual como dize el Philosopho, es la cosa mas terrible y espantosa que todas las otras que ay en el mundo, de las que pueden causar temor y espanto. Por esso se da el premio de la aureola a los santos martyres que alcançaron esta victoria.

3. Ethic.

Y acre

Y acrecienta el merecimiento de los martyres, ser esta victoria digna de loor: no solamente porque sufrieron gratissimos tormentos, que vnos fueron assados, otros desollados, otros apedreados, otros hechos pedaços, otros ahogados en la mar, otros comidos de las bestias, otros asfeteados, otros muertos a hambre, otros arrastrados, otros muertos a agotes, y otros mil generos de tormentos, que los tyranos intentauan: mas fue tambien su victoria muy excelente y insigne, por el modo que en ella tuvieron, y con que la alcançaron. Porque como dize el Philosopho, la virtud de la fortaleza y el hombre fuerte, mas loor merece quando sufre que quando acomete. Y los santos martyres no solamente sufrían los tormentos por mas crueles que fueren, mas ellos mismos se ofrecian a los tyranos, y sin armas como ovejas se metian en medio de los lobos. Y no solamente no hazian mal algúno, ni se defendian, antes estauan mas aparejados para sufrir los tormentos y la muerte, de lo que estauan los tyranos para atormentarlos y matarlos. Cosa de que los mismos tyranos se espantauan y marauillauan, y ansi se conuertian muchos dellos, monidos con semejantes exemplos, cosa propria de los siernos de Dios y hijos suyos engendrados y redemidos con su preciosissima sangre.

3. 82. 7.
Ethic.

Demas desto la principal cosa en esta victoria que los santos martyres alcançaron del mundo, es la causa porque sufrieron tantos tormentos y la muerte. Porque no haze a vno martyr, la pena o trabajo que padece, sino la causa porque lo padece. Y esta fue morir, no solamente por defension de la virtud: mas en confirmacion de la fe de Iesu Christo nuestro señor, y de su santo Evangelio, que es el fundamento de todas las virtudes, y por la esperança del cielo, y de la bienaventurança, que es el premio principal, y la mayor y mas excelente cosa que se puede desear, por ser esta la vltima perfeccion de las criaturas intelectuales y racionales. Sufrieron tambien los tormentos por el amor de Dios, q̄ es el summo de toda la perfeccion,

y par-

y particularmente por amor de Iesu Christo nuestro señor, que murió crucificado por nos librar del poder del demonio, y con su sangre y por su gracia nos hizo hermanos suyos, hijos adoptivos de su padre eterno, y herederos de su gloria y bienaventurança, juntamente con el que es hijo natural.

Y es mucho de notar, que ansí como para que vno sea perfectamente martyr, no basta morir si sufre la muerte contra su voluntad, ansí tampoco basta la voluntad de morir, sin que muera de hecho. Por esto aunque vno desee mucho de morir por Christo nuestro señor, como fue el bienaventurado Patriarcha santo Domingo, de quien se lee que deseaba el martyrrio, como el ciervo herido las fuentes de las aguas, y vna vez que Dios le libro de vnos herejes, que en cierto camino por do el auia de passar, le esperauan sin que el lo supiese, para matarle, preguntandole despues, que hiziera si le quisieran matar: Respondió. Rogaros mucho que no me matades luego aprießa, si no que muy despacio me cortarades cada miembro por sí, y despues me sacarades los ojos, y desta manera me dexarades eitar en mi propia sangre hasta que muera, de lo qual los herejes quedaron muy espantados. Tambien la santa yglesia llama martyr en el deseo al bienaventurado seraphico S. Francisco. Empero porque ninguno de estos dos bienaventurados Patriarchas del nueuo testamento, murió de hecho, por amor de Iesu Christo nuestro señor, no son verdaderos martyres, ni tienen en el cielo la aureola que ellos tienen. Aunque tanto puede crecer el fervor de la charidad, con que algunos santos amã y firuẽ al señor, que sea mayor el premio suyo esencial en el cielo de lo que es el premio de muchos martyres. Como es el bienaventurado Apostol y Euangeliita sant Iuan, y la dichosa y bienaventurada Magdalena, y otros muchos, que tienen en el cielo mayor premio esencial de lo que tienen muchos martyres, aunque no tienen la aureola de martyres, como ellos.

Los penitentes, aünq se traten muy asperamente y cõ mucho rigor

Exemplo.

rigor, como leemos que hazian los monges antiguos que vivian en el yermo: a lo qual sant Gregorio llama vn genero de martyrrio, diciendo. Aunque falte la persecucion de los tyranos y este mos en paz, tiene toda via esta paz su martyrrio: porque aunque no ofrecemos las cabeças a las espadas de los tyranos que las corten: Cortamos empero los deseos de la carne con la espada espiritual. Mas como esto no es propriamente martyrrio: porq la penitencia, no se ordena para que vno se muera, sino para domar la carne, y si excede la regla y medida conveniente a este fin fera peccado, como dize santo Thomas: por esto aunque los penitentes hagan muchas asperezas, y padezcan muchas afliciones no han de tener en el cielo el premio de la aureola que tienen los martyres.

Lo mismo se ha de dezir de los otros santos que fueron muy afligidos y perseguidos. Y ansí la benditissima Virgen, reyna de los angeles y señora nuestra, aunque en el premio esencial excede a todos los martyres, no tiene toda via la aureola q ellos tienen, porque no murió como ellos murieron: mas acabo la vida en paz, como dize santo Thomas. Y lo que el santo viejo Simeon le dixo, que su anima santissima auia de ser herida, con vn cuchillo de dolor y sentimiento de la muerte de su querido hijo: y sant Hieronymo la llama martyr en vn sermõ, esto es por vna semejança. s. por el grandissimo dolor que sintio su corazón interiormente de la muerte que vio padecer a su inocentissimo hijo.

Los que fueron maltratados por amor de Christo nuestro señor, y les dieron los tyranos heridas mortales, aunque vivieron despues algunos dias, como fue la bienaventurada santa Cecilia que viuió tres dias despues de los tormetos, y otros muchos santos que murieron de los tormentos que les tenian dados, algunos dias despues: estos tales son verdaderos martyres, y tienen aureola en el cielo. Mas aunque las heridas y tormentos que die ren a alguno por amor de Christo nuestro señor sean mortales,

Gregor

Vbisup.

Luc. 2.

Ser. assũ
ptio.

si el

Si el toda via no murió, porque le curaron con diligencia, o por razon de alguna medicina exquisita, este tal así como no es verdadero martyr, así tan poco ha de tener aureola en el cielo. Porque la yglesia Catholica aprueba solamente a la muerte, y esta tiene por testimonio bastante, de que vno sea martyr. Y por el contrario, si los tormentos y heridas que vno recibió por amor de Christo nuestro señor, no eran mortales, y toda via se le causó la muerte de ellas, o porque no tuvo quien le curasse, o por otra razon alguna, este tal es verdadero martyr, y tendrá aureola en el cielo, porque en la verdad y de hecho, aquellas heridas que recibió fueron causa de su muerte. Mas si él se murió, porque fue negligente y descuidado en curarse: si la negligencia no fue tan grande que llegasse a ser peccado mortal, este tal es verdadero martyr, y merece aureola, como dize santo Thomas: porque la negligencia no fue causa de su muerte, sino presuuestas las heridas que auia recibido por amor de Iesu Christo nuestro señor.

Dize tambien santo Thomas. Que todo el tormento, trabajo y afflicción, que los tyranos dan por amor de Iesu Christo nuestro señor que dura hasta la muerte, y es causa della, haze a vno ser martyr verdadero, y tendrá aureola en el cielo: mas si no dura hasta la muerte, ni es martyr ni tendrá aureola. Y por esto todos los santos que se murieron en la carcel, y los que fueron desterrados, y el destierro fue causa de su muerte, son verdaderos martyres y tienen aureola en el cielo, como fue el bienaventurado sant Marcelo Papa, que fue puesto en vn establo, para tener cuidado de los cauallos, y aquel trabajo fue causa de su muerte. Mas sant Siluestro y otros muchos santos, que passaron y sufrieron grandes perfecciones por amor de Iesu Christo nuestro señor, y despues murieron en paz, estos ni son martyres, ni tienen aureola en el cielo: y así no celebra la santa yglesia sus fiestas como de martyres, sino como de confesores.

Aquella que confiscaron los bienes temporales por amor de Christo nuestro señor, como los tyranos hazian antiguaméte

a mu

a muchos, y aquellos a que quitaron los officios y honras que tenían, y los infamaron: estos ni son martyres ni tienen aureola, aunque ellos precien mas la honra, la fama, y hacienda, que la propria vida, y se les cause la muerte, del dolor y sentimiento que tuvieron de la perdida destas cosas. Porque el principal acto de la fortaleza, es respecto de los peligros de la muerte, como dize el philosopho: y por esto no se da la aureola fino a la injuria que se haze al cuerpo proprio, de la qual se causa la muerte. Y amar vno las cosas temporales, mas que su proprio cuerpo, es amor desordenado, el qual no haze nada al caso, ni ayuda cosa alguna para que vno merezca la aureola de martyr, como dize santo Thomas.

Tambien es de notar, como dize el mismo Santo, que la causa necesaria y bastante, para que vno sea verdadero martyr, no es solamente la confesion de la fe: mas de qualquiera otra virtud infusa que tiene a Christo nuestro señor por fin, porque con qualquiera acto de virtud que hazemos, somos testigos de Christo, en quanto las obras que él haze por nosotros, son testigos de su bondad. Y así la bienaventurada santa Ynes, que murió por conseruar la castidad, y otras muchas santas que hizieron lo mismo, son verdaderamente martyres, y tienen el premio de la aureola, y la santa yglesia celebra sus fiestas como de martyres. Mas no es bastante causa de parte de la materia, la confesion de qualquiera otra verdad, para que vno sea martyr, sino por amor del fin solamente. Como si vno quiesse antes morir, que pecar contra Christo nuestro señor diziendo vna mentira, porque este tal seria verdadero martyr, y tendría aureola en el cielo, como los otros martyres.

Los que mueren por defension de su republica, o de su tierra, o ciudad, dize santo Thomas, que no son martyres, ni merecen aureola: Salvo si refieren esto a nuestro Señor, defendiendo su republica, reyno, o ciudad de los infieles, o hereges, que quieren destruir su santa fe, y el culto diuino: porque si murie-

ren

3. Ethic.

ren en esta defenſiõ, ſon verdaderos martyres, y merecen aureola. De donde parece claro, que no ſolamente vno, y ay verdaderos martyres en la ley Euangelica, que tienen el premio de la aureola: mas que tambien vno muchos antes della, como fueron los ſantos prophetas que murieron en teſtimonio de la verdad, que Dios nueſtro ſeñor les reuelaua y mandaua predicar, y los ſiete hermanos y ſu madre, que el rey Antiocho mato con grandíſimos y exquisitos tormentos, porque no quifieron hazer cõtra la ley de Moyſen, y los ſantos Machabeos, que pelearõ fuertemente contra los tyranos que querian extinguir el culto diuino, y mandauan que no ſe guardaffe la ley de Moyſen: mas que guardaffen los ritos y ceremonias de los gentiles. Todos eſtos fueron verdaderos martyres, y merecieron el premio de la aureola, aunque no la alcançaron ſino deſpues de la muerte de Chriſto nueſtro ſeñor, por la qual ſe abrió la puerta del cielo, y ellos fueron bienauenturados. Y demas deſtos que apuntamos y ſeñalamos, vno otros muchos que padecieron martyrio antes de la ley Euangelica, como parece en la diuina eſcriptura.

De los niños innocentes q̄ mato Herodes por amor de Chriſto nueſtro ſeñor, como cuenta el Euangelista ſant Matheo, y otros muchos que murieron de la miſma manera: porque matauã los tyranos por la confeſion de la fe a ſus madres eſtando preñadas, y a otros niños pequeños, tambien por la miſma cauſa, como ſe lee en las historias eccleſiaſticas. Y en la ley vieja tambien mataron a muchas mugeres, porque auian circuncidado a ſus hijos, y a ellos juntamente con ellas. Dize ſanto Thomas, q̄ parecio a algunos que los ſantos innocentes tuuieron uſo de razón por virtud diuina, y aſi padecieron voluntariamente: y ſi eſto fue deſta manera fueron verdaderos martyres, con la voluntad y con la obra. Otros dicen que fueron martyres con la obra ſola mente, como parece ſentir el bienauenturado ſant Bernardo en el ſermon de los innocentes. Eſtos tales aſi como no fuerõ perfectamente martyres: mas tienen alguna coſa de martyrio, por q̄ fueron

fueron muertos por amor de Chriſto nueſtro ſeñor, aſi tambien no tienen perfecta aureola, como tienen los otros martyres que murieron voluntariamente: mas ſegun alguna participaciõ la qual es tener vna alegria muy grande: porque fueron muertos por amor de Chriſto nueſtro ſeñor, y por ſu gloria, aſi como dezimos de los niños baptizados que tienen contento de la innocencia, y de la virginidad, aunque no tuuieron alguna coſa deſta voluntariamente: porque ſe murieron antes de tener, perfecto uſo de razón.

De los que ſe matan a ſi miſmos, echandofe en el fuego, o en algũ rio, o poço, ay particular dificultad: porque como dize el bienauenturado ſant Auguſtin, por ninguna cauſa es licito a algũno tratarſe mal a ſi miſmo, o injuriarſe, y mucho menos matarſe. Con todo eſto leemos en la historia eccleſiaſtica, que vnas donzellas que los tyranos lleuauan a ſacrificar a los idolos, viendocomo ellos las ſolicitauan y pronocauan a mal, ellas miſmas ſe echaron en vn rio, porque no las injuriaſſen ni fueſſen conſtridas a ſacrificar. Cuenta tambien Nicephoro, de la bienauenturada ſanta Apolonia, que ſiendo ya vieja y virgen, ella miſma deſpues que ſufrio muchos tormentos, ſe metio en vna hoguera grande, eſcogiendo por mejor ofrecerſe deſta manera a Dios, q̄ no ſacrificar a los idolos: y de muchos otros cuenta coſas ſemejantes. Deſtos dize ſanto Thomas, que hizieron eſto con inſtituto del Eſpiritu ſanto: lo qual el ordeno y quiſo para que fueſſen exẽplo de fortaleza, y los tyranos q̄daſſen eſpantados, con fundidos y vécidos, viendo como las mugeres q̄ de ſu naturaleza ſon tan flacas, **tenian en poco** la vida, y la deſpreciauan, moſtrando no temer la muerte, por amor de Chriſto nueſtro ſeñor. Y aſi fueron verdaderamente martyres, y tienen aureola en el cielo, y como de tales celebra la ygleſia ſu martyrio.

Y cierto que los que bien conſideraren el premio que Dios nueſtro ſeñor da, a los que tienen en poco la vida, y la deſpreciã por amor del, y ſe la ofrecen en ſacrificio, no ſe eſpantará ni ma

1. de ciuitat.
li. 8. c. 12.
Exẽplo.
li. 5. c. 30.
Exẽplo.
li. 7. c. 12
13. & 21.

ratillaran, quando leyeren en las historias, el desseo grande que los santos tenian de padecer martyrio por su amor, y la alegria y contento con que ynan quando los lleuauan a martyrizan, y los grandes tormentos que sufrieron. Mas lo que es mucho de espantar y maravillar, es nuestra negligencia y descuydo, y lo poco que estimamos y preciamos vn bien tan grande, de dōde procede hazer tan poco por alcançarle.

§. Treze.

¶ De la aureola de los doctores.

S. Tho.
d. 49. q. 5
ar. 3. q. 3.



Los doctores que exercitaron el officio de predicar y enseñar, por palabra o por escrito, tambien se deue el premio de la aureola, como a los martyres y a los virgines. Porque ansi como los martyres alcançaron perfecta victoria del mundo, y los virgines de la carne, ansi la alcança del demonio, el que no solamente le echa de si resistiendo a sus tentaciones y engaños: mas tambien lo echa de los coraçones de los otros, lo qual se haze cō la predicacion y doctrina, por esso se deue la aureola a los doctores y predicadores, como a los santos martyres y virgines.

Y aunque predicar y enseñar sea officio proprio de los preladados, no tendran todo via el premio de la aureola, sino exercitaré el officio, predicando y enseñando, porque este premio no se deue al estado, ni se da por amor y razon del. s. porque vno es obispo, o arçobispo, ni tã poco se da por amor del habito de la ciencia que vno tiene con que podria predicar y enseñar: mas porq̄ predica y enseña de hecho, que en esto consiste el merecimiento, conforme a lo que dize el apostol S. Pablo, que no sera coronado sino el que pelear legitivamente. Quiere dezir, esforçadamente y como conuene. Y a todos los que tuuieron esta profesion de predicar y enseñar, y exercitar en este officio por palabra o por escrito, se ha de dar este premio, y no a los que predica-

ron

ron vna vez o dos, ni tampoco a los que leyeron algunas liciones. Esto se entiene de la doctrina que pertenece a la salud y saluacion de las animas: porque estas son las armas con que se echa el demonio dellas, q̄ las armas con que peleamos contra el, son espirituales y no carnales, como dize el apostol sant Pablo, particularmente quando los tales exercitan este officio, para cōuertir los infieles, o restituyr los hereges al gremio de la santa yglesia, o para espantarlos y echarlos de la compañia delas ouejas de Christo nuestro señor. Que enseñar cosas prophanas, o las leyes humanas, o otras artes liberales, no es cosa q̄ merezca aureola. Y aquellos q̄ son obligados a predicar y enseñar, por razon del officio que tienen y no lo hazen, y los que tienen sciencia y abilidad para ello, y no vsan della, no solamente no han de tener el premio de la aureola en el cielo, antes han de ser muy reprehendidos y castigados, porque no aprouecharon a los otros con el talento que Dios nuestro señor les dio, y le escondieron.

2. cor. 10.

Y es de notar, que predicar y enseñar, son obras de virtud, por que son obras de misericordia, y ansi se cuentan entre las limosnas espirituales. Y aunque la sciencia para enseñar y predicar se alcance con estudio y diligencia humana, toda via el predicar y enseñar, procede de la voluntad que esta informada cō charidad y ansi es obra de perfección. Y ha de creer y tener por cosa muy cierta q̄ fauorece Dios nro señor muy particularmēte a los que exercitã este officio, por amor del, como es para dilatar su santa fe, enseñar su ley y persuadir a los hōbres q̄ dexē la mala vida y se apartē de los pecados, y tratē de le seruir. Y ansi no solamente se merece la aureola quãdo vno predica y enseña sin ser obligado: mas tãbien quãdo la necesidad le obliga so pena de pecado mortal. Y es mayor el merecimiento quãdo el q̄ esto haze esta obligado a ello, por razō de su estado y officio, particularmēte quando ay hereges q̄ engañan el pueblo, porq̄ entōces tienē los pastores q̄ guardã las ouejas de Christo nuestro señor, mas obligaciō a amonestarlas, y darles voces para q̄ huyã y se guardē dellas.

A a 2

Y tienē

Y tienen mucha necesidad los doctores y predicadores de se guardar no sean vanos, y mostrar que se huelgan con los loores humanos: porque es esto vna cosa que les podria quitar, o disminuir, el premio del aureola, que el saber, como dize el Apostol **1. cor. 8.** fant Pablo, y la sciencia hincha. Y para merecer y alcanzar la aureola, es muy necessaria la humildad. Y aun que predicar y enseñar son officios honrosos, ni disminuye esto el premio, sino a los que buscan la gloria y levantamiento proprio en aquella hora. Mas los que conuerten esta honra en provecho de los proximos, como hazen los humildes, y fieruos de Dios, merecen mucho premio.

§. Catorzeno.

¶ Qual destas aureolas es mas excelente.

d. 49. q. 5. ar. 5. q. 2.



Después de dezir quantas son las aureolas, y a que personas se dan, es razon saber qual dellas es mas excelente, y haze vetaja a las otras. A esto responde santo Thomas, y dize que aunque qualquiera destas aureolas por alguna razon exceda a las otras, y por otra sea excedida, hablando toda via absolutamente, la aureola de los martyres excede a las otras. Porque si consideramos el merecimiento de cada vno, por razon de la grandeza y dificultad de la batalla que tubo la aureola de los martyres, excede a la de las virgines, y de alguna manera es excedida della. Porque en el martyrio es la guerra mayor, y ansí es menester vn coraçon y animo muy esforçado, y que tenga mucha charidad. Por otra parte la guerra que tenemos con la carne, es mas peligrosa, por estar este enemigo muy juto a nosotros, y como la guerra que nos haze es tan continua, es menester vna paciencia muy grande, y que tengamos grande vigilancia y cuydado, para que no seamos vencidos.

Empero

Empero, porque hablando absolutamente la cosa mas terrible y espantosa que ay en el mundo es la muerte, la palma y aureola de los martyres es la mas excelente. Y ansí en la postrera bienauenturança que puso Christo nuestro señor, que pertenece a los martyres, parece que hizo vn epilogo y recapitulació de todas las otras, diziendo. Bienauenturados los que son perseguidos por la justicia, porque suyo es el reyno de los cielos. Y por esto la santa yglesia prefiere en el catalogo de los santos, los martyres, a los virgines, y a los doctores.

Marc. 5.

Si consideramos la excelencia de la aureola de parte de las cosas conque es la guerra que tenemos, la aureola de los doctores es la mas principal: porque la guerra de los martyres y de los virgines, es con cosas sensibles, y la de los doctores y predicadores, es con verdades inteligibles. Mas como lo principal que se considera en el premio que se da a los vencedores, es la dificultad que uo de parte de la batalla, por esto la aureola de los martyres es la mas principal, como ya diximos.

Y no solamente entre estas aureolas ay ser vna mas excelente y auentajada de la otra: mas también entre los martyres, la aureola de vno es mas excelente que la de otro. Porque como el merecimiento sea causa del premio, conforme al merecimiento de cada vno, ansí le correspondie el premio, y como vnos merecen mas la aureola que otros, es ella mayor y mas excelente en vnos que en otros.

S. Tho. q. 5. ar. 5. q. 3.

Soto ar. 2.

Y es de notar que el merecimiento de la aureola, puede ser mayor, o de parte de la charidad, que es la rayz del merecimiento, o por razon de la dificultad de la obra. Quando pues crece el merecimiento por razon de la charidad, acrecientase el premio esencial, mas quando crece por razon de la dificultad de la obra, crece solamente el premio accidental, que es la aureola. Y por esto el martyr que padeciere mas pequeños trabajos y perfecciones, con mayor y mas ferviente charidad, tendra mayor premio esencial, que otro que padeciere y sufriere mayores tormentos con mas poca charidad, y menos fervor, mas la aureola de este

A a 3 sera

sera mayor que la del primero. Lo mismo se ha de dezir de los doctores y de los virgines.

S. Quinze.

¶ Si Christo nuestro señor, y los santos angeles tienen aureola en el cielo.

Reguntase tambien en esta materia, si tiene Christo nuestro señor aureola en el cielo. Y como el no solamente fue virgen, mas es la fuente de toda limpieza y virginidad, la hermosura y espejo de los virgines, y alcanço vna victoria tan excelente del mundo, sufriendo tantos trabajos, y vna muerte tan afrentosa, por lo qual no solamente fue martyr, mas es esfuerço y fortaleza de los martyres, fue tambien el doctor de justicia, que Dios nuestro señor tenia prometido por el propheta Ioel, que auia de dar al mundo, y así fue el principal doctor y predicador que enseñó y alumbro a los hombres para q̄ se convirtiesen a Dios y el fue la luz y dechado de todos los doctores y predicadores, quisieron algunos por amor desto dezir, que tambien el tenia aureola en el cielo.

Ioel. 2.

¶ Dize toda via santo Thomas, que considerando esto biẽ, como la aureola significa vna disminuiçõ, y vna participacion de perfeiçõ de alguno, en la qual esta perfectamẽte, no cõuene atribuyr aureola a Christo nuestro señor como la atribuyamos a los otros santos: porque el no tiene participacion, sino la perfeccion y cumplimiento de todos los bienes, y del los participan todos los otros. Y por esta razon, así como el no tiene los dotes que tienen los otros santos, sino otra cosa mas excelente y perfecta, con la qual se parecen los dotes que tienen los otros santos, por q̄ las cosas q̄ en los santos tienen nõbre de dotes, tiene Christo nuestro señor por excelencia, así auemos de dezir de la aureola, q̄ el premio q̄ el tiene, aunque propriamente no sea aureola, es toda via vna cosa mas excelente que todas las aureolas.

El

El alcanço en el mundo perfectissima victoria, por la qual, y mediante la qual fueron tambien los santos victoriosos. Así dezia a sus discipulos. Aueys de tener vn trabajo muy grande en el mundo: mas tened confiança, porq̄ yo le venci ya. Y en el Apocalypsi, dize sant Iuan. Vencio el leon del tribu de Iuda. Dize tambien. Hare que se siente conmigo en mi trono, el que venciere así como yo venci, y estoy sentado en el trono de mi padre. Y porque el esta sentado en el trono de su padre, no le pertenece ni contiene tener aureola, sino otra cosa mas excelente y perfecta, de la qual se deriuian las aureolas de los otros santos martyres, virgines y doctores, que son participantes de sus bienes. Y por ventura que esta es la razon, porque la santa yglesia catholica, en la pintura que es vna de las tradiciones antiguas que hazẽ mucha fe, pinta la imagen de Christo nuestro señor, con vna insignia en la cabeça, muy diferente de las insignias cõ que pinta las imagines de los otros santos.

Ioan. 16

Apoc. 5.

Apoc. 13

Los santos angeles tampoco tienen aureola. La razon como dize santo Thomas es, porque la aureola es vn premio que corresponde al merecimiento, y lo q̄ en los hombres es causa de merecimiento, es cosa natural en los angeles, y pertenece a su estado. Porque en los angeles no es virtud dexar los deleytes de la carne, pues no los pueden tener q̄ son criaturas espirituales. Y lo que dize S. Hieronymo, que vivir en este mundo sin hazer la voluntad de la carne, es vida de angeles, quiere dezir, que los virgines con la gracia de Dios, imitã a la naturaleza angelica. Y así como los angeles no tuuieron guerra contra la carne, tãpoco la tuuieron contra el mundo. Y lo que dize S. Iuan en el Apocalypsi, que el Archangel sant Miguel y sus Angeles, pelearon cõtra lucifer, a quien llama dragon, y contra aquellos que le seguian, hãse de entẽder methaphoricamẽte, porq̄ los santos angeles, como ministros de Dios le echaron del cielo a el y a sus cõpañeros por esto así como no tienẽ aureola de virgines tãpoco la tienẽ de martyres. Ni tienẽ la aureola de doctore. Porque aunque en

Hieroni.

Apo. 12

algunas cosas enseñen a los hombres, como dize sant Dionisio. Toda via los actos conq esto hazen, pertenecé a su estado, y a su gloria, como dize santo Thomas, y por esso no merecen aureola. Que el ministerio de los angeles es provechoso a ellos mismos, aunque son bienaventurados, en quanto es vna parte de su bienaventurança.

pp. q. 62 ar. 9.

§. Diez y seys.

¶ Si la insignia de la aureola esta en el cuerpo o en el anima.



A vltima cosa que los doctores tratan en esta materia, es, adonde está esta aureola y esta insignia. Dizen a esto, que la aureola esta principalmente en el anima, porq es vna alegria y contento q los santos tienen por las obras que hizieron, a las quales corresponde y se deue la aureola. Mas anfi como de la gloria effencial que tiene el anima del bienaventurado, se comunicá a su cuerpo los dotes que son comunes a todos los bienaventurados, anfi del alegria y contento que tienen en el anima, que es la aureola, resulta tambien vna hermosura en el cuerpo. De manera que la aureola esta principalmente en el anima, y resplandece tambien en el cuerpo por vna redundancia.

S. Tho. d. 49. q. 5. ar. 4. q. 3.

Soto. d. 49. q. 2.

Si aora algun curioso preguntare, si ha de resplandecer esta hermosura en todo el cuerpo, o en algunas partes del solamente, dizen a esto, que aunque desta materia no tengamos cosa alguna expressa en la diuina escriptura, que ay toda via algunas conjeturas, por las quales se puede pensar y dezir, que aparecieran en las cabeças de los santos, vnas figuras como de guirnaldas, que esto quiere dezir aureola. Y no carece de probabilidad, que há de ser estas guirnaldas de diuersos colores, porque tambien tendrá los santos diuersos colores, en diuersas partes del cuerpo. No q resulten o procedan estos colores de las aureolas, de alguna mezcla de calidades como son los colores de la tierra, porq aquellas

infig.

insignias y aureolas han de ser sobrenaturales. Mas la misma claridad de la gloria en las cabeças de los virgines causara vn resplandor blanco, y colorado en las cabeças de los martyres, y en las de los doctores verde.

Parecera tambien por ventura, que traen las virgines en la mano vnos lilios blancos, y los santos martyres palmas, y los doctores y predicadores, vnos ramos verdes. Porque no es inconueniente que la claridad celestial que los santos tienen, represente estas diferencias y variedades. A alguna probabilidad es para esto, empear la santa yglesia luego al principio, a pintar los santos desta manera, y atribuyrles estos colores, y vfar dellos en los dias en que celebra sus fiestas, y martyrios, como vemos que haze hasta aora.

La hermosura y resplandor q ha de aparecer en los lugares adonde los santos martyres tuvieró algunas llagas, no se puede llamar propriamente aureola: porque muchos martyres ay q tienen aureola y no tuvieró llagas, como son los q mataró cō hábre, y los q echaró en la mar, y los q se murieró cō el trabajo de la prisiõ.

Todas estas cosas quiso Dios nuestro señor que supieffemos porque si aun dichas tan imperfectamente, aficionan la voluntad y parece que causan en nosotros vn desseo de ser participâtes de tantos y tan grandes bienes, que hara quando los vieremos claramente, y fuereamos tan dichosos que gozemos dellos. Y por esso tuuo Dios nuestro señor por bien de reuelar estas cosas, para q viendo nosotros quan magnifico y liberal es cõ aquellos que le sirven y hazé cosas grâdes por amor del, trabajemos nosotros por auentajarnos mucho en las cosas de su seruicio, esperâdo cõ mucha alegria y cõtento estos diuinos premios, q tanto exceden todo lo q en esta vida ay, y todo lo q el hõbre puede pensar. Porque si no lo hizieremos anfi, que nos aprouechara vivir con tristeza y dolor en esta vida, como todos viué, y esperar ser castigados despues de la muerte. Y que nos aprouechara tenernos Dios prometido vn tiempo inmortal y vida eterna, si las obras q hazemos

4. Efd. 7.

A a s mos

mos son mortales: Y que nos apronechara, q̄ nõs digan muchas cosas de la bienauenturada esperança, si nosotros estamos hechos pefimos, malos y vanos? Que nos apronechara tãbien, que nos estẽ aparejados vnos tabernaculos de sanidad y seguridad, si nosotros conuersamos mal y como no deuemos: Y que nos apronechara estar aparejada la gloria y bienauenturança, y que se ha de manifestar el parayso celestial, cuyo fruto incorruptible per seuera para siempre, y adonde ay tan diuinos premios y excelentes, y la abundancia de todos los bienes, si nuestra vida es llena de males, y caminamos por el camino de los vicios, y por esso no anemos de entrar a gozar destes bienes: Todo esto es porq̄ no pensamos en esta vida, quando pecamos y hazemos mal, los bienes que perdemos, y los males que auemos de padecer despues de la muerte.

¶ Fin del capitulo octauo.

CAPITULO NONO

Quien ha de ser el juez que ha de hazer el Iuyzio vniversal.

S. Tho.
d. 48. q.
1. ar. 1.

Soto. d.
47. q. 2.
art. 1.

Diximõs en los capitulos passados, como auian de resuscitar todos los muertos, y las perfecciones q̄ auian de tener los cuerpos de los bienauenturados. A ora en este capitulo, es razon tratar y dezir quien ha de ser el juez que ha de hazer el iuyzio final y vniversal, y de que manera ha de venir. A esto dize la gloria catholica en el simbolo en que cõfessa la fe que tiene y cree, fundada en el santo Euãgēio, y en la doctrina de los santos apõstoles, que Christo Iesu nuestro seõor, verdadero hijo de Dios, y verdadero Dios y hõbre, es el que ha de hazer este iuyzio vniversal. Y ansı despues de confesar en el mismo simbolo, como este

este seõor fue concebido por el espiritu santo, y q̄ nacio de la virgen Maria nuestra seõora, q̄ murio, fue sepultado, baxo a los infiernos, resuscito al tercero dia, y subio a los cielos, dize de dõde ha de venir a juzgar los viuos y los muertos. Esto dixo el mismo por S. Iuã. El padre eterno no juzga a ninguno, dize el, mas todo el iuyzio dio a su hijo, y diole poder para juzgar, porq̄ es hijo de la Virgē. Quiere dezir, q̄ el padre eterno no ha de juzgar a ninguno por si mismo inmediatamente, en el iuyzio particular q̄ se haze ala hora de la muerte de cada vno, ni tãpoco en el iuyzio vniversal q̄ se ha de hazer en la fin del mudo, porq̄ aunque el es el supremo juez, y q̄ tiene la principal autoridad para juzgar, cometio toda via a su vnigenito hijo Iesu Christo nuestro seõor, q̄ el en quãto hõbre haga estos iuyzios. Porq̄ como el iuyzio final se ha de hazer visiblemente: de manera q̄ aquellos q̄ se hã de cõdenar, los quales no puedẽ ver la diuinidad, veã toda via el juez, y como el padre eterno es intuisible, q̄ no es hõbre, porq̄ su diuina persona no tomo nuestra humanidad, sino la persona del hijo solamente, el ha de ser el que ha de hazer este iuyzio, para que los malos y pecadores le vean tambien. Dize el bienauenturado sant Augustin. Conuiene que los que han de ser juzgados, ansı buenos como malos, vean al juez que los ha de juzgar. Mas a los malos mostrara solamente su humanidad, y a los buenos demas de la humanidad, mostrara tambien su diuinidad.

Ioan. 5.

De verbis domini.

Rom. 14.

Psal. 99.

La principal razon desto es, porque para vno ser juez y juzgar cõuiene que tenga poder y dominio sobre los que ha de juzgar: y por esso reprehẽde el apõstol S. Pablo en la epistola a los Romanos los q̄ hazian lo cõtrario, diziendo. Quien eres tu, q̄ juzgas el sierno ageno. Por esso vendra Iesu Christo nuestro seõor a hazer este iuyzio, en la forma segun la qual el seõor vniversal del genero humano, y de todos los hõbres, q̄ son los q̄ principalmente han de ser juzgados, en el iuyzio final. Y como el es seõor nuestro, no solamente porque nos criõ, como dize el propheta David, sino tambien en quanto hõbre: porque nos redimio cõ su precioso

cioso.

Rom. 14 **ciósísima sangre, como dize el mismo apóstol sant Pablo q̄ por esso murio y resuscito, para que fuesse señor de los viuos y de los muertos, vendra a hazer este juyzio en forma humana.**

Tambien, porque para merecer la vida eterna no bastan las mercedes y beneficios que nos dio quãdo nos crio, ni tampoco los bienes naturales, porque la vida eterna es cosa sobre natural, (especialmēte despues q̄ todos pecamos en nuestro primero padre Adan, por lo qual quedamos ingratos, y enemigos suyos) mas tenemos necesidad de los bienes que el nos dio por el beneficio de la redempció, por el qual nos dio su gracia, y nos comunico sus merecimientos, y nos abrio la puerta del cielo. Y como aquel juyzio sea ordenado, para que los buenos sean llevados al reyno de la gloria y bienaventurança, adóde sean premiados cō bienes eternos, y los malos sean excluydos deste reyno y condenados para siēpre al infierno. Contiene q̄ Iesu Christo nuestro señor venga a hazer este juyzio en la forma que nos redimio, y nos dio los bienes con que pudieffemos merecer la vida eterna, que es la forma humana. Esto para que aquellos q̄ se aprouecharon destos beneficios, vean en el la causa de su saluaciō, y la agradezcan y adorē, y los que no quisierō aprouecharse destos mismos beneficios sean confundidos y condenados. Esto es lo que dixo el apóstol sant Pedro, en la predicacion que hizo, a los que estauan en casa de Cornelio Centurio, para oyr la palabra de Dios, despues de dezir de la venida de Iesu Christo nuestro señor al mundo, y de su doctrina, milagros, muerte, y resurreccion, dixo. El nos embio a dar testimonio al pueblo, y predicar, como Dios le tenia constituydo y hecho juez de los viuos y de los muertos. Y como Iesu Christo nuestro señor, no solamente nos redimio: mas fue tambien nuestro legislador y al mismo que haze las leyes, conuiene y pertenece tomar cuēta de como se guardan, vendra a hazer este juyzio vniuersal en la forma en que enseñó la ley Euangelica, y la predico a los hombres, que es la forma humana.

A. A. uñ.
10.

De ma-

De manera que Iesu Christo nuestro señor en la forma humana que tiene, ha de fer el que ha de baxar del cielo a la tierra, a hazer este juyzio vniuersal. No ha empero de venir como la primera vez quando vino a saluar a los hombres con su muerte y pafsion: porque entonces vino con mucha humildad, para fer juzgado en el mundo: mas vendra en forma gloriosa, con vna gloria magestad y poder muy grande, como el mismo dixo en el Euangelio. Y en la noche de su santísima y beditísima pafsion: porque los judios estauan engañados, pensando que el Messias auia de venir vna vez solamente al mundo, y esta auia de fer con vna magestad muy grande, respondió al summo Sacerdote, que le preguntó si era el Christo hijo de Dios bendito. Confessando claramente que el era como dize el Euangelista sant Marcos. Y para desengañar a aquel pueblo ciego, acrecento mas. Digo os de verdad, que aun me aueys de ver venir en las nuues del cielo, sentado a la mano derecha de la virtud de Dios. Como quien dize. Aora porque me veys tan humilde no me conofceys, y mas estando tan mal tratado: mas vendra tiempo en que me veays de manera, y con tanta gloria, que conofcereys claramente que soy hijo de Dios. Y anfi esta verdad, no solamente es catholica, mas particular articulo de fe, y como tal la confessamos en el credo que se canta en la missa, diziendo que ha de venir cō gloria a juzgar los viuos y los muertos.

Luc. 21.

Mar. 14.

La razon porque Christo nuestro señor vino con humildad la primera vez que vino al mundo: y quãdo viniere a juzgar los viuos y los muertos, ha de venir cō vna gloria y magestad muy grande, es como dize santo Thomas. Porque Iesu Christo nuestro señor, es medianero entre Dios y los hombres, en quãto satisfizo por ellos perfectamente, y continuamente es su intercessor delante de su padre eterno, como dize el Euangelista sant Iuã. Comunicanos tambien sus bienes, como el dixo en el Euangelio, que daua a los hombres la claridad q̄ su eterno padre le auia dado: lo qual haze segun las dos naturalezas que tiene. Segun la humana

1. Ioa. 2.

Ioan. 17.

humana, con la qual comunica con nosotros, satisfizo muriendo por amor de nos, y segun la naturaleza divina con la qual comunica con su padre eterno, nos da sus bienes. Y porque la primera vez que vino al mundo, fue para satisfacer por nuestros pecados, aparecio entre los hombres en la forma de nuestra enfermedad y flaqueza, y muy humilde. Mas en la fin del mundo, quando viniere a juzgar los vivos y muertos, por que ha de venir a executar su justicia, y su divino poder en los hombres, es razón que manifieste la gloria y magestad que tiene, por razon de la union hypostatica, y así aparecera en forma gloriosa.

§. Primero.

¶ Las condiciones que el juez ha de tener para juzgar bien y rectamente.



Ara que sepamos y entendamos, quan verdadero y recto ha de ser el juyzio que Iesu Christo nuestro señor ha de hazer en aquel ultimo dia, es de notar, que para que el juyzio que vn juez hiziere, y la sentencia que diere sea justa y recta, ha de tener tres cosas. La primera, es poder en la persona. La segunda, saber en el entendimiento. Y la tercera, bondad en la voluntad. Y aün que todas estas tres cosas se hallen en todos los juyzios divinos en el juyzio final toda via, han de resplandecer sumamente.

Quanto al poder de Iesu Christo nuestro señor que ha de hazer este juyzio vniuersal, el mismo dize en el Euangelio, que ha de venir con gran poder, para poner a todos sus enemigos por escabelo de sus pies. Para esto como dize el Sabio, ha de armar a todas las criaturas para vengança y castigo de los malos. Y los santos angeles que son ministros suyos, y hazen con mucha diligencia, y promptissimamente lo que el quiere y manda, estaran aparejados para hazer todo lo que el ordenare. Vendran también los

Soto. d. 47. q. 1. art. 6.
Luc. 21.
Psa. 109
Sap. 5.
Psa. 102.

los santos armados, como dize el propheta David, para acudir por la honra de Dios, y vengar las injurias que los malos le hizieron quando viuian en el mundo, sin tener en esto respecto al gyno o aceptacion de personas.

Porque si quando Moyzes baxo del monte, adonde estava tratando con Dios, y vio que los judios adorauan, y hazian fiesta al bezerro, que Aron su hermano auia hecho, queriendo con zelo de la gloria del señor, vengar la injuria que le hazia aquel pueblo, como dixo: que si alguno era del señor, se juntasse con el, juntaronse los del tribu de Levi, a los quales mando que se armassen, y passassen por medio de todo el exercito, y mataffen a todos los que pudiesen, aora fuesen hermanos, parientes, amigos, o conosciados, sin tener respecto alguno. Ellos lo hizieron así, y mataron cerca de treynta mil personas. Y moyses les dixo despues que hizieron este estrago tan grande en el exercito. Oy consagrafdes vuestras manos al señor cada vno en su hijo, y hermano, para que os sea dada la bendición del señor. Pues si estos siendo hombres mortales, perdieron la afficion, a los parientes, amigos y conosciados, por lo qual quedaron tan honrados, y dignos de tanto loor, que echando la bendicion el mismo Moyzes a todos los tribus, estando ya cerca de la muerte, quando llego al tribu de Levi dixo. El que dixo a su padre y a su madre no os conozco, y a sus hermanos, no se quien soys, y desconocio a sus hijos: estos fueron señor los que guardaron vuestra palabra, y vuestro mandamiento: y por esto quando vos estuuiereis ayrado, ellos ofrecerá sacrificios sobre vuestro altar, y pondran olores muy suaves delante de vos. Por esto señor echad la bendicion a su fortaleza, y recibid las obras de sus manos, destruyd a sus enemigos, y no leuáten cabeça, ni sea profperados los que les quieren mal.

Que podemos pues pensar de los santos que han de resuscitar sin alguna afficion viciosa a la carne, ni a la sangre, mas toda puesta en Dios, y su desseo ha de ser hazerle la voluntad en todo y han

Psa. 149.
Exo. 32.
Deut. 33.

Y así han de ser ministros suyos, y han de tener un zelo grandísimo de su gloria y honra: Ciertamente que sin tener respecto alguno a parientes, ni a amigos, vengaran las injurias hechas a Dios nuestro señor, y trataran a los peccadores conforme a lo que ellos merecen, como dize el propheta Danid. Demas desto, el mismo señor que haze temblar la tierra con mirar la solamente, y los montes echan humo quando el los toca, dara en aquel dia una virtud inmensa a su voz, a la qual ninguno podra resistir. Y así como esteha de ser el último juyzio que ha de hazer así sera con summo y supremo poder, para que luego sin dilacion alguna, haga poner en execucion la sentencia que diere contra los peccadores.

El saber deste juez que es la sabiduria del padre eterno, respaldada supremamente en el, y de tal manera y tan claro, que todos entenderan, que esta en ella la sabiduria de Dios, para saber hazer juyzio y juzgar muy mas claramente, que lo entendió el pueblo de los judios de Salomon, en el juyzio que hizo, y en la sentencia que dio en el pleyto con que dos mugeres vinieron delante del.

3. Reg. 3. Cuenta la divina escriptura, que dos mugeres publicas que vivian juntas en una casa, parieron sendos hijos en el mismo tiempo. Vna dellas estando de noche durmiendo ahogo al hijo. Quando despertó, y le sintió muerto, puso con embidia junto a su compañera, y tomó el hijo que ella tenia vino y puso junto a sí. Por la mañana, miró bien y con diligencia la madre cuyo era el hijo vino, y entendió el engaño que su compañera le avia hecho, y fueron entre ambas con este pleyto delante del rey Salomon. Viendo el como ambas a dos dezian que el niño vivo era suyo, mandó que le partiesen por medio y diessen una mitad a una y la otra a la otra, quando la madre oyo la sentencia que el rey daua, enternecieronsele las entrañas, y dio voces diziendo que no le mataffen como el rey mandava, mas que le diessen vivo a la otra, la qual dezia por el contrario que le partiesen por medio

medio como el rey mandava, y en esto conoció el rey, qual era la verdadera madre del niño, y mandose le dar. Quando el pueblo supo lo que el rey avia hecho, y la sentencia que dio, temióle mucho de allí adelante, y temióle mucho, y tuvieron todos por cosa muy cierta que Dios le tenia dado saber para juzgar las cosas que acaesciesen, y para hazer justicia. Mucho mas sin comparacion aparecera a todos en el juyzio final, la sabiduria de Iesu Christo nuestro señor.

Y porque el saber es, o del derecho, o de las cosas que los hombres hazen, por las quales han de ser juzgados, de donde procede, que los juezes deste mundo, aunque sean muy doctos, y sepan el derecho civil y canonico, y las leyes y ordenaciones de los reynos, se engañan toda via con testigos falsos, y malas informaciones, porque no saben la verdad, y a otros engañan los abogados, porque saben poco del derecho positivo civil y canonico. Mas en el juyzio final que Iesu Christo nuestro señor ha de hazer, no ha de aver nada desto, y por esso es mucho de temer. Porque este señor que ha de ser el juez que ha de hazer el juyzio universal, es el legislador que hizo las leyes de que ha de tomar cuenta a los hombres, y sabe las muy bien, y como el sabe todas las cosas, no tiene necesidad de testigos, y así no solamente ha de ser juez, mas ha de ser tambien testigo certissimo y infalible, (como dize el propheta Hieremias) de todas las cosas por mas ocultas y escondidas que sean: porque todo esta manifesto a sus divinos ojos, hasta lo interior de nuestro corazón, y así sabe mejor todas nuestras cosas, de lo que nosotros sabemos, y vee y entiende mejor el interior de nuestros corazones que nosotros mismos entendemos. Esto dize el Apóstol sant Pablo a los Hebreos. Todo esta desnudo y descubierto, dize el, delante de los ojos de aquel señor a quien avemos de dar cuenta, y ninguna criatura es invisible delante del, mas todo lo vee, entiende y sabe: porque penetra mas que todas las cosas, tanto que llega a dividir el anima del espíritu, y juzga los pensamientos, y las intenciones del

Hier. 29.

Hebr. 4.

coraçon, y anfi no te podra engañar con falsos testigos, ni tampoco le engañaran los abogados de las partes, como hazé aora a los juezes deste mundo, porque no saben la verdad de lo que passa.

- Es tambien este señor, no solamente bueno, mas la misma bondad, y anfi ni podra engañar a alguno ni hazerle tampoco injuria. Y anfi como quanto al saber que tiene en el entendimiento, no puede ser engañado, anfi tampoco quanto a la voluntad, no sera posible mouerse por precio alguno, ni cō ruegos o promettimientos. Anfi dize el sabio. El furor y zelo del hombre no perdona en el dia de la vengança, ni tendra deuer tã poco cō las razones de alguno, ni aceptara presentes por grãdes q̄ seã. Anfi dize tambien el mismo sabio. A ninguno han de aprouechar las riquezas que tiene en el dia de la vengança. Cosa en que Dios nuestro señor quiso que se tuuiesse mucho miramiento, quando se escogiesse y eligiesse los juezes temporales: porque pocos ay que aunque sepan muy bien las leyes por donde han de juzgar, no se muden facilmente quanto a la voluntad, con ruegos, dadiñas y presentes. Y anfi quando mando a Moysen que hiziesse juezes que juzgassen justamente las causas del pueblo, dixo.
- Deut. 16. Los juezes que hizieres, no sean aceptadores de personas, ni tomẽ presentes, porque los presentes ciegan los ojos de los sabios, y mudan las palabras de los justos. Cosa tan conforme ala ley natural, que letro yerno de Moysen siendo gentil y idolatra le dio este consejo. Porque quãdo vio que el solo juzgaba las causas de todo el pueblo, y respondia a todas las dudas, dixole que no tomasse tanto trabajo, mas que hiziesse algunos juezes que juzgassen las causas mas pequeñas, y de menos importancia, y el juzgasse las mayores y mas grãtes. Y entre otras cõdicionẽs que le dixo que los juezes escogiesse auian de tener, vna muy principal, fue esta, que no solamente no auian de ser codiciosos, mas q̄ auia de aborrecer y querer mal a la auaricia, por q̄ estos tales no tomariã presentes, mas juzgariã las causas del pueblo justamẽte.

Y lo

Y lo que sera mas para espantar y marauillar, y mas de temer en aquel juyzio, sera que aquel señor a quien es proprio vsar de misericordia, y aquellas entrañas de piedad, y diuino pecho lleno de tanta bondad y clemencia, ninguna misericordia o compasion le ha de ablandar entonces para con los malos. Porque hasta alli llego el tiempo de misericordia que fue tan largo, en el qual ella mostro en tantas y tan grandes cosas como hizo por amor de los hombres, y por su bien y saluacion, mas entonces resplandecera su diuina justicia, que al parecer estaua como escondida. Y la misericordia, benignidad, y lãganidad de Dios nuestro señor, con que esta esperando a los hombres en esta vida para que se conuertan y hagan penitencia de sus pecados, y le firuan, de la qual ellos no se quisieron aprouechar, mas endurecieron sus coraçones, cõuertirse han en aquel dia en ira del juez. Esto es doctrina del apostol fant Pablo a los Romanos, adonde hablãdo de los q̄ no quisieron aprouecharse, de la benignidad de Dios, dize, q̄ enteserã con su dureza para si, y rae indignacion para el dia de la yra del señor. Esta sera vna cosa que dara mucho tormento a los malos, ver cerrado de manera aquel pecho diuino, que de todo punto pierdan la esperança, de q̄ pueda auer remedio alguno para abrirse, y auer misericordia dellos. Porque ni los santos Angeles que en esta vida los guardaron y tuuieron cuydado dellos, ni los santos por mas que sean sus deudos, o amistad que con ellos ayã tenido en esta vida, o otras razones y obligaciones que con ellos tuuieron en este mundo, ni tampoco la sanctissima y benditissima Virgẽ nuestra Señora, q̄ es madre de piedad y misericordia, y que en este mundo ayudo y fauorecio a todos quãtos la llamã y se encomendã a ella, todos en aquel dia estaran tã fuera de ayudar, fauorecer, o rogar por los malos, que todos se juntaran y seran contra ellos, y pedirã al juez q̄ los castiguen como sus males y pecados merecen.

Y anfi como este supremo juez Iesu Christo nro señor, quãto a la sciencia que tiene en su entendimiento, ninguno le podra

Bb 2 enga-

Rom. 2.

engañar, ni le podra mudar, o mover la voluntad, así tampoco se podra vencer su omnipotencia, ni a una quien le pueda resistir, o contradecir, ni podra alguno esconderse o huir de su presencia, porque todo estara descubierto y manifesto, delante del y de sus divinos ojos. No a una tampoco en aquel juyzio apelar para otro juez, o agraviarse de la sentencia que el diere, ni tampoco quien ponga embargos a la execucion della. Mas así como en la creacion del mundo uso de su divino poder, y porque el lo mando; con solamente su palabra se criaron y hizieron todas las cosas, así usara en aquel dia de su poder, y todo lo que el qui fiere y mandare, se cumplira luego sin dificultad o resistencia alguna.

Psa. 48.

Esta es vna cosa en que auiamos de pensar algunas vezes, para no viuir engañados, pensando que auemos de passar entonces, como aora en esta vida passamos. Porque aora nuestros juezes y superiores reciben nuestros descargos, y ay muchos que por mayores y claras culpas que tengan siempre hallan descargos que dar y los hombres se engañan facilmente con ellos, porque no saben lo que en sus coraçones passa interiormente. Mas en aquel dia, no recibira aquel divino y supremo juez descargo alguno, y sera tan clara la condenacion y juyzio de cada vno, tan justa y razonable, que el mismo vera como no tiene razon alguna de excusarse. Porque en la verdad, poco hazen al caso nuestros descargos para con Dios, porque el sabe muy bien si ay algunos, y los recibe.

Cuenta la divina escriptura a este proposito, que quando Abraham andaba pelegrinando, quiso viuir en vna ciudad, y el señor della que se llamaba Abimelech, le tomo a su muger Sara porque era muy hermosa, y el dezia que era su hermana, apareciolo Dios de noche, y dixole. Moriras porque tomaste la muger a su marido. Respondio Abimelech. Señor auays de matar la gente iusta y ignorante? No me dixo ella que era su hermano y el que era ella su hermana? Lo que hize fue pensando que no
hazia

hazia mal. Dixo el señor. Bien se que simplemente lo heziste y sin malicia, y por esto tuue mano en ti, y te guarde que no peccasses contra mi adulterando, ni permiti que la tocastes. Lo mismo dezia de si el Apóstol sant Pablo, que auia alcançado la misericordia del señor siendo tan malo: porque las blasphemias que auia dicho, y las persecuciones que auia hecho a los siervos de Dios y a su yglesia todo fue por ignorancia, porque como no tenia el don de la fe, no conocia la verdad. Mas el principal descargo que podemos dar en aquel dia: y que Iesu Christo nuestro señor supremo juez aceptara de buena voluntad, es hazer en esta vida verdadera penitencia de nuestros peccados, acusandonos y condenandonos delante del por muy malos y peccadores, con vn coraçon contrito y humillado, que es el sacrificio que el acepta de buena voluntad, y le es muy grato. Este es el verdadero descargo que le dan los que saben su condicion, para le ablandar y mover a que use de misericordia con ellos.

1. Thi. 1.

psa. 50.

§. Segundo.

¶ Del gran poder y magestad con que Christo nuestro señor ha de venir al juyzio.



Manifestara Iesu Christo nuestro señor, su gloria y magestad, quando apareciere en el mundo el ultimo dia, en muchas cosas. Primero, en el resplandor y claridad gradísima que ha de tener su cuerpo glorioso, el qual no solamente resplandecera mas que el sol, mas excedera sin comparacion alguna, el resplandor y claridad de todos los otros cuerpos gloriosos. Porque aquel que juzga ha de aparecer mas eminente que todos los otros que son juzgados, y como todos los bienaventurados han de ser juzgados por Christo nuestro señor, y han de tener los cuerpos gloriosos y resplandecientes, el suyo o resplandecera mucho mas sin comparacion que todos los otros.

Bb 3 Segundo

Mar. 16.

Segundo. Mostrara tambien su magestad y gloria, y como es verdadero Dios, en la virtud y poder con que ha de venir: Porq̄ aquello que dize el Euangelio, y nosotros confessamos en el credo, que esta sentado a la mano derecha de Dios padre, no solamente significa la gloria que tiene, que en quanto Dios tiene la misma bienaventurança que su padre, y goza della, y en quanto hombre, goza su anima santissima de la vision diuina, mas tambien estar sentado a la mano derecha de Dios, quiere dezir la virtud real, y poder vniuersal que le fue dado, sobre el cielo y tierra, y sobre todo lo criado. Desta manera confessamos que Iesu Christo nuestro señor esta sentado a la mano derecha de Dios, porque le tiene dado poder para hazer todo el juyzio, y juzgar a todos los hombres, y ansi quando viniere a hazer este juyzio vniuersal, ha de venir de manera, que todos vean este poder muy claramente. Esto dixo el a los principes de los sacerdotes, la noche de la passion, quando le preguntaron si era hijo de Dios, que aun le auian de ver sentado a la mano derecha de la virtud de Dios, y venir en las nuues del cielo. Por lo qual entendio, la diuina virtud y poder, con que aya de venir a juzgar los viuos y muertos, que ha de ser tan grande que todo el mundo, y todas las criaturas han de temblar delante del, y temerle mucho.

Ioan. 5.

Mat. 26.

Y ansi como vn rey poderoso que viene con todo su exercito con todas las municiones, petrechos y aparejos de guerra, sobre alguna ciudad q̄ se ha rebelado cõtra el, ansi vendra Iesu Christo nuestro señor contra este mundo q̄ el crió, adonde ay tantos q̄ tienen rebelado contra el, y estan leuantados, porque vnos no quieren cõfesarle ni conocerle por rey y señor, y muchos de los que le confessan por tal, no quieren obedecerle, y ansi no guardan su ley ni lo que el ordena y manda. Porque el mãda a los suyos q̄ sean humildes, y ellos son soberbios, manda q̄ sean castos, y ellos son desonestos, mãda q̄ pongã la afficion en las cosas del cielo, y ellos todo su desseo, y memoria es de las cosas de la tierra.

Y nunca

Y nunca vno señor en el mundo que se contentasse con que sus vasallos digan que le conocen por rey y señor, y le tienē por tal si no quieren obedecerle y guardar sus leyes, y lo que el manda. Vendra pues Iesu Christo nuestro señor, con gran virtud y poder a sujetar todos sus enemigos, y ponerlos debaxo de sus pies, como dize el propheta Dauid.

psa. 209

Esta magestad, virtud y poder, manifestara a los hõbres, porque vendra con aquel habito y aparato exterior, que todos vean y entiendan, como el es hijo de Dios. Ansi dezia a sus discipulos. El hijo de la virgē ha de venir en la gloria de su padre. Quiere dezir, representando la virtud omnipotente de su padre. Con vn dominio y poder absoluto sobre todas las cosas, las cuales le obedeceran promptissimamente, en todo lo que el quisiere y mandare. Esto fue lo q̄ pidio a su padre eterno, en la oracion q̄ hizo la noche antes de su passion. Padre, dixo el, yo os clarifique sobre la tierra, y acabe la obra que me mandastes hazer. Quiere dezir, en el cuerpo mortal que tome, padeci, y sufrí todas las cosas q̄ eran necessarias, para clarificaros en el mundo, promulgando vuestra fe, y manifestando como erades padre mio, para q̄ todos creyessen en vos, y os confessassen por quiē soys, y firmiessen como a tal. Por esto padre mio, clarificadme vos tambien a mi a cerca de vos mismo, cõ la claridad q̄ tune antes q̄ el mundo fuese criado. Quiere dezir. Manifestad como soy verdadero y natural hijo vuestro, y verdadero Dios, y q̄ tengo poder para resuscitar de los muertos, subir a los cielos, estar sentado a vuestra mano derecha, y que he de tornar otra vez al mundo, a juzgar los viuos y muertos, cõ aquella magestad y poder q̄ conuiene a hijo vuestro como yo soy.

Matt. 16.

Ioan. 17.

§. Tercero.

¶ Que todos los angeles, y todos los santos han de acompañar a Iesu Christo nuestro señor quando viniere al juyzio.

Bb 4

De mas



E mas desto que tenemos dicho, porque los reyes y señores quando quieren mostrar su poder, no vienen solos, mas vienen acompañados de sus vassallos, de la misma manera, en esta nuestra vniuersal que Iesu Christo nuestro señor ha de hazer al mundo de quien es, no ha de venir solo, sino acompañado de todos los espíritus bienauenturados, como el mismo dixo por san Mat. 25. Matheo, que auia de venir en su magestad, y todos sus angeles con el. Lo qual no auemos de entender de vna orden de angeles solamente, o de vna hierarchia: mas auemos de entender esto absolutamente, de todos los angeles de todas las hierarchias. Porq̃ como el es señor de todos, toda la corte celestial le acompañara en aquel dia que ha de venir a hazer el juyzio, y en aquella nuestra vniuersal que ha de hazer de quien es, de su magestad, gloria y poder, delante de todo el vniuerso, y de quantos han nacido en el mundo, y han de nacer hasta la fin del. Estos espíritus bienauenturados vendran con la misma orden que estan las hierarchias en el cielo. Los angeles, para denunciar y publicar el juyzio, los principados, para presidir a los otros, las virtudes, para hazer las maravillas que en aquel dia se han de hazer en todo el vniuerso, y en todas las criaturas, los tronos, para que sean como vna silla real de Iesu Christo nuestro señor, los Cherubines y Seraphines, para cercarle enderredor.

Esta magestad y gloria con que Iesu Christo nuestro señor ha de venir a juzgar los viuos y muertos, vio el Euangelista santo Apo. 19. Iuan en espíritu: y así dize en el Apocalypsi. Vi el cielo abierto, y vn cavallo blanco, y llamauase el que estava sentado en el, fiel y verdadero, y juzga con justicia. Sus ojos eran como llamas de fuego, tenia muchas coronas en la cabeza, y vn nombre escríptto que ninguno entien de si no el mismo. Todo su vestido estava rociado de sangre, y llamauase su nombre la palabra de Dios y auan empos del y seguian le todos los exercitos del cielo en cavallos blancos, y todos vestidos de blanco. Salia de su boca vna espada

espada muy aguda con que ha de herir a las gentes, y trae escrito en ásu vestido, rey de los reyes, y señor de los señores.

Estos soldados de los exercitos del cielo, que han de acompañar a Iesu Christo nuestro señor, son tan valientes y esforçados, que vn solo dellos mato en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, en el exercito de Senacherib, rey de los Asyrios. Y ha tantos mil años que otro muete los cielos siempre de dia y de noche sin cansarse. Y dos dellos destruyeron y assolaron las ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, y Seboin, en muy breuetiempo. Otro lleno al propheta Abacuc por vn cabello de la cabeza, de Iudea a Babylonia con mantenimiento para el propheta Daniel, que estava en el lago de los leones sin tener con q̃ sustentarse, y otra vez le torno a Iudea, y todo esto en muy poco tiempo. Y demas desto tienen hecho, y hazen cada dia, y pueden hazer, otras muchas cosas muy espantosas y desacomostumbradas: porque las cosas corporales obedecen a los angeles quanto al movimiento corporal, como dize santo Thomas.

Desemjantes soldados vendra acompañado Iesu Christo nuestro señor, y con grandissima y innumerable multitud dellos, porque los espíritus bienauenturados exceden en la multitud las cosas corporales, quasi incomparablemēte, como dize santo Thomas. Y cita a san Dionisio Areopagita q̃ dize. Los exercitos de los espíritus bienauenturados son tantos, q̃ exceden al numero material nuestro con que contamos la multitud de las cosas materiales y corporales que ay en la tierra.

La razón desto es, como dize santo Thomas en el mismo lugar. Porque como lo principal que Dios nuestro señor pretēde en la creacion de las cosas, sea la perfeccion del vniuerso, quanto las cosas son mas perfectas, tanto fuerō criadas en mayor exceso.

Y así como en los cuerpos, se cōsidera y juzga el exceso, por la grandeza, como vemos que los cuerpos incorruptibles, como son los celestiales, exceden en la grandeza a los cuerpos corruptibles quasi incomparablemente: porque todo lo q̃ ay en el mūdo

4. reg. 19.

Gen. 19.

Dan. 14.

pp. q. 110
ar. 30.pp. q. 50.
art. 3. c.
9.

es cosa muy poca respecto de los cuerpos celestiales. Ansi en las cosas que no tienen cuerpo, se puede considerar y juzgar el exceso, segun la multitud, por esso es razon que las substancias immateriales y espirituales, que son los Angeles excedan en la multitud, casi incomparablemente a las substancias corporales. Esto quiso significar el propheta Daniel, quando quiso explicar y declarar el numero de los espiritus bienaventurados, que auia visto en vision delante de la magestad diuina, y ansi dixó. Millares de millares de espiritus bienaventurados, ministrauan y seruian al que estava sentado en el trono, y mil vezes diez cientos de millares asistian delante del. A lo que aludio sant Iuan en el Apocalypsi, quando conto lo que oyo dezir en el cielo a muchos angeles, y queriendo explicar el numero dellos, dixo que eran millares de millares. Y ansi como en el dia de su admirable ascension, los angeles que le acompañan aparecieron en figura humana y vestidos de blanco, ansi parece que tambien en este dia de su gloria y magestad, apareceran visiblemente, para que los vean los malos y enemigos de Dios, y tengan mayor temor y espanto, y a los buenos y sanctos suyos den vn contento y alegria muy grande.

Demas de los santos angeles, acompañaran también a Iesu Christo nuestro señor todos los santos y bienaventurados. Ansi dize el propheta Zacharias, hablando a la letra del dia del juyzio. Vendra el señor y Dios mio, y todos los santos con el. Védra el fenado apostolico, los patriarchas y prophetas, el exercito de los martyres, los santos doctores, los prelados que tuuieró su lugar en la tierra, los confesores, monjes, y hermitaños, y las santas virgines y matronas, que acompañaran a la Reyna del cielo la Virgen benditissima señora nuestrá: la qual como madre verdadera que es deste rey y señor que ha de hazer este juyzio vniversal, y como mas santa y de mas merecimientos, y mas atentajada en la gloria que todos los otros, védra a la mano derecha de su muy amado y muy querido hijo, para consolacion de los buenos

Dan. 7.

Apoc. 5.

Zach. 14.

nos y virtuosos, y para que quando sus denotos la vieren con tanta honra y gloria, y tan fauorecida de su hijo, tengan vna esperança muy cierta, que ansi como los fauorecio y ayudo quando viuan en este mundo, ansi los fauorecera y ayudara en aquel dia espantoso y de tanto trabajo.

Todos estos santos vendran armados para pelear por la gloria y honra de Dios, como dixo el propheta David quando vio este dia en espiritu y hablado de los santos dixo. Traeran en las manos espadas que puedan herir de ambas partes, para hazer végança en las naciones, y reprehender a los pueblos, echar grillos en los pies de los tyranos y malos reyes, y esposas a las manos de los nobles, y para hazer en ellos el juyzio determinado por dios hõra y gloria q̄ Dios nuestro señor ha de dar a todos sus sãtos.

Y no solamete los angeles, y todos los santos hã de acompañar a Christo nuestro señor en aquel dia, mas también se hã de levantar todas las criaturas en su fauor contra los malos. Ansi dize el Sabio. Armará a la criatura, para tomar végança de sus enemigos. y peleará con el y por el toda la tierra, contra los que no quisieró seruirle. En esto se puede ver qual aq̄l juyzio ha de ser, pues que el juez es sapientissimo, y de quien no se puede esconder cosa alguna, tanto que hasta los pensamientos le son manifestos, y los vee y entiende, y no puede monerse ni mudarse con presentes, porque todo es suyo, y también es poderoso para castigar a los malos, y premiar a los buenos, y todo justissimamente. Dezia el propheta David considerando esto. Alegrése señor las gentes y hazan mucha fiesta, porque vos soys el juez que aneys de juzgar a todos, con mucha verdad, justicia, y igualdad.

Y como dize el Euãgelista S. Matheo, ha de venir Iesu Christo nro señor en las nuues del cielo, y los santos como dize el apostol S. Pablo, también han de venir en nuues. Esto conforme a lo q̄ dixerón los santos angeles a los apostoles, en el dia de su admirable ascension, que ansi como le vian subir al cielo, ansi auia de venir. Y quando subio al cielo vna nuue fue la que im-

psa. 149.

Sap. 5.

psal. 67.

Mat. 26.

2. The. 4.

Actu. 1.

pidio

pidió a los santos apóstoles que no le viesse. No seran empero estas nubes necesarias para sustener ni para traer o llevar su cuerpo, o los cuerpos de los otros bienaventurados al cielo, por que sin esto tienen virtud para mouerse por el ayre. Mas auer las ha para hora de los santos, y parece q̄ seran como vnas fillas en que se sentaran. Y es cosa muy probable q̄ se causarā estas nubes del espládor de los cuerpos gloriosos de los mismos santos.

Dan. 7.

Toda esta gloria y magestad con que Iesu Christo nuestro señor ha de venir a juzgar los vivos y muertos, reuelo Dios al propheta Daniel, y así dize el. Estaua mirando hasta que se pusieron los tronos. Quiere dezir, del padre eterno, y de Iesu Christo su hijo, en quanto hombre. Y sentose el mas antiguo. Quiere dezir, que el padre primero: porque es primero en la origen, y en quien esta primero la autoridad de juzgar, y el la da a su hijo en quanto Dios, por la generacion eterna, y en quanto hombre por la virtud de la vnion hypostatica, y por los merecimientos de su santísima passiō. Dize mas el propheta: Miraua y via las nubes del cielo, como al hijo del hombre, y llego hasta el antiguo en los dias, y diole poder. s. el padre al hijo, y honra y reyno: y todos los pueblos, tribus, y lenguas, le han de servir como a señor y redemptor suyo. Su poder es poder eterno, que ha de durar para siempre, y su reyno tambien es perpetuo, y nunca ha de acabar.

Aqui ay vna consideracion que seruira para afficionar los coraçones de los Christianos, la qual es. Quanto sera de ver esta gloria y magestad, con que Iesu Christo nuestro señor ha de venir a hazer el iuzio vniuersal. Que aunque ha auido en la tierra muchas cosas que los hombres se holgaron mucho de ver, ninguna toda via llego, ni pudo llegar a esta. Porque nunca Iesu Christo nuestro señor, dio muestra vniuersal de quien es. Manifesto bien su santísimo nacimiento, su transfiguracion, su gloriosa resurreccion, y admirable ascension: mas esto fue a personas particulares, y lo mismo fue de sus milagros,

mas

mas muestra vniuersal de quien es, y de su gloria, magestad, y poder, aun no la tiene hecha, y a la de hazer en este vltimo dia. Y como el es tan poderoso, y tan sabio, qual sera esta muestra q̄ ha de dar de si, de quien es de su poder, gloria y magestad, y quanto sera de ver? Cierro si tuiessemos sefo, esta era la cosa de que principalmente nos auiamos de acordar, y trabajar por ser tales que mereciessemos ver a este señoren aquel dia con alegria y contento. Porque como el sabia que despues que su santo Euangelio se publicasse por el mundo, y se plantasse su fe en los coraçones de los hombres, auia de auer muchos que desseassen verle, y que tuiesse mucho sentimiento de no le auer conuersado en la tierra, como el bienaventurado sant Bernardo muestra sentir en vn sermon de la Ascension, ni hazer milagros, o subir al cielo quiso los consolar el dia de su admirable ascension: y así mando dezir por dos angeles, que otra vez auia de tornar a la tierra, con la misma magestad y gloria, y le auian de ver. Para que con esta cierta esperança, sossegasse su coraçon, quietasse su desseo, y le esperassen con mucha alegria, pues ha de ser tanto de ver. Dize el, hablando con sus discipulos, que auia de venir tiempo, en que auian de dessear mucho y suspirar por vn dia de aquellos q̄ entonces tenian de su conuersacion. Y si vn dia solo de aquellos era tanto para dessear y suspirar por el, quanto mas lo es este de que hablamos en que el ha de aparecer con tanta gloria y magestad? Combidana la esposa a las hijas de sion que saliesse y viesse al rey Salomon como estaua vestido y adereçado, en el dia que se desposo, que fue dia de tanta alegria y contento suyo quanto mas sera de ver a Iesu Christo nuestro señor en este dia, quando ha de mostrar quien es, su gloria, magestad, poder, y hermosura, a toda la yglesia esposa suya, y ha de venir a recibirla cō mucha alegria y contento, pa a llevarla consigo al talamo de su gloria y bienauenturança.

Ser. 2.

Actu. 1.

Luc. 17.

Cant. 3.

Dize el bienaventurado sant Iuan Chisostomo, sobre sant Matheo, que no nos congoxemos, ni tégamos pena o desgo, porque

Ho. 58.

porque no vimos a este señor quando conferfabá en la tierra, ni quando se transfiguro delante de sus discipulos, ni tã poco quando subio a los cielos con tanta gloria: porque si vivieremos biẽ y le firuieremos, ver le hemos el dia del juyzio, muy mas hermo so y resplandeciente, y con mayor gloria y magestad.

S. Quarto.

¶ Si demas de Christo nuestro señor ha de auer otros juezes.

S. Tho.
d. 47. q.
1. ar. 2.

Soto ar.
2.
Luci.

Iob. 36.

de ver.
bisdomi
ni.

Visto como Iesu Christo nuestro señor es el juez q̄ ha de hazer este juyzio vniuersal: porque por rãzo de la vnion hypostatica le conuiene ser rey del rey no del cielo, como el angel sant Gabriel dixo a la benditissima Virgen su madre, que auia Dios de dar al hijo que ella pariesse, la filla de David su padre, y auia de reynar en la casa de Iacob para siempre. Y demas desto, merecio el por su santissima pasiõ ser nuestra cabeça y nuestro Iuez: por que era mucha rãzon que la justicia diuina hiziesse juez, a aquel que peleo por la justicia de Dios, y fue juzgado en el mundo tan injustamẽte. Ansi tenia dicho Iob. Vuestra causa señor fue juzgada como si vos fuerades algun mal hechor: por esso recibireys el juyzio. Quiere dezir, serẽys constituydo por Dios juez vniuersal. Dize el bienauenturado sant Augustin. Sera juez aquel que en este mundo se sujeto al juyzio de vn hombre, y cõdenara a los malos y peccadores, aquel que fue cõdenado en este mundo falsa y injustamente. Visto tambien como ha de hazer este juyzio vniuersal en forma humana gloriosa.

Es de saber si ha el solo de ser juez, o si ha de auer otros algunos, que tambien sean juezes juntamente con el. Esto no por comparacion suya solamente, como aquellos que considerando las obras de los buenos y virtuosos, juzgan que son

son muy dignos de reprehension y castigo, los que no hazen lo mismo. Porque desta manera se entiende lo que Iesu Christo nuestro señor dize en el Euangelio, que los hombres de Ninive se leuantaran en el juyzio, y condenaran a los judios, porq̄ hizieron penitencia y se conuirtieron con la predicacion del propheta Ionas, y los judios no quisieron conuertirse con su predicacion, siendo el mayor que Ionas. Que tuuieron en mas los Ninuitas, la predicaciõ de Ionas, y hizo mas fruto en ellos, de lo que hizo en lo judios la predicacion de Iesu Christo nuestro señor. De la misma manera se leuantara tambien en el juyzio la Reyna Sabba, y condenara a esta generacion, porque vino de tan lexos a oyr la sabiduria de Salomon, mouida por la fama y cosas que le dezian del, y los judios no quisieron apronecharse de su sabiduria y doctrina, siendo el mayor y muy mas sabio que Salomon.

Matt. 12.

Mas juzgar desta manera, no es cosa propria a los santos y virtuosos: porque tambien los malos han de juzgar ansi. Dezia Iesu Christo nuestro señor, hablando con vnas ciudades en que auia predicado y hecho muchos milagros. Ay de ti Corozain: Ay de ti Betsayda, porque si en Tyro y Sidonia se hizieran las virtudes y maravillas que se tienen hechas en vosotras, hizieron penitencia de sus pecados. Y ansi por comparacion los hombres de aquellas ciudades, aunque hã de ser condenados, sera tambien causa de la condenacion de los judios que fueron mas obstinados y mas malos.

Matt. 11.

No preguntamos tampoco, si ha de hauer en el juyzio quien aprueue, y a quien contente, y parezca bien, y loe la sentencia que Iesu Christo nuestro señor diere, porque desta manera todos los justos y virtuosos han de ser juezes, y han de juzgar: porque todos han de aprobar la sentencia que el diere, y a todos ha de contentar, y a todos ha de parecer muy bien, y la han de loar. Ansi dize el Sabio hablando deste juyzio. Los santos han de juzgar las naciones.

Sap. 3.

Mas

Mas lo que se pregunta, si ha de auer en el juyzio vniuersal otros juezes, que juntamente con Iesu Christo nuestro señor juzguen tambien y den sentencia. A esto dicen los santos y los doctores, que juntamente con Iesu Christo nuestro señor, ha de auer tambien otros juezes que han de juzgar y dar sentencia. Y ansí prometio el esto a sus santos apóstoles, como dignidad, preeminencia y honra particular. Dize el Euangelista sant Matheo, que preguntó vn mancebo a Iesu Christo nuestro señor, que haria para ser perfecto, y el señor le respondió, que vendiese todo lo que tenía y lo diese a los pobres: Y porque el mancebo quedó triste con esta respuesta, dixo el señor a los Apóstoles. Cosa muy dificultosa es que los ricos entren en el reyno de los cielos. Preguntóle entonces sant Pedro, que premio auia el de tener, y los otros apóstoles, pues lo auian dexado todo por amor del, y le seguian. Dixo el señor. Digoos de verdad, que vosotros que me seguistes, quando el hijo de la Virgen estuuiere sentado en la silla de su magestad, en la regeneracion, estareys vosotros tambien sentados juntamente con el, en doze sillas. Quiere dezir. No estareys entre los que han de ser juzgados, mas estareys sentados junto a la silla de mi magestad, no todos juntos en algun banco, como estan los señores delante de los reyes, mas cada vno en su silla particular, que es muy mayor honra.

Mar. 19.

Y no estareys sentados desta manera, por ser esto vna cosa de mas honra solamente, mas sereys juezes, y juzgareys a los doze tribus de Israel, entendiendo por esto todos los que han de ser juzgados. Nombra particularmente al pueblo de Israel, dedonde ellos eran naturales: porque se tiene por honra particular ser vno juez, o tener preeminencia alguna entre los suyos. Esto tambien dezia el sabio, loando al esposo de la santa yglesia. Es muy honrado dize, en las puertas de la ciudad, que era el lugar adonde antiguamente se hazian las audiencias, quando estuuiere sentado con los senadores de la tierra.

Pro. 31.

Qual sea esta autoridad y poder para juzgar, q̄ Iesu Christo nuestro

nuestro señor en este lugar del santo Euangelio, prometio a los apóstoles, y como se ha de entender, dize el Maestro de las sentencias, que le parece que no se puede saber antes que lo veamos en el dia del juyzio, salvo si Dios nuestro señor lo quisiere reuelar. Dize toda via santo Thomas, que juzgar se haze de dos maneras. f. Con autoridad propia, y ser juez y juzgar desta manera: es cosa propia de Iesu Christo nuestro señor, a quien el padre eterno tiene dado poder, para que haga todo el juyzio, como dize el Euangelista sant Iuan. Acaece tambien juzgar, y dar sentencia en fauor de vna persona o contra ella, con autoridad del que la tiene suprema, y la comete al ministro inferior. Desta manera seran juezes, y juzgaran los santos apóstoles, y los otros que siguieren la vida apostolica: porque notificaran y publicaran la sentencia que diere Iesu Christo nuestro señor, manifestando a cada vno, lo que le da la justicia diuina conforme a sus merecimientos. Esta doctrina es de santo Thomas, y ansí entienda la autoridad de sant Matheo, en que Iesu Christo nuestro señor prometio a sus santos apóstoles, que auian de juzgar los doze tribus de Israel.

Ioan. 5.

Tambien parece que se puede dezir, que después que se abrieren los libros, y se leyeren los procesos de todos, quiero dezir, manifestadas las obras de cada vno, buenas y malas, como diremos adelante: preguntara Iesu Christo nuestro señor a la Virgē bendita su madre, y a todos los del senado apostolico que há de estar sentados junto a el, que le digan su parecer, y que sentēcia y despacho dara a cada vno. Y todos los del senado apostolico diran, que los que estan a su mano derecha, son dignos y merecedores, que les sea dada la gloria y bienauenturança para siempre: y los de la mano yzquierda sean condenados para siempre, y ansí dara Iesu Christo nuestro señor la vltima y final sentēcia, cō parecer de todo el senado apostolico, y esta fue la honra y dignidad que les prometio. Empero esto, mas es contemplacion, o meditacion, que definir o determinar como se entiende que los

santos apóstoles han de ser juezes, y han de juzgar a los otros. Bastanos que Iesu Christo nuestro señor, es qual es tan verdadero en sus palabras, y en lo que promete, que el principio de todas sus palabras es la verdad, y así cumple perfectamente todo lo que dize y promete, así cumplira esto que prometio a sus santos apóstoles, y les dara esta honra y dignidad, que sean juezes y juzguen a los otros.

pfa. 144
pfa. 118

S. Quinto.

¶ Como todos los que figuieren la vida Apostolica han de estar sentados con Iesu Christo nuestro señor en el juyzio.



Esta dignidad y hora de estar sentados en el juyzio y ser juezes, no la prometio Iesu Christo nuestro señor a los santos apóstoles solamente, por q si así fuera, el bienaventurado apóstol S. Pablo, como dize S. Augustin, que entonces no era apóstol, y trabajo despues en la predicación del santo Evangelio, mas q todos los otros apóstoles: no estara sentado en el juyzio, ni tampoco S. Mathias que fue ordenado en lugar de Judas. Mas prometio esta hora y dignidad a todos los q figuieren la vida apostolica, q dexaren voluntariamente todas las cosas de la tierra, y le siguieren a el, y estuieren firmes en este estado, como son los que tienen voto de pobreza y la guardan. Y así en aquella autoridad de sant Matheo, despues que prometio a los santos apóstoles, q anian de venir con el a juzgar los doze tribus de Israel, dize. Y todo el q dexare casa, hermano, hermana, o otra cosa alguna por amor de mi, tendra y darle han ciento por vno, y la vida eterna. Como quie dize. Por amor de qualquiera virtud, y de qualquiera otra obra buena, dará a cada vno su premio: mas el que lo dexare todo por amor de mi para q libre de todas las cosas temporales, entienda solamente y se ocupe en las cosas de mi servicio, este

20. deci-
uit. ca. 5.

Mat. 19.

tal

tal sera juez y juzgara a los doze tribus de Israel. Así dize el bienaventurado S. Augustin, declarando esta autoridad en el libro de las cinquenta homilas. En este numero de aquellos q han de ser juezes y han de juzgar, se entienda todos los q dexaren todo por amor del Evangelio, y figuieren a Christo nuestro señor.

Ho. vlti-
ma.

De manera q aquellos q vemos en este mundo pobres y despreciados, y que lo tienen dexado todo por amor de Dios voluntariamente, estos han de ser superiores a todos los otros en el juyzio vniuersal, y han de tener mejor lugar que todos los otros: porque han de estar sentados junto a Iesu Christo nuestro señor, y han de ser juezes de todos los otros juntamente con el. Y con mucha razon dara Dios nuestro señor esta honra y dignidad a los que en este mundo tuvieron el estado de la pobreza.

Porque el que ha de juzgar de alguna cosa ha de tener la afición pura y limpia de todo, así como dize el philosopho, q la niña del ojo no ha de tener color alguno, porque si le tuviere no podria recibir, ni discurrir los colores, y así quando miramos por algun vidrio que tiene algun color, todo nos parece q es de aquel color. Y la lengua quando esta dañada con algun mal humor, no puede juzgar bien el sabor de las cosas. De la misma manera, los juezes que son los ojos de la republica, y que la han de alumbrar, han de ser puros y limpios de toda afición, y por esto con razon se da el poder para juzgar a los otros, al estado de la pobreza, que es el que lo desprecia y dexa todo. Por q la pobreza voluntaria es de aquellos que desprecian y dexan todas las cosas del mundo, y aman y precian a Iesu Christo nuestro señor solamente, y a el tienen en el corazón. Y así no ay en ellos cosa alguna que les haga pervertir el juyzio de lo que es razon y justicia, y por esto son convenientes para ser juezes y juzgar, como hombres que aman, y quierén mas a la justicia y a la verdad, q a todas las otras cosas. Y por q el hombre se haze espiritual dexando todas las cosas del mundo, por esto dize el apóstol S. Pablo, q el hombre espiritual lo juzga todo, y a el no le juzga alguno.

2. 8. 3. de
anima.

1. cor 2.

Cc 2 Y como

Mat. 25.

Mat. 23.

Mat. 5.

Soto.

Y como el juyzio que se ha de hazer de los que han de ser juzgados, se ha de explicar y declarar por las obras de misericordia, como dize el Euágelio, que ha Iesu Christo nuestro señor de dar la gloria a los que las cumplieron, y ha de condenar a los que hizieron lo contrario, los que escogieron el estado de la pobreza, dexando todo voluntariamente por amor de Iesu Christo nuestro señor, y con este acto cumplieron todas las obras de misericordia, no seran juzgados en el juyzio vniuersal: mas seran juezes, y juzgaran a los otros que dieron parte de sus bienes temporales a los pobres, y guardaron otra parte para si, y principalmente juzgaran a los que no dieron nada. Darse ha tambien esta honra a los pobres, porque la merecieron con sus obras: que el premio del humilde es ser levantado, como Iesu Christo nuestro señor dize en el Euangelio. Y como el desprecio de las cosas del mundo, sea vn indicio muy manifesto de gran humildad: porque entre las cosas que en este mundo son causa de que vna persona sea despreciada y tenida en poco, es la pobreza, ordeno la sabiduria y justicia diuina, que fuesen estos levantados sobre todos los otros, apareciendo el dia del juyzio delante de todo el vniuerso mundo, y de todos los angeles, sentados juntamente con Iesu Christo nuestro señor como juezes. Que no se puede pensar mayor honra, ni mayor dignidad. Y en aquella bienaventurança que el señor puso primero que las otras, diciendo que bienaventurados eran los pobres, porque suyo era el reyno del cielo, no parece que prometio el reyno de los cielos a los pobres por la razon general que se promete tambien a todos los buenos y siervos de Dios: mas por vna razon particular y singular que es, pertenecer y conuenir a los reyes, juzgar las causas de los ciudadanos de su reyno. Deste premio y honra han de ser participantes todos los que tuuieren el estado de la pobreza, ansi hombres como mugeres, y la benditissima Virgen nuestra señora sera la principal, y solamente los que tuuieren este estado han de tener esta honra y dignidad.

A donde

A donde podemos considerar, quan dichosos y bienaventurados son los que desprecian todas las cosas de la tierra y del mundo, por alcanzar vna honra y dignidad tan grande, pues ellas a la fin se auian de acabar, y quan grande sera la alegria y contento que han de tener, quando se vieren tan honrados delante de todo el mundo, y que tuuieron tanta discrecion que a trueco de las cosas desta vida que todas ellas valen tan poco, alcanzaron vn bien tan grande, y como tendran por bien empleado todo lo que por esto hizieron. Dize el bienaventurado sant Bernardo en los sermones que haze sobre el psalmo Qui habitat, hablando desta honra que Dios nuestro señor ha de dar a los varones apostolicos. Que cosa tan espantosa sera, estar delante de aquel tribunal diuino de Iesu Christo nuestro señor tan terrible y espantoso, esperando la sentencia que ha de dar. Dichosa la pobreza voluntaria de aquellos que lo dexaron todo y le siguieron, pues ha de ser causa que esten tan seguros en aquel dia, que no solamente no han de temer, mas han de estar sentados con vna gloria muy grande, y han de juzgar a los otros.

Ser. 8.

Tambien se puede aqui considerar, quan espantados y fuera de si estaran en aquel dia delante del tribunal de Iesu Christo nuestro señor, aquellos que fueron grandes y poderosos en la tierra, y trabajaron mucho por alcanzar las cosas del mundo, y a ellas solamente preciauan y estimauan, y ansi tenian en mucho y honrauan a los ricos, y despreciauan a los pobres y humildes, quando los vieron con tanta honra y gloria. Que si a caso se quedasse alguno destes pobres en la tierra, Iesu Christo nuestro señor pondria los ojos en el, con vn rostro muy alegre y afable, y le llamaria por su proprio nombre, para que se viniesse a sentar junto a el y ser juez. Si estando vn rey en lugar publico, llama a algun hombre y habla con el familiarmente, todos se maravillan y lo tienen en mucho, que sera en aquel ayuntamiento vniuersal de angeles y hombres, quan

do todos vieren que Iesu Christo nuestro señor rey de los reyes y señor de los señores, haze tanta honra a los que ellos tan poca hizieron en este mundo, y que tiene tanta cuenta con los que ellos tuvieron tan poca.

Cierto parece que entonces se cumplira a la letra lo que el espíritu santo dize por el Sabio, que los malos han de dezir gimiendo, y con vna aflicion grande, y angustia de espíritu, quando vieren con tanta gloria y honra, aquellos que ellos despreciaron, y tuvieron en poco. Estos son aquellos que despreciamos, y de que hezimos poco caso en el mundo y nos burlamos. Nosotros que los teniamos por poco discretos, eramos locos y sin seso, y pensauamos que su finauia de ser sin honra alguna, y agora los vemos entre los hijos de Dios, y cupoles la suerte entre los santos. Y en la verdad no podran los malos dexar de tener mucho dolor y sentimiento, viendo que son sus juezes, y que los han de juzgar, a aquellos que ellos despreciaron y tuvieron en poco, y de quien se burlaron quando viuian en la tierra.

Otra cosa se puede tambien aqui considerar, que sera muy provechosa, la qual es. Ver como los hombres que tienen algún negocio, particularmente si es cosa de importancia, cómo quanto cuidado y diligencia buscan quié por ellos hable al juez, para tenerle propicio, y que mire por su justicia, y mouerle a que de la sentencia en su fauor, y lo mismo al escrinano, y se huelgan mucho de dar presentes por esta causa, y tienen por bien empleado todo lo que en esto gastan. Pues si esto hazé los hombres en los negocios del mundo, que todos ellos importan tan poco, aun que los hombres piensan lo contrario, quanta mas razon es, que hagamos mucho por el negocio de la propria saluacion que todos tenemos, y en el qual nos va tanto? Porque todos quantos han nacido en el mundo hasta el presente, y han de nacer hasta la fin del, todos tenemos vn negocio de mucha importancia, poco digo, negocio que el solo es el que nos importa y nos haze al caso, y nos es

necesario

necesario, que es el negocio de la propria saluacion, y cómo auemos de yr al cielo y ser bienaventurados para siempre.

En todos los otros negocios poco va aunque no sucedá bien mas si a caso el negocio de nra propria saluacion no sucediere bien, quedamos perdidos y sin remedio alguno para siempre. Desta doctrina tan verdadera, parece muy claro que los que andan ociosos, y los que ocupan el tiempo en cosas sin provecho, no es porque les falte negocio en que ocuparse, porque toda la vida del hombre aunque fuese mas larga que la de Matusalen, que viuió cerca de mil años, se empleasse en negociar este negocio, fuera muy bien empleada. Y los que gastan mal el tiempo y ociosamente, es porque no caen en la cuenta del negocio, para que Dios nuestro señor los crío en esta vida, quan grande es y de quánta importancia, quanto les va en el, que es para negociar como seran reyes del reyno del cielo, y bienaventurados para siempre. Que si considerassen en esto bien, nunca cessarian de trabajar, ni se cansarian por mayores que fuesen los trabajos, y por mas tiempo que durassen, pues el premio y honra que Dios les ha de dar, excede sin comparacion alguna a todo lo que en este mundo se puede hazer por su amor y seruicio, y por alcanzar la gloria y bienaventurança, como dize el apostol sant Pablo.

Y pues Dios nuestro señor tuuo por bien de nos reuelar que les son los juezes que en este nuestro negocio tan importáte han de dar la vltima y final sentencia, que es Iesu Christo nuestro señor, y la bendita Virgen su madre, y los que figuieren la vida apostolica, los quales aunque en aquel dia terrible y espantoso en que el juyzio se ha de hazer, y la sentencia se ha de dar, ninguna cosa los ha de mouer a que tengan misericordia con los malos y pecadores, agora toda via quando aun no es tiempo de juzgar, facilmente los podremos mouer, para que tengan en aquel dia compassion, y usen de misericordia con nosotros. Por esto los que dessean salvarse, auian de tener mucho cuidado de gran gear a estos juezes, para los tener fauorables en aquel dia: lo

qual

Gene. 5.

Rom. 8.

qual se haze con las buenas obras que hazemos. Y nuestra intencion quando hiziessemos algun bien, esta ania de ser, moner y aficionar a Christo nuestro señor, y a la Virgen santísima su madre, y a los santos que juntamente con el han de ser juezes en aquel dia, y tener los propicios, para que nos despachen bien este nuestro negocio de tanta importancia.

Para esto la cosa que delante de Dios nuestro señor vale mucho, y el accepta de buena voluntad, despues del dolor y arrepentimiento de los peccados, y la confesion dellos con verdadero proposito de no le ofender mas, que esto es lo principal en este negocio, y del sacrificio de la misa que sumamente le es accepto, las oraciones y otras obras buenas que se hazen por su amor, y en loor de los santos, la limosna que se haze a los pobres, es causa que el nos sea muy favorable en este negocio. Y como los mismos pobres han de ser los juezes, con esto los tendremos propicios para que nos favorezcan en aquel dia, y den la senten-
 Luc. 16. cia en nuestro favor. Este consejo es del mismo Iesu Christo nuestro señor: y así dize en el Euangelio. Procurad de hazer amigos con las riquezas de maldad: porq̄ quando ellas faltaren y os viereis en necesidad, os recojan en las moradas eternas. Porque como el dixo a los pobres q̄ el reyno de los cielos era suyo, si los tuieremos propicios, y los hizieremos amigos, y obligaremos con las limosnas q̄ les diereis en este mundo, ellos tendrán cuidado de mostrarse agradecidos, quando se vieren en su reyno del cielo, y recogerlos han en el como a amigos y bien hechos suyos que fuimos en este mundo, quando ellos tenian necesidad. Llama Iesu Christo nuestro señor a las riquezas deste mundo riquezas de maldad, no que quiera dezir como algunos sin razon pensaron, que tomásemos las cosas ajenas, y dellas hiziessemos limosna: mas todas las riquezas se llaman de maldad: por que no son riquezas, ni las tienen por tales sino los malos, que en ellas tienen puesta su confianza, como dize sant Augustin.
 Ambro. O por q̄ nos tientan de diuersas maneras, como dize sant Ambrosio

brofio. O porque en nuestros antepassados de quien las heredamos, vno alguno que las adquirio mal y injustamente, como dize san Basilio. O tambien se dizen todas las riquezas, iniquitatis, ideit, inequalitatis: porque no son distribuydas igualmente a todos, como la experiencia muestra, que vno tiene sobrado y otros padecen mucha necesidad, como dize santo Thomas, en la secunda secunda. Y con estas riquezas dize Iesu Christo nuestro señor que grangees a los pobres, y los hagamos amigos. Lo mismo nos aconseja el Sabio, quando amonesta que nos hagamos afables y a amigos a la congregacion y ayuntamiento de los pobres. Porque cierto es cosa muy provechosa.

Dize el propheta David a este proposito. Dichoso y bienaventurado, el que es aficionado a los pobres, y tiene cuidado dellos, y los prouee en sus necesidades: porque le librara Dios en el dia malo, que es el dia del juyzio. Y con este hara misericordia, así como el la hizo con los pobres en este mundo, como dize el Euangelio. La limosna dezia Tobias a su hijo, es la que libra de la muerte, y no consiente que vaya al infierno el que la haze. Tambien dize el propheta David en otro psalmo. El hombre que se exercita en las obras de misericordia, y tiene cuidado de acudir a sus proximos, y hazerles bien, dandoles, o presentandoles de la manera que cada vno tiene necesidad, este tal es benigno y suave, amado de Dios y de los hombres, y con estas obras se apareja para responder a Iesu Christo nuestro señor en el juyzio, quando ha de dar el cielo a los misericordiosos, y ha de condenar al infierno aquellos que no lo fueron, como dize el Euangelio. Este tal no se perturbara para siempre, sera su memoria eterna, no temera oyr la mala sentençia, estara su coraçon aparejado para esperar en el señor, estara tambien confirmado, despreciara y tendra en poco a sus enemigos.

O quan grandes bienes, quan grandes tesoros y riquezas, dize vn doctor catholico, son estas que tienen los hombres misericordiosos. Nunca se perturbaran, viuirá su memoria para siempre,

Basilus

q. 32. art. 7. ad. p.

Ecclef. 4

psa. 40.

Mat. 5.

Tob. 4.

psa. 111.

Mat. 25.

Titelmã

no temeran oyr cosa que les de pena, tendran sus coraçones aparejados para esperar en el señor, y despreciaran a sus enemigos. Porque, como podra perturbarse el hōbre misericordioso, pues que Dios nuestro señor que es tan verdadero en sus palabras tiene prometido que los misericordiosos han de alcanzar misericordia: y como se perturbara el que ordena sus cosas para el juyzio, pues esta aparejado, y sabe que el juez que tiene es justo, y juzga con vna equidad y justicia muy grande: Y como no sera eterna la memoria del justo, pues que su justicia ha de permanecer para siempre: Y como temera oyr cosa mala el que se gloria con el testimonio de su consciencia: Porque si los principes del mundo no son para que les teman los que hazen lo que deuen, sino los que hazen mal y lo que no deuen, y para castigar a los malos y no a los buenos, como dize el apostol sant Pa

1. cor. 2. blo, quāto mas Iesu Christo nuestro señor que es monarcha del vniverfo, y principal juez de los viuos y muertos, no aparecera en el dia del juyzio para que le teman los buenos fino los malos, ni para castigar a los buenos si no a los malos. Y como no estara su coraçon aparejado para esperar en el señor, y confirmado en el, pues la divina escriptura dize, que la limosna da vna confiança muy grande delante de Dios a los q̄ la hazen, libra de todo pecado, y no consiente que el anima vaya al infierno? Y como no despreciara, y tendra en poco a sus enemigos, el hombre a quien Dios nuestro señor haze tantas mercedes, y toma tanto a su cargo: Dize mas el propheta David. Distribuyo su hacienda y diola a los pobres, y su justicia permanecera para siempre. Cosa tanto para desfechar.

Ser. 5.

Dize el bienauenturado san Augustin en el libro de verbis domini, declarando estas palabras del propheta. Ay vn bien que haze buenos a los que le tienen, y este bien es Dios. Porq̄ no ay cosa que pueda hazer bueno al hombre, si no aquel que es essencialmēte y siempre bueno. Y ay otro bien con que podemos hazer biē, y este es todo lo q̄ tenemos. El dinero, la haziēda,

y los

y los bienes temporales: porq̄ue todas estas cosas no nos puedē hazer buenos, mas podemos nosotros hazer bien con ellas. Y si alguno preguntare, que bien puede hazer con las cosas temporales: el mismo propheta responde, diziendo. Distribuyo y dio a los pobres lo que tenia, y su justicia permanecera para siempre. Mira hombre, dize san Augustin, lo que se disminuye, y lo que se acrecienta. Disminuyesse el dinero, y acrecientase la justicia. Disminuyese lo que vuieras de dexar, aunque no quisieras, y acrecientasse lo que has de posseder para siempre. Mira hombre, dize el santo, toma mi consejo, sabe negociar bien y ser buen mercader. Loas al mercader que vende plomo por oro, y no loas al que da dinero y gana justicia; El pobre espera la mano de aquel que fue hecho juntamente con el, y tu esperas la mano de aquel que te hizo a ti, y no te hizo a ti solamente, mas hizo tambien al pobre contigo. A entrambos mando q̄ anduieffedes vn camino que es esta vida miserable, soys compañeros, y entre ambos andays el mismo camino, tu que eres rico vas muy cargado y el pobre no lleua nada, dale de lo que lleuas y descargarte has a ti y sustentarle has a el. Vsa de las cosas su perfluas, y da al pobre las necessarias. Vsa de las cosas preciosas, y da al pobre las baxas y de poco precio. Y si el rico dixere que no da sus dineros: porque no tiene justicia que se pueda acrecentar, y pues no tiene justicia quiere tener dineros. Antes por esto es razon que des tus dineros, dize el santo, para que tengas justicia, porque quien te la ha de dar fino Dios que es la fuente de toda justicia: Y entonces te la dara quando tu dieres tus dineros por amor del.

Dize mas el propheta David, que sera muy hōrado en la gloria, el hombre que esto hiziere. Y ansi sera, porque si diere todo quanto tiene por amor de Dios, y tomare el estado de la pobreza, sera juez y vendra con Iesu Christo nuestro señor, y estara sentado con el y juzgara a todo el vniverfo. Y si no lo diere todo, mas fuere toda via misericordioso con los pobres, hara Dios

ra Dios misericordia con el, y darle ha el reyno de los cielos, en el qual todos son muy honrados.

Demas desto, es grandissima la alegria y contento espiritual que tienen los que hazen bien a los pobres. Porque si bien se cumple lo que dize el propheta Dauid, quando hazemos las cosas q̄ Dios nuestro señor nos manda, que alegran el coraçon, son mucho para desfeñar, mas dulces que el panar de miel: y que ay mucho premio en la guarda dellas. Parece cierto que particularmente se cumple esto, quando hazemos obras de charidad y limosna a los pobres, que lo ordeno Dios ansi para que las hizieffimos mas prompta y alegremente. Esto es cosa natural, y ansi dize el philosopho, que dar y ayudar a los amigos, o a los otros, es cosa muy deleytosa. A este proposito me parecio poner aqui vn exemplo, que Leoncio obispo de cuenta en la vida que escrivió del santissimo sant Iuan limosnero, patriarcha de Alexandria, que el contaua muchas vezes, de vn hombre muy rico que se llamaua Pedro, mas muy cruel para los pobres, y ansi no les hazia ningun bien.

Exemplo. Estando vna vez los pobres en el inuierno al sol, empezaron a loar las casas en que les daná limosna, y rogar a Dios por ellas, y vituperar las en que no les hazian bien, y hablando en este Pedro, preguntaron vnos a otros si ania alguno recebido limosna en su casa, y todos dixeron que no. Ofreciose entonces vno para prouar este negocio y determino de alcançar limosna del aquel dia. Fué pues a su casa y esperole a que vinieffe. Quando vino, juntamente tambien por dispensacion diuina, vino vn su criado que trahia vnacesta de pan, y como el vio el pobre porque no halló piedra con que tirarle, tomo vn pan de la cesta y tirole con el. Tomo el pobre el pan, y fueffe con el muy contento al lugar adonde estauan los otros pobres, y mostroles el pan, y afirmo que le ania recebido de sus manos. Denda dos dias, y este hombre muy malo, y vio en sueños que le tomauan cuenta de su vida, y ponian todas sus obras en vna

balança

balança, y juntauanse a vna parte della vnos moros muy disformes, y a la otra vnos vestidos de blanco, los quales como no hallasen que poner en la balança cōtra las malas obras que los moros tenian puestas en la otra parte, estauan muy tristes y turbados, y dezian vnos a otros. No tenemos aqui nada. Entonzes dixo vno. Verdaderamente no tenemos nada, si no es vn pan que a dos dias que dño a Christo, y no fue voluntariamente, pusierō ellos aquel pan en la balança, y con el quedo igual. Miraronle entonces y dixeronele. Ve y acrecienta a este pan: porque de otra manera lleuante han estos moros. Desperto el, y como vio que todo lo que auia pasado era verdad: porque todo lo que auia hecho de n. le su mocedad, y lo que se le auia olvidado, todo ponian los moros en la balança, dixo. Si tanto aprouecho vn pan que con ira tire a vn pobre, de quantos males se libra el que haze bien a los pobres de buena voluntad. De alli a delante se hizo tan limosnero, que hasta a su proprio cuerpo no perdono.

Encontró vna vez con vn hombre desnudo, que le rogo tuuieffe compasión del, quitose el luego vna ropa que traya muy buena, y diosela que la vistieffe. El pobre pareciole que no conuenia vestirse vna ropa tan buena, y hizola vender. Quando el Pedro lo supo tuuo mucha tristeza, y encerrofe en su aposento sin que rir comer, y lloraua y dezia. No tuue dicha que aquel pobre se acordasse de mi. Estando ansi congoxado y llorando durmiote. A pareciole entonces Christo nuestro señor, hermoso como el sol con vna cruz en la cabeça, y preguntole porque estaua triste y lloraua. Dixo el. Porque señor partimos con los pobres de lo que vos nos days, y ellos lo venden. Mostrole entonces el señor la ropa que el auia dado al pobre, y dixole. Conoces esta ropa: y o la traygo vestida ya que me la diste a mi, y doy gracias a tu buena voluntad: porque el frio me tratana mal y tu me cubriste. Desperto el hombre y empezó a loar mucho a los pobres, y dixo. Vive Dios, que pues los pobres son mi Christo, que yo me haze como vno dellos antes que muera. Ansi lo

hizo

hizo, porque tubo manera como fue vendido, y dio el precio a los pobres, y servia al que le cōpro en la cocina, y en otros oficios baxos, sufriendo con mucha paciencia las injurias y afrentas que le hazian, porque le tenian por loco. Y quando estava affligido, apareciale Iesu Christo nuestro señor, y mostrauale la ropa que auia dado por su amor, y los dineros porque le auian comprado, para le consolar. Tanto es el contento y la alegria espiritual que Dios nuestro señor da a los que hazen bien a los pobres que llegan a hazer semejantes cosas.

§. Sexto.

¶ La orden con que los juezes han de estar quando se hiziere el juyzio, y tambien los que han de ser juzgados.



A orden y manera con que han de estar en el juyzio, así Iesu Christo nuestro señor, y los del senado apostolico, como tambien los q han de ser juzgados, ha de ser conforme a lo que el santo. Euangelio significa, y los doctores santos declaran. Esto es, q Christo Iesu nuestro señor, que es el supremo juez, y ha de presidir en aquel ayuntamiento y audiencia general y vniuersal ha de estar en el ayre. Así dize el apostol S. Pablo, q los santos han de yr a recibirle al ayre. La manera como ha de estar, el mismo la declaro en el Euangelio, diziendo. Quando el hijo de la Virgen viniere en su magestad, y todos sus angeles cō el, sentarse ha en la silla de su magestad. Y aunq algunos quieren dezir, que se entiende esto metaphoricamente, q dize que ha de estar sentado para mostrar su divina magestad: mas q en la verdad y de hecho no ha de estar sentado, porq en el ayre no puede estar silla alguna. Toda via como el afirma tantas vezes en el santo. Euangelio que ha de venir a hazer este juyzio vniuersal, y que quando le

3. ro. d.
47. q. 2.
ar. 5.
2. thes. 4
Mat. 25.

hiziere ha de estar sentado, no ay para que digamos que se entiende esto metaphoricamente. Y mas, que no dize de si solamente que ha de estar sentado: mas tambien prometio a todos los que signiefen la vida apostolica, que auian de estar sentados juntamente con el, cada vno en su silla. Y así parece cierto que es cosa mucho de creer, y tener, que Iesu Christo nuestro señor ha de hazer este juyzio sentado. Y mas como el lo ha de hazer en quanto hombre, y en la forma humana que tiene, parece razon que represente la forma de juez, que es estar sentado quando haze audiencia, porque esto haze mucho al caso para la magestad del juez: y por esto dize el santo. Euangelio que ha de estar sentado en la silla de la magestad quando hiziere este juyzio vniuersal.

Y así como quando nos redimio estubo colgado en la cruz con tanta afrenta, así quando hiziere el juyzio estara sentado con grande magestad y gloria. Porque estar sentado, no solamente significa descanso de los trabajos, mas tambien es honra contra la afrenta y injuria. Por esto así como estubo en pie delante de los juezes que le condenaron, Anas, Caiphaz, Pilatos, Herodes, y de todo el consejo de los summos sacerdotes viejos, y regidores del pueblo, y fue por ellos condenado injustamente despreciado, injuriado, y afrentado: así en el dia del juyzio estara sentado con mucha gloria, y todos sus enemigos estaran en pie delante del, como escabelo en que tenga puestos los pies, y sean condenados por el justamente.

Esta silla en que Iesu Christo nuestro señor ha de estar sentado, no anemos de pensar que ha de ser de palo, o de tierra, o de materia otra alguna terrena: mas será aquella nueue, en la qual afirmo tantas vezes que auia de venir, que se condenara el ayre por virtud divina, y formarse ha vna nueue muy resplandeciente que tēga figura de silla. Y así lo que el dixo por S. Matheo, y por S. Marcos q auia de venir en las nubes del cielo: dixo en otro capitulo por S. Matheo, que auia de venir en la

Mat. 26.
Mat. 14
Mat. 25
silla

filla de su magestad. Demas desto la orden celestial de los tronos aparecera como que le traen, no por necesidad; mas sera vna honra y preeminencia. De la misma manera auemos de dezir de los santos apóstoles, y de los otros del senado apostolico, q̄ han de estar en el ayre con Iesu Christo nuestro señor; y han de estar sentados en las nubes que se han de formar y aparecerana manera de fillas, como diximos de Christo nuestro señor. Esto es quanto a los juezes.

Los que han de ser juzgados, adonde han de estar y como? El Matt. 25 Evangelio lo dize, que quando Iesu Christo nuestro señor vinie re en la filla de su magestad, todas las gentes se han de juntar delante del, y apartara a vnos de otros, anfi como el pastor aparta las ouejas de los cabritos, y pondra las ouejas a su mano derecha, y los cabritos a la yzquierda.

De manera que dize Iesu Christo nuestro señor, que luego como los muertos resuscitaren, y el apareciere al mundo, luego ha de auer distincion, y apartamiento de los buenos y de los malos y como esto se puede entender en el sentido literal, no ay para que tratar de metaphoras. Porque como el señor dixo dos cosas. f. que se auian de juntar todas las gentes delante del, y que auia de apartar a vnos de otros, parece que no se puede negar q̄ este apartamiento se aya de hazer verdadera y realmente, sino si negaremos tambien, que todos se han de juntar delante de su diuino tribunal, que seria negar que el juyzio se ha de hazer en forma visible.

La razon tambien persuade esto. Porque en esta vida todo esta confuso y rebuelto, y no sabemos cierto ni conocemos quales son los buenos, ni tampoco quales son los malos, y muchas vezes acaesce, que los que son mas malos delante de los ojos de Dios, effos tienen mejor nombre delante de los hombres, y mejor lugar y mejores officios, y les hazen mas honra, y por el contrario, los que son mejores delante de Dios, effos tienen peor nombre delante de los hombres, y son mas despreciados. Porq̄ permite

permite Dios nuestro señor, que los buenos y malos vitian juntos en esta vida, anfi como esta el trigo en la era embuelto con la paja, para que los malos siruan a los buenos, y sean causa de exercitarse en paciencia, y los buenos apronechen a los malos con su conuersacion y exemplo. Mas en aquel vltimo dia no sera ya razon, que esten juntos los hijos de Dios y vitian en compañía, con los hijos del demonio, y anfi se acabara todo esto en aquel dia.

Esto era lo que Iesu Christo nuestro señor dezia por san Mat. 13. Mattheo, hablando del dia del juyzio. Saldran los angeles y apartaran a los malos de en medio de los buenos. Tambien vio esto el psa. 49. propheta David en espiritu quando dixo. Dios vendra a la tierra manifestamente, y llamara al cielo de arriba, quiere dezir, q̄ traera consigo a todos los espíritus bienaventurados, cō los quales vendra como viene vn rey con todo su exercito. Y llamara a la tierra, quiere dezir a todos los hombres que han de resuscitar de la tierra, para apartar y juzgar a su pueblo. Quiere dezir, para apartar a los malos de medio de los buenos, y la paja y zizaña q̄ se ha de quemar, del trigo que se ha de recoger en su cillero. Y para que se cumpla esto, dize el mismo propheta, como hablando con los angeles que han de ser ministros del señor en aquel dia. A juntad al señor todos sus santos, Como quien dize. O angeles ministros de Dios, sali con mucha diligencia, y ajuntad a todos los escogidos de Dios, de todas las partes de la tierra y traedlos delante del.

Aqui se puede considerar quanto de temer sera aquel apartamiento, y como de ninguna manera podra alguno quedar escodido, o huyr, ni tendra remedio alguno. Porque anfi como los buenos luego como resuscitaré han de tener las insignias y muestras claras y manifestas de como son hijos de Dios, anfi los malos han de resuscitar sin ellas, conforme a lo que dize el Ioan. 5. Evangelio, que en aquel dia vnos han de resuscitar para la vida, y otros para ser juzgados. Tambien dize el mismo san Iuan en su prime

1. Ioan. 3. ra epistola. Hermanos muy amados entretanto que vivimos en este mundo, hijos de Dios somos, empero esto no esta manifestado, mas quando el apareciere y viniere a juzgar el mundo, a pareceremos tambien nosotros semejantes a el con los dotes de la gloria que nos ha de dar. Esta consideracion auia particularmente de poner vn temor muy grande a los que viue desconfiadamente, y tienen poco temor de ofender a Dios nuestro señor mortalmente, y en este estado andan de dia, y duermen de noche. Si viniere aquel dia de subito, y embiare Dios nuestro señor a sus angeles a que aparten a los buenos de los malos, que sera dellos entonces? Y si saben que estan en mal estado, y en pecado mortal. Tambien han de saber, y han de tener por cosa muy cierta, q han de ser apartados de los buenos, para ser echados en el infierno, adonde padezcan tormentos inmenos para siempre.

Y es de notar, que en Dios nuestro señor, se entiende por la mano derecha, su misericordia, y por la yzquierda la justicia.

2. de coc. por la virtud. Anfi dize el philosopho, que en el cielo la mano derecha es, donde el se empecera a mouer si estuiera quedado y despues se mouiera, que es el oriente. Y porque el proprio mouimiento de Dios nuestro señor, es por misericordia, no porque la virtud de la justicia no sea tambien propria suya: mas porque la misericordia que vsa con nosotros, no tiene en nos causa propriamente: mas solamente procede del. Que quando crió el mundo, ningun merecimiento auia de parte de las criaturas, porq aun no eran, anfi como tápoco lo ay en los pecadores quando les da su gracia y los justifica. Mas su justicia, obra en nosotros por amor de nuestros merecimientos, o por nuestras culpas. Por esto quando castiga los malos y pecadores obra a la mano yzquierda, porq aquel castigo y vengança, procede de los males de los hōbres. Este es el sentido de la oracion que dize la yglefia. Señor quien es siempre proprio vsar de misericordia cō los hōbres y perdonarles. Quiere dezir, q aquella es su propria in-

clina

clinacion, y la primera rayz de que proceden las mercedes y beneficios que nos haze. Y no solamente le es proprio auer misericordia de los hombres, y perdonarles, mas tambien muestra en esto su omnipotencia. Porque en esto que es perdonar libremente los pecados, muestra que el es el que tiene el supremo poder, porque el que esta atado a la ley del superior y no tiene supremo poder, no puede perdonar los pecados libremente, y anfi se muestra Dios nuestro señor en esto ser superior a todo. Y porq tambien el efeto de la misericordia, es fundamento de todas las obras diuinas: porque ninguna cosa se dete a alguno, fino por amor de aquello que Dios nuestro señor le dio, sin deuerselo, como dize santo Thomas. Por esto dize el Euangelio que los buenos y virtuosos han de estar a la mano derecha de Iesu Christo nuestro señor y los malos a la yzquierda. Anq como el es verdadero hombre, y tiene verdadera y realmete mano derecha y yzquierda: los buenos han de estar a su mano derecha, y los malos a la yzquierda.

pp. q. 25.
art. 3.

Demas desto la mano derecha significa prosperidad y felicidad perpetua, y la yzquierda summa miseria, y anfi los buenos por razon de sus merecimientos que proceden de la misericordia de Dios, y por amor del premio perpetuo que han de recibir estaran a la mano derecha de Iesu Christo nuestro señor. Y los malos estaran a la yzquierda, por amor de los males y peccados que hizieron que procedieron de su mala voluntad, y por amor del castigo que por ellos les han de dar para siempre. Y anfi como Iesu Christo nuestro señor se dize estar sentado a la mano derecha de Dios, segun la naturaleza humana, en quanto es leuãtado, y tiene la possessiō y goza de los potissimos bienes de su padre, anfi los buenos en el dia del juyzio estaran a su mano derecha, como personas que delante del tienen vn principal y muy honrado lugar, como dize santo Thomas.

opus. 3
cabo.

Y porque Iesu Christo nuestro señor se llama por muchos nombres, y se compara a muchas cosas, dize la diuina escriptura

Dd 2

y signi-

y significa el apartamiento q̄ se ha de hazer en este dia de los buenos y malos, de muchas maneras. Comparasse a esposo, como lo es en la verdad de nuestras animas, y así le llama el apostol
 1. cor. 11. san Pablo, y por esso en la parábola de las virgines, significa este
 Mat. 25. apartamiento, diciendo que ala media noche vino el esposo, y las virgines prudentes que estauan aparejadas, entraron a las bodas con mucha fiesta y alegría, y las descuydadas y negligentes se quedaron de fuera. Y porque el mismo señor compara su ygle
 Mat. 13. sia a red, en la qual se toman pezes buenos y malos, comparo el apartamiento que se ha de hazer en este dia, a lo que hazen los pescadores, despues que sacan en tierra la red, que es echar fuera
 Mat. 23. los malos peces y guardar los buenos. Comparase tambien el señor al labrador, que tiene trigo en la era, el qual limpia de la paja, y recoge el trigo en su cillero, y quemá la paja. Así hara tambien Iesu Christo nuestro señor, que pondra los buenos y fuertes suyos a su mano derecha, para llevarlos de allí al cillero del cielo, y pondra los malos a su mano yzquierda, para los echar en el fuego del infierno.

Empero entre todas las cosas a que en el Euangelio se compara, la comparacion que al parecer le contento mas, fue comparar se a pastor y los suyos a ovejas. Así dixo, que viniera del cielo
 Ioan. 10. a buscar la oveja perdida: y alabauasse a si mismo, diciendo. Yo soy buen pastor. El buen pastor pone la vida por sus ovejas. Por esso hablando del juyzio que ha de hazer, y del apartamiento de los buenos de entre los malos, dize que así como el pastor aparta las ovejas de los cabritos, así apartara el los malos de los buenos, y pondra las ovejas que son los buenos a su mano derecha, y los malos que son los cabritos a su mano yzquierda.

La oveja es vn animal obediēte, que siempre anda debaxo del cuydado del pastor, es mansa y muy provechosa, porque pare muchas vezes, da lana, leche, quesos, y por esso representa la yglesia catholica. Y así auian de ser los buenos Christianos, provechosos

chosos en las cosas espirituales, como son las ovejas en las corporales. Y por razon de su mansedumbre, dixo Iesu Christo nuestro señor a sus discípulos que los embiava como a ovejas entre lobos. Los cabritos y cabrones por el contrario, son infructuosos, y en la cabeça y cuernos muestran vna soberuia, y todo al contrario de las ovejas. Así son los hijos deste mundo, que sié pre andan tras las cosas de la tierra, tienen poca cuenta con lo q̄ conuiene a la humildad, y mansedumbre, y a la obediēcia de los mandamientos de Dios. Por esto quando el demonio aparece visiblemente, nunca toma forma o semejança de oveja, si no siempre de cabron.

En esto auiamos también de pensar con mucha atencion a ora que tenemos tiempo, y ver si somos ovejas o cabritos. Si tenemos cuernos para hazer mal a nuestros proximos. Si somos soberbios, vanos, leuantados y sin provecho en la yglesia de Dios. O si tenemos alguno de los otros vicios que se significan en este animal. Y si hallaremos que tenemos estos vicios, o alguno de ellos, trabajar mucho por hazernos ovejas, pues aora en esta vida nos podemos mudar, plantando en nosotros, y criando en nuestros coraçones las virtudes que en la oveja se significá, la humildad, mansedumbre, obediencia, y las demas, para tener mas confianza q̄ en el dia del juyzio estaremos a la mano derecha de Iesu Christo nuestro señor, o en compañía de los buenos y fuertes suyos.

Otra cosa se puede aquí considerar q̄ causara vn espáto muy grande, y es. Quando se hiziere este apartamiento entre los buenos y malos, y ellos se quedaren todos a la mano yzquierda de Iesu Christo nuestro señor, y los buenos a la derecha, como ha de ser mayor sin comparacion el ayuntamiento de los malos, q̄ el de los buenos, y quanto mayor ha de ser el numero de los malos, y quantos mas ha de auer en el ayuntamiento de los malos, de aquellos que en el mundo fuerō y son muy estimados y honrados, y tenidos en mucha cuenta, Emperadores, reyes, y

señores, y lo mismo de los otros estados, de lo que ha de aver en el ayuntamiento de los buenos y siernos de Dios.

Porque si pusieremos los ojos en los q nacieron y vivieron en la ley de naturaleza, y tuvieron verdadero conocimiento de Dios, y esperanza de la venida del Mesias, y guardaron la ley natural, muy pocos fueron los q se salvaron. Despues que Dios dio la ley a Moysen, todas las otras naciones tirando los judios, no tenia conocimiento de Dios, ni esperanza del Mesias, ni guardaban la ley natural, antes eran idolatras, fino era vno o otro en particular. De los judios esta la escriptura divina llena de sus abominables peccados y idolatrias. Por esto, de todo el tiempo antes de la venida de Iesu Christo nuestro señor al mundo, dezia el profeta Dauid. Miro el señor del cielo, aver si avia alguno que hiziese bien, y tuviese cuenta con el, y le buscasse, y tratase de servirle, y no vio ninguno. A esto aludio el Apostol S. Pablo, quando dio salud a vn hombre q avia nacido coxo en la ciudad de Lirra, y porque todos los de la ciudad quedaron espantados, y pensando que el y su compañero san Bernabe eran Dioses, quisieron los adorar y ofrecer sacrificio. Rasgaron ellos los vestidos, y dixeron con grandes voces. Hombres que quereys hazer? Nosotros somos hombres mortales como vos, y venimos a amonestaros y predicaros, que os conuertays destas vanidades a Dios vino que hizo el cielo y la tierra, la mar, y todo lo que en estas cosas ay. Y permitio que en las generaciones passadas, todas las gentes por su culpa fuessen por sus caminos. Despues de la venida de Iesu Christo nuestro señor al mundo hasta el presente, quantos vno, y aun aora ay que no le conocieron, ni conocen por Dios y señor, ni an querido ni quieren recibir la predicacion del santo Evangelio. Si bien se considerare todo esto, parecerá y verse ha muy claro, quã mayor ha de ser el numero de los malos y peccadores que han de estar a la mano yzquierda de Iesu Christo nuestro señor que los que han de estar a su mano derecha.

psal. 13.

Actuum 14.

Pues

Pues si consideraremos los Christianos que han recebido la fe de Christo nuestro señor, y le tienen y confiesan por Dios verdadero, y fueron regenerados por hijos de Dios cõ el sacramento del bautismo, y miraremos su vida y sus obras, hallaremos tantos soberbios, codiciosos, perjuros, blasphemos, sensuales, avarientos, ambiciosos, maldicientes, y tantos hereges, q pluguiesse a Dios escriviesse tantos destos a la mano derecha de Iesu Christo nuestro señor, como han de estar a la yzquierda. Mas tambien en esto se ha de cumplir, lo q dize el profeta Esayas, hablando de los q avian de oyr la predicacion del santo Evangelio, y avian de recibir la fe de Iesu Christo nuestro señor. Señor dize el multiplicastes la gente mas no magnificastes la alegria. Quiere dezir, multiplicastes aquellos que tuvieron verdadero conocimiento vuestro: mas no fue la alegria cumplida: porque no todos se han de salvar. Dize Esdras en el quarto libro, que aunque no es canonico, es toda via de mucha autoridad, y tiene doctrinas algunas maravillosas. El altissimo dize el, hizo este mundo por amor de muchos: mas el que ha de venir por amor de pocos. Que ansi como ay mucha tierra de que se hazelodo y barro, y poca de que se haga oro: ansi aunque se haga en el mundo nacieron ya tantos millares de hombres, y ayaurã de nacer otros muchos, pocos son los q se han de salvar, respecto de los q se han de condenar. Dize tambien. Quãta impiedad y multitud de males y peccados, ha engedrado hasta el presente, y engendrara hasta la fin del mundo, vna mala semilla q se sembró en el principio en el coraçon de Adam. Pienseptes cada vno q si vn grano de vna mala semilla, engendro tanto fruto de impiedad, quando se segaren las espigas que son tantas, que casi no tienen numero, quã grande sera la era, y quan grandes los montones que han de hazer. Que ansi como vna poca de leadura, corrópe toda la masa, como dize el apostol san Pablo, ansi la semilla del pecado q el diablo sembró en el coraçon de nuestro primero padre Adam, corrompio a todos sus descendientes, y fue causa el peccado de

Esai. 9.

ca. 8.

cap. 4.

1. cor. 8.

Dd 4

Adã

Adam de todos los males quantos ha auido en la tierra y atra, hasta la fin del mundo, anfi espirituales como corporales. Por q̄ por la justicia original estaua la voluntad y razõ del hõbre sujeta a Dios, y las potencias inferiores sujetas a la razon sin que vniessse desorden alguna en ellas, y el cuerpo sujeto al anima sin defecto alguno. Y como por el peccado de Adam se quito esta justicia original, quedo la naturaleza humana llagada quanto al anima, por la desorden que luego vno en las potencias, y corruptible quanto al cuerpo. Y anfi como el quitarse la justicia original y la gracia fue vna pena del pecado original, anfi tambien la muerte y todos los otros defectos corporales q̄ despues se sigue.

Rom. 5. ron, son vnas penas del pecado original. Anfi dize el Apostol S. Pablo, que por vn hõbre entro el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, entendiendo por la muerte todos los otros males y defectos corporales. Dezimos que fue el peccado de Adam causa de todos estos males, no de per se sino de per accidens porque quito la justicia original, que prohibia y defendia al hõbre de todos estos males, anfi como el que quita la columna dize el philosopho, que es causa de que se caya la piedra q̄ estaua arriba. Todo esto es doctrina de santo Thomas. Despues aca quedan nros sentidos inclinados a mal dende la niñez, como dize la

8. phisic.
12. q. 87.
art. 5.

Gene. 8. diuina escriptura porque se deshizo aquella armonia q̄ auia antes del peccado, y cumpliõse la maldicion que Dios nuestro señor echo a nuestra madre Eua despues del pecado, q̄ auia de multiplicar sus conceptos y sus partos, por q̄ si ella y su marido Adã cõseruara la justicia original, no pariera las mugeres tãtas vezes, y como dize algunos no nacieron sino aquellos q̄ se auia de salvar.

Gene. 3.

Mas porque aun despues del pecado quedaron los hombres libres, y peccan voluntariamente, podemos dar dos razones de esto que dezimos q̄ son muchos mas los que se condenan, q̄ aquellos q̄ se salua. La primera es de parte de los mismos hõbres, q̄ es no se amar verdaderamente a si mismos: de dõde procede el descuydo grãde con q̄ viuen, y el poco q̄ hazen por alcançar el ver-

dadero

dero bien. Que siendo cosa natural y necessaria, amarse vn hombre a si mismo, y sea imposible hablando de per se y absolutamente, que vno se quiera mal y se aborrezca a si mismo, y anfi dize el apostol S. Pablo. q̄ nunca alguno se quiso mal, por q̄ naturalmete cada vno se dessea biẽ, y no puede dessear algo sino debaxo de razõ de biẽ, tanto q̄ aun los q̄ hazen mal y se matã a si mismos, lo hazen porque conciben aquello debaxo de vna razõ de bien, en quanto con la muerte se les acaba alguna miseria, o algun dolor. Que el mal es fuera de la volũtad, como dize S. Dio de diu. nifio. Sin embargo desto acaece algunas vezes y muchas, q̄ vno no. ca. 4. se quiera mal a si mismo y se aborrezca, de per accidens. Primero por razon del bien que se dessea a si mismo: por q̄ como ama se sea querer y dessearse bien, acaece q̄ aquello que desseamos por q̄ tiene alguna cosa de bien, es malo absolutamente, como es el peccado, y anfi se dessea vno mal a si mismo de per accidens, q̄ es que rerse mal y aborrecerse a si mismo. Segundo, acaece esto de parte de si mismo. Porque cada cosa es principalmente aquello q̄ es principal en ella, y porque el hombre es principalmente la parte superior intelectual, y acaece q̄ muchos piensan ser principalmente aquello que son, segun la naturaleza sensitua y corporal, por esso se aman segun aquello que piensan que son principalmente, y quieren se mal segun lo que verdaderamente son, desseando y procurando cosas contrarias a la razon. De ambas maneras el que ama la maldad y la dessea y procera, no solamente quieren mal a su anima, como dize el propheta David: mas psã. 10. tambien a si mismo. Esto es doctrina de santo Thomas. Y por 12. q. 29 art. 4. que el amor del bien conueniente perficiona y mejora al que la ama, y por el contrario, el amor de la cosa que no es conueniente, daña y haze mal al que la ama, por esso se mejora mucho, y se haze muy perfecto el hombre con el amor de Dios, como dize santo Thomas, y se echa a perder y peora mucho con el amor del pecado, conforme a lo que dize el propheta Oseas. Hizie ron se abominables como las cosas que amaron. 12. q. 28. art. 5. Osee. 9.

Dd 5

Otra

pp. q. 23.
art. 7. ad
3.

Otra razon ay como dize santo Thomas, y es. Porque el bien proporcionado al estado comun de la naturaleza, los mas le tienen y falta en los mas pocos, como vemos que los mas de los hombres tienen todos los miembros, y perfecto juyzio. Mas el bien que excede el estado comun de la naturaleza, hallase en pocos, y falta en los mas. Y porque la bienaventurança que consiste en la vision diuina, excede el estado comun de la naturaleza, especialmente despues que fue destituyda de la gracia por el peccado original, los mas pocos de los hombres se saluan. Y con todo esto se manifiesta grandemente la misericordia de Dios nuestro señor, en comunicar, y dar este bien a algunos. Y así los dichosos y bienaventurados a que cupiere esta buena suerte, daran inmensas gracias al señor quando tuuieren alcanzado este bien, que por su misericordia los hizo vasos no de tierra, o barro, sino de oro, para que en su casa estuuiesen en lugar muy principal, y siruiesen de manifestarse en ellos su gloria.

1. Thi. 2.

Y aunque Dios nuestro señor tiene cnydado de todas las cosas, y todas ellas estan sujetas a su diuina prouidencia, por lo qual parece que no auia de permitir tantos males, en el mundo, y tantos peccados, que son causa de que tantos hombres se condenen. Toda via, como Dios nuestro señor no es prouisor particular, al qual pertenesce quitar quanto le es posible todo el defecto de aquel de quien tiene cnydado, y quanto es en su mano, mas es prouisor vniversal de todo lo criado, al qual conuiene permitir algun defecto en particular, por no se impedir el bien vniversal, por esso pertenesce a la prouidencia diuina, permitir algunos defectos en algunas cosas particulares, por no se impedir el bien perfecto del vniverso. Como dize santo Thomas. Porque si todos los males se impidiesen faltarian en el vniverso muchos bienes. Y nuestro Dios omnipotente, de ninguna manera consentira que vniessse algun mal en sus cosas, sino fuera tan poderoso y bueno: que aun del mal puede hazer

pp. q. 22
art. 2. ad
2.

hazer bien, como dize el bienauenturado sant Augustin en el Enchiridion.

Como el tambien es prouisor vniversal, pertenesce le tener cnydado de las cosas y proueerlas conforme a la naturaleza de ellas. Y así pertenesce a la prouidencia de las cosas, que tienen de si poder faltar y no alcanzar su fin, permitir que algunas faltén y no le alcacén. Y así permite la prouidencia diuina, que algunos faltén y no alcancen la vida eterna, porque las criaturas racionales tienen de suyo poder faltar deste fin. El fundamento de todo esto es, la disposicion suate de las cosas que prouee: porque como la prouidencia diuina dispone y gouierna todas las cosas suatamente, dexa a sus fuerças las cosas que tienen de suyo poder faltar, y de aqui vienen y se causan los defectos, como dize santo Thomas.

pp. q. 23
art. 3.

Y lo que dize Christo nuestro señor en el Euangelio por sant Matheo, hablando del dia del juyzio, que estaran dos en vna cama, y tomaran a vno y dexaran a otro, y dos en el campo y tomaran a vno y dexaran al otro, y dos mugeres en el mismo molino, y tomaran a vna y dexaran a la otra, no entiende ni quiere dezir, que tantos se han de salvar como se han de condenar. Mas quiso solaméte dezir, que de todos los estados, edades, condiciones, officios y artes, así hombres como mugeres, vnos se auia de cōdenar, y otros salvar. Dixo esto, por que como tenia dicho que su venida a juyzio auia de ser de subito, así como vino el diluuió en tiempo de Noe, por que no pensasen que en el dia del juyzio no se auia de salvar mas, de los que se salvaron en el diluuió, dixo que de todos los estados vnos se auian de salvar, y otros cōdenar. Por que ninguno no se tuuiesse por seguro en ningun estado por mejor y mas aprobado estado que fuesse, si la gracia y mano del Señor no le guardasse y conseruasse. Ni tampoco desconfiasse o desesperasse en ningun estado que tuuiesse, si quisiesse aprouecharse de los medios que el tiene dados para nuestra saluacion. Por esto dixo a vno tomaran y a otro dexaran: porque ninguno atribuya su

Mat. 24.

su saluacion a sus fuerças naturales, sino a la misericordia y gracia de Dios.

Mat. 7. Esto mismo dixo tambien el señor en el Euangelio, habládo del camino del cielo, y del camino del infierno. Estrecha es la puerta y el camino que va para la vida eterna, y pocos son los que le hallan, mas el camino de la perdicion es muy ancho, y son muchos los que caminan por el.

Cierto que si nos amásemos como era razon y de verdad, y tratásemos de nuestro bien, y de aquello que de veras nos importa y conuiene, así como de andar muy solícitos, y pensar con mucho cuydado y diligencia en lo que ha de ser de nosotros, y mirar con mucha atencion y curiosidad, si caminamos por el camino estrecho de la vida eterna, o por el camino ancho del infierno. Y si auemos de ser del numero y compañía de aquellos dichosos y bienaventurados, que en aquel día terrible y espantoso del juzyio vniversal, han de estar a la mano derecha del juez, y han de oyr la buena sentencia, en que se les ha de mandar tomar la posesion del reyno del cielo, para gozar del para siempre, o nos ha de caer la suerte en compañía de los malaventurados, que han de estar a la mano izquierda, contra los quales el juez ha de dar aquella terrible sentencia, en que los ha de condenar al infierno para siempre jamas. Y pues somos naturalmente amigos de honra, y deseosos della, y hacemos tanto por la honra deste mundo, siendo ella tan vana, y tan poco para estimar y preciar, y acabando tan presto, quanta razon ay para negociar con mucho cuydado, y trabajar con todas nuestras fuerças, por estar en el día del juzyio a la mano derecha de Iesu Christo nuestro señor, pues esta es la verdadera honra, y que ha de durar para siempre. Y mirar y considerar muy bien, si son nuestras obras tales quales Iesu Christo nuestro señor dize que han de tener aquellos que han de estar a su mano derecha: y hallando que son tales dar muchas gracias al señor: y trabajar con todo cuydado y diligencia por perseverar en ellas, justificandonos, y san-

Apoc. 22 y santificandonos cada dia mas, como dize sant Iuan en el Apocalypsi. Y si halláremos que ymos errados tornat con mucha priessa al camino estrecho de los mandamientos de Dios, por do caminan los que han de estar a la mano derecha del Señor, y tenerles compañía. Imitando al propheta David, que quando torno en sí y confidero los males que auia hecho, viendo como yna errado, torno al camino de los mandamientos de Dios, que es el camino de la vida. Y lo mismo hizieron todos los otros que se apartaron deste camino, y agora estan en el cielo gozando de Dios.

Ser. 67. a tēpore Dize el bienaventurado sant Augustin. Hermanos míos, ya que no sabemos en que tiempo, o en que hora auemos de salir deste mundo, huyamos con mucha priessa de la mano izquierda para la derecha. No confiemos en la edad, ni en la salud, porque no es razon que tarde en el remedio de su saluacion el que esta in cierto de su vida. Porque aquel señor que dize que perdonara al pecador en qualquiera hora que se conuertiere: esse mismo dize tambien y nos auisa, que no tardemos en conuertirnos, ni dilatemos de dia en dia, porque no venga su ira sobre nosotros súbitamente.

Eccles. 18. Eccles. 5. Estaran pues los malos a la mano izquierda de Iesu Christo nuestro señor, por lo qual se entienda y significa, toda la infelicidad y miseria. Con los quales no ha de tener mas cuenta que con seruarlos de manera que duren para siempre, y no puedan gástarse ni corromperse, para que se execute en ellos su diuina justicia y padezcan tormentos perpetuos. Y los buenos y fieuos de Dios estaran a la mano derecha, por lo qual se significa y entienda, vna grandissima prosperidad, y vna felicidad y gloria eterna, que Dios nuestro señor les ha de dar, y ha de durar para siempre, en la qual consiste la vltima perfeccion del hombre.

¶ Fin del capitulo nono.

Capitulo

CAPITULO DEZIMO.

*Que ha de aparecer la señal de la Cruz en el cielo, y
el llanto que los malos han de hazer quan
do la vierenz.*



Odas estas cosas que tenemos dicho, han de prece-
der al juyzio final, aora en este vltimo capitulo,
diremos del juyzio que Iesu Christo nuestro se-
ñor ha de hazer, y de la sentencia que ha de dar a
los buenos, y a los malos, con la qual el juyzio se
ha de concludir.

Mat. 24. Mat. 24.
Trataremos primero y diremos vna cosa con que se ha
de manifestar mucho la gloria y honra deste señor, la qual es.
Que ha de aparecer su señal en el cielo, como dize el Euan-
gelista sant Matheo. Y la sancta yglesia Catholica confieffa,
que esta señal es su santissima Cruz, y así canta en su loor.
Esta señal de la cruz estara en el cielo, quando el señor vinie-
re a hazer el juyzio. Que así como quando vn rey entra en su
reyno con pompa y solemnidad, o en alguna ciudad del, lleva de
lante el pendon o bandera real, en que sus armas van pintadas,
así aparecera delante de Iesu Christo nuestro señor, en aquel
dia que ha de baxar del cielo a la tierra con tanta magestad y
gloria, su bandera real, que es su santissima cruz, en la qual es-
tan esmaltadas sus armas, que son las cinco plagas que sufrió,
y padecio por amor de nosotros. Porque comunmente to-
man los hombres por armas, y ponen en ellas las insignias con
que representen y signifiquen, las cosas grandes y honrosas que
les acaecieron. Y porque Iesu Christo nuestro señor, obro
nuestra redempcion en la cruz mediante sus santissimas lla-
gas y passion, y en la cruz vencio y triumpho del demonio
y del mundo, y merecio ser constituydo por Dios juez de
los

los viuos y muertos, y que todos quantos ay en el cielo, en la
tierra, y en el infierno, honrasen y hiziesen reuerencia a su san-
tissimo nombre, como dize el Apostol sant Pablo. Tomo
por armas la cruz cō sus santissimas llagas, y así como pedo
fuyo y bādera real aparecera en el cielo delāte del, quādo vinie-
re cō gloria y magestad, a juzgar los viuos y los muertos.

Phil. 2.

Entonces manifestara Iesu Christo nuestro señor quanto
precia y estima su santissima cruz, pues dexando sus vesti-
dos en la tierra, quiere que aparezca ella en el cielo. Y quando
el sol ha de estar escurecido, la luna no ha de dar claridad, y las
estrellas no han de aparecer, resplandecera ella en el cielo, para
que todos la vean, y con su vista entiendan que Iesu Christo
nuestro señor hijo de Dios verdadero, que murio en ella cruci-
ficado, es el que viene a hazer el juyzio vniversal, y juzgar a los
viuos y muertos, y así causara diuersos efectos en los bue-
nos y malos, como dize el Euangelio.

Porque los malos quando la vierenz con tanta gloria y resplā-
dor, tendran gran dolor, afliccion, y sentimiento, y haran vn llan-
to muy grande: porque en la verdad para su confusion ha ella
de aparecer, y así haran vn llanto muy grande todos los tribus
de la tierra.

Mat. 24.

Lloran los judios, porque entonces conoceran claramente
su ceguedad y malicia, que viniendo el hijo de Dios, verdadero
Messias prometido en la ley, criador y señor suyo al mundo, a
saluarlos y redimirlos, no solamente no quisieron recibirle, ni
pagar el fruto de la viña que les tenia encomendada, mas echaro-
le fuera della, y crucificaronle con muchas afrentas, injurias y
blasphemias, y hasta la fin del mundo le hizieron guerra y perfi-
guieron en sus miembros. Y entonces veran y entenderan, que
escandalizarse de que los santos apostoles predicassen, como el
auia sido crucificado, y la virtud de su santissima cruz procedia
de su ceguedad y malicia.

Mat. 24.

Lloraran los Gentiles, que se burlescan quando oyan dezir
y predi

y predicar que Iesu Christo nuestro señor crucificado era Dios verdadero, y que persiguieron, y trataron tan mal, a los que le confessauan, y le servian como a señor, y por esso los mataban con tormentos grandísimos y exquisitos, quando vieren a su santísima cruz en el cielo con tanta gloria, porque se veran confusos, y entonces entenderan, que se reyan y burlauan sin causa y razon, mas por su poco saber, y como las persecuciones que hizieron a los que le confessauan, y servian como a Dios verdadero, fueron injustas.

Lloraran los philosophos, que pasieron su bienaventurança en las cosas terrenas y vanas, y esse fue todo su cuydado, y alcanzando el conocimiento de Dios de la manera que se puede alcanzar por la consideracion de las criaturas, no le glorificaron como a Dios: mas desvanecieronse en sus pensamientos, y la gloria y gracias denidas al criador de todas las cosas, dieron a las criaturas: porque entonces entenderan, como su corazón necio y desventurado estaua escurecido, y que teniéndose ellos por sabios, quedaron hechos necios, como dize el Apóstol san Pablo. Y juntamente con ellos lloraran todos sus discípulos, y los que creyeron su doctrina, y signieron sus yerros: porque veran claramente su engaño, viendo la falsedad y mentira de todos ellos.

Lloraran los hereges, que boluieron las espaldas a este señor, y le dexaron, y desampararon la vadera de la santísima cruz que veran estar en el cielo con tanta gloria, y se passaron para el exercito de su contrario, como traydores.

Lloraran los malos Christianos, porque confessando a Iesu Christo nuestro señor por Dios verdadero, no le obedecieron, y así no tuvieron cuenta con su ley, ni quisieron guardar sus mandamientos, viendo quan errada fue su vida. Y con la presencia de la cruz se les representara el exceso grande que el señor hizo por ellos, y el precio que dio en satisfacció de sus peccados, y como derramo su preciosísima sangre; para que ellos se lavassen

con

con ella, y se limpiassen de sus males, y ellos como gente sin seso no quisieron aprouecharse de tanto bien. Lloraran tambien viendo la cruz con tanta gloria, porque no la veneraron ni honoraron en la tierra, ni la abraçaron, conformando su vida con ella, y haziendo penitencia, pues esta era la bandera de los conquistadores del cielo, y que Dios auia dado a sus soldados, para que de baxo della militassen, y hiziesen guerra al demonio, al mundo, y a la carne, antes siempre la persiguieron, y toda su vida tuvieron guerra con ella, huyendo de la penitencia y tratándose con mucho regalo. Y todos juntos considerando quantos trabajos Iesu Christo nuestro señor padecio en ella por sus peccados, y por hazerlos bienaventurados, de las quales no se quisieron aprouechar, haran vn llanto muy grande con temor de lo que les ha de caer.

Y tanto mas se turbaran y lloraran, quanto vieré que los buenos y seruos de Dios se alegran, y hazen mucha fiesta, y mostraran mucho contento, con la presencia de la cruz. Y haran como la diuina escriptura dize que hizieron los Philisteos, quando sintieron la fiesta que hazian los judios, y la alegria que tenian con la presencia del arca del testamento, porque con mucho temor dieron grandes voces y mostraron mucho sentimiento, diciendo. A y de nosotros, quien nos podra librar de las manos y del poder deste señor, cuya señal aparece con tanta gloria en el cielo? Entonces se cumplira lo que el propheta Esayas tiene dicho, que los malos han de hazer en aquel dia, que han de trabajar mucho por esconderse entre las piedras, y en las cuevas de la tierra, con temor de la presencia del señor, y de la magestad de su gloria, quando se leuante para castigar ala tierra.

Y no es de espantar que hagan esto los malos, porque si Adá despues del pecado, quando sintio que Dios le buscava y le llamaua, temio y huyo, y se escondio, aunque Dios venia despacio y paseándose, que haran los malos y pecadores en aquel dia, quando vieren que Iesu Christo nuestro señor viene con tanta gloria

Ee y mage

1. reg. 4.

Esaí. 2.

Gene. 3.

y magestad a destruyrlos : Mas de balde y sin provecho trabajaran por esconderse del señor, ni les aprovechara cosa alguna pedir a los montes y a los valles que los encubran, porque estaran tanfuera de hazerlo, que si acaso algunos estuviessen escondidos en ellos se abririan para manifestarlos. Y si Iob, pésando solaméte en este dia y en las cosas que en el han de acaecer, tenia vn temor tan grande, que pedia a nuestro señor le escondiessse en el infierno, y le dexasse estar alla entre tanto que el mostrava su ira y furor en los malos y peccadores, quan grande sera el temor que tendran aquellos que realmente se han de hallar presentes, y sus peccados les dieren testimonio que han de caer en las manos de este Señor, para ser castigados como sus peccados merecen:

Iob. 14.

Efai. 2.

Lloraran pues y tendran mucho sentimiento, y entonces, como dize el propheta Esayas, daran de mano, y echaran de si a todos sus idolos, quiere dezir a todas las cosas que amaron en este mundo, y en que pusieron la aficion: y por amor de las quales dexaron a Dios. Porque veran entonces claramente, quan engañados vivieron, y lo mucho que erraron, en poner la aficion en cosas que tampoco duran y aprovechan, como son las del mundo, cierto que ya de alli en adelante no han de tener gusto o contento de cosa alguna, mas que han de ser privados de todo bien y contento para siempre, y que han de ser atormentados cõ fugo perpetuo, sin remedio alguno.

§. Primero.

De la alegría que los buenos han de tener, quando vieren en el cielo la cruz de Iesu Christo nuestro señor.



Al efecto como diximos causara la vista de la cruz de Iesu Christo nuestro señor en los malos, quando apareciere con gloria y resplandor en el cielo. Mas en los buenos

nos

nos y siervos de Dios causara otro efecto muy diferente, que sera vna alegría y contento muy grande. A nñ hablando Iesu Christo nuestro señor en el Evangelio, de las señales del dia del juzyzio, dixo a sus discipulos, y a todos los que le auian de amar y seruir con todo su coraçon, que quando viesse que se cumplieran las señales que el dezia, levantassen las cabeças, por que ya su redempcion estaua muy cerca. Los siervos de Dios traen las cabeças baxas en este mundo, porque son hñmildes, y desprecian las cosas de la tierra y las tienen en poco, y obedecen a todo lo que entienden ser voluntad del Señor, y en ellos se cumple lo que el dixo, que siempre auian de tener persecuciones y trabajos en este mundo. A estos pues dize, que quando vieren que se escurece el sol, la luna no da claridad, las estrellas no aparecen, la mar se levanta y embravece, y el llanto que los malos hazen viendo aparecer la cruz en el cielo con gloria y resplandor que leuanten ellos las cabeças, porque empieça el tiempo de su alegría y contento y perpetuo descanso. Hasta entonces llorauan y andauã tristes, porque el esposo de sus animas estava ausente mas entonces mandales que leuanten las cabeças y los ojos por que no han de ver sino cosas que les han de dar mucha alegría y contento, y con que mucho se han de bolgar.

Luce. 21.

Ioan. 16.

Como quien dize. Si yo consentia que vosotros siendo siervos míos y amandome con todo vuestro coraçon, truxessedes las cabeças y los ojos baxos en el mundo, era por el poco provecho y mucho daño que os pudiera venir de ver las cosas de la tierra, que os pudieran aficionar la voluntad, y no pudiendo alcanzar las, no seruan de otra cosa sino de os affigir los coraçones. Mas agora leuantad las cabeças y los ojos: porque aun que este escurecido el sol, para vosotros ay otra luz mayor y mejor, y aunque los elementos esten alterados, no os hã de hazer mal. Leuantad también los ojos, y vereys a la cruz cõ la qual os abraçastes en la vida, y tuistes siempre por compañera en la tierra, con grande gloria para que esteys muy ciertos, y

Ec 2 tengays

tengays vna confianza muy grande que ella ha de ser la escalera por la qual auays de subir al cielo. Leuantad las cabeças, y los ojos vereys al esposo de vuestras animas tan deseado, que viene con mucha alegría y contento, para llenaros consigo al talamo de la gloria y bienauenturança que os tiene prometida. Leuantad las cabeças, porque la sentencía que yo tengo de dar no ha de ser contra vosotros sino en vuestro fauor, y de mucha gloria y honra vuestra, y no es razon que la oyays con las cabeças y ojos baxos, como los mal hechores oyen la sentencía que se da contra ellos, porque se manifiestan en ella sus maldades y pecados, mas vosotros es razon que oyais vuestra sentencía con mucha alegría y contento.

O dichosa gente y bienauenturada, pues que en día de tanto temor y espanto, y de tanto trabajo, la mandan leuantar la cabeza y los ojos, y le dicen que este segura, y dichosos los trabajos que tal merecieron. Entonces veran muy claro quan bien empleado fue todo lo que hizierón por amor deste señor, pues en tal día les dize que leuanten las cabeças y esten seguros, y esta seguridad y quietud les ha de durar para siempre.

Quando leuantaren las cabeças y los ojos, y vieren la cruz con tanta gloria y resplandor, ciertos ya que el redemptor del mundo Iesu Christo nuestro señor hijo de Dios vino viene, parece que todos juntos leuantaran las voces y diran. Bendito sea el que viene en el nombre del señor, para darnos vida perpetua gloria y bienauenturança para siempre. Esta sera vna de las cosas muy principales en que Iesu Christo nuestro señor ha de mostrar su gloria y magestad, quando viniere a hazer el juyzio.

§. Segundo.

¶ Como se han de manifestar en el juyzio todas las obras buenas y malas, y tambien los pensamientos de los hombres.

Estando



Stando Iesu Christo nuestro señor, y los del senado apostolico de la manera que en el capitulo precedente tenemos dicho, y los que han de ser juzgados delante de su diuino tribunal, vnos a la mano derecha otros a la yzquierda: porque para juzgar a vna persona, y dar sentencía por ella o contra ella, es necesario que se tenga conocimiento de su causa. Es razón saber, si antes que Iesu Christo nuestro señor en el día del juyzio de la vltima y final sentencía, se han de manifestar los bienes y males de los hombres, de manera que cada vno vea los bienes y males que hizo en esta vida, y los vean tambien todos los otros que han de estar presentes, o bastara que los vea Iesu Christo nuestro señor que ha de ser el supremo juez, y los otros del senado apostolico que le han de acompañar. A esto dize santo Thomas, y los otros doctores, que no solamente Iesu Christo nuestro señor y los del senado apostolico que han de estar con el, han de ver y conocer en el juyzio los bienes y males de los que han de ser juzgados, mas que se han de manifestar de manera los bienes y males de cada vno, que todos los han de ver, saber y entender, y han de ser manifestos a todos. Esto dize el propheta Daniel. Sentose y púsose el juyzio en orden dize el, y abrieronse los libros. Y san Iuan aludiendo a esto dize en el Apocalypsi. Vi los muertos grandes y pequeños estar delante del trono, y abrieronse los libros y fueron juzgados los muertos conforme a como en ellos estava escrito, y conforme a sus obras.

Estos libros no auemos de entender, que han de ser libros materiales, como dize el bienauenturado sant Augustin. Porque si fueran materiales, fueran tantos y tan grandes, que no vniere lugar a donde pudieran estar, y vniere tambien menester mucho tiempo para los leer. Estauamos tambien de mas desto obligados a responder a los que nos preguntassen quando se escribieron, a donde, quien los escriuio, o quien los mádo escreuir. Y la omnipotencia de Dios nuestro señor no tiene necesidad de se

Ee 3 mejantes

d. 43. q. 8.
ar. 5.
Soro. d.
47. q. 2.
ar. 3.

Dan. 7.
Apo. 20

20. de ci
uif. ca 14.

mejant s libros para hazer el juyzio vniuersal. Mas esto entien-
dese espiritualmente, porque como dize sancto Thomas, es-
tos libros son las consciencias de los hombres, en las quales es-
tan todas las cosas que hizieron buenas y malas, y se han de ma-
nifestar en aquel dia. Ansi dize el Apostol sant Pablo. No juz-
gues antes de tiempo, hasta q venga el señor q ha de alúbrar las
cosas escódidadas, y ha de manifestar los cósejos de los coraçones.

Demas destas autoridades con que se prueua esta verdad que
dezimos muy claramente, pruebasse tambien por razon.

Porque aquel juyzio final que Iesu Christo nuestro señor ha
de hazer, ha de ser rectíssimo y prudentíssimo: y para vn juyzio
ser tal, es necesario que no se de sentencia contra vna persona,
sin primero ser conuencida del mal que hizo, y ninguno puede
conuencerse sin que le pongan delante todos ius males, para q
desta manera vea el castigo que merece por ellos. Por esto se
manifestaran todos los males y peccados de los malos, porque
no se quexen del juez que los condeño, con odio, o passion.
Y no solamente se manifestaran los peccados mortales, mas tam-
bien los veniales, como Iesu Christo nuestro señor dize en el
Euangelio, que en el dia del juyzio han los hombres de dar cuen-
ta de las palabras ociosas, y lo mismo se ha de entender de
todas las otras cosas que son peccados veniales: porque de to-
das es la misma razon.

Manifestar se han tambien, de mas de las obras, y palabras los
pensamientos buenos y malos de cada vno. Ansi dize el apo-
stol sant Pablo. Manifestar se han en aquel dia los cósejos de
los coraçones. La razon esta muy clara. Porque como las o-
bras exteriores proceden del coraçon, como dize Iesu Christo
nuestro señor en el Euangelio, depende la grauedad y fealdad de
muchas cosas de la intencion con que se hizieron, y lo mismo
se ha de dezir de la bondad de muchas obras, por esto se manife-
staran tambien todos los pensamientos de los hombres. Y aúinq
en el juyzio humano todo se juzgue cóforme a las obras exte-
riores

res q cada vno hizo, sin tener respeto a los pèsamiétos, la razón es
porq el juyzio humano es imperfecto, mas el juyzio diuino es per-
fectíssimo, y por esto ha de ser no solamente de las palabras y o-
bras, mas también de los pèsamiétos: porq dellos proceden todos
los males. Como también los pensamientos no ofenden los ojos
de los hóbres porq no los veé, ni tápoco les hazen mal, no los ca-
stiga, mas a Dios nro señor ansi le ofenden los pèsamientos, co-
mo las palabras y obras: por esto también será manifestos para q
sean castigados. Y porq este juyzio no ha de ser particular entre
el juez y el reo, mas ha de ser publico deláte de todos los angeles
y de todos los hóbres, no bastara q los juezes y los reos solamen-
te veá y sepan las culpas y peccados: mas sera necesario q tambié-
los veá y sepan todos quantos estunieren delante del diuino tri-
bunal, para q conste a todos, y vean quan recto es el juez, y qua-
justa es la sentencia q da a cada vno. Y por mas q los peccados sean
hechos en la mocedad, y esten muy olvidados, todos nos seran
traydos a la memoria por virtud diuina. Esta diuina virtud q
ha de ser causa q todas las obras de cada vno le végan a la memo-
ria, dize santo Thomas q se llama libro de vida. Y có la misma vir-
tud seran también las mismas obras manifestas a todos los otros.

A qui ay vna consideraciõ que auian de tener, y enq muchas
vezes auian de pensar los que dessean salvarse, porq en la verdad
es ella bastáte para tener mano en nosotros q no hagamos mal,
antes trabajemos mucho por hazer buenas obras, y seruir al se-
ñor. Que sera de nosotros, y quales estaremos, quádo vieremos
que todas nuestras obras, palabras, y pensamientos se descubren
deláte de los santos angeles, y de todo el vniuerso múdo, particu-
larmente los q trabajauan mucho por esconderse, y encubrir lo
que hazian mal hecho, y pèsauan que todo estava en secreto, y q
nadie sabia sus cosas, y mostrauan mucho sentimiento quando
sabian o les dezian que alguna persona hablaua en ellos. Có quã-
ta verguença y confusion, y quan afrentados estaran delante
de Dios, y de sus angeles, y santos, y de los hombres q los tenian

cor. 4.

Matt. 12

3. cor. 4.

Mat. 15

pp. q. 24
ar. 1. ad.

P.

en buena cuenta? Porque entonces aparécera claramente como eran sepulcros blanqueados y dorados por de fuera y dentro estavan llenos de muchas inmundicias y torpedades.

Quan auergonzados y afrentados estaran tambien entóces los que trabajauan mucho por la conseruacion de su honra y fama, teniendola perdida, y trabajauan por encubrir sus males, haziendolos, y los que se quexauan que les leuantauan falsos testimonios, quando se manifestaren todas sus obras, palabras y pensamientos, y los secretos de su coraçon, que muchas vezes son tales que nos afrentariamos mucho si pensásemos que alguno lo sabia: porque ni aun a las personas a que queremos y amamos mucho los manifestamos, y en aquel dia seran manifestos a todos. Pues que afrenta sera que todos quantos en esta vida nos conocieron, vean como estuieron engañados con nosotros, y ansi nos llamen entonces, malos, falsos, hypocritas, y sin temor de Dios, y seamos afrentados de todos. Cierito que aunque no vniera otra pena o otro castigo para los malos y pecadores, en el dia del juyzio, sino este, fuera bastante para cada vno trabajar de vivir con tanto cuydado, y que fueran sus obras tales, que quando se manifestaran en aquel dia, no fuera para confusion y afrenta suya, sino para su gloria, honra y loor.

Que la verguença y afrenta es pena y castigo particular y proprio del hombre, : porque todas las otras penas y castigos del mundo, o quasi todos son comunes a el y a los otros animales. Que pensar alguno que las cosas que dize, y las obras que haze, y los pensamientos que tiene, hande estar siempre encubiertos, y no se han de saber, es engaño y muy grande. Dezia Dios por el propheta Sophonias. En aquel dia, hablando del dia del juyzio, vere, reboluer, y considerare muy bien y con mucho cuydado, a Hierusalem, con velas encendidas. Methaphora de persona que busca alguna cosa en algun lugar con vela encendida, y lo mira y ve todo, sin que cosa alguna se le esconda. Ansi dize Dios nuestro señor que sera en el dia del juyzio, en el qual nada

Soph. 1.

nada se ha de esconder, mas todo ha de ser manifesto. Tambien dize el propheta Micheas. Ay de los que piensan cosas sin provecho, aunque les parezca que lo hazen en lugar escondido, porque se engañan, que no lo hazen sino en dia claro. Desto nos defengaño Iesu Christo nuestro señor en el Euangelio, quando dixo que no auia cosa escondida que no se supiesse, ni secreto que no se reuelasse. Por esto el que quisiere que no se sepan sus cosas no las haga, y el que quisiere que no se sepan sus palabras y lo que dixere, no hable, y el que se afrentare de que los otros vean y sepan sus pensamientos refrenelos: porque todo lo que pensamos, hablamos, o hazemos voluntariamente, ansi lo bueno como lo malo, todo se ha de saber.

Mich. 2.

Matt. 10

Y como el hombre sabio prudente y auisado, no firma de su nombre, ni sella con su sello, si no la escriptura que el ve entiende, y le parece que no ha de disminuir nada de su honra y del credito de su persona, mas que es tal que puede ser vista y leyda de todos, de la misma manera, el hombre que tiene cuenta con su fama y honra, no auia de hazer cosa, ni dezir o pensar, sino siendo tal que no se afentasse que la supiesen todos, antes se honrassé mucho. Porque todo lo que pensamos hazemos, o hablamos deliberadamente, todo lo firmamos de nuestro nombre, y queda como vna escriptura publica, que nunca se ha de perder, rasgar, o borrar, mas ha de ser testigo contra nosotros en el dia del juyzio. Y aun que quando hazemos alguna cosa mal hecha, hablamos, o pensamos, nos parezca que ninguno nos vee, engañamonos, como dize el bienauenturado sant Augustin, porque somos vistos de aquellos que nosotros no pensamos. Y aunque no nos vea angel o hombre alguno, somos toda via vistos de aquel señor del qual no se puede esconder cosa alguna, y este ha de ser el que lo ha de manifestar todo. Y por ventura dize el santo, por esto auemos de pensar que no nos ve: porque

in regu.

Et nos

nos vea tan paciente, como sabiamente.

Servira esta consideracion, para que ya que no tuáimos dicha ni ventura de agradar y contentar a nuestro señor, con inocencia: mas fuymos tan miserables que la perdimos después del bautismo, en el qual el por su misericordia nos lavo, y limpio de nuestros peccados, y nos dio su gracia: tratemos de contentarle con hazer verdadera penitencia de nuestros males y peccados, aunque sean muchos y grandes, y tambien procuremos de amarle con todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças: porque su amor es el que encubre los peccados por mayores que sean, como dize el apóstol san Pedro, y por el propheta Ezechiel promete el mismo señor, que en la ora que el peccador se arrepintiere de sus peccados, no se acordara mas dellos. Desta manera seremos del numero de aquellos que dize el propheta David. Dichosos y bienaventurados aquellos cuyos peccados son perdonados y estan cubiertos. Como el rey Ezechias dezia, que tenia Dios echados sus peccados de tras de las espaldas, para no los ver ni castigar. Estos no apareceran en el juyzio para confusion de aquellos que los hizieron, como luego diremos.

Apareceran también en aquel juyzio vniversal, los bienes de los malos y las buenas obras que hizierón, mas esto sera para que su tristeza y dolor se acreciente accidentalmente, porque tendran vn dolor muy grande, viendo los bienes, servicios, y merecimientos que perdieron por su culpa. Ansi nos amonesta el apóstol san Iuan en la segunda epistola, que miremos muy bien por nosotros, no perdamos las buenas obras que tenemos hechas, mas que trabajemos por alcanzar de Dios nuestro señor la merced cumplida. Boecio dize a este proposito, que el summo y mayor genero de mal, es venir vna persona a estado de mucha miseria, después de aver tenido mucha prosperidad y felicidad. Por esto sintio tanto Iob los trabajos que tuvo, y sus amigos también porque los confirieron con la prosperidad que antes auia tenido.

1. Pet. 4.

Ezec. 18.

psa. 31.

Esai. 33.

2. Ioa. 1.

z. de coloso.

Iob. 30.

do. Ansi los malos tendran vn sentimiento muy grande y dolor, en el dia del juyzio, quando se acordaren de las buenas obras que hizieron, que eran vnos servicios que Dios nuestro señor les viniere de agradecer, y premiar muy bien, si ellos perseveraran en la virtud, y vieren como todo esto perdieron por su culpa y negligencia: y demas desto verse en tanta miseria y tan diferente de la que Iob tuvo. Porque estas cosas de que tratamos son muy diferentes de los bienes temporales que Iob solamente perdio, y de los males temporales que padecio.

Sera esto tambien para mayor confusion de los malos delante de todo el vniverso mundo, que después de estar en la casa de Dios, y ser del tan favorecidos, que tenia hecho por ellos tantas y tan grandes cosas, y les tenia aparejado por ellas vn premio tan grande, boluieron las espaldas y dexaronle, y passaronse al exercito de su contrario: y ansi los condenaran todos por ingratos y desconoscidos. Y aunque se ayan de manifestar todos los males y peccados de los malos, no por esto tendran alivio alguno de su tormento y vergüenza, antes sera la pena mayor: porque cada vno vera en el otro quan grande es su confusion y vergüenza. En el juyzio de los hombres, acaesce quando ay muchos mal hechores tener algun alivio, por no ser entóces la vergüenza tan grande: mas delante de la presencia de Dios nuestro señor, no solamente no se disminuira cosa alguna de la vergüenza y confusion: porque vno muchos que hizieron vn peccado, antes se acrecentara, viendo como fueron tantos los desagracedidos, y que tuvieron poca cuenta con guardar la ley y mandamientos del señor, y hazer su voluntad, pues le tenian tanta obligacion.

Los bienes de los buenos que há de estar a la mano derecha de Iesu Christo nuestro señor: también se han de manifestar todos, anfi las obras, como las palabras, y pensamientos, y todos han de venir a la memoria de los mismos justos, y todos los otros los han de ver tambien, para que a todos sea manifesto, con quanta ra-

zon Iesu Christo nuestro señor los despacha tambien y les da su gloria y bienaventurança.

La razon desto es, porque aunque Dios nuestro señor de la bienaventurança a los hombres por amor de las buenas obras que hizieron, las quales procedieron de su gracia y misericordia Toda via presupuesta la gracia, son verdaderamente meritorias y se les deve el premio de justicia, como dize el apostol sant Pablo. Pelee muy bien dize el, acabe el camino, guarde y conserve la fe, y por esso me esta aparejada la corona de justicia que el señor y juez justo, me ha de dar en el dia del juyzio. Y no a mi solamente, sino a todos los que aman y dessean su venida. Y por que en el premio y galardón, y satisfacion de servicios, no se puede conocer la razon y justicia que tiene el que la haze, sino viendo las obras y merecimientos, porque la haze por esso se ran manifestadas a todos las buenas obras de los justos, para que vean todos la mucha razon y justicia con que Dios nuestro señor les da la possessiõ de su reyno.

Demas desto, sera vna honra y gloria muy grande de los buenos darles Dios nuestro señor la bienaventurança, no totalmente de balde, si no por sus merecimientos, que procedieron de su divina gracia. Porque los hombres mas precian y estiman merecer lo que no tienen, de lo que precian tener lo que no merecen, que la dignidad y la honra no consiste solamente en tenerla, mas consiste principalmente en merecerla. Esto era lo que dezia Iesu Christo nuestro señor por sant Iuan. Aquel que me sirviere, mi padre le honrara, manifestando sus servicios y las cosas que hizo por amor de mi delante de todo el mundo. Y por san Lucas dize. El que me confesare por Dios y señor delante de los hombres, yo le confesare por siervo fiel y verdadero delante de los angeles de Dios, que sera vna honra grandissima. Y el que me negare delante de los hombres, yo también le negare delante de los angeles, que sera vna afrenta y deshonra grandissima.

A qui

2.Thi.4.

Iuan. 12.

Luc. 12.

A qui podemos cõsiderar la manera como Iesu Christo nuestro señor ha de manifestar las obras de los buenos y siervos suyos. Porque si los que aman y quieren mucho a vna persona, todas sus cosas le contentan, y el comun es parecerles muy mejores de lo que son, y así las loan y hablan en ellas con mucho gusto, como vemos que hazen los pobres, quando tratan y hablan de las cosas de sus hijos, que se puede pensar de Iesu Christo nuestro señor, que es tan amigo de los buenos, y les quiere tanto, y se huelga tanto de los loar y honrar? Con quanto gusto y contento manifestara sus obras, y las loara delante de todo el mundo? Si quando estaua en el templo mirando como cada vno ofrecia, lo tanto a vna pobre vieja que echo dos cornados, porq lo hizo con vna voluntad prõpta, y deuota y desseosa de servir, que hara en aquel dia quando se manifestaren las obras de muchos siervos suyos, que fueron tan mayores, y hechas con la misma voluntad y desseo? Y si mostro preciar y estimar tanto, dar el bienaventurado sant Martin a vn pobre la mitad de su capa por amor del, que le aparecio la noche siguiente cubierto con ella, y dixo a los angeles que estauan presentes (con mucho contento y alegria) que san Martin le auia dado aquel vestido siendo a un Catecumino. Que hara en el dia del juyzio quando aparecieren aquellos dichos y bienaventurados, que siendo grandes y poderosos en la tierra, y muy ricos, lo dexarõ todo por su amor, y lo vendieron a los pobres, como el nos aconseja en el Evangelio que hagamos, si quisieremos ser perfectos? Y si el dize en el Evangelio, que el que diere por su amor vn jarro de agua fria, no ha de quedar sin premio y galardón, que hara en aquel dia, el qual así como ha de ser para confusiõ y castigo de los malos: así tambien para honra y loor de los buenos, y es el dia que el tiene escogido y determinado para los honrar y loar delante de todo el vniverfo, así angeles como hombres? Con quanto gusto y contento manifestara las buenas obras que hizieron, y las loara y se mostrara agradecido? Y tanto mas loara, y

Luc. 21.

Exẽplo.

Mat. 19.

Matt. 10

manifestara

mostrara que le han contentado, quanto ellas fueren mayores, y hechas con mayor charidad y amor.

Eccle. 11
Cierto si fuera cosa posible que los santos en aquel dia tuvieran tristeza, de ninguna parece que la pudieran tener mayor que de no aver hecho en la vida, muchas y muy grâdes cosas por amor deste Señor, porque si aun en esta vida, quando no es tiempo de loar a ninguno, como dize el Sabio, loo tanto a vna vieja por que ofrecio en el templo dos cornados, q̄ hara en aquel dia que es dedicado y consagrado para loor de los buenos y virtuosos, a los que fueron perseguidos y maltratados por amor del, y sufrieron grandísimos tormentos, y dexaron todo quanto tenían, y pusieron la vida por el.

1. cor. 4.
Los pecados y males de los buenos tambien se han de manifestar en aquel dia. Ansi dize el apostol sant Pablo, que se han de manifestar en aquel dia las cosas escondidas, y los secretos del coraçon. Y como esto que dize el santo apostol es vna proposición indefinita tiene fuerça de vniuersal. Porque aquel juyzio, no solamente ha de ser de todos los hombres, mas tambien de todas las obras buenas y malas que se hizieron. Ansi dize la glosa: que todos los pensamientos, y todas las obras buenas y malas hã de ser manifiestas a todos. Pruena se esto tambien, porque aquel juyzio ha de ser para que todos sepan los bienes, gracias, y virtudes que Dios nuestro señor nos dio por su misericordia, para gloria suya y provecho de nuestra anima, y entre estos bienes y virtudes, la penitencia es vna muy principal. Porq̄ como Dios nuestro señor perdona los peccados mediante ella, y aquellos a quien perdona mas peccados y mayores, le queden mas obligados y le deuan mas, como dixo Christo nuestro señor al Phariseco, no se podria bien conocer esta merced y beneficio del señor, fino se manifestassen todos los peccados q̄ el perdono a los santos mediante la penitencia, por mas feo, mayores, y enormes que ay an sido, y vean todos en esto la verdad de lo que dize el apostol sant Pablo, que adonde el peccado fue grande, fue mayor

Rom. 5.

por la gracia y misericordia de Dios.

Mas empero, esta manifestacion de los peccados y males de los buenos y fieruos de Dios, no ha de ser para castigo, afrenta, o vergüença suya, como tampoco se dizen aora en la yglesia los peccados de la Magdalena, de san Matheo, de san Pablo, de san Augustin y de otros muchos santos y santas, q̄ sabemos cierto que estan en el cielo y son bienaventurados, para afrenta y confusión suya, sino para gloria de Dios nuestro señor, que los ayudo, y los alumbro con su gracia para que viessem la fealdad dellos, y se arrepintiessem y los dexassen, y les dio la mano para que se leuantassen del miserable y peligrosísimo estado en que estauan. Para loor tambien de los mismos santos q̄ hizieron penitencia dellos, y los dexaron, y tornaron al camino de la virtud. Por amor desto dize la diuina escriptura que los peccados de los buenos estan encubiertos, y Dios nuestro señor no los vee ni se acuerda dellos, porque no los ha de castigar como ha de hazer a los peccados de los malos, que no estan escondidos, mas descubiertos delante de sus diuinos ojos y el muy acordado dellos.

psa. 31.
Ezeh. 18.

Si alguno por ventura se espantare, de como ha de ser posible q̄ cada vno vea y sepa en particular todos los bienes y males de los otros, siédo tan grande el numero de los q̄ se hã de hallar presentes en aquel ayuntamiento, y audiencia general q̄ Iesu Christo nuestro señor ha de hazer, y quisiere saber como esto ha de ser, dizen los santos y los doctores, que la virtud diuina a la qual no ay cosa imposible, dara este conosciendo a cada vno, ansi de sus propios males y bienes, como de los males y bienes de todos los otros, como ya en este parapho tenemos dicho. Y ansi tendrán este conosciendo en breue tiempo.

§. Tercero.

¶ Como todas las obras que los hombres hazen voluntaria y deliberadamente son buenas o malas.

Como



Omo tengo dicho muchas vezes, y particlarméte en el parapho precedente, que el juyzio que Iesu Christo nuestro señor ha de hazer ha de ser muy riguroso, porque se han de manifestar en el todas las obras buenas y malas del hombre, y de todas ha de dar cuenta, y ha de ser castigado o premiado por ellas, y porque pareciera por ventura a alguno ser esto vn rigor excessiuo pues los hombres hazen, piensan, y dizen muchas cosas, en que va muy poco, y aú que no sean buenas no las tienen toda via por malas, porque ni son contra la charidad de Dios, ni hazen daño a nadie, ni son en perjnyzio de tercero, me pareció hazer este parapho, para que todos vean la mucha razon que Dios nuestro señor tiene, y el cuydado que conuiene que nosotros tengamos en nuestra vida, pues auemos de dar cuenta de todos nuestros pensamientos, palabras, y obras.

Para esto es de notar vna doctrina del Angelico doctor santo
 1.2. q. 1. Thomas. Dize el santo, que por quanto el hombre difiere de
 ar. 1. las otras criaturas irracionales, en esto q̄ es ser señor de sus obras
 solas, aquellas obras se llaman propriamente humanas de las qua
 les el hombre es señor: porque estas son proprias del hombre
 en quanto es hombre. Y como el hombre es señor de sus obras,
 porque tiene razon y voluntad, por esso solas aquellas obras se
 dizen propriamente humanas que proceden de la voluntad de
 liberada. Las otras cosas que haze sin deliberacion, como acaesce
 algunas vezes pasearse, o rascaise la cabeça, y otras cosas seme
 jantes, estas tales podemos dezir, que son obras de hombre, por
 que el las haze: mas no se puede dezir propriamente q̄ son obras
 humanas, porque no son del hombre en quanto es hōbre pues
 fueron hechas sin deliberacion. Y de todas estas obras que el hō
 bre haze en quanto es hombre, que son las que haze voluntaria
 mente, de todas ha de dar cuenta, y por todas ha de ser castigado
 o premiado, porque todas son buenas o malas, y en todas, o agra

da a Dios nuestro señor, o le ofende mortal o venialmente.

Y dado que ay algunas obras las quales de si y segun su especie no son buenas ni malas, como es leuantar vna paja del suelo, pasarse, y otras cosas semejantes, que no incluyen en si cosa alguna que pertenezca a la orden de la razon, por lo qual son indiferetes segun su especie, que es dezir que no son buenas ni malas, toda via si consideraremos estas obras en el hombre en particular, todas son buenas o malas. La razon desto es. Porque a la razon conuiene ordenar y encaminar todas las obras al fin cōueniente y deuido: por esto todo el acto y obra del hombre que procede de voluntad deliberada, si es ordenada al fin que cōuiene, conformase la tal obra con la orden de la razon, y por esto es buena. Y sino fuere ordenada al fin que es razon y cōuiene, por esto solamente contradize a la razon y es mala. Y porque es cosa necessaria que todo lo que el hombre haze voluntariamente se ordene al fin que conuiene, o no se ordene: porque todo lo que el hombre haze es por amor del fin, por esso es necesario que todos los actos, y todas las otras obras que el hombre haze deliberadamente, cōsideradas en particular, seã buenas o malas, como dize santo Thomas. Esta doctrina confirma el santo con vna au
 toridad del bienaventurado sant Gregorio en las homelias so
 bre los Euangelios, en que dize. La palabra ociosa es aquella que
 carece de vna vtil reatitud, o que no tiene razon de justa necesi
 dad, o piadosa vtilidad y provecho, y si tiene alguna destas con
 diciones no es ociosa, y como la palabra ociosa sea vna cosa ma
 la, pues que los hombres hã de dar cuenta y razon della en el dia
 del juyzio, como dize Iesu Christo nuestro señor en el Euange-
 lio, por la misma razon qualquiera otra obra del hombre que
 el haga voluntariamente, es buena o mala, y ha de ser castigada
 o premiada.

La causa y razón desto es, como dize el mismo santo Thomas,
 porque Dios nuestro señor es el vltimo fin del hombre, y es cosa
 deuida, que todos los actos y obras del hombre, vayan ordena

das y referidas al vltimo fin. Por esso todo aquel q haze algun ac to o alguna obra q no es tal q se pueda referir y ordenar a Dios, no guarda ni tiene la cuenta con la honra de Dios, q se deve al vltimo fin. Porque todo lo que el hombre es, y todo lo que tiene y puede, se ha de ardenar a Dios. Por esso todos los actos y obras del hõbre buenas o malas son meritorias o demeritorias a cerca de Dios: cosa q auiamos de mirar mucho quãdo pẽamos dezimos, o hazemos alguna cosa, porq fuesse tal que se ordenaf se a Dios y fuesse meritoria de premio, y no de castigo.

Como tambien Dios nuestro señor es el que gouierna y rige a todo el vniverso, particularmẽte a las criaturas racionales, por esso todos los actos y obras humanas tienẽ razõ de merito, o de demerito por respectõ a el, porque el que rige y gouierna vna comunidad, tiene principalmente cuydado del bien comun, y a elle pertenesce dar el galardõ por las cosas q se hazen en la comunidad, ansí buenas como malas. Dize el Sabio a este proposi to. Todas las cosas q se hazen traera Dios a juyzio, ansí buenas como malas: y como juyzio trae consigo dar a cada vno conforme a lo que merece por las obras que hizo, pues que todas han de venir a juyzio, todas luego son buenas o malas.

Y aunque con nuestras obras ninguna cosa se pueda acrecentar, disminuir o quitar a Dios nuestro señor: toda via el hõbre quanto en si es, alguna cosa da y ofrece a Dios, o le quita, quando guarda, o no guarda la orden que el instituyõ.

Tambien es razon aduertir a los que hazen poco caso de los pecados veniales, para q vean quan peligrosa cosa es, y se quiten del engaño en que estan. Para lo qual es de notar, lo que dize san to Thomas, que todo peccado es vna enfermedad del anima, a se mejança de la enfermedad del cuerpo, el qual entonces se dize estar enfermo, quando esta impedido o debilitado, para no hazer sus operaciones como haze quando esta sano, por alguna desorden que ay en sus partes. De la misma manera se dize estar el anima enferma quando se impide de su propria operacion por la desor-

Eccle. vi timo.

1.2. q. 77 art. 3.

desorden de sus partes. Y ansí como las partes del cuerpo se dizen estar desordenadas, quando no figuen la orden de la naturaleza, ansí las partes del anima se dizen estar desordenadas quando no estan sujetas a la orden de la razon, que es la que las rige y gouierna. Y ansí como en las enfermedades del cuerpo, vnas son mortales, porque quitan el principio de la vida, y causan la muerte, que es vn defecto, y vn mal que no se puede recuperar humanamente, y ay otras enfermedades, que aunque no lleguen a quitar la vida, causan toda via vnas indisposiciones que se pueden curar naturalmente. Ansí acaesce con el peccado, que es la enfermedad del anima. Y porque la vida espiritual del anima, que es segun la virtud, es la orden que conuiene al vltimo fin, como dize sancto Thomàs, si esta orden se perdiere, como se pierde quando el anima acepta, quiere, o desea alguna cosa que sea contra la charidad, por la qual el hombre se ordena al vltimo fin, ora sea contra la charidad de Dios, o del proximo, esto es peccado mortal. Mas quando la voluntad quiere, desea, o acepta alguna cosa que no es en contra la charidad de Dios, ni del proximo, aunque la tal cosa contiene en si alguna desorden, acerca de los medios, y de las cosas que se ordenan para alcanzar el fin, guardando toda via la orden que se deve al vltimo fin, estas tales son peccados veniales, que comunmente los hombres tienen en poco.

1.2. q. 88 art. 1.

Empero quan grande sea el engaño de los hombres en esta parte parece muy claro, pues trabajan y procuran con tanta diligencia y cuydado por conseruar el cuerpo sano, y guardarse, no solamente de las enfermedades mortales, mas tambien de las otras malas disposiciones, ansí porque con ellas no vienen cõ el gusto y contento que querian y desean, como tambien porq muchas vezes acaece causar se la muerte de semejantes indisposiciones. Pues no es vn descuydo muy grãde, q siẽdo nosotros Christianos no tratemos muy de veras de conseruar la salud espiritual de nras

animas entera y perfecta, guardandonos, no solamente de los pecados mortales que la quitan totalmente, mas tambien de los veniales que enflaquezen el anima, y son vnas disposiciones para q̄ cayamos en peccado mortal, con el qual perdamos totalmente la salud espiritual: Ansi dize el sabio. El que desprecia y tiene en poco las cosas pequeñas, poco a poco se yra menoscabando. Y como el que pecca venialmente desprecia las cosas pequeñas y las tiene en poco, poco a poco se va disponiendo para perderle totalmente haciendo algun peccado mortal. Pluguiera a la magestad diuina que no nos mostrara la experiencia a nuestra costa la verdad desta doctrina, tãtas vezes como experimentamos.

Eccle. 18.

La razon desto como dize santo Thomas en la question citada, es, porque el que pecca venialmente, dexa y no quiere sujetarse a alguna orden, y de acostumbarse la voluntad, a no sujetarse a la orden deuina en las cosas pequeñas se dispone para que tambien no quira sujetarse a la orden deuina al vltimo fin en las cosas grandes, peccando mortalmente.

Ansi que es vn engaño muy grande, tentacion, y persuasion del demonio, no hazer caso de las cosas pequeñas, pues con ellas se dispone el hombre para vn mal tan grande, como es perder la salud espiritual de su anima, perder a Dios, y su gracia, y todos los otros bienes espirituales peccando mortalmente. Dize el bienauenturado sant Bernardo, en vn sermon de la conuersion del apostol sant Pablo, tratando como sant Pablo perseguia a Iesu Christo nuestro señor en sus miembros, porque no le conocia, y por esso alcanço la misericordia del señor, porque todo lo que hizo fue con ignorancia, dize sant Bernardo. Deprened hermanos desto, que Dios nuestro señor que es justo juez, no solamente considera lo que se haze: mas tambien la voluntad con que se haze. Y guardaos de aqui adelante, no piense alguno que son cosas pequeñas las que se hazen voluntariamente, por mas pequeñas que sean. No diga ninguno en su coraçõ, esto son cosas liuianas, por esso no curo emendarme, porque no es cosa grande

Serm. 1.

grande que me dexa estar en estas cosas veniales, y pecados pequeños.

Cierto es engaño y muy grande, llamar y tener por cosas pequeñas y liuianas, aquellas que aunque no maten el anima espiritualmente quitándole la vida espiritual, causanle toda via vnas malas disposiciones espirituales, impiden el fervor de la charidad, como dize santo Thomas en la tercera parte en el argumento in contrarij y quando recebimos el diuinitimo sacramento del altar, impiden la dulçura espiritual, que es el efecto del mismo sacramento, como dize el mismo santo en el mismo lugar, enflan y distraen en el tiempo de la deuocion, como tambien el dize, y hazen cõ que andemos tibios y frios y anfi este mos en la oracion, y de la misma manera firuamos a nuestro señor, y hagamos sus cosas, son vna disposicion para que perdamos la gracia de Dios, y su amistad peccando mortalmente. Damos tambien con ellas a nuestros proximos muchas vezes mal exemplo y algunas pena y desgusto, parecen mala nuestro señor y desgusta dellas, y por esso ha de tomar dellas cuenta, y las ha de castigar con mucho rigor. Dize el bienauenturado sant Bernardo en vn sermon que haze de las palabras de Iob, in sex tribulationibus. Dedonde nos nace esta dissimulacion con que andamos, esta tibieza tan perniciosa, y seguridad maldita: Porque miserables nos engañamos a nosotros mismos! Por ventura estamos yaticos y reynamos! Todo lo que aora passamos haciendo poco caso dello, y lo cubrimos palpando, y nos descuydamos dissimulando, todo lo ha de consumir y gastar, el fuego q̄ ha de ser el q̄ ha de vègar las injurias hechas al señor, cõ grande detrimento nuestro. No es pues razon llamar a estas cosas pequeñas y hazer poco caso dellas, porq̄ aunque en cõparaciõ de los pecados mortales sean ellas pequeñas. Toda via cõsiderando los efectos q̄ hazen, y el castigo q̄ por ellas nos han de dar, no son pequeñas sino grandes. Esta consideraciõ tenia el propheta David quando hazia oraciõ a nuestro señor y pedia que le guardasse como la niña

q. 79. ar. 8.

2. 2. q. 82 ar. 3. ad. P.

Bernar.

del ojo, y le amparasse y defendiessse debaxo de sus alas. La niña del ojo es la cosa mas delicada que ay en nuestro cuerpo, por esso la naturaleza tuuo tanto cuydado de guardarla y ampara, rla porque no solamente le haze daño el palo grande, o la piedra, q pueden quebrar el ojo y quitar la vista de todo, como el pecado mortal quita la vida el spiritual del anima, mas qualquiera cosa por pequeña que sea, y vn poco de polvo todo haze mal a la niña del ojo y la turba, y da pena: por lo qual se entienden los pecados veniales. Por esso el propheta pedia al señor que le guardasse como la niña del ojo, quiere dezir, no solamente de los males y peccados grandes como son los peccados mortales, mas también de las cosas pequeñas y peccados veniales, porque sentia el mal q hazian al anima.

Y cierto que el que no tiene cuenta con esto, antes haze poco caso de cometer peccados veniales: de manera q como sabe q vna cosa no es pecado mortal tiene en poco cometerla, y facilmente la haze, no tiene la cuenta con su anima q es razón, ni tampoco tiene cuenta con dar a Dios nuestro señor en su tiempo el fruto que contiene, pues no tiene aquella cuenta con la honra q se dene al vltimo fin. Por esso no es de marauillar si la guardia angelica falte a este tal para perseverarle, pues el mismo tiene en poco, y haze poco caso de saltarse a si mismo, como dize y muy bien el cardenal Caietano en la suma, verbo scrupulus.

Caiet.

§. Quarto.

¶ Si se ha de hazer alguna cosa en el juyzio final con palabras exteriores, o se ha de hazer todo mentalmente.

P

Reguntará ora los curiosos y desseosos de saber si aquel juyzio vniversal que Iesu Christo nuestro señor ha de hazer, ha de ser con palabras exteriores, o si todo lo que hiziere ha de ser mentalmente.

Para

Para responder a esta duda, es de notar, que en aquel día ha de Soto. d. atter dos juyzios, vno a q los doctores llaman de exame, q se han 47. q. 1. de examinar y conferir las obras buenas y malas de cada vno, y art. 4. & los meritos y demeritos para dar a cada vno conforme a lo q merece de justicia. q. 2. ar. 3. Esto representa la santa yglesia al pueblo q sabe poco quando pinta al bienaventurado archangel S. Miguel, con vnas balanças en la mano, en las cuales parece q esta pesando las obras buenas y malas, merecimientos y demeritos, de las animas q salen deste mudo, por q así también se ha muchas vezes visto en reuelación, como se lee en muchas historias auténticas, para q por esta señal exterior, entienda el pueblo lo q se haze en la otra vida que es conferirle los merecimientos y demeritos de cada vno, y examinarle las obras buenas y malas que hizo, para ser premiado o castigado conforme a lo que se hallare que merece.

Este juyzio no se ha de hazer con todos, por q conferir bienes con males no tiene lugar sino en los q tienen juntamete bienes y males, merecimientos y demeritos. Por esso a q los q sobre el fundamento de la fe edificaron oro, plata, o piedras preciosas, como dize el apostol S. Pablo, q son los q renunciaron al mudo y a todas sus cosas por amor de Dios, y tomaron su cruz y siguieron a Iesu Christo nro señor pobre, con puro y limpio corazón, y se guardaron de ofender y pecar: estos tales no tienen necesidad q se confiera sus merecimientos y demeritos: mas seran solamente aprobados por dignos y merecedores que sean juezes, y juzguen a los otros.

1. cor. 13.

Mas los que edificaron sobre el fundamento de la fe, paja, o leña, como el mismo apostol dize en el lugar citado, q son los que no dexaron totalmente los negocios del mundo y cosas temporales: mas tuvieron cuenta con tratar todo de manera y con tanto miramiento que no peccaron mortalmente, antes trabajaron siempre por conseruar en su anima la gracia de Dios, y murieron con ella, con estos se hara este juyzio, y se confieran las obras buenas y malas que hizieron, y los merecimientos y demeritos que tienen. Porque aunque hizieron algunos males, touie

Ej 4 ron

ron toda via cuidado de satisfacer por ellos con limosnas, y ansi les dira Iesu Christo nuestro señor tuue hambre y distes me a comer. ¶ Y sino satisfizieron en esta vida, satisfarian en el purgatorio, como dize el apostol sant Pablo, en el lugar citado.

No auemos de entender que este examen de las obras buenas y malas, y el conferir vnas con otras, se ha de hazer entóces, por que aquellos que se han de salvar ay an de tener en aquel tiempo algunas obras malas, o algunos demeritos: porque ya entonces han de estar limpios y purificados, y an de tener satisfecho perfectamente por sus pecados: mas examinarse ha y conferirse ha, como aunque peccaron hizieron toda via penitencia, y satisfizieron por sus peccados y son benemeritos de Dios.

De la misma manera auemos de dezir de los malos que se han de condenar, que no se ha de hazer este juyzio con todos, sino cõ los fieles solamente. Porque como ninguna obra es meritoria de delante de Dios, sino presupuesta la fe y edificada sobre ella, todas las obras de los que no creyeron en Iesu Christo nuestro señor, o fueron malas, o de ningun merecimiento delante de Dios.

Por esto condenaran a estos tales como amanifiestos y publicos enemigos de Iesu Christo nuestro señor, y de su yglesia y exercito, sin que sus obras se examinen ni confieran, ni tampoco sus merecimientos o demeritos. Lo mismo auemos de dezir de los niños que se murieron con peccado original antes de la venida de Iesu Christo nuestro señor al mundo, y de los que despues de su venida murieron sin baptismo. Ansi dize el bienaventurado san Augustin. Al juyzio no han de venir los gentiles, ni los hereticos, ni los judios, porque destos esta escripto, que el que no cree ya es juzgado. Mas hazerse ha este juyzio con los fieles que murieron en peccado mortal y sin charidad, porque estos echaron a su vida el fundamento de la fe: porque recibieron el santo baptismo y creyeron en Iesu Christo nuestro señor, y le confesaron por Dios verdadero: lo qual todo es de si cosa loable, y ordenada para ser meritoria delante de Dios, aunque no lo es sin charidad.

Las

Las obras destos se conferiran y examinaran, y sus merecimientos y demeritos. No q se ay an de referir las buenas obras q hizierõ para ser premiadas, porq como ellos murieron en peccado mortal: Todas las buenas obras que auian hecho, quedarõ muertas y indignas de todo premio y satisfacion, mas darles han la razon porque los condenan, que es porque no exercitaron las obras de misericordia. Y por mas q muchos dellos hã de dezir Señor, Señor, no prophetamos nosotros en vuestro nombre, e chamos los demonios, hezimos muchas virtudes, muchos milagros y maravillas: Como el Euangelio dize que han de dezir. El señor todavia les dira q no los conoce, y que se aparten del pues fueron oficiales de maldad. Esta manera de juzgar se vsa y acostumbra en los reynos y en las republicas: porque a los estrangeiros que son sus contrarios y enemigos condenan los sin que sean oydos: mas a los ciudadanos y naturales de la tierra, oyenlos y examinan sus causas antes que los condenen.

Esta doctrina es del bienaventurado sant Gregorio en los morales. En el juyzio dize el ha de auer dos ayuntamientos, vno de buenos y otro de malos, y en cada ayuntamiento destos ha de auer dos ordenes. Vnos hã de ser juzgados, y cõdenarse han, como hã de ser los malos Christianos q no conformaron su vida con la fe q tenian. Otros no han de ser juzgados cõ este juyzio de examen y tambien se condenaran, como son los infieles, y todos los q no creyeron en Iesu Christo nuestro señor. De la misma manera se ha de dezir de los buenos, que vnos seran juzgados y reynaran, como son los buenos Christianos, que aunque no tuuieron la vida apostolica, guardarõ toda via la ley y mãdamientos de Dios y le siruieron. Otros no seran juzgados y reynaran, como hã de ser todos los que tuuieron la vida apostolica. Esto tambien parece que dize el propheta Ioel en persona de Dios. Ayuntare dize el, todas las gentes, y llevar las he al valle de Iosaphat, y alli altercare cõ ellas. Palabras en q parece q da a entender este juyzio de examẽ de las obras buenas y malas, merecimientos y demeritos

Fi s ritos

Ser. 38.
de factis.

Ivan. 5.

Mat. 7.

lib. 26.
cap. 24.

Ioel. 3.

ritos que se ha de hazer, confiriendo vnos con otros como tenemos dicho.

Este juyzio en q̄ se hã de examinar las obras de cada vno, y se hã de cõferir los bienes cõ los males, y los merecimientos cõ los demeritos, hazerfe ha mentalmente. Porq̄ si las obras de cada vno se vniere de conferir y examinar exteriormente, y relatar con palabras exteriores, vniere menester mucho tiempo, y figuierafe el mismo inconueniente que el bienauenturado san Augustin dize de los libros que S. Iuã vio en el Apocalyp̄a, que si fueran libros materiales los que se vniere de leer en el dia del juyzio escasamente vniere tiempo para ello. Por esta razon dize santo Thomas, que se engaño Lactancio Firmiano, quando dixo que el dia del juyzio auia de durar mil años, porque si el juyzio se vniere de hazer exterior y vocalmente, tampoco bastara este tiempo, porque para juzgar a vn solo hõbre desta manera, vniere menester muchos dias. Mas como dize el mismo S. Augustin, cõuenece a Iesu Christo nuestro señor las cõsciencias de los malos sin muchas palabras. Esto es lo que dize el apostol S. Pablo, q̄ la propria cõsciencia ha de dar testimonio a cada vno, y los propios pensamientos seran los q̄ nos han de acusar, o de ofender, en aq̄l dia que el señor ha de juzgar las cosas escondidas de los hõbres. Palabras en q̄ el santo apostol parece que muestra sentir q̄ no ha de auer en aquel dia, acusadores ni testigos, mas q̄ la propria cõsciencia y los propios pensamientos q̄ hã de ser manifestos a todos los que hã de estar presentes en aquella audiencia general.

A qui ay vna cosa muy digna de ser considerada, y estar siẽpre en la memoria de los hõbres, q̄ es. Que quando Iesu Christo nro señor hiziere este juyzio y examinare las obras de los hõbres, no hã de ser solamete las blasfemias, adulterios, homicidios, y otras cosas semejantes, q̄ son claramente malas y pecados mortales, y por tales las condena el mismo juyzio de los hõbres. Mas juzgara tãbien entonces, y examinara las cosas q̄ el solo puede juzgar, porque el es solo aquel q̄ ve los pensamientos y juzga la inten-

cion

20. de ciuit. c. 14.

Apo. 20.

Opus. 3. cap. 60.

20. de ciuit. c. 26.

Rom. 2.

cion de cada vno, como dize el apostol S. Pablo, y conforme a ella aprõnara, o reprobura las obras de muchos, Entonces se vera como algunos andãnan muy engañados en esta vida cõfigo mismos, acerca de las obras que hazian, y como tambien se engañan en lo que pensãnan de los otros.

Dize el profeta David en persona de Dios. Quando yo tomare tiempo, yo juzgare las justicias. Semejança de hõbre ocupado, q̄ no dexa de hazer vna cosa porq̄ le falte la voluntad, ni el saber, poder, o determinaciõ para hazerla, mas no la haze por tener otras ocupaciones. Y ansi es q̄ Iesu Christo nuestro señor Dios y hombre verdadero, parece q̄ esta aora ocupado en la saluacion de los predestinados que el tiene escogidos para su gloria, por esso disimula tantas cosas, y haze como que no las ve, porque ellos no padezcan detrimento. Esta fue la razõ q̄ dio a sus criados quando querian arrãcar la zizaña q̄ su enemigo auia sembrado en medio del trigo, diziendo q̄ no conuenia hazerlo, porque no hiziefẽ daño al trigo, entendiendo por esto los q̄ el tiene escogidos para su reyno. Mas como se cumpliere el numero destos dichosos, y se acabare de edificar la ciudad de Dios, entonces tomara tiempo para hazer el juyzio, que el poder para hazer, ya su padre se le tiene dado. Ansi dize el por san Iuan. Mi padre me tiene dado poder para hazer todo juyzio. Y por san Matheo dize. Mi padre me tiene dado todo el poder en el cielo y en la tierra. Mas aũno tiene tomado tiempo para hazer este juyzio. Tomo ya tiempo para hazerfe hombre, como dize el bienauenturado sant Augustin sobre este verso, y para morir, resuscitar, y subir al cielo: mas aun no tomo tiempo para juzgar a los viuos y muertos, por que aun no es llegado el tiempo en que su padre eterno tiene determinado que se haga este juyzio, y como llegare este tiempo, dize el propheta que ha de juzgar las justicias.

Dize el bienauenturado sant Bernardo declarando este verso. Sino me engaño, lo que el señor aqui entiende, es que ha de examinar los caminos y las obras de los justos, por esso es

mucho

Heb. 4.

psal. 74.

Mat. 13.

Ioan. 5. Mat. 28.

August.

Serm. 55. in canti.

mucho de temer, que con vn tan grande y riguroso examen como ha de ser el de Iesu Christo nuestro señor, se manifieste como muchas cosas que teniamos por buenas y justas eran peccados y males. Y los que desfean la venida del señor y saluador nuestro, es razon que tambien teman el examen y escrutinio del juez, q̄ dize por el propheta Sophonias, que ha de andar en aquel dia, cōsiderando y escrutando con mucha atencion a Hierusalem, con velas encendidas. Y como su justicia sea tan grande y sutil, ninguna cosa dexaran sus ojos de ver y considerar. Escrutara los coraçones, las aficiones, y el mismo pensamiento del hombre se manifestara delante del, como dize el propheta David. Y si en Hierusalem ha de hazer este escrutinio, que hara en Babilonia? Pareceme que quiso (dize el sancto) significar y entender en este lugar por Hierusalem, aquellos que en este mundo tienen vida religiosa, imitando conforme a sus fuerças las costumbres de la ciudad celestial, conuertiendo honesta y ordenadamente, y no como los que estan en Babilonia, cuya vida es llena de vicios y peccados: los quales como son tan publicos y manifestos, no tienen necesidad de ser examinados si no castigados. Mas mis peccados dize el santo de si mismo, que parezco monge y ciudadano de Hierusalem, estan cubiertos con el nombre y con el habito que traygo: por esso sera necesario hazer escrutinio dellos, y como cosa que esta escondida, llevarle velas encendidas, para que sean manifestos: hasta aqui es de sant Bernardo.

Juzgara pues Iesu Christo nuestro señor las justicias, y muchas cosas con q̄ los hombres estauan contentos, pareciendoles que con ellas tenían seruido y obligado a Dios, juzgarlas ha y desengañara a los que las hizieron, manifestando la maldad que en ellas auia. Esta verdad podemos ver en muchos exemplos q̄ desto ay en la escriptura diuina.

Mondo Dios nuestro señor a Saul: ey de Israel que fuese a destruyr la tierra de Amalech, y mandole que lo destruyesse todo

Sin

sin dexar cosa viua alguna, porque quando los judios venian de Egipto les hizo resistencia, salio al camino, y peleo con ellos. Fue Saul y destruyo el reyno, mato a todos, excepto al rey al qual no quiso matar, y algun ganado que truxo vino. Enojose Dios nuestro señor mucho desto, y mando al propheta Samuel que le fuese a reprehender. Fue Samuel, y como Saul estava muy contento con la vitoria hizole mucha fiesta, y dixole. Bendito seas tu del señor, yo cumpli lo que el me mando. Dixo Samuel, si cumpliste lo que el te mando que sonido es este que yo siento de ganado? dixo el rey. Es ganado que vino de la tierra de Amalech, porque guardo el pueblo los mejores bueyes y mas gordos, y las mejores ovejas, para sacrificar al señor, y mato todo lo mas. Y con esto estava tan contento y engañado, que por mas que el propheta le reprehendia, el toda via porfiava que auia guardado y cumplido el mandamiento de Dios, porq̄ el ganado que auia traydo era para hazer sacrificio del. Dios nuestro señor toda via examino esta obra, y hallola tal, y tan diferente de lo que el rey y su exercito pensava, que por amor de lla le priuo del reyno, y no quiso que tuuiese successores. Y por mas que el propheta Samuel importuno mucho a Dios sobre este negocio, y hizo mucha oracion, y lloro muchas lagrimas, nunca el señor le quiso oyr: y despues de muerto aparecio al mismo rey, y dixole como el y sus hijos auian de morir: porque no destruyo todo lo que auia en Amalech, como Dios le mandara. Quien pensara que los ojos de Dios auian de hallar tanta maldad en aquella obra, que le pareciesse digna de vn castigo tan grande?

Mas, lleuaua David la Arca del testamento en vn carro nuevo, y con mucha fiesta y alegria, para la poner en vn tabernaculo que tenia aparejado en su casa, y ua junto a ella vn hombre q̄ se llamaua Oza, el qual viendo que se queria caer, puso la mano y tuuola. Que juyzio humano uiera que condenara a este hombre: Por cierto parece q̄ ninguno, antes le juzgaran por digno y mere-

cap. 1.

psa. 7.

1. reg. 28

2. reg. 6.

1. Reg. 15

y merecedor de premio. Toda via en el examen de Dios parecio esta obra tal que luego alli le mato delante de todos. Delo qual el rey y propheta David quedo tan espantado y temeroso, que no oso por entonces llevar la Arca a su casa.

Tambien tomaron los Philisteos, en vna guerra que tuvieron con los judios, la Arca del testamento, y dexando aparte los grandes castigos que Dios hizo en toda su tierra por amor dello por mas que ellos a su manera le hazian reuerencia, porq̄ la llevaua a sus tēplos, y la ponian en los altares cō sus Dioses. Quando constreñidos y necesitados por los grandes castigos se determinaron a tornarla a la tierra de Israel, pusieron la en vn carro nuevo, y con muchos presentes, y dos vacas tiraban el carro. La primera ciudad de los judios a que lleo el carro con la Arca hizo mucha fiesta y ofrecio muchos sacrificios. Quien condenara a esta gente, y quien la juzgara fino por digna que Dios nuestro señor le hiziera muchas mercedes? Toda via en los ojos de Dios y en su examen, o porque aquellagente miro la Arca curiosamente, o por que la vio descubierta, o lo que dentro estava, o por lo que el sabe, fue esta obra tal y hallo en ella cosa, por la qual hizo en aquella ciudad vn castigo tan grande, que mato a setenta hombres de los principales, y cinquenta mil de la otra gente del pueblo, y los que quedaron vivos quedaron tan espantados y con tanto temor, que dixeron. Quien podra estar delante de la presencia deste señor, y Dios santo?

Embío tambien Dios vn propheta a reprehender a Ieroboá rey de Israel, porque era idolatra, y mando al propheta que no comiesse ni bebiesse en la ciudad en que el rey estava, mas que se tornasse luego, y ansi no quiso aceptar el combite del rey por mas que se lo rogo, ni quiso tampoco tomar cosa alguna suya, mas empeço luego a caminar para dōde auia venido. Yendo ya fuera de la ciudad, fue empos del vn propheta q̄ venia en la misma tierra, y dixole que viniesse a comer a su casa, porque vn angel le auia dicho de la parte de Dios q̄ le fuesse a buscar, y le truxesse

xesse a su casa y le diesse a comer. Creyo el propheta lo q̄ el otro dezia y fuesse con el. Quien condenara a este hombre? Toda via en el juyzio y examen de Dios, parecio esto tan mal que luego estando aun a la mesa le dixo de parte de Dios el mismo propheta que le auia engañado que su cuerpo no auia de ser sepultado en la sepultura de sus antepassados. Y ansi fue porque aquel mismo dia le mato vn leon, y el propheta que le engaño le sepulto en la sepultura que tenia aparejada para si.

Destos exemplos semejantes ay muchos en la diuina escriptura porq̄ siempre Dios nuestro señor quiso manifestar a los hombres, quã estrecho y riguroso juyzio es el suyo, para q̄ andassen delante del y le firmiesen con mucha diligēcia y cuydado. Atia miedo de todas mis obras dezia Iob, y siempre andaua cō zelo si auria por ventura en ellas alguna cosa q̄ no pareciesse biẽ a los ojos de Dios: porq̄ el no perdona al q̄ peca, mas todo lo castiga. Dize tambien. No estan firmes aquellos q̄ le firuẽ, y en sus angelles hallo maldad, quanto mas hallara en los q̄ viuẽ en casas de barro, y tienẽ fundamēto terreno? Tambien dize el propheta Esayas hablando cō Dios. Señor todos somos immundos y fuzios delante de vos, y por mejores q̄ nos parezcan nuestras obras, todas son como paños de mēst ruo. El apostol S. Pablo tambien dezia de si mismo. Aunque la consciencia no me reprehende de algun peccado, ni por esso me tengo por justificado, porque no es aprobado el que se aprueba a si mismo fino el que Dios apruetua.

Otra cosa ay en la diuina escriptura mucho de notar, en q̄ tambien parece muy claro el riguroso examē q̄ Dios nuestro señor haze de las obras de los hōbres, y el rigor grande con que castiga las que halla que son malas. Tuuieron los judios falta de agua quando andanan por el desierto, y murmuraron contra Moysen diziendo que para que los auia tirado de Egypto, y traydo a vna tierra desierta, en la qual era tanta la falta de todas las cosas, que ni agua para beber tenia. Hizo Moyses oracion a Dios, y dixole

nu. 12.

y dixole el Señor, que tomasse en la mano la vara cō que auia hecho las señales, y mandasse de su parte a vna piedra que echasse agua, y luego faldria della tanta abundancia que beberia todo el exercito, y todos los animales. Hizo moyses lo que Dios nuestro señor le mando: empero porque tuuo vna poca de desconfianza, y no guardo enteramente la orden que Dios le mando en esto tener, enojose tanto, que con ser tan su amigo, y auerle alabado tanto, que dixo del que era fidelissimo en toda su casa, y auer tratado con el tan familiarmente, como suele vn hombre tratar y conuersar con vn amigo suyo muy familiar y particular, y auerle hecho tantas mercedes, sin embargo de todo esto le dixo luego. No has tu de ser el capitan que ha de meter a este pueblo en possession de la tierra q̄ le tengo prometida: ni entraras tampoco en ella pues me ofendiste. Y por mas que Moyses le suplico, por esto muchas vezes, nunca le quiso oyr, antes viendo tu importunacion, le dixo. Basta, no me hables mas en esto. Subiras a vn monte de dōde veras la tierra q̄ he de dar a este pueblo mas tu no has de entrar en ella. Iosue tu criado sera el q̄ metera a este pueblo en possession della, y se la repartira. Y no solamente esto, mas muchas vezes le dio en rostro con este peccado que cōtra el auia cometido. Que cierto para vn hombre tã santo como era Moyses, y que tanto amaua a Dios nuestro señor, y tanto deseaua de le servir, y tanto zelo tenia de su gloria y honra, y tã grande conoscimiento tenia del, no parece q̄ p̄diera auer otro castigo mayor. Porque atin aca entre los hombres siente mucho persona quãdo vee que su amigo se acuerda de algun agrauio q̄ le hizo, y le da en rostro con el, quanto mas Moyses que tanto queria a Dios, y auia conuersado con el tan familiarmente en el monte, y tanto deseaua de le servir, y gozar de su presencia: que os parece q̄ sentiria con Dios nuestro señor le dar tantas vezes en rostro con esta ofensa que le auia hecho:

August.
psa. 98.

El bienauerado san Augustin declarado aquel verso del propheta David, en q̄ habla de Moyses, Aron, y Samuel. Señor

Dios

Dios, vos les fuystes muy propicio y benigno, y castigastes todas las cosas que hizieron mal hechas. Dize sant Augustin. Las cosas malas que Dios conosciã que estauan en sus coraçones, y los hombres no conosciã, porque conuersauan sin reprehensio alguna en medio del pueblo. Toda via aunque los hombres no vian cosa alguna mala en Moyses, Dios entendia que era menester enmendar y purificar alguna cosa, porque aquello que parece perfecto a los hombres, aun esta imperfecto, respecto de la perfeccion de Dios. Que muchas cosas hazen los oficiales principales, que muestran a los que no saben de aquella arte, y despues q̄ ellos juzgan que estan muy perfectos: los mismos oficiales que saben lo que les falta, las hazen muy mas polidas, para que se espanten los hombres de ver lo que se añade a las cosas q̄ ellos pensauan que estauan ya perfectas. Ansi acaccio a Dios nuestro señor con Moyses que conuersaua delante de los ojos de los hombres como si no tuuiera culpa alguna, mas como si ya fuera perfecto, o fuera vn angel: mas Dios nuestro señor que entendia que le faltaua algo castigole. Que entonces se enoja Dios de verdad contra el que peca, quando no le castiga: porque aquel de quien el de veras tiene misericordia, no solamente le perdona los peccados, para que en la otra vida no le hagan mal: mas tambien los castiga en esta. Ansi se manifiesta el estrecho y riguroso iuyzio de Dios nuestro señor: porque ni aun a sus santos perdona, quãdo hazen algo contra su voluntad y peccan.

De manera que todas nuestras obras se han de examinar en el dia del iuyzio, y tal ha de ser el examen, que dize el apostol san Pablo, q̄ en aquel dia el fuego ha de probar quales son las obras de cada vno. Dize el cardenal Caietano declarando este lugar. Compara el apostol san Pablo el examen diuino a fuego, para significar quan riguroso ha de ser. Y ansi parecerã muchas obras de las nuestras muy diferentes de lo que a ora parecen, y manifestarse ha la maldad que en ellas vto, y como nuestra intencion no fue contenta: solamente a los ojos de Dios, mas tambien qui-

1. cor. 3.

Caiet.

Gg

simos

simos contentar a los hombres, y holgamonos con el aplauso del mundo. Fueron demas desto hechas con mucha negligencia y descuido, mereciendo el señor que le firmásemos con mucha diligencia y cuydado, pues nos tiene hechas y haze cada dia tantas y tan grandes mercedes.

Soro. d. El otro juyzio que se ha de hazer en aquel dia, ha de ser aprobar a vnos y reprobado a otros. A este juyzio llaman los santos 47. q. 1. y los doctores, juyzio de aprobacion, o reprobacion, el qual se ha de hazer y conlaxr con la sentencia final del juez, quando dixere a los buenos, venid benditos de mi padre, y a los malos, id malditos, &c. Con este juyzio han de ser juzgados todos quantos nacieron en el mundo, y tuieron anima racional, y por esso se llama juyzio vniversal. Porque todos quantos se salvaron desde el principio del mundo hasta el presente, y se salvaran hasta la fin del, fue mediante la fe y gracia de nuestro señor Iesu Christo, como dize el apostol san Pedro; que no tiene Dios dado otro nombre debaxo del cielo en que nos podamos salvar sino el suyo. Y a los Romanos dize el apostol san Pablo, que le puso Dios por nuestro propiciador; mediante la fe y su sangre. Y ansi todos los que nacieron y se salvaron antes que el viniése al mundo hecho hombre, fue por la fe viva que en el tuieron. Y los que no quisieron creer en el, quanto en si fue le enjuriaron y son sus enemigos. Por esso le hizo Dios juez de los vivos y de los muertos, para que de a los buenos vida eterna para siempre, y a los malos pena y tormento para siempre.

Desto juyzio ay alguna duda entre los doctores, si ha Iesu christo nuestro señor de dar esta sentencia vocalmente con palabras exteriores que se oyan con las orejas corporales, o si la ha de dar mentalmente. Mas parece cierto, que acabado el examen de las obras de los hombres, y conferidos los merecimientos y demeritos de todos, y mostrada a cada vno la razon porque es aprobado o reprobado, dira Iesu Christo nuestro señor a los buenos que han de estar a su mano derecha, verbalmente con palabras exteriores

riores que se oyan con las orejas corporales. Venid benditos del mi padre: y a los que han de estar a su mano yzquierda. Y malditos al fuego eterno que esta aparejado al demonio.

La razon desto es. Porque Iesu Christo nuestro señor rebelo y dixo en el Euangelio, la manera con que avia de venir al juyzio y la orden con que avian de estar los que avian de ser juzgados, y despues dixo la sentencia que avia de dar, y todos conceden, y afirman que ha de ser ansi como el dixo, luego tambien ha de pronunciar las palabras de la sentencia vocalmente, como el dize en el Euangelio. Porque todas las vezes que el texto del Euangelio y de la divina escriptura, se puede entender ansi como suenan las palabras, ansi se ha de entender, y ansi se ha de cumplir.

Y aun que aya menester mucho tiempo para hazer el juyzio de la examinacion de las obras, y conferir vnas con otras, para dezir estas palabras de la sentencia a los buenos y a los malos, es menester muy poco, porque se pueden dezir muy brevemente. De mas desto, Iesu Christo nuestro señor que es el que ha de hazer este juyzio, ha de aparecer en forma humana, y todos los hombres han de aparecer delante del con cuerpo y anima, y realmente han de estar vnos a su mano derecha, y otros a la yzquierda, parece luego que tambien ha de hazer alguna cosa como hombre verdadero que es. Esta no parece que aya de ser otra mas conveniente, que dar la vltima y final sentencia vocalmente con palabras exteriores. Porque esto sera gloria y honra suya, gran contento y alegria para los buenos, oyr su voz tan suave y blanda, y tambien vn espanto y temor muy grande para los malos.

§. Quinto.

¶ De la sentencia que Iesu Christo nuestro señor ha de dar en fauor de los buenos y la declaracion della.



Stando pues Iesu Christo nuestro señor, Dios y hombre verdadero en la silla de su magestad, y los del senado apostolico junto a el, y todos los angeles como testigos de quantas cosas hizieron por su mandado, para saluacion de los hombres, y los demas en piedelante del diuino tribunal deste juez vniuersal. Aquellos dos exercitos grandísimos que se han de juntar delante del: porque entonces ha el demonio de acabar de edificar la ciudad de Babylonia y confusion en la qual el ha de reynar para siempre, que se empeço a edificar en Cain hijo de Adam, y tendra juntos todos sus soldados y todo su exercito, y en aquel dia le pondra todo en campo, y el como principe y capitán estara en medio del a la mano yzquierda del juez. De la misma manera se acabaran también entonces de edificar la ciudad de Dios nuestro señor, en que el ha de reynar para siempre, porque se acabara de cumplir el numero de los predestinados, que el tiene escogidos para su gloria y bienauenturança, y así juntara también todo su exercito y lo pondra en campo.

Y aunque en este mundo muchas vezes parecia que preualecia el exercito del demonio, cōtra el exercito de Dios en las persecuciones que hazia a los buenos, entonces no sera así: porque tendra el señor su Exercito a la mano derecha, y con mucho favor, y todos estaran esperando la sentencia que el supremo juez ha de dar. Los justos con las cabeças y ojos leuātados como ciertos de su gloria y de su bien, porque veran que el juez que los ha de juzgar es el señor a quien ellos amaron y quisieron mas que a todas las otras cosas, y a quien siruieron con mucha aficion y voluntad. Los malos por el contrario con grandísimo temor, como hombres ciertos de su perdicion, porque veran que el juez que ha de despachar su negocio y ha de dar en el la final sentencia, es aquel a quien ellos aunque con la boca le confesauā por Dios y señor, negauanle con las obras, y no le amaron ni siruieron como era razon, ni como el merecia.

Iesu

Iesu Christo nuestro señor despues de examinadas las obras de cada vno, y conferidos los meritos con los demeritos, y las obras buenas con las malas, con parecer de la benditísima virgen su madre y señora nuestra, y de todo el senado apostolico, tratara de despachar a los buenos primero, así porque no se dilaten mucho sus desseos, como también porq̄ lo q̄ da voluntariamente, y lo que se huelga mucho de dar, es la gloria y bienauenturança, y esta siempre mas aparejado para hazer bien, que para castigar: porque como el es bueno, y la misma bondad es muy conforme a su inclinacion y a su proposito hazer bien, mas castigar a los malos hazelo como juez. Y tambien porque viendo los buenos la mala suerte de los pecadores, de que Dios nuestro señor los libre por su misericordia, le den muchas gracias y alabanças. Que esta sera la causa dize el bienauenturado san Bernardo sobre el psalmo Qui habitat, de los buenos dar tan magnificas gracias y loores a Dios nuestro señor: porque demas de la gloria y bienauenturança que les ha de dar, veran con sus ojos el castigo ḡade de los malos, y acordarse han que solamente por la misericordia de Dios fueron apartados de su compañía, y para que tambien los malos viendo el buen despacho, y la buena sentencia que Dios nuestro señor da en fauor de los buenos, y la gloria y contento que ellos tienen, tengan mayor dolor y sentimiento, viendo lo que perdieron por su culpa, y que los echā a ellos en la carcel miserable y tenebrosa del infierno. Así dize el propheta David, que tendran los malos vna yra muy grande viendo la gloria de los buenos, y estaran con mucha indignacion y desabrimiento muy grande, viendo la mala suerte que les cupo a ellos: y acabarse ha y perecera en ellos el desseo natural que cada vno tiene de ser bienauenturado: porque veran claramente, como ya mas para siempre lo han de poder alcanzar.

Boluer se ha pues Iesu Christo nuestro señor para los que estuieren a su mano derecha, con vn rostro muy alegre, y mirar los

Gg 3 ha con

Scr. 8.

psal. 111.

ha con aquellos sus ojos tan hermosos, y con aquella boca llena de risa, y ver como aq̄l monarca y juez vniversal haze tanto regalo, y muestra a esta gente t̄to fauor en este dia, sera vna h̄ora tan grande, y dara tanta alegria y tanto contento a los buenos, q̄ no es cosa posible poderse explicar ni dezir con palabras. Ent̄o ces aquel sēnor cuyas palabras fueron siẽpre tan dulces y bl̄adas para los buenos, y de quien dize el propheta Dauid, que esta deramada la gracia en sus labios, en aquella hora parece que sera todo esto mucho mas, quando ha de dar con sus palabras vna alegria y contento muy grande a las orejas de los justos, y ansı les dira. Venid benditos de mi padre, tomad la posesion del reyno que os esta aparejado dende el principio del mundo.

psal. 45.

psa. 50.

Matt. 25

O que sentencia, o que despacho, o que gualard̄o de seruicios, o q̄erica encomienda, o que merced tan cumplida, o que alegria y contento tendran los santos quando oyeren esta sentencia y como daran por bien empleados todos los seruicios que a este sēnor tuuieren hechos, y todos los trabajos que por el tuuieren passados. Obondad inefable tambien de Dios nuestro sēnor, que tanto leuanta y honra a los hombres, por vnos seruicios tan pequeños como son todas las cosas que hazemos por amor del, y grande la dignidad de los hombres, pues que Dios los precia y estima tanto, y haze dellos tanto caso que les da el reyno del cielo, y los haze reyes del. Si los santos antiguos llenos del espiritu santo, quando pensauan en las ventajas y honras que Dios en esta vida hazia a los hombres, quedauan tan espantados que dezia el propheta Dauid. Sēnor que cosa es el h̄ombre que le visitays y os acordays del? Hezıstes le vn poco menor que los angeles, coronastes le de gloria y h̄ora, quisıstes que fuese sēnor de todas las cosas, y ansı se las pusıstes debaxo de los pies. Tambien dezia Iob. Sēnor, que cosa es el hombre que le honrays, y le magnificays t̄to que poneys en el vuestro coraçõ, como si estuuiesse en el vuestro thesoro? Esp̄taua se t̄bien el mismo Iob, q̄ siendo el h̄ombre nacido de muger, cuya vida es bre

psal. 8.

Iob. 7.

Iob. 14.

uey

ue y llena de muchas miserias, y el es ansı como la flor q̄ se seca y cae poco desp̄es q̄ nace, huye como sombra, y nunca permanece en el mismo estado. Y cõ todo esto parece razõ a Dios dize el y tiene por bien de abrir sus ojos y ponerlos en el, y entrar cõ el en juyzio. Que dixeran estos Santos, si p̄saran en la honra que en este Dios ha de hazer a los h̄obres, y en la gloria y bienauentu r̄a q̄ les ha de dar? Porque entonces se c̄mplira verdaderamente lo que dize el propheta Dauid, q̄ ha de leuantar a los h̄obres del poluo y del estiércol, y les ha de dar lugar en el cielo, y q̄ est̄e sentados cõ los principes y grandes de su reyno: y respecto desto toda la gloria y honra del mundo, y todo quanto ay en el, todo es cosa muy poca o para mejor dezir, nada. A nsı dezia el Apostol S. Pablo. No pueden los ojos ver, ni las orejas oyr, ni el coraçõ y pensamiento del h̄ombre llega a ent̄der la gloria, h̄ora, y bienes q̄ Dios nuestro sēnor tiene aparejados a los q̄ le aman, y firten.

psa. 113

1. Cor. 13

Dada esta sentencia, parece que todos los que estuuieren a la mano derecha deste Sēnor, con vna alegria de coraçõ y contento muy grande, le agradecetan, vna tan gr̄de y inefable merced, y todos juntos a vna diran. Gloria os sea dada Sēnor en el cielo y en la tierra, pues tuuıstes por bien de nacer hecho h̄ombre de vna virgẽ, y morıstes por amor de nosotros para rescatar nos del poder del demonio, y derramastes vnestra sangre preciosıssima para lauarnos, limpiarnos, y hermosearnos cõ ella, y a ora nos days la posesion de vuestro reyno, para que reynemos en el para siempre.

Empieça Iesu Christo nuestro sēnor esta sentencia de los buenos, diziendo. Venid: y la de los malos, diziendo. Id. Porque aunque los juezes del mundo quando dan sentencia contra alguno, o en su fauor, digan absoluo o cõdeno, y ansı la pronuncian con otra forma diferente desta. La razon es, porque la sentencia de los juezes del mundo, no se pone luego en execucion. Mas Iesu Christo nuestro sēnor empieza la sentencia que ha de dar a los buenos, diziendo venid, y la de los

Sot̄. d. 47. q. 2. ar. 6.

Gg 4 malos

malos diciendo yd, porque luego dada la sentencia se ha de poner en execucion. Y tambien, porque todo el bien que te nemos, y el merecer el reyno del cielo, consiste en llegarnos a Dios: y quanto mas estamos cerca del, y nos hazemos vna cosa con el por amor. Tanto mas bienaventurados somos, por el so llamara a los justos en aquel dia para si, diziendo, venid. Por que aunque Iesu Christo nuestro señor no este entonces en el cielo empyreo que es la morada de los bienaventurados, llamarlos ha toda via que vengan para el lugar adonde el va, y a donde há de reynar para siempre en su compañía. Esto conforme a lo que tenia dicho en la oracion q̄ hizo a su padre antes de la muerte. Quiero padre mio dixo, q̄ los que me firmierē esten en el lugar a donde yo estuviere. Dixo tambien a sus discipulos antes de la muerte. Yo os voy a aparejar el lugar, y otra vez he de tornar a vos otros para os llevar conmigo, y estaredes adóde yo estuviere. Esto cumple aora el hijo de Dios, porq̄ llama a todos los buenos q̄ se vayan con el al cielo empyreo, adóde han de gozar de su gloria y bienaventurança para siēpre. A nsi como quando vinia en este mundo, tenia tãbien llamado a todos los que trabajaban y andanã cansados, q̄ viniesen a el, para q̄ en el tuviessen descanso y refrigerio, porq̄ quanto mas cerca del estuviere tanto auemos de estar mas contentos y consolados, q̄ quanto mas vno se llega a Dios q̄ es el primero y sumamēte perfecto tãto participa mas de la perfecciō y de todos los bienes, como dize S. Thomas.

Y porq̄ el bendezir de Dios es hazer bien, y el sumo beneficio y supremo biē q̄ haze a los hōbres es darles el reyno del cielo, por esto dize, venid benditos. Quiere dezir, hōbres a quien Dios haze suma merced y sumo beneficio. Y dize, bēditos de mi padre. Porq̄ como ha de hazer aq̄l juyzio en forma humana, cō el poder q̄ su padre eterno le dio, atribuyra el premio q̄ da a los buenos, a su padre. Especial mēte porq̄ aquel es el summo principal y vltimo efecto de la predestinaciō, la qual fue ab eterno. Poseed el reyno, o tomad posesion del reyno. Dize esto a los buenos q̄

Ioan. 17.

Ioan. 14.

Matt. 11

1. 2. q. 22.
art. 2. ad
p.

están

están a su mano derecho: porque aunque ya entonces todos los q̄ Dios tiene escogidos tēgan la posesion del reyno del cielo quanto a las animas, tomaran entonces posesion del quanto a los cuerpos. Podemos tãbien dezir q̄ Iesu Christo nro señor dize esto cōforme a nuestro modo de hablar, y entēder, como q̄ en tōces vniessen los buenos de recibir de nuevo el reyno del cielo y vniessen de empear a ser biēaventurados, y gozar de Dios.

Y dize poseed el reyno. Como quien dize, tomad el reyno, como cosa q̄ los bienauēturados desfearon mucho, y por amor de la qual trabajaron en esta vida, y guardarō su ley y mandamientos, para alcançar este premio, como el propheta David dezia de si mismo. Por esto les dira Iesu Christo nuestro señor, que posean el reyno, cumpliendo su desseo, como dize el sabio, q̄ ha de cūplir los desseos de los justos. Y la principal cosa que ellos desfearon, fue ser bienaventurados, y todo lo demas ordenarō a este fin. Y aun que poseer el reyno sea del rey, del qual es el señorio del reyno y el gonierno del, y el reyno del cielo sea principalmente de Dios, y de Iesu Christo nuestro señor, por la autoridad que recibio de su padre, y por los merecimientos de su santissima pafsion. Toda via el reyno no es solamente del rey mas tambien es de los ciudadanos y naturales del. Del rey como de señor y que le gobierna: de los naturales, porque tienen derecho a viuir en el, y poseer en paz sus bienes y hacienda, y gozar de los priuilegios del reyno, como dezimos que este reyno es de los Españoles, y por esto les conuiene la posesion del. Desta manera ha Iesu Christo nuestro señor de dar la posesion del reyno del cielo a todos los escogidos para que viuan en el y posean su hacienda y sus bienes en paz, y con summa quietud sin temor de mal alguno: porque no sera posible llegar al lugar a donde viuen los bienauēturados, como dize el propheta David.

psa. 118.

pro. 10

psal. 90.

Demas desto tiene el reyno del cielo vna cosa particular, y vna excelencia, muy diferente de los reynos de la tierra, porque

Gg 5

los

los naturales de vn reyno no vfan de todo el reyno, ni gozan de la su voutad y como quierē, mas cada vno goza de lo q̄ tiene en particular. Y demas desto, comunmēte les acaescē muchos males, enfermedades, y desgustos, que no les dexan gozar con quietud de los bienes que tienen. Mas los ciudadanos de la bienauenturança, no poseen parte del reyno del cielo, sino todo el reyno: porque viendo la essencia diuina poseen a Dios que es todo el reyno, y por esso tienen todo quanto desfean, y tienen quieto el apetito, harto el desseo y la voluntad cumplida porque los q̄ veen a dios, veen claramente que lo tienen todo, y que no ay cosa alguna otra q̄ se pueda desfean. Esto sin temor de mal alguno: mas estan muy ciertos q̄ les ha de durar este biē para siēpre. Por esta razon se dize que son reyes, y q̄ han de reynar cō

Apoc. 21. Iesu Christo nuestro seño para siempre. A nū dize el mismo seño por san Iuan en el Apocalypsi. El que venciere, darle hā en premio estar sentado conmigo en mi trono. Esta dotrina es del apostol S. Pablo, el qual dize en la epistola a los Romanos. El Espiritu santo da testimonio a nōo spiritu, q̄ somos nosotros hijos de Dios. Y si somos hijos tambien somos herederos suyos juntamente con Iesu Christo nuestro seño. Y como Dios es el rey del cielo, y los buenos son sus hijos y herederos, su herencia es el reyno del cielo en el qual son reyes juntamente con Iesu Christo nuestro seño, y han de reynar para siempre.

Dize mas la sentencia. Poseed el reyno que os esta aparejado desde el principio del mundo. El reyno del cielo, ab eterno fue determinado que se auia de dar a los buenos y fieros de Dios: mas porque los santos angeles le empearō a poseer luego en el principio del mundo, y entonces crio Dios al hombre para que gozasse tambien del y le posseyesse: dize Iesu Christo nuestro seño, que le esta aparejado desde el principio del mundo. Como quien dize. Dende entonces esta esperando por vosotros. Cosa en la qual nuestro buē Dios y seño mostro, quanto amo y quiso a los hombres aun antes que naciesen en este mundo, y

le em

pegassen a seruir, que les aparejo vn bien tan grande como es el reyno del cielo.

Este es el reyno por el qual Iesu Christo nuestro seño nos en seño en el Euangelio que hiziessemos oracion, pidiendo a Dios q̄ venga su reyno a nosotros. Y tambien nos enseño q̄ esta fue se la primera cosa que buscasemos y pidiessemos, y que todo lo mas se nos añadiria: esta es aquella cosa necessaria que dixo a santa Marta: y este el galardon y merced muy grande y cumplida que dixo a Abraham que tenia. Por este bien trabajaron todos los santos ansí del testamento viejo como del nuevo, y hizieron y padecieron tantas cosas que ponen admiracion al que en ellas piensa, y esto sin cansarse con nada: porque entendian, que este bien excedia a todo quāto ellos podian hazer, como dize el apostol sant pablo. Y porque entretanto el hōbre vine en este mundo no sabe en cierto si ha de gozar deste bien, porque ninguno sabe si es digno de amor o de odio: por esso andauan siempre cō mucha sollicitud y cuydado, como de cosa que tanto les importaua. Y si Dios nuestro seño tuuo por biē de reuelar a algunos que auian de ser participantes deste bien, no cabian de plazer, y desfeauan mucho que se les acabasse la vida, como hazia el propheta David, q̄ dezia que tenia mucha alegria y contento porq̄ le auia dicho q̄ auia de yr a la casa del Seño, y por esso se tenia por huesped y peregrino en la tierra, y se quexaua que su destierro se dilatoua mucho. Y el apostol S. Pablo, q̄ tenia cierta la corona de justicia, tãbien se congoxaua mucho desfeando q̄ se le acabasse la vida para yr a la compania de Iesu Christo nuestro seño. El bienauenturado patriarcha santo Domingo, tambiē al qual algunos dias antes de su muerte le aparecio vn angel estando el orando en Bolonia, y le llamo a que viniesse a gozar de los bienes eternos, fue estraño el contento y alegria que tuuo, y con ella se despidio de sus amigos, y espero la muerte, que es la puerta por do se entra a gozar deste bien, por que no se puede gozar del en esta vida.

Mat. 6.

Mat. 6.

Gene. 15.

Eccl. 9.

psal. 129.

psal. 119.

Philip.

Y cierto

Y cierto no ay eloquencia, ni palabras con que se pueda encarecer la grande honra, y las muchas mercedes que Dios nuestro señor ha de hazer en aquel Dia a los suyos. Llamarlos para si, y para que sean sus compañeros, y reynen juntamente con el en el cielo para siempre, dezirles que son benditos de su padre, y darles la possession de los bienes eternos para que gozen dellos perpetuamente. Y lo que acrecienta todo esto, es que consideradas las causas q̄ ay de nuestra parte, por las quales el se mueue a dar a los buenos estos bienes tan grandes. Son vnas cosas tan pocas y tan pequeñas, como es dar a comer a vn pobre, y dar vn jarro de agua fria en su nombre, y otras cosas semejantes. Mas lo mucho que este señor nos quiere, y el amor grande que nos tiene, es causa de mirar estas nuestras cosas tan pequeñas con tanta afición, que le parece tambien y se contenta tanto dellas, que las juzga por dignas de vn premio, honra, y gloria tan grande.

§. Sexto.

¶ De la sentencia que Iesu Christo nuestro señor ha de dar contra los malos, y la declaracion della.



Cabado de dar vn despacho, y vna sentencia tan buena en fauor de los buenos y siernos suyos, boluerse ha este señor y juez vniversal a los malos q̄ han de estar a su mano y zquierda, con vn rostro enojado, y con vn ceño muy grande, como dize el propheta David, que los ojos del Señor estan sobre aquellos que le temen: quiere dezir que los mira con vnos ojos benignos y de padre, mas a los malos miralos con el rostro de su yra, y indignacion: y así los mirara en aquel dia para dar sentencia contra ellos, y quitar su nombre de la tierra de los viuos, en la qual nunca para siempre ya mas se acordaran de los que el echare delá te de su presencia.

Entonces

Entonces este señor del cielo y que tiene su aposento en el, se reyrá, y burlará de los malos que há de estar a su mano y zquierda, Como dize el propheta David, y parece cierto que les diga aquello que dize el Sabio en su nombre. Despreciastes mis consejos, y no os quisistes aprovechar de mis amonestaciones, y o tambien me reyre aora y hare burla de vosotros, viendo que os acacien los males que temiad, y por mas que deys voces no os tengo de oyr, ni os tengo de acudir, ni me aueré de hallar por mas que me busqueys. Tambien entonces que es el tiempo de juzgar a su pueblo: dirá a los malos lo que Moyse tiene propheetizado que ha de dezir. Adonde estan los vuestros dioses en los quales teniad vuestra confianza y esperades, y aquíé fería des con tanto cuydado y diligencia? Y a dōde estan las cosas en que pusistes la afición, y por amor de las quales me dexastes a mi? Leuantense aora para os ayudar y defender en la necesidad en que estays. Aora acabareys de entender quan engañados anduistis en el mundo, pues veys claraméte como yo soy Dios verdadero, y no ay otro Dios sino yo. Yo soy el que mato y doy vida, y sano las heridas que hago, y no ay quien me pueda resistir, ni pueda librar de mis manos a los que yo quisiere castigar.

Y así como el propheta Elias se burlaua de los prophetas de Baal, al qual ellos llamauan y dauan voces pidiendole aynda y fauor, y herianse y sacauan sangre, para le mouer a que tuiesse compasión dellos, y todo lo que hazian era en balde: y así les dezia Elias burlando, que dieffen mayores voces, porque su dios Baal estaria por ventura durmiendo, o ocupado en otras cosas. Así acacera a los malos en aquel dia, que se reyrá Dios nuestro señor y hará burla dellos, y no le mouera cosa alguna a que tenga con ellos misericordia, mas confundirlos ha, y exercitara en ellos su yra sin compasión alguna, y castigarlos ha con el rigor de su justicia. Que esto es propriamente el reyr y burlar de Dios, como dize tambien Iob, que serie de los trabajos y penas de los innocentes, quiere dezir, que no los libra dellas pudiendo

psa. 2.
prou. 1.

Deut. 33

1. reg. 2.

3. reg. 18.

psa. 33.

Job. 9. diendolo hazer. Podemos tambien entender este rey y burlar de Dios, conforme a lo que se acostumbra entre los hombres que se rien y burlan de los que empezaron cosas que no pudieron llevar adelante y acanar, como dize el Euangelio, que es para burlar del hombre que no pudo acabar la torre que empeço a edificar. Anfi acaecera a los malos en aquel dia, quando se manifestare como todos sus pensamientos, y los consejos que tuvieron contra Dios, y contra su ley fueron vanos, y se vieren privados de todas las cosas que pretendieron en la tierra, y no pudieron alcanzar lo que en esta vida desearon: y porque trabajaron, que se burlara Dios nuestro señor dellos, y todos los santos también se reyrán y burlarán, que será vna afrenta grandísima.

En este dia se cumplira lo que dize el propheta David, que hablara Dios nuestro señor a los malos con vna ira muy grande, y los espantara con su furor, y turbara: y su voz sera como de muchas aguas, y como vn trueno muy grande, para que todos lo oyan. Y parece que dira entonces al cielo que oya, y a la tierra que tenga atencion, y a todas las criaturas, que esten atentas, porque ha de condenar a los malos pues los crió y honro, y les tenia aparejado el cielo, y ellos lo despreciaron todo. Y conociendo los animales brutos a sus señores, y a los que les hazen bien, los malos no le quisieron conocer a el por señor, ni le siruieron como el merecia, ni tampoco le agradecieron tantas mercedes y beneficios, como les hazia continuamente, antes le ofendieron, y quanto en si fue le injuriaron.

Ser. 77 de tempo-
re. Entonces ya mas justo para los peccadores que misericordioso, como dize el bienaventurado sant Augustin, los acusara con la severidad de juez, porque no quisieron aprovecharse de su misericordia, y parece que dira.

Hombre yo te crié de la tierra, y te hice a mi imagen y semejança, dandote el anima que tienes. Despues de criado te puse en el parayso, adonde estuieses a tu voluntad con mucha recreación y regalo, y tu tuviste en poco y despreciaste mis mandamientos y qui

y quisiste mas creer al demonio que te engañaba, que a mi que tratava de tu bien, y de tu honra y gloria. Despues desto, estando tu desterrado del parayso, y entregado al demonio, del qual te tenias hecho fierro, porque pecaste voluntariamente, yo con misericordia y compasión que tuve de ti, me hice hombre, nacido niño, quise que me pusiesen en vn pesebre, y sufrí todas las cosas que hazen a los niños, para que haziendome semejante a ti en estas cosas, te hiziesse semejante a mi. Sufrí tantos trabajos en la pasión para te librar de la muerte, y morí para que tu vivieses para siempre. Tome tus dolores para que tu tuvieses contento, estuve en el sepulchro para que tu reynases en el cielo, pues porque quisiste o hombre malo perder tantas cosas quantas yo hice y sufrí por amor de ti: Porque ingrato no te quisiste aprovechar del beneficio de la redempcion: Porque enfuizaste con tus sensualidades el templo y posada, que yo en ti tenia consagrada: Porque me affigiste y maltrataste con la cruz de tus pecados, que fue mas cruel para mi, que aquella en que padeci y morí: porque mas senti la cruz de tus pecados en que me pusiste contra mi voluntad, que aquella en que subí para matar tu muerte, con misericordia que tuve de ti. Despreciaste en mi a Dios, en el enfermo la salud, en el camino la buelta, en el juez el perdó, en la cruz la vida, en los tormentos la medicina.

Tambien entonces como dize el mismo san Augustin, en el libro segundo del simbolo, mostrara a los malos sus llagas y dira. Veys aqui el hombre que crucificaste, y Dios y hombre en quien no quisistes creer, veys aqui las llagas que me hezistes, el costado que me abristes, que yo consenti que fuesse abierto por vosotros, y por amor de vosotros, y con todo esto no quisistes entrar. Y porque demas de todos los males que hezistes, que mandando yo que fuesseis humildes fuistes soberbios, y fuistes sensuales, mandando yo que fuesseis castos, y mandando os yo y aconsejando os que despreciassedes el mundo, y tuviesseis en poco las cosas de la tierra, las estimastes y preciastes tanto, y no os quisistes aprovechar

dechar del remedio de la penitencia, ni tampoco quisistes redimir vuestros peccados cō limosnas, no soys dignos ni mereceys ser libres de oyr la sentencia terrible y espantosa.

Que os parece que haran entonces los malos, y quales estará delante del tribunal deste señor? Que haran los soberbios delante de vn señor tan humilde? Los injustos, crueles, auarientos, y sensuales, delante de vn señor tan manso, tan justo, tan liberal, tan misericordioso, tan limpio y santo? Allí estaran delante de su presencia los reyes y poderosos señores que fueron en el mundo que no guardaron su ley, desnudos, descalços, cō las cabeças descubiertas, con grillos en los pies, esposas en las manos, y sogas en las gargantas. Y de la misma manera los monarchas antiguos, Chaldeos, Medas, Persas, Griegos, y los poderosissimos Cesares Romanos y todos los mas grandes del mundo. Allí parecera Platon con sus discipulos ignorante, reyrtte han de Aristoteles con todos sus argumentos y filogissimos, aprouechara poco a Tulio su retorica, Demostenes y los otros grandes oradores se quedaran como mudos y fuera desí: porque viendo a Iesu Christo nuestro señor ayzado, y todos los angeles y santos, y a todas las criaturas armadas contra sí, estauan turbados con vn temor y espanto grandissimo.

Opus. c. vltim. Dize el bienaventurado sant Gregorio, como cita santo Thomas en los opusculos. O quan dificultosos pareceran en aquel dia los caminos a los malos. Porque si miraren arriba, veran al supremo juez ayzado contra sí, si mirare hazia baxo, el infierno ardiendo, a la mano derecha sus propios peccados que los estan acusando y amenazando, a la yzquierda a todas las criaturas armadas contra sí, y infinitos demonios aparejados para llevarlos en su compañía y atormentarlos. Dentro de sí mismos su propia consciencia que los esta condenando, desuera el mundo ardiendo, ptes para donde podran entoces huyr los desdichados y fin ventura? Esconderse sera imposible, y aparecer delante del juez sera intolerable, empero no podran hazer otra cosa.

Si los

Si los hermanos de Ioseph quando le conosciéron en Egypto, adonde era principe y governador, quedarō tan turbados y temerosos que no le supieron responder acordados de la injuria y crueldad que con el anian usado en venderle para aquella tierra como a esclavo, siendo el libre y hermano suyo, aunque Dios nuestro señor ordeno la cosa de manera, que vino a ser principe en toda la tierra de Egypto, que haran los malos en aquel dia quando vieren a Iesu Christo nuestro señor con tanto poder, a quien ellos hizieron tantas afrentas y injurias, y con quien tuieron tan poca cuenta, y que se descubre y manifiesta, no con palabras blandas y de amor, y determinacion de hazerles bien, mas con palabras ayzadas y de mucho enojo, y determinado a condeñarlos para siempre.

Estaua Aman gran priuado del rey. Assuero comiendo con el y con la Reyna Ester en casa de la misma Reyna, con vn contento y regozijo muy grande como era razon tener pues el rey y la Reyna le honrauan tanto, y quando oyo que la Reyna se quexaua del al rey, dize la diuina escriptura que quedo fuera de sí por no poder sufrir el rostro ayzado y enojado del rey. Y la misma Reyna Ester vna vez que fue hablar al rey sin ser llamada lo qual era contra la ley que el mismo rey tenia hecha, quando el la vio aun que la amaua y queria mucho, toda via mostro vn enojo en el rostro, y que estaua ayzado de que ella viniessse delante del fin ser llamada, y fue de manera que ella se desmayo, que haran los malos en aquel dia quando vieren el rostro de Iesu Christo nuestro señor, que es rey y monarcha vniuersal, enojado y ayzado contra sí, y el rostro de la Reyna del cielo, y de todos los angeles y santos: porque todos entonces han de estar enojados y ayzados cōtra ellos? Si los apostoles san Pedro, san Iuan, y Santiago, que el lleuo en su compañía al monte para se transfigurar delante dellos, y mostrarles su gloria, cayeron en tierra y tuieron vn temor muy grande quando le vieron transfigurado, como dize el Euangelista sant Matheo, y el Euangelista san Iuan aun

Hh que

Gene. 45

Hester. 7

hest. 15.

Matt. 7

Apo. 1.

q̄ era tan regalado suyo, quãdo en visiõ imaginaria estãdo desterrado en la isla de Pathmos por su amor, le vio en su gloria, cayo a sus pies, y q̄do como muerto, q̄ haran sus contrarios y enemigos, quãdo le vieren cõ tanta gloria y magestad, tã terrible, ayrado, y determinado a castigarlos y condenarlos: Entonces veran claramente quan engañados viuiẽrõ en la tierra, y q̄ todas las cosas de que hizieron mucho caso y amarõ, no les aprouecharõ para mas q̄ para traerlos a tan miserable y desuenturado estado.

Ser. 3. 1x.

El bienaventurado san Vicente Ferrer, tratando en vn sermõ del temor y confusion grande q̄ los malos hã de tener, quãdo le su Christo nuestro seõor les dixere en este dia lo mucho q̄ hizo por amor dellos, y les preguntare, q̄ fue lo que ellos hizierõ por amor del. Cuenta que estando vn mancebo durmiendo, le pare-

Exẽplo.

ciõ en sueños, q̄ estava en juyzio delante de Iesu Christo nuestro seõor, y le preguntãua por su vida. Fue el temor tan grande que con esto tuuo, que siendo mancebo y teniẽdo todos los cabellos de la barba y cabeza negros se le tornaron blãcos, y anfi se halló todo cano quando despertó. Pues que sera quãdo los malos, no en sueños durmiendo, mas verdadera y realmente, se vieren aq̄l dia delante del tribunal diuino de Iesu Christo nuestro seõor, y les tomare vna cõnta tan estrecha de su vida, y de todo lo que en ella pensaron, hablaron, y hizieron, y estuuieren ciertos que los ha de condenar al infierno para siempre.

p. 2. §.

203.

exẽplo

Tambien se cuenta en Vitas patrũ, q̄ deseãdo vn mancebo mucho de entrar en religion, su madre se lo estorua: empero el siempre dezia, madre quiero saltar mi anima. Ella como vio que no podia acabar con el dexole que hiziesse su voluntad. Despues q̄ entro en el monasterio hazia vna vida descuydada, y vicia negligentemente. De alli a algũos dias muriose la madre y cayo malo de vna enfermedad grãde. Estando enfermo fue arrebatado en espiritu y llenado al lugar de los tormentos, a donde estava su madre entre los que eran atormentados. Quando ella le vio en aquel lugar espantose mucho, y dixole. Tambien tu
hijo

hijo vienes a este lugar a ser condenado: A donde estan o que aprouecharon las palabras que me dezias, que quẽrias saluar tu anima: Quedo el mancebo tan confuso con estas palabras que le dixo su madre, que no supo responderle. Despues desto hizo le Dios merced que tornasse en si, y sanasse de la enfermedad que tenia, y pensando como aquella vision auia sido ordenada por Dios, encerrose, y trataua muy de veras de su saluacion, haziendo penitencia y llorando sus peccados passados, y tal era la penitencia que hazia, y tantas las lagrimas que lloraua, que algunos le rogauan mucho, que templasse y moderasse el rigor de su vida: porque no le acaesciesse algun mal: empero el en ninguna manera quẽria dexar el rigor que auia empeçado y dezia. Si yo no pude sufrir vna reprehension de mi madre, y vna afrenta que me dixo. como podre sufrir en el dia del juyzio las afrentas y reprehensiones de Iesu Christo y de sus Angeles: Y cierto que si de veras pensãsemos en esto como penso este mancebo, seria vna cosa muy bastante para despertar nuestra negligencia y descuydo, y para que mudãsemos la vida.

Y porque los que han de estar a la mano yzquierda de Iesu Christo nuestro seõor, aunq̄ malos, ingratos, y desconocidos, el seõor toda via es bueno, ya que los ha de castigar y condenar, quiere lo hazer honradamente. Y porque se tiene por honra q̄ el mismo rey este presente quando se despacha la causa de alguno, aunque se de la sentencia contra el, no cometera el hijo de Dios aquel juyzio ni el dar de aquella sentencia a alguno, mas el mismo con parecer de la benditissima Virgen su madre y de los del senado apostolico, como tenemos dicho, dara la sentencia contra ellos, y los condenara diziendo.

Yd malditos al fuego eterno que esta aparejado al diablo y a sus angeles. O que terrible y espantosa sentencia, y como quedaran fuera de si los malos quando la oyeren. Dizeles Iesu Christo nuestro seõor, yd. Porque el verdadero y sumo mal del

hombre consiste en estar apartado de Dios, y quanto vno esta mas apartado del tanto su mal es mayor, que es el contrario de lo que tenemos dicho en el parapho passado de los buenos que Dios ha de llamar para si, como diximos que dezia santo Thomas, por esso les dize, id. Como quien dize. Apartaos de mi. Maldito. No en alguna cosa particular, mas absolutamente: porque todas las maldiciones juntas, y todos los males han de venir sobre ellos. Y no dize que son malditos de su padre, como dixo a los buenos que eran benditos del: porque Dios nuestro señor no es autor ni causa de los pecados que son causa de la condenacion, mas nuestra mala voluntad, ni el los maldize como dize san Iuan Chrysostomo, mas sus malas obras los maldixeron, al fuego eterno. Por lo qual se entienden todos los males. Añsi dize el propheta David. Quando se levantaren los peccadores como feno, y aparecieren todos los que hazen maldad, para que perezcan para siempre. Y no dize a los malos que posean el fuego eterno como dixo a los buenos, que poseyessen el reyno del cielo, porque la intencion de los malos no fue querer yr al infierno, antes mostrauan que querian huyr del: mas lo que dezian con las palabras que no querian, esso negociaban y buscaban con las malas obras que voluntariamente hazian, por esso los embiara Iesu Christo nuestro señor al fuego perpetuo, al qual han de yr mucho contra su voluntad, mas no podrá hazer otra cosa. Dize mas la sentencia. Que este fuego esta aparejado al demonio y a sus angeles: Como quien dize. Yo os tenia aparejado el reyno del cielo, que el infierno no estava aparejado para vosotros, sino para el demonio: y pues que vosotros quisistes yr alla por vuestra voluntad, vuestra es la culpa. O tãbiẽ quiere dezir. El infierno no estava aparejado para vosotros, sino para el demonio y para sus angeles: y pues que vosotros peccando por vuestra voluntad, os hizistes angeles suyos, id al lugar del demonio, y de sus angeles. Por que esto tiene la orden de la justicia divina, como dize santo Thomas, que el que consiente con alguno

pp. q. 63.
ar. 8.

quando

quando le persuade algun mal a este mismo sea entregado y sujeto en la pena. Esto conforme a lo que dize el Apostol S. Pedro, que cada vno es fieruo de aquel de quien es vencido. Y mas porque el infierno no parece q̄ es lugar aparejado sino para los demonios que tienen la voluntad obstinada en el pecado y mal que hizieron en el principio, y anfi no se pueden arrepentir del. Mas a los hombres no auia de seruir el infierno, sino de miedo y espanto, para que huyessen mucho del con la penitencia y cõ seruir de veras a nuestro señor.

Aqui es mucho de considerar, quales quedaran los malos, y quan fuera de si, quando oyeren esta sentencia, de la qual no han de poder suplicar, ni apelar, agrauarse, mas ha de executare en ellos para siempre. Cierro con mucha mas razón se echaran entonces maldiciones, de lo q̄ Iob hizo quando se vio caydo del estado q̄ antes tenia, y todo lleno de llagas: y parece q̄ diran. Mal aya el dia en que nacimos, y la noche en que fue verdad dezirse q̄ nuestras madres auian concebido. Tornose aquel dia en escuridades, no le de el sol claridad, no se cuente entre los dias, ni en los meses del año, sea aquella noche solitaria y indigna de todo loor. No aparezcan en ella las estrellas, ni vea luz o claridad alguna, porque no cerro las puertas de los viẽtres en que estauamos. Todo esto y muchas otras cosas semejantes diran los malos, por que entonces entenderan quanta verdad es, lo que Iesu Christo nuestro señor dixo de Iudas, que bueno le fuera no auer nacido. Y lo mismo se ha de entender de los malauanturados que fueren al infierno, por que todos han de padecer tormentos para siempre como merecieron por sus peccados.

Estos son los verdaderos males con que Dios nuestro señor nos amenaza, para que temamos mucho y huyamos de le ofender: y con todo cuydado y diligencia trabajemos de le seruir. Y estos son los males mucho de temer, o para mejor dezir que solamente se han de temer como Iesu Christo nuestro señor dize en el Euangelio. Y aunque tambien el mundo nos amenaze

Hh 3 con

Matt. 10

con los males que el nos puede hazer, y con la muerte, todos ellos son muy pequeños respecto de estos verdaderos, y así el temor de estos nos avia de hazer despreciar, y tener en poco los otros, como hizieron los santos martyres, y los otros fieruos de Dios. Cuenta la divina escriptura, que quando Moyfes dixo a Pharaón de parte de Dios que le dexasse salir los judios de su tierra: la primera señal que hizo delante del para que le creyese, fue echar en el suelo vna vara que traya en la mano, y tornose en serpiente. Espantose Pharaón, y llamo a los hechizeros de Egipto, los quales hizieron lo mismo: empero la serpiente de Moyfes trago a las otras serpientes que los hechizeros auian hecho.

Así nos acaesce a nosotros, que nos amenaza Dios nuestro señor con el infierno y con tormentos perpetuos, que es hazer serpientes para que temamos, y el mundo tambien haze sus serpientes, y nos amenaza con los males que el puede hazer, mas como los males con que Dios nuestro señor nos amenaza son verdaderos y mayores y han de durar para siempre, estos auian de tragar a los males del mundo, para que de ninguna manera hiziesse mos caso dellos, ni con temor dellos ofendiessemos a nuestro señor haciendo contra su ley y mandamientos.

Esta es la fin y el estado miserable a que los pecados que los hombres cometen sin hazer caso dellos, antes como reyendose y burlando, que cierto parece en esto muy claro, la mucha razon que tuuo el sabio de dezir, que el camino de los malos era muy escuro tanto, que ellos mismos no sabian de donde se despeñauan y a donde cayan: porque en la verdad, no se puede bien saber en esta vida quan grande mal sea yr al infierno y ser condenado para siempre. Y por esta consideracion podremos de alguna manera entender, quan grande mal es vn peccado mortal, y quanto se ofende y enoja Dios contra el que le haze. Que siendo Dios nuestro señor, no solamente bueno mas la misma bondad, y siendo tambien tan justo, amando nos, tanto mas que nuestros mismos padres que nos engendraron, que los llama a ellos ma-

Exo. 7.

pro. 4.

Luc. 11.
Mat. 7.

los

los, respecto de lo mucho que el nos quiere: lo qual parecio claro en la muerte que por amor de nosotros quiso morir. Toda via le parece que es razon y justicia, como en verdad lo es, cōdenar para siempre al infierno al que peca mortalmente, para que padezca tormentos perpetuos en compañía de los demonios, para que veamos la cuenta que con nuestra vida atemos de tener.

§. Septimo.

¶ Porque Iesu Christo nuestro señor no ha de hazer mencion en el juyzio, si no de las obras de misericordia solamente.

POr que Iesu Christo nuestro señor dize en el Evangelio, que la razon que ha de dar a los buenos que han de estar a su mano derecha, porque les da su reyno, es porque exercitaron las obras de misericordia y las cumplieron, y que ha de condenar a los malos porque no hizieron lo mismo, es razon saber porque ha de hazer mencion de estas obras solamente, y no de muchas otras buenas obras que los buenos hizieron, y a los malos de muchos otros peccados y males.

A algunos por vètura pensaran que ha de hazer Iesu Christo nro señor mencio de las obras de misericordia, por que muchas vezes son los hombres obligados a cūplir las sopena de peccado mortal. Mas no parece ser esta la causa, porque ay otros preceptos mayores, y así parece que tambien se vuieran de explicar. Y hazer los hombres limosna quando son obligados, o dexar de hazerla, manifestarse ha en el examen que se ha de hazer de todas las obras: y lo que Iesu Christo nuestro señor dize en el Evangelio que ha de dar la bienauenturança a los buenos, porque le dieron a comer y a beber, y le visitaron quando estava preso y enfermo, y que ha de condenar a los malos porque no hizieron lo mismo, no lo dizede manera que se entienda solamente en caso de extrema o

Mat. 25

Soto. d^o
47. q. 2.
ar. 6^a

Mat. 25

muy grande necesidad, mas tambien quando la limosna y las otras obras de misericordia se hazen sin obligacion de precepto mas voluntariamente por amor de Dios.

Parece luego que la causa de Iesu Christo nuestro señor hazer en el dia del juyzio mencion destas obras solamente, es por que los Christianos que tienen uso de razon, por maravilla vienen sin peccados, y pocos ay que no hagan algunas vezes algun peccado mortal. Y entre las buenas obras con que satisfazemos por nuestros peccados, la limosna que hazemos a los pobres, es muy principal. Porque aunque el objeto de la oracion sea mejor, que es Dios, y el ayuno sirve de castigar el cuerpo, toda via el acudir a los proximos y proveerlos en sus necesidades, haze con que la limosna sea muy accepta delante de nuestro señor y de mucho loor. Ansi dezia Tobias, que la limosna libra de todo peccado y de la muerte. Dezia tambien. Buena es la oracion con el ayuno, y la limosna es mejor que ajuntar grandes tesoros, porque la limosna libra de la muerte, y ella es la que limpia los peccados, y haze que hallemos misericordia y vida eterna. Y Iesu Christo nuestro señor dize en el Evangelio. Hazed limosna y tendreys todas las cosas limpias. Y lo que dize el apostol sant Pedro, tened charidad vnos con otros, porque la charidad cubre la multitud de los peccados, principalmente se entiende de la limosna y de las otras obras de misericordia, con que manifestamos la charidad que tenemos.

Por esso quando Iesu Christo nuestro señor dixere a los buenos que les da el cielo por las limosnas y otras obras de misericordia que hizieron, no niega que tambien guardaron y cumplieron los otros mandamientos, y que por esso les da el cielo, mas quiere mostrar que aunque peccaron, toda via hizieron penitencia, y redimieron sus peccados con limosnas, como el propheta Daniel aconsejo al rey Nabuchodonosor que hiziesse. Merecieron tambien mucho delante de nuestro señor con las limosnas que hizieron: por que con ellas manifestaron el amor y charidad que le tenían

pue

pues hazian bien y proueyan en sus necesidades a los pobres que representauan su persona en la tierra. De la misma manera quando diere a los malos por causa de su condenacion, que no hizieron misericordia con los pobres, proueyendolos en sus necesidades, no quiere negar que tambien los condena por amor de los otros peccados mortales que hizieron: mas quiere mostrar como no hizieron penitencia dellos, para con ella mostrar que les pesaba de auerle ofendido y reconciliarse con el mediante ella.

Esta doctrina es santos padres de los antiguos. El bienauenturado sant Hieronymo sobre los psalms, dize. Mas razon es que el Christiano quando da limosna de gracias a Dios pues le dio con que pudiesse hazer bien, que no que el pobre se las de a el. Por que los pobres nos hazen grandes beneficios, en tanto que los peccados que al parecer ya no tienen remedio, la limosna los apaga, que la limosna quanto a esto nos da de alguna manera lo que da el baptismo, que ansi como el baptismo perdona los peccados, anfi se perdonan con la limosna, y ella es la que mata el fuego que esta aparejado para los peccadores.

Sant Augustin en el primero sermon de la Septuagesima tambien ensena esta doctrina, anfi dize. Vna cosa que mucho me mueue, y de la qual os tengo de amonestar muchas vezes, es que considerays como Iesu Christo nuestro señor en el dia del juyzio ha de dar el reyno del cielo a vnos, y a otros ha de embiar al infierno. Y si preguntarem la causa de tanta gloria, y de vn castigo tan grande, el mismo la da: porque dize a los buenos que sean bienauenturados para siempre, pues que exercitaron las obras de misericordia. Eran buenos Christianos, no despreciaban las palabras de Dios, esperaban con mucha confianza los bienes que el tiene prometidos, por ventura que tambien eran castos: no tomaban las cosas ajenas, y dexaban de hazer mal: mas si no exercitaban las obras de misericordia, quedaban esteriles, por que aunque se guardauan del mal, como el señor dize, dexauan toda via de hazer bien como el manda. Con todo esto no les

psal. 1

Augu

psal. 33

Hh 5 ha de

Tob. 4.
Tob. 12.

Luc. 11.

1. pet. 4.

Dan. 4.

ha de dezir que sean bienaventurados porque fueron castos, ni porque no hizieron mal alguno, mas porque exercitaron las obras de misericordia. Gran cosa luego pues es esta y muy accepta a Dios nuestro señor, pues que a ella da solamente por razon de dar el reyno de los cielos a los buenos.

Dela misma manera podra dezir a los malos, que los condena al infierno, porque hizierō muchos pecados, mas no dize nada de esto, sino solamente dize que los condena porque no hizieron bié a los pobres. Y verdaderamente es esto cosa para nos espantar mucho. Mas la razon de hazer esto quanto yo entiendo dize el santo, es porque esta escripto, que ansi como el agua mata el fuego, ansi mata la limosna el pecado. Demas de otras muchas autoridades que ay en la sagrada escriptura, en las quales claramente dize el señor la virtud grande que tiene la limosna: porque por ella, y mediante ella se perdonan los peccados, por esso a los que ha de coronar haze mencion solamente de las limosnas que dieron. Como si dixera. Dificultosa cosa fuera que si os examinara, y hiziera vn escrutinio grande de vuestras obras, no hallara cosas por las quales os condenara, mas poseed el reyno del cielo y la bienaventurança, porque me distes a comer quando tenia hambre, y lo mismo de las otras obras de misericordia. Como quien dize. No os doy el cielo porque no pecastes, mas porque redimistes vuestros peccados, y satisfizistes por ellos con limosnas.

Y quando condenare a los malos no osaran ellos preguntar la causa de su condenacion, considerando sus males y peccados, porque veran claramente la mucha razon y justicia conque son condenados, mas el mismo señor les dira la causa porque los condena, que es porque no exercitaron las obras de misericordia. Como si dixera. No os condeno por lo que vosotros pensays, mas porque tene hambre, y no me distes a comer &c. Porque aun que tuvierades muchos peccados y muy graves, si os arrepintierades dellos, y os convirtierades a mi y los redimierades con

con limosnas, ellas os libraron aora. Y pues no las hezistes, yd al fuego perpetuo, porque con el que no hizo misericordia, le hara juzyzio sin misericordia, como dize el Apostol santiago.

Y es mucho de notar que dize, tene hábre y disteme a comer siendo el señor de todo lo criado, y no teniēdo necesidad de cosa alguna, y siendo este, quiso toda via padecer y tener necesidad en sus pobres, porque nosotros le pudieffemos hazer algun bien, atribuyendo el a si mismo lo que se haze a los pobres por amor del, y en su nōbre. Por esso oyan los hōbres y cōsideren con mucho cuydado, quan grande merecimieto es dar a comer a Iesu Christo nuestro señor quando tiene hambre, y quan grave pecado es despreciarle quando le vieremos desta manera en sus pobres. Todo esto es de san Augustin.

Dize tambien el mismo sant Augustin, tratando esta materia en el primero sermon de los muertos, si miraremos por la sentencia que Iesu Christo nuestro señor ha de dar, y pensaremos en ella con cuydado y diligencia, sera cosa bastāte para nos refrenar de nuestros peccados. Porque da el cielo a los buenos, no porq̄ nunca pecarō, sino porq̄ fueron misericordiosos, y condena al infierno a los malos porque no lo fueron. Y si ha de condenar al fuego perpetuo, a aquel que no dio su pan al que tenia hábre, adonde yra el que toma lo ageno? Y si ha de yr al infierno el que no vistio al que estava desnudo, adonde yra el que le quita el vestido y le desnuda? Y si ha de ser condenado con el demonio el que no recogio en su casa los huéspedes y peregrinos, adō de echaran al que toma la agena? Y si ha de perecer el que no visita a los que estan presos, que se hara de los que prenden a los otros injustamente? Y si ha de castigar y condenar a los que no hizieron bien a los pobres, que hara a los que hizieron pobres a otros? Aqui podemos considerar la esperança que tendran los que hazen mal, pues que han de perecer y ser condenados para siempre los que no hazen bien.

Dize Iesu Christo nuestro señor en el Euangelio conforme a Matt. 3
esto

esto. Cortaran a todo el arbol que no haze bien fruto, y echárlo han en el fuego. No dize el que haze fruto malo, sino el que no haze fruto bueno: por donde podemos ver y entèder lo que se ha de hazer del arbol lleno de espinas en el dia del juyzio, pues el que no diere buen fruto se ha de cortar y echar en el fuego. Por esto ninguno se engañe, ni tenga vanas y falsas esperanças, porque el nombre solamente no haze a vno Christiano, sino las obras, como dize el apostol Santiago, que la fe sin obras es muerta. Y dize del que tiene fe y no haze buenas obras: tu crees en Dios bié hazes, mas también los demonios creé y temé: y conforme a esto la fe de los que creen y no hazen buenas obras parece con la fe de los demonios, que los que no creen parece que son peores que ellos. Y en el dia del juyzio dize el apostol san Pablo, que Iesu Christo nuestro señor ha de dar a cada vno, conforme a las obras que hizo en la vida, y no conforme a la fe que tuuo. Todo esto es de sant Augustin.

aco. 2.

1. cor. 5.

no. 80.

San Iuan Chrysostomo sobre san Matheo declarando las palabras con que Iesu Christo nuestro señor ha de dar a los buenos el reyno del cielo, y les ha de dar la gloria dize. O de quanta gloria y bienaventurança son estas palabras, dar el reyno de los cielos a los buenos como a cosa suya propria, y heredad que les pertenece de su padre, y les esta aparejada dende el principio del mundo, que antes que naciesen les tenia aparejado aquel bien. Yes mucho de notar quan facil cosa es la que nos dize que hagamos. Porque no dize estau en la carcel y soltastes me, ni dize estau enfermo y curastes me, ni pide que le hagan combites mas que le visiten, y le den lo necesario, y aunque los pobres fueran nuestros enemigos, si los vieramos en necesidad les vueramos de proouer, quanto mas representando la persona de Iesu Christo nuestro señor, y llamandole el hermanos, porque son pobres, humildes, y despreciados.

En el imperfecto dize tambien el mismo sant Iuan Chrysostomo, hablando desta sentencia, que Iesu Christo nuestro señor

señor ha de dar. Deste lugar parece claro que no se han de condenar los hombres porque peccaron solamente: mas porque no hizieron bien. Y si contra los que no hizieron bien se ha de dar vna sentencia tan rigorosa, que sentencia se dara contra los que peccaron y hizieron mal: Y con razon dize el santo. Porque Dios nuestro señor, no erio al hombre para que no peccasse solamente, mas para que hiziesse bien, que si no viera de hazer bien no auia para que le criar, pues que si no le criara no peccara. Esta doctrina es de Iesu Christo nuestro señor en el Euangelio, en la parabola que dixo de aquel señor que estando para partirse dio sus dineros a sus siervos y criados para que negociassen con ellos, y quando despues vino a tomarles cuenta, loo mucho y hizo merced a los que auian acrecentado y ganado con los dineros que ellos dio, mas a vno que escondio el talento que le auia dado y lo guardo sin que se tratar y aprouechar con el, despues de le reprehender muy asperamente dixo a sus ministros, que echassen aquel siervo inutil y sin prouecho en las tinieblas exteriores, a donde ha de auer llanto y grugir de dientes. Y la higuera que tenia plantada en su viña mando al ortelano que la cortasse porque no daua fruto, que es vna doctrina mucho de notar para que los descuydados que andan como si fueran vnos cuerpos phantasticos sin anima, miren mucho por si y por la estrecha cuenta que han de dar, no solamente de los males y peccados que hizieron, sino tambien de los bienes que pudieran hazer y no hizieron. Dize pues san Chrysostomo. Mas erio Dios al hombre flaco y corruptible, para pelear en este mundo contra el demonio que se gloriaua que era como Dios: porque viendo se vencido por vn hombre flaco y enfermo, entienda que no solamente no es como Dios, mas muy miserable. Por esto con razon condena a los que no hazen bien como si peccaran.

Mat. 25

Luc. 13

Y ha de dar la bienaventurança a los buenos de la qual han de gozar para siempre, porque dieron por su amor aquello que no podian tener y poseer para siempre. Y dize que hizieron a el lo que

lo que hizieron a los pobres. Si vn amigo nuestro nos da alguna cosa y la damos luego delante del a otro, afrentamos le, mas si la tomamos y mostramos que nos holgamos con ella, damos le mucho contento. De donde parece quan grande sera la alegria y contento de los santos, quando el mismo Dios en presencia de todos los angeles y de todos los hombres dixere a los buenos que a el hizieron el bien que hizierō a los pobres, y mostrare como todo lo ha tomado a su cuenta. Entonces no pareceran las obras de los buenos tales quales ellos las hizieron, mas qual es la persona del señor que las recibio y acepto, como si fueran hechas a el. Y llama a los pobres hermanos. Si Iesu Christo nuestro señor dixera esto quando conuersaua en la tierra con los hombres, no causara tanta admiracion: mas estando sentado en la silla de su magestad, llamar hermanosa los que tuuieron por mucha honra y loor, si les llamara buenos siervos, es cosa que espanta. Los hombres baxos si suben a alguna dignidad grande, desprecianse de su generacion: y Iesu Christo nuestro señor verdadero hijo de Dios, y verdadero Dios, llama a los buenos hermanos delante de todo el vniverso, porque siempre pertenece en ella la primera voluntad sin mudarse. Hasta aqui es de Iuan Chrysostomo.

Hom. 28 Dize también el mismo santo sobre la epistola a los Hebreos. No dize el señor a las virgenes locas, que fueron infieles, mas que les salto el azeite para las lamparas. Este azeite es la misericordia. Porque si damos limosna a los pobres de lo que tenemos, hazemos azeite de nuestra hacienda, y si esto hizieremos darnos han mas de lo que tenemos, y no diremos ni pediremos a alguno en aquel dia, que nos de de su azeite.

Demas desto, parece tambien que la razon de Iesu Christo nuestro señor dezir en el Euangelio, que ha de dar por causa de dar a vnos la gloria, y condenar a otros, el como exercitaron las obras de misericordia, es para que entendamos el gran cuidado que tiene de los pobres, y veamos quanto merecemos de-
lante

lante del si tuuiéremos diligencia en esto. Que siendo vna cosa tan facil a Dios, hazer a todos ricos, y que no viera pobre o necesitado alguno: quiso que viese tantos pobres por amor de nosotros; y por nuestro bien, para que tuuiésemos materia y ocasion de exercitar las obras de misericordia. Teniendo por cosa muy cierta, que vna de las cosas que de nosotros mas le contenta, es tener mucho cuidado de los pobres. Por esso no dize q̄ ha de hazer memoria en el juyzio de los otros preceptos, o consejos que nos dio, ni de los sacramentos. Ni tampoco ha de dezir simplemente que da el cielo o condena al infierno, porque dieron o dexaron de dar limosna, ni ha de dezir, lo que distes a los pobres, por amor de mi lo distes, mas ha de dezir con vn emphasi grandísimo. A quello que distes a vno destos pequeños hermanos míos a mi lo distes. Y a los malos. Lo que no hezistes a vno destos pequeños, a mi lo dexastes de hazer.

O grande y inefable bondad del señor, que quando estuviere en la silla de su magestad, en presencia de todos los angeles y de todo el vniverso, para mostrar quan acceptas le fueron las limosnas que se dieron a los pobres, y para honra de aquellos que las dieron, no se despreciara de confessar que fue pobre, y que anduuo por las puertas demandando limosna, y que en los pobres a los quales llama hermanos suyos tuuo hambre y sed, demando limosna a nuestras puertas, fue peregrino, huésped, tuuo necesidad, que le recogiessemos en nuestras casas, estuuo preso, enfermo, en las plaças, y a nuestras puertas nos mostro sus llagas en los pobres hermanos suyos, y nos descubrio sus necesidades, para nos mouer a que tuuiésemos compasion y misericordia del. Y los que fueren tan crueles y atarientos que no les baste estar Iesu Christo nuestro señor presente en los pobres para los mouer a que sean misericordiosos, auia los de mouer, y auia de bastar para que lo fuesen mucho esta honra que el Euangelio dize que ha de dar, y que ha de hazer a los buenos, que es confessar publicamente, q̄ siendo
pobre

pobre y teniendo hambre le dieron a comer, y le vistieron estando desnudo, y le recogieron en sus casas siendo pelegriño. Y al menos los aña de mouer el temor de aquella terrible maldición que ha de echar a los que esto no hizieren porque en la verdad dexaron de hazer vna cosa de que nuestro señor mostro siempre Osee. 6. q̄ gustaua mucho. Ansi dezia por el propheta Osee. Mas quiero la misericordia y mas me contenta que el sacrificio, y en la verdad muy dignos son de cōdenaciō los que para Iesu Christo nuestro señor son crueles, pues todos le deuemos tanto. Y mas demandandonos el limosna no en forma y habito de señor mas de sierno y pobre, que fue la forma en que murió por amor de nosotros. Y siendo cosa tan facil contentar aun pobre, y pudiendolo hazer sin detrimento nuestro, siendo cierta la esperanza del reyno del cielo que nos han de dar por ellos, y amenazandonos con vn castigo tan terrible como es ser condenados al infierno para siempre si no lo hizieremos, la honra y dignidad del que recibe lo que nosotros damos, que es el mismo Dios que lo recibe y toma con las manos de los pobres siendo suyo todo lo que nosotros tenemos, es suma injusticia no le dar lo que nos pide, particularmente mostrando que tiene necesidad en los pobres hermanos suyos, y que con ella nos pide q̄ le demos lo necesario. Mas los auarientos y codiciosos a todas estas cosas cierran los ojos y las orejas, y quieren antes tener los dineros en su arca vn poco de tiempo, que a Dios nuestro señor en el anima para siempre.

Aqui ay vna consideraciō muy provechosa, y es. Que Dios nuestro señor todo nuestro bien quiso poner en nuestra voluntad y en nuestras manos, y en la manera con q̄ trataremos y usaremos de las cosas temporales que el crió por amor de nosotros, para que usassemos dellas para nuestro seruicio, y cōforme a como usaremos dellas ansi seremos premiados o castigados. Y por que el principal uso de las cosas temporales es, no las estimar ni preciar, mas tenerlas en poco, como dize el propheta David, q̄

las

las puso Dios debaxo de los pies de los hombres, para significar este principal uso dellas, que es no hazer caso dellas, como no hazemos de lo que traemos debaxo de los pies. A los que por su amor usaren dellas desta manera, a estos dara en el dia del juyzio la suprema honra y dignidad, que sera darles no solamente la gloria y bienauenturança: mas que esten sentados con el en aquel juyzio vniuersal, quando todos han de estar en pie, y que sean juezes juntamente con el de todo el vniverso. Y los que no llegaren a tanta perficiō, como es ponerlo todo debaxo de los pies, mas truxeren las cosas temporales en las manos, sustentandose a si y a su familia, y repartiendo con los pobres, como dispensadores de los bienes que Dios les dio para los comunicar con sus hermanos, a estos dara el cielo, mas seran juzgados por aquellos que lo dexaron todo. Mas los que pusieron los bienes temporales sobre la cabeza, y les dieron lugar en su coraçon, y ellos fueron su tesoro y sus idolos, y siendo criaturas, y de las mas inferiores que todas quãtas Dios nuestro señor tiene criado, las antepusieron a el criador y señor suyo, a estos condenara y justamente, pues peruertieron la orden de la naturaleza, y a las cosas que Dios crió para que se despreciassen, a estas preciaron ellos mas que asi mismos, y mas que al mismo Dios que las crió. Estos se guardana lob en su tiempo, como de gente que vinia errada en este mundo, y su fin aña de ser yr al infierno para siempre y ansi dezia hablando dellos. Porque no tienen sus bienes en Iob. 21. las manos, este y sea su consejo lexos de mi. Que cierto es consejo de hombres que no tienen cuenta con su salvacion, ni se les acuerda como han de aparecer en el juyzio vniuersal, y la estrecha cuenta que han de dar a Dios.

Y auunque muchos dizen que dessean y procuran las cosas temporales para tener con que hazer bien, engañanse. Porque aunq̄ sea bueno hazer bien, lo mejor es dexar y despreciar todo por amor de Dios, y ansi lo enseñó Christo nuestro señor al mancebo a quien dixo. Ve y vende todo lo que tienes y da lo a los po

Mar. 19

I i bres

tero.

bres. Anfi dize el bienaventurado san Hieronimo en la epistola ad Eustochium, Epythalamium matris. No es de loar poseer riquezas, si no despreciarlas por amor de Christo. Los hombres del figlo loan aquellos que las tienen, no sotros a los que las desprecia por amor del Señor, y aquellos que tenemos en poco quã do las tienen, alabamos despues si las desprecian. Y S. Chrisostomo dize. No es razon que pues el hijo de Dios baxo del cielo para nos enseñar por si mismo, que no hagamos nosotros algo mas que los antiguos. No contiene luego que tengamos cosa alguna comun cõ la tierra, pues el por amor deffo nos traxo la doctrina del cielo.

Tom. 51
d popu
um.

1. 2. q. 99
art. 6.

Esto tambien es doctrina de santo Tomas. Anfi dize el. De los malos y peccadores es poner el vltimo fin en las cosas temporales, y de los imperfectos deslejarlas y procurarlas en orden toda via a Dios. Mas la perfeccion consiste en las despreciar, y esti mar mucho y pegarse a las cosas espirituales, como hazia el apostol fant Pablo, que se olvidaba de las cosas que quedaban atras, que son las temporales: y todo su cuydado era en las que tenia delante, que son las espirituales, y dize a todos los que tratan de ser perfectos, que sientan y hagan lo mismo.

Phillip. 3.

Caieta.

El Cardenal Caietano nota en este articulo de santo Thomas que es mucho de llorar nuestra miseria, quando se ofrece considerar el estado del nuevo testamẽto, que no basta deslejar los bienes temporales en orden a Dios, porque esto es cosa de imperfectos, y de los antiguos que vivian en la ley vieja, mas contiene q̃ despreciadas las cosas tẽporales, nos juntemos y peguemos a las espirituales, pues este es el estado de la perfeccion de la ley nueva. Entonces dize. Ay ay, quan pocos de los hombres que aora viven pertenecen al estado de la ley nueva: y pluguiesse a Dios q̃ perteneciessemos al estado de la ley vieja. Cosa mucho de notar y considerar, porque demas de lo dicho, tambien dize santo Thomas, q̃ el despreciar y tener en poco las cosas tẽporales y mundanas, es vna de las seales, por la qual podemos conocer si estamos

1. 2. q. 112
art. 5.

ca

en gracia de Dios o no. Y Seneca hõbre gentil q̃ no tenia verdate episto. 1. ro conocimiento de Dios, dize q̃ ninguno es digno de Dios, si no el q̃ desprecia las riquezas y cosas tẽporales. Por amor deffo quiso Christo nro señor, q̃ nos quedasse su imagẽ y retrato, y anfi nos la pone la santa yglesia delãte de los ojos, y lo mas comun es ponerle en la cruz desnudo, tan afrentado y deshonorado, enseñandonos cõ su exẽplo a tener en poco y despreciar todas las cosas de la tierra como el hizo. Si los hõbres se vuisse en desta manera con las cosas tẽporales, mas facilmente las repartirian con los pobres de lo que hazen.

§. Octavo.

¶ Lo que hazen los buenos y los malos despues de dada la sentencia.



Despues q̃ Iesu Christo nro señor despachare aq̃llos dos exercitos grãdissimos, q̃ hã de estar a su mano derecha y ala yzquierda, se hara aq̃l apartamiento vnos de otros, q̃ ha de durar para siempre.

Los buenos empearã vna procesion, la mas solene, y con la mayor fiesta, alegria y contẽto, que se puede dezir ni pensar. Y todos en cõpañia de Iesu Christo nro señor, dãdole gracias por vna merced y beneficio tan grãde: empearã vn Te Deum laudamus, y vna musica suavissima, y cõ esta musica y alegria caminarã hazia el cielo empyreo, y se recogerã en el. Y esta fiesta, alegria, cõtento y hazimiento de gracias, les ha de durar para siempre.

Entrados en el cielo empyreo, presẽtara Iesu Christo nuestro señor a su padre eterno el fruto de su pasiõ, q̃ son todos los q̃ mediante ella se hã de salvar, los quales el ha de llevar todos en su cõpañia acabado el iuyzio, para q̃ reynẽ en el cielo jutamẽte con el para siẽpre. Y entõces se cumplira lo q̃ dize el apostol S. Pablo q̃ ha de entregar el reyno a Dios su padre, lo qual es llevar los fieles al cielo, para q̃ gozẽ de Dios y le veã claramẽte, como dize santo Thomas.

1. cor. 15.

pp. 9.
108. ar.
7. ad. p.

li 2 Adon

A donde se puede considerar la orden y concierto con que ha de yr esta procesion de los bienaventurados, y como ha de entrar en la santa ciudad de Hierusalem, acompañada de todos los santos angeles y espiritus bienaventurados, que yran con ellos con vna alegría y contento muy grande, viédo el fruto de su ministerio. Porque si Christo nuestro señor dize, que hazen los angeles fiesta en el cielo, y tienen mucha alegría y contento quando se conuierte vn pecador en la tierra, quanto mayor fiesta, contento y alegría tendran, quando vieren entrar en el cielo empyreo, con cuerpo y anima todo glorificado, a todos los que Dios nuestro señor tiene escogidos para que vivan en el para siempre, y de los quales ellos tuuieron cuydado:

Que aunq̄ en aquel dia se há de acabar todos los officios de los angeles, quanto es a encaminar los hombres para la bienaventurança: porque ya entonces han de tener alcançado este fin, permaneceran toda via y executaran sus officios, segun que conuene despues de alcançado el fin. A nsi como vnos son los officios de los capitanes y soldados en la guerra, y otros en el triumpho, como dize santo Thomas. Y ansi en aquella procesion de los santos, los angeles los pondran en orden y llenaran las insignias reales del señor, y en el cielo estaran siempre entre sus ayuntamientos, presidiendo en ellos, y asistiendo a todas sus fiestas, y juntamente con ellos diran loores y alabanças diuinas.

Y como todas las cosas han de estar entonces innouadas para gloria y contento de los buenos, haran el camino por medio de la region del ayre, y del fuego, veran la luna q̄ alumbra el mundo de noche, y veran la disposicion y la orden que tienen los planetas en el Zodiaco. Al sol tan hermoso y resplandeciente, el cielo de las estrellas que es tanto de ver: porque siendo tan grande todo esta esmaltado dellas, y siendo tantas que el propheta David por particular alabança de Dios, dize que las cuenta y sabe el numero dellas, y a cada vna llama por su nombre. Cada vna también tiene su propria virtud, aunque nosotros no lo sepamos ni entendamos.

Pues

Pues q̄ sera cõsiderar en el cielo empyreo q̄ ha de ser la morada de los biẽaventurados para siempre, y en como ha de estar adereçado? Porq̄ si los palacios y la camara adõde se ha de recoger la reyna q̄ viene de nueuo a algun reyno se adereça tan ricamente y cõ tanto aparato como vemos hazer, qual sera y quã grã de el adereço, la riqueza, y quan admirable y de ver sera el palacio y la camara en q̄ Iesu Christo nuestro señor ha de recoger a la yglesia esposa suya a la qual el tanto quiere: Allí hallara cada vno de los bienaventurados su aposento adereçado conforme a sus merecimientos, segun que Iesu Christo nuestro señor dize en el Euangelio, que en la casa de su padre ay muchos aposentos. Ioan. 4. y cada vno tendra su letrado en que estara el nombre de aquel para quien esta aparejado. Y el trono que cada vno tendra sera de mas magestad sin comparacion alguna que todos los tronos y sillas reales de todos los reyes, principes y señores del mundo, y de lo que fue el trono que hizo el rey Salomon, del qual dize la diuina escriptura, que en todos los reynos de la tierra no auia tal obra ni tan perfecta. 3. reg. 10.

De los malos auemos de dezir todo por el cõtrario. Porq̄ acabado de dar la sentencia contra ellos, empearã vna angustia y afliccion, vn llanto, vn batir de dientes, y vna desesperaciõ q̄ durara para siẽpre. Y como se diere la sentencia contra ellos, mãdara el mismo señor y juez vniuersal que la dio que se põga luego en execucion, y mandara a la tierra que se abra y los trague a todos, como hizo antiguamente en el desierto a Dathan y a Abiron, y a sus compañeros, que se levantaron contra Moyesen y contra Aron. Y aun que el clamor que estos hizieron y las voces que dieron, fueron tales y tan grandes que huyo todo el pueblo, como dize la diuina escriptura, muy mayores sin comparacion seran las voces y el clamor que los malos haran en aquel dia quando la tierra los tragare a todos. Y del trono del señor saldra vn rio de fuego grandissimo, que sera el mismo que purifico el mundo antes que el apareciesse, el qual emboluera a los

li 3 malos

Num. 16

malos con todas las inmundicias de la tierra y de los elementos y todo lo torpe, malo, y hedioso encerrara con ellos en el infierno. Porq̄ toda la purificacion y limpieza del mundo, es ordenada para la purificaciō y innotuacion del hōbre, la qual se hara apartando a los malos de los buenos, q̄ andan todos juntos en este mundo, como estā en la era los granos cō la paja. Y el vltimo efecto sera encerrarlos en el infierno, adonde han de estar sin poder salir ya mas, y han de ser atormentados para siempre.

1. cor. 2. Considerar la grandeza de la gloria y bienauenturança de los santos, y la grandeza de los tormentos de los malauenturados excede todo quanto se puede dezir y pensar. Porque anfi como de la bienauenturança dize el apostol sant Pablo, que no puedē los ojos ver, ni las orejas oyr, ni puede llegar el coraçon del hombre ni el pensamiento a entender la grandeza de los bienes y gloria que Dios nūestro señor tiene aparejada a los buenos, porq̄ por mas que larguemos el pensamiento y pensemos todo lo que quisiéremos, es vna cosa tan grande la gloria de los buenos, y la bienauenturança que poseen, que excede todo lo que se puede pensar y desear sin comparacion alguna.

Lo mismo auemos de dezir de los malos, que no pūede el pensamiento del hombre, llegar a entender bien la grandeza de la pena y tormento que padecen, porque excede todo lo que se puede pensar y dezir. Y si los hombres pensassen en esto de verdad y con atencion, temerian estos tormentos eternos, pūes temerāto los trabajos desta vida y hūyen tanto dellos, siendo todos ellos vn fuego pintado, respecto de los del infierno. Y si de verdad deseamos nūestra saluacion, y entendiessemos en negociar esta cosa en que tanto nos va, siempre auiamos de traer en el pensamiento este iūyzio que Iesu Christo nūestro señor ha de hazer: y esta sentençia que ha de dar a los buenos y a los malos, y considerar muy despacio que cosa sera ver aquele espectáculo tanto de temer, en el qual Iesu Christo nūestro señor ha de limpiar su era, como haze el labrador quando limpia el grano y le aparta

parta de la paja: y ha de tener el cillero a la mano derecha para recoger el trigo, y a la yzquierda, aq̄el terrible y espantoso fuego del infierno, en que se ha de quemar la paja que son los pecadores.

Considerar tambien cō mucha diligencia, quantos ay q̄ aora en esta vida andan y estan en la yglesia como si fueran grano, y anfi son preciados y honrados, que quando Iesu Christo nūestro señor en aquel dia limpiare su era, se han de letantar para el ayre como paja, y el viento los ha de llevar al fuego perpetuo. Destos semejantes aūra muchos de todos los estados y condiciones de hombres: y por el contrario, muchos de que no hazia caso en esta vida, parecieran entonces como eran trigo, llenos de muchos merecimientos, que alcançaron mediante la gracia diuina. Y anfi si los pondra el señor a su mano derecha, para llevarlos de allí al bienauenturado cillero del cielo donde esten seguros y guardados de todo mal, y gozen de todos los bienes. Apartarse han entōces los padres de los hijos, los maridos de las mugeres, los hermanos de los hermanos, los amigos de los amigos y conosciados y vnos y ran para la vida eterna con mucha alegria y contento, y otros al fuego perpetuo del infierno.

Esto dezimos anfi a nūestro modo de hablar, mas quādo fuere (que sin falta ninguna ha de ser, porq̄ no se ha de acabar esta generaciō que aora ay en el mundo, hasta q̄ todo esto se cumpla como dize el Evangelio) de otra manera muy diferente ha de acaecer: y anfi sera vna cosa muy terrible y espantosa de ver. Luc. 21.

§. Nono.

¶ De la innotuacion del mundo.



A postrera cosa q̄ ha de acaecer despūes de la sentençia que Iesu Christo nūestro señor ha de dar en fauor de los buenos y cōtra los malos, ha de ser la innotuacion del mundo. Purificarse ha antes que el venga a hazer el iūyzio, mas acabado de hazer innotuarse ha.

Esai. 67. Esto tenemos en muchos lugares de la divina escriptura. El propheta Esayas hablando de la gloria y bienaventurança de los santos, y como Dios nuestro señor los ha de tener muy regalados, despues de muchas otras cosas dize. Criare vnos cielos nuevos y vna tierra nueva, y no aura mas memoria de los primeros mas alegraros eys, y holgareys para siempre en estos que yo tengo de criar. Dize el bienaventurado sant Hieronymo declarando estas palabras. En el cielo nuevo y en la tierra nueva q̄ Dios nuestro señor ha de criar, se ha de acabar toda la memoria de la conuersacion primera. Y esto que Dios nuestro señor dize q̄ ha de criar cielos nuevos y tierra nueva, no es dezir q̄ se han de acabar los cielos q̄ aora son, ni la tierra que aora es, mas que se han de mudar, y les ha de dar otro ser mejor. Ansi como el niño que va creciendo, y se haze mancebo, hōbre, y despues viejo, no parece ni se acaba en estas edades, porque siēpre es el mismo, mas va se alterando y haziendo mas perfecto. Dize el apostol S. Pablo a este proposito. Passa la figura deste mundo. No dize que passa la substancia sino la figura, porque ha de quedar la misma substancia: mas ha de tener otro parecer mejor. Y en la epistola a los Hebreos, hablado el mismo apostol de la mudança de los cielos, cita al propheta Dauid q̄ dize. Vos señor fundastes la tierra en el principio del mundo, y los cielos son obras de vras manos, ellos perecerā y vos permanecereys, enuegererā y mudarlos heys como vestido y serā mudados. En lo qual como dize S. Hieronymo en el lugar citado sobre Esayas, manifestamente declara el propheta, como el perecer no significa ni quiere dezir, q̄ se hā de tornar en nada, mas q̄ se han de mudar en mejor, porq̄ no hā de permanecer siēpre en la disposiciō q̄ aora tienen, mas como vestido q̄ enuegece y ha menester renovado. Ansi los cielos en la fin del mundo q̄ es el tiēpo hasta quando han de durar en el estado q̄ aora tienē, mudar se han y darles ha Dios vna nouedad de gloria como los hōbres mudan los vestidos, porq̄ dexan los viejos y toman otros nuevos. Ansi se mudaran los cielos, y innouarse han con

Hieron.

1. cor. 7.

Heb. 1. psal. 101

con vna mudança y innouaciō de gloria.

El apostol S. Pedro hablando del dia del juyzio, quando la tierra y los elemētos se han de purificar con fuego, y ha de cessar el monimieto de los cielos, dize. Esperamos vnos cielos nuevos y vna tierra nueva, como dios nuestro señor tiene prometido, para q̄ more en ellos la justicia. Dize sant Hieronymo. No dize q̄ auemos de ver otros cielos, ni otra tierra, mas ha de ser esta misma tierra, y estos mismos cielos mudados en mejor estado, para que more en ellos la justicia. Por lo qual se entienē los santos. En lo q̄ el apostol da la razon porq̄ se ha de innouar el mundo, q̄ es para q̄ sea cōueniente a la gloria de los bienaventurados que ellos merecieron con las obras de justicia q̄ hizieron, mediante la gracia diuina. Tambien hablando el Euangelista S. Iuan en el Apocalypsi de la fin del mundo, y de la gloria y bienaventurança de los santos, dize. Vi vn cielo nuevo y vna tierra nueva, porq̄ el primero cielo fuese, y la primera tierra tambien. y la mar ya no es. Dize Ruperto abbad declarando esta autoridad. Vi vn cielo nuevo y vna tierra nueva. Quiere dezir. Vi el parecer del cielo y de la tierra mudado en otro parecer nuevo, y mejor de lo que antes tenian, porque el parecer que el cielo y la tierra de antes tenian acabose y no lo tendran mas.

La razon desto como dize S. Thomas, es. Porq̄ como el mundo fue criado por Dios nro señor para bien de los hōbres, es razō y cōuiene a la sabiduria diuina, q̄ dispōga y ordene del cōforme a los diuersos estados del mismo hōbre. Entretanto q̄ dura esta vida mortal, siue el mundo a los hōbres en dos cosas. La primera es, sustentarlos cō los frutos q̄ da la tierra y con los animales y aues q̄ cria para nro bien y ayuda. La segunda es, para q̄ mediante estas cosas corporales vēgamos en conoscimieto de Dios y de sus perfecciones q̄ son grādes y muchas. Ansi dize el apostol S. Pablo, q̄ contēplamos y venimos en conocimiento de Dios, y de las cosas inuisibles, por las criaturas corporales q̄ vemos, y por ellas y mediante ellas contēplamos la virtud grāde y poder

li s de

2. pet.

Apo. 21

Ruper.

d. 48. q. 2. art. 1. Soto si militar.

Rom. 1.

de Dios. Y porq̄ desp̄s q̄ los hōbres resuscitaren glorificados, no tienē necesidad q̄ el mundo los sirva en estas cosas, porq̄ sus cuerpos han de ser incorruptibles y no han de tener necesidad de mātēnimiento corporal, ni tāpoco q̄ las criaturas les dē cono- cimiento de Dios, ni de sus perfecciones y grādezas, porq̄ le han de ver clara y descubiertamente, cōniene y es razō q̄ el mundo se innone, para de alli adelāte seruir al hōbre en otra cosa. Esta ha de ser, q̄ como los ojos corporales de los santos no p̄den ver a Dios, porq̄ el no se ve sino cō los ojos del entendimiento, veā su diuinidad en las cosas corporales q̄ son obras y efectos suyos, en las quales aparecieran manifestos indicios dela magestad diuina y principalmente en el cuerpo de Iesu Christo n̄o señor, y desp̄s en los cuerpos de los bienaventurados, y en todas las mas cosas corporales. Por esso cōniene q̄ todos los cuerpos reciban mayor influēcia de la bōdad diuina, para q̄ quedē todos mas her- mosos, y los bienaventurados se huelguen mas de verlos, y den mas deleyte y contento a la vista. Ea sera la causa de la inno- cion del mundo, que sera innoado juntamente quando el hō- bre fuere glorificado.

Esta doctrina es del bienaventurado S. Agustín. Perecera dize el la figura deste mundo quando fuere abrasado cō el fuego q̄ ha de venir delante de la presencia de Iesu Christo n̄o señor, y aca- barse hā las calidades de los elemētos q̄ cōuenian a n̄os cuerpos corruptibles, mas la sustancia dellos tēdra desp̄s aquellas cali- dades q̄ contienen a los cuerpos inmortales, y esto tēdran con vna mudançā admirable. Cōforme a esto, los cielos (hablando a n̄o modo) descansaran q̄ no se moūeran mas porq̄ no sera ne- cessario q̄ de alli adelante aya la variedad y diversidad de tiēpos q̄ aora ay, la qual ellos causan con su movimiento. Esto es lo q̄ dize S. Iuan en el Apocalypsi que le dixo el angel que le apare- cio. Iuro dize el angel, por aquel que viue para siēpre, q̄ desp̄s que el septimo angel tañere la trōpeta, que ha de ser la señal q̄ se ha de dar por la resurreciō de los muertos, no ha de auer mas tiē- po.

20. de ci- uil. c. 16.

Apo. 10.

po. Luego no se moūeran mas los cielos, porque su motu mien- to es el que causa el tiempo. Y de mas que los cielos y planeta^s no se han de moūer, recibiran otro beneficio que sera acrecen- tarle su resplandor y claridad. Ansi dize el propheta Esayas ha- blando de la gloria de los bienaventurados. La luna resplande- cera y tendra tanta claridad como el sol, y el sol tendra siete ve- zes mayor claridad, y sera como la luz de siete dias.

Esa. 30.

La razon desto es: porque como la innotacion del mūdo sea para que los bienaventurados vean a Dios quasi sensiblemente con vnos indicios manifestos, y como las criaturas causan este conocimiento con su hermosura y resplandor, y con el manife- stan la sabiduria del que las hizo y gobierna, como dize el espiri- tu santo por el sabio, que por la gran hermosura de las criaturas se puede conoser quien es su criador, y la hermosura de los cu- erpos celestiales consista principalmente en la cruz y claridad, como dize el Sabio, q̄ la gloria de las estrellas es hermosura del cielo, quiere dezir, mediante los planetas que tiene criado para que den claridad a la tierra, por esso se mejoraran los cuerpos celestia- les quanto a la claridad principalmente.

Sap. 13.

Eccl. 43.

La cantidad y manera de la mejoría, sabelo el señor que los ha de mejorar, como dize S. Thomas. S. Hieronymo declarādo este lugar de Esayas que citamos, dize. Quando Dios diere vn cielo nuevo y vna tierra nueva, y mudare el habito deste mūdo, paraq̄ el sol y la luna alcancen el premio de su trabajo, y del curso q̄ hi- zierō en el cielo, la luna resplādecera como el sol. Y no es de ma- raillar sentir esto de vn cuerpo tan claro a quiē Dios dio el prin- cipado de la noche, pues tambien esta escripto que los santos hā de resplandecer como el sol. Y el sol tendra la claridad siete veces mayor, ansi como la luz de los siete dias primeros quando el mundo fue criado, Y quando desp̄s de la re- surreccion vniuersal, se acrecentare la claridad al sol y a la lu- na, dize santo Thomas que no aora noche en ninguna par- te de

Hieron.

Matt. 13.

te de la tierra, sino en el centro della solamente adonde esta el infierno y los malaventurados.

Apo. 2 1 Los otros elementos. f. la tierra, el ayre, y el fuego tambien se han de innouar, porque les ha Dios nuestro señor de dar alguna claridad. Esto se prueba de lo que dize san Iuan en el Apocalypsi. Vi vn cielo nueuo y vna tierra nueua. Y como el cielo se ha de innouar porque Dios le ha de dar mayor claridad: tambien parece que ha de hazer lo mismo a los otros elementos. Y porque las criaturas se han de premiar porq̄ siruieron al hōbre, y las criaturas inferiores le siruieron anfi como las superiores, luego anfi como el cielo y los planetas se han de premiar con acrecentamiento de claridad: tambien los elementos seran premiados de la misma manera.

Mas como los elementos no tienen todos la misma capacidad para recibir en si luz no la tendran todos y gualmente, mas cada vno segun su modo y manera. Y anfi dizen los santos y los doctores, que la tierra tendra la superficie como vidrio, el agua como cristal, el ayre como el cielo, y el fuego resplandecera. Y por esta innouacion que se ha de hazer de los elementos, no se ha de quitar la orden del vniverso, porque todas sus partes han de ser mejoradas y innouadas: y anfi quedara la misma orden y la misma armonia.

Soto ar. 4. La razon porque todas estas cosas han de ser innotadas y mejoradas con acrecentamiento de luz y claridad, es. Porque como el mundo ha de ser innouado por amor del hombre, ha de acomodarse aquella innouacion al mismo hombre, para que vea tambien con los sentidos corporales, indicios de la diuinidad y excelencia de Dios en las cosas corporales, como auemos dicho. Y como entre los sentidos corporales el principal es la vista, cuyo objeto es la luz, objeto que porque mediante ella ve las otras cosas: innouarse han y mejorar se han los elementos con acrecentamiento de luz como los cuerpos celestiales.

Dize

Dize santo Thomas. Esperamos que Dios nuestro señor en el premio que ha de dar en la fin del mundo, ha de dar dos glorias, vna espiritual y otra corporal, no solamente a los cuerpos humanos de los bienaventurados: mas tambien a todo el mundo quando le innouare. Y anfi como la gloria espiritual se empeço en el principio del mundo, quando los angeles fueron bienaventurados, anfi fue cosa conuiniente que tambien se empegase la gloria corporal en algun cuerpo, el qual fuese luego en el principio libre de la seruidumbre de corrupcion y de ser mudable, y fuese totalmente lucido y claro, como esperamos que sea todas las criaturas despues de la resurreccion. Este es el cielo empyreo, el qual anfi es claro que no echa de si rayos como el sol y las estrellas por esto no lo vemos.

Estas cosas no estan tan expressemente en la diuina escriptura, mas dizen las y afirman las los santos y los doctores por amor de algunas conjeturas que ay. Particularmente por amor de lo que dize el propheta Esayas en persona de Dios. Yo criare vn cielo nueuo y vna tierra nueua. Y S. Iuã dize en el Apocalypsi, q̄ vio vn cielo nueuo y vna tierra nueua. Y el apostol S. Pedro dize. Esperamos cielos nueuos, y tierra nueua: y nõbrãdo tierra se entendiẽ todos los elementos q̄ estan debaxo del cielo. Todas estas cosas acaeceran y permaneceran en testimonio de la gloria que los bienaueturados han de tener y de que han de gozar para siempre en compaõia de Iesu Christo nuestro señor.

§. Decimo.

¶ A monefacion que nos aprouechemos de la memoria del dia del juyzio.



Costumbrãua el bienaueturado san Augustin quando predicaua, acordar muchas vezes al pueblo como ania de auer dia de juyzio, y hablaua en el, y trataua de la estrecha cuenta que todos en aquel dia auian de dar a nuestro

señor

Ser. 67. de tēpo-
re. señor. Vna vez quiso se escusar de dezir y repetir esto tantas vezes y dixo al pueblo. Ruego os mucho hermanos mios muy amados, y amonesto os cō grande humildad, q̄ ninguno se quexe, ni me tenga por molesto y prolixo en hablar tantas vezes y acorda ros el dia terrible y espantoso del juyzio q̄ Iesu Christo nuestro señor ha de hazer. Y si esto descontenta a alguno, cōfidere mi pe ligro, y vea quan terriblemente amenaza el Señor al Sacerdote
Ezec. 3.
Esa. 58. por el propheta Ezechiel diziēdo. Si no dixeris al malo su mal dad, tomarte he cuenta de su sangre. Y al propheta Esayas dize el señor. Da voces, y no calles, levanta tu voz como trompeta, y di a mi pueblo sus maldades y peccados.

Mas diran por vētura algunos. Qual es la caūsa porq̄ nos pre dican siēpre vnas cosas tan asperas y temerosas? Porq̄ mejor es (dize el santo) sufrir aqui en este mundo vna poca de tristeza, y gozar despues de la bienauenturança para siempre, q̄ no tener en esta vida vn cōtento falso y engañoso, y despues en la otra ser castigado para siempre. Entonces dize. Oyd hermanos, no a mi mas al señor q̄ dize en el Euangelio. Bienauēturados los que lle ran, porque seran consolados. Y ay de los que se rien porque vendra tiempo en que lloren. Y considerad que los medicos corporales quitan y defienden a los enfermos las cosas con que ellos se huelgan y tienen por deleytosas y les dan gusto, y dan les a beber cosas defabridas, y muchas vezes les dan cañterios de fuego y les cortan la carne. Y es razon que los medicos es pirituales hagan por la salud del anima, lo que hazen los medi cos corporales por la salud del cuerpo. Por esso por mi salud y por la vuestra, trabajo por persuadiros q̄ temays el juyzio q̄ Iesu christo nuestro señor ha de hazer, y desleeys mucho el premio q̄ ha de dar a los buenos. Porque anſi como la voz conque ha de llamar a los buenos q̄ vengā a tomar la possessiō del reyno del cielo, ha de ser muy suave, deleytosa, y mucho para holgar de oyr, y ha de dar mucho cōtento a los buenos, anſi ha de ser muy espantosa y de temer aq̄lla con q̄ ha de embiar a los malos al in fierno para siēpre.
Por

Matt. 5.

Luc. 6.

Ser. 38.

de fantis

Por esso nuestro Dios q̄ es tã bueno y nos quiere y ama tãto nos reuelo esto tantos tiempos y tantos años antes, porque con todo cuydado y diligēcia trabajassemos por no oyr aquella voz terrible y espantosa. Que si nuestro señor quisiera castigarnos, y tuuiera desseo y voluntad, y se holgara de embiarnos al infier no, no nos auisara ni amonestara tantos tiempos antes, que nos guardassemos. Mas parece muy claro que nos castiga casi contra su voluntad, pues tantos tiempos antes nos enseña como podre mos huyr de su yra, que el que nos da voces que nos guardemos no tiene volūtad de nos hazer mal: hasta aqui es de S. Augustin.

Dize el bienauenturado san Ambrosio. Si los peccadores cō siderassen bien el juyzio que del mundo se ha de hazer, no trae rian los sentidos tan distraydos en las vanidades del. Porque ay del hombre dize san Augustin, que ha de ser recogido juntamē te con el demonio en vna casa, a donde ha de padecer tanto tra bajo por los breues y tránsitorios deleytes que tubo en esta vida. Que cierto es mucho de temer y espantar, vna hambre tan gran de como se ha de passar, y por tanto tiempo, por tan breue har tura como es la desta vida. Y de tan grandes escuridades como los malauenturados han de tener en el infierno por tan breue y pequeña luz como es la desta vida. Cō todo esto andan muy cō tentos no mirando mas q̄ las cosas tēporales q̄ jūtā y tienen, sin considerar lo que pierden, siendo lo que ganan cosas tempora les, que todas ellas se han de acabar tan presto, y perdiendo por amor dellas el anima que ha de durar para siempre. Y si la perdie remos como de hecho perdemos quando pecamos mortalmen te, ha de padecer tormētos perpetuos, si no la restruraremos cō verdadera penitencia.

Aqui se me ofrecio poner vna consideracion q̄ me parece sera provechosa, la qual es: anſi como la triteza es del mal q̄ esta pre sente, anſi el temor es de algū mal arduo y grãde q̄ esta por venir y dificultoso de enitar. Y entre todas las cosas arduas y terribles q̄ puedē acaecer al hōbre. La muerte como dize el philosopho
excede

ad virgi nem lap sam c. 8.

Ser. 39. de factis

3. ethic. excede a todas, y por esso es mucho de temer. Y atin es mayor mal que la muerte ser condenado al infierno para siépre, y por esso Dios nuestro señor es mucho de temer, porque aunque en si sea bueno y lo bueno no se pueda temer sino lo malos, tiene toda via virtud y poder para castigar con penas espirituales y temporales, y condenar al infierno para siempre, como dize el Evangelio: y lo que haze para acrecentamiento del mal, haze también para acrecentamiento del temor, y el mal se acrecienta con las circunstancias, vna de las quales y muy principales la perpetuidad: porque padecer vn mal para siempre, tiene vn aumento infinito, y por esso es mucho de temer, como dize santo Thomas. Con todo esto siendo la muerte vna cosa tan cierta, y viendo la verdad desto cada dia, andamos tan olvidados y descuydados della y tan sin temor, como si nunca vüieramos de morir, y aparecer delante del diuino tribunal para dar cuenta de nuestra vida y ser juzgados. La causa y razon desto es como dize el philosopho: porque las cosas que nos parece que está muy lexos no las tememos, y ansi nos acaesce con la muerte, que sabiendo todos que atemos de morir, andamos sin temor de la muerte, por que nos parece que está lexos, y lo mismo es de la cuenta q̄ auemos de dar a nuestro Señor, y del juzyzio q̄ de nosotros se ha de hazer, y del infierno. Y aunque el Espiritu santo nos amonesta por el Sabio, que nos acordemos que la muerte no tarda, y Iesu Christo nuestro señor en el Evangelio trato de nos quitar deste engaño en que viuimos, diziendo muchas vezes que velásemos y estuuiésemos aparejados, porque no sabiamos quando nos llamarían para dar aquella estrecha cuenta. Y los santos tambien nos persuadieron esto con su exemplo, porque trayan la muerte tanto delante de los ojos que cada dia la esperauan. Todo esto aprouecha poco a nosotros por el descuydo gr̄de que tenemos de nuestra saluacion: y ansi toma la muerte a muchos de subito y se mueren sin aparejo alguno, para vn camino tã largo como es deste mudo al otro, y para la cuenta q̄ há de dar a nro señor.

No

No somos tales, y nuestra virtud no es tanta que podamos dezir con el apostol sant Pablo, que hazemos poco caso del juzyzio de los hombres, y mucho menos podremos dezir, que no nos reprehende nuestra consciencia, ni sabemos algun mal de nosotros como el dezia. Que tratar del juzyzio de Dios, quien atra que no tema si considerare en el? Aun en este mundo temen los grandes de vn reyno, quando el rey los llama y les quiere tomar cuenta de algunas cosas graues, quanto mas es de temer ser llamados delante de Dios para dar cuenta de nuestra vida, pensamientos palabras y obras, y oyr la sentencia que el en esto ha de dar:

Vn remedio tienen todas estas cosas, como dize sant Bernardo: el qual es que nos juzguemos a nosotros mismos en esta vida: porque si ansi lo hizieremos, no seremos despues juzgados en la otra, como dize el Apostol sant Pablo. Buen juzyzio pues me libra de aquel diuino y estrecho juzyzio. Y porque temo de caer en las manos de Dios viuo, quiero aparecer ya juzgado delante de la presencia de su ira, y no para que el me juzgue. Juzgare mis males y mis bienes. Los males procurare emendar con buenas obras, lavar los he con lagrimas, castigar los he con ayunos, y con otros trabajos de la santa disciplina. En los bienes sentire de mi con humildad, y conforme a lo que dize el señor en el Evangelio, tenerme he por fieruo inutil y sin provecho, y que hize solamente lo que era obligado a hazer. Trabaja jare por no ofrecer a Dios neguilla por trigo, ni paja con los granos. Considerare con diligencia mis caminos y mis estudios y cuydados, para que quando el señor me quisiere examinar lo hallé ya todo juzgado y castigado, porque el no juzga las cosas dos vezes. Quien me dieffe que de tal manera castigasse mis peccados, y hizieffe penitencia dellos, y ansi ordenasse mi vida, que no temieffe los ojos del señor. Todo esto es de sant Bernardo.

Kk

§. vnde

§. Vndecimo.

¶ La causa y razon porque ay tantos males en el mundo.

Al fin deste tratado me parecio poner vna materia la qual ansí pienso dara gusto a los que la leyeren, y a los curiosos, que tambien sera provechosa. Qual es la causa y razon, porque criando Dios nuestro señor todas las cosas buenas en el ser natural, y al hombre tan perfecto en el ser espiritual, porque le crió en gracia, lleno de todas las virtudes, con tantas ayudas y medios para poder ser muy bueno, ansí sus diuinas inspiraciones con que nunca falta de amonestarnos a que huuyamos del mal y hagamos bien, angeles que nos guardan, los sacramentos mediante los quales nos perdona los peccados, nos da su gracia, y crecemos en la virtud, reuelarnos tantas cosas de los bienes de la otra vida que ha de dar a los buenos y seruos suyos, y de los tormentos que a los malos estan aparejados, y todos los otros medios que el señor tiene ordenados para este fin. Con todo esto ay tantos peccados y tantos males en el mundo. Si alguno respondiere a esto y quisiere dezir, que el mal nace de si mismo, esto no puede ser en ninguna manera. Porque dezir esto, seria dezir que no auia vn solo principio de todas las cosas: como los Estoicos quisieron afirmar y prouar con razones, mas que auia dos primeros principios, vno de los bienes, y otro de los males, como parece que los Pytagoricos quisieron fingir, y ansí seria verdad el error de los Manicheos.

Para entendimiento desto es de notar, que es diuersa y diferente la naturaleza de las cosas que ay. Porque la naturaleza de algunas ansí se ordena a su propio bien y a su fin, que puede faltar y dexar de le alcanzar, como es la naturaleza de todas las cosas que ay en la tierra. La naturaleza de otras de tal manera se

ordena

ordena a su fin, y a su propio bien que infaliblemente le alcanza, como es la naturaleza de los cuerpos celestiales. La causa de donde esto procede es de los medios. Porque las cosas que tienen los medios y principios conuenientes para alcanzar el vltimo de su naturaleza mudables, estas pueden faltar y dexar de alcanzar su bien. Por esto ay tantas faltas en las cosas corruptibles, porque tienen muchos impedimentos, y no ay falta en el sol, ni en los cuerpos celestiales. Porque los medios y principios que tienen para alcanzar su bien y su fin son infalibles, y no tienen impedimento alguno.

La causa y razon de todo esto es, porque las criaturas son hechas de nada: y por esto quanto es de si, siempre van declinando a defetos y a faltas y a nada, porque de hecho todo se tornaria en nada, si no fuese la mano del criador que lo conserva todo, como dize san Gregorio. Y ansí como el ayre porque no tiene luz en si, ni es de si claro, mas toda la luz que tiene es dada y prestada de otro, y faltando el que se la da queda escuro, de la misma manera ninguna criatura tiene el ser de si misma, mas ansí el ser como todo el bien y perfeccion que tiene es dado de otro, y los defetos y faltas que tiene, son y proceden de si misma, porque es hecha de nada.

Y porque la naturaleza diuina, es solamente la que no tiene principio, mas fue ab eterno, y ella es su mismo ser, y no le tiene comunicado de otro, y ella es el summo bien, y no puede auer en ella ni ay mutabilidad alguna, y es acto puro sin mezcla alguna de potencia, en ella solamente no puede auer mal alguno natural ni moral. Mas todas las otras cosas que Dios crió, como no era cosa posible criarlas sino de nada, no puede dexar de auer en ellas males, presupuesto que el mundo ha de permanecer. Aunque ay diferencia entre los males naturales, y entre los males de culpa. Que los naturales, pueden ser, y es necesario que sean: mas los males de culpa es necesario que puedan ser, supuesta la libertad del hombre: mas

KK 2

hazer

16. mo.
ral. ca. 18

Caie.
oratiõe
6

hazer los procede de su libertad, que pecca porque quiere.

Esta es la primera causa y razon porque ay tantos males naturales en el mundo, y tantos males de culpa en los hombres. Y esto es tan verdad, que ni aun aquellos que tienen la gracia de Dios en su coraçon, son bastantes para por si mismos euitar los peccados, y obrar bien, simpliciter, sin particular ayuda de nuestro señor, como dize santo Thomas.

Esto dize el por dos razones. La primera es vna razón general, porque ninguna criatura puede hazer cosa alguna, sino por razon del movimiento diuino. La segunda es razon particular, q̄ es por amor de la condicion del estado de la naturaleza humana la qual atnq̄ por la gracia sane quanto al anima, q̄da toda via enferma quanto a la carne, en la qual queda vna corrupcion y infeccion, por la qual sirve a la ley del peccado, como dize el apóstol S. Pablo. Quedale tambien en el entendimiento, vna escuridad de ignoracia, por amor de la qual, como dize el mismo apóstol, no sabemos lo que anemos de orar y pedir como conuiene. Por que como los acaecimientos de las cosas sean varios y diuersos, y ansi no sepamos lo q̄ ha de acaecer adelante, y como tã poco nos conoscemos a nos mismos perfectamēte, no podemos cūplidamēte saber lo q̄ nos cōniene, conforme a lo q̄ dize el sabio, que los pensamientos de los mortales son timidos y inciertos a nuestra prouidencia. Por esto tenemos necesidad, q̄ Dios nuestro señor q̄ sabe todas las cosas, y puede todo, nos encamine, ayude, y defienda, y nos mueua a hazer bien, y desto tienen tambien necesidad los que estan en gracia, y por esto les conuiene tambié dezir. Et ne nos inducas in tentationem. Et fiat voluntas tua sicut in cælo & in terra. Ansi dize san Augustin, en el libro de natura & gratia. Como el ojo corporal aunque este muy sano, no puede toda via ver sino fuere ayudado con el resplandor de la luz, ansi el hombre aunque este perfectamēte justificado, no puede vivir bien sino fuere ayudado diuinamente con la luz eterna de la justicia.

Esto

Esto no es de espantar porque tambien en el estado de la gloria quando la gracia sera totalmente perfecta, tendra el hombre tambien necesidad desta ayuda diuina, quanto mas en esta vida en la qual la gracia es de alguna manera imperfecta, en quanto no sana totalmente al hombre, y ansi no da todo lo que es necesario para euitar los males que se han de euitar, y hazer el bien q̄ conuiene hazer: porque dexa la carne enferma, y el entendimiento escuro, a lo qual si Dios nuestro señor no acudiere con vna ayuda particular, la enfermedad de la carne, y la escuridad del entendimiento entre tanta diuersidad de cosas como se ofrecen, a partaran el libre aluedrio de la gracia quitando el vso della, y inclinar le han a las cosas enfermas de la carne, y que parecen conuenientes a la vista enferma del entendimiento escuro, como dize el Cardenal Caietano en este articulo.

Caieta.

Y aunque la gracia por pequeña q̄ sea baste quanto es de si para resistir a todas las cosas q̄ se ofrecen, ansi por razon de la enfermedad de la carne, como de la escuridad del entendimiento, empero porque puesta en tal sujeto, no quita estas dos cosas que le son contrarias, y ella no pueda hazer bien y euitar el mal simpliciter & absolute, quando conuiene, como conuiene, y adōde cōtiene, sin que la carne que es su ministra este sana, y sin el libre del entendimiento que le ayuda, por esto dize santo Thomas, q̄ el hombre cō sola la gracia no puede estas dos cosas simpliciter & absolute, sin particular ayuda de nuestro señor, aunq̄ pueda hic & nūc en particular, como dize el Cardenal Caietano, en los dos articulos vltimos de la q. 109. en que S. Thomas trata del vso de la gracia: y por esto nos conuiene orar y dezir. Et ne nos inducas in tentationem. Et ne proicias nos in tempore senectutis quum defecerit virtus nostra ne derelinquas nos Domine. Para esto ay muchos exemplos, mas bastara lo que se cuenta en la diuina escriptura de Moysen, el qual siendo tã amigo de Dios y tan fauorido suyo, porque le dexo a si mismo quando le mando que hablasse a la piedra para que saliesse della agua luego des-

Caiet.
1.2.

1.2. q. 109
ar. 9.
num. 20

KK 3 falle.

salicio y pecco, que tan proprio es a nuestra naturaleza tornar a aquello de donde fue criada. Y porque podria dezir alguno que era razon que el señor impidiese tantos males como ay, pues puede hazerlo: dize a esto santo Thomas, que Dios nuestro señor y la naturaleza, hazen lo que es mejor al todo, y no lo q es mejor a cada parte, sino ordenando el bien de la parte al todo. Y el todo que es el vniverso, es mejor y mas perfecto, auiendo en el algunas cosas que puedan faltar en el bien y falten, porque Dios no lo impide. Esto así porque de la prouidencia diuina no es destruyr la naturaleza de las cosas sino conseruarla, y la naturaleza de las cosas tiene esto, que las que pueden faltar falten algunas vezes. Y tambien, porque Dios nuestro señor como dize sant Agustín, es tan poderoso que de los males puede sacar bienes, por esso sino permitiesse algunos males faltariá muchos bienes. Y en todo se ve la verdad de lo que Dios dize por el propheta Oseas, que todos los bienes que tenemos proceden del, y el es el que los obra en nosotros, mas los males son nuestros y de nuestra cosecha. Y conser esto así, somos tan descuydadós en pedir ayuda y fauor a nuestro señor, y que nos tenga de su mano y nos libre. Por esso no es de espantar si ay tantos males y peccados en la tierra entre los hombres.

De esta razon que tenemos dicho parece que nace vna duda o vna admiracion, y que puede dezir alguno. Qual es la causa porque siendo todas las cosas criadas de nada, solo el hombre entre todas las otras criaturas tiene tanta abundancia de mal y tantos peccados? Porque si miramos al cielo, y a la tierra, y a las cosas que en ella ay, veremos que las especies de todas las otras cosas alcançan sus fines, gozan de los bienes q les son proporcionados, y los males naturales q en estas cosas pueden auer, o no los ay o los ay en muy pocos indiuiduos particulares, mas el genero humano, así esta todo lleno de vicios y peccados, q son los verdaderos males, que es vna auer muy rara en la tierra vn hombre bueno y sabio, y así de mil escasa-

mente

mente hallo el sabio vno. Y el propheta Dauid dize, que Dios nuestro señor se puso a mirar del cielo, si auia alguno en la tierra que tratasse de hazer lo que denia y buscasse a Dios, y que no hallo ninguno: y es esto de manera que podiamos exclamar y dezir. Señor qual es la causa porque a solo el genero humano permitistes que fuesse embuelto en tantos males? Por ventura señor gobernado vos todas las cosas c cóierto fin a solas las obras de los hombres despreciays? Por vettura de todo el vniverso el hombre es la mas desechada y despreciada parte? Adonde esta lo q dize el propheta Dauid, maravillado de vnestra misericordia, que hizo tanto caso de los hombres, que todas las cosas les puso debaxo de los pies, las ouejas, los bueyes, y todos los otros animales? Pues si los hombres son mas excelentes y auentajados entre todos los animales que excelencia puede ser, o es esta: si a nosotros y a ellos distes vn apetito natural y desseo de bien, y ellos quasi todos alcançan su fin, y los hombres son tan pocos los que alcançan el suyo.

Para responder a esto, es de notar, como dize santo Thomas, que en las obras que vn official haze, alguna cosa acaece por eleccion del mismo official, y otras por razó de la materia de que haze la obra. Como acaece que de la purpura nace la polilla, y de los instrumétos de hierro el orin. Por esso el official q quiere hazer vna sierra, escoge para hazerla el hierro que es duro y conueniente para cortar, mas el orin que despues la sierra cria tá lexos esta el official de dessecarlo o escogerlo, que trabaja quanto puede porque no nazca ni se crie en ella.

De la misma manera, queriendo Dios nuestro señor criar al hombre, porque las obras del anima tenían necesidad de vn instrumento que fuesse muy conueniente para el nobilissimo sentido del tacto, porque el anima recibe y alcança el conocimiento de la verdad por los sentidos, de los quales el sentido del tacto es fundamento, y es mas perfecto en el hombre q en todos los otros animales, por esso cónino dar al anima vn ct erpo

kk 4

humano

pp. q. 48
ar. 2.3.

In Enchi.

Osee. 12

Eccle. 7.
psa. 13.

psa. 8.

1. 2. q. 85.
ar. 6.

pp. 99
art. 3.

humano con vna disposicion muy buena y conteniente para tal forma y para tales obras, y que tuniesse vn medio muy templado de aquellas calidades que se reciben por el tacto, como dize santo Thomas. Conuino pues y fue necessario hazer al hombre de dos naturalezas, intelectual y sensitua, espiritu, y carne, a petito racional y sensituo, para que gozasse de entre ambos bienes, sensituos y intellectiuos. Y porque luego como nacemos nos acostubramos a estos bienes sensibles, anhi a los deleytables como a los prouechosos, y con la costumbre se nos hazen tan familiares, y toman tanto dominio sobre nosotros, que nos escurecen la nobleza del entendimiento y de la razon, y hazen q nos parezca que lo principal q tenemos es la naturaleza sensitua.

De donde procedè que todo nùestro cuydado es de regalar el cuerpo, y de las cosas blandas y sensuales, y de deleytes.

Esto nunca Dios nùestro señor lo pretendio, mas resulto este orin en el hombre del ayuntamiento del anima con la carne. De aqui nace la guerra que continuamente el espíritu tiene contra la carne: y anhi se quexaua el Apostol sant Pablo, que hallaua vna ley en sus miembros que repugnaua y contradexia a la ley de la razon, y le captiuaua en la ley del peccado, y que no hazia el bien que queria si no el mal que no queria. De aqui tambien nacen todas las obras de la carne y carnales, con las quales no solamente el anima padece detrimento: mas tambien son causa de tantos males corporales como esperamos. Porque ninguna o casi ninguna enfermedad acaece al hombre, que no nazca destas perturbaciones del animo. Por esta misma causa el genero humano es atormentado con mas continuas, mas graues molestias, enfermedades y otros males, que todos los otros animales. Por esto no es de espantar si en sola la naturaleza humana ay tanto orin de males, anhi espirituales como corporales: pues ella sola consta de espíritu y carne, y tiene entendimiento, y sentidos corporales, y las cosas que son manifiestas a los sentidos corporales son faciles y domesticas y van creciendo con nosotros, y el enten-

Rom. 7.

entendimiento y sus bienes espirituales son cosas escuras y arduas, y nos parecen escuras.

Esto que dezimos es doctrina de santo Thomas. Los males naturales dize el, que pueden acaecer a las cosas corruptibles, en cada especie, acaecè en los mas pocos individuos, mas los males de culpa que son los verdaderos males, acaecen en los mas de los hombres. Porque el bien del hombre que se recibe por los sentidos corporales, no es bien del hombre en quanto es hombre si no el bien segun la razon y el entendimiento, y los mas de los hombres figue el sentido y la sensualidad y los menos la razon. Y las criaturas quanto es de si, no tienen apartar a los hombres de Dios, y si algunos por amor dellas se aparta del, es por su culpa, porque no usan dellas como conuene, por esto dize el sabio que los necios son los que tropiezan en ellas. Que ellas lo que tienen de si es llenar los hombres a Dios, como dize el apostol san Pablo, que las cosas inuisibles de Dios se conosciè por las cosas visibles. Y el sabio dize, que por la hermosura de las criaturas, podemos en alguna manera venir en conosciemto de la hermosura del criador. Y siendo esto anhi no tratamos de castigar nùestro cuerpo, y mortificar nùestros miembros como hazia el apostol sant Pablo, y nos aconseja que hagamos: mas tratamos le de manera que siempre esta coceando contra la razon: por esto no es de marauillar si ay tantos males de culpa entre los hombres.

A estas dos razones se acrecienta la tercera. Que tenemos vn enemigo tan poderoso, sagaz y malicioso, y tan desseoso de nos hazer mal, que siempre anda rondando para ver si nos puede traçar, como dize el apostol sant Pedro. Y anhi combate al entendimiento con cosas falsas, a los sentidos con deleytes: y si piensa q tenemos algunos desseos buenos y espirituales trabaja por quitarlos o inficionarlos. Para prouea desto no es menester traer lo que acaecio a nùestro padre Adam en el parayso terrenal, ni muchas otras cosas que hã acaecido en el mundo y acaecè cada dia:

pp. 49
ar. 3. S.

Sap. 14.

Rom. 1.

Sap. 13.

1. Cor. 9.
Colo. 3.

1. pet. 5.

Mat. 4.

mas baxta lo que leemos en el Evangelio del atreimiento a esta bestia tan atreuida y desuergoçada, que hasta a Iesu Christo nuestro señor fue importuna y tento, no vna sino tres vezes, y aunque despues de vencido se aparto del y le dexo, fue por algũ tiempo como dize el Evangelista sant Lucas, y estubo presente a su muerte. Y pues tenemos tantos contrarios y enemigos interiores y exteriores, no es de maravillar q̄ la republica humana este tan llena de males y peccados.

Y si alguno por ventura se espantare en como Dios nuestro señor criador del genero humano, que tanto desea la salvacion de los hombres, y tanto hizo por ella, permite que tengamos tal enemigo. Responde a esto santo Thomas, que la razon y orden de la providencia diuina, procura el bien de las cosas inferiores mediante las superiores, y porque los angeles anfi buenos como malos son superiores a nosotros quanto a la naturaleza, procura Dios nuestro bien directamente, induziendo nos al bien, y trayendo nos del mal, mediante los santos angeles que son medios entre nosotros y el. Procura tambien esto mismo indirectamente, como vno se exercita quando es combatido de su contrario: y anfi hizo quando los judios entraron en la tierra de promission que dexo algunas de aquellas gentes, para que tubiesen contrarios con que pelear y se acostumbraffen a la arte militar, y se hizieffen valientes y esforçados con aquel exercicio.

Este exercicio fue cosa muy cõueniente que se hizieffe por los malos angeles: porque no quedassen despues del peccado sin aprovechar totalmente cosa alguna a la orden natural: y sino vuiera esta guerra y impugnacion del demonio, no tuieramos tantos exemplos de virtud como tenemos, que procedieron ocasionalmente de sus tentaciones. Porque aunque su intencion sea mala, a nosotros es vna cosa muy provechosa esta guerra, por que como dize el Sabio. El que no es tentado que sabe? Como quien dize. Muy poco: y con este exercicio crecen las fuerças espirituales, y el demonio nos teme, y si algunos acaece lo contra-

rio

rio es por su culpa y negligencia. Pues que siendo el enemigo q̄ tenemos tal, no tenemos la cuenta que es razon, de nos guardar de sus laços y tentaciones, ni procuramos de nos armar con las armas que Dios nuestro señor nos tiene dadas para le resistir y vencer, por esso no es de maravilliar, que hallandonos descuydados y desarmados, nos derribe tantas vezes y alcance tantas victorias de nosotros. Quiera el señor por su misericordia hazer nos tales, quales el quiere que nosotros seamos, para que gozemos de su gloria y bienaventurança, lo qual el nos conceda por quien es, y por su infinita bondad, y por su santissima passion, y por los merecimientos de la virgen bendita su madre, y señora nuestra.

¶ A loor de Dios omnipotente, y de nuestro señor Iesu Christo su hijo, y de la Virgen su madre.

santo Domingo, y santo Thomas.

(?)

Fin del tratado del Juizio final.

Luc. 4.

Ioan. 14

pp. q. 64

ar. 4.

Iud. 3.

Ecc. 34.

T A B L A,

De los capitulos y paraphos deste libro.



Pistola dedicatoria.

Prologo, en el qual se trata como Dios siépre amenazo a los hombres para que el freno del temor tuniesse mano en ellos q̄ no hiziesen mal, y particularmente los amenazo con el juyzio que en la fin del mūdo ha de hazer, folio primero.

Cap. primero que los hombres dessean mucho saber lo que esta por venir, y que Dios les reuelo algunas cosas necesarias para su saluacion, y vna dellas fue q̄ ha de auer juyzio final. 4.

§. primero, las autoridades que ay en la diuina escriptura cō que se prueba que ha de hauer juyzio final y vniuersal. 6.

§. segundo. Algunas razones con que se prueba tambien como ha de auer juyzio final y vniuersal. 9.

§. tercero. Los nombres con que se nombra el dia del juyzio en la diuina escriptura. 11.

§. quarto. Amonestacion a que mostremos con las obras como creemos que ha de auer dia de juyzio. 13.

Cap. segundo. Como Dios no tiene reuelado quando ha de ser el dia del juyzio, ni se puede saber naturalmente. 15.

§. primero. Que fue cosa muy prouechosa no saber los hōbres quando auia de ser el dia del juyzio. 18.

§. segundo. Algunas razones por q̄ Dios no quiso reuelar quādo auia de ser el dia del juyzio. 21.

§. tercero. En que tiempo del año ha de ser el dia del juyzio. 26.

§. quarto. De la hora en que ha de ser el juyzio final. 26.

§. quinto. Del lugar en que Christo nūestro señar ha de hazer el juyzio final. 29.

§. sexto

T A B L A.

- §. sexto. Como era razon que nos acordassemos siempre, y hablastemos del dia del juyzio, y quanta consolacion esto seria para nuestros trabajos. 32.
- Cap. tercero. Que ha de auer algunas señales antes de la venida de Christo nuestro señor al juyzio. 36.
- §. primero. que se ha de predicar el Euangelio en todo el mundo antes del dia del juyzio. 37.
- §. segundo. Del apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y como se entiende. 39.
- §. tercero. De la venida al mundo de los dos prophetas Elias y Enoch. 43.
- §. quarto. De la predicación y muerte destos dos prophetas Elias y Enoch. 45.
- §. quinto. Como algunos parecen virtuosos en lo exterior, que en la verdad no lo son. 48.
- Cap. quarto. De la venida del Antechristo al mundo, y que ha de ser cabeza de todos los malos. 52.
- §. primero. Del nacimiento y vida del Antechristo. 53.
- §. segundo. De los engaños del Antechristo. 55.
- §. tercero. De la grande persecucion que el Antechristo ha de hazer a la glesia. 58.
- §. quarto. De la muerte del Antechristo. 60.
- §. quinto. quales han de ser los hombres en aquel tiempo, ptes han de recebir y creer al Antechristo. 61.
- §. sexto. Algunas razones porque Dios ha de permitir la venida y persecucion del Antechristo. 65.
- Cap. quinto. Como el sol y la luna se han de escurecer antes del dia del juyzio. 69.
- §. primero. Del sentido literal de la autoridad del Euangelista san Lucas. 71.
- §. segundo. Del sentido espiritual de la misma autoridad del Euangelista sant Lucas. 74.
- §. tercero. En que tiempo se han de hazer estas señales que el san
- cto

T A B L A.

264

- cto Euangelio dize. 76.
- §. quarto. De la purificacion del mundo. 77.
- §. quinto. Con q se ha de hazer la purificacion del mundo. 79.
- Cap. sexto. De la immortalidad del anima. 83.
- §. primero. Algunas razones con que se prueba q el anima del hombre es immortal. 87.
- §. segundo. De los lugares adonde van las animas despues de la muerte. 90.
- §. tercero. del primer receptaculo de los santos angeles y de las animas bienaventuradas. 91.
- §. quarto. Del lugar adonde van las animas de los que se condenan. 93.
- §. quinto. De los otros lugares a que las animas van despues de la muerte. 95.
- §. sexto. En que parte del mundo estan estos lugares. 97.
- §. septimo. de la diferencia destos lugares, y de la disposicion y orden que ay en ellos con algunos exemplos. 99.
- §. octavo. que las animas no acompañan el cuerpo hasta la sepultura, y que son juzgadas luego como salen del. 105.
- §. nono. Como van luego al cielo las animas que salen del cuerpo en gracia, y sin obligacion a satisfacer alguna pena. 106.
- §. decimo. Como los angeles y los santos acompañan alas animas que van al cielo con muchos exemplos. 107.
- §. once. De las animas que van al infierno, y como las acompañan los demonios, y de las que van al limbo de los niños, con muchos exemplos. 112.
- §. doze. De las animas que van al purgatorio, y como algunas le tienen en esta vida, con algunos exemplos. 119.
- §. treze. Si saben las animas en el otro mundo lo que passa aca en esta vida. 221.
- §. catorze. Si salen las animas de los lugares adonde van despues de la muerte, y si salen las que estan en el cielo, con algunos exemplos. 122.

§. quinze

T A B L A.

- §. quinze. Si salen del infierno, o del limbo. de los niños las animas que alla estan, y si salian las que estauan en el limbo de los padres, con algunos exemplos. 126.
- §. diez y seys. Si salen las animas que estan en el purgatorio, con algunos exemplos. 129.
- §. diez y siete. Como muchos se engañan con sueños y visiones del demonio, con algunos exemplos. 134.
- §. diez y ocho. Porque los hombres carnales creen cō dificultad las cosas espirituales y eternas. 137.
- Cap. septimo. De la resurreccion vniversal de los cuerpos, y algunas autoridades y razones con que se prueua que la ha de auer. 137.
- §. primero. De la voz de la trompeta que ha de preceder la resurreccion de los muertos. 142.
- §. segundo. Del ministerio que los angeles han de hazer acerca de la resurreccion de los cuerpos. 144.
- §. tercero. Si han de resuscitar todos quantos murieron. 145.
- §. quarto. De la edad y estatura del cuerpo cō que los hombres han de resuscitar. 148.
- §. quinto. Si han de resuscitar hombres y mugeres, y si han de vsar de las potencias corporales. 150.
- §. sexto. La diferencia que han de tener los cuerpos de los buenos, de los cuerpos de los malos. 152.
- §. septimo. Como nuestra resurreccion ha de ser por virtud de la resurreccion de Christo nuestro señor. 154.
- Cap. octauo. De los dotes que han de tener los cuerpos de los bienauenturados. 156.
- §. primero. Quantos son los dotes que Dios da a los bienauenturados a la entrada de la gloria. 159.
- §. segundo. Quantos son los dotes con que hã de resuscitar los cuerpos de los bienauenturados. 160.
- §. tercero. Si los santos se han de mouer de vna parte a otra. 164.
- §. quarto. Si los santos hã de vsar de los sentidos corporales. 165
- §. quinto

T A B L A

- §. quinto. Si los dañados que estan en el infierno podran ver los cuerpos de los bienauenturados. 268.
- §. sexto. Si los cuerpos glorificados podran penetrar por los cuerpos no glorificados. 169.
- §. septimo. De las aureolas que algunos sanctos tienen en el cielo. 170.
- §. octauo. Quantas son las aureolas. 172.
- §. nono. Quales son los virgines que hã de tener aureola en el cielo. 173.
- §. decimo. Algunos loores del estado virginal. 174.
- §. onze. Con quanto cuydado se ha de guardar la virtud de la virginidad. 179.
- §. doze. De la aureola de los Martyres. 181.
- §. treze. De la aureola de los doctores. 185.
- §. Catorze. qual destas aureolas es mas excelente. 186.
- §. quinze. Si Christo nuestro Señor, y los Angeles tienen aureola en el cielo. 187.
- §. diez y seys. Si la insignia de la aureola esta en el cuerpo, o en el anima. 188.
- Cap. nono. Quien ha de ser el juez que ha de hazer el juyzio final. 189.
- §. primero. las condiciones que el juez ha de tener para juzgar bien y rectamente. 191.
- §. segundo. Del gran poder y magestad con que Christo nuestro Señor ha de venir hazer el juyzio. 195.
- §. tercero. Como todos los Angeles y todos los sanctos han de acompañar a Christo nuestro Señor quando viniere a hazer el juyzio final. 196.
- §. quarto. Si demas de Christo nuestro Señor, ha de auer otros juezes. 199.
- §. quinto. Como todos los q̄ siguieren la vida apostolica han de estar sentados con Christo nuestro Señor en el dia del juyzio, y han de ser juezes. 201.

LL

§. sexto

L A B L A.

- ¶ sexto, Del orden con que en el dia del juyzio han de estar los juezes, y los que han de ser juzgados 207.
- Cap. decimo, Que ha de aparecer la señal de la Cruz en el cielo, y el llanto que los malos han de hazer quando la vieren. 215.
- ¶ primero de la alegria que los buenos han de tener quando vieren la Cruz de Christo nuestro Señor en el cielo. 218.
- ¶ segundo, Como se han de manifestar en el juyzio todas las obras buenas y malas que los hombres hizieron, y tambien los pensamientos. 219.
- ¶ tercero, Como todas las obras que los hombres hazen voluntariamente, son buenas o malas 224.
- ¶ quarto, Si en el juyzio se ha de hazer algũa cosa cõ palabras exteriores, o se ha de hazer todo mentalmente 228.
- ¶ quinto, Porque Christo nuestro Señor en el juyzio no ha de hazer mencion sino de las obras de misericordia solamente. 234.
- ¶ sexto, De la sentençia que Christo nuestro Señor ha de dar en fauor de los buenos, y la declaracion della 238.
- ¶ septimo, De la sentençia que Christo nuestro Señor ha de dar contra los malos, y la declaracion della. 244.
- ¶ octauo, Lo que han de hazer los buenos y los malos despues de publicada la sentençia. 249.
- ¶ nono, De la innoçuacion del mundo. 252.
- ¶ decimo, Amonestaciõ, que nos approuechemos de la memoria del dia del juyzio. 255.
- ¶ onze, Las causas porque ay tantos males en el mundo. 157

Fin de la tabla.